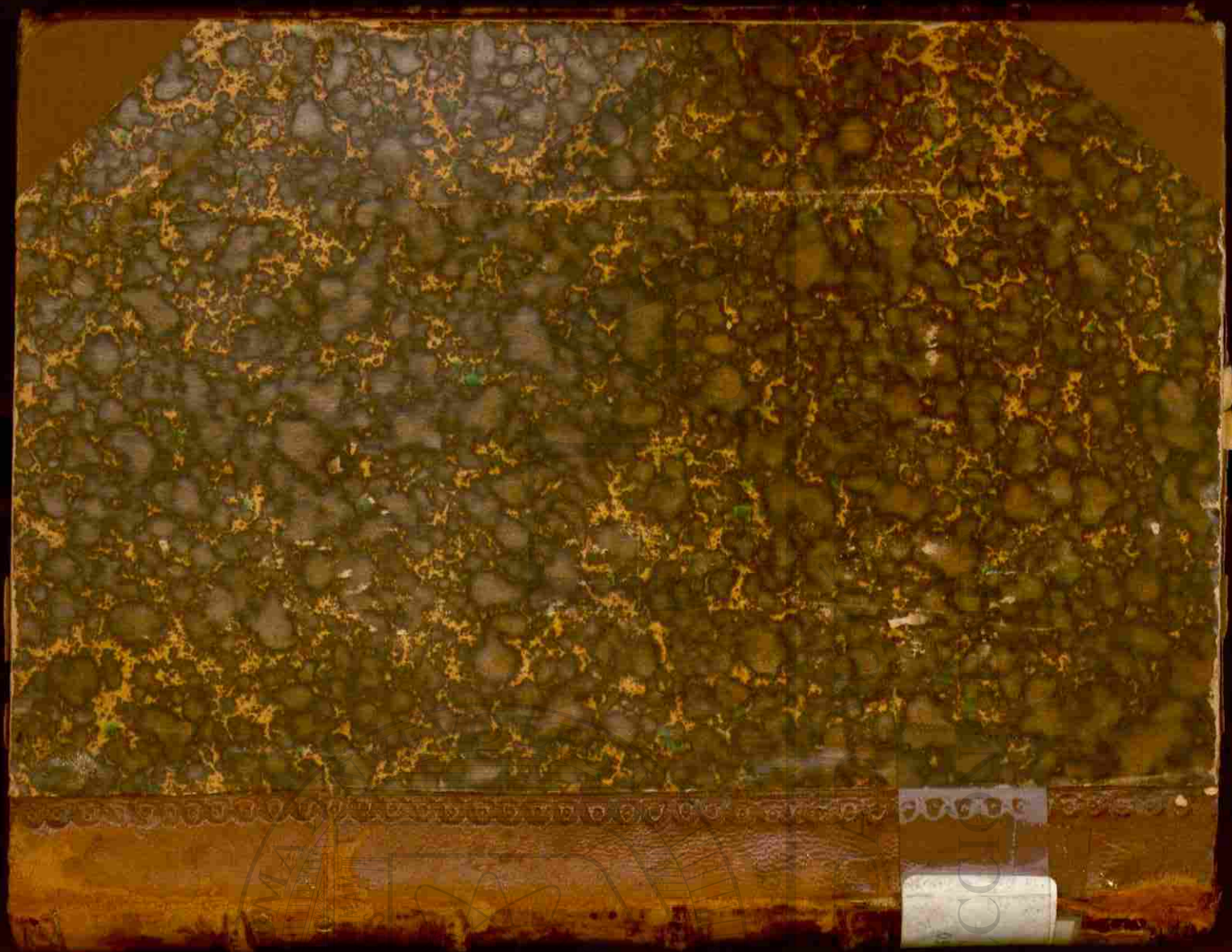


MES
MARIANO

GTH

BX2160
.A2
J6
1760

93.93
M

1080028031

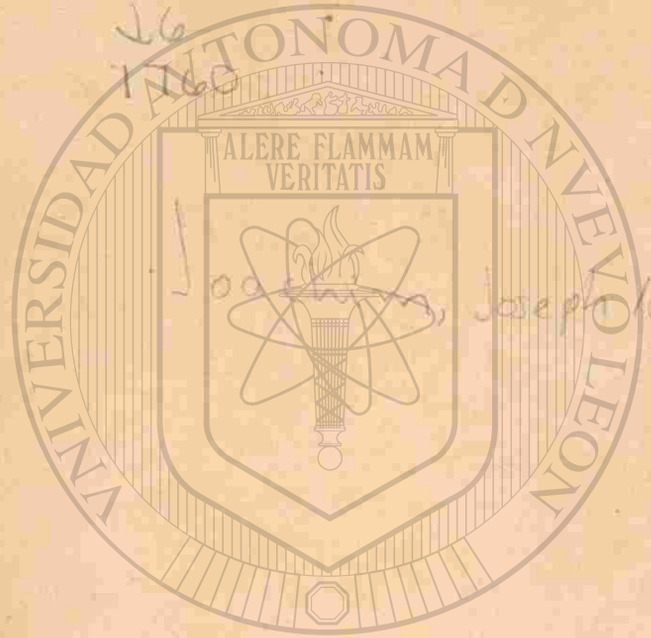
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

E

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FONDO
SALVADOR TOSCANO

BX2160
.A2
V6
1760



Joachin, Joseph, 1831-1907.



FONDO
SALVADOR TOSCANO

tivas! Quien pa[illegible]ndidad,
cioliſſi has [illegible] de la ofrenda, p
aquella h[illegible]e es MARIA el tab[illegible]
co, cofre[illegible]oro: plata otros: eſtos Abſa[illegible]
las aten
ſervan
Todas tu
que el Cie
eres, que lo
ndia

LECCION MENOR MYSTICO-PANEGYRICA,

SOBRE LAS TREINTA Y UNA LETRAS DE LA CLAUSULA:

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Con varios Symbolos, Geroglificos, Epitetos, Anagrammas, Exemplos, y otras Hiſtorias, y noticias, todas acomodadas

A LA SOBERANA MADRE DE DIOS:

y al fin de cada dia, un recuerdo de ſus Dolores.

COMPUESTO

POR EL P. Fr. JOSEPH JOACHIN de Ortega, y San Antonio, Predicador Apoſtolico, y Diſcreto actual de el Colegio de la Cruz Santiſſima de la Ciudad de Queretaro,

QUIEN LO DEDICA

A LA MISMA SOBERANA EMPERATRIZ de Cielos, y de tierra MARIA toda llena de Gracia, toda hermoſa, y toda Immaculada.

Con las Licencias neceſſarias. Impreſſo en Mexico en la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana, en la calle de San Auguſtin. Año de 1760.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BX 2160
2.3392

Vallad.d y Mayo
4 de 1790.
En dho dia passò al vso de
Dn Antonio Vic.te Ortega
Montañez
Sobrino de dicho Autor.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO X EL SABIO"
FONDO SALVADOR TOSCANO

tivas! Quien pu[illegible]ndidad, [illegible]
cioſiſſimas [illegible] (g[illegible]de la ofrenda, p[illegible]
aquella E[illegible]e es MARIA el tab[illegible]r
co, cofre [illegible]oro: plata otros: eſtos Abſa[illegible]bb.
las aten[illegible]
ſervan[illegible]
Todas tu[illegible]

DEDICATORIA.

VIRGEN SACRATISSIMA, EMPERATRIZ SUque el Cielo[illegible]ma: cuyas admirables excelencias, cuyas prodigioeres, que lo[illegible]ndia[illegible] virtudes, cuyas ſublimes, y admirables prerrogatiuas, no ay lengua, ni humana, ni Angelica, que dignamente las pueda panegyrizar: porque eres mas pura, que los Angeles, mas ſublime, que todas las virtudes, mas excelſa, que los miſmos Thronos, mas abraſada, que los Seraphines, y mas alta, que todas las puras criaturas eſpirituales, y corporeas, viſibles, ô inviſibles: porque èn ti, (como en Madre de el Criador de todas,) ſe recopilan, y unen, quantas excelencias en ellas ſe hallan diſtribuidas: contigo tienes, (ô Gracioſa Señora,) la alegria de los prados, la commodidad de las plantas, fragrancia de los campos, altura de los montes, variedad de las flores, lo rubicundo de las Roſas, el candor de las Azuzenas, lo melifluo de las aves, claridad de las aguas, eſtencion de los mares, los reſplandores de los Aſtros, la capacidad de los Cielos, la virtud de los Juſtos, la hermoſura, ſabiduria, la ſantidad, y gracia de los Choros Angelicos; y aun excedes á todas las criaturas juntas, en plenitud de dones, en pureza, nobleza, rectitud, y demàs variedades, que te cercan, como à Emperatriz de lo criado, tanto mas elevada, quanto à Dios mas cercana: porque, (fuera de Dios,) tu eres el Aguila mas generoſa, que remonta ſus vuelos: y que en lo mas arduo, y mas ſublime, con acelerada ligereza, colocaſte tu nido. O Muger Gigante, y tan immenſurable, que para retratarte el Cielo, en ſola una Imagen, ô dibujo, parece que quiſo formar, como un viſtoſo lienzo de ſus eſtendidas eſferas: pues por peana á tus pies, ſujetò la Lunar: pueſto que baxo de tus plantas colocò la Luna, conſagró la corona à tu cabeza en ſu Cielo eſtrellado, formandote diadema de doze eſtrellas refulgentes, en cuyo numero, que es de univerſidad, ſe ſignifican todas. Te formó la gala de el Solar, entretexiendo el Iluminar mayor con todo el caudal de ſus dorados rayos la tela para tu veſtuario. Què diſcurſo, ni capacidad criada, podrà to-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
Biblioteca Alfonsina
Biblioteca Universitaria
55983
37901

para una sola copia, o
is ay tamaños en las dilatad
queños? Sino es que discurra
aparecer tu en un Cielo, fuè este tan dilatado, y con
sencia tan vistoso, que solicitando todos los Astros, her
sus luces con las tuyas, y anhelando â mas capacidad, se
todos unidos á esse Cielo solo, dexando las esferas propria
les serán Señora, los resplandores, que en ti ocultas
el mismo Sol la tela para que los cubras? Què volcan
purissimo no arderán en el mineral dilatado de esse amoro
zon, quando el mas fogoso Luminar los esconde? Como con tus rayos penetrantes no ha de cegar la vista flaca: pues la mas lince no se atreve á registrar, aun los agenos, que forman como velo, para atemperar tus incendios?

S. Bernardus, sup. signũ Magnum.

Mas que mucho, (Emperatriz excelsa:) si tu sola gyraste el Cielo todo, tu sola penetraste el Abysmo profundissimo de la Sabiduria Divina, quedando por todas partes, como revestida de aquella inaccessible luz, en el grado mas sublime, que jamàs fue possible â para criatura? Fuiste juntamente, Soberana Señora, la hermosa via oriental, por donde entró la gloria de aquel Gran Dios de Israël: y con vezindad tan cercana, con comunicacion tan estrecha de aquellos resplandores magestuosos, conque resplandecia la tierra, veniste â quedar tan penetrada de sus copiosos rayos, y tan envestida de sus profundissimas luces, que parecias divinizada, por copiar, en quanto te fue possible, toda su hermosura. Fuiste la bella Nube, en que se ocultò el Sol de Justicia, (que no injuriò; sino ilustrò su Oriente, quando se ofreció visible â los mortales:) pues que caudal de rayos luminosos no recibiriais de su claridad incomprehensible: quando por recibir de ti el vestido de la naturaleza humana, quiso remunerarte con quanto te pudo comunicar de la Gala Divina? Con razon te predicas, como el Sol escogida, por la gran semejanza, que copiaste de tu Sol refulgente, que te escogiò, y previno para colocar en ti su Throno? Fuiste aquel Solio Zaphyriño, Crystal terso, y sin polvo, el purissimo Espejo, en que se copió su hermosura. O! y como me temo el empañar tus glorias con el halito de mis manchados labios, quando tengo el arrojo de poner mi voca en esse Cielo todo crystalino.

O Mar insondable de gracias, y admirables prerrogativas!

tivas! Quien podrà llegar á tu profundidad,
cioliss mas margaritas, y theseros, q de la ofrenda, p
aquella Hija de el Rey de las eternid e es MARIA el tal y
co cofre de tu interior toda tu gloria? Tu eres, la que te plata otros: estos Absa
las atenciones, y cariños de el Soberano Esposo; aun quando observan sus ojos purissimos, lo que en tu exterior manifiestas. Todas tus obras son maravillosas, todas grandes. Mas alta eres, que el Cielo, mas profunda eres, que el Abysmo, mas refulgente eres, que los Astros, mas sublime, que los Seraphines: y no ay facundia, ni rethorica, que con su eloquencia llegue á tus encomios. No ay subtilezas, no ay discursos, no ay figuras, ni puede aver hyperbole, que no sea siempre corto para tus excelencias: porque â vista de ellas, toda lengua enmudece, todo entendimiento se pasma: eres libro sellado, que nadie puede abrir, ni el que sabe letras, ni el que las ignora: porque á solo Dios se reserva tu conocimiento. Aunque todo Yo me convirtiesse en lenguas, y aunque fuessen mas estas, que las Estrellas de los Cielos, plumas de las aves, flores de los prados, hojas de los arboles, fieras de los montes, pezes de las aguas, arenas de los campos, gotas de los mares, hombres de la tierra, Angeles, y Santos de la gloria; con todo, quedara balbuciente, jamàs pudiera declarar tus grandezas maravillosas: porque son inefables, son incomprehensibles, son immensas, y no ay otra regla para tomarte las medidas, que la gran Vara de oro de la Omnipotencia Divina. Despues de aquella Humanidad Sacratissima de el Salvador fuiste el Dibujo á Dios mas parecido, quien pintó en ti su Imagen con tan finos, y divinos colores, que solamente conociendo tu Original, se conocerà tu hermosura. Siendo tu la Madre verdadera de el mismo Dios, que podria concederte, que prompto, y liberal no te franqueasse? El solo, que te criò tan peregrina criatura, te puede registrar, y vér, medir, y numerar. Eres el libro, que se reserva, para que lo abra tu Cordero: porque si habla de el Padre, porque conoce â el Padre: tambien hablarà de la Madre, porque la conoce. Ahora dexa, que se vayan levantando tus Hijos adoptivos, y te prediquen muchos, en grado superlativo, feliz, y Bienaventurada; pero despues en la Gloria, se levantarà Christo tu Varon con el debido Panegyris de tus alabanzas: y entonces se sabrà quien eres, pues este durarà por las eternidades, para la mayor gloria accidental de toda aquella Curia.

Aqui

na excelsa, y Emperatriz suprema, que te-
condeneis mis arrojos: porque siendo
dad, y pequeñez, me llego á presentar
ene Solio, y Throno Soberano, con mis manchados labios,
quando debiera de ellos lamentarme: Què es lo que Yo pretendo,
quando imagino hablar de la misma Santidad, tan cargado de
culpas? De la misma pureza, tan lleno de manchas? De la mis-
ma luz, tan cercado de sombras? De la misma eloquencia, tan
falto de vozes? De la misma hermosura, tan cubierto de horro-
res? De el mismo fuego, con lengua de yelo? De la misma ter-
nura, con pecho de bronce? De la misma abundancia, entre
tanta miseria? De la misma Madre de la Sabiduria, tan llena
de la Ciencia de Dios, entre tanta ignorancia?

Mas ay Dulce Señora! Que el amor impele; quando el
temor encoge: el corazon se inclina; quando el miedo acobarda:
y siendo Vos un Soberano Iman, siento la suave violencia, que
me atrahe, aunque tan cargado de yerros. Si â Vos llamais los
parvulos, â Vos me ofrezco con estas letras, que os tributo como
pequeñuelo; pero Vos misma como Maestra, y Doctora, me
aveis de ilustrar, para deletrear á honor vuestro, la clausula, en
que las profiero. Llenad mi corazon de la gracia de vuestra dul-
cedumbre: desterrad mis frialdades, encended mis afectos, mo-
ved mi lengua, purificad mis labios, perdonad mis arrojos, reci-
bid mis deseos. Hazedme uno, (quando no de vuestros hijos;) de
vuestros esclavos: habladme á el corazon, y mandadme en èl,
para que os obedezca. Dadme Vos las palabras, para que con
todo mi corazon, con todas mis fuerzas, con todo mi conato,
me ocupe en vuestras alabanzas. Hazed, que todo á vuestro
amor me entregue, y â vuestros obsequios me consagre, hasta
conseguir por vuestra piadosa dignacion, el celebrar vuestras
excelencias, y aplaudir vuestras misericordias en el Cielo: las
que por Vos, nos franquea vuestro Soberano Hijo, á quien sea
la honra, y gloria por las eternidades.

Pro-

Prologo

de la ofrenda, p
ie es MARIA el tab
ño: plata otros: estos Abla. ob.

CULPA EN HORA BUENA, (LECTOR ZELOSO,) mi temerario arrojo, quando para hablar de la Soberana Madre de Dios, (que en sus excelencias se remonta sobre todo lo criado,) serian limitadas, y summamente cortas las lenguas Angelicas, los vuelos Seraficos, y las plumas Cherubicas. Sudan, (encogiendo sus hombros,) los mas esforzados Athlantes á vista de este mystico Cielo. Las Aguilas mas perspicaces, abaten sus alas, encogen sus plumas, desmayan reverentes: por no poder apurar este mineral de tan fogosas luces. Gimen dulcemente los mismos Gigantes de Sabiduria, y Santidad baxo de el insuperable peso de tan abundantes aguas de gracia, y en lo profundo de este Abysmo, se encuentran sumergidos, los Aurelios, los Geronymos, los Chrysostomos, los Germanos, Epiphanios, Bernardos, Anselmos, Ildefonsos, Bernardinos, (A) y demàs Padres, y Sagrados Doctores de la Iglesia. Todos â una voz claman, que sus lenguas son insuficientes para hablar de la Virgen mas pura, de la Princesa mas augusta, de la Reyna mas Soberana, de la Emperatriz mas excelsa, de la Madre de el mismo Dios, â quien solamente se reserva su conocimiento. Los mismos Evangelistas ilustrados, (como advierte Santo Thomas de Villa-nueva,) (B) no hablaron por menudo de sus excelencias, y prerrogativas: porque mas son sus glorias, para admiradas, y meditadas, que para referidas. Contentaronse con la compendiosa clausula de llamarla: *Madre de JESUS*, epilogando en ella, mas que quanto puede comprehenderse: pues se arrojó â decir San Augustin, (C) que ni la misma Madre de la Sabiduria encarnada, podria plenamente explicar, lo que en su virginal claustro pudo comprehender: y por ultimo, el mismo Jesuchristo, con alabar en sus Evangelios á el Baptista, á Nathanael, â Pedro, á el Centurion, â la Magdalena, â la Cananea, y á otros; con todo, las alabanzas de su Madre Purissima, (para significar lo supremo de su excelencia, gracia, y Dignidad,) las guardò en el Archivo de su pecho: y para que reverentes veneremos, hasta el

Nom-

(A) S. Aug. serm 2. in Assūpt. S. Hier. sermō. Assūpt. Chrysost. in Hypopanti Domini. S. German. Orat. de Zona Virg. S. Epiph. de Assumpt. S Bern. sup. missus est, & sup. Signū magnum, & Serm. 4. de Assumpt. S. Anselm. lib. de excelent. Virg cap. 1. S. Ildeph. in Coron. B. V. S. Bernardinus, ser. 51. cap. 1.

(B) S. Th. à Villan. tom. 2. Sermon 2.

(C) S. Aug. apud Hadrianum Lyræum, in trisag. pag. 2

BX 2160

na croſanto, ni el Angel en la Encarnacion,
les, y de hombres quiſieron expreſſarlo.
as vezes *Muger* el Hijo Soberano: aſſi
Muger fuerte, y Muger Grande, como porque aſſi era
preciſo, ſegun reflexiona el Glorioſo San Epiphanio: (D) pues
á no declararla pura criatura, podrian los hombres imaginarla
Dios, en lo qual ſu Mageſtad previó, y condenó, el error de
los Colyridianos.

(D) S. Epiph. lib. 3. Hæreſi 79.

Pues ahora me diràs, (y con razon,) ſi para llegar á las grandezas de eſta Muger Grande, y Bendita entre las Mugeres, ſon Pygmeos los Gigantes: ſi para el dibujo de una Imagen ſuya, que ſe moſtrò â el Evangeliſta en el Cielo, apuran ſus luces, haſta los Luminares Grandes: ſi en las Aguilas mas perſpicaces, á el querer regiſtrar ſus reſplandores, ſe atenua la viſta: como tiene audacia un triſte guſanillo, (que ſe anda arraſtrando por la tierra,) para tomar alas, y volar, ô á querer remontarſe preſumido, ſin temer, como otro Icaro, ſu deplorable ruina? Si ſe llama *pobre* David, quando previene talentos de oro, y preciosas piedras (E) para el Templo figurativo: què temeridad no ſerà, ofrecer monedas de cobre, para quien trae ſu precio, tan lexos? Arenas â un Monte, que ſe eleva ſobre todos los montes? Gotas de agua â un Occeano? Yerbas â un Campo lleno? O para decirlo de una vez: unas pequeñas letras à el volumen mas Grande, á el Libro immenſurable de la Generacion de el Salvador: â el Papel mas candido, en que no con tintas, ni ſombras, ni con induſtria humana; mas con adinvencion Divina, eſcribió todo el dedo de un Dios, â el encarnado Verbo, á el *Alpha*, y *Omega*, principio, y fin de todo?

(E) 1. Paral. 22. ℣. 14.

Mas que quieres, que reſponda á una replica ſin mas ſolucion, que el amor, y el afecto, quien, â vezes emprende haſta impoſſibles? Pretendian los antiguos Gentiles, coronar â el Sol con ſus roſas: y ya que no podian llegar â el quarto Cielo; ſatisfacian ſus anſias, con ſacrificarlas entre incendios, perſuadidos â que llegarian allà, ſiquiera ſus fragrancias. Yo pues, (que no hallo ſino eſpinas, en el arido campo de mi corazon) deſeando ofrecer algo â la que es, como el Sol eſcogida, recogi eſtas flores de Hiſtorias, y Eſcripturas Sagradas, ſiquiera por ſacrificarlas entre alguna centella de amor, como innato, que en mi pecho late: puesto que eſta Dulciſſima Señora ſe haze para todos amable. No me acobarda lo baxo de la ofrenda, pues contempla Abſalon Abbad, (F) que es MARIA el tabernaculo myſtico á quien unos ofrecen oro; plata otros: eſtos purpura, ô lino, jacinto aquellos: y los que mas no alcanzan, coſas, aun mui pequeñas: â el modo, que ſe finge de las avejas, el que ofrecian ſus alas, y ſu cera para el templo de el magnifico Apolo. Huerto, y lecho florido, es la Virgen Sagrada: y aunque marchitas en mis manos, de eſte Huerto han ſalido, y â el miſmo Huerto ofrezco las flores de ſus maravillas.

Abſa. ab. Serm. de Aſſumpt. 3. & in Ordin. 45.

Sobre las letras de eſtas palabras de la Salutacion Angelica: *Ave Maria, gratia plena: Dominus tecum*, (que ſon treinta y una) fundo el aſſumpto todo de eſte Mes Mariano, ô Leccion Menſal, Myſtico-Panegyrica de la Madre de Dios: aplicando á cada dia un epiteto, ô Nombre metaphorico de la Señora con ſu Anagramma fiel, que he ſacado de las miſmas palabras: ſiendo uno, y otro en la letra inicial correſpondiente â la de cada dia, ſegun ſe ordenan, y colocan en la dicha clauſula. Prevengo tambien una Dezima ſobre la materia; y no dexo dia, en que no toque â el fin algun punto ſobre los Dolores de eſta afligida Reyna: porque eſte recuerdo pide la gratitud, y debiera ſiempre eſtàr gravado en las planas de nueſtros corazones. Eſcogi el mes de treinta y un dias, (aunque ai meſes, que tienen menos) porque la primer entrada de MARIA en el mundo, ô ſu Concepcion immaculada fuè en Diciembre: y ſu ſalida de èl, (ô Aſſumpcion glorioſa,) en Agoſto, que tienen los dias dichos. Fuera de que en los meſes, que no los completan, ſerà facil, omitir los que ſobran, ô agregarlos â ellos.

Ni eſtrañes, el que aya llamado flores á las letras, y palabras ya referidas: porque en roſas, y flores las ſabe convertir MARIA. Aquel Santo Monge Benedictino Joſcio (G) acoſtumbraba obſequiar á eſta Dulce Señora con la *Magnificat*, y los quatro Pſalmos: *Ad Dominum: Retribue: In converſendo: Ad te levavi*: porque las letras, con que comienzan, ſi ſe juntan, expreſſan dicho Nombre de la Reyna de los Serafines. Muriò el Monge: y en ſeñal de lo que agradaba ſu devocion á la Madre de Dios, brotaron de ſu ſepultura cinco roſas freſcas, y fragrantes, las que regiſtradas, ſe halló tener ſu origen en el Venerable Cadaver: porque dos roſas, nacian de ſus ojos, dos de ſus orejas, y la ultima, (en que ſe admiraba gravado

(G) Alva in Biblioth. Virginali, tom. 1. pag. 50.

...anto Nombre de *MARIA*) nacia de su bendita len-
...a. Santa Gertrudis (H) acostumbraba saludar á la Sacratis-
sima Virgen con las palabras: *Ave Maria, gratia plena: Dominus tecum:* y estando enferma, le mostró, lo que en esto le agradaba: porque le apareció la Benigna Señora con un rico manto, en que sobresalian unas rosas bellissimas como de oro, preciosissimas piedras, y vistosos colores: cada una de las quales tenia seis hojas, y sin duda, por ser seis las palabras. Esta clausula misma, (escrita en una cedula) (I) se tragò, siendo niño, aun de pecho, el Doctor Angelico: como significandose en esto lo mucho, que à MARIA avia de amar, lo que dicen San Antonino, y Surio. Los Angeles, (que son las flores de el Celestial Paraysо) estas referidas palabras: *Ave Maria, gratia plena: Dominus tecum,* venian entonando, quando apareciò la Emperatriz Suprema sobre la Columna de Jaspe en las margenes de el Rio Ebro de Zaragoza â el Apostol Santiago: como con San Gregorio lo escribe el Padre Fr. Antonio de Santa Maria en su (K) España triunfante: pues no admires, el que zyfre en ellas mi especial afecto, y reverente amor â Madre tan benigna. Yo espero, que todo sea para su gloria, y provecho de algunas almas: porque si á la otra enorme pecadora, que antes se llamaba *Maria*, tanto le valiò, el quedarse con sola la primer letra, nombrandose M: (como mas por extenso leeràs el caso en el Padre Hadriano Lyreo;) (L) como no agradarà â tan Piadosa Reyna, el que estas letras, dia por dia distribuidas, le tributes? Mui corto es el obsequio para libro tan grande; pero no ofrezco mas, por ser mis letras pocas. Mucho tendràs por esto que dissimular; y Yo de algunos que sufrir: lo que ya estoi previendo como inevitable: pues me expongo â la comun censura de Sabios, y de necios, cuyo numero es infinito. Vale.

lib. Insinuat. c. 49.

(I) S. Antonin. 3. p. Histor. tit. 23. c. 7. §. 1. & Surius die 7. Martij.

(K) España. triunf. cap. 5. pag. 57.

(L) Lyræus in Trisag. lib. 8. tom. 8. pag. 411.

PARE-

PARECER
DE EL Dr. D. ALONSO MANUEL Zorrilla, y Caro, Prebendado de la Real Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, &c.

Excmo. Señor.

OBedeciendo el Superior Decreto de V. Exc. he leido el libro intitulado *Mes Mariano, ô Leccion mensal*, que escribiò el R. P. Fr. Joseph Joachin de Ortega, y San Antonio, Predicador Apostolico, y Discreto actual de el Colegio de la Santa Cruz de Queretaro, y para no molestar la atencion de V. Exc. digo, que este libro, en vez de censura, merece los mayores elogios; y no hallo otro, que mas corresponda, que el decir, que es de su Author el expressado P. Fr. Joseph Joachin Ortega, Varon verdaderamente Apostolico, ê Hijo verdadero de mi Amabilissimo Señor San Francisco, conocido de todos por tal, y por sus grandes letras; con lo que tengo declarado mi Parecer; no haviendo en este doctissimo, y devotissimo libro cosa opuesta á nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, ni â las Regalias de S. M. por lo que es dignissimo de darse â la publica luz: *salvo meliori.* Guadalupe, y Diciembre diez y ocho de setecientos, cinquenta y nueve años.

B. L. M. de V. Exc. su rendido servidor, y Capellan,

D. Alonso Manuel Zorrilla, y Caro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PARECER

DEL P. JUAN ANTONIO DE TORIJA, Prefecto de la mui Iluſtre Congregacion de Nra. Sra. de los Dolores de el Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo de Mexico: y aſſimiſmo Prefecto de las Miſſiones Circulares de la Compañia de Jesvs en eſte Arzobiſpado.

Señor Proviſor.

DEmanda V. S. mi parecer acerca del libro intulado: *MES MARIANO*, que devota, ingeniosa, y doctamente ha eſcrito, (y quiere dar â la Imprenta) el M. R. P. Apoſtolico Fr. Joachin Joſeph de Ortega, benemerito Religioſo del Santo Apoſtolico Colegio de la Santa Cruz de Queretaro. Lo he leido con toda reflexion: y no ſolamente no he hallado en èl coſa alguna, que deſdiga de la infalible verdad de nueſtra Santa Fee, incontraſtable ſeguridad de ſus Dogmas, ê inviolable pureza de las buenas coſtumbres; ſino que he admirado un *todo perfecto*, que con piadoſa energia contribuye â la mas arreglada practica de las virtudes. Todas como eſpirituales, ô eſpiritoſas Flores las alambica ſu fervor en la quinta eſſencia de la Devocion para con la Madre de Dios, Emperatriz de los Seraphines, y Señora nueſtra MARIA Santiſſima: â la que con ſuavidad grande, mayor ternura, y maxima eficacia excita dieſtramente los corazones.

Para fomento del zelo de tan Apoſtolico Miſſionero: para aumento de la piedad de el Publico, y auge de la Mariana Gloria, (que es tan de ſu Hijo Divino) juzgo, *ſalvo meliori*, mui juſto, que V. S. con ſu authoridad conceda el *Imprimatur*. Eſte es mi Parecer: en eſte Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo de Mexico oy 10. de Octubre de 1759.

B. L. M. de V. S. ſu mui afecto Capellan,

✠

JHS

Juan Antonio Torija.

APRO-

APROBACION

DEL R. P. FR. JOSEPH ANTONIO BERNAD, P. Apoſtolico, Maeſtro en Artes, Dr. en Sagrada Theologia, Examinador Synodal del Obiſpado de Michôacan, y Guardian actual del Colegio de la Santiſſima Cruz de Queretaro; y de el R. P. Fr. Pedro de el Barco, P. Apoſtolico, Comiſſario del Santo Oficio de la Inquiſicion, y ex-Guardian de dicho Colegio.

CON guſtoſo rendimiento ſe conſagró nueſtra atencion á executar el mandato de N. M. R. P. Fr. Joſeph Antonio de Oliva, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion, ex-Miniſtro Provincial de la Santa Provincia de Zacatecas, Comiſſario General de todas las Provincias de eſta Nueva-Eſpaña, &c. Por eſte orden hemos viſto, y leido con exacta reflexion, un Libro con el Titulo de *Mes Mariano*, *ô Leccion Menſal*, *Myſtico Panegyrica*, compueſto por el P. Fr. Joſeph Joachin de Ortega, y San Antonio P. Apoſtolico, Hijo de eſte Santo Colegio, y Diſcreto ſuyo. Mas, luego que lo recibimos, nos vino â la memoria, lo que allà dice Novarino de la Eſtatua de la Equidad, â quien los antiguos retrataban con un libro en la mano ſiniestra; porque nos fuè preciſo encargar â la razon el examen, ſin permitir abogacias á el afecto, haziendonos cargo, de que, como Juezes, y Cenſores debieramos proceder ſin el recelo, de que nueſtra Aprobacion padecieſſe (por los reſpectos tan notorios de ſer de un miſmo Seminario) la nota de apaſſionada, aunque llegue á imaginar alguno, que ſea propenſion de el peſo de la voluntad la miſma inclinacion, â que ſuele vérſe impelido el fiel de la juſticia.

Novar. in Schedias. Sacro prophan. lib 7. n. 7.

Es eſte Mes perfecto, no obra de treinta y un dias, ſino de muchos dias, y de muchos meſes; porque en la Cathedra de cada dia, tiene otros diferentes dias mucho que eſtudiar en diferentes materias, para que queden dias llenos; verifican-

ficandose lo que ya avia dicho David: *Dies diei eructat verbum.* Es como el Paralipomenon, á quien llama el Doctor Maximo: Libro de tiempos: *In libro temporum, id est Paralipomenon*; porque no solamnte para un mes, sino para todos los tiempos, administra su Leccion Mensal, ô Mesal, como manjares la mesa.

Ps. 18. ℣. 2. Hier. lib. 2. Apologia adversus Ruffinum.

El Mes Nisán de los Hebreos (que corresponde á nuestro Marzo: Mes de treinta y un dias) no solamente tuvo la primacia, por orden de Dios, entre los demàs meses: *Mensis iste, vobis principium mensium: primus erit in mensibus anni*; mas ordenò tambien, que su culto fuesse perpetuo, ô de muchos años, de muchos dias, y de muchos meses: *Custodies hujuscemodi cultum statuto tempore â diebus in dies.* Fuè este el mes mas plausible, ô festivo, y que en muchos años no avian visto otro semejante los hombres; porque no solamente gozaron en èl la redempcion de su cautiverio en Egypto, mas (como advierte el reflexionado Cornelio) en el mismo entraron en la tierra de promission: era el mes de los nuevos frutos en la Palestina; mes en que Dios crió al mundo; y en que Christo se concibiò en las entrañas de la Grande Emperatriz, y universal Señora de Cielos, y Tierra, hasta morir en el dicho mes, y en èl resucitar glorioso. Aun los Gentiles, segun refiere Giraldo, y Alexandro, lo solemnizaban; porque en èl, decian, presidia la Diosa Minerva; pero en el Mes Mariano, que el Autor consagra á la mejor Minerva, todo se halla tan mejorado, quanto va de la sombra â la realidad; porque en su Madre crió Dios un mundo nuevo, y mas capaz, que lo serian mil mundos.

Exod. 12. ℣. 2. & 14.

Exod. 13. ℣. 10.

Gir. Syntagmate. 1. Alex. ab Alex. lib. 3. cap. 24.

En este Mes, se encontrarán muchos miserables pecadores, que por el Patrocinio de esta Coorredemptora nuestra, se han libertadn de el cautiverio de el Demonio, han dado nuevos frutos de vida eterna, y han conseguido la entrada en la tierra de los vivientes; que la otra figuraba. En èl se haze recuerdo, no solamente de la Encarnacion del Verbo Divino en las entrañas purissimas de su escogida Madre, mas de su Passion amarguissima; pues no aí dia en que no se mencionen los Dolores en ella de Virgen tan amable; y assi es digno este Mes de leerse por sus dias, y de masticarse como manjar mensal, mas sabroso, que el otro volumen de Ezequiel, en todos los dias: *A diebus in dies.*

Ezech. â ℣. 1. Exod. 13.

Es

Es verdad, que si se huviessen de escribir por extenso todas las grandezas, y excelencias de la Virgen Sagrada, no cabrian los libros en el mundo, aplicandole, con la debida proporcion, lo mismo que expressó de las maravillas de su Hijo natural, y Soberano, el principal Hijo adoptivo de tan dulce Madre, que fuè el Evangelista; porque es MARIA aquel Gran Libro de el Profeta Isaias, como advierte Martin Delrio: Es el Libro mystico, que viò el mismo San Juan en el Cielo aparecido, y escrito con los caractéres, de Sol, Luna, y Estrellas; porque si Dios estiende el Cielo como membrana, ô libro, segun declara lo de el Psalmista el solido Expositor Lorino: *Extendens Cœlum, sicut pellem; vel quasi librum.* MARIA es Libro tan Grande, que aun quando al Cielo se trasslada una copia suya, es menester, que el mismo Cielo se estienda, ô se dilate; porque es Cielo animado, ô Libro Celestial, en que con singularidad manifiesta el Criador su especial gloria. Por esto los Cielos se llaman libros en las Escrituras, siendo como letras sus Astros, y Estrellas, para que, hasta los rudos, lean las glorias de Dios en ellos, como explican varios Interpretes; pèro, si essos Astros, y Estrellas, como reza el Genesis, los puso Dios para señales de los tiempos, dias, y años: *Sint in signa, & tempora, & dies, & annos*, MARIA quando aparece con las letras de Sol, Luna, y Estrellas, se llama señal Grande en el Cielo; porque es un Libro con señales grandes, no solamente para todos los dias, horas, minutos, semanas, meses, y años; sino para todos los tiempos.

Joan. 21. ℣. 25. Isai. 8. ℣. 1. Delr. lect. 2 Mariani speculi.

Apoc. 12. â ℣. 1.

Psal. 103. ℣. 2. Lor. ibi.

Psal. 18. ℣. 2. vide Leblanc. ibi, & Lorin. Isai. 34. ℣. 4. & Corn. Ib. Genes. 1. ℣. 14.

Apoc. 12. â ℣. 1.

El Autor pues, no puede, ni pudiera comprehender en su Mes Mariano tan gran Libro; pero en su Libro corto ofrece un Atlas abreviado, ô un Mapa en que dibuja gracias, glorias, prerrogativas, milagros, patrocinios, victorias, y favores de la Madre del Encarnado Verbo, confirmandolo con Historias, y erudiciones, materias mysticas, y panegyricas, ô expositivas, y theologicas. Por lo qual, el Libro, aunque tiene plumas, merece alas, para volar, como el de Zacharias, y que qualquier Devoto no lo aparte de sì, en todos los Meses, y dias de su vida, â el modo que encargaba Dios el de el Deuteronomio.

Zach. 5. ℣. 1 Deut. 17. ℣. 19. Eccl. 24. ℣. 18. Job. 29. ℣. 18.

Esto nos persuade â que la misma Virgen Soberana (que fuè exaltada, como Palma en Cadés,) harà, que este piadoso

Plin. lib. 13 & 11. Pier. lib. 50 fol. 369. A.

doso Escritor de sus glorias, multiplique, como Palma, sus dias. Plinio afirma, que la primera materia, en que se escribia antiguamente, eran las ojas de Palma; y Pierio Valeriano añade, que fuè la Palma Geroglyphico de los meses; porque en cada mes se produce, ô nace de ella un renuevo: pues como no premiarà la Palma mas sublime este Mes, en que, como Palma triumfante, se retrata con sus suavissimos frutos? Este galardon, (que es el mayor elogio, que se puede esperar) es el mismo, que à sus Escritores promete tan liberal Señora: *Qui elucidant me, vitam aternam habebunt.* En donde trasladan otros varios, que cita nuestro Haye: *Interpretes mei consequentur*; y assi fiamos, que serà escrito en el Libro de la vida, (como prosigue el texto: *Hæc omnia liber vitæ*) el que le ha consagrado, y travajado este Libro.

Eccl. 24. v. 31. Haye. Ibi. in Concord. lit.

Por tanto, no hallando en èl cosa, que se oponga â la Fee, y buenas costumbres, antes si, viendo que promueve el amor, y devocion â la Virgen Gloriosa, juzgamos, que puede concederse la licencia para que se imprima. Este es nuestro parecer [*salvo meliori*] en este Apostolico Colegio de la Cruz Santissima de Queretaro en 7. de Septiembre de 1759. años.

Fr. Joseph Antonio Bernad,

Guardian.

Fr. Pedro del Barco.

Licen-

Licencia del Superior Gobierno.

EL Excmo. Sr. D. Augustin de Ahumada y Villalon, Marqués de las Amarillas, Gentil Hombre de la Camara de S. M. con entrada, Comendador de Reyna en el Orden de Santiago, Theniente General de los Reales Exercitos, Theniente Coronel de Reales Guardias de Infanteria Española, Gobernador Politico, y Militar de Barcelona, y su Partido, Comandante General Interino de Cataluña, Vi-Rey, Gobernador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria, &c. concediò su licencia para la impression de este Libro, visto el Parecer del Doctor D. Alonso Manuel Zorrilla, y Caro, Prebendado de la Real Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, &c. como consta de su Decreto de 22. de Diciembre de 1759. años.

Rubricado de su Excà.

Licencia del Ordinario.

EL Señor Doctor D. Francisco Xavier Gomez de Cervantes, Cathedratico Jubilado de Prima de Sagrados Canones, Consultor del Santo Tribunal de la Inquisicion, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Vice-cancelario, que fuè de la Real Universidad de esta Corte, Examinador Synodal, Juez Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, &c. concediò su licencia para la impression de este Libro, visto el Parecer del Padre Juan Antonio de Torija, Prefecto de la mui Ilustre Congregacion de Nuestra Señora de los Dolores de el Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo, y assi mismo Prefecto de las Missiones Circulares de la Compañia de JESUS de este Arzobispado de Mexico, &c. como consta por su Auto de 14. de Octubre de 1759. años.

Rubricado de su Señoria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

✠

Licencia de la Orden.

FR. JOSEPH ANTONIO DE OLIVA, DE LA REGULar Observancia de N. S. P. San Francisco, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, ex-Ministro Provincial de la Santa Provincia de Zacatecas, Padre, Comissario General de todas las de esta Nueva-España, Islas adyacentes, y Philipinas, y Siervo, &c. Al P. Fr. Joseph Joachin de Ortega, y S. Antonio, Predicador Apostolico, Hijo, y Discreto de N. Colegio de la SSma. Cruz de Queretaro, salud, y paz en N. S. Jesu-Christo.

POR quanto V. R. nos hizo relacion, que havia compuesto un Libro con el titulo de Mes Mariano, ô Leccion Mensal Mystico Panegyrica, y nos pidió tubiessemos por bien conceder nuestra licencia para darle â la estampa: el qual cometimos segun nuestros Estatutos â dos Religiosos graves, y doctos del referido nuestro Colegio de la Sma. Cruz, para que viendole con toda atencion, le examinassen, y aprobassen. Haviendonos remitido dicha Aprobacion, y confiando en el Señor, que el expressado Libro, serà de utilidad, y provecho para todos. Por el thenor de las presentes, firmadas de mi mano, y nombre, selladas con el sello mayor de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario General, concedemos â V. R. nuestra bendicion, y licencia, para que pueda darle â la prensa, y sacarle á la luz publica, guardando en todo los Decretos Apostolicos, Pragmaticas Reales, y la Pureza de nuestra Seraphica Regla. Dadas en este nuestro Convento de N. S. P. San Francisco de Queretaro, en siete de Septiembre, de mil setecientos cinquenta y nueve años.

Fr. Joseph Antonio de Oliva,
Comissario Gl.

P. M. D. S. P. M. R.

Fr. Blas Miguel de Quiñones,
Secretario Gl.

El P. D. Ignacio Fernando Matheos de Herrera, Presbytero de la Congregacion del Oratorio de N. P. San Felipe Neri. En Elogio del Autor.

SONETO.

INgenioso Archimedes procuraba,
la maquina del Orbe volumosa,
hacer que se volteara presurosa,
variandole los aires, que gozaba.
Efectuar lo que astuta proyectaba
su ciencia exprimental, y venturosa
nunca pudo: porque esta defectuosa
los afianzes seguros le negaba.
Un punto fixo para empressa tanta.
tan solo fuè su suspirado asumpto.
Mas O! Como tu ingenio se agiganta;
Ortega docto: y al Marial conjunto
que á los eternos años se adelanta
de un Mes lo mueves en el brebe punto.

PRO-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PROTESTA DE EL AUTOR.

OBedeciendo á los Decretos, assi de N. Santissimo Padre Urbano VIII. como á los demàs de la Santa, y general Inquisicion: protesto, que quanto escribo en este Libro, assi de Historias, y milagros de Nuestra Señora, còmo lo restante de èl, lo fujeto todo, á la correccion, y censura de la Santa Sede Apostolica, y Tribunales superiores de la Santa Iglesia, como Hijo suyo mui rendido: pues á ella solamente pertenece calificar prodigios; ni es mi intencion se les dè mas credito, que el de una fé humana, y expuesta á lo falible.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Los Ill.mos Sres Arzobispo de Mexico Dr. Manuel Rubio y Salinas Dr. Pantaleon Alvares de Abreu y su Auxiliar Conceden 40 dias de Yndulg. á quien rezare una Salve en presencia de esta Señora que Son 120 dias de Yndulg.s

DIA PRIMERO. AURORA. *A.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Pia sum. nam electa, ut Aurora Magni Dei.*

DIchoso aquel, que se ofrece
A la Soberana *Aurora*,
Logrando dorada la hora,
En que la luz le amanece;
Pero tu, â quien obscurece
Sombra opaca, horrible, y fiera,
No desmayes; clama, espera:
Acude presto â MARIA:
Que entre la noche, y el dia
Se te ofrece medianera.

1. O Tu, que tan dormido yaces, entre las tinieblas, y sombras de la muerte: despierta presto, sacude ya esse sueño, mira que el Sol de Justicia viene apresurado con alas â buscarte, y se te aparece como benigna medianera, la Aurora mas hermosa MARIA. Date prisa, levantate, dexa el sueño, y la noche de la culpa: corre, clama, y suspira por la luz de Aurora tan piadosa, para que en ti amanezca el dia feliz, y alegre de la gracia. Mira, que assi como es imposible, passar de entre las obscuridades funestas de la noche, â gozar la clara, y alegre luz de el Sol; sin que estè la aurora de por medio, (A) lo es tambien, passar de las tinieblas de el pecado, â gozar los influxos, y luz de el Sol mas Soberano; sin que intervenga tan graciosa Aurora. Acuerdate de aquella mysteriosa lucha de Jacob con el Angel, (B) en que este pedia, que le dexàsse: porque ya la Aurora ascendia: pues quiso significarle en esto, que si antiguamente los Angeles eran, los que à Dios presentaban las oraciones, y suplicas de los mortales: ya se les prevenia, como Abogada, y medianera, la Aurora mas benigna, la Reyna de Angeles, y de hombres: siendo tanta la diferencia, quanta và de unos Siervos, y Ministros, â la misma Madre de Dios. Pues de què te acobardas? De què temes? Busca, busca á esta Aurora, que consuela á los tristes, esfuer-

(A) Rich. á S. Laurét. lib. 7. de Laud. Virg.

(B) Gen. 32. v. 26. Benedict. Fernaudes. Ibid.

za à los enfermos, fortalece à los flacos, amedrenta las fieras, ahuyenta los ladrones, destierra las aves nocturnas, desvanecé las sombras, viste el Cielo de apacibles colores, alegra la tierra de los corazones, riega sus campos, dora sus prados, abre sus flores, madura sus frutos, à todos viene franqueando su piadoso rocio, y para restituir la hermosura, que cubria el opaco velo de la noche, aparece annunciando gozo à todo el Universo.

2. Mienten Poëtas, y Mythologicos, que á la Aurora material retratan (C) en forma de una muger bellissima, con el pelo estendido, y muy roxo, sobre las espaldas. Yà la proponen muy alegre, y risueña con la gala de oro finissimo, y vistosas flores: yà de luces de el mismo Sol vestida celebrada de aves, pezes, y animales, abriendo las puertas de los Cielos, y esparciendo rosas à la tierra; pero se engañan todos: que la Aurora verdadera es MARIA: pues la cercan las rosas, y las flores, como à una alegre Primavera. Muger grande, que de el Sol se viste, y à quien vió el Psalmista con vestidura de oro, es la Virgen mas agraciada, cuyos cabellos, ó santos pensamientos hirieron el Corazon de el Esposo Divino. Es alegre, y risueña: pues no le ocupò el llanto, que à los demàs mortales. Es una luz nueva, que aparece, no como una Esther para un Pueblo solo; (D) sino para regocijar à todo el mundo: pues à el Sol de Justicia, (de quien fuè throno refulgente,) vino anunciando à los mortales, porque ya venìa de lo alto à visitarles. Vino, como nueva Jerusalen, franqueando sus puertas, porque tendria en su cofre la llave de David, que avia de abrir à los hombres las puertas de los Cielos. Vino deseada de los hombres, que son como pezes en el mar espacioso, y grande de este mundo, à quienes por MARIA se ofrecen, no plateadas escamas, para que solamente se estèn sobre las aguas; sino alas plateadas, como de palomas, para que à lo alto se remonten. Vino festejada, y aplaudida de los animales, y demàs criaturas, hasta insensibles, que en su modo suspiraban por su venida: porque antes gemian, como impelidas à servir à los Idolos; y por tal Aurora saldrian de tan tyrana esclavitud, dirigidas à el fin, para que Dios las criò.

3. Es Aurora, segun varias ethymologias, (E) lo mismo que *hora de oro, hora de aves, hora de el viento, y resplandor subtil*, como tambien: *la hora de el rocio:* porque la Concepcion de tan preciosa perla, como lo fuè MARIA, fuè la hora, en que la llenò de el rocio copioso de la gracia, el Espiritu santo: siendo Dios, (como Sapientissimo Architecto,) quien fabricò esta Aurora, (F) cuidando de la solidez, fortaleza, y estabilidad de el primer fundamento: de tal suerte, que pareciesse semejante respectivamente à la fabrica de el Supremo Sol, quien de ella, como de un alto Cielo, tuvo su salida: y assi se ocultò à el Leviathan soberbio, la luz, origen, y principio, ó primer nacimiento de Aurora tan deseada, à quien no ofuscò la sombra de original contagio. Por esto fuè hora de oro, la de el primer instante de su Animacion, ó de su Concepcion immaculada, como la llamò la misma Señora, hablando de ella à Santa Brigida, (G) y en la puerta Aurea, (como revelò Dios à la Escritora de su Vida,) se encontraron sus Padres Joachin, y Anna, confiriendo allì, la felicidad, que en esta Aurora se les prometia. Hora de oro, que con la rica gala de el oro purissimo de Ophir, sin liga, ni mixtura, (H) y no como esclava; sino como Reyna escogida,) vió antes en espiritu, á la diestra de el Altissimo, un progenitor suyo, siendo hija especialissima por adopcion de el Padre de las lumbres, cuya vision intuitiva, y clara, dicen muchos Theologos, que gozò en su primer instante. Porque el Beato Salauno (I) la acostumbraba saludar con la salutacion Angelica, brotò de su sepulchro una Azuzena candidissima, en cuyas hojas se admiraban las palabras de el *Ave Maria*, con letras de oro escritas. Las mismas, y del mismo modo, aparecieron en la lengua de el Beato Eustachio, y en el corazon de el Beato Juan Converso. Con las mismas, (bordadas en su glorioso Manto,) apareció à un Monge Cistercienfe, y à otro joven, que la saludaban: como todo, con otros, lo refiere Lyreo. Santa Gertrudis vió à los pies de Christo tantos fragmentos de purissimo oro, quantas eran las palabras, (K) con que saludaba à su Madre: y ojalà tu saludes à esta hora de oro siempre, no con labios manchados, sino con unos labios de oro, como aquellos, que le diò à el Chrysostomo: por lo que fuè llamado: *Boca de oro.*

4. Pero no solamente con labios de oro, sino con el finissimo oro del amor mas puro, y encendido, debes solicitar el q̃ renasca, y se conciba en tu corazon, tan apacible Aurora, ya que en el tiempo de la Ley de gracia, gozas aver venido à el mundo, y tener en el Cielo, como Protectora, à la que muchos Reyes, Patriarchas, y Prophetas, con tantos suspiros, con tantas lagrimas, y con ansias tan amantes, deseaban. Consideran varios contemplativos, aquella antigua, obscura, y dilatada noche, (L) que passò desde Eva, hasta MARIA; pero no obstante, que se hallaba llena de sombras; con todo, por algunas luces, que como resplandores de el Cielo la ilustraban, era noche, en Vigilias dividida. Fuè la primera de estas, aque-

(C) Vid. Polo in Diar. Sacro proph. á n. 822. & Villarroel tom. 1. taut. 11. á n. 11.

(D) Esth. 8. n. 16. Cantic. 6. ℣. 9

(E) Vid. Petrum Alva in Biblioth. Mar. t. 2. p. 316. Columna 2.

(F) Ps. 73. ℣. 16. Oseæ 6. ℣ 3. Ps. 18. ℣. 7. Job. 3. ℣. 9. 2. Reg. 23. ℣. 4.

(G) S. Birg. lib. 6. Revel. 55 Myst. Ciud. de Dios, p. 1. n. 179. & 183.

(H) Ps. 44. n. 10. Vid. Flores in Eccli. n. 24. n. 681.

(I) Alva in Biblioth. t. 1. á p. 49.

Adrianus Lyræus, in Trisag. lib. 1. Sono 38. p. 128.

(K) Vid. Fr. Michael. á S. Cathar. in trin. perfecto, tom. 3. n. 356. p. 343 & t. 2. n. 826.

(L) Alva in Biblioth. Mar. t. 1. p. 20. & S. Petr. Dam Serm. de Assumpt. & Absalon Abb. Serm. 43.

aquella inſpiracion de Dios, con que fueron inſtruidos los antiguos Padres de los primeros ſiglos de el mundo, como el Patriarcha Abrahan, que ſe gozó, por vér, como con anteojo de tan larga viſta, el dia de Chriſto, que comenzó en Aurora tan deſeada. La ſegunda Vigilia comenzò á correr deſde Moyſes, en que ſe dignò el Altiſſimo, de inſtruir con ſu Ley à ſu Pueblo. La tercera fuè la certidumbre de los Vaticinios, por los que, (mediantes los Prophetas,) aſſeguraba Dios â los hombres, de la venida de aquella Aurora alegre, y apacible, de quien naceria el Sol de Juſticia. La quarta, y ultima Vigilia fuè la de aquellos Juſtos, que eſtuvieron mas cercanos â el deſcubrimiento de la Aurora, por quien ſuſpiraban, como Simeon, y Anna Prophetiſſa, Iſabel, y Zacharias, que eſperaban la Redempcion de Iſraël. Eſta fuè la Vigilia matutina, en que el infernal Pharaon con los ſuyos ſeria ſumergido en lo profundo de el Abyſmo: porque, deſpues de aquella noche melancolica, ſe viò nacer la Aurora, y de ella el Supremo Sol de Juſticia, que echó fuera de el mundo â eſſe Principe de las tinieblas: por lo qual, madrugando el Hombre Dios, ſalió á ſu penoſo trabajo, que fuè la obra de la Redempcion, la que terminó en el ocaſo de ſu Vida.

5. Pues, ſupueſtas ya eſtas vigilias, contempla, como un Habacuc (M) en ſus Atalayas, à todos los antiguos Padres, Patriarchas, y Prophetas, mirando cuidadoſos, y obſervando, como deſvelados, los primeros crepuſculos de la feliz Aurora, que cauſaba ſus impacientes anſias, y ſus repetidos clamores. Porque ſi à todos, y à cada uno de ellos preguntàſſemos, que haſta quando durarian ſus fervientes ſuſpiros, y deſeos? Nos reſpondertian aquello de Job, como lo entiende Alberto Magno: (N) *Donec optata veniat, id eſt Maria:* Haſta que venga la deſeada, ô MARIA, que es la Madre de la ſanta Eſperanza. Mas es de advertir, que como la noche fuè tan dilatada, ſe entretenian aquellos centinelas entre algunos dibujos, ô ſombras, que à viſta de la Aurora, que figuraban, deſaparecieron. Porque el primer Padre ſuſpiraba por eſte myſtico Arbol, cuyo fruto dulciſſimo nos avia de dar la mejor Vida. Eva deſeaba Virgen tan hermoſa, que hollando la cabeza de la Serpiente engañadora, quitaria ſu oprobrio. Noe la mejor Arca, por quien ſe ſalvarian tantos, ſi por la culpa, como Brutos immundos; por la gracia limpios: y mas previniendo à eſta piadoſa Reyna, qual candida Paloma, que con ſu verde ramo, annunciaria la paz entre Dios, y los hombres. Abrahan deſeaba vér eſte myſtico Cielo, que multiplicaria ſus hijos como Eſtrellas, para que llenaſſen las ruinas, de

(M) Habac. 2. ℣. 1.

(N) Job 14. ℣. 6. & Ibid. Albert. Magn. in Biblia B. V. M. Eccli. 24. ℣. 24.

las

las que arraſtró el Dragon con ſu cauda. Iſaac eſte pozo de aguas vivas: Jacob tan bella Eſcala: Moyſes tan prodigioſa Zarza, y Arca viva de el Teſtamento. Joſue aquel Cielo, en quien ſe detendria el Sol de Juſticia: Gedeon à eſte precioſo Vellocino, que avia de veſtir à el Immaculado Cordero. David, como ſediento Siervo, ſuſpiraba por el agua de vida, que avia de comunicar á los hombres eſta fuente puriſſima en Bethlen. Salomon eſperaba eſta ligera Nave, en que embarcado el Mercader Divino, vendria à comerciar con los hombres, dando por la Margarita precioſa de las almas, haſta la ultima gota de ſu Sangre. Iſaìas eſte Cielo, que daria ſu rocio: Jeremias, y Tobias, eſta rica Jeruſalen: Ezechiel, eſte Templo: y aſſi en eſtas, y ſemejantes ſombras, entretenian la noche, haſta que ſe fuè deſcubriendo tan apacible Aurora.

6. Es verdad, que en aquella noche prolongada, como advierte Hugo Victorino, no faltaron Aſtros, (O) que ſobreſalian en ſus brillantes luces, dirigiendo, y encaminando à los demàs con los reſplandores de ſus exemplos, obras, y Doctrina. Aſſi reſplandeciò la inocencia de Abèl, la juſticia de Noe, la fé de Abrahan, la eſperanza de Iſaac, la tolerancia de Jacob, la continencia de Joſeph, la manſedumbre de Moyſes, la caridad ardiente de Samuel, el zelo de Elias, y la humildad de David, la abſtinencia de Daniel, la paciencia de Job, la vigilancia de los Prophetas, y la Santidad de el Baptiſta, fuera de otros muchos luzeros, que entre tantas tinieblas, iban apareciendo; pero eran cortas las luces de tantas Eſtrellas, y como ofuſcadas, con la obſcuridad de la ſombra heredada, á viſta de la luz clariſſima, y ſin ſombra de la Aurora MARIA, la que fuè tan deſeada, que haſta el miſmo Cielo ſuſpiraba por ella, porque aquellas Eſtrellas doradas, aquellos Aſtros matutinos, deſde el principio de ſu creacion, conocieron â Chriſto por fé, y en el principio de ſu Bienaventuranza lo vieron en el Verbo: por lo que tambien de el miſmo modo, viſta la Madre, (P) la adoraron, reverenciaron, alabaron, celebraron, y feſtejaron, como â ſu Emperatriz ſuprema, y Reyna de Angeles, y de hombres, por quien ſerian ſus ruinas reſtauradas. Y ſi todos deſeaban vérſe en ſu Soberano Hijo, de quien recibirian ſu iluminacion, perfeccion, y completa Bienaventuranza: como no deſearian el vér en tiempo concebida, y nacida â la gracioſa Aurora, que les traeria tal gozo? A Santa Brigida declaró uno de ellos, que quando en el principio de ſu creacion les manifeſtó Dios, como decretò criar â MARIA, ſe alegraron mas, que de ſu creacion propria. Y ſi ſu Reyna en el Cielo

(O) Hugo Vict. de inſtit. Monach. Serm. 34. cap. 18.

(P) Vid. Flores in Eccli 24. n. 217. & Lyræum in Triſagio. Sono 32. p. 110. & Sono 33. p. 113. & S. Brig. Ser. Angel. cap. 4.

conſ-

constituye Gerarchia especial, siendo despues de su Hijo Santissimo la Iluminadora de todos los Angeles, y Bienaventurados, como sienten muy graves Doctores: (Q) qual seria el deseo de aquellas Aves Celestiales, por vér Aurora tan sublime? A lo que se añade, lo que afirma San Joseph Confessor, y Padre Griego, que aunque son limpissimos los Angeles, recibieron mas sublime limpieza con la presencia de (R) tan prodigiosa Señora.

7. Esto se infiere de las innumerables vezes, que han celebrado sus festividades, y han festejado con musicas de el Cielo á sus prodigiosas Imagenes, pues, con melifluos cantos, han solemnizado las fiestas de la Concepcion, Natividad, Encarnacion, Assumpcion, y otras: (S) de suerte, que de aqui tuvo origen, como dice Pedro Equilino, el que en la Iglesia se celebrasse la Natividad de la Virgen MARIA: porque en este dia mismo, se oian todos los años cantos suavissimos, y concertadas musicas, revelando Dios á un Siervo suyo, que era su voluntad, el que la tierra con el Cielo, y los hombres con los Angeles se conformassen. El Glorioso San Ildefonso (T) les oyó cantar el Oficio, que compuso en honra de la Virgen Sagrada, como escribe Pelbarto. La Antiphona: *Regina Cœli*, que la Iglesia usa en el tiempo Pasqual, ellos la compusieron, y ellos en tiempo de San Gregorio el Magno la cantaron, como trae Sigonio. En Cracovia cantaron á otra Imagen de la misma Reyna de el Cielo la Antiphona, que comienza: *Ave Regina Cœlorum*. Y otros muchos casos á estos semejantes refiere Bagata, quien entre ellos cuenta de San Henrique de Suson, que acostumbraba saludar á MARIA, como Aurora á el tiempo de la Aurora, y los oyò, que tambien con cantos dulcissimos la saludaban. A este tiempo oyò el Devoto Juan Diego, (en la aparicion de la Virgen Guadalupana) las melodias de aquellas canoras Aves de los Cielos, (V) porque se complacen de celebrar como Aurora á su Reyna, y por esso dicen primeramente en un texto de los Cantares: *Quien es esta, que se levanta como Aurora?*

8. Assi tambien en otras varias figuras, y metaphoras significarian sus deseo aquellas Aves Celestiales, porque esperaban vér la verdadera Escala de Jacob, que les avia de facilitar la comunicacion con los hombres: á el lecho de el Salomon Divino, que se entregaria á su custodia: á la Ciudad Santa de Dios, de quien serian continuos centinelas: á el Arca viva de el Testamento, que con sus alas cubririan los Sabios Cherubines: los Angeles á la Virgen immaculada, que les excederia en pureza: Los Archangeles, á su iluminadora, los Principados á su Reyna, las Virtudes, á el portento de la Santidad, las Dominaciones, y Potestades, á la Muger mas fuerte, que hollaria la cabeza de el Dragon, los Thronos, á el Solio de la misericordia, y throno de la gracia, los Cherubines, y Seraphines, á la que estaria llena de la ciencia, y amor. Pero como la hora, en que se concibiesse Virgen tan hermosa, era la que esperaban de nuevo celebrar aquellas Aves Soberanas, y es Aurora lo mismo que *hora de Aves*, por esso juntamente deseaban, que se descubriesse la Aurora de su Sol; y assi escribe Bernardino de Bustos (X) averse revelado á una devota Religiosa, que assistieron tres mil Cherubines, á celebrar su Immaculada Concepcion.

9. Esta es la Aurora, que siempre ascendiò, y á quien Dios solamente puede tomar tamaño en sus ascensos: (Z) porque siempre caminò, ó volò, sin pausa de virtud en virtud, sin que en ella se diesse accion indiferente, pues mas bien, que á los Angeles buenos, se le ha de conceder el privilegio, que gozaron, de no interrumpir aquel primer acto de amor de Dios en su creacion. Su Venerable Chronista dice, que poco antes de la Encarnacion de el Divino Verbo, *estaba como hermosissima Aurora, abrasada, y refulgente en los arreboles*, (dicelo assi,) *de la Divinidad, que la transformaba toda en ella misma*. Y si la Aurora es symbolo de la misericordia, segun un texto de Isaias: como no avia de ser siempre, como Aurora, la que siempre es Madre misericordiosa? Pues, Christiano, busca amante á esta Aurora: madruga á saludarla, á contemplar sus perfecciones, á imitar sus virtudes, á implorar su amparo, y proteccion, porque los que madrugan á buscarla, la hallan. Pidele, que te ilustre, que te muestre la senda verdadera, que has de seguir, para ir procediendo de virtud en virtud, hasta formar un dia perfecto. Mira que es la mas sublime, la mas graciosa, la mas Santa, la mas perfecta, la mas benigna, la mas amable, la que Dios mas aprecia, la que ama todo el Cielo, venera el mundo, teme el Infierno. Haz tu de tu parte por obligarla, y para este fin, medita un rato cada dia en sus agudissimos Dolores, que te iré proponiendo á el fin de cada elogio quotidiano: pues de Santa Isabel de Schonaugia, escribe Cartagena, (A) que le fuè revelado, el que concedió Christo por sus Dolores á MARIA, el que conseguirian sus devotos, qualquier favor, que condugesse para su salvacion, y principalmente, que saldrian de esta vida con una penitencia verdadera de sus pecados.

10. Desde el punto de la infusion de su candidissima Alma en su Sagrado cuerpo, comenzò á padecer sus Dolores esta Aurora purpurea,

(Q) Vid. Thom. Urritigosti, in Certam. Pro Deip. Assùpt. disput. 1. n. 185. Sect. 5. p. 129

(R) S. Joseph in menæis Græcis, 11. Febr. post odè 3 ap. Velasq. de Concept. Diss. 2. Adnot. 3. pag. 119. n. 10.

(S) Vid. Laurèt. Chrysog. in Mundo Mariano. Disc. 3. à n. 62. Velasq. de Concept. Diss. 1. adn. 4. & 2. adn. 3. & 6. adnot. 5. Cãtic. 6. V. 9 Flores in Eccli. an. 215. Petrus Equilin. l. 8. Catalog. 55. cap. 52.

(T) Pelbart. l. 1. P. 4. c. 2. Sigonius ap. Bagata in t. 2. p. 30. n. 5. Admir. Orb. Christ. & p. 257. n. 6. & in Indice 1. Angeli, & t. 1. p. 36. n. 24.

(V) Becerra en su Felicidad de Mexico fol. 1. Cant. 6. V. 9.

(X) Bust. Serm. 8. de Concept.

(Z) Gen. 32. n. 26. Cant. 6. n. 9. Job. 38. V. 12. Myst. Ciud. de Dios P. 2. num. 95. Isai 58. V. 7. Vid. Martin Convelt in Theatro excell SS. Deiparæ t. 2. §. 23. p. 760.

(A) Cartag. t. 3. lib. 12. hom. 1.

purea, pues, (como refiere su fiel Chronista,) con ser tan pequeño aquel hermoso cuerpecito, que à penas se podian percibir sus potencias exteriores, (B) llorò, y derramò lagrimas, por el conocimiento, y dolor, que tuvo de la caìda de el hombre, y gravedad de el pecado contra el Summo Bien; aunque por entonces no se le manifestò, que era la escogida para Madre de Dios, y assi fueron tan continuas sus aflicciones, que, como reveló á Santa Brigida, (C) no passó hora en la tierra, en que no tuviesse su corazon atribulado. Siempre fuè un monte de amarga myrha, siempre una roxa Sulamitis: y como advierte el Padre Flores, por esto mismo, en la Escriptura Santa se llama, y se predica: *Aurora*. Sus cabellos, (en que estàn significados sus pensamientos,) â la purpura de el Rey se comparan: porque, como tuvo tan perfecta inteligencia de la Escriptura Santa, y Prophecias, tuvo tambien siempre presente la Passion de su Amado, y la purpura, ô sangre, que avia de derramar, el Rey de Reyes, y Señor de Señores. En su preñado le afligieron los zelos de su Esposo. En el pesebre, vér llorando, y temblando de frio, entre aquellas pajas, á su dulce Niño. En su Circuncision, le atravesó el Alma, el cuchillo de piedra, que cortò la carne, y sacò la sangre con dolor agudo de aquel tierno, y delicado amante. En la Presentacion le traspassó el corazon aquella daga, que Simeon le previno. Quando huyó â Egypto, aquella persecucion de Herodes con la muerte de tantos Innocentes. Siempre, que entre sus brazos estrechaba aquel Hazezillo de myrha, porque prevéia lo mucho, que avia de padecer: si tocaba sus manos, y pies, contemplando sus clavos: si su cabeza, sus espinas: si sus espaldas, sus azotes, como (D) lo dixo á Santa Brigida. Yà, quando le buscaba perdido, yà despues, quando le véia fatigado, sudando, caminando, perseguido de los Judios, hasta que le viò padecer las inexplicables penas, tormentos, y amarguras de su Passion, y Muerte, que quedaron siempre indelebles en su corazon, hasta que terminò su vida. En la muerte de Memnon, (â quien estimaba, como â Hijo el mas querido,) fingen los Poëtas, que llorò la Aurora, y mostrò su amargo sentimiento; pero la verdadera Aurora fuè la Madre de Dios, que tantas vezes vertió como rocio copioso por su Amado las perlas de sus ojos: y assi no olvides sus Dolores, viviendo persuadido, á que el camino mas seguro en la vida, es el de los trabajos: porque si MARIA tanto padeció, y convino que Christo padeciesse, tambien es conveniente, que por medio de las muchas tribulaciones entremos á el Reyno de Dios.

(B) Myst. Ciud. de Dios P.1. n. 231.

(C) S. Brig. L.6. cap. 95. Flores de martyrio Deiparæ n. 1753. Cant.7. ℣.5

(D) S. Brig. lib. 2. cap. 24. p. 152.

(A)

ORA-

ORACION.

II. O Serena, apacible, piadosa, y refulgente Aurora, que destierras tinieblas, despiertas dormidos, diriges los errados, y comunicas á los buenos, y malos, para sus aciertos, tus templadas, benignas, y amorosas luces: Aurora, á quien aplauden, y cèlebran, como mysticas Aves, los Prophetas con sus oraculos, los Santos con sus rendimientos, los Angeles con sus alabanzas: y en su modo, el Sol, la Luna, y quàtas ay Estrellas, los Cielos de los Cielos, y criaturas todas, predicandote las Generaciones todas, *Bienaventurada*: Vésme aqui, Señora, lleno de obscuridades. Vésme aqui, por mis culpas, caminando por precipicios. Vésme aqui pegado â la tierra, como si en ella no fuesse peregrino. Vésme aqui, passando, como en un pesado letargo el sueño de mi vida, sin abrir los ojos, ni caminar á el fin para que fui puesto en este mundo. A quien, sino á ti, clamarè, para que me encamines, pues andas en las sendas de la Justicia? Abre, Virgen Soberana, mis ojos, para que véa mis yerros. Ilumina mi entendimiento, para que conozca mis engaños. Muestra á mi alma, mi fin, para que â èl encamine todas mis acciones, sin apartarme á la diestra, ni â la siniestra. Haz, que busque â mi Dios, por todas las huellas de sus criaturas: y que solamente las ame, y busque en su Magestad, y por su Magestad. Que no haiga en mi, pensamiento, intencion, palabra, obra, ni movimiento, que no sea, solicitando su voluntad en todo: porque siendo Dios todo mio, sea yo todo de Dios, y â Dios, como ave vuele; sin que me impida lo terreno, para que, mediante tu proteccion, cante yo para siempre sus misericordias, en el Paraysо de su gloria. Amèn.

DIA II. VARA. *V.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Virga Uni Deo nata: semper immaculata.*

CON aguas de gracia llena
Se concibe immaculada
La *Vara*, ya preparada
Para la flor Nazarena:

Siem-

Siempre recta, siempre amena,
Sacerdotal, sin tributo,
En todo instante, y minuto
Augmentando su candor:
Conocida por su flor,
Como el Arbol por su fruto.

1. EN metaphora de Vara te propongo oy, Christiano, a la Madre de el Amor hermoso; pero aunque yo usurpàsse una regla de oro, como aquella, que ocultò Acan, (A) (que otros llaman: *Vara, y lengua de oro,*) ô aunque tuviesse una *caña de oro*, ô una *vara*, como aquellas, con que se midieron (B) la Ciudad Santa, y Templo de Jerusalen, jamàs pudiera ser mi lengua, suficiente Vara de medir, para tomar alcance á los ascensos, de la que se dice: *Que sube como vara pequeña*; pero no se declara el termino, (C) â que llega. Comparase MARIA, à la Varilla odorifera, encendida, y abrassada toda por el Fuego grande de su Caridad, llamandose por su Humildad pequeña; pero entre essos aromas, de que se compone, el primer lugar tiene la Myrha, que preserva de corrupcion, para significar, que esta Mystica Vara fuè preservada de la corrupcion de la original culpa, y salió recta, desde su rayz con aquella rectitud, con que saliò el hombre de las manos de Dios; no con la obliquidad, con que nos concebimos, ô salimos las demàs varas racionales, que descendemos de aquel Arbol primero, y que por la culpa fuè viciado: pues no necessitò esta Vara rectissima de hojas para cubrirse, ni la cubrieron sombras, porque fuè Muger grande de el mismo Sol vestida, por los resplandores de gracia, de que fuè adornada en su primer instante. Por esto es la Vara prometida, y que se previene saldria de la rayz de Jessé, (D) ô como traslada el Padre Alfonso Flores, con otros, de la rayz Hebrea: *Que se concebiria, se engendraria, se produciria, ô tomaria principio la Purissima, la Limpissima, la Immaculadissima*, y aun se predìca: toda hermosa, y sin mancha, y dos vezes hermosa, para que se entienda en ella antes la gracia, que la privacion de la culpa: y que no solamente, (por los meritos previstos de su Hijo Santissimo,) fuè libre, y exempta de aquel primer contagio, mas aun de su debito proximo: y assi fuè Vara, siempre verde, y hermosa, por el copioso riego de la gracia, no seca, y abrassada, por el volador incendio de la culpa.

(A) Josue 7. ỳ. 21. Vid. ap. Haye in Bibl. max. alia, Vers. Ibid.

(B) Apoc. 11. ỳ. 1. & 21. ỳ. 15. & Æthiop. ap. Haye in cap. 21. ỳ. 15.

(C) Cant. 3. ỳ. 6.

(D) Isai. 11. ỳ. 1. Flores in Eccli. 24. num. 574. 879. & 1487. Cant. 4. ỳ. 7. & 1. ỳ. 15.

2. Fuè

2. Fuè esta Vara hermosissima, aun en aquel primer instante, en que quedó colocada en el Arca de el vientre dichoso de su Madre Santa Anna. Tan admirable, tan sublime, y tan excelente, que fuè su elevacion inaccesible à todo entendimiento limitado: porque se elevò sobre las Mugeres en gracia, y hermosura, sobre los hombres en virtud, y sabiduria, sobre los Santos en los meritos, sobre los Angeles en la pureza, sobre los Seraphines en el amor, y Santidad, sobre todas las criaturas en la dignidad, y excelencia. Pues què Vara de direccion, y de virtud, puedes escoger Christiano, para el gobierno de todas tus acciones, y seguridad de tu vida, ni mas perfecta, ni mas inclinada à favorecerte, que esta Vara maravillosa de la Madre de Dios? Pues que fuè Vara de el Tabernaculo, dedicada, y consagrada à el Templo, desde su niñez. Vara toda llena de gracia, y toda cargada de los frutos de las mas perfectas virtudes. Ella hizo florecer la Vara virgen de su Esposo Joseph. Fuè Vara, en que descansó el Espiritu santo, pues vino, y sobrevino sobre ella, llenandole de sus soberanos Dones, gracias, y carismas, siendo la sombra de Vara tan excelsa, la Virtud de el muy Alto. Fuè Vara de Jessé, y Vara nueva, de generacion nueva: pues nos dió à el florido Nazareno, no produciendo fruto, como las otras Varas, puramente humano, sino tambien Divino. Vara virgen: Vara prodigiosa, como la de Aaron, que por sì sola, sin commixtion de tierra, ni de humano riego, quedando siempre intacta, concibiò, y parió, la mejor flor de el campo, y Lirio de los valles. Vara de virtud, que nos dió à el Señor de las virtudes fuerte, y poderoso, para que arrojàsse fuera de este mundo à el fuerte armado, que guardaba su Atrio. Vara, y baculo de el Pastor Divino, y Vara, como la de Joseph, que adorò Jacob: pues, con su hermoso, y dulce fruto los Pastores, y Reyes la adoraron. Vara, que echó los Idolos por tierra, obrando mas prodigios en Egypto, que la de Moyses. Vara ligera, sin el nudo de culpa original, sin corteza de culpa actual, sin peso de pecado, ni defecto, que le retardàsse, para poder llegar à lo mas alto, y sublime de la Santidad, porque es una Vara de el Paraysso, cuya altura es inatingible, cuyo riego de gracia impetuoso siempre inexplicable: pues era consiguiente, que este fuesse proporcionado, para que produxesse fruto tan sublime.

3. Pues, Christiano, recurre siempre á Vara tan hermosa, y tomala por tu Abogada: porque ella es la medianera entre Dios,

purea, pues, (como refiere su fiel Chronista,) con ser tan pequeño aquel hermoso cuerpecito, que à penas se podian percibir sus potencias exteriores, (B) llorò, y derramò lagrimas, por el conocimiento, y dolor, que tuvo de la caìda de el hombre, y gravedad de el pecado contra el Summo Bien; aunque por entonces no se le manifestò, que era la escogida para Madre de Dios, y assi fueron tan continuas sus aflicciones, que, como reveló á Santa Brigida, (C) no passó hora en la tierra, en que no tuviesse su corazon atribulado. Siempre fuè un monte de amarga myrha, siempre una roxa Sulamitis: y como advierte el Padre Flores, por esto mismo, en la Escriptura Santa se llama, y se predica: *Aurora*. Sus cabellos, (en que estàn significados sus pensamientos,) â la purpura de el Rey se comparan: porque, como tuvo tan perfecta inteligencia de la Escriptura Santa, y Prophecias, tuvo tambien siempre presente la Passion de su Amado, y la purpura, ô sangre, que avia de derramar, el Rey de Reyes, y Señor de Señores. En su preñado le afligieron los zelos de su Esposo. En el pesebre, vér llorando, y temblando de frio, entre aquellas pajas, á su dulce Niño. En su Circuncision, le atravesó el Alma, el cuchillo de piedra, que cortò la carne, y sacò la sangre con dolor agudo de aquel tierno, y delicado amante. En la Presentacion le traspassó el corazon aquella daga, que Simeon le previno. Quando huyó â Egypto, aquella persecucion de Herodes con la muerte de tantos Innocentes. Siempre, que entre sus brazos estrechaba aquel Hazezillo de myrha, porque prevéia lo mucho, que avia de padecer: si tocaba sus manos, y pies, contemplando sus clavos: si su cabeza, sus espinas: si sus espaldas, sus azotes, como (D) lo dixo á Santa Brigida. Yà, quando le buscaba perdido, yà despues, quando le véia fatigado, sudando, caminando, perseguido de los Judios, hasta que le viò padecer las inexplicables penas, tormentos, y amarguras de su Passion, y Muerte, que quedaron siempre indelebles en su corazon, hasta que terminò su vida. En la muerte de Memnon, (â quien estimaba, como â Hijo el mas querido,) fingen los Poëtas, que llorò la Aurora, y mostrò su amargo sentimiento; pero la verdadera Aurora fuè la Madre de Dios, que tantas vezes vertió como rocio copioso por su Amado las perlas de sus ojos: y assi no olvides sus Dolores, viviendo persuadido, á que el camino mas seguro en la vida, es el de los trabajos: porque si MARIA tanto padeció, y convino que Christo padeciesse, tambien es conveniente, que por medio de las muchas tribulaciones entremos á el Reyno de Dios.

(B) Myst. Ciud. de Dios P.1. n. 231.

(C) S. Brig. L.6. cap. 95. Flores de martyrio Deiparæ n. 1753. Cant.7. ℣.5

(D) S. Brig. lib. 2. cap. 24. p. 152.

(A)

ORA-

ORACION.

II. O Serena, apacible, piadosa, y refulgente Aurora, que destierras tinieblas, despiertas dormidos, diriges los errados, y comunicas á los buenos, y malos, para sus aciertos, tus templadas, benignas, y amorosas luces: Aurora, á quien aplauden, y cèlebran, como mysticas Aves, los Prophetas con sus oraculos, los Santos con sus rendimientos, los Angeles con sus alabanzas: y en su modo, el Sol, la Luna, y quàtas ay Estrellas, los Cielos de los Cielos, y criaturas todas, predicandote las Generaciones todas, *Bienaventurada*: Vésme aqui, Señora, lleno de obscuridades. Vésme aqui, por mis culpas, caminando por precipicios. Vésme aqui pegado â la tierra, como si en ella no fuesse peregrino. Vésme aqui, passando, como en un pesado letargo el sueño de mi vida, sin abrir los ojos, ni caminar á el fin para que fui puesto en este mundo. A quien, sino á ti, clamarè, para que me encamines, pues andas en las sendas de la Justicia? Abre, Virgen Soberana, mis ojos, para que véa mis yerros. Ilumina mi entendimiento, para que conozca mis engaños. Muestra á mi alma, mi fin, para que â èl encamine todas mis acciones, sin apartarme á la diestra, ni â la siniestra. Haz, que busque â mi Dios, por todas las huellas de sus criaturas: y que solamente las ame, y busque en su Magestad, y por su Magestad. Que no haiga en mi, pensamiento, intencion, palabra, obra, ni movimiento, que no sea, solicitando su voluntad en todo: porque siendo Dios todo mio, sea yo todo de Dios, y â Dios, como ave vuele; sin que me impida lo terreno, para que, mediante tu proteccion, cante yo para siempre sus misericordias, en el Paraysо de su gloria. Amèn.

DIA II. VARA. *V.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Virga Uni Deo nata: semper immaculata.*

CON aguas de gracia llena
Se concibe immaculada
La *Vara*, ya preparada
Para la flor Nazarena:

Siem-

Siempre recta, siempre amena,
Sacerdotal, sin tributo,
En todo instante, y minuto
Augmentando su candor:
Conocida por su flor,
Como el Arbol por su fruto.

1. EN metaphora de Vara te propongo oy, Christiano, a la Madre de el Amor hermoso; pero aunque yo usurpàsse una regla de oro, como aquella, que ocultò Acan, (A) (que otros llaman: *Vara, y lengua de oro,*) ô aunque tuviesse una *caña de oro*, ô una *vara*, como aquellas, con que se midieron (B) la Ciudad Santa, y Templo de Jerusalen, jamàs pudiera ser mi lengua, suficiente Vara de medir, para tomar alcance á los ascensos, de la que se dice: *Que sube como vara pequeña*; pero no se declara el termino, (C) â que llega. Comparase MARIA, à la Varilla odorifera, encendida, y abrassada toda por el Fuego grande de su Caridad, llamandose por su Humildad pequeña; pero entre essos aromas, de que se compone, el primer lugar tiene la Myrha, que preserva de corrupcion, para significar, que esta Mystica Vara fuè preservada de la corrupcion de la original culpa, y salió recta, desde su rayz con aquella rectitud, con que saliò el hombre de las manos de Dios; no con la obliquidad, con que nos concebimos, ô salimos las demàs varas racionales, que descendemos de aquel Arbol primero, y que por la culpa fuè viciado: pues no necessitò esta Vara rectissima de hojas para cubrirse, ni la cubrieron sombras, porque fuè Muger grande de el mismo Sol vestida, por los resplandores de gracia, de que fuè adornada en su primer instante. Por esto es la Vara prometida, y que se previene saldria de la rayz de Jessé, (D) ô como traslada el Padre Alfonso Flores, con otros, de la rayz Hebrea: *Que se concebiria, se engendraria, se produciria, ô tomaria principio la Purissima, la Limpissima, la Immaculadissima*, y aun se predìca: toda hermosa, y sin mancha, y dos vezes hermosa, para que se entienda en ella antes la gracia, que la privacion de la culpa: y que no solamente, (por los meritos previstos de su Hijo Santissimo,) fuè libre, y exempta de aquel primer contagio, mas aun de su debito proximo: y assi fuè Vara, siempre verde, y hermosa, por el copioso riego de la gracia, no seca, y abrassada, por el volador incendio de la culpa.

(A) Josue 7. ỳ. 21. Vid. ap. Haye in Bibl. max. alia, Vers. Ibid.

(B) Apoc. 11. ỳ. 1. & 21. ỳ. 15. & Æthiop. ap. Haye in cap. 21. ỳ. 15.

(C) Cant. 3. ỳ. 6.

(D) Isai. 11. ỳ. 1. Flores in Eccli. 24. num. 574. 879. & 1487. Cant. 4. ỳ. 7. & 1. ỳ. 15.

2. Fuè

2. Fuè esta Vara hermosissima, aun en aquel primer instante, en que quedó colocada en el Arca de el vientre dichoso de su Madre Santa Anna. Tan admirable, tan sublime, y tan excelente, que fuè su elevacion inaccesible à todo entendimiento limitado: porque se elevò sobre las Mugeres en gracia, y hermosura, sobre los hombres en virtud, y sabiduria, sobre los Santos en los meritos, sobre los Angeles en la pureza, sobre los Seraphines en el amor, y Santidad, sobre todas las criaturas en la dignidad, y excelencia. Pues què Vara de direccion, y de virtud, puedes escoger Christiano, para el gobierno de todas tus acciones, y seguridad de tu vida, ni mas perfecta, ni mas inclinada à favorecerte, que esta Vara maravillosa de la Madre de Dios? Pues que fuè Vara de el Tabernaculo, dedicada, y consagrada à el Templo, desde su niñez. Vara toda llena de gracia, y toda cargada de los frutos de las mas perfectas virtudes. Ella hizo florecer la Vara virgen de su Esposo Joseph. Fuè Vara, en que descansó el Espiritu santo, pues vino, y sobrevino sobre ella, llenandole de sus soberanos Dones, gracias, y carismas, siendo la sombra de Vara tan excelsa, la Virtud de el muy Alto. Fuè Vara de Jessé, y Vara nueva, de generacion nueva: pues nos dió à el florido Nazareno, no produciendo fruto, como las otras Varas, puramente humano, sino tambien Divino. Vara virgen: Vara prodigiosa, como la de Aaron, que por sì sola, sin commixtion de tierra, ni de humano riego, quedando siempre intacta, concibiò, y parió, la mejor flor de el campo, y Lirio de los valles. Vara de virtud, que nos dió à el Señor de las virtudes fuerte, y poderoso, para que arrojàsse fuera de este mundo à el fuerte armado, que guardaba su Atrio. Vara, y baculo de el Pastor Divino, y Vara, como la de Joseph, que adorò Jacob: pues, con su hermoso, y dulce fruto los Pastores, y Reyes la adoraron. Vara, que echó los Idolos por tierra, obrando mas prodigios en Egypto, que la de Moyses. Vara ligera, sin el nudo de culpa original, sin corteza de culpa actual, sin peso de pecado, ni defecto, que le retardàsse, para poder llegar à lo mas alto, y sublime de la Santidad, porque es una Vara de el Paraysso, cuya altura es inatingible, cuyo riego de gracia impetuoso siempre inexplicable: pues era consiguiente, que este fuesse proporcionado, para que produxesse fruto tan sublime.

3. Pues, Christiano, recurre siempre á Vara tan hermosa, y tomala por tu Abogada: porque ella es la medianera entre Dios,

y los hombres, como lo es la Vara entre la flor, y el fruto. Esta Vara de oro, ô Ceptro puriſſimo de el Divino Aſuero, que benigno la eſtiende hazia los hombres en ſeñal de clemencia. Esta Vara, y baculo de el Paſtor Divino, que conſuela à los pecadores: pues ella apacienta muchos cabritos, que por ſus culpas merecieran eſtàr en el dia de el Juicio à la ſiniestra; y por ſu amparo, y direccion ſeràn à la dieſtra candidos corderos. Si temes los infernales canes, valete de eſta Vara, que los ahuyenta, y es la que cauſa pavor, y miedo â el mas ſoberbio Aſſur. Si padeces amarguras, y tentaciones, acude prompto à ſu amparo, y pidele conſuelo: porque es mas dulce, que la de Jonathas. Si te vés enfermo, ſi neceſſitado, ſi deſeas todo acierto, no te apartes de ella: porque es Vara toda ojos para remediarte, y es mas prodigioſa, que la de Moyſes. Si tienes duro tu corazon, eſta Vara es la que hiere ſuavemente los duros pedernales, de que ſaca copioſas aguas, comunicando interiores centellas, para conſumir las culpas, y lavar las manchas. Es Vara de miſericordia ſiempre blanda, que facilmente ſe inclina â los humildes ruegos, convierte à noſotros ſus benignos ojos, y nos mueſtra piadoſo â el Dulciſſimo fruto de ſu vientre. En los Mõtes Caſpios, eſcribe Mayolo, (E) que ſe dà una yerba cuyo fruto es un cordero perfectiſſimo, y no ſolamente con vida vegetable, mas en algun modo ſenſitiva: porque para ſuſtentarſe con otras yerbas circunvecinas, ſe inclina (en ſu vara) el dicho cordero hazia la tierra, buſcandolas por todas partes, haſta que eſtas faltan: porque entonces muere, ô ſe ſeca. Y es de maravillar, que eſtos corderillos ſon el paſto, que mas buſcan, y apetecen los Lobos: Geroglyphico proprio de la Vara MARIA, que hazia todos inclina aquel Cordero manſo, que quita los pecados de el mundo, y que por redimirnos, fuè perſeguido, y muerto, por lobos carnizeros.

(E) Mayolus: Diescanicularis, v. herba, pag. 343.

4. Eſto pudiera confirmarte con innumerables exemplos, porque muchas vezes, cantando la Salve á eſta Vara myſtica los Religioſos Predicadores, (como eſcribe Auguſtin Vvichmante) (F) les correſpondia, yà reſaludandolos, yà poſtrandoſe ante ſu Hijo dulciſſimo à ſuplicar por ellos, yà volviendo â ellos ſus ojos miſericordioſos, yà moſtrandoles el precioſiſſimo fruto de ſu vientre. Otros caſos varios trae eſte miſmo Author de beneficios à devotos ſuyos, aſſi corporales, como eſpirituales, yà impetrandoles tiempo para confeſſarſe, yà reſucitandolos, yà dando oîdos à ſor-

(F) Aug. Wichm ap. Biblioth. Mar. Petri Alva tom. 3. p. 436. & à pagin. 409. Voragin. in Legenda aurea, p. 367. & in Indice, V. Virgo Maria.

ſordos, lengua à mudos, yà impetrando miſericordia à muchos pecadores, y obrãdo ſemejantes maravillas. Aſſi tambien individùa diferentes prodigios Jacobo de Voragine: á unos defendiendo de la horca, yà otros de enemigos viſibles, yá otros de los Demonios, yà otros de peſtes, yà otros de incendios, yà otros de tentaciones. A S. Bernardo, ſaludãdola en ſu Imagen, (G) lo reſaludó. A el Venerable Morico Minorita, lo amparò ante el Divino Tribunal. A una criada de ſu Prima Sãta Iſabel (aun en vida) le alcanzó el perdon de ſus culpas, el remedio, y la ſalvacion, ahuyentando muchos Demonios, que la aſſiſtian, y acompañaban, como eſcribe ſu Chroniſta.

(G) Meonolog. Ciſterc. ad diem 18. Octobris, & Chron. Min. t. 4. lib. 10. Vid. Mundũ Marian. p. 521. & 358. Myſt. Ciud. de Dios p. 2. num. 255.

5. Pero valdrà por muchos, el eſtupendo caſo, q̃ refiere en la Chronica de el Ciſter Bernardo de Brito, ſucedido en la Fortaleza, y Villa del Monte antiguo mayor de Portugal, muy cerca de Coimbria. Deſpues de la muerte de los Godos, (H) combatidos fuertemente los Portugueſes, y cercados de noventa mil Sarracenos, tòleraron el cerco con invicta conſtancia, por el eſpacio de tres años. A el cabo de eſtos, viendoſe para perecer con ambres, y penurias, determinaron (aunque con ſencilla intencion) entregar à una hoguera, joyas, galas, y todo lo precioſo, degollando niños, ancianos, y mugeres, para que los enemigos, no los llevaſſen priſſioneros, y los pervirtieſſen. Eſto executado, ſalieron à el campo, invocando el ſocorro de la Madre de las piedades, y determinados à ſacrificar ſus vidas en defenſa de la Fé Catholica; pero ſe multiplicaron los prodigios: Mataron muchos Moros, hizieron huyr à otros, quedaron ricos con ſus deſpojos, y lo mas admirable fuè, que volviendo triſtes, y lloroſos por el deguello de los ſuyos, todos eſtos, (aſſi hijos, como Padres, y mugeres,) reſuſcitados por la Vara mas prodigioſa, los ſalieron â recibir, con la ſeñal de el deguello roxa en la garganta, y para que ſupieſſen, que el beneficio era debido â la Reyna de los Seraphines, les baxò de el Cielo una Imagen de madera de la Señora con la ſeñal miſma en el cuello, á quien erigieron un magnifico Templo en agradecimiento de tanto beneficio, verificandoſe aqui, lo que bellamente dice Cartagena de tan Sagrada Heroyna: (I) que ſe compara à la Vara de Moyſes, porque eſta fuè, como un poderoſo exercito contra los Egypcios: y MARIA lo es terrible, contra los enemigos de la Igleſia.

(H) Brito in Chron. Cyſt lib. 6. ac. 27. & Mund. Mar. á p. 394.

6. Por eſto en otras ocaſiones ſe ha moſtrado juntamente Vara de juſticia contra hereges, blaſphemos, y rebeldes à

(I) Cartag. t. 2. lib. 2. hom. 2. col. 172.

ſus

sus piedades. San Basilio, como escribe Surio, (K) la vió en un Monte, en throno Magestuoso, cercada de los celestiales exercitos, mandando le llamàssen à San Mercurio Martyr, à quien ordenò, que fuesse à quitar la vida, por blasfemo, à el Impio Apostata Juliano: como lo executó, hallandose despues, la lanza del Santo glorioso, ensangrentada. Assi tambien el Iniquissimo Constantino Copronymo, despues de injuriar à MARIA, hallandose herido de un carbunclo horrible en los pies, y fiebre ardentissima, confessó èl mismo, que por MARIA, Madre de Dios, avia sido entregado â inextinguibles llamas. El maldito Nestorio, que quitó á la Señora la Corona, prohibiendo la llamàssen: *Madre de Dios*, acabò infelizmente; aun en vida, comida la lengua de gusanos, podrido el cuerpo, sin querer la tierra, que lo vomitó, ni aun despues de muerto, en sus entrañas abrigarle, para que baxàsse en cuerpo, y alma â los Infiernos. (L) Estos, y otros casos semejantes, refieren Convelt, Lyreo, y otros, como tambien el arrojar, saetas, piedras, y rayos, â Moros, y â otros enemigos de la Iglesia. El Glorioso Santo Domingo en Carcasona, compeliendo â quinze mil Demonios, que se apoderaron de un Herege Albigense, á que confessassen publicamente, què Santo avia en el Cielo, à quien ellos temiessen mas, y á quien debieran los hombres amar mas, glorificar, y engrandecer? Los halló reveldes, hasta que apareciendo la Reyna Soberana, hiriò con una Vara, ô Ceptro, que traia, â aquel endemoniado, compeliendole à que respondiesse, y entonces dixo el principal Demonio à su despecho: que la misma Virgen Sagrada, era quien los confundia, y atormentaba mas. Que abogaba por muchos pecadores, y los libraba de el Infierno. Que mas valia un suspiro suyo ante Dios, que los ruegos de los Santos todos: y que no se avia condenado, ni se condenaria Alma, que en su cordial culto, y devocion perseverasse, (M) como todo el caso cuenta con mas extencion, el espejo de los exemplos. Assi es MARIA Vara de Justicia contra reveldes, hereges, y demonios: por lo qual procura tu amarla, y tambien el temerla. No abuses de su devocion, como si tuviesses por ella licencia ya para pecar: porque á la Madre ofende, quien à el Hijo agravia. A Santa Brigida dice la Señora, que muchos le sirven con solas obras exteriores, y por temor de las horribles penas, que merecen, quando por otra parte, no quieren dexar su depravada voluntad, por obedecer â la suya, y San

(K) Surius t. 1. die 1. Januarij p. 9.

(L) Mart. Convelt in suo theatr. excell. SS. Deiparæ t. 2. part. 4. Confoc. 15. ỹ. 1. á pag. 596. Lyræus in Trisag. pag. 134. & 218. & 430. & 439. & à 270.

(M) Specul. ex. V. Rosar. exemp. 1. á pag. 607. S. Birgit. l. 4 c. 114. & l. 6 cap. 37. S Aug. Ser. 120. de tẽp. Eccli. 24. ỹ. 31.

y San Augustin advierte, que no se pueden numerar aquellos, â quienes engaña esta sombra de esperanza vana. En pluma de el Eclesiastico, dice la Augusta Reyna, que los que trabajan en su servicio, no pecaràn. Busca si, pecadores, aunque sean los mas abominables; pero pecadores, que desean la emmienda, y procuran el arrepentimiento; no pecadores presumptuosos, que abusen de su proteccion.

7. Tu, pues, si amas de corazon â esta Vara Dulcissima, procura el imitarla en lo possible, porque el amor haze semejantes, como dixo el Philosopho. (N) En las varas, que propuso Jacob, á la vista de sus ovejas, (unas en parte descortezadas, y otras uniformes) dixo Absalon Abbad, que estàn significados los Martyres, que dieron hasta la piel por Jesuchristo, y los demàs Santos, que nos propone Dios, como â ovejas suyas, para que procuremos imitarlos: pues què mejor vara, entre Santos, y Angeles, que la de MARIA para la imitacion? Y si Christo nos dice, que seamos perfectos, como nuestro Padre Celestial, no serà impossible, que segun nuestras fuerzas, y la gracia, que nos assiste, imitemos en lo possible, á nuestra Madre? Tienes en ella Vara en la rayz de la humildad profundissima; no obstante, que su dignidad es tan sublime. En la caridad la mas encendida: en la Santidad la mas alta: en la justicia, y virtud la mas recta: en la contemplacion la mas elevada: en la simplicidad la mas verde: en la generosidad la mas eminente: en la virginidad la mas florida: en la esperanza, y fé la mas excelsa: en la piedad la mas flexible: en la obediencia la mas inclinada: en la innocencia la mas pura: en la mansedumbre la mas benigna: en la comunicacion la mas graciosa: en el aspecto la mas bella: en la fragrancia la mas suave: en su estabilidad la mas fuerte: en su modestia la mas escondida: en su valor la mas preciosa: en su fruto la mas util: en su amenidad la mas fertil, ô mas frondosa: en su exemplo la mas vistosa: en su perfeccion la mas rotunda, ô en toda virtud la mas perfecta. Es la Vara de aromas, y con el olor de un campo lleno, que el Señor bendixo, solida, uniforme, limpia, prodigiosa, y en todo conforme con la regla de la Divina voluntad. Vara, como la de Moyses, que en el mar proceloso de este mundo, nos abre sendas, para que por ellas caminemos, imitandola en sus exemplos, obras, y virtudes, como â Vara, que es, de direccion, de el Reyno de Dios. Es Vara, que con dulzura, nos enseña, con piedad nos ilustra, con benignidad nos exhorta, con sua-

(N) Arist. lib. 3. Ethicor. Gen. 30. ỹ. 37. Absal. Abb. Serm. 1. in Annuntiation.

ſuavidad, nos encamina, y con manſedumbre nos corrige.

8. De muchas varas fingie on los Poëtas, (ô el ſueño, y ficcion de los antiguos,) que obraban maravillas. (O) De la de Minerva imaginò Homero, que diò â el Anciano Ulyſſes la juventud florida. De la de Mercurio, (que fuè ſu caduceo) ſoñò Epitecto, que inclinaba los animos, hazia la parte que queria, y que convertia en oro todo quanto tocaba. De la Varilla fatal, ô Vara Magica de los Dioſes, finge Ciceron, que comunicaba todos los bienes, como ſalud, honras, riquezas, y hermoſura. De la Vara, (que los miſmos Magicos llaman *Divina*,) preſumen ellos, ſer poderoſa para deſcubrir theſoros, y precioſos metales. Pero la Vara de MARIA excede, aun todo aquello, que llegò â fingir la fantaſia: pues por ella ſe renovarà, como de aguila la juventud: ella es el iman de los corazones, y por quien encontramos las que ſon riquezas verdaderas con el ineſtimable theſoro de la gracia. Eſta es la Vara, y Baculo, que nos aſſegura á los viadores: y aſſi procura tu cargarla en la voca alabandola, en el corazon con ſu amor, en las manos procurando imitarla: pues es Vara de la voca de Dios, como Primogenita, que ſalió de la voca de el Altiſſimo: y aſſi ſuplicale, que hiera la tierra de tu corazon, que arranque todas las malezas de tu alma, que te conſiga el riego de las lagrimas con una penitencia verdadera. Que te dè conocimiento de todo lo falible, y terreno para menoſpreciarlo, de lo celeſtial, para buſcarlo, de lo malo, para huirlo, de lo bueno, para apetecerlo. Que como â Vara torcida te enderece: como â Vara flaca te fortalezca, como â Vara abrumada te aligere, para que no te lleve el peſo de tus culpas, ó inclinaciones malas, y que te haga Vara fertil, y fructuoſa, con las flores de las virtudes, y frutos de las buenas obras, procurando tu de tu parte cooperar, imitando las ſuyas, en quanto tus fuerzas alcanzaren. La Vara que moſtrò Dios â Jeremias, (P) expone Viegas, que era propriamente una Vara con ojos: y eſta piadoſa Reyna te ofrece en eſta America, no una, ſino muchas, en tantas Imagenes milagroſas ſuyas, para volver hazia ti, por todas partes, ſus ojos de miſericordia. Una de los Remedios tienes en Mexico, otra de la Defenſa en Puebla: una de la Salud en Paztquaro, otra de el Socorro en Guatemala, y aſſi otras muchas, que recoge el Zoduco Mariano. Si Sol, Aſtros, y Eſtrellas, como dicen Leblanc, y el Padre Pinto, (Q) ſon llamados ojos de el mundo, flores de la tierra, y ojos de Dios, en ſola MARIA de Guadalupe hallaràs una Va-

(O) Homerus Odyſſ. 13. & 16. Epitect. ap. Arrian. lib. 3. cap. 20. Cicer. lib. 1. de officijs. Vid. Bern. Cæſium, de mineralib. lib. 1. cap. 7. Sect. 4.

(P) Jerem. 1. V. 11. Viegas in Apoc. Cóm. 2. Sect. 10

(Q) Jacob. Pinto de Chriſt. Crucif. l. 2. tit. 2. loco 4. n. 20. p. 203 col. 2. Leblanc in Pſ. 8. V. 4. col. 802. n. 40.

Vara, que es toda florida, y ojos toda, para favorecerte.

9. Pero no dexes de conſiderar á eſta tierna Señora ojos toda tambien, para llorar la Paſſion, y muerte de ſu amado: pues dice San Bernardo, que aſſi la carne, como el eſpiritu parecia reſolverſe todo en lagrimas, (R) y â Santa Brigida declara la Virgen Soberana, que ſiempre, que conſideraba lo que ſu Hijo Santiſſimo avia de padecer, los tenia de lagrimas llenos, lamentandoſe de nueſtra ingratitud: pues añade, que ahora vuelve los ojos hazia todos, los que eſtàn en el mundo, por vér ſi aì algunos, que mediten en ſus Dolores, y con ſu Mageſtad ſe compadezcan, y que encuentra muy pocos, viendoſe olvidada, y menoſpreciada de muchos: pues contempla tu los luzeros de eſta Vara Doloroſiſſima, hechos mares de lagrimas, como San Antonino la contempla: aunque tan conforme con la Divina voluntad, que ſi eſta huviera ſido, el que ella miſma fueſſe el Abraham de aquel ſacrificio de el Calvario, â el punto obedeciera. La Vara de medir eſtos Dolores, ſolamente ſe conocerà por ſu amor, que es la regla, que dà el Señor San Auguſtin: (S) pues conſidera, ſi huvo amor ſemejante â el amor de la Madre de Dios, y véràs, como no huvo jamàs dolor á ſu dolor ſemejante. El amor natural fuè ſummo, y ſin comparacion mayor, que el de todas las Madres á ſus hijos: porque no huvo Hijo, y Madre mas ſemejantes, y todo Chriſto (en quanto Hombre) era de la ſubſtancia de MARIA. El amor adquirido fuè immenſo, por ſus cauſas nobiliſſimas, y continuadas: porque Chriſto era el mas hermoſo entre los hijos de los hombres, y conforme crecia en la edad, moſtraba mas maravilloſa ſu Sabiduria. Era el unico, era el deſeado de las gentes, era la ſumma Santidad, de quien la Madre recibiò tan innumerables favores, y celeſtial doctrina en tantos años: y como Hijo â tal Madre (que es lo que mas paſma) ſujeto, y obediente. Los beneficios, que hizo, y gracias, que â MARIA comunicó, quien podrà comprehenderlo? Porque ſiendo juntamente Dios, y ſiendo ſu poder infinito, (con el amor infinito, que tenia á ſu Madre fideliſſima, aviendo entre los dos mas eſtrechez, que entre David, y Jonathas, y la mayor ſemejanza en la hermoſura, virtudes, y coſtumbres:) què gracias, y excelencias, no comunicaria en cada inſtante á Madre tan amable? Y como en ella ſe augmentaria el amor de momento en momento con tantas nuevas raizes, nuevas cauſas, motivos, y mutuos

(R) S. Bern. de lament. V. S. Brig. lib. 2. cap. 24. S. Antonin. 4. p. tit. 15. c. 41. §. 1.

(S) S. Aug. lib. 21. de Civit. cap. 26.

fluxos, y refluxos de aquel amor reciproco? Como, pues, amaria MARIA en tantos años á tal Hijo? A el que tenia las condiciones todas, para ser amado, por ser el mejor Hijo, el mas Sabio, el mas generoso, y la fuente de todo bien, y toda hermosura? Pues el amor sobrenatural, á que estremo no llegaria en una Madre, que excedia, casi infinitamente á los Santos, y Angeles en Ciencia, Santidad, y conocimiento summo de un Dios? Como amaria á un objeto, que conocia digno de infinito amor? A tal Bienhechor, que la avia escogido, engrandecido, y prevenido para Madre suya? Pues ahora, pesa, si puedes, tanto amor á Christo con lo mucho que Christo padeciò, y sacaràs un dolor en MARIA, quasi immenso, quasi infinito: porque si le amò mas que Angeles, y Santos, es consiguiente, que sintiesse mas las penas de su amado, que quanto Angeles, y Santos juntos pudieran sentir en la muerte, y Passion de su Dios, y Señor. Esta es la Vara toda hermosa, que si subia toda abrasada de amor, en amor tambien fuè toda sacrificada en el Altar de fuego de el dolor. Que mucho diga San Anselmo, que fuè (T) casi nada, quanto padecieron los Martyres, respecto de los Dolores de MARIA? Y aun el que assegure San Bernardo, que si se repartiessen entre todas las criaturas, que son capaces de padecer, á el punto todas moririan?

(T) S. Anselm. lib. de Excell. Virg. cap. 5. S. Bern. ap. Sylveir. t. 5. p. 658. lib. 8. q. 3. n. 20.

ORACION.

10. O Vara floridissima de el Huerto de el Esposo Divino! Reclinatorio de oro de el que es flor de los campos! Vara que recreas el Celestial Parayso, y Vara toda ojos, que te robas las atenciones hasta de el mismo Dios! Vara, que te inclinas, y hazes inclinar hazia nosotros tu precioso fruto, para que gustemos todos de tan inefable dulzura. Haz, Virgen Soberana, que, apartando mis ojos de todo lo terreno, los levante á vérle, para que con las obras de mis manos, y su gracia pueda Yo alcanzarle. Recibeme Vara benignissima, baxo de tu sombra, y mirame el mas necessitado, para que me remedies, el mas flaco, para que me confortes, el mas desvalido, para que me ampares, el mas caído, para que me levantes. Alcanze Yo, Señora, por tus ruegos de tu flor preciosa, el riego de la gracia, la rayz de la humildad, la rectitud de la justicia, la altura de la caridad, la fortaleza de la fé, el verdor de la Santa Esperanza, la frondosidad de las virtudes; sin que lleguen á contrastarme los vientos recios de las tentaciones, para que floreciendo, y refloreciendo mi espiritu, y mi carne, ofrezca á mi Dios, y Señor los frutos abundantes de las buenas obras, que corone con la perseverancia en su servicio hasta la muerte. Amèn.

DIA III. ESPEJO. *E.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Una Maria mirè Dea: tota speculum Agni.*

DE el mismo Sol se vestìa
Su escogida, y semejante:
Gran Muger! el Sol Gigante,
Con Alas èl, y MARIA:
Si el Sol su Imagen embia
A el espejo crystalino,
Este Espejo peregrino
Copia tanta claridad,
Que parece una Deidad
La Imagen del Sol Divino.

1. LLEGA ya, Christiano, y postrate ante el Espejo mas immaculado de la Virgen mas pura, que te muestra tus manchas, para que las llores, y todos tus defectos, para que los corrijas. Toda MARIA, (dice Martin del Rio,) (A) es un Espejo hermosissimo, en que Dios se miraba. Espejos pupilares sus ojos columbinos, Espejo terso, y clarissimo su apacible semblante, Espejos sus manos, su corazon, su lengua, sus obras, sus palabras, y todo su cuerpo un Espejo purissimo. Y es assi: porque como dice la Chronista de Agreda, (B) ella fuè el Padron, y el exemplar, ô copia de Apostoles, Martyres, Doctores, Confessores, Virgenes, y demàs Justos de la Ley de gracia, que avia de fundar el humanado Verbo: y assi fuè adornada, en grado superior, y eminente de todas las virtudes, gracias, y dones de los escogidos. Fuè la mystica Sion, (que se interpreta Espejo) (C) ô la Santa Jerusalen, como el limpio Oro, semejante á el vidrio sin polvo: yà porque de el

(A) Del Rio in Specul. Marian. Lect. 13. & 23.
(B) Myst. Ciud. de Dios, P. 2. n. 730. & P. 1. n. 100. & 267. & 463.
(C) Vid. Nueros in Lapidicina n. 1387.

fluxos, y refluxos de aquel amor reciproco? Como, pues, amaria MARIA en tantos años á tal Hijo? A el que tenia las condiciones todas, para ser amado, por ser el mejor Hijo, el mas Sabio, el mas generoso, y la fuente de todo bien, y toda hermosura? Pues el amor sobrenatural, á que estremo no llegaria en una Madre, que excedia, casi infinitamente á los Santos, y Angeles en Ciencia, Santidad, y conocimiento summo de un Dios? Como amaria á un objeto, que conocia digno de infinito amor? A tal Bienhechor, que la avia escogido, engrandecido, y prevenido para Madre suya? Pues ahora, pesa, si puedes, tanto amor á Christo con lo mucho que Christo padeciò, y sacaràs un dolor en MARIA, quasi immenso, quasi infinito: porque si le amò mas que Angeles, y Santos, es consiguiente, que sintiesse mas las penas de su amado, que quanto Angeles, y Santos juntos pudieran sentir en la muerte, y Passion de su Dios, y Señor. Esta es la Vara toda hermosa, que si subia toda abrasada de amor, en amor tambien fuè toda sacrificada en el Altar de fuego de el dolor. Que mucho diga San Anselmo, que fuè (T) casi nada, quanto padecieron los Martyres, respecto de los Dolores de MARIA? Y aun el que assegure San Bernardo, que si se repartiessen entre todas las criaturas, que son capaces de padecer, á el punto todas moririan?

(T) S. Anselm. lib. de Excell. Virg. cap. 5. S. Bern. ap. Sylveir. t. 5. p. 658. lib. 8. q. 3. n. 20.

ORACION.

10. O Vara floridissima de el Huerto de el Esposo Divino! Reclinatorio de oro de el que es flor de los campos! Vara que recreas el Celestial Parayso, y Vara toda ojos, que te robas las atenciones hasta de el mismo Dios! Vara, que te inclinas, y hazes inclinar hazia nosotros tu precioso fruto, para que gustemos todos de tan inefable dulzura. Haz, Virgen Soberana, que, apartando mis ojos de todo lo terreno, los levante á vérle, para que con las obras de mis manos, y su gracia pueda Yo alcanzarle. Recibeme Vara benignissima, baxo de tu sombra, y mirame el mas necessitado, para que me remedies, el mas flaco, para que me confortes, el mas desvalido, para que me ampares, el mas caído, para que me levantes. Alcanze Yo, Señora, por tus ruegos de tu flor preciosa, el riego de la gracia, la rayz de la humildad, la rectitud de la justicia, la altura de la caridad, la fortaleza de la fé, el verdor de la Santa Esperanza, la frondosidad de las virtudes; sin que lleguen á contrastarme los vientos recios de las tentaciones, para que floreciendo, y refloreciendo mi espiritu, y mi carne, ofrezca á mi Dios, y Señor los frutos abundantes de las buenas obras, que corone con la perseverancia en su servicio hasta la muerte. Amèn.

DIA III. ESPEJO. *E.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Una Maria mirè Dea: tota speculum Agni.*

DE el mismo Sol se vestìa
Su escogida, y semejante:
Gran Muger! el Sol Gigante,
Con Alas èl, y MARIA:
Si el Sol su Imagen embia
A el espejo crystalino,
Este Espejo peregrino
Copia tanta claridad,
Que parece una Deidad
La Imagen del Sol Divino.

1. LLEGA ya, Christiano, y postrate ante el Espejo mas immaculado de la Virgen mas pura, que te muestra tus manchas, para que las llores, y todos tus defectos, para que los corrijas. Toda MARIA, (dice Martin del Rio,) (A) es un Espejo hermosissimo, en que Dios se miraba. Espejos pupilares sus ojos columbinos, Espejo terso, y clarissimo su apacible semblante, Espejos sus manos, su corazon, su lengua, sus obras, sus palabras, y todo su cuerpo un Espejo purissimo. Y es assi: porque como dice la Chronista de Agreda, (B) ella fuè el Padron, y el exemplar, ô copia de Apostoles, Martyres, Doctores, Confessores, Virgenes, y demàs Justos de la Ley de gracia, que avia de fundar el humanado Verbo: y assi fuè adornada, en grado superior, y eminente de todas las virtudes, gracias, y dones de los escogidos. Fuè la mystica Sion, (que se interpreta Espejo) (C) ô la Santa Jerusalen, como el limpio Oro, semejante á el vidrio sin polvo: yà porque de el

(A) Del Rio in Specul. Marian. Lect. 13. & 23.
(B) Myst. Ciud. de Dios, P. 2. n. 730. & P. 1. n. 100. & 267. & 463.
(C) Vid. Nueros in Lapidicina n. 1387.

el oro se forman terſiſſimos eſpejos, (D) yà porque toda MARIA era un immaculado, limpio, bruñido, y cryſtalino Eſpejo. Fuè el Eſpejo intelectual, y puro de todos los Prophetas, (E) que por eſto se llaman eſpeculadores: porque fuè ſu vaticinio, fuè ſu oraculo, fuè ſu Maeſtra, y fuè, en quien contemplaron, y conocieron la venida de aquel Dios Grande, y Poderoſo. Eſpejo, en quien apareció con ſumma perfeccion, la hermoſura de la humildad, la promptitud de la devocion, lo mas puro de la Virginidad, la firmeza de la fé, la certidumbre de la eſperanza, lo inflammado de la caridad, lo rendido de la obediencia, y en el grado mas eminente, el ornato de todas las virtudes: porque quiſo Dios en ella, darſe con eſpecialidad á conocer, y tenia la claridad de el miſmo Dios, por cierta participacion de la Divinidad, de ſus perfecciones, y atributos. Mirate, pues, continuamente, en eſte Eſpejo, que en èl hallaràs, la mas que Angelica pureza, para deteſtar toda immundicia, la humildad profundiſſima, que condenarà tu ſoberbia, la pobreza ſumma, que confundirà tu avaricia. La modeſtia, y honeſtidad, que confundan tus deſembolturas, el ſilencio, y palabras medidas, contra los exceſſos de tu lengua; y en fin, como los Padres, y Sagrados Doctores (F) la predican un Eſpejo clariſſimo, y Deiforme, mas ſereno, que el miſmo Cielo, ſin eſtrañas imagenes, ni otras peregrinas impreſſiones, propueſto para la imitacion, y Eſpejo de la vidachriſtiana, todo refulgente, terſiſſimo, lucidiſſimo, puriſſimo, de toda inocencia, de toda juſticia, de todo conſuelo, de todo bien, de toda virtud, de toda ſantidad: Eſpejo todo luminoſo, todo refulgente, con la Imagen de el Sol de Juſticia: Eſpejo nuevo, y ſin igual, de hermoſura, nobleza, amor, honeſtidad, de todos los Santos, de todos los Angeles, de toda la Igleſia, de el mundo todo.

2. Para conocer lo puriſſimo, lo grande, lo immenſo, y lo maravilloſo de eſte Eſpejo, recurre á las figuras, en que hallaràs dibujos de eſte Eſpejo ſublime de la Madre de Dios. Aquella luz hermoſa, que criò Dios á el principio de el mundo, interpretan los Cabaliſtas, ſegun dice Antonio Brixiano, (G) que era â manera de un eſpejo lucido, y refulgente. San Anſelmo llama á la Luna eſpejo de el Sol, y Theodoreto á el Sol eſpejo de la Luna, pues vés ay figurada, como grande Eſpejo, á la Gran Muger, como la Luna hermoſa, como el Sol eſcogida, que ſe adorna toda de luces, coronandola los eſpejos ſydereos de doze refulgentes eſtrellas. El libro grande de Iſaías, (H) dicen San Epiphanio, y Martin del Rio, que ſymboliſaba â MARIA: y que en la rayz Hebrea el miſmo vocablo, que ſignifica libro, ſignifica eſpejo: pues vés ay el Eſpejo grande, y el gran Libro de la Generacion de el Salvador, en que eſcribió el Dedo de la Dieſtra de el Padre á el Encarnado Verbo. La Zarza intacta, que vió Moyſes, y no conſumieron las llamas, tambien llama la Igleſia, figura de MARIA: (I) y donde ſe llama: Viſion grande, traſlada el Docto Flores: *Grande Eſpejo*. De manera, que es eſta puriſſima Señora, Eſpejo tan puro, y tan maravilloſo en ſus tamaños, que no ſe halla medida en lo que es puramente criado, para ſu grandeza. Es una cyfra (K) de el Cielo, y de la tierra, un compendio de ſus perfecciones, una Idea maravilloſa de todo lo criado: mas hermoſa, que todo el mundo, y no mundo pequeño, ſino mayor, que el mundo grande: pues encerrò en ſu Virginal gremio, á el que no pueden abarcar mil mundos.

3. Forma un eſpejo de todos los Angeles juntos, que llama eſpejos S. Dyoniſio el Areopagita, (L) y aùn de todas las criaturas, que haze como eſpejos el Apoſtol: pues mayor Eſpejo es MARIA, mas perfecto, mas excelente, que de todas las criaturas conſta; pero como eſtas eſtàn mas perfectas en Dios, que en sì miſmas, lo eſtàn en ſu modo reſpectivamente, y con mas perfeccion, en la Reyna de todas. Es Eſpejo mas puro, que el de los Seraphines, ſiendo tal ſu pureza, que baxo de Dios, no ſe puede imaginar mayor: pues, como dice Santo Thomas, (M) ſe eſmerò en èl aquel Artifice ſupremo, oſtentando en ſu fabrica, ſu alta Sabiduria. Fuè un candor de la eterna luz, y el Eſpejo ſin mancha, que previno Dios, para que en èl, clariſſimamente apareciеſſe la Imagen de la Bondad de ſu Hijo, la Benignidad, y Humanidad de nueſtro Salvador. Nada ſerà formar un vaſo de bronce de eſpejos de mugeres, como el de Moyſes: (N) porque es ſin comparacion mas capaz eſte vaſo: pues las criaturas juntas no le igualan. Archimedes formò ſu maravilloſa eſfera de vidrio, en que encerrò la maquina de el Cielo con los gyros, y movimientos de Sol, Luna, y Eſtrellas. Semejante fuè la de Sapor Rey de los Perſas, en que ſe manifeſtaba èl ſentado en Mageſtuoſo Solio, y viendo, como ſi debaxo de ſus pies naciеſſen los Aſtros, y ſe puſieſſen, (ſegun eſcribe Bernardo Ceſio;) pero el Eſpejo eſferico de MARIA no fuè para un Sol material, ni pequeño, ſino para el

(D) Miramus Iſagoges c. 3. in 1 & Nueros n. 1387. ſup. cit. Apoc. 21. V. 18.

(E) S. Andr. Jeroſol. Serm. de Salut. Angelica. Flores in Eccli. n. 67 Bern. Cæſ. de mineral. lib. 3. c. 10. n. 7. pag. 468

(F) Vid. Hippolyt. Marraci in ſua Polyancum. V. Speculũ, & Nueros in Lapidicin. n. 625.

(G) Ant. Brix. t. 2. Comment. Symboli. V. Speculũ, n. 14. S. Anſelm. de Imagin. mundi lib. 1 cap. 23. Theodor. in Cantic. 4. l. ſup. cap. 6. V. 9.

(H) S. Epiph. t. 2. contra hæreſes, lib. 1. hæreſi 30. cõtra Ebionæos, & Delrio lib. 2. Speculi Mar. Iſaí. 8. V. 1.

(I) Exod. 3. V. 3. Flores in Eccli. P. 4. n. 67. p. 18.

(K) Vid. Fráciſc. Garau. in ſua Deip. Elucid. t. 1. n. 77. & 96. & á 103.

(L) S. Dionyſ. lib. 1 de Divinis nominibus c. 4. Tom. 1. n. 20. & 1. Cor. 13. V. 12.

(M) S. Thom. Opuſcul. 16. de 10 gradib. amor. gradu 6.

(N) Exod. 38. V. 8. Vide Garau ubi ſup. n. 101. Bernard. Cæſius de mineralib. lib. 3. c. 9. p. 424.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el Sol de Justicia. Fuè esfera para el Rey de Reyes, y Señor de Señores. Fuè esfera, que encerrò á el Gran Gigante de Cielos, y de tierra, y en que entrò, y saliò el Sol oriente, y de Justicia, sin lesion de su cryſtalina entereſa.

(O) Plin. l. 36. c. 22. á n. 40. 3. Reg. 5. ℣. 17. Vid. Cornel. & Haye Ibid.

4. Eſcribe Plinio, (O) que fabricó Neron en Roma â la fortuna, un Templo de una piedra eſpecular, y tranſparente toda: de manera, que entraba en èl la luz de el Sol, como entra por una vidriera; pero mas admirable, y puro fuè ſin comparacion el myſtico Templo de la Madre de el Salomon Divino, que prefigurò en el ſuyo el Salomon terreno. Los fundamentos de eſte fueron de piedras grandes, y precioſas, que algunos las llaman pulidas, y de marmoles, que traſlucian; pero lo mas maravilloſo eſtaba en lo interior de el Templo, y en el *Sancta Sanctorum*: porque aſſi las tablas, que cubrian las paredes, (como las laminas de oro, que eſtaban ſobre eſtas, y en todo el Santuario,) como lee Maluenda repetidas vezes, (P) parecian eſpejos: y aſſi donde ſe dice, que eſtaba toda aquella caſa cubierta de oro, traſlada el citado, que eſtaba toda eſpeculable, ò â manera de eſpejo; pero què mucho, ſi ſe figuraba MARIA, Eſpejo inexplicable? Y aunque de ſus ſolidos, grandes, y tranſparentes fundamentos, aya Dios manifeſtado mucha parte en ſu Igleſia, y vaia manifeſtando mas, y mas ſu precioſidad; con todo, el regiſtrar los eſpejos de oro puriſſimo de aquel interior, de aquel *Sancta Sanctorum*, parece, que para sì lo reſerva aquel Pontifice ſummo, que alli entrò, y viò por todas partes una copia, ò Imagen ſuya perfectiſſima. Es aquel Mar de vidrio, ſemejante â el cryſtal, que viò San Juan, (Q) y que, como dice un Doctor, era por todas partes un eſpejo; pero ſe le moſtrò á viſta de el throno de el immaculado Cordero, porque eſte ſolo, que ſe miraba en èl, pudiera penetrar el fondo de aquel Abyſmo de la gracia. MARIA fuè el Eſpejo grande, que copió en el grado mas perfecto, y poſſible â pura criatura la Imagen de ſu Hijo Santiſſimo, cuya Vida jamas apartò de ſu viſta, copiando todas ſus virtudes, y colocandole como ſello en ſus penſamientos, palabras, y acciones: porque vivia Chriſto en ella, mas bien, que en el Apoſtol. Era toda para ſu Amado, y ſu Amado para ella. Siempre convertida el Alma, y toda â ſu querido, que hazia ella ſe volvia para mirarſe, como en un Eſpejo: y aſſi dice Theodoreto, que por eſto le pide el Divino Eſpoſo en los

(P) 3. Reg. 6. ℣. 15. & 22. Vid. Haye & Maluend. ap. ipſum, in Bibl. maxim. ſup tot. cap.

(Q) Apoc. 4. ℣. 4. & Ibid. Fr. Petrus á Jeſu Maria. lect. 17. n. 20

los Cantares, (R) que le mueſtre ſu roſtro: porque en èl, como en Eſpejo, deſeaba vér ſu Imagen, ò aquella copia tan hermoſa, tan cabal, y perfecta: como que eſpeculando la gloria de el Señor, ſe transformó en la miſma Imagen, de claridad, en claridad. Fuè el Mar, en que miró el Divino Narciſo ſu hermoſura: pues, como dice el Padre Novarino, (S) copiò en sì de tal ſuerte aquella Imagen Soberana, que parecia el miſmo Señor, y el Oraculo de Agreda, la pregona: *Eſpejo de la Divinidad, Eſpejo ſin macula de la Mageſtad de Dios, Eſpejo, en que reververaba la Imagen viva de el Verbo humanado, y copia ajuſtada, y ſin erratas, de toda ſu Santidad.* Fuè â el fin, en todo ſemejante â ſu Hijo Soberano: en el Semblante, en las coſtumbres, en las virtudes, en el Alma: porque, como dice Ricardo Victorino (T) fuè el ſello ſingular mas hermoſo, y mas perfecto de ſu ſemejanza: á que añade el Padre Convelt, que no huvo eſpejo jamàs, que repreſentàſſe â ſu objeto tan perfectamente, como â Chriſto el Eſpejo de MARIA.

(R) Cant. 2. ℣. 14. Theod. Ibid.

(S) Novarin. in Umbra Virgin. n. 842. Myſt. Ciud. de Dios, P. 1. n. 265. & 603. & 463.

(T) Rich. Vict. in Cantic. cap. 39. Marr. Convelt. in ſuo Theatro SS. Deip. tom. 2 pag 483. ſec. 21. & pag. 715. §. 2. & p. 653. tot. §. 20.

5. Verdaderamente, como advierte el citado, no ſabe, quanto puede hazer Dios, quien no ſe paſma, quien no ſe admira de la hermoſura de eſte Eſpejo ſin mancha, que, deſpues de el Eſpejo de el Hijo, es la Imagen de aquella Bondad ſumma, en que Dios ſe contempla. Y con razon: porque el Padre oſtento en ella, el poder de ſu brazo haziendole ſombra la virtud de el muy Alto, y le engrandeciò ſu Alma, como un eſpejo concavo, por ſu humildad, en que ſe repreſentaba ſu grandeza. El Hijo, con ſu Sabiduria, inventora de toda hermoſura, la hizo perfectiſſima, moſtrando en ella las delicias eſpeciales de ſu amor. El Eſpiritu ſanto, como San Gregorio Nyſſeno obſerva, (V) la llama *hermoſa* en los Cantares, y la llama *Paloma*. *Hermoſa*: porque acercandoſe â Dios, á manera de eſpejo, recibe en sì la Imagen de aquella incomprehenſible belleza. Y *Paloma*, por recibir en sì la Imagen de el miſmo Eſpiritu Divino, que, en figura de Paloma apareciò ſobre la Mageſtad de Chriſto en el Jordan. Fuè la Imagen de el Padre: porque, como el Padre es Padre Virgen, q.re ſin diminucion alguna de ſu gloria, engendra á ſu Unigenito ſin Madre: aſſi MARIA en la tierra ella ſola, quedando Madre Virgen, ſin concurſo de Padre humano, ni diminucion de ſu virginal entereza, concibiò, y pariò á el miſmo Hijo de el Padre Eterno. Fuè Imagen de el Hijo, que

(V) S. Gregor. Nyſſ. in Cant. 2. ℣. 10.

es

es Imagen natural de el Padre, y que tiene en sì mismo su sabiduria, y su Bondad, porque MARIA, que fuè la Imagen criada de aquel Supremo Artifice, atraxo de el Seno de el mismo Padre Eterno, todos los thesoros de su Sabiduria, y Bondad, que en el suyo depositò. Espejo de el Eterno Padre, porque en MARIA encarnò su Imagen, y Espejo de el Hijo, porque essa Imagen, (quando tomò la forma de Hombre,) fuè hecha, y configurada, â Imagen de la Madre. El resplandor de la Gloria Paterna, y la figura de su substancia apareciò en MARIA, no solamente Grande, y laudable, sino pequeñito, y amable: rico, y pobre, eterno, y niño, Criador, y criatura, siendo la Virgen Soberana, como admira Santo Thomas, (X) el Espejo maravilloso, de quien Dios nos produxo el Espejo mas noble. Fuè Imagen tambien de el Espiritu santo, por cierta nueva relacion de razon, que hizo resultar entre las Divinas Personas, engendrando, y pariendo á el Dios Hombre, que avia de ser llamado: *Hijo de el Altissimo:* porque *Ab Æterno*, no miraba el Padre â el Hijo, como Hombre, ni el Hijo, como Hombre, miraba á el Padre: y assi le engrandece, no en sì mismo, sino en nuestra consideracion: pues si antes se llamaba: Dios de Abrahan, Dios de Isaac, Dios de Jacob; ahora se llama: *Dios de Dios*, porque es Dios de Christo. Què mucho, que en solo el Espejo de MARIA parezca Dios mayor, que en todo el resto de las criaturas?

(X) S. Th. Opus. 61. de Decem gradib. Charit. gradu 1.

6. Escribe Procopio, (Z) que los Idolatras Egypcios, sacrificaban á Ysis con unos espejos en las manos, por copiar en ellos sus Imagenes: y Pausanias refiere, que en un espejo de la Arcadia no se vèian los hombres á sì mismos, sino unas señales de sus falsas Deidades; mas todo era un engaño. MARIA si, que copiò la Imagen de Dios con tal perfeccion, que (como dixo el Gran Dyonisio Areopagita, que tuvo la dicha de vèrla, quando vivia en el mundo) si la fé no le enseñara, que avia un solo Dios, huviera creìdo, que era Dios MARIA. Todo su interior fuè un Templo, y Espejo de la Trinidad individua, y como una Persona se dice estar en otra por razon de la essencia, relacion, origen, circumincession, ô immanencia, encarnàdo en MARIA la segunda Persona, estuvo en ella aquella humanidad sacratissima, y las tres Divinas Personas, como la Señora declara â Santa Brigida, (A) usando de la misma metaphora de el espejo, en que se miran tres Personas. Y su Escritora de Agreda la llama: *Deposito de la San-*

(Z) Procop. in Exod. 38. V. 8. Pausan. in Arcadic. S. Dionys. in Epist. ad Paulum.

(A) S. Brig. l. 1. Revel. c. 42. Vide Notâ. Myst. Ciud. de Dios, P. 1. num. 100.

tissima Trinidad en la Divinidad, y Persona de el Humanado Verbo.

7. Afirma Plutarco tambien, (B) que el espejo mitiga la Ira, y San Ambrosio escribe, que con un globo de espejuelos, que arroja á la tierra, se liberta el cazador de la tygre, que le va siguiendo, quando le ha robado sus hijuelos, porque viendose en èl, aprehende, que son sus hijos, las imagenes pequeñas, que le representa; pero quanto mas bien la Virgen piadosa, que en sì copiò la Imagen de Dios, aplacarà sus iras, si recurrimos â su proteccion? Preciase de el titulo de *Madre de misericordia*, como lo dixo á Santa Brigida. A Santo Domingo, y fuera de otras ocasiones, que lo ha declarado, lo dixo â el Ladron, que convirtiò San Odon Abbad, prometiendole llevarlo consigo â la gloria dentro de tres dias: por lo que el Santo desde entonces no le daba otro titulo, sino este, como lo refiere el Padre Lyreo. (C) Lo mismo significó á Santa Catharina de Sena, y á Santa Gertrudis, declarando Christo, que es su Madre el cebo, y manjar dulcissimo, para cautivar los pecadores. Y es cierto, que como el espejo recibe todas las Imagenes, MARIA se haze toda para todos, y á ninguno desecha: porque admite con entrañas de misericordia, â quantos se valen de su proteccion. Diga Pausanias de el espejo de Ceres en Achaia, que manifestaba cerca de una fuente â los enfermos, (D) si eran de vida, ô muerte, porque en èl se vèian vivos, ô difuntos; pero Yo te digo, Christiano, que seràs de vida, si eres cordial Devoto de MARIA: y assi, como el Espejo, que representa â la diestra, lo que està â la siniestra, se vèran innumerables pecadores â la diestra de el Juez en el dia de el juicio, por su proteccion, quando merecian su condenacion por los pecados cometidos. MARIA es Espejo ustorio, que abrasa en su amor los corazones. Es mejor Espejo contra los Demonios, que el escudo, y espejo de Palas, de que se valiò Perseo, para cortar la cabeza de la encantadora Medusa. (E) Es mas eficaz, que el de Socrates, para vèr aun de lexos las astucias de el Dragon infernal, que â tantos incautos se traga. Es la Torre de David, mas fuerte, que la de Alexandria, en cuya cumbre colocó Alexandro un grande Espejo, para descubrir por èl, las naves enemigas. Si tienes á MARIA, lo tienes todo: porque, como dice Alberto Magno, ella es el Espejo de los que han de salvarse.

(B) Plut. de cohibèd. Ira circa Initiù S. Ambros. l. 6. Hexam. cap. 4.

(C) Vid. Lyræù in trisag. Mar. lib. 2. p. 364. modo 44. Convelt in theatr. cit. t. 2. p. 782. §. 2.

(D) Pausan. lib. 7. Achaicor.

(E) Theatr. de los Dioses t. 1. l. 2. c. 26. pag. 175 Vid. Abul. t. 1. in Matth. 4. q. 49. pag. 416. Novarin. in Schediasm. Sacroprophan. n. 77. p. 350. Alb. Magn. in Bibl. Marian. sup. cantic.

8. Reſta que buſques ahora eſpejos de Dolor, para cotejar los Dolores immenſos de tan Dolorosa Señora. Un eſpejo fabricó un Eſpañol (como eſcribe el Padre Engelgrave, (F) en que â el miſmo tiempo ſe véia en èl, el hombre, vivo, y muerto: y tal fuè el corazon de la Madre de Dios, Eſpejo clariſſimo de la Paſſion de ſu atormentado Hijo, y una viva, y perfectiſſima Imagen de ſu muerte, como lo contempla (con el Juſtiniano, y otros) el Seraſin Ventura. De Pythagoras, dice el Padre Kircherio, (G) que hizo, el que copiaſſe en sì la Luna Llena, unas letras de ſangre, eſcritas en un grande eſpejo: y aſſi conſidera el Padre Villarroël, à MARIA llena toda de Dolores; pero ſon limitados eſtos eſpejos, à viſta de el Eſpejo, como un Mar, que eſtuvo cerca de el Throno de la Cruz, porque fuè grande, como un Mar ſu Dolor. San Bernardino (H) advierte, que es MARIA aquel Iris, como eſmeralda, que cercaba el Throno de Dios, como lo vió el Diſcipulo amado: y ſi el Iris, como dixo Seneca, es una Imagen de el Sol, concebida en la Nube llena de agua, ô rocio, quizà por ſer toda una Imagen de aquel Sol eclypſado MARIA llena de lagrimas, la retrata, como un Iris el Evangeliſta. Quantas gotas caen de agua, quando aparece el Iris, advierte el miſmo Seneca, que ſon otros tantos eſpejos, en que el Sol ſe retrata: y ſiendo eſto aſſi, quien podra numerar los eſpejos, con que copió la enternecida Madre, con ſu llanto copioſo en el Calvario, repetidas, y ſangrientas Imagenes de aquel Sol en ſu Occidente, y ultimos deſmayos.

9. Pero ſi tambien â Chriſto crucificado, contempla San Bernardo, y otros, como un Eſpejo laſtimoſo, (I) què mutuas, y Doloroſas Imagenes, no copiarian en ſus corazones, y en los cryſtales de ſus ojos, el Hijo de la Madre, y la Madre de el Hijo? No ſolamente tenia la atormentada Virgen, aquel Eſpejo de ſu Alma, y de ſu vida, en un leño pendiente ante ſus ojos; mas, como advierte San Bernardino de Sena, (K) era tan immenſa ſu pena, y tan aguda, que toda eſtaba transformada, y crucificada con el miſmo Chriſto, tambien pendiente en el madero, ſacrificando el Hijo ſu carne, y la Madre ſu eſpiritu. Chriſto llagado, herido, y enſangrentado todo, como dice un Doctor (L) ſe véia en el Eſpejo de tan afligida Señora: ſe véia en aquellos llorоſos ojos, como en dos cryſtales hecho un varon todo Dolores, y copiando con ſu propria Imagen en ſu proprio Eſpejo, la adolorida

(F) S. Bonav. in Serm. 1. Dom. infra oct. Epiphaniæ, & ex Juſtinian Novarin. in Umbra Virgin. n. 464. Engelgrav. t. 1. Lucis Evãgelicæ, Domin. 23. poſt Pentec.

(G) Kircher. ap. Villarroel t. 3. Taut. 10. Didaſc. 6. n. 3. pag. 424.

(H) S. Bernardinus tom. 5. in Apoc. 4. ℣. 3. Senec. lib. 1. Natur. qq. c. 3. Ad. 7. & Bernard. Caſius de mineralib. lib 3. c. 10. pag. 438. n. 4 Sect. 2.

(I) S. Bern. in Cantic. Ser 47. S. Laur. Juſt. de calto connub. c. 8. & Novarin Aquæ nuptial. n. 673.

(k) S Bernardin tom. 3. pag. 325. in die Veneris Sãcti, & t. 1. Ser. 51. pag. 263. & 285. cap. 3.

(L) Franciſcus Lemos in threnos c. 1. ℣. 12. n. 469. & 383.

(M) Buſt. Serm. de Compaſſione B. M. Virg.

lorida Imagen de ſu Madre. Era como immenſa la correſpondencia, y el Dolor reciproco en uno, y otro Eſpejo: llegando â tal eſtremo, que mas que ſus proprios tormentos, los agudiſſimos de ſu Madre afligida le hizieron volar de la Cruz á el Sepulchro. Pues no olvides tu, Chriſtiano, lo mucho, que coſtaſte â tu Redemptor, que por tal paga conoceràs la deuda de tus culpas, por tal medicina tu enfermedad, por tan enorme pena la enormidad de tus delitos, para que los llores. Si conſideràs los Dolores de Chriſto, conoceràs los de la Madre: ſi los de la Madre, que fuè viva eſtampa de lo que padeció el Señor, conoceràs los Dolores de el Hijo: que por eſto llama â la Doloroſa Reyna Bernardino de Buſtos: (M) *Eſpejo de los que lloran la Paſſion de Chriſto.*

ORACION.

10. VIRGEN Soberana, terſo, limpio, puro, y cryſtalino Eſpejo, recreo de el Cielo, alegria de la tierra, conſuelo de los pecadores, copia de todas las virtudes, Imagen de toda perfeccion, y dechado de toda juſticia: confuſo llego â ti, excelſa Señora: porque, como necio, (ſin levantar mis ojos â vér el Cielo, para que fui criado,) los he pueſto, como ſi mi fin fueſſe lo terreno, en los ultimos fines de la tierra. Con el lodo de eſta he manchado mi Alma, por vivir entre el cieno de ſus rotas ciſternas ſumergido. Mas ahora, que levanto la viſta de mi Alma, á contemplar el ſereno Cielo, y Eſpejo clariſſimo de vueſtra vida, confieſſo, que cubre mi ſemblante triſte, el mas que palido, y funeſto velo de mi confuſion: porque á viſta de tanta pureza, ſe hazen mas horribles mis manchas: en preſencia de tan altas virtudes, aparecen, como abominables monſtruos mis delitos: en tribunal de tanta inocencia ſe condena ſin apelacion mi malicia; y no ſé, Virgen piadoſiſſima, hazia donde volver mis ojos, ſi en eſſe miſmo Eſpejo, en que hallo mi juſta reprehenſion, no encuentro mi remedio. O Iris pacifico, y medianero entre Dios, y los hombres: dame lluvia de lagrimas para lavar mis abominaciones. O cryſtal puriſſimo, ante el Sol de Juſticia: paſſen por ti ſus benignos rayos, que todo mi corazon abraſſen: vengan por ti ſus luces para que me iluminen: haz, que viendome en ti, imite tus virtudes, deteſte mis culpas, limpie mis manchas, corrija mis defectos, ſiga tus huellas, haſta

 vér

vér â mi Dios, ya no por ſombras, imagenes, ni eſpejos de ſus criaturas, ſino cara á cara, como en sì es, en la Jeruſalen Santa de la gloria. Amèn.

DIA IV. MARGARITA. *M.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Pia ſum: electa venio: munda margarita.*

PURA, Eſcogida, Piadoſa,
Y perla de gran valor,
Hallaràs, negociador,
A la Virgen mas hermoſa:
Es Margarita precioſa,
Con theſoros celeſtiales
En ſus manos liberales:
Da por ella, quanto tienes,
Que ganas todos los bienes;
Evitas todos los males.

1. FORMA oy, (Chriſtiano mio,) una Imagen, toda ella de pies â cabeza, de precioſas perlas adornada, como aquella, que refiere Plinio, de Cneo Pompeio (A) Adornala con un Peto de las mismas, como el que â Venus ofreciò Julio Ceſſar, (B) ó viſtele una gala de ellas, bordada toda, como la de Paulina hija de Marco Lolio: pues deſpojò ſu Padre, para tan coſtoſa veſtidura, á las Regiones todas de el Oriente. (C) Ponle un calzado tambien guarnecido con margaritas, ô como el de el Principe Cajo, ô como las Sandalias de que uſaban las Matronas Romanas. (D) Coloca en ſus orejas dos uniones, como las de Cleopatra, tan ſingular, y unica obra de la naturaleza, que correſpondia ſu valor â docientos, y cinquenta mil aureos. Añade â eſtas la de Servilia, Madre de Bruto en ſeſenta mil ſeſtercios apreciada, (E) ô la de la Muger de Alexandro Severo, que no huvo caudal para pagarla: por lo que ſe diò â la Diosa Venus. Sea ſu Corona de las miſmas perlas, ô como la de David, (F) que dicen, tenia en el remate una union muy precioſa, ô como las treinta y tres de Pompeyo de margaritas todas. Sea ſu Ceptro de eſtas, como los

(A) Plin. l. 37. c. 2. fol. 654 num. 2.
(B) Solin. c 66. Polyhiſtoris.
(C) Plin. l. 37. c. 2. & l. 9. cap. 35.
(D) Plin. l. 9. c. 35 & Aldrovand. lib 3. de teſtace. c. 42.
(E) Vid. Paolet Serm. 32. Quadr. p. 457.
(F) Pſ. 20. n. 4. Vid. Corin. Io. ex Macar Plin. l. 37. cap. 2.

los de Neron. (G) Y en fin: no ſe vea otra coſa, ſino perlas precioſas en cabeza, cuello manos, orejas, y en el cuerpo todo, como dice Plinio, que ſe adornaban antiguamente las mugeres, y aùn tambien los hombres; pero por mucho que te canſes, no podràs comprehender la mas precioſa Margarita de la Madre de Dios.

2. En una precioſiſſima union que ſe halla en ſu Santa Caſa de Loreto, (H) la gravó, ò inſculpió ſu Imagen la naturaleza con ſu Dulce Niño en ſu regazo. A el miſmo Sanctuario ofreciò un Ornamento la Reyna de Ungria con una Imagen en la eſpalda de la Reyna de el Cielo, veſtida de el Sol, y entretexida con ricas margaritas. Y ſi todas ſus Imagenes, (y mas las milagroſas) ſon como perlas admirables, de eſtas hallaràs, que ha repartido el Cielo muchas en el mundo; ſin que envidie eſte mundo nuevo las de el mundo antiguo: pues goza muchas, y mui maravilloſas, como te moſtrarà las mas el Zodiaco Mariano. Si la tierra Hevila, en que como dixo Moyſes (I) ſe halla la piedra Bdelio, ò como lee el Syro: las *uniones*, ò *margaritas*,) es la tierra de los Reynos de el Perú, y Nueva-Eſpaña, como ſienten algunos, que Pererio cita: vees aì las uniones, que acà podràs hallar. Y en fin MARIA es la Myſtica Jeruſalen, que hazia todas partes de el mundo franquèa las puertas de ſus margaritas precioſas: porque todos los Reynos de la Chriſtiandad enriquece con ſus Imagenes,

3. Es eſta Emperatriz Suprema en sì miſma la mas precioſa Union; y aſſi ſe te propone en eſte dia, para que dès por ella, todo quanto tienes, y aun te dès à ti miſmo: pueſto que aſſi ſeràn las mas crecidas tus uſuras. El nombre de MARIA deriva en lengua Arabiga, el Padre Martin del Caſtillo (K) de la margarita, y ſus candores. A lo que ſe añade lo que advierte el Padre Cornelio: (L) que el cuello de la Eſpoſa ſe compara à el collar, (ò ſegun leen otros) à unas *margaritas, y ſarta de perlas*: ó para ſignificar, que es toda ella una Margarita, y aſſi ſe ha de nombrar, pues, como MARIA es el cuello de la Igleſia Santa, eſte es el Nombre, que pretende el Divino Eſpoſo ſe le dè, porque es toda una Margarita precioſa, y el valor de eſta Muger fuerte (M) es mayor, que el de las mas precioſas margaritas. Fue hermoſa eſta caſta generacion con ſu claridad, y ſu precio vino mui de lejos: pues como dice S. Bernardo, no fue vil, no pequeño, no mediano, no de la tierra, ſino de el Cielo, y no de el Cielo proximo à la tier-

(G) Plin l. 37. c. 2 p. 654. n. 13. & l. 9. cap. 35.
(H) S. Bonifac. Bagatta t. 2. Admir. orb. Chriſt. l. 5. p. 198. n. 33. c. 2. Beyerlinx in theatro vit. hum. 1. Sancta Maria pagin. 242. d. in littera M.
(I) Gen. 2. V. 12. Syrus apud Haye Ibid. Perer in Gen. 2. à V. 11. ex Aria. & Vatabl.
(K) Caſtillo in Debboram P. 1. Jll. 13. pag. 159. n. 207.
(L) Cantic: 1. V. 9. Corn. Ib. & Velaſq de Concept. pagin. 295. n. 1. Adnot. 7.
(M) Prov. 31. V. 11. vid. Ib. Haye, & Cornel & Velaſq. ſup. cit. de Cõc. pag. 77 n. 2.

S.

vér â mi Dios, ya no por ſombras, imagenes, ni eſpejos de ſus criaturas, ſino cara á cara, como en sì es, en la Jeruſalen Santa de la gloria. Amèn.

DIA IV. MARGARITA. *M.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Pia ſum: electa venio: munda margarita.*

PURA, Eſcogida, Piadoſa,
Y perla de gran valor,
Hallaràs, negociador,
A la Virgen mas hermoſa:
Es Margarita precioſa,
Con theſoros celeſtiales
En ſus manos liberales:
Da por ella, quanto tienes,
Que ganas todos los bienes;
Evitas todos los males.

1. FORMA oy, (Chriſtiano mio,) una Imagen, toda ella de pies â cabeza, de precioſas perlas adornada, como aquella, que refiere Plinio, de Cneo Pompeio (A) Adornala con un Peto de las mismas, como el que â Venus ofreciò Julio Ceſſar, (B) ó viſtele una gala de ellas, bordada toda, como la de Paulina hija de Marco Lolio: pues deſpojò ſu Padre, para tan coſtoſa veſtidura, á las Regiones todas de el Oriente. (C) Ponle un calzado tambien guarnecido con margaritas, ô como el de el Principe Cajo, ô como las Sandalias de que uſaban las Matronas Romanas. (D) Coloca en ſus orejas dos uniones, como las de Cleopatra, tan ſingular, y unica obra de la naturaleza, que correſpondia ſu valor â docientos, y cinquenta mil aureos. Añade â eſtas la de Servilia, Madre de Bruto en ſeſenta mil ſeſtercios apreciada, (E) ô la de la Muger de Alexandro Severo, que no huvo caudal para pagarla: por lo que ſe diò â la Diosa Venus. Sea ſu Corona de las miſmas perlas, ô como la de David, (F) que dicen, tenia en el remate una union muy precioſa, ô como las treinta y tres de Pompeyo de margaritas todas. Sea ſu Ceptro de eſtas, como los

(A) Plin. l. 37. c. 2. fol. 654 num. 2.
(B) Solin. c 66. Polyhiſtoris.
(C) Plin. l. 37. c. 2. & l. 9. cap. 35.
(D) Plin. l. 9. c. 35 & Aldrovand. lib 3. de teſtace. c. 42.
(E) Vid. Paolet Serm. 32. Quadr. p. 457.
(F) Pſ. 20. n. 4. Vid. Corin. Io. ex Macar Plin. l. 37. cap. 2.

los de Neron. (G) Y en fin: no ſe vea otra coſa, ſino perlas precioſas en cabeza, cuello manos, orejas, y en el cuerpo todo, como dice Plinio, que ſe adornaban antiguamente las mugeres, y aùn tambien los hombres; pero por mucho que te canſes, no podràs comprehender la mas precioſa Margarita de la Madre de Dios.

2. En una precioſiſſima union que ſe halla en ſu Santa Caſa de Loreto, (H) la gravó, ò inſculpió ſu Imagen la naturaleza con ſu Dulce Niño en ſu regazo. A el miſmo Sanctuario ofreciò un Ornamento la Reyna de Ungria con una Imagen en la eſpalda de la Reyna de el Cielo, veſtida de el Sol, y entretexida con ricas margaritas. Y ſi todas ſus Imagenes, (y mas las milagroſas) ſon como perlas admirables, de eſtas hallaràs, que ha repartido el Cielo muchas en el mundo; ſin que envidie eſte mundo nuevo las de el mundo antiguo: pues goza muchas, y mui maravilloſas, como te moſtrarà las mas el Zodiaco Mariano. Si la tierra Hevila, en que como dixo Moyſes (I) ſe halla la piedra Bdelio, ò como lee el Syro: las *uniones*, ò *margaritas*,) es la tierra de los Reynos de el Perú, y Nueva-Eſpaña, como ſienten algunos, que Pererio cita: vees aì las uniones, que acà podràs hallar. Y en fin MARIA es la Myſtica Jeruſalen, que hazia todas partes de el mundo franquèa las puertas de ſus margaritas precioſas: porque todos los Reynos de la Chriſtiandad enriquece con ſus Imagenes,

3. Es eſta Emperatriz Suprema en sì miſma la mas precioſa Union; y aſſi ſe te propone en eſte dia, para que dès por ella, todo quanto tienes, y aun te dès à ti miſmo: pueſto que aſſi ſeràn las mas crecidas tus uſuras. El nombre de MARIA deriva en lengua Arabiga, el Padre Martin del Caſtillo (K) de la margarita, y ſus candores. A lo que ſe añade lo que advierte el Padre Cornelio: (L) que el cuello de la Eſpoſa ſe compara à el collar, (ò ſegun leen otros) à unas *margaritas, y ſarta de perlas*: ó para ſignificar, que es toda ella una Margarita, y aſſi ſe ha de nombrar, pues, como MARIA es el cuello de la Igleſia Santa, eſte es el Nombre, que pretende el Divino Eſpoſo ſe le dè, porque es toda una Margarita precioſa, y el valor de eſta Muger fuerte (M) es mayor, que el de las mas precioſas margaritas. Fue hermoſa eſta caſta generacion con ſu claridad, y ſu precio vino mui de lejos: pues como dice S. Bernardo, no fue vil, no pequeño, no mediano, no de la tierra, ſino de el Cielo, y no de el Cielo proximo à la tier-

(G) Plin l. 37. c. 2 p. 654. n. 13. & l. 9. cap. 35.
(H) S. Bonifac. Bagatta t. 2. Admir. orb. Chriſt. l. 5. p. 198. n. 33. c. 2. Beyerlinx in theatro vit. hum. 1. Sancta Maria pagin. 242. d. in littera M.
(I) Gen. 2. V. 12. Syrus apud Haye Ibid. Perer in Gen. 2. à V. 11. ex Aria. & Vatabl.
(K) Caſtillo in Debboram P. 1. Jll. 13. pag. 159. n. 207.
(L) Cantic: 1. V. 9. Corn. Ib. & Velaſq de Concept. pagin. 295. n. 1. Adnot. 7.
(M) Prov. 31. V. 11. vid. Ib. Haye, & Cornel & Velaſq. ſup. cit. de Cõc. pag. 77 n. 2.

S.

tierra, ſino que ſu ſalida fue, de el Cielo mas alto, y ſublime.

4. Si à la Margarita dà la primacia Plinio entre todas las coſas apreciables, à MARIA ſe ha de dar la primacia entre las mas precioſas margaritas, y que el miſmo Cielo mas aprecia: porque ſi las margaritas ſe llaman uniones, ò quando ſon grandes, (como dice Boecio,) ó porque (N) como ſienten otros, jamàs ſe hallan dos juntas que ſean iguales, en luz, reſplandor, candor, grandeza, peſo, figura, y otras propriedades: MARIA es la Union mas grande, la mas rica, la que deſpues de ſu Unigenito fue la primogenita por adopcion entre las Criaturas. Es aquella Perla candidiſſima, que ſube de entre los candores de el Libano, y es admiracion de los Angeles miſmos: pues por eſto preguntan, ſegun la traſlacion de S. Ambroſio: *Quièn es eſta que ſube candida?* (O) Es rotunda, y eſpherica: por ſu ſumma limpieza, pues eſta ſymboliza lo eſpherico, que no tiene angulos, ni rincones, en que ſe oculte el lodo, baſura, ò polvo: razon, porque à el Orbe llamamos *Mundo*. Fue el ſingular Ferculo, ò throno, que hizo para ſi el Salomon Divino, y que eſtaba (ſegun lee Theodoreto) con margaritas empedrado, (P) porque fue toda grande, toda hermoſa, toda limpia, toda terſa, toda refulgente, toda candores: pues havia de nacer de ella, el que es *candido, y rubicundo*, y aſſi dixo un Angel à la Glorioſa Brigida, (Q) que era conveniente, que el Rey de la gloria no eſtuvieſſe, ſino en Vaſo puriſſimo, limpiſſimo, y el mas eſcogido entre los Angeles, y entre los hombres.

5. Eſta es una de las razones, porque las puertas de eſta Ciudad Santa de Dios ſe llaman *Margaritas*, y porque (R) el Eſpoſo Divino, alaba ſus paſſos hermoſos por ſu peregrino calzado, aludiendo a la coſtumbre antigua de adornar las Princeſas ſus Cothurnos, y Sandalias, con perlas: porque las entradas, y ſalidas, y los primeros paſſos de eſta peregrina hermoſura, no fueron de Eſclava, ſino de Princeſa, y como de Margarita precioſiſſima, que tiene mas compañia con el Cielo que con la mar, ſiendo tanto mas pura, quanto lo es el rocio de el Cielo que la forma: pues aſſi ſe formò en aquel Inſtante primero, y Union de ſu Puriſſima Alma à ſu bendito Cuerpo en el humilde, y dichoſo Nacar de ſu Madre Santa Anna: porque previniendo el candidiſſimo rocio de la gracia à la naturaleza, quedó eſta Margarita en Alma, y Cuerpo, toda clara, toda refulgente, toda limpia, y hermoſa, y de tan alto precio, que la hizo toda ſuya el Mercader Divino, dando por

S. Bernardus homil. 2. ſup. Miſſus eſt.
Plin. lib. 9. cap. 35.
(N) Anſelm. Boetius lib. 2. de Gemmis cap. 37. Bern. Caſ. de mineral. l. 4. P. 2. c. 7. n. 1.
(O) Cantic. 8. ℣. 5. S. Ambr. in Pſ. 118. oct. 4. & in lib. de Iſaac, & anima, c. 8. Vid. Velaſq. de Concept. pag. 79. n. 5. Ad n. 4.
(P) Cant. 3. ℣. 10. Theod. ap. Flores de Agon. MM. n. 891. pag. 249.
(Q) S. Birg. lib. 1. Revel. c. 3.
(R) Apoc. 21. ℣. 21. Cant. 7. ℣. 1. Corn. Ib. ſenſu 1. Plin. lib. 9. cap. 35.

por ella, todo quanto tenia, (S) y aun à sì miſmo: el Candido, y Puriſſimo, por la que en ſu candor era tambien Puriſſima, el Celeſtial, por la Celeſtial, el Immaculado, por la Immaculada, ſiendo MARIA toda de Dios, y Dios de MARIA. Eſta es la Perla riquiſſima, por quien Chriſto diò todos ſus meritos, todos ſus trabajos, toda ſu Sangre, como ſi en ella ſola todo lo encontraſſe. La que ama Dios mas que à todos los Angeles, y Santos juntos, (T) ſu Unica, ſu Paloma, ſu Eſcogida, la que aprecia en tal grado, que ſi por impoſſible, ſe vieſſe preciſſado à dar ambas Igleſias militante, y triumphante, por comprar Margarita tan precioſa, antes perderia ſus Criaturas todas, que tan rica Perla, cuyo peſo, mas monta en ſu Santuario.

6. Eſta es la Perla Madre, y Madre Virgen, que por el ſecreto comercio, que tuvo con el Cielo, hizo buena, y mas que buena ſu negociacion, y aſſi el Hijo de Dios, ſe promete como rocio en las Eſcrituras: (V) porque por la virtud Divina, caìò en las entrañas de la Reyna Madre, el rocio de la Divinidad, encarnando la Segunda Perſona, y ſe formò la Margarita Chriſto, que como Sabio Mercader, aunque negociò muchas perlas menores, eſpecialmente mirò â ganarſe eſta Margarita precioſiſſima, con el reſcate de ſu Sangre. El miſmo, que le diò la precioſidad, la negociò, haciendola de valor tan ſublime, que ni los miſmos Angeles conocen de lleno, lo que eſta Señora es, y à ſolo Dios, ſe reſerva ſu conocimiento. (X) Què perla mayor, ni mas ſublime puede aver, que la que comunicó ſu miſma Carne, á la Union mas Noble, que ſe dió por reſcate de todo un mundo entero? Porque como Dios no puede ſer mayor, tampoco puede aver mayor Madre, ni Perla mas noble, que la Madre de Dios. Si un Poderoſiſſimo Monarca, encontraſſe una Margarita mas refulgente, que aquella ſingular, y maravilloſa, llamada, *la Perla peregrina* (que ſe hallò en la Iſla de Terarequi en el Mar de el Sur (Z) y que tanto iluſtrò la Monarchia Eſpañola) què diligencias no haria, ſi ſe empeñaſſe en engaſtarla dentro de otras Perlas, ó en el medio de ellas, como en un Joyel? Claro eſtà, que ſolicitaria las mas ricas, las mas precioſas, para que tuvieſſen con ella alguna proporcion. Pues ſiendo MARIA la Perla Madre, en que engaſtó Dios aquella Perla peregrina de ſu miſmo Hijo, qué gracias, què dones, que prerrogativas, no prevendria en ella? Con què perlas de virtudes eſpecialiſſimas, no la ador-

(S) Velaſq. de Concept. Diſſ. 1. Adnot. 4. n. 4. p. 79. Garau t. 2. Deip. Elucid. n. 673. p. 334.
(T) S. Bonav. in ſpecul. B. V. c. 6. Suares P. 3. t. 2. diſt. 18. Sec. 4.
(V) Iſai. 48. V. 8. Pſ. 132. ℣. 3. Oleæ 14. ℣. 6. Hug. Card. in Matth. 13. ℣. 46. & Bibliothec. Virg. t. 3. p. 91. & 219.
(X) S. Bern. Ser 51. de Concept.
(Z) Franciſco Lopez en ſu peregrina Margarita.

adornarìa el mismo, que la preparaba para su habitacion, mas bien, que el Emperador de la China, adornò aquella Sala, que refiere Mayolo, (A) de perlas, y piedras preciosissimas? Por esto à MARIA en los Cantares, se prevenian aquellas murenas, que Pagnino llama *Margaritas de oro*. Y la Escritora de Agreda declara, que son doze puertas las de esta mystica Ciudad (todas ellas Margaritas preciosas) para significar, que por MARIA, se hizo tan facil, como franca, la entrada para la vida eterna, y que *el precio, grandiosidad, hermosura, y belleza de essas perlas, declara el valor de la dignidad, y gracias de esta Emperatriz de las Alturas, y la suavidad de su Nombre dulcissimo, para atraher à Dios à los mortales*; pues quan refulgente dexaria à esta Perla prodigiosa, el Sol de Justicia? Qué peso no seria el suyo de gracias, dones, y excelencias? Quan bella no estaria, con aquella Margarita de el Cielo, en su Claustro, como en su centro? De aquella Perla Dominicana Margarita de el Castillo, (B) escribe Beyerlinx, con el V. P. Fr. Luis de Granada, que meditaba à menudo en el Nacimiento de el Señor, y en el corazon (que despues de muerta le sacaron) se hallò una union maravillosa de extraordinaria grandeza, y hermosura, con la Imagen de el precioso Niño, y la devota Margarita de rodillas ante el pesebre; (aunque otros dicen, que se hallaron tres piedras preciosas, y en ellas las Imagenes de JESUS, de MARIA, y de JOSEPH:) pues còmo estaria ella union encarnada, en las entrañas de la Madre mas pura? De la Virgen mas Candida? Pues no estaba en Imagen sola, sino el mismo Dios Niño, como proprio Hijo suyo, y como la Perla mas preciosa en su admirable Nacar, que con su resplandor enriquecia.

6. Muchas veces de las ricas perlas, se hizo preciosa vianda, como lo hizo Caligula (C) que acostumbraba sorber perlas desleidas en Azeyte. Lo mismo hizo Clodio, hijo de Esopo el tragedo, repartiendo en un banquete, perlas desleidas à sus Combidados; y assi tambien Cleopatra, que en aquella cena con su Antonio, se sorbiò una de las dos mas preciosas margaritas, que celebra Plinio. El Mannà, que tenia todos los sabores (D) trasladan Oleastro, y el Arabigo, que era como Margarita, ò de color de uniones: el qual, segun San Ambrosio, y San Bernardo, era figura de MARIA; porque es dulcissima, y à todos se acomoda, robandose los corazones. Ella nos diò el Pan de Angeles, el Mannà de el Cielo, y en su lengua tiene la miel, la leche, y Ley de la clemencia. Esto confessarà, qualquiera que gustare, y viere, quan suave sea la devocion de esta Señora. Muchos han madrugado para gustar de este Manná, y esta Candida Perla ha ofrecido la leche de su Devocion, aun à niños mui tiernos.

(A) Majol. Dies canicul. v. memorabilia. Cant. 1. v. 10. Pagn. ap. Flor. de Agon. MM. n. 1659. Mist. Ciud. de Dios, P. 1. n. 296.

(B) Beyerl. in theatr. Vit. hum. V. meditatio, pag 395. Col. 2. E. Vid. Engelgr. t. 1. Cæl. Panth. in festo S. Joseph, in fine pag. 90. & Bagatta, t. 1. p. 320. n. 21. Lud. Gran. Conc. 3. de Nat. Dom. §. 3. in fine.

(C) Beyerl. cit. V. Prodigalitas p. 662. & Plinius lib. 9. c. 35.

(D) Num. 11. v. 7. Oleast. & Arab. ap. Haye Ibid. in Bibl. Max. S. Ambr. in Ps. 35. & S. Bern. Serm. 3. sup. Salve.

9. San Bernardino de Sena, aun desde muy pequeño, se consagrò à su obsequio, (E) por lo que mereció, que un dia, rezando su Corona, le significasse lo mucho, que le complacìa, y le colmasse de especiales favores El Santo Abad de Napoles Agnelo, aun desde la edad de veinte dias, comenzò à saludar á tan amable Virgen; como lo escribe Bzovio, y de un Niño de pecho, refiere Martin Roa, que muriò sin saber hablar, ni proferir otras palabras, que los Nombres de JESUS, y MARIA, que sus Padres le avian enseñado, y que nacìo de su boca, y Sepulchro, una candidissima Azuzena, en cuias hojas, se admiraban gravados dichos Nombres. Aun no estaba MARIA en el mundo, y yà la amaban los antiguos Padres; yà la prometian los Prophetas; yà la celebraban las Sibilas; yá le erigian Templos los Argonautas, (F) y los Druidos, yà la figuraban, con un Niño, en un Pesebre los Egypcios. Su Devocion fuè la leche de los primitivos Christianos: Los Apostoles, y Discipulos acudian à ella, la amaban tiernamente, la consultaban en sus dudas, y uno de ellos, por no valerse de su proteccion, se perdió, que fuè Judas, quien lo llora, y lo llorarà, como los demàs Reprobos, que la conocieron, y no acudieron à ella. Fuera nunca acabar, aver de referir, los Constantinos, los Henriques, los Venceslaos, los Eduardos, los Anselmos, los Antonios, los Jacintos, Ildephonsos, las Brigidas, las Catharinas, las Gertrudis, los Patriarchas de Religiones, y demàs innumerables Santos de la Iglesia, que han gustado Devocion tan dulce, y se han dedicado à los obsequios de MARIA. Dice Bernardo Cesio, con Plinio, Eliano, y otros, que las margaritas tienen su Reyna, que es una perla, mucho mayor, y mucho mas hermosa, que las otras: (G) A esta siguen siempre, y acompañan, como las Avejas à su Rey; por lo que los Buzos mas peritos, procuran primeramente cautivarla; porque assi las demàs, se vienen à las manos. A MARIA siguen, y han seguido Esquadrones de Virgenes, y hasta de Margaritas en sus Nombres; como la de Ungria, la de Austria, la de Castro, la de Lotharingia, la Dominicana, (H) y otras muchas; pero de Manná tan soberano, se hablarà mas de espacio en otro dia.

(E) Pelbart. in Stell. l. 2. P. 2. art. 3. Bzovius in hist. Eccles. t. 1. ad Ann. 596. Roa l. de Purgat. & Lyræus in trisag. pag. 130.

(F) Thom Boz. de Sign. Eccl. Sign. 37. & Rovilad. in Parthenic. & Canisius de Biv. lib. 2. cap. 7.

(G) Bern. Cæs. de mineral. P. 2. l. 4. c. 7. n. 14.

(H) Vid. Lyræum in trisag. p. 271. & 373.

10. Pues siendo; Christiano, que esto lees, Margarita de precio tan summo, la que te propongo, què mucho haràs, en darte todo por conseguirla? Por muchas, por enormes, que tus culpas sean, llega à MARIA contrito, y procura limpiarte de ellas, en la fuente de la Confession; pues entre estas aguas, se te descubrirà esta Perla, como en varios lugares se lo declara à Santa Brigida (I) diciendole: que no atiende à quanto ayan pecado los que acuden á ella, sino â la intencion, y voluntad con que à su proteccion acuden: Que por esto se llama *Madre de misericordia*, y que no aí pecador, por immundo que sea, que si â ella se buelve arrepentido, y contrito no consiga perdon; por lo qual, serà miserable, el que á su misericordia no se acerca, pudiendo, (como puede) hacerlo. No quieras engastar Perla tan pura, en corazon manchado, ni busques entre los despeños de la maldad, à la que anda en los caminos de la justicia. Lo primero, que MARIA pretende en sus devotos, es limpieza de corazon; porque la perla candida, no se arroja á immundos cerdos, y por santa, que sea la devocion, y culto, si el que lo ofrece es malo, serà ponerle delante, vianda limpia, en asqueroso plato, como lo dixo à un Joven deshonesto; (K) y es assi: porque serà necedad summa, persuadirte, à que à la Madre agradas, quando al Hijo injurias, siendo ambas voluntades tan conformes. Tres casos refiere el Padre Laurencio Chrysogono (L) en que manifiesta la Señora, lo que desea, en los que la aman de corazon, esta pureza de Alma. A un pecador, que libertò de los Demonios, mostrò todas sus culpas, en una carta escritas, para que con dolor las confessàse. A otro Joven apareció, y por lo mismo, le trajo à la memoria, ciertos excessos graves; y à otro Mancebo dió en una Cedula escrita, con letras mui pequeñas, una culpa, de que no se acordaba.

11. Tambien à la gran pecadora Benita de Florencia, declarò, con letras de oro, (ò en siete Azuzenas, como dice Alano, ó en cinco rosas, como siente el Cielo estrellado) escrito el modo, con que podrìa borrar las culpas; de que en un libro, se le hacia cargo, en el Supremo Tribunal. Ella misma te dice, (M) que admitas su Doctrina, y que no la desprecies; porque assi la hallaràs facilmente, pues la encuentran sin trabajo, los que madrugan á buscarla, preocupa à los que la desean, y por delante se les muestra; pues si eres Siervo fiel de tal Princesa, procura obedecerle, que no ignoras su voluntad. Bastò poner los ojos en aquel enorme

(I) S. Brig. l 2. Revel. c. 3. & l. 6. c. 10. & l. 1. c. 42.

(K) Vid. trinum perfect. trat. 16. Erud. 6.

(L) Mund. Mar. Disc. 13. â n. 51. & Disc. 15. n. 11. Alan. lib. de Psalt. c. 60. Cœl. Stell. l. 4. c. 3. p. 434.

(M) Prov. 8. ỹ. 33. Sap. 6. ỹ. 14. Nieremb. in vita S. Ignatij, c. 33. Convelt. in suo theatro SS. Deipar. t. 2. §. 4. pag. 538. & pag. 501.

me pecador, que dice Nieremberg, para que lloràsse sus culpas, las confesàsse, y mudàsse de vida. Bastò, que á un Moro, llamado Abel (que, aunque Barbaro reverenciaba una Imagen suya) le diesse una blanda palmada en la espalda, mandandole, que se baptizasse, y pusiesse por nombre Joseph, para que obedeciesse prompto, como lo refiere Convelt, quien tambien cuenta el caso de el V. Thomas Kempis, que se avia resfriado en su devocion, y por una reprehension suave de Madre tan piadosa, se restituyò à sus primitivos fervores.

12. Pues porque no bastará para tí; saber que quiere, que hagas la voluntad de su Hijo, y coloques su Ley (que llamò Rabbi Salomon: mas preciosa, que las Margaritas) (N) en medio de tu corazon? Pon pues los ojos, en las manos de tu Señora, y procura imitarla en sus operaciones, pues es la perla union, y el amor no es otra cosa, que union de voluntades; y como dice San Buenaventura; porque MARIA fuè toda fuego, enciende en fuego de purissimo amor à los que la aman, y á sì los assemeja. Ella nos une à Christo, y quiere que â Christo nos unamos. De la piedra Agatta, (que en sus colores copia los de otras muchas piedras) dice Hugo Victorino, que es como un Imàn, que atrahe las margaritas; y mas bien atraherás tu à la Reyna de el Cielo, si vé en ti la variedad de colores de preciosas virtudes. Una perla aí, llamada Elencho, como escribe Plinio, (O) y en MARIA tienes un Elencho, ò indice de la vida de Christo, para que la imites. Buscala con lagrimas, y en lo mas profundo de la humildad, y mortificacion; porque las uniones mas grandes, y preciosas, se encuentran entre los peñascos, que se ocultan en lo mas profundo de las aguas. Llamala, invocala â menudo, levanta à ella tu corazon, ofrecele en jaculatorias tus cordiales afectos, visita sus Iglesias, comulga en sus festividades, tributale especiales cultos. Ayunale sus Sabados, dà en su obsequio, limosnas á pobres, saluda sus Imagenes, pide à los Santos mas allegados á esta Gran Reyna, que te impetren su cordial Devocion; y procura, en quanto pudieres, dilatar sus glorias, Dale à Dios gracias repetidas, porque en ella se manifiesta Grande, y considera, que no haràs mucho en emplear tu lengua, tu corazon, y darte tu todo, hasta verter tu sangre, por Margarita tan preciosa; pues antes le debes pedir, que te alcanze la dicha de sacrificar tu vida por la Fè, como lo consiguió por MARIA, aquel pecador, que dice Ly-

(N) R. Salomon ap. Novarin. in Sched. l. 2. n. 13. p. 35. S. Bonav. t. 3. Serm. 1. de B. V. Hug. Vict. l. 3. de Vestib. c. 37.

(O) Plin. lib. 9. c. 35. n. 23.

reo (P) quando à su compañero por no acudir (como èl) à la Señora, se lo llevaron los Demonios, sumergido en sus vicios. Por el amor à esta Señora, consiguiò tambien el martyrio aquel dichoso Indio de el Japon, llamado Marcelo, como trahe Laurencio Chrysogono: y Surio refiere, que San Adalberto Arzobispo, y Martyr, viò un lecho hermosissimo, con ricas colgaduras; y en la que caìa sobre la cabezera bordadas con letras de oro, estas palabras: *Munus hoc donat tibi filia Regis.* La Hija de el Rey, te endona este regalo. En las quales, le interpretò Leon Obispo, que por MARIA conseguiria la corona de el martyrio; como la consiguiò.

15. Escribe Juan Baptista Villalpando, que el Rey Josias, hizo (Q) fabricar una moneda, cuyo Sello era una urna de unguento por un lado, y por otro, como un Rosario de perlas; porque cada nudo comprehendia dos sartas; cada una con cinco de ellas, que venian à ser diez: y no ai duda, que rezando el Rosario de quinze mysterios, ofrecerâs à MARIA, mejor collar, que aquel de ciento, y cinquenta perlas, con su rica Joya, que dice Beyerlinck, ofreciò el Cardenal Augustano, à la Santa Casa de Loreto, y juntamente tendràs moneda para comprar el Cielo; pues por ahora, bastarà decirte, que el mismo Demonio, dixo á Santo Domingo, conjurandole: *No averse condenado persona alguna, que tuviesse dicha devocion*; pero porque se hablarà de ella en otro dia, solamente quiero traerte por ultimo las mismas perlas, como Symbolo, que son de las lagrimas, segun dice Pierio, con Suidas, (R) y aplica el Burgense, à las que vertió la Madre de Dios, entre sus agudos Dolores.

14. Estos revelò la misma Señora, à San Enrique de Suson (S) que no ai lengua, que pueda explicarlo, ni corazon, que pueda comprehenderlo, y que quantos padecen los mortales, respecto de los suyos, son, como una gota de agua, respecto de el Occeano. Aqui si, que estaba esta Perla, entre las muchas aguas de lagrimas, y tribulaciones; pues por esto, en donde el Esposo Divino le dice en los Cantares, (T) que sus mexillas son, como las de la Tortola (Ave gemebunda) traslada Pagnino: *Que son hermosas por sus Margaritas.* Plinio dice, que las perlas de el mar bermejo, llevan la primacia; y en el Japon, en la Isla de Zipan, escribe Francisco Colin, ai unas margaritas roxas, que son mas preciosas, que las candidas, à que se añade, lo que advierte el Padre

(P) Lyraus in trisag. lib. 3. pag. 469. Mund. Marian. Disc. 22. n. 45. Surius t. 2. 23. April. pag. 835.

(Q) Villalp de Apparat. Urbis, & templi pag. 378. & 394. Beyerl. V. Maria, à col. 242. Mich. à S. Catharin. in trino perfecto tom. 3. n. 958.

(R) Pier. Val. lib. 41. fol. 307. c. Castillo in Debbor. n. 425. p. 373.

(S) B. Suso. in Dialog. c. 17.

(T) Cant. 1. v. 9 Pagn. Ibid. Plinius lib. 9. c. 35. n. 42. Colin. Ind. Sacra l. 2. §. 3. p. 259. Cornel. in Apoc. 21. v. 21. p. 338.

dre Cornelio, que es gracia especial de las perlas, puestas à vista de el Sol, aparecer rubicundas, como si tuviessen el Alma de sangre. Pues assi MARIA, tuvo traspassada el Alma de Dolor; y fuè Margarita, como perforada, con aquel puñal de Simeon, llena el Alma, de aquella Sangre de el mar bermejo de la Passion de su Hijo atormentado, y en lo profundo de aquel mar de amarguras, como preciosa union, que estaba con su Crucificado Dueño, en el padecer, tan unida. Siempre fuè esta Margarita roxa, por su dilatado martyrio: pues pidiò à Dios, como escribe Ludovico Blosio (V) que jamàs se abreviassen, ni disminuyessen sus tribulaciones. Tuvo Dolores en el Corazon, fixò el pensamiento, en lo que el Salvador avia de padecer. Dolores en el oido, quando se le dieron las noticias de la persecucion de Herodes, Prision de su Amado, oprobrios, injurias, afrentas, golpes, bofetadas, azotes, y golpes de el martillo, que en el Calvario llegaron à traspassar su Corazon. Dolores en la vista, teniendo presente à aquel Divino Job, todo llagado. Dolores en el tacto, quando le reciviò Difunto entre sus brazos. Dolores en todo su Cuerpo, pues sentia lo mismo, que padecia el Señor, como otro dia vèràs, pues medita un rato, si quiera, cada dia en este immenso padecer de la Madre mas afligida. Compadecete de las muchas amarguras de que tu fuiste causa, y si quieres saber el provecho, y premio, que de esta Devocion sacaràs; lee en Santa Brigida (X) el estupendo caso de un enormissimo pecador, que consiguiò hacer en la muerte una Confession verdadera, y salvarse, porque se compadecia en vida, de los Dolores de la Madre de Dios.

(V) Blos. in Instruct. Spir. c. 3. Appendice 1.

(X) S. Birgitt. l. 6. Zenel. c. 97.

ORACION.

O VIRGEN la mas pura, limpia, candida, grande, refulgente, y preciosa Margarita: Perla de tanto peso, que con una, como natural propension, siempre te inclinas à favorecer à los hombres, y (como Perla Madre) à mirarlos como hijos. Union maravillosa, que mediante entre Dios, y los mortales, unes, y estrechas à su Magestad, todas aquellas almas, que de ti no se apartan, y con cordial amor, siempre te buscan. Perla, de summo precio para con Dios; cuyos ruegos son de mas valor, que juntas las suplicas de todos los Cortesanos de el Empyreo. Confiado pues Señora, llego à Vos, aunque indigno. Dadme palabras,

bras, dadme afectos, dadme copiosas lagrimas, para negociar vuestra proteccion, con mis gemidos. Nada tengo Señora, que ofreceros por perla de tanto valor, porque he malvaratado todos los talentos; pero si yo no he obrado, como hijo vuestro, Vos siempre os preciais de ser Madre de pecadores. Temo, y temõ mucho; por no aver negociado (como Siervo inutil) los bienes de la gracia, y que en mi residencia, me arroje el justo Juez à perpetuas tinieblas, llanto, y cruxir de dientes. Por tanto, con vuestra licencia, desde oy os hago toda mia, para que vuestros meritos me valgan, con los de vuestro Amado. Mas para que yo coopere de mi parte, aclarad mi vista, para conocer mis culpas, y llorarlas. Esforzad mi corazon, sossegad mis temores, desterrad los ardores de mi carne, y sedme antidoto contra el veneno de los vicios. Abridme vuestras puertas, recibidme todo, y haced que yo os reciba, adornando mi alma con la copia de vuestras virtudes, para que assi consiga el calculo candido, ò preciosa margarita, y escondido manná, que se promete à los vencedores en el celestial Palacio de la gloria. Amèn.

Apoc. 2. V. 17. Anbertus ap. Haye Ib.

DIA V. ARBOL. *A.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma: *Eu MARIA! tu cum Agno es mira Planta Dei.*

SOIS, ò Virgen Sacrosanta,
Planta de tal fortaleza,
Que de el Dragon la cabeza
Se sujeta à vuestra planta:
Vuestra elevacion es tanta,
Que, por tocar lo infinito,
Clamo, suspiro, y repito:
O Arbol de toda piedad,
Sombra, y ramos me inclinad
Con vuestro fruto bendito.

1. DE un Arbol de la India Oriental, llamado Parebo, que tiene quinze gruessas raizes, escribe con otros el Padre Thomas de Leblanc, (A) que goza en sus mismas raizes una virtud magnetica; y tan maravillosa, que atrahe el oro, plata, piedras, metales, Aves, Animales, y todo quanto se le acerca, (menos el Electro;) pero el Arbol mas prodigioso, y que (como un soberano Imàn) se arrebata los corazones, es el mystico Arbol de la Virgen mas pura, exempta en su raiz de el comun, y original Incendio, mas bien, que aquella verde, y frondosa Vid de la Region combusta, que pondera Causino, libre de el ardor comun entre las Plantas. Es como aquel Arbol, que llama Columbino San Pedro Damiano, de cuya sombra dice, que huien los Dragones, y à quien, para defenderse de ellos, se acogen las Palomas: pero descuella tanto el Sagrado Arbol de la Reyna de el Cielo aun en su raiz primera, que es el pasmo, y la admiracion, hasta de las Inteligencias mas sublimes. Si son los Justos, segun el Psalmista (B) como los Arboles plantados cerca de las corrientes de las aguas, (como que son las plantas de el Huerto de la Iglesia) era necessario ahora, para que conociesses algo de la elevacion de Planta tan sublime, el que tu pudiesses numerar aquella multitud innumerable de Predestinados, que vió el Evangelista, y despues de esto, computasses los grados de gracia, y meritos de cada uno de ellos, y de todos juntos, aunque con ellos juntasses â Enoch, y Elias, (aquellas dos plantas de el Paraysо) que siendo, como son Viadores, sienten graves Theologos, (C) que augmentan la gracia, y los meritos, aunque se estèn allì hasta el dia de el Juicio. Mas, aun quando vencieses esta dificultad insuperable, despues de ella te resta otra dificultad mayor, que es numerar aquellas Milicias Celestiales, ò los Angeles todos, como Arboles de aquel Paraysо de la gloria, los quales son tantos, que (como dice el Eximio Doctor con el Angelico, y el Grande Areopagita) (D) exceden en numero á las Estrellas de los Cielos, Atomos de el Ayre, y Arenas de la Mar: pues siendo tan innumerables, quanto mas lo serán los grados de gracia, y los meritos de todos juntos?

2. Esto supuesto, imagina, que tu pudiesses formar un solo Arbol de todos los Arboles mysticos de Patriarchas, Apostoles, Martyres, Confessores, Virgenes, y demàs Santos, y Justos de la Iglesia, con los meritos, y Santidad, â que se elevaron en los ultimos fines de sus vidas, ò què Planta seria esta tan sublime! Pero con todo, aun no llegas â la que echò sus raizes en los escogidos. Mas descuella MARIA en su primera raiz; pues no llegaron todos en los fines de sus vidas, y Santidrd adonde MARIA co-

(A) Leblanc. t. 4. in Ps. 88. ℣. 18. n. 48. col. 1526. Causino, Corte Sant. t. 4. Symb. 78. p. 384. S. Petrus Dam. l. 2. Epist. 18.

(B) Ps. 1. V. 3.

(C) Franc. Garau. Deipara Elucid. t. 1. an. 313. Job. 15. V. 1.

(D) Suarez lib. 1. de Angel. c. 11. n. 13. S. Th. 1. p. q. 50. artcul. ult.

bras, dadme afectos, dadme copiosas lagrimas, para negociar vuestra proteccion, con mis gemidos. Nada tengo Señora, que ofreceros por perla de tanto valor, porque he malvaratado todos los talentos; pero si yo no he obrado, como hijo vuestro, Vos siempre os preciais de ser Madre de pecadores. Temo, y temõ mucho; por no aver negociado (como Siervo inutil) los bienes de la gracia, y que en mi residencia, me arroje el justo Juez à perpetuas tinieblas, llanto, y cruxir de dientes. Por tanto, con vuestra licencia, desde oy os hago toda mia, para que vuestros meritos me valgan, con los de vuestro Amado. Mas para que yo coopere de mi parte, aclarad mi vista, para conocer mis culpas, y llorarlas. Esforzad mi corazon, sossegad mis temores, desterrad los ardores de mi carne, y sedme antidoto contra el veneno de los vicios. Abridme vuestras puertas, recibidme todo, y haced que yo os reciba, adornando mi alma con la copia de vuestras virtudes, para que assi consiga el calculo candido, ò preciosa margarita, y escondido manná, que se promete à los vencedores en el celestial Palacio de la gloria. Amèn.

Apoc. 2. V. 17. Anbertus ap. Haye Ib.

DIA V. ARBOL. *A.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma: *Eu MARIA! tu cum Agno es mira Planta Dei.*

SOIS, ò Virgen Sacrosanta,
Planta de tal fortaleza,
Que de el Dragon la cabeza
Se sujeta à vuestra planta:
Vuestra elevacion es tanta,
Que, por tocar lo infinito,
Clamo, suspiro, y repito:
O Arbol de toda piedad,
Sombra, y ramos me inclinad
Con vuestro fruto bendito.

1. DE un Arbol de la India Oriental, llamado Parebo, que tiene quinze gruessas raizes, escribe con otros el Padre Thomas de Leblanc, (A) que goza en sus mismas raizes una virtud magnetica; y tan maravillosa, que atrahe el oro, plata, piedras, metales, Aves, Animales, y todo quanto se le acerca, (menos el Electro;) pero el Arbol mas prodigioso, y que (como un soberano Imàn) se arrebata los corazones, es el mystico Arbol de la Virgen mas pura, exempta en su raiz de el comun, y original Incendio, mas bien, que aquella verde, y frondosa Vid de la Region combusta, que pondera Causino, libre de el ardor comun entre las Plantas. Es como aquel Arbol, que llama Columbino San Pedro Damiano, de cuya sombra dice, que huien los Dragones, y à quien, para defenderse de ellos, se acogen las Palomas: pero descuella tanto el Sagrado Arbol de la Reyna de el Cielo aun en su raiz primera, que es el pasmo, y la admiracion, hasta de las Inteligencias mas sublimes. Si son los Justos, segun el Psalmista (B) como los Arboles plantados cerca de las corrientes de las aguas, (como que son las plantas de el Huerto de la Iglesia) era necessario ahora, para que conociesses algo de la elevacion de Planta tan sublime, el que tu pudiesses numerar aquella multitud innumerable de Predestinados, que vió el Evangelista, y despues de esto, computasses los grados de gracia, y meritos de cada uno de ellos, y de todos juntos, aunque con ellos juntasses â Enoch, y Elias, (aquellas dos plantas de el Paraysо) que siendo, como son Viadores, sienten graves Theologos, (C) que augmentan la gracia, y los meritos, aunque se estèn allì hasta el dia de el Juicio. Mas, aun quando vencieses esta dificultad insuperable, despues de ella te resta otra dificultad mayor, que es numerar aquellas Milicias Celestiales, ò los Angeles todos, como Arboles de aquel Paraysо de la gloria, los quales son tantos, que (como dice el Eximio Doctor con el Angelico, y el Grande Areopagita) (D) exceden en numero á las Estrellas de los Cielos, Atomos de el Ayre, y Arenas de la Mar: pues siendo tan innumerables, quanto mas lo serán los grados de gracia, y los meritos de todos juntos?

2. Esto supuesto, imagina, que tu pudiesses formar un solo Arbol de todos los Arboles mysticos de Patriarchas, Apostoles, Martyres, Confessores, Virgenes, y demàs Santos, y Justos de la Iglesia, con los meritos, y Santidad, â que se elevaron en los ultimos fines de sus vidas, ò què Planta seria esta tan sublime! Pero con todo, aun no llegas â la que echò sus raizes en los escogidos. Mas descuella MARIA en su primera raiz; pues no llegaron todos en los fines de sus vidas, y Santidrd adonde MARIA co-

(A) Leblanc. t. 4. in Ps. 88. ℣. 18. n. 48. col. 1526. Causino, Corte Sant. t. 4. Symb. 78. p. 384. S. Petrus Dam. l. 2. Epist. 18.

(B) Ps. 1. V. 3.

(C) Franc. Garau. Deipara Elucid. t. 1. an. 313. Job. 15. V. 1.

(D) Suarez lib. 1. de Angel. c. 11. n. 13. S. Th. 1. p. q. 50. artcul. ult.

comenzò la suya, como testifica la Chronista de Agreda. (E) Pero aun esto es mui poco. Eleva Plantas sobre Plantas: coloca sobre esta la que puedes imaginar (aunque no alcanzar) se formarìa de todas las substancias Angelicas con sus gracias, meritos, y prerrogativas. Con todo: mas se elevó MARIA en su primera raiz, ò fundamento: porque assi como es un mystico Monte fundado, y elevado sobre todos los montes, es tambien una Planta sobre todas las plantas. (F) En esto concuerdan muchos Tgeologos? porque este Arbol lo fundò para Sì el Altissimo sobre mares de aguas de gracia, que se congregaron en MARIA, descendiendo à ella para su riego, no gota à gota; sino en lluvias copiosas, y porque el mismo Rey de la gloria avia de ser su fruto. Fuè santificada, para que fuesse Madre de el mismo Dios. Fuè de Dios mas amada, que Angeles, y hombres; la mas cercana à Christo, que es principio, y Author de la gracia en quanto Dios: y en quanto hombre el instrumento de ella; y assi como à el Verbo mas proxima, que juntas las demàs Criaturas, se le diò la gracia mas intensa, y con ella todas las virtudes infusas, y dones de el Espiritu Santo con otras muchas virtudes morales, gracias, y excelencias; de manera, que ella *como Madre, y Christo como Hijo, tuvieron igual proporcion de dignidad, de gracia, y dones, y de todos los merecimientos, sin que huviesse gracia criada en Christo, que no estuviesse con cierta igualdad de proporcion tambien en la Madre,* como lo dice su Escritora de Agreda, (G(pues estàndo esta Planta soberana en su raiz con el ornato de la Justicia Original, con tanta gracia, con tales virtudes; quan intenso, quan sublime, quan meritorio, quan ardiente serìa aquel primer acto, que exercitò de amor purissimo de Dios, y en que toda se consagrò, y ofreció à el perpetuo servicio de su Magest. tad ? Nada de todo esto admirarás, si consideras la elevada Dignidad, para que plantò Dios Arbol tan peregrino, que es el titulo de la Madre de Dios, à quien dà cierta especie de infinidad el Doctor Angelico; (H) y el Glorioso San Bernardino dice, que *convenia, q̃ la Virgen se elevasse, para decirlo assi, à cierta casi igualdad Divina por cierta infinidad, è immensidad de perfecciones:* y tambien advierte, *que es su perfeccion tanta, que à solo Dias se reserva su conocimiento.*

3. Y si con los habitos, que se le infundieron, y luz actual, que recivió en aquel Instante de su Concepcion, exercitò tan heroicos actos de virtudes, que mereciò en aquel estado mas con ellos, que todos los Santos en el supremo de su perfeccion, y Santidad, como assienta la Escritura fiel de su vida, (I) á que cumbre no llegaria desde esta raiz Planta tan prodigiosa, por lo que desde entonces fue creciendo, hasta que se trasplantó á lo mas sublime de el Celestial Paraysо? Mucho te admirarìas, si llegasses à veer un Arbol tan grande, (K) como el que vió en su sueño Nabuco, porque tocaba el Cielo, estando en medio de la tierra: Sus ramas estendia, hasta los confines, y terminos de la tierra misma; de manera, que la ocupaba toda. Sus hojas eran hermosissimas, sus frutos eran abundantes, y tantos, que baxo de su sombra se apacentaban de su multitud las Bestias, y Animales, ademàs de las Aves, que cantaban, y se abrigaban en sus ramas. Mas con todo esto, te digo sin hyperbole, ser mas la proporcion de una paja pepueña con esse Arbol tan extendido, y elevado, que la de el mismo à vista de la Planta portentosa de la Madre de Dios. Supon tu, que el Criador de todo produxesse un Arbol tan fecundo, que de quarto en quarto de hora fuesse redoblando sus frutos, como en el primero uno, en el segundo dos, en el tercero quatro, en el quarto ocho, y assi en el demás tiempo, que durasse. Quantos años juzgas serian menester, para que el mundo todo sirviesse á essos frutos de troxe? Si no eres Arithmetico, juzgaràs, que muchos; pero si sabes multiplicar si quiera, me responderás, que en solos dos dias estarà essa gran troxe llena, y sobrellena. Esto es mui facil de ajustar, suponiendo el computo, que en una unidad, y cinquenta ceros, hizo el Padre Clavio de las arenas, que pudieran llenar el ambito, que media desde la tierra à el firmamento: pues ve procediendo en proporcion dupla, solos ciento, y cinquenta y nueve quartos de hora, ò quarenta y dos horas, y un quarto (que no son cabales dos dias) y en la ultima summa solamente sacarás la unidad, y los cinquenta numeros subsequentes; pero estos de mucha mas monta: porque no son ceros en sì esteriles, sino numeros fecundos, qne brotando mas, y mas valor los unos à los otros, y aun á tres ceros, que aí entre ellos. De lo qual se sigue, que aunque estos frutos fuessen tan pequeños como las arenas, en solo el ultimo quarto de hora de los dichos, yà serian tantos, que no cabrìan en todo el mundo entero.

4. Pues ahora si, que te pasmarâs, considerando el inacces-

(E) Myst.Ciud. de Dios. P. 1. n. 772.

(F) Ps. 86. ℣. 1. Ilai. 2. ℣. 2. Suarez 3. p. t. 2. d. 4. Sect. 1. & D. 18 Sect. 4. Garau ubi sup. Convelt. in theatro SS. Deip. t. 2. Conluc. 23. à pag. 932.

(G) Myst.Ciud. de Dios, P. 1. n. 277.

(H) S. Th. 1. p. q. 25. art. 61. S. Bernardin. Sen. t. 1. Ser. 61. & Ser. de Concept.

(I) Myst.Ciud. de Dios. P. 1. n. 227.

(K) Dan. 4. à ℣. 8.

sible

sible Arbol de la Madre de Dios, ò Raiz de Jessé, á quien por su incomparable humildad llama Vara Isaías; (L) pero Vara, como dice Sherlogo, que es un *Arbol de el otro mundo*: porque luego luego de la Raiz, sin que creciesse el tronco, ni se extendiesse en ramos, ni se vistiessen estos de sus hojas, dice el Propheta, que salió la flor, descansando sobre essa planta el Ave Divina, ò el Espiritu Santo con sus dones, y frutos: porque MARIA Santissima desde su raiz, ò Concepcion Immaculada, fuè Planta mui florida, y fructifera, que crió Dios para las delicias de el segundo Adan, como la llama un Angel, hablando con la gloriosa Santa Brigida; (M) comparando sus obras á unos *Arboles floridos, y fructiferos*; fuera de añadir, que previò Dios en ella mas virtudes, que yerbas, flores, Arboles, frutos, piedras, assi preciosas, como no preciosas, y metales, se hallan en todo el mundo. De manera, que á sus obras, no las llama frutos solamente, sino *Arboles fructiferos* por lo mucho, que producian. Y el Doctor Seraphico (N) advierte, que MARIA es un Arbol, que extendiò sus ramas hazia los Angeles, hazia los hombres, y hazia el mismo Dios, como que dixo el Angel referido, que mas que la hermosura de todas las flores, y suavidad de todos los frutos, deleytaban à Dios, y à los Angeles los Arboles de sus maravillosas obras.

(L) Isai. 11. V. 1. Sherlog. t. 1. fol. 389.

(M) S. Brig. Ser. Angelicus, c. 5. & 8.

(N) S. Bonav. in Spec. lect. 5. t. 6. p. 436. col. 2. E. S. Brig. c. 5. cit.

5. Mas, para que no salgamos fuera de el intento, debes advertir con el Eximio Doctor Suarez (á quien embiò la Señora el agradecimiento) (O) que la gracia de la Reyna de el Cielo es superior à la de todos los Bienaventurados, y con tal excesso, como iràs viendo; porque en el primer instante de su animacion, como se ha dicho, no se le diò solamente un grado, sino mas que la que gozaron de Viadores, Santos, y Angeles juntos, y que esta gracia tan intensa, como dice el citado, la fué redoblando la Señora sin interrupcion, no en cada quarto de hora; mas en los instantes todos de su Vida, en que obraba sin embarazo, ni contrario, que la retardasse, mas continuamente, con toda la eficacia de la charidad, y gracia, assi habitual, como tambien actual, formando actos mas intensos, que el mismo habito con la mocion de el Espiritu Santo, que guardaba, cultivaba, cuidaba, regaba, y descansaba en esta Planta, como tan amante de su hermosura, inspirandole incessantemente abundantes lluvias de altos, Divinos, y dulces pensamientos: por lo que correspondiendo siempre fidelissima fuè mereciendo augmentos, sobre augmentos, hasta el fin de su Vida: de suerte, que hasta quando dormia, su Corazon velaba, à el modo, que Jacob, durmiendo con el Cuerpo, vèia con el Espiritu la mysteriosa Escala. Pues còmo crecería este Arbol prodigioso, y què merecerìa con aquel *Fiat* que fué fruto de sus dulces labios, y que deseaban oìr Cielos, tierra, Criaturas, y el Criador de todas? Muchos Theologos dicen, que assi como por privilegio singular (fuera de todo merito) se diò á MARIA en su Concepcion passiva la primer santificacion, se le diò tambien en la Encarnacion de el Verbo Divino, (fuera de todo merito) otra perfeccion singular, y admirable de Santidad con mas abundantes, y opulentos dotes de gracias, que en su primer Instante, de manera, que quedò como Divinizada: porque assi convenia para la nueva, y soberana presencia de el Divino Verbo, ante cuyos ojos purissimos, ni los Cielos, ni los Angeles estàn limpios; pues què pureza! Qué Occeanos de gracias; y Charismas no le comunicaría la Sabiduria, y Bondad infinita de un Dios, para que fuesse digna de concebir, cargar, parir, tratar, alimentar, y conversar con su Hijo? Què thesoro tan inexhausto de riquezas no verterìa en su seno el Verbo Eterno en su primer entrada à su Virginal Claustro? Y despues, què meritos no augmentaría con la compañia de el Maestro de toda Santidad, trayendole en su Arca, como su thesoro, ò como el Arbol, que tenia consigo fruto tan poderoso?

(O) Vid. Señer. Devoto de Maria p. 97. & Convelt. in theatro excellent. SS. Deipar. t. 2. a p. 832. §. 3.

6. Es cierto, que si la raiz es Santa, lo serán los ramos; y que por el fruto se conoce el Arbol: pues que Arbol tan bueno con tal raiz, y tal fruto no sería MARIA? En el estado de la innocencia (P) las plantas, y Arboles tenian continuos frutos; porque assi salieron de la mano de Dios; y siempre los tuvieran, sino huviera el pecado alterado la naturaleza; mas con todo, en la Encarnacion se mejoraron en frutos, y fragrancias (celebrando en su modo el Nacimiento de el Salvador despues;) porque muchos se vistieron de flores, y de frutos otros; mas què mucho, si aplaudian à la Reyna de las plantas, y Planta Soberana sin la raiz viciada, siempre fructifera, florida siempre, y en quien se juntaron à un tiempo la flor candidissima de su admirable Virginidad con el fruto Dulcissimo de su prodigiosa fecundidad. Pelbarto escribe, (Q) que deseando un Siervo de Dios con fervorosas ansias veer à el preciofo fruto de tan amable Virgen, le apare-

(P) Myst. Ciud. de Dios P. n. 138. & 130. & 492.

(Q) Pelbart. in Pomæris l. 4. c. 1. & Lyræus in trisag. pag. 103.

ció el hermosissimo Niño, (como solia estàr entre los brazos de su amorosa Madre) candido, y rubicundo, risueño, y apacible, como escogido entre millares. El (sin saber que hacer, viendo tal hermosura,) se puso à rezar el *Pater noster*, y *Ave Maria*. Quando llegó à esta, y profiriò el Nombre de MARIA, el Infante tierno inclinó cabeza, pecho, y cuello; pero à el decir: *Bendito el fruto de tu vientre*, abriendo luego sus dulces labios, mas suaves, que la miel, y mas fragrantes, que rosas, y Azuzenas, dixo el Niño amoroso; *Is Ego sum*. Yo soy este fruto, y desapareciò.

7. Pues, y quando pariò este fruto, quando le estrechaba entre sus brazos, daba su dulce nectar, y mientras, que el Señor viviò; Què incendios! Què lluvias de gracias no participaria, siendo con el Santo, Santa, y con el Innocente, Innocente! El que le quiso estàr sujeto, el que le amaba como à Madre, el que era como deudor suyo, el que la escogió, la elevò entre las Criaturas siendo tan Poderoso, qué thesoros de gracias, de instante, en instante, no le iria siempre comunicando! Què cumulos sobre cumulos de meritos no augmentaria en el tiempo de su Passion! Y despues de su subida à el Cielo, què millones de actos de su amor! Què requiebros! Què ternuras! Què suspiros! Què ancias no tendria, por veer à su Amado! Era amada infinitamente, y quasi con amor infinito correspondia. De instante, en instante se augmentaba la hoguera de su amor: El Baptismo (R) avia recibido de las manos de su mismo Hijo; y si en la primitiva Iglesia comulgaban todos los dias los Fieles, còmo seria MARIA Sagrario, y Templo de aquella fuente de todos los bienes, cuyas especies Sacramentales con el Sagrado Cuerpo, dice su Chronista, que siempre de una Comunion à otra, se concebaban en su pecho! Son inefables, son immensos los augmentos de gracia, que reciviò esta Planta sagrada, y Celestial prodigio: y si el ultimo acto de amor de Dios, que hizo en su vida, fué tan excelente, que mereció tantos grados de gratia, quantos en toda ella, avia conseguido antes, (como Convelt discurre) à que extremo no llegaria elevacion tan summa! Todo hyperbole es corto, toda ponderacion es nada; es MARIA, (dice San Augustin) mas alta, que el Cielo: Es mas profunda, que el Abysmo. (S) Se elevò este Arbol hasta el throno de Dios, quedando mui inferiores à èl los Planetas de el Celestial Paraiso.

(R) Myst. Ciud. de Dios, P. 2. n. 1030. & P. 3. à n. 116. Convelt. in theatro SS. Deip. tom. 2. p. 935.

(S) S. Aug. Ser. 35.

Esta

8. Esta es la Planta hermosissima, que no cada mes, ni cada dia, ni cada hora, sino en cada instante ofrecia à su Amado frutos nuevos, y antiguos; mas no ai Arbol á que compararlo; ni el que por orden de Dios escogian los Israëlitas para la fiesta de los tabernaculos, el qual les ofrecia, yà sus frutos para su regalo, yà sus ramas para su descanso. (T) Arboles de oro con frutos de piedras preciosissimas de los colores proprios de los frutos eran aquellos, que refiere Majolo de el gran Cham, y Mathias Rey de Ungria. Arbol maravilloso fuè aquel, que Luitprando admiró en Constantinopla ante el throno de Constantino; pues, aunque era de dorado bronce, extendia sus frondosas ramas hazia todas partes, descansando en ellas multitud de Aves artificiales, que segun la variedad de sus especies, correspondian con sus sonoros, suaves, y melifluos cantos; pero todo oro, toda piedra preciosa, es arena pequeña, y es como lodo en comparacion de MARIA: fuera de que essos Arboles son muertos, y MARIA, como dice su Escritora de Agreda, (V) fue el Arbol de la Vida, y â quien varias veces se inclinaban los mismos Arboles. Arbol pues de Vida, de Alma, y Cuerpo, en la Calavera de aquel Hungaro, que refiere Bonfinio, y en el Cuerpo yà podrido de aquel Soldado de Sigismundo, de quien habla Pelbarto, conservó Almas, y lenguas, para que pudiessen confessarse. En tiempo de Isabel, Reyna de Inglaterra, escribe con otros, Chrysostomo Henriquez, que degollaron los Hereges en Hibernia, á quarenta Monges con su Abad, y esto en el mismo Choro, estàndo para cantar las Visperas de la Assumpcion; pero viniendo el Procurador de fuera, y viendo el estrago, invocò à el Arbol de la Vida, MARIA. A el punto las campanas se repicaron por sì solas; los Cuerpos degollados, tomando, y acomodando sus proprias cabezas, se fueron sentando en sus sillas, y cantando, como Aves, las Visperas de la Señora; bolvieron à morir, para gozar la corona de sus martyrios. Assi tambien de las bocas, y sepulturas de dos Monges Cistercienses, que refiere Hadriano Lyreo, (X) salieron dos Arboles prodigiosos con las palabras de el Ave Maria, con letras de oro gravadas en todas sus hojas, como si el Arbol de el Ave Maria saliesse de sus bocas.

9. MARIA es el Grande Arbol, en que los Pajaros mysticos, encuentran casa, y nido las gemebundas Tortolas de los pecadores arrepentidos, que se acogen à ella. Es un Arbol, à quien

(T) Levitic. c. 23. Vid. Majolum: Dies canicul. V. Lapides, à p. 319. & V. Memorabilia à p. 409. col. 1. ex Luitprand. & Bern. Cæsius de mineral. l. 4. p. 542. n. 6.

(V) Myst. Ciud. de Dios, P. 3. n. 85. & P. 2. n. 646. Bonfinius hist. Ungar. dect. 3. lect. 3. & Garau in Elucid. t. 1. p. 156. Pelbart. in Steil. l. 12. p. 1. art. 2. Chrysost. Henriq. in fasiscul. SS. Ordin. Cistern. lib. 2. dist. 37. á cap. 1.

(X) Lyræus, in trisag. Mar. Sono 31. p. 107. & Sono 38. p. 130.

quien hizo ſombra la virtud de el mui Alto, y con ſombra para ſus Devotos, como lo experimentò Innocencio tercero, que exhortaba à todos, à que (Z) ſe acogieſſen à eſte Arbol, y deſpues apareció à Santa Lugarda, diciendole, que ſin duda por tres culpas ſe huviera condenado, ſi la Reyna de el Cielo no le huviera alcanzado à la hora de ſu muerte copioſos auxilios, para que hicieſſe de ellas fructuoſa penitencia. Es un Arbol, que hazia todas partes extiende ſus hermoſas ramas. Hazia los Angeles buenos, pues propueſta en Imagen con ſu dulce fruto, ſe acogieron á ambos, en la batalla de San Miguel con el Dragon, como prueba el Erudito Flores. (A) Las extiende por todo el mundo para favorecer à los mortales, haſta aparecer ſus Imagenes en las variedades de diverſos Arboles, como en Eſpinos, Cypreſes, Encinos, Cepas, Azebuchis, Perales, Avellanos, Zarzas, y aun en Retamas, y entre yerbas, de que trae Bagatta diferentes hiſtorias. Y haſta en eſta America la de Tlaxcala, llamada de *Ocotlan*, que ſe encontró dentro de el corazon de un Pino, ſirviendo, como de hachas luminoſas, para deſcubrirla, los demàs Arboles de el Boſque. (B) Extiende ſus ramas hazia el Purgatorio, ſacando de èl innumerables Almas, y ſienten muchos, que lo evacuò todo, en el dia de ſu Aſſumpcion Glorioſa; y haſta â el Infierno llegan; pues dicen Rutilio, y Novarino, que ſe caſtigan los Condenados *citra condignum*, ó menos de lo que merecen, por la interceſſion, y meritos de la Madre de Dios. O què Arbol tan profundo, y tan ſublime! Quién padrà medirle los tamaños?

10. Apenas huvo Arbol, que la antiguedad ciega no dedicaſſe à alguna de ſus falſas Deidades; (C) como à Hercules el Alamo, à Minerva la Oliva, à Venus el Myrto, à Apolo el Laurel; pero eſta Planta ſoberana, como ſe lee en el Eccleſiaſtico, y Cantares, ſe ſymboliza en muchos, comparandoſe à la Palma, Cedro, Cyprés, Oliva, Terebintho, Vid, Granado, y aun todos juntos, por llamarſe Parayſo, y Huerto cerrado de el Eſpoſo. Todas las plantas, y Arboles tienen ſus virtudes. (D) y ſi cada virtud, que el Alma exercita es como un Arbol, en ſentir de Origenes; què mucho ſe ſymbolize en todos la que tuvo muchas mas virtudes! Y aſſi ſe ſymboliza en tantos, y tan varios, (E) para que de unos ſe ſaque la hermoſura; de otros la gran frondoſidad. De aquellos lo ſublime, de eſtos lo odorifero: yà lo medicinal; yà la abundancia, y la dulzura de ſus frutos, para que por

(Z) Innoc. 3. in Serm. 2. de Aſſumpt. Surius 16. Junij.

(A) Flores in Eccli. 24. n. 217. Bagatta t. 2. Admir. orb. Chriſt. à pag. 197. & deinceps

(B) Zodiac. Marian. P. 3. c. 12. á pag. 213. Vid. Garau, Deip Eluc. t. 1. p. 152. Rutil. Benzon. c. 32. & Novar. in Vmbr. Virg n. 799.

(C) Plin. l. 12. c. 1.

(D) Myſt. Ciud. de Dios. P. 2. n. 29. Orig. hom. 16. in c. 26. Levit.

(E) Sherlog. t. 3. Sect. unica v. 30. n. 8. Perer. l. 3. in Gen. n. 3. S. Iſid. Pelus. lib. 4. Epiſt. 228.

por todos diſcurriendo, ſe haga algun concepto aunque rudo de lo que es MARIA, como maravilla, y portento ſobre todas las plantas, aſſi myſticas, como naturales, y que finge la induſtria; porque es Arbol precioſiſſimo, incorruptible, frondoſo, aromatico, fecundo, recto, ſuave, dulce, medicinal, ſaludable, ſublime, con fruto tan Divino, y tan ſin faſtidio, que quien mas guſta de él, mas deſeoſo queda de guſtarlo. Arbol todo paſmos, y todo admiraciones, que como dice San Ildephonſo (F) ſolidó ſus raizes en el Cielo. Como dice S. buenaventura, es hermoſo en ſus hojas, mas hermoſo en las flores de ſu corazon, y hermoſiſſimo, por la ſumma hermoſura de ſu fruto, todo ſuave para el guſto, y todo para la viſta deleytable. Sus hojas admirables cauſaban harmonia en los oidos, y eran ſaludables para los corazones; porque con ſus palabras meliflúas à todos robaba los afectos, à todos mejoraba: con ſus ramas, à todos extendia los deſeos de ſu eterna ſalud: con ſus flores, y frutos de honra, y honeſtidad, fueron, ſon, y ſeràn innumerables los que mudando de coſtumbres, ſe han viſto, y veeràn como Arboles plantados, y floridos en la Caſa de Dios, para dár los frutos de vida eterna. Pide à eſta ſoberana Planta, que con ſus raizes penetre el peñaſco de tu corazon duro, que te alcanze un abundante riego, para que no ſeas Arbol eſteril, y por eſto arrojado à ſer tizon de las eternas llamas, procurando tu cooperar de tu parte en todo, y vivir ſiempre temeroſo: porque á el lado, que el Arbol cayere, quando llegue el golpe de la muerte, alli ſe ha de eſtàr para mientras Dios fuere Dios,

11. En varios Arboles hà gravado Dios la Imagen de el Redemptor de el mundo en una Cruz. Juan Nider refiere uno, que en todos (G) ſus frutos la moſtraba por qualquier parte, que ſe dividieſſen. Lyreo dos: en una raiz uno, y el otro en un Nogal, fuera de el Crucifixo de la Cepa, que en Valladolid de Eſpaña ſe venera. De otros ſemejantes hablan los Padres Bagatta, y Calancha; pero entre eſtos es mas admirable aquel, que eſte ultimo Eſcritor refiere de el Reyno de el Perú, en la Provincia de las Charcas, por el gran Rio de el Miſque, porque no es un Arbol ſolo, ſino muchiſſimos, que ſe crian por todos aquellos Montes comarcanos, y ſon mui conocidos. Sus hojas ſon pequeñas, como de Arrayan; pero ſus frutos ſon unos racimos de verdes corazones, los que abiertos, tiene cada uno de ellos como un librito, à

(F) S. Ildeph. Serm. 1. de Aſſumpt. S. Bonav. in Speculo B. V. c. 3. & 5. & 16.

(G) Nider. l. 4. formicarij, c. 6. Lyræus de Imitat. Jeſu Patientis. l. 5. c. 8. p. 312. In Boniſ. Bagat. t. 2. Adm Orbis Chriſt. pag. 191. n. 6. & 196. n. 13. & 15. & t. 1. p. 394. n. 12. Calancha: Chron. de S. Aug. de el Peru l. 1. c. 9. fol. 58. & 59.

à quien varias telas sirven de hojas, hallandose en cada una de ellas otro corazon perfectissimo con una Cruz, y tres Clavos à el pie, que con facilidad se despegan, quedandose enteras las hojas. Assi nos escribe el Señor, hasta en las plantas la memoria de su Passion Santissima, tan olvidada de nuestros ingratos corazones! Pero su tierna Madre si, que fuè el grande Arbol, y Dolorosissimo libro, que en todas sus hojas, y atravesado Corazon tuvo siempre fixa la Cruz, Clavos, Espinas, y demàs tormentos de aquel preciosissimo fruto de su vientre. Era la Cruz en el Calvario otro Arbol, cuyo fruto se representaba, como un libro desenquadernado, deshojado, y con caracteres de Sangre escrito todo, sirviendo esta de tinta, de plumas los Clavos, de Sellos las Llagas, de prensa la Cruz; mas de esse Original fuè un vivissimo traslado MARIA; y assi dice el Seraphin Ventura, (H) que quantos dolores padeciò el Hijo en el Cuerpo, se recogieron todos en el Corazon de la Madre. Que buscandola no halla, fino espinas, Clavos, lanza, esponja, myrrha, hiel, vinagre, heridas, azotes: en todo esto convertida toda: en la misma Cruz, con el Hijo crucificada. Alli alanceado su Corazon, coronado de espinas, burlado, valdonado, lleno de contumelias, hecho todo un globo de Dolor, y yà no en sì; fino todo entre las llagas, afliciones, y muerte de el Señor, que tenia Crucificado en lo mas intimo de su Alma. Simeon Metaphrastes dice, que por cada herida de el Señor correspondian innumerables penas, y angustias en el Corazon de MARIA; y si en el Monte Alberna aì aquellos Arboles, que (I) continuamente vierten agua, sola MARIA, como dice Ubertino de Casalis, llorò dignamente quanto el mundo todo debiera llorar en aquella muerte de su Dios: y por esto advierte el eminentissimo Cardenal Thomas Jeorge, que se llama la Cruz: *Arbol plantado cerca de las corrientes de las aguas*; pues estaba tan cerca de las muchas, que vertió la Dolorosa Madre.

(H) S. Bonav. Serm. 1. infra Domin. Epiph. & in Stimulo amoris c. 3. Sim. Metaphr. de Dor mit. Deip.

(I) Bagat. sup. cit. t. 1. p. 201. n. 69. Ubertin. ap. Convelt. in theatr. SS. Deip. pag. 894. col. 1. Jorgius in Pl. III. V. 3.

ORACION.

O Admirable Planta, Virgen Soberana, Arbol siempre excelso, fresco, fragrante, y prodigioso, que à ninguno hasta ahora, negaste tu beninga sombra; pues aunque ayan vivido como Brutos (por gustar de el vedado Arbol de la culpa, engañados de la astuta Serpiente) no obstante, acudiendo à tì arrepentidos, tidos, los has abrigado, y favorecido, reconciliandolos con el dulcissimo fruto de tu vientre. Yo pues, Señora mia, por lo mismo confiado, à ti recurro, porque no aviendo dado otro fruto, que espinas, temo mis mayores angustias; y mas, quando llegue aquella hora, en que como un miserable tronco, me hallare postrado en un lecho, y entre agonias amargas esperando mi ultima sentencia, que temo sea de muerte, si no me favoreces, como Arbol de la Vida. Dame Señora el riego de lagrimas copiosas, y no permita tu misericordia, que arda eternamente, como leño seco quien à ti recurre con todo el corazon; antes si, hasme desde oy, como fructuosa Oliva en la Casa de Dios, para que no peresca; ò extiende hazia à mi uno de tus ramos, para que me acerque à tu precioso fruto, clamando por remedio de el veneno gustado, de que no he sacado mas fruto, que el de mi perdicion. Desde aqui clamarè, ò como gemebunda Tortola, ó como el polluelo de la Golondrina, assentando desde oy mi nido en esta rama, para librarme de el infernal Milano, hasta passar (mediante tu proteccion) à cantar los dulces Canticos de el Señor en la Jerusalen Santa de la gloria. Amen.

DIA VI. ROSA. R.

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tu pia: Mera Rosa Dei; magnà luce munita.*

COmo Palma, y como Rosa
Te venero, Virgen Santa,
Y en la Rosa de tu planta
Una Palma victoriosa:
La Serpiente venenosa
Le rinde triumphos postrada;
Que si la Rosa exaltada,
Como Reyna se pregona;
Tu con Palma, y con Corona,
Eres Rosa celebrada.

1. RHode, que es lo mismo que Rosa se llamaba aquella Doncella, que abrio à San Pedro la puerta de la Casa de MARIA, despues que le sacò el Angel de la Carcel de He-

à quien varias telas sirven de hojas, hallandose en cada una de ellas otro corazon perfectissimo con una Cruz, y tres Clavos à el pie, que con facilidad se despegan, quedandose enteras las hojas. Assi nos escribe el Señor, hasta en las plantas la memoria de su Passion Santissima, tan olvidada de nuestros ingratos corazones! Pero su tierna Madre si, que fuè el grande Arbol, y Dolorosissimo libro, que en todas sus hojas, y atravesado Corazon tuvo siempre fixa la Cruz, Clavos, Espinas, y demàs tormentos de aquel preciosissimo fruto de su vientre. Era la Cruz en el Calvario otro Arbol, cuyo fruto se representaba, como un libro desenquadernado, deshojado, y con caracteres de Sangre escrito todo, sirviendo esta de tinta, de plumas los Clavos, de Sellos las Llagas, de prensa la Cruz; mas de esse Original fuè un vivissimo traslado MARIA; y assi dice el Seraphin Ventura, (H) que quantos dolores padeciò el Hijo en el Cuerpo, se recogieron todos en el Corazon de la Madre. Que buscandola no halla, fino espinas, Clavos, lanza, esponja, myrrha, hiel, vinagre, heridas, azotes: en todo esto convertida toda: en la misma Cruz, con el Hijo crucificada. Alli alanceado su Corazon, coronado de espinas, burlado, valdonado, lleno de contumelias, hecho todo un globo de Dolor, y yà no en sì; fino todo entre las llagas, afliciones, y muerte de el Señor, que tenia Crucificado en lo mas intimo de su Alma. Simeon Metaphrastes dice, que por cada herida de el Señor correspondian innumerables penas, y angustias en el Corazon de MARIA; y si en el Monte Alberna aì aquellos Arboles, que (I) continuamente vierten agua, sola MARIA, como dice Ubertino de Casalis, llorò dignamente quanto el mundo todo debiera llorar en aquella muerte de su Dios: y por esto advierte el eminentissimo Cardenal Thomas Jeorge, que se llama la Cruz: *Arbol plantado cerca de las corrientes de las aguas*; pues estaba tan cerca de las muchas, que vertió la Dolorosa Madre.

(H) S. Bonav. Serm. 1. infra Domin. Epiph. & in Stimulo amoris c. 3. Sim. Metaphr. de Dor mit. Deip.

(I) Bagat. sup. cit. t. 1. p. 201. n. 69. Ubertin. ap. Convelt. in theatr. SS. Deip. pag. 894. col. 1. Jorgius in Pl. III. V. 3.

ORACION.

O Admirable Planta, Virgen Soberana, Arbol siempre excelso, fresco, fragrante, y prodigioso, que à ninguno hasta ahora, negaste tu beninga sombra; pues aunque ayan vivido como Brutos (por gustar de el vedado Arbol de la culpa, engañados de la astuta Serpiente) no obstante, acudiendo à tì arrepentidos, tidos, los has abrigado, y favorecido, reconciliandolos con el dulcissimo fruto de tu vientre. Yo pues, Señora mia, por lo mismo confiado, à ti recurro, porque no aviendo dado otro fruto, que espinas, temo mis mayores angustias; y mas, quando llegue aquella hora, en que como un miserable tronco, me hallare postrado en un lecho, y entre agonias amargas esperando mi ultima sentencia, que temo sea de muerte, si no me favoreces, como Arbol de la Vida. Dame Señora el riego de lagrimas copiosas, y no permita tu misericordia, que arda eternamente, como leño seco quien à ti recurre con todo el corazon; antes si, hasme desde oy, como fructuosa Oliva en la Casa de Dios, para que no peresca; ò extiende hazia à mi uno de tus ramos, para que me acerque à tu precioso fruto, clamando por remedio de el veneno gustado, de que no he sacado mas fruto, que el de mi perdicion. Desde aqui clamarè, ò como gemebunda Tortola, ó como el polluelo de la Golondrina, assentando desde oy mi nido en esta rama, para librarme de el infernal Milano, hasta passar (mediante tu proteccion) à cantar los dulces Canticos de el Señor en la Jerusalen Santa de la gloria. Amen.

DIA VI. ROSA. R.

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tu pia: Mera Rosa Dei; magnà luce munita.*

COmo Palma, y como Rosa
Te venero, Virgen Santa,
Y en la Rosa de tu planta
Una Palma victoriosa:
La Serpiente venenosa
Le rinde triumphos postrada;
Que si la Rosa exaltada,
Como Reyna se pregona;
Tu con Palma, y con Corona,
Eres Rosa celebrada.

1. RHode, que es lo mismo que Rosa se llamaba aquella Doncella, que abrio à San Pedro la puerta de la Casa de MARIA, despues que le sacò el Angel de la Carcel de He-

Herodes (A) la qual padeciò martyrio en tiempo de Trajano, para aparecer en todo: *Rosa rubicunda.* Y oy Christiano Lector, abre la puerta para esta consideracion, la Rosa mystica MARIA, por quien se abrieron à los hombres las puertas (antes cerradas) de los Cielos: porque ella fuè quien diò à el mundo la Clave de David; y quizà en significacion de esto mismo, (B) insculpió Salomon en las puertas de su Templo figurativo unas flores, Rosas, y Azuzenas, segun Arias Montano. Este nombre tambien se dió à la Isla de Rhodas (como escriben varios;) (C) ò porque toda ella tiene la figura de una Rosa, ó por las muchas Rosas, que produce, ò porque encontraron un capullo de una Rosa hermosissima á el abrir sus primeros fundamentos; pero MARIA mas bien, desde sus fundamentos primeros es una Rosa toda: y por esto aquella mystica Ciudad de Dios, que la figuraba, tenia por primer fundamento el Jaspe, y por ultimo el Amethisto: pues las mas principales entre estas piedras, segun Plinio, son las purpureas, y rosadas. (D) A esto se junta lo que refieren Bernardo Cesio, y el curioso Causino, (E) que es encontrarse Jaspes mui amenos, en que retrata la naturaleza à un Gallardo Joven, con escudo, y lanza, hollando à un Dragon, ò Serpiente: y como MARIA en su primer fundamento, fue la Rosa que pisó, y hollò la cabeza de el erguido Dragon: por esso à esta mystica Ciudad se le diò el Jaspe, por primer piedra fundamental: y mas siendo la Rosa contra el immundo escaravajo, y su raiz contra el veneno de las mismas Serpientes, (F) como assientan algunos.

2. Si la Rosa tuvo espinas, ò no las tuvo en el estado de la innocencia, no se sabe de cierto: porque unos afirman, que no, como los Padres Ambrosio, y Basilio; y otros que si, como Pererio; (G) pero de qualquier suerte, que se conciba, siempre es Geroglyphico mui proprio de la innocencia de la Emperatriz mas excelsa: porque, como la Rosa, en sì misma no tiene espinas, y antes las que le cercan, en lugar de punzarle, la resguardan; no las tuvo MARIA, aunque la engendraron sus Padres, aviendo ellos contrahido la espina de la original mancha; y ella vivió entre espinas, por vivir entre pecadores. De aqui es, que con la Rosa misma, à que se compara, prueban los Doctores su immunidad; (H) y màs siendo la Rosa la Reyna de las flores, de quien fingieron los antiguos, que se engendrò de un Divino nectar, que

(A) *Act.* 12. *V.* 13. Vid. Cornel. Ib. & Castill. in Debbor. p. 312. n. 365. & p. 342. n. 396.

(B) 3. Reg. 6. á *V.* 31. Montan. in *Apparat.* Bibl. Regiæ in *Ariel.*

(C) Calmet. in Dictionar. V. Rhod. & Cornel. in *Act.* Ap. c. 12. *V.* 15. y el theatro de los Dioses de Vitoria t. 1. lib. 5. c. 5.

(D) Apoc. 21. á *V.* 19. Plin. lib. 37. c. 8. & 9.

(E) Bern. Cæs. de mineral. *P.* 2. lib. 4. *Sect.* 7. n. 2. p. 561. Causin. lib. 11. Symbol. c. 4.

(F) Majolus Dies canic. col. 5. & Casius Dyonis. vticensis, l. 33. de *Agricult.* cap. 8.

que baxó de el Cielo, pero mas bien en la Concepcion de Rosa tan fragrante abundó el copioso nectar de la Divina gracia. Esto ha confirmado hasta el mismo Cielo con prodigios: pues à el V. P. Celestino Nicolas de Prado (I) conservò fresca una Rosa por un año entero la Madre de Dios en testimonio de que le agradaba, el que celebrasse en su Religion con Octava su Immaculada Concepcion, como escribe el Padre Fr. Joseph Zoler. Y en testimonio de la misma pureza, refiere juntamente el Padre Juan Bonifacio de Bagatta, que en un Monasterio de Religiosas Benedictinas, las Rosas purpureas se bolvieron candidas, y despues de años, pidiendo de nuevo à MARIA Purissima una Religiosa, por su Immaculada Concepcion, bolviessen à su antiguo color, yà desde entonces nacieron rubicundas. Las manchas de la Luna, no son sino aparentes, y hasta esta apariencia detesta Muger tan pura, y refulgente: pues tiene la Luna baxo de sus plantas; y como Jericó se interpreta Luna (K) se predica por lo mismo, Rosa, en Jericò plantada. Es MARIA la mas hermosa entre las Criaturas, como la Rosa es la mas bella entre las flores.

3. Estas Rosas de Jericò (à que se assemeja la Madre de Dios) (L) dicen varios Authores, que, aunque estén secas, se extienden suavemente en la noche de Navidad, para testimonio de su Virginal parto; y otros aqui entienden à el Ruphtalmo, que es una planta toda llena de purpureas Rosas, á quien llaman los Arabes: el *Arbol de MARIA*; porque esta Virgen soberana, no solamente se ha de imaginar, como Rosa en su Immaculada Concepcion, sino como Rosa en toda su Vida, y una Rosa toda; como la representò aquella Imagen, que en el año de mil quatrocientos, y diez y siete, à quatro de Henero, refiere Vvadingo (M) aver aparecido en el Monte Aureo, cercada toda de Rosas resquissimas. Y la Iglesia dice, que á MARIA, como à una primavera cercaban las flores de las Rosas, y las Azuzenas de los Valles. Assi trasladan algunos, que es para Azuzenas, y Rosas, el titulo de el Psalmo quarenta y quatro, en que viò el Psalmista en espiritu (como si la viesse Rosa Reyna entre las flores) á esta Reyna suprema con gala de oro, y de variedades cercada. (N) De la madera Sethin, de que fue el Arca de el testamento, refiere Sera, que tiene gravada una Rosa en el corazon; y assi estuvo esta Rosa hermosissima dentro de el Arca, y Vientre de su Madre Santa Anna. Un Angel, hablando con Santa Brigida, llama à MA-

(G) S. Ambr. l. 3. in Hexam. S. Basilius, hom. 5. in Hexam.

(H) Jo. Anton. Velasq. de Concept. l. 5. *Adn.* 2. n. 5. p. 741.

(I) Zoller. de Concept. n. 95. & Bagatta cit. *Admir.* Orbis Christ. t. 1. p. 411. n. 15.

(K) Eccli 24. 18. Flores Ib. n. 1610. & n. 1801.

(L) Flores in Eccli. n. 1801. Mund. Mar. disc. 18. n. 12. Cornel. in Eccli. 24. *V.* 18.

(M) Vvading. in *Annal.* minor. ad ann. 1403. n. 5.

(N) Ps. 44. *V.* 1. Vid. Haye Ib. in Bibl. max. Sera en su Quaresm. t. 1. p. 232.

MARIA Rosa toda florida, y la và cõparando à la Rosa. El V. Hermano, llamado Joseph (que tuvo la dicha de desposarse con la Reyna de el Cielo, y tomar por su orden el nombre de su Esposo castissimo) no le daba otro nombre, que este; llamandola: *Su Rosa suavissima*; (O) porque una vez, que lo visitó (entre otras) esparció tantas Rosas fragrantissimas, que llenó el pavimento de su quarto; y siempre, que MARIA se nombraba, se postraba por tierra, confessando sentir mas fragrancias, que si se juntassen las de todas las Rosas, flores, y Azuzenas. Si la Rosa fuè symbolo de la alegria, (P) què Rosa naciò anunciando mas gozo à el mundo, que la Virgen Sagrada? Fingen los Poëtas, que quando de la cabeza de Jupiter naciò Minerva, ò Palas, naciò un Rosal con ella para recibirla en su regazo, y que llovieron de el Cielo granos de oro en la Isla de las Rosas; pero la Minerva verdadera es la bendita entre las mugeres, que naciò como un campo lleno de fragrancias, que el Señor bendixo, y vino enriqueciendo à el mundo todo.

4. Què ramillete de rosas, y de flores pudieron ofrecer sus Padres à el Templo, mas oloroso, ni mas suave? Pues, (como despues testificó San Dyonisio Areopagita, en una epistola à San Pablo, (Q) teniendo la felicidad de visitar en vida á la Divina Reyna, experimentò exhalar de su Virginal Cuerpo fragrancias tales, que parecia averse congregado en ella los mas suaves aromas: de suerte, que, á el percebirlas, como el mismo Santo confiessa, la carne con el espiritu, casi desfallecian. Pues y en la Encarnacion de el Divino Verbo, què aromas no comunicaria à esta Rosa, aquella flor de el campo? Pues en significacion de este mysterio suele el Pontifice summo, bendecir una Rosa en este dia! como escribe el Padre Cornelio. La Zarza de Moyses, dice la Iglesia Santa, que prefigurò su virginidad en tan Divino parto conservada; y varios Doctores Hebreos, (R) (como tambien Philon) afirman, no solamente, que aquella llama prodigiosa convirtiò en Rosas las espinas, mas que hasta en las piedras de aquel monte Oreb aparecen, hasta oy varias Rosas gravadas, ò insculpidas. Su Virginal Claustro, en que encerrò el grano Divino, es comparado en los Cantares, (S) á un monton de trigo cercado de Azuzenas; (ò de Rosas, como buelven otros;) y es assi: porque coronó de su florida carne â el verdadero Salomon; y assi se le mostrò à aquella Alma, que refiere

Serm. de la Chananea. S. Birgitt. Serm. Angelic. lect. 1. c. 16. p 787.

(O) Cornel. in Eccli. 24. ỹ. 18. & Chrysogon. in suo Mũdo Mar. Disc. 4. n. 65. & Disc. 18. n. 52.

(P) S. Hieron. Ep. 26. & Mũd. Mar. Disc. 18. n. 6. Theatr. de los Dioses t. 2. p. 242.

(Q) S. Dyonis. ap. Cartag. l. 2. hom. 5. col. 183. Cornel. in Eccli. 24. ỹ. 18.

(R) Philo. Hæbr. l. 1. de vita Moysis. R. Salom. & R. Dav. ap. Villarroel. t. 3. p. 170. n. 13. & t. 2. p. 366. n. 6.

(S) Cantic. 7. ỹ. 2. Haye, Cornel. & Ghisler. Ib.

fiere Cesario, y con èl Fr. Isidro de San Egidio: pues vió à el Divino Niño en el Claustro Virgineo, como entre transparentes crystales, y con quatro flores hermosas coronado.

5. Naciò pues de tan Sagrada Esther, (que figurò la antigua, con el rostro como de una Rosa,) el que en los Cantares (T) se pregona candido, y rubicundo, ò como explica Alapide de color rosado: y si los Poëtas, llamaron à la Rosa *Nectarea*, por fingir, que avia tomado su fragrancia de el nectar, que esparció el amor en un convite de los Dioses, (segun haze mension en sus Nuevas Indias, el R. P. Fr. Thomas Baffaruli) què nectar no comunicaria à tal Rosa el Dios de el Amor, mas bien que el fingido Cupido coronado de Rosas! y como le ofreceria la mejor Rosa el nectar dulcissimo de aquellos virginales pechos! Què requiebros, y mutuas ternuras, no avrìa entre tal Hijo, y tal Madre! Si (segun el sabido dicho de los antiguos) aquel, que hablaba sabiamente, vertia, y brotaba Rosas por los labios; quanto mejores Rosas serian las de estos dos Amantes? Pues como declara el Padre Juan Menochio, (V) se comparan en los Cantares à una cinta de grana los labios de MARIA, por assemejarlos à los de su Dueño, que se assemejan à Rosas, y Azuzenas!

6. Vés aqui á la Madre mas amante, y benigna, una Rosa en todo, desde que se concibe. Y si antiguamente, quando à uno se deseaba prosperidad en todo, se significaba con aquel proloquio, que refiere Pierio Valeriano: (X) *Quicquid calcaverit hic, rosa fiat*, què passo hallaràs en la Vida de esta Virgen bellissima, en que no encuentres Rosas fragrantes, y vistosas flores? Mantuano dice, que quando fuè à visitar à su Prima Santa Isabel, à el pisar sus virginales plantas aquellas montañas de Judea, brotaron flores, violetas, y Azuzenas. Los principales Mysterios de su Vida, y de la de su Hijo Santissimo se encierran en su Psalterio, ò sagrado Rosario, y hasta estos ha significado en Rosas diferentes. Digalo la V. Paula de la Concepcion Religiosa Dominicana en Cetubal de Portugal, de quien escribe el Padre Philipense, (de la misma Nacion) Manuel Bernardez, (Z) que plantò un Rosal, y en el primer año fructificó tres Rosas, con quinze hojas cada una, que tenian forma de corazones, y en todas ellas con lineas mui sutiles, y delicadas todos dichos Mysterios, gravados. Hasta las mismas Cuentas, y las mismas Ave Marias ha dispuesto la Virgen Reyna, se conviertan en Rosas, como se viò en

Fr. Isid. de S Egid Corona Marian. n. 993. Esth. 15. ỹ. 8.

(T) Cantic. 5. ỹ. 10. Cornel. Ib. in 1. sensu. Baffaruli, hom. 5. n. 3. p. 122. Theatro de los Dioses, t. 3. p. 233. Cornel. in Cantic. 5. ỹ. 13. Ovid. S. Fast.

(V) Cantic. 4. ỹ. 3. Menoch. Ibid.

(X) Pier. l. 55. fol. 51. A. Joan. Bapt. Mant. l. 2. Parth.

(Z) Bernardez: Platica en la Domin. despues de la Oct. de Navid. pag. 98. Part. 1. Baffaruli, ubi sup. p. 2.

en aquellos dos casos, que refiere el citado Baffaruli: el uno de unos Hermitaños, que hizieron sus cuentas de renuevos, y ramitos de Arboles, que puestos en el Altar de la Señora, se convirtieron en Rosas odoriferas; y el otro, de un Abbad, que rezando el Rosario, observò un Ladron, que una Paloma, sacaba de su boca tantas Rosas, quantas rezaba Ave Marias, llevandolas à el Cielo. Y què de casos no pudiera Yo referirte, à cerca de esta misma materia! Ni es semejante el de aquel Joben, de cuya boca, vèian unos Ladrones, que recogia la Señora tantas Rosas, quantas rezaba Ave Marias? Assi lo refiere el Padre Engelgrave, (A) como tambien el de dos Doncellas, à quienes publicamente en su Capilla de el Rosario, embiò de lo alto dos ramilletes de Rosas frescas, testificando con ellas la virginidad de ambas. Caso semejante á este de traer un Angel â dos Doncellas dos cestillas de Rosas, se hallarà en el Cielo Estrellado, que escribió el P. Alloza.

7. El Maestro Rivera, en su tomo de el Rosario, menciona varios à (B) este modo. Yà de aparecer â una Pastorcita con gala toda ella de Rosas bordada. Yà de ofrecer en un jardin ameno, guirnaldas de rosas á devotos suyos. Yà de remitir por Diciembre rosas encarnadas, y blancas â el Pontifice, y Cardenales, para que con honra enterrassen à un devoto suyo. Yà de coronar con ellas à los que rezaban su Rosario de quinze Mysterios. Varios, que refiere el citado Engelgrave, confessaron, no averse condenado por esta devocion: que assi lo confessó el mismo Demonio, diciendo: No aver baxado â los Infiernos hombre, que huviesse perseverado en ella; y que la misma Virgen Soberana revelò à el Beato Alano, ser señal de predestinacion rezarlo siempre, ô todos los dias, hasta la muerte, como lo han hecho muchos: pues procura tu, que salgan de tu boca rosas tan admirables. Que Rosas mas agradables à la Virgen Gloriosa, que las Rosas de el Ave Maria? como lo significò à Santa Metilde, (C) à quien apareció con las palabras de la Salutacion Angelica, con letras de oro gravadas en su pecho; y las mismas de el mismo modo, vió en otra ocasion, que traia el Archangel San Gabriel, escritas en un Estandarte. El Cantimpratense refiere otro caso, de aver aparecido à un Joven de Germania, mostrandole tres ricas galas, y tambien en ellas estampadas, con letras de oro, las Ave Marias de los Rosarios, que le avia rezado. Rezalo tu tambien; y no alegues escusa de que te falta tiempo: que harto te sobrará, si lo cercenas de conversaciones inutiles.

(A) Henricus, Engelgr. in Cœlo Empyr. t. 2. in festo S. Dominici. Alloza in Cœl. Stell. l. 3. c. 8. n. 16. p. 314.

(B) Ribera lib. del Rosario fol. 26. & 55. & 65. & à 75. & à 81. Engelgrav. ubi su. pag. 205.

(C) Ulloa, en su Arco Iris, p. 517. con S. Metilde. S. Metild. in l. 1. Spiritual. grat. c. 1. & 67. lib. 1. Cantimpr. lib. 2. c. 29. n. 6.

Di-

8. Dice el ya referido Padre Thomas de Baffaruli, (D) citando à Hypolito Marracio, y à el Beato Alano, que tambien el Glorioso Patriarcha San Francisco tuvo esta devocion de el Rosario Santissimo, y la encargò à sus Hijos: y es muy verosimil, como tan uno con el Gran Patriarcha Santo Domingo, y tan amante de la Madre de Dios: pues procura imitar à estos, y otros Santos, que la exercitaron; mas si no puedes llevar esta carga cada dia, porque te parezca pesada, reza la Corona de los siete gozos, que reveló la misma Sacratissima Señora à un Novicio de la Seraphica Familia, el qual le ofrecia antes una corona de flores materiales, y assi le enseñò la Benigna Señora, como le agradaria con esta de Rosas Celestiales, por lo que rezandola, fuè visto un Angel, que ensartaba en un hilo de oro, en lugar de cada *Pater noster* una bellissima Azuzena, y una Rosa en lugar de cada *Ave Maria*; y assi vino á formar de todas una vistosa, y Celestial guirnalda, que puso à el Novicio en la cabeza. (E) Otros prodigios à este semejantes, y de otras especies refiere Vvadingo, y la Chronica de los Menores; pero basta este solo, para que conozcas, lo que agradarà à la Suprema Reyna, el que como los Ancianos de el Apocalypsis, ofrezcas tu Corona ante ella, como que fuè el throno de el Sol de Justicia. Por esto en tantas sombras de las Escrituras Santas, se encuentra dibujada. La Corona interrasil de la mesa de los panes de la proposicion, (F) dice el Abulense, que tenia insculpidas unas flores. A el nombre de Dios gravado en la lamina de oro, (que cargaba sobre su thiara el Pontifice, ó Summo Sacerdote,) segun Genebrardo, cercaba una guirnalda de Rosas. A el candalero de el Templo, en sentir de Arias Montano, cercaba otra; y en el de Lippomano, tenia en sus siete ramos unas Rosas, con Azuzenas, y (omitiendo otras) aquella Corona, que se diò à el Cavallero de el Apocalipsis, y con que saliò vencedor, para vencer, dice Cartagena, que era Corona de Rosas entretexida con Salutacioues de el Ave Maria.

9. Por este vocablo *Rosa*, entienden toda flor los Philosophos, (G) como advierte el Padre Fr. Martin de el Castillo: pues qué mucho seria, que te ocupasses, no solamente en rezar la Corona, ò Rosario, sino en saludar mui à menudo à la que toda es una Rosa nacida en Nazareth, toda florida? Surio escribe, que la Beata Catharina, hija de Santa Brigida, gastaba quatro horas en genuflexiones, y Salutaciones Angelicas; y que Santa Maria

Oig-

(D) Baffaruli cit. homil. 10. n. 3. p. 267.

(E) Vvading. ad Ann. 1422. Cornel in Chron. t. 4. lib. 3. t. 8.

(F) Exod 25. & Abul. Ib. q. 26. Genebr. in Chronolog. Montan. ap. Arcones in Isai. 3. v. 3. discurs. 2. Lippom. ap. Alcasar, in Apoc. 1. v. 12. p. 217. Apoc. 6. v. 2. Cartag. hom. 4. de Rosar.

(G) Castillo in Pusann. in Appendice Illustr. 9. n. 82. Surius die 24. Martij, & 23. Junij.

Oigniens, (fuera de rezar el Psalterio, y otros exercicios) llegaba cada dia â mil, y seiscientas Salutaciones, y genuflexiones. Y lo mas es, lo que escribe Adan Brouvero (citado en la Bibliotheca virginal) de una India de el Japon, que se levantaba á el tiempo de la Aurora, y se llevaba el dia saludando à su Idolo con estas palabras: *Namu Aminadub*; pero despues hecha yá Christiana, y quemada su falsa Deidad, saludaba otras tantas vezes, como à el Idolo antes, los Nombres Dulcissimos de JESUS, y MARIA, que venian â ser, segun el citado, (lo que parece increible) ciento, y quarenta mil. MARIA fué el florido lecho de el Divino Esposo, y las flores (H) que pide en los Cantares, segun un Escritor, son las Rosas de las Angelicas Salutaciones; pues, quando no sean tantas veces, repitelas las que pudieres, pero con devocion; no te suceda lo que dixo un Angel á el otro que rezaba voluntariamente distrahido el Rosario de la Señora, (I) que no ofreciesse Rosas secas á la Reyna de el Cielo, sino frescas, y hermosas, dandole à entender, que atendiesse á lo que rezaba. Còmo rezaria una Ave Maria sola aquel Soldado, que refiere Espinelo, pues le valiò para que el Demonio no se lo llevasse? Què montará en los ojos de Dios? Pues, como escribe el Trino perfecto, una Religiosa, que padeciò gravissimas enfermedades en largos años, apareciendo despues, dixo, que todo lo bolveria à padecer de buena gana, por el merito de una *Ave Maria*. El V. Padre Alonso Flores refiere, que à Santa Gertrudis apareció la Señora, con Ropage Imperial, mas resplandeciente, que el Sol, y en él bordadas muchas flores, con brillantes de oro, y muchas piedras preciosas engastadas, con fondos de luces, y de varios colores, declarandole, que aquellas flores, eran las *Ave Marias*, con que la saludaba. Rezale á lo menos su Corona con tu Familia, que le será muy grato, y siempre, que te veas en peligros, ò saludares á otros, acostumbra decir si quiera las dos palabras de su Salutacion primeras: pues, (K) como enseña San Bernardo, los Cielos se rien, los Angeles se gozan, se alegra el Mundo, tiembla el Infierno, y los Demonios huien siempre que se dice: *Ave Maria*.

10. Mira ahora, con quanta razon publican Rosa mystica á la Reyna de el Cielo los Padres, los Doctores, los Santos, las maravillas, los portentos, la Iglesia, y hasta el mismo Dios en su Escriptura Santa. Es la Rosa la flor que mas alaban Poëtas, y Mi-

Brouver. ap Biblioth. Virgin. t. 1. p. 53. §. 19.

(H) Cantic. 1. ℣. 15. & 2. ℣. 5. Henr. Jonghen. de vera fraternit. exhort. 2. pag. 10.

(I) Jonghen cit. p. 37. Spinell. in throno Dei c. 35. n. 22. S. Cathar. in trin. perfecto t. 3. n. 962. Flores en el Ave Maria ilustrada, c. 3. ℣. 5. citandolo de la Santa.

(K) S. Bernard. hom. 3. *Super missus est.*

Mithologicos. La llaman la Reyna, la honra, y la hermosura de las flores, el ornato de las gracias, la gala de la tierra, la gloria de las plantas, Pyropo de las flores, Purpura de los Huertos, Rosiclér de los Prados, Corona de las Musas, alegria de los hombres, delicias de los Cielos, el anhelito de los Dioses, para la vista hermosa, para el tacto suave, para el olfato siempre odorifera, para el gusto mui saludable, para el cuerpo mui medicinal. La hacen symbolo de la Eloquencia, gracia, amor, charidad, paciencia, forteleza: y apenas aì virtud, de que no sea un dibujo; pero por mucho que se diga de la Rosa terrena, todo es nada, á vista de la Celestial: porque es la Rosa benditissima, nueva, singular, reciente, amena, limpia, pura, graciosa, immarcessible, fragrante, fecunda, purpurea, suave, amable, hermosissima: entre millares escogida, sin igual en fragrancia de sus exemplos, y virtudes: admirable en sus prodigios, amor, y Santidad, el honor de el linage humano, la medicina de los pecadores, la alegria de el mundo, la recréacion de el Cielo: Candida por su virginidad, rubicunda por su modestia, inclinada por su obediencia, encendida por su charidad, por su innocencia mui graciosa, por su benignidad mui apacible, por su humildad mui radicada; y tan sublime por sus meritos, gracias, prerrogativas, y exaltacion gloriosa, que subiò como vara, aromatica toda, hasta la diestra de el Supremo Rey, y la prefigurò la Vara, ó Ceptro de Joseph, que adorò Jacob: (L) pues segun dice el docto Villarroel, tenia en la cumbre, ó remate una loza hermosissima.

11. Sería nunca acabar, el referir los Apuleyos, que vivian como Brutos, y por esta Rosa Saberana han tornado à ser Racionales: las Aspasias, que ha sanado de sus dolencias, y por fin, si la Rosa, como escribe Pierio Valeriano, tiene cierta virtud magnetica, con que atrahe hazia sì otras algunas flores, què Imàn mas prodigioso, que la Madre de Dios? Pues corren tras de sus fragrancias esquadrones de Virgenes. Y assi escribe San Gregorio, que à la Doncella llamada Musa, apareció con multitud de ellas ricamente vestidas, con guirnaldas en sus cabezas de celestiales jazmines, claveles, Rosas, y Azuzenas. De las fragrancias de esta Rosa magnetica refiere varios casos el Atlas Mariano, (M) pues yà dice, que la Imagen de Villaviciosa de Cordova, (estàndo baxo de la tierra, como rico thesoro) atraxo con sus resplandores, y fragrancias à los que la encontraron. Yà de la

(L) Gen. 47. ℣. 31. Villarroel intaut. t. 2. p. 504. n. 4. & 381. n. 5. Pierius in Piolus lib. 55. S. Greg. in Dialog. lib. 2. cap. 17.

(M) Guilielmus Gumpèberg Atlas Marianus t. 1. pag. 33. & 142. & 147. Id. tom. 2. pag. 104. & 114.

Virgen de los Tungros en Alemania, que se halló en un Huerto, exhalando aromas, despidiendo rayos de luces, y oyendose Musicas de el Choro de los Angeles, que la solemnizaban. Yá de la Virgen de Milan, llamada de San Celso (insigne Martyr) que le corrian dos Angeles en cierta ocasion el velo, con que se cubria, y exhalaba suavissimos olores. Yà de la Virgen de el Valle de Tiramo, que apareció en un ameno Huerto, (à que fuè llevado por manos de Angeles su devoto Mario) ordenandole, que se le fabricasse un Templo, para preservar à el Pueblo de una horrible peste, en que sus animales perecian. Assi se muestra entre flores esta Rosa magnetica. Y qué Imán mas poderoso para robar los corazones, que la Virgen Guadalupana, que con frescas, y milagrosas Rosas hizo manifiesta su portentosa Aparicion, y se retratò en el Desierto de la America con ornato de flores, y preciosas luces? O de tunica de color rosado, con labores de oro, Estrellas en su manto, la Luna à los pies, y toda ella, como en el medio de un Sol, que le sirve de nicho, con sus dorados rayos? Aqui se cumplió el vaticinio de Isaias, (N) de una tierra desierta, que florecerìa como una Azuzena, ò (segun leen otros *como una Rosa*;) porque los antiguos juzgaron à la America por un Desierto, y este ha florecido como Rosa, por tener la Rosa de MARIA en Imagen tan Celestial. Los Poëtas (O) llaman Roseos, y Luces floridas à los Astros. Las variedades de la vestidura, con que vió el Psalmista à tan gloriosa Reyna, (dice Nueros, con Sherlogo) que era la amenidad, y la belleza de las flores, con la hermosura de un campo, (à quien bendixo el Señor) allì todo bordado. Todas essas flores, convierte en Luces, la que vió San Juan en el Apocalypsis, coronada de Estrellas, vestida de el Sol, y con la Luna baxo de sus plantas, y assi tambien en su Imagen Guadalupana, Rosas se ocultan; y Luces se aparecen. Esta es la Rosa magnetica, y tan elevada en sus Glorias, que en metaphora de una flor con cinco hojas declara el Señor à Santa Brigida, (P) cinco excelencias, con que se sublimò sobre los mas supremos Seraphines.

(N) Isai. 35. v. 1. Flores in Eccli. num. 1650.

(O) Claudianus ap. Baffaruli sup. cit. pag. 167. Lucretius lib. 4. & 5. Statius in theb. Pf. 44. v. 11. Nueros, in Lapidicin. n. 1518.

(P) S. Birg. lib. 1. Revel. c. 51. & in Serm. Angelico lect. 1. c. 16. p. 787.

12. A la misma Santa, và expressando un Angel, como fuè MARIA Rosa entre las Espinas muchas de las tribulaciones, y como estas crecian, y la punzaban mas de dia en dia, como la Espina de la Rosa, que quanto mas crece, tanto mas fuerte se hace, y mas aguda. Le afligian antes de la Encarnacion: porque sabìa por las Escrituras, lo que un Dios, hecho Hombre, à quien tanto amaba avia de padecer, aunque ignoraba entonces, que ella era la prevenida para Madre suya. Despues crecieron mas las Espinas, desde que encarnò en su Virginal Claustro con el conocimiento de que su Hijo, y su Dios se avia de sujetar à tan crueles, y tan inauditos tormentos. Despues en su Vida, despues en su Passion; y assi fueron creciendo las Espinas. Las monedas, que reciviò Judas en la venta de el Salvador, dicen algunos, que (Q) tenian gravado un Sol por un lado, y por el opuesto una Rosa; pero las Espinas de essas Rosas fueron para MARIA. Egesippo Discipulo de los Apostoles, (citado de Antonio Falcon) assegura, que las gotas de Sangre, que vertiò el Señor en la Oracion de el Huerto se convirtieron en Rosas blancas, rojas, y moradas: y que de ellas entretexió el Angel una guirnalda, que puso sobre la Cabeza de Christo para confortarle: mas tambien de aquel Sacro Sudor salieron Espinas agudas, que traspassaban el tierno Corazon de la Dolorosa Señora. A quantas gotas de Sangre derramò el Redemptor de el mundo en su Passion Santissima llama Rosas el melifluo Padre San Bernardo, y lo mismo à todas sus Llagas; (R) mas todas las Espinas de essas Rosas, se trasladaron à la Rosa Madre. Las Espinas mismas de la Corona de el Señor, dice Jacobo Bocio, que milagrosamente brotaron flores en la Cabeza de aquel Nazareno florido: y aun despues acà secas, y separadas refiere varios casos, en que se ha visto, que las broten; pero de entre essas flores, salieron agudas Espinas, que traspassarou el Corazon tierno de la purpurea Rosa. Con razon la prefiguró Susanna, que se interpreta *Rosa*, como advierte el Padre Castillo, (S) porque si Susanna se halló por todos lados cercada de angustias, MARIA fuè Rosa con la purpura de la Sangre de su atormentado Hijo, y por todas partes cercada de Espinas. Estas brotò para ella el lecho florido de la Cruz, estas la ingrata tierra de los corazones humanos: y por ultimo fué MARIA Dolorosa la mas verdadera Rosa de la Passion, en quien se copió Columna, Azotes, Cardenales, Clavos, Corona, y quanto padeciò aquel Ramillete de myrrha amarga, que recogia en su Corazon. Pide à esta Rosa Soberana, que te dé luz, para conocer, y arrancar (con la Divina gracia) de tu corazon, las espinas, que dexaron en él las Rosas de los deleytes ilicitos, con

(Q) Theatro de los Dioses, de Vitoria t. 1. lib. 5. cap. 5. Falcon: Narcissus ad fontem c. 11. n. 11. pag. 210.

(R) S. Bernard. Serm. de Passion. c. 37. & Serm. de vit. c. 41. Bosius de triumph. Cruc. l. 1. c. 14. á pag. 82.

(S) Castillo in Debb. & in Susann. p. 342. n. 396.

que te coronaste en los Prados de mundanos placeres, y que en su lugar te comunique las Espinas de sus Dolores: que clave en tus carnes la espina de el temor de Dios, y te ampare entre las espinas de las tribulaciones.

ORACION.

13. O Rosa graciosissima, fragrante, y admirable, que jamàs te apartaste de los ojos de Dios, como objeto de sus apacibles delicias! Rosa, que fortaleces á los flacos, alegras à los Justos, sanas à los enfermos, y te inclinas hazia la tierra, por favorecer à los pecadores miserables. A ti acudo, como uno de estos, y el mas miserable de todos, Virgen piadosissima: porque estándo plantado por la dignacion de tu Soberano Hijo en el Huerto de su Santa Iglesia, y debiendo florecer, como Azuzena; me he convertido en heno, lleno todo de las espinas, que punzan mi conciencia, y vivo temeroso de que me arroje al fuego, quando venga à recoger sus flores, el que es flor de los campos, y Lirio de los Valles: Haz, Señora mia, que antes arranque yo de mi alma por la penitencia estos duros abrojos, y que mediante el riego de mis lagrimas, reflorezca mi espiritu, no faltando en mi carne la espina saludable de el divino temor. Esfuerzame Señora entre mis angustias, confortame entre mis aflicciones. No permitas, que lastimen mi alma las espinas de las tentaciones, que punzan. Dame paciencia, y sufrimiento en las adversidades. Grava en mi corazon la memoria de la Passion, y Sangre vertida de mi Redemptor, para que aprovechando riego tan precioso, consiga por su misericordia, ser una de las flores de el Paraysо, porque assi podrè gozar de su immarcessible gloria. Amen.

DIA VII. IMAN. I.

AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tela pura, Magnes Cordium, Animæ vita.*

REyna, y Madre de clemencia,
Romped mis duras prisiones
Vos,

Vos, que elévais corazones.
Con dulce, y suave violencia:
Acuda à vuestra presencia.
(Aunque de el peso brumado)
De mi libertad confiado,
Que soys Imàn peregrino,
Y es tanto el Imàn mas fino,
Quanto el hierro mas pesado.

1. UNAS grandes, y preciosas piedras ordenò Salomon, que se escogiessen para fundamento de su aplaudido Templo, porque como èl decia: *No era morada aquella, que se preparaba para los hombres, sino para Dios*; (A) y si el Imàn segun el Padre Juan Baptista Porta, tomó el nombre derivado de *Magnus* por ser piedra grande en su virtud, (aunque otros dicen, que de el Pastor *Magnes* quien fuè el primero, que la descubriò) no podia faltar la virtud maravillosa de esta grande, y admirable piedra en el magnifico Templo de MARIA, à quien tenia mui prevenida el mismo Dios, para digna habitacion de su Unigenito. No era menester para la aplicacion de esta metaphora, recurrir à Padres, ni à Interpretes, quando la misma Reyna de los Seraphines, la ha manifestado con palabras, y la ha confirmado con prodigios. Hablando pues la misma Señora de esta piedra con la Glorioса Santa Brigida le declara: Que ella fuè el Imàn, que escogió su amado Hijo, como especial entre las piedras de los Santos, para atraher los corazones duros como el hierro, y conducir los hombres para el puerto de el eterno descanso. (B) Mas para que con algun portento se te haga mas evidente la virtud magnetica de esta amabilissima Calamita, recurre à el origen de la maravillosa Imagen, que (de talla con su precioso niño) poseen en la Isla de Cerdeña, y en su principal Ciudad de Calàr los Reverendos Padres Mercedarios. Cuentan en sus Chronicas que aportò allì este thesoro prodigioso con estas extraordinarias, y portentosas circunstancias. Entrando mar à dentro una nave española, se llegó à veer tan agitada de contrarios vientos en una furiosa borrasca, que determinando los marineros para no perecer aligerar el vaso; encontraron (entre la demàs carga) una arca cerrada grande, y de mucho peso, sin poder saber quien la huviesse conduci-

do

(A) 3. Reg. 5. ℣. 17. Porta, de Magia Naturali, lib. 7. cap. 1.

(B) S. Brig. lib. 3. Revelat. cap. 32. In Chron. Patrum Ordin. B. Mariæ de Mercede, Anno 1336.

que te coronaste en los Prados de mundanos placeres, y que en su lugar te comunique las Espinas de sus Dolores: que clave en tus carnes la espina de el temor de Dios, y te ampare entre las espinas de las tribulaciones.

ORACION.

13. O Rosa graciosissima, fragrante, y admirable, que jamàs te apartaste de los ojos de Dios, como objeto de sus apacibles delicias! Rosa, que fortaleces á los flacos, alegras à los Justos, sanas à los enfermos, y te inclinas hazia la tierra, por favorecer à los pecadores miserables. A ti acudo, como uno de estos, y el mas miserable de todos, Virgen piadosissima: porque estándo plantado por la dignacion de tu Soberano Hijo en el Huerto de su Santa Iglesia, y debiendo florecer, como Azuzena; me he convertido en heno, lleno todo de las espinas, que punzan mi conciencia, y vivo temeroso de que me arroje al fuego, quando venga à recoger sus flores, el que es flor de los campos, y Lirio de los Valles: Haz, Señora mia, que antes arranque yo de mi alma por la penitencia estos duros abrojos, y que mediante el riego de mis lagrimas, reflorezca mi espiritu, no faltando en mi carne la espina saludable de el divino temor. Esfuerzame Señora entre mis angustias, confortame entre mis aflicciones. No permitas, que lastimen mi alma las espinas de las tentaciones, que punzan. Dame paciencia, y sufrimiento en las adversidades. Grava en mi corazon la memoria de la Passion, y Sangre vertida de mi Redemptor, para que aprovechando riego tan precioso, consiga por su misericordia, ser una de las flores de el Paraysо, porque assi podrè gozar de su immarcessible gloria. Amen.

DIA VII. IMAN. I.

AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tela pura, Magnes Cordium, Animæ vita.*

REyna, y Madre de clemencia,
Romped mis duras prisiones
Vos,

Vos, que elévais corazones.
Con dulce, y suave violencia:
Acuda à vuestra presencia.
(Aunque de el peso brumado)
De mi libertad confiado,
Que soys Imàn peregrino,
Y es tanto el Imàn mas fino,
Quanto el hierro mas pesado.

1. UNAS grandes, y preciosas piedras ordenò Salomon, que se escogiessen para fundamento de su aplaudido Templo, porque como èl decia: *No era morada aquella, que se preparaba para los hombres, sino para Dios*; (A) y si el Imàn segun el Padre Juan Baptista Porta, tomó el nombre derivado de *Magnus* por ser piedra grande en su virtud, (aunque otros dicen, que de el Pastor *Magnes* quien fuè el primero, que la descubriò) no podia faltar la virtud maravillosa de esta grande, y admirable piedra en el magnifico Templo de MARIA, à quien tenia mui prevenida el mismo Dios, para digna habitacion de su Unigenito. No era menester para la aplicacion de esta metaphora, recurrir à Padres, ni à Interpretes, quando la misma Reyna de los Seraphines, la ha manifestado con palabras, y la ha confirmado con prodigios. Hablando pues la misma Señora de esta piedra con la Glorioса Santa Brigida le declara: Que ella fuè el Imàn, que escogió su amado Hijo, como especial entre las piedras de los Santos, para atraher los corazones duros como el hierro, y conducir los hombres para el puerto de el eterno descanso. (B) Mas para que con algun portento se te haga mas evidente la virtud magnetica de esta amabilissima Calamita, recurre à el origen de la maravillosa Imagen, que (de talla con su precioso niño) poseen en la Isla de Cerdeña, y en su principal Ciudad de Calàr los Reverendos Padres Mercedarios. Cuentan en sus Chronicas que aportò allì este thesoro prodigioso con estas extraordinarias, y portentosas circunstancias. Entrando mar à dentro una nave española, se llegó à veer tan agitada de contrarios vientos en una furiosa borrasca, que determinando los marineros para no perecer aligerar el vaso; encontraron (entre la demàs carga) una arca cerrada grande, y de mucho peso, sin poder saber quien la huviesse conduci-

do

(A) 3. Reg. 5. ℣. 17. Porta, de Magia Naturali, lib. 7. cap. 1.

(B) S. Brig. lib. 3. Revelat. cap. 32. In Chron. Patrum Ordin. B. Mariæ de Mercede, Anno 1336.

do à el navio, con la congoja, y turbacion la echaron à la mar, pero en el miſmo punto, ſe admiraron tres maravillas. La tormenta ſe ſoſſegò, el arca ſe quedó ſobre las aguas, y lo mas fuè, que como un Imàn prodigioſo contra todo el conato, y fuerza de los marineros, y pilotos ſe fué llevando tras de sì el navio, haſta que aportó à las orillas de dicha Ciudad. Aqui deſeando regiſtrarla no podian, queriendo cargarla ſe les hacia de bronze, haſta que por la voz de un niño les manifeſtó el Cielo, que ſolamente los Religioſos con el titulo de la Merced (para quienes ſe deſtinaba) la podrian mover. Aviſados eſtos cargaron con el arca, y la tranſportaron à ſu Monaſterio. Aqui abierta encontraron en ella una Imagen hermoſiſſima de la Reyna de el Cielo con ſu precioſo niño, y una candela encendida, que tenia en la otra mano. Mas como en el altar mayor, yà teniau otra Imagen de la miſma Madre de Dios, determinaron colocar la nueva en una devota Capilla; pero ſe admirò, que por tres vezes diferentes la Imagen antigua le cediò el lugar, de ſuerte, que deſcendiendo de el throno, ſe iba á el altar de la otra, y eſta aſcendia à el altar principal, por lo qual quedandoſe en él, es allì de todos venerada. Mira ahora ſi es MARIA toda un Imàn Divino; pero ſera preciſſo recoger imànes eſpeciales, para formar de todos juntos un rudo dibujo de Imàn tan prodigioſo.

(C) Hugo Vict. l. 3. de veſtib. cap. 17. S. Iſid. l. 16. Etym. c. 4. pag. 306. Alb. Magn. ap. Berchorium in Reduct. l. 10. cap. 92. Plin. l. 37. c. 10. n. 24.

2. Dice Hugo Victorino, (C) que la piedra Agatha tiene virtud de atraher las perlas. San Iſidoro eſcribe, que la piedra Andromadas, atrahe la plata, y bronce: Alberto Magno afirma, que ay Imànes con virtud de atraher plomo, y atraher varios licores. Plinio refiere de la piedra Amphitane, (llamada Chryſocola por otro nombre,) que no ſolamente es magnetica, ſino que tiene tambien virtud de atraher el oro. Pues pon los ojos ahora en los Santuarios de la Madre de Dios mas principales que aì repartidos por el mundo, y allì vèràs las margaritas mas precioſas, el oro mas brillante, la plata mas bruñida, los bronces, y metales, oleos, y otros licores, ſirviendo todos, ò para el ornato de ſus Imagenes, ò para el adorno de ſus Templos, ò para la celebridad de ſus Miſſas, ò para la conſervacion de ſus lamparas, ò para el culto de ſus altares. De la piedra Sagda, afirman Solino, y Maiolo, (D) que tiene virtud de atraher las naves; pero que cargan las naves de precioſo, que no ſe halle en los Templos de MARIA? en ellos vèràs las ricas telas, los brocados, los

(D) Solin. c. 50. Polyhiſtoris. Majol. Colloq. 18.

los delicados lienſos, los eſpejos, cryſtales, y otras preſèas maravilloſas, que ofrecen à eſta Reyna rendidos los ricos de la plebe, y no ſolamente los ricos, ſino aun los pobres tributan à ſus Imagenes ſus humildes ofrendas; pues de donde viene eſto ſino de ſer la Madre de Dios un Imàn prodigioſo, que atrahe oro, perlas, joyas, piedras precioſas, plata, metales, marmoles, y lienzos; ò que todo lo atrahe. Y ſerà eſta virtud porque la Señora neceſſite de ello, ò lo buſque? De ninguna manera, ſino porque todo ſe và tras la Señora por lo amable que ſe ha hecho. Antes eſtà tan lexos de ſolicitar riquezas terrenas la que es Reyna, y Señora de lo criado, que ordinariamente leeràs aver ſido ſus apariciones milagroſas en ſus peregrinas Imagenes à pobres ruſticos, à humildes paſtorcillos, à indios menoſpreciados, y à otras perſonas de mui bajos empleos. porque MARIA no favorece por los bienes terrenos, ſino por comunicar los Celeſtiales; pues de lo contrario, ſe quexarìan los pobres, ſe lamentarìan los neceſſitados, y ſe gloriarìan los poderoſos: De ſuerte, que ſin oro, ſin plata, ſin riquezas, hallaràs tan amoroſo Imàn ſolamente con que te dexes llevar de ſu ſuave violencia; porque la que atrahe las aves, y los brutos, mas bien atraherà à los racionales.

3. Yà ſe dixò, con el Padre Leblanc (E) de el arbol Parebo, que lo atrahe todo, haſta las aves, y animales, como tambien de la piedra Liparea refiere Plinio, que atrahe todas las fieras. El Pictavienſe eſcribe, que en una Iſla de la India Oriental llamada Ceylan, tenia el Rey un Carbunclo precioſiſſimo, que cargaba en lugar de Ceptro, el qual deſcubriò un Vaſallo ſuyo, que huyendoſe à los montes, por un gran delito, obſervó, que las fieras, y animales, ſe congregaban dentro de una cueva como à eſtàrſelo contemplando, ò mirando, porque la alegraba, y hacia clara con ſus brillantes reſplandores. Eſperò à que ſe fueſſen à buſcar ſus paſtos, y tomando el Pyropo, lo ofreciò á ſu Rey, y redimiò ſu vida; pero què Carbunclos, Lipareas, ni Parebos, hallaràs mas magneticos, que la Suprema Emperatriz, à quien ſe diò dominio ſobre todo lo criado? En el Zodiaco Mariano (que ſacó á luz el P. Juan Antonio Oviedo) (F) leeràs, que en la Sierra de Tlaxcala tenia un hermitaño en ſu cueva una Imagen de la Señora, à quien llamó: *De la Defenſa*, porque no ſolamente lo defendia à él de enemigos viſibles, ò inviſibles, mas à las miſmas aves,

(E) Leblanc in Pſ. 88. col. 1526. n. 48. Plin. l. 37. c. 10. fol. 668. n. 39. Berchor. t. 3. Repertorij moral. V. Opera, p. 770. col. 1.

(F) Zodiaco Marian. P. 3. c. 4. §. 1. pag. 164.

aves, y animales, que alli se acogian quando se veian perseguidos de sus contrarios, como las liebres, los conejos, y semejantes, librandolos la Señora de fieras carnizeras, como à las aves de los milanos, las que como dando gracias, alegraban la cueva, con sus dulces gorgeos.

4. Esta Imagen (que venera oy la Puebla) le quitò el Obispo; pero el anachoreta mandò hacer otra, à cuya presencia se repetian las mismas maravillas, y si assi atrahe las aves, y animales tan suave Imàn en sus Imagenes, còmo los atraherìa, quando vivia en el mundo? Pues como refiere la V. M. Maria de Jesus de Agreda, (G) los animales le obedecian, y en la cueva de Belen, el buey, y jumentilla, se postraron, y calentaron con su aliento à el Dios niño, estándo allì, como acogidos à Hijo, y Madre. Las aves la visitaban muchas vezes, le traian flores en sus picos, formaban coros concertados, y la recreaban con armoniosa musica, la saludaban en su modo con sus meneos, se acogian á su amparo contra las inclemencias de los tiempos, y la Señora las admitia, y las sustentaba. Assi tambien (escribe el Padre Guillermo Gumpemberg,) (H) descubriò un Rustico, Guarda de Cerdudos, là Imagen de Sorbo, cerca de Formelo lugar sito en un campo de Roma, pues véia, que una embra de aquellos animales se iba por entre espinas, y malezas hasta el pie de un arbol, en donde se ponia como quien ora de rodillas con los pies anteriores, y cabeza hazia lo alto. Siguiòla, y viò pendiente de aquel arbol una Imagen bellissima de la Madre de Dios, quien hablò á el Rustico diciendole: ser su voluntad, que alli le veneràssen, y aunque los Formelienses se la llevaron á su Iglesia, ella por sì misma se bolvìa à el arbol, hasta que allì le fabricaron Templo, que es oy de Padres Carmelitas. Sea, ò no verdad lo que dice Maiolo de Olao Magno, (I) que en ciertas Islas hazia el aquilon varios arboles, que ai entre peñascos de piedra Imàn, dexada la naturaleza de maderos se convierten todos en Imanes; pero MARIA con su precioso fruto, fuè un arbol todo Imàn, hasta para las aves, y aun para los arboles mismos; pues yá se dixo como se le inclinaban, siendo tambien como el Lincurio, que segun refiere San Isidoro atrahe las hojas de los arboles, y Plinio añade, que hasta laminas de hierro, y bronze. El mismo afirma de el Chrysolectro (piedra de color de oro, y mui vistosa) que arrebata el fuego. De la piedra Enydros,

(G) *Myst. Ciud. de Dios*, P. 2. n. 60. & 185.

(H) Atlas Marian. tom. 4. pag. 227.

(I) Majolus V. Plantæ, p. 372. col. 2. in fin. S. Isid. l. 16. etim. c. 8. Plin. lib. 37. c. 3. p. 657. n. 30. & n. 20.

dros, escribe el Pictavienfe, (K) que congela el ayre contiguo, y lo convierte en agua; pero á MARIA todos los elementos obedecen. Atrahe las lluvias como y quando conviene; libra de incendios, y ayres nocivos; de rios, y mares, para no perecer entre naufragios; de terremotos, y temblores de tierra, de que à cada passo se leen prodigios en sus Historias, y refieren varios el Padre Lyreo, Laurencio Chrysogono, y el Año Virgineo.

5. Pero si, como dice Berchorio con Alberto Magno (L) aí Imagenes, que à los mismos hombres atrahen: aun antes de nacer la Virgen soberana, yà era Imàn, que robaba los corazones; porque como era la prometida para Madre de el Mesias, la alababan, la amaban los antiguos Padres, y suspiraban porque viniesse à el mundo Virgen tan graciosa. Sucedia lo que se admirò en aquellas dos piedras magneticas, (que refiere Hadriano Lyreo (M) se hallò un español) con tan reciproca correspondencia, que si movian la una, si la elevaban, si le daban bueltas, y rebueltas, la otra por sì sola, hacia lo mismo; pues como entre Christo, y MARIA, avia de aver tal relacion, como que avia de nacer de ella, de aqui era, que à ella miraban juntamente las promessas à los Patriarchas, los oraculos de los Prophetas, los enigmas de las Escrituras, y si bolvian, y rebolvian el vaticinio de el Imàn de el Hijo, correspondia luego el de la Madre; y si el de la Madre, luego correspondia el de el Hijo. Los que esperaban à el Hijo, à la Madre esperaban; y los que à el Hijo amaban, amaban à la Madre. Con la esperanza de esta Virgen, se consolaban entre sus angustias, era aquella â quien deseaban veer nacida Reyes, y Prophetas; porque era el throno (N) ante quien desde entonces ofrecian aquellos Ancianos sus Coronas. Era como el Hijo, deseada de las Gentes, porque como los Gentiles, recibian de los Hebreos noticias, tambien suspiraban por ella, y como aun tan de lexos, robaba este Imàn los corazones, se desahogaban con erigirle Templos, con adorarla, y venerarla en sus altares; (O) segun Lyreo, Garau, y otros muchos refieren de varias naciones, como de Argonautas, Egypcios, Druidos, y semejantes.

6. Y si assi atrahia este Imàn aun solamente como esperado, còmo atraherìa despues que vino à el mundo? Còmo se alegrarian, en su modo, el Sol, Luna, Estrellas, Cielos, tierra, y Criaturas todas; pues la Iglesia misma confiessa, que anunciò gozo á el Universo en su Concepcion, y nacimiento. Aunque el Imàn

(K) Berchor. in Reduct. l. 11. c. 73. Lyræus in trisag. pag. 185. *Mund. Marian.* p. 154.

(L) Berchor. in Reduct. l. 11. c. 94. p. 770. n. 9.

(M) Lyræus in trisag. l. 2. modo 22. pag. 278.

(N) Apoc. 4. v. 10.

(O) Lyræus cit. in trisagio, Sono 35. Garau, *Deipar. elucid.* t. 1. á n. 345. Vée à Seneri: Devoto de Maria: P. 1. c. 4. n. 4.

estè dentro de una arca, si se acerca la bruxula, no dexa de sentir su virtud atractiva, y yo creo, que MARIA, aun desde que estaba dentro de el Arca de su Madre Santa Anna, se atrahia los afectos. Si las mas indomitas fieras, como algunos dicen, por cierta fuerza oculta que sentian, se iban para el Arca de Noe, què mucho que los corazones dispuestos, sintiessen una suave violencia hazia el Arca en que estaba la que despues de Christo, fuè la Primogenita de el Altissimo, y la escogida entre las Criaturas? En tierras de el Brasil, y Paraguay, dice el Padre Calancha (P) y otros, que se engendran en caxas de pedernales Amethistes finissimas; màs quando llega el tiempo de que estèn maduras estas ricas piedras, dàn un estallido, que se oye hasta una legua, por el que acuden todos como atrahidos para vèrlas nacer entre sus brillos quaxadas de penachos, y con cada punta como una hermosa Estrella, y si á el Amethisto atribuye Plutarco (Q) la virtud magnetica, â quantos atraherìa, como Amethisto el mas precioso con el trueno de la gracia, de que venia llena MARIA en su Nacimiento?

(P) Calancha: Chron. del Perú, l. 1. c. 8. p. 54. col. 2. & Lyræus ubi sup. lib. 1. Sono 21.

(Q) Plutarh. ap. Bern. Cæs. de mineral. pag. 567. n. 11.

7. Si en el Nacimiento de el Baptista, huvo tantas admiraciones con gozo universal de los Montañeses de Judéa, còmo podia faltar este en Nazareth, con el Nacimiento de la que prevenia Dios para su Madre? Es verdad, que el mysterio de ser electa para Madre de Dios, se ocultò por entonces aun à la misma Virgen Soberana; pero conforme iba creciendo se iban manifestando mas, y mas las perfectas virtudes de que estaba tan adornada, y si à todas las preciosas piedras concede Guillermo Parisiense, (R) cierta virtud de atraher las leves pajas, quanto mas bien atraheria los afectos la que estaba tan adornada como mystica Jerusalen de las virtudes todas, como de otras tantas piedras preciosas? Qué corazones no atraheria hazia si, la que despues atraxo de el seno de el Padre à su virginal gremio aquel Divino, y Soberàno Imàn, que á si lo atraxò todo? Como el Hamethistes, de quien escribe Plinio, que es piedra, que atrahe à los mismos Imànes? Entre las piedras dice el Padre Cornelio, (S) que es la Reyna el Diamante. Este, segun Berchorio atrahe como el Imàn el hierro, y segun Maiolo es piedra, que se ha experimentado parir, y concebir otro Diamante por si sola, sin el concurso de otra piedra; pero el Diamante con virtud magnetica, es la Reyna suprema, que siempre Virgen nos parió (aun mas preciosa) la piedra

(R) Guill. Par. Part. 1. de Universo, coll. 857. Plin. l. 36. c. 16. n. 30.

(S) Cornel. in Exod. 28. á ℣. 17. Berchor. in Reduct. lib. 11. c. 40. Majolus, colloq. 18. V. Lapides, p. 313. columna 1.

dra fundamental de Sion, â el Diamante mas fino, que admiró el Cielo, y enriqueció la tierra, atrahiendo exaltado, à Sì todas las cosas.

8. Es cierto, que por veer à MARIA venian de lexas tierras, como refiere Lucio Dextro (T) de muchos Espanoles, y si no fuesse por la suave, y oculta providencia, con que Dios gobierna el Universo, à todo el mundo huviera llevado tras sí, y ni los Pastores, ni los Reyes Magos, ni los demàs, que acudian à gozar de su dulce presencia se huvieran buelto à sus Reynos, ni â sus Provincias, y assi se vió en el Templo, que entre tantas mugeres como allì acudian, ella fué el suave Imàn, que se arrebatò de el Sacerdote Simeon las atenciones. Por lo que ahora atrahe podràs inferir lo que atraheria en su Vida; porque si à el Imàn llamaron los antiguos la piedra de el amor, (V) què testimonios no hallaràs en el mundo todo de el Amor grande, que se tiene à tan dulce Señora? Los barbaros gentiles, como dice Claudiano, cargaban en un Imàn gravada la Imagen de su Venus; pero mas bien MARIA està como en Imànes en los corazones. Se carga en medallas, en sellos, en insignias, en Relicarios, en Estandartes, y no se tiene por Christiano el que no trae consigo su Sagrado Rosario, sin que aiga lugar en que publicamente no se reze. Apenas ai casa en que no se veneren, y se tengan multiplicadas sus Imagenes. Se le han consagrado innumerables Templos; se le han erigido en ellos repetidos altares; se le tributan, y han tributado cultos en Missas, festividades, fiestas, Letanias, y otras demonstraciones semejantes de amor, y rendimiento. Se han desentrañado minerales, se han abierto laminas, se han gastado buriles, para que los mismos metales sirvan de clarines, que puepetùen sus memorias, y sus alabanzas. El Padre Alonso Novarino viendose atrahido de este Imán para escribir un libro, que intituló: *Sombra Virginea*, reconoce, y confiessa, que es MARIA Imàn hasta para las plumas de los Escritores, (X) y es assi en la verdad, porque son sin numero los Doctores, y Theologos, que han apurado prensas, han escrito volumenes, y han llenado las Bibliothecas con sus plumas, y escritos en glorias de la Madre de el amor hermoso, a quien las Generaciones todas, predican Bienaventurada. Ella es el negocio de los siglos, à quien miraron los passados, atienden los presentes, y veneraràn todos los venideros. Còmo atraheria este Imàn soberano (aun antes de venir al mun-

(T) Surius Dexter Anno Christi 55. n. 5.

(V) Corn. in 1. Petri c. 2. ℣. 4. & Salazar in Proverb. 17. ℣. 8. n. 35. p. 30. Claudian. ap. portam, l. 7. c. ultimo.

(X) Novar. in umbra Virgin. Epist. ad Lector.

do?) A los Egypcios, pues (Z) segun el Atlas Mariano, para desengañarlos el Santo Jeremias, les formó una Imagen de esta Divina Reyna con su hermoso niño, como se prometia. Qué hierros no ha atrahido este Imán, ò por mejor decir los ha roto por atraher à los hombres? El mismo Gumpemberg refiere de la Imagen de Villaviciosa en Cordova, que librò de la carcel, y sacò de prisiones à un pastor llamado Fernando, y se bolviò con èl à el tronco de un arbol, en que antes le tributaba sus adoraciones, y devotos cultos. De la Señora de Guadalupe de la Exrremadura refiere en su Historia, el Rmo. P. Geronymo, Fr. Francisco de San Joseph, que para libertar cautivos ablandaba cadenas, rompia candados, abria puertas, y sacaba à sus devotos de las mazmorras, por medio de los Guardas sin que estos lo sintiessen. Es Imàn todo amor, que roba corazones, y assi para robarse todos los de el Perú, en otra Imagen con el mismo titulo de Guadalupe (sin que ellos hiciessen diligencia alguna) se entrò à la Ciudad de la Plata, copiada en un lienzo, y dentro de un cajon, que llevaba este Rotulo: *A el V. Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de la Plata:* como todo lo refiere el citado. O y como debieramos todos gravarla en nuestros corazones, y no apartarla de ellos.

(Z) Atlas Marian. tom. 1. p. 87. & p. 37. Fr. Franc. de S. Joseph Hist. universal de Guadal. c. 4. y c. 26.

9. Pero qué mucho si à el amor de tan benigna Madre, las Escrituras amonestan, las inspiraciones provocan, sus virtudes incitan, sus favores arrastran, y sus amables prendas nos atrahen. Cada dia se repite la maravilla q̃ admirò en el Imàn S. Augustin, que es formar cadenas de eslabones, ò Anillos solamente con tocar à el primero, ò comunicarle su virtud que unos à otros se vàn participando, porque de unos en otros se hereda el amor cordial à Virgen tan amable. Dice Plinio, (A) que aì Imànes de colores varios: roxos, negros, blancos, y ceruleos; pero MARIA es un Imàn, que à todos se acomoda. A todas condiciones, à todas Naciones, à todos Estados, como admira San Antonino. No aì para ella excepcion de personas, no aì distincion entre Griego, y Judio. A todo el mundo extiende su virtud magnetica, y à todos se adapta en sus prodigiosas Imagenes, segun sus genios, ò inclinaciones. A unos aparece como Emperatriz, ò como Reyna, à otros como Pastora, en unas partes como Peregrina, en otras con el trage de domestica. Yà se vee, como Señora, y modesta Matrona, yà como tierna niña, y assi venera el Orbe tanta variedad en sus

(A) Plin. l. 36. c. 16. S. Anton. 4. p. tit. 15. c. 26. §. 1.

sus Imagenes, no solamente á veces mudando de colores, mas buscando los colores todos, à Negros, à Indios, á Europeos, á Griegos, à Africanos, y á todas Naciones hace mesa franca de sus beneficios. Advierte con reflexion el Padre Alcasar (B) que el uso de la pixide Nautica, que ha sido tan util para sacar miles de leguas, con aquella que los Pilotos llaman *Rosa de los vientos*, no quiso Dios mostrarla à los antiguos, hasta que llegó el tiempo destinado por su alta providencia, en que (con otras Regiones) se descubriò este nuevo mundo, para que pudiessen venir á él los Apostolicos Ministros, que instruyessen à los naturales; pero la mejor Rosa de los vientos, que los encaminó à estas partes, quién pudo ser, sino MARIA, que despues con prodigiosas Rosas, y como bruxula de el Cielo, se manifestó à un natural humilde en su Imagen Guadalupana? Quiso aparecer como dentro de un Sol, que nace para buenos, y malos, y que gyra hazia todas partes de el mundo, por atender à todos, aunque parece, que no satisfecha con esto, se ha querido extender en otras Imagenes prodigiosas per toda la America; pues solamente Mexico, tiene como Rosa de los vientos, hazia el Norte la de Guadalupe, hazia el Poniente la de los Remedios, hazia el Zur la de la Piedad, y la de la Bàla, hazia el Oriente.

(B) Alcas. in Apocalyps. 2. v. 27. Not. 8. pag. 283.

10. Esta es la Pixide de el Verbo Encarnado, que (como dice San Gregorio Nisseno) (C) en atraherlo à si, atraxo à sì todos los bienes. Es un Imàn, que quanto mas sublime, y elevada se halla, tanto mas se inclina hazia nosotros, por atrahernos à todos como advierte el Concilio Basilense. A quièn no atraherà Virgen tan benigna, que tanto se ha estrechado con aquellos que de corazon le aman? Quién resistirà á su suave violencia, si de su parte se dispone? Quièn dexarà de amarla, si considera bien el extremo de sus dulces caricias? A San Alberico le diò una candida cogulla, (D) un guante remitiò à San Amadeo por medio de su hermana, como en señal de lo que le agradaban unas homilias, que avia escrito para gloria suya. A San Nicolas Tolentino le diò panes. A el Beato Hermano Joseph, siendo niño, le diò dineros para que se calzasse, y remediasse sus necessidades. A su devoto Amato dió planeta, à San Huberto le dió estola, à los Santos Ildephonso, y Thomas Cantuariense dió ricas casullas. A San Gebhardo Obispo Cantuariense le dió un baculo pastoral. Anillo, y Rosario, à el Beato Alano: tres preciosas piedras à San-

(C) S. Gregor. Nyss. in Natal. Domin. Concil. Basilens. Sesion. 45.

(D) Omnia ap. Jo. Bonifacium Bagatta: Admir. Orb. Christiani t. 1. Vid. in Indice, V. Maria.

ta

ta Ines de Monte Policiano. (E) A San Augustin, à San Fuberto, y otros Santos, el dulcissimo nectar de aquellos pechos Virginales. A la V. Virgen Doña Marina de Escobar, le sanó con su misma leche sacratissima, de un dolor de cabeza, le regalò un anillo, y sortija, tres preciosas doblas, llegando su dignacion à tal extremo de benignidad, que le daba las Pasquas, le cantaba por aliviarla en sus enfermedades, la abrazò, le dió osculo de paz, y le hizo otros muchos favores. La pluma se cansa en referir finezas, mas no MARIA de hacerlas. A unos Capuchinos que iban à su Santuario de Loreto, como escribe Lyreo, (F) los hospedó en un magnifico Palacio, les diò una cena celestial, y una carta, la que despues leida conocieron el favor de la misma Señora, porque estaba escrita de su mano, y con esta firma: *MARIA Virgo*. La explendida comida, y cena, las exquisitas viandas, y regalados vinos con que por medio de Angeles (que eran los Servidores) regalò à el Padre Bernardino Realino, y à quatro compañeros suyos, refiere por extenso en su trino perfecto, y (segun se trasladò de el processo de la Canonizacion de dicho Siervo suyo) el Padre descalzo de los hermitaños de San Augustin, Fray Miguel de Santa Catharina.

(E) Vid. Lyræũ in trisag. p. 6. y la vida de Doña Marina en el Indice V. Maria tom. 1. y tom. 2.

(F) Lyræus cit. in trisagio Marian. l. 7. modo 27. Trinum perfect. t. 3. n. 356.

II. Pues què imàn avrà, que atrahiga con mas dulce violencia? Muchos han querido penetrar el origen de la virtud magnetica en la piedra para con el hierro, y unos la atribuyen (G) à ciertos rayos imperceptibles, que el Imàn embia. Otros à una como simpathia, y amor mutuo, que aì entre los dos. Otros à un parentesco, y mixtura de el hierro con la piedra, y otros à que el Imàn es como la Madre, ò Matriz de dicho metal, mas sea lo que se fuere no aì Madre mas amante que MARIA. Ella embia rayos à los corazones; ella ama, y favorece à los que le aman; ella per ser de la misma naturaleza tiene parentesco con los hombres, y por ellos mira; ella es Imàn, que atrahe mas, ò menos, segun la disposicion, à el modo que la piedra arrebata con mas violencia el hierro mas terso, y mas limpio. A Doña Lucia, Gallega de nacion, (H) porque la hallò dispuesta le hizo repetidos favores que otro dia se referiràn, y por fin, estàndo cautiva entre Moros, la arrebató como un Imàn con un hijo suyo, y la traxo à su tierra hallandose en Compostela de repente, en la Iglesia de el Apostol Santiago. Què de Angeles de el Cielo no atrahe tambien MARIA, festejando multitud de ellos, hasta sus Imagenes,

(G) Hadrian. Lyræus ex citatis, in trisagio Sono 33. pag. 111.

(H) Villegas: Favores de la Virg. l. 2. c. 6. pag. 146. Plin. l. 36. c. 16. in fine.

nes, como entonaron el *Ave Regina Cœlorum* (I) à la Casimirien-se, cerca de Cracovia. Celebraron la de el Monte Berico, cerca de Vicencia, y formaron la cabeza de la de la Escuela Arimiense, Virgen tan prodigiosa, que colocada en una barca sin remos, ni otra humana industria, se fuè en ella hasta el Templo de San Marciliano en Venecia. Estos, y otros prodigios cuenta el Atlas Mariano; pero el mas raro es el de atraher este mystico Imàn à su mismo Hijo Soberano, para que le consagrasse un Templo. El caso passó en tiempo de el Emperador Othon, y el Pontifice Agapito segundo, siendo testigo de vista San Conrado, Obispo Constancien-se. Combidado este, y el Obispo Vdalrico (fuera de otros) para que celebrassen dicha Consagracion, viò Conrado la noche antecedente lleno el Templo de resplandores, y muchos celestiales Cortesanos. Baxò la Magestad de Christo revestido, y con mythra como para celebrar Missa ante el altar de una Imagen de su Madre, que oy se llama de el Yermo. Assistian los quatro Evangelistas. A un lado San Gregorio con el azetre de el agua bendita, y à otro San Pedro con el baculo pastoral; viò tambien presentes à San Augustin, San Ambrosio, San Miguel, y otros muchos Angeles, de los quales unos quitaban, y ponian la mythra à el Summo Sacerdote, otros tenian thuribulos de oro llenando el Templo de fragrancias suavissimas, otros hacian oficio de Obispos Suffraganeos, otros de Musicos, y de Cantores, entonando la Epistola San Estevan, y San Lorenzo el Evangelio. Por fin hizo Christo todas las ceremonias, que hace un Obispo en una Consagracion de Iglesia. Estàndo en el altar su Soberana Madre, que apareciò hermosissima, y mas revestida de luces, que mil Soles: Mas como no creyessen los demàs la vision de Conrado, le hicieron, que celebrasse como era costumbre, à vista de el Clero, y Pueblo la Consagracion; pero luego que la comenzò, se oyò por tres vezes repetida una voz de el Cielo, que decia: *Frater cessa consecrare*. Hermano dexa de consagrar la Iglesia. El caso, con otras maravillosas circunstancias escriviò el mismo Obispo, y de èl lo trasladò el Author de el Atlas Mariano, en que se puede (K) veer. Fuera de otras muchas veces en que ha honrado el Señor las Imagenes de Imàn tan amoroso, como se irà viendo. La piedra Theamedes, dice Plinio, que es à el Imàn opuesta, y solamente un Theamedes diabolico podrà oponerse à tan amable Virgen. Procura tu con todo el corazon amarla, y pidele te

(I) Atlas Mar. t. 4. p. 278. & t. 2. p. 76. & p. 46.

(K) Atlas Mar. tom. 1. pag. 205.

atrahi.

atrahiga para que corras sin tropiezo tras el suave olor de sus virtudes.

12. Solamente falta veer este Imàn sagrado especialmente en el Monte Calvario, que si Christo en la Cruz elevado, atraxo à sí todas las cosas, la Dolorosa Madre atraxo alli á su Corazon los hierros, las espinas, los dolores, y à todo el mismo Christo, herido, y lastimado. Dice el Padre Alcasar (L) (y lo assegura, por experiencia que hizo) que si el Imàn te atraviesa parte à parte de la Septentrional, á la Meridional con una varilla de hierro atrahe cien tantos mas, que lo que antes atrahia, pues si deseas que MARIA te atrahiga con mas suave fuerza, no apartes de tu memoria sus tristezas, angustias, y amarguras. Considera este tierno Imàn de parte à parte atravesada el Alma, con aquella daga, que le prophetizò Simeon. Si el Señor como dice San (M) Leon Papa, allì atraxo el Cielo, y la tierra para que sintiessen su muerte, si la lloraron los elementos, si hasta las piedras se despedazaron, si los Angeles impassibles tomaron cuerpos para llorar, como dice San Augustin, y otros) qué dolor no tendrìa una Virgen tan tierna, de sangre tan pura, de complexion tan delicada, por un Hijo unico, que era todo suyo, por un Padre, un Esposo, por su mismo Dios, à quien amaba mas, que todas las criaturas juntas? Si tanto sintiò Job la muerte de sus hijos, si David estaba inconsolable por la muerte de un mal Absalon, y para significar su immenso dolor por Jonathas, lo compara à el de una Madre, que siente la muerte de el Hijo unico, que amò: Qué amargura, y qué tormento no padeceria la que amò mas à su Unigenito, y mas, que todas las Madres juntas à los suyos; y que era tan suyo, y tan unico, que ella sola (sin Padre en la tierra como lo tienen otros hijos) lo avia engendrado de su propria substancia? Còmo penetrarìan su Alma, y Corazon aquellas atrocissimas penas mas que los clavos mas agudos? Pues como considera el Padre Martin Convelt con varios Padres, estaba con el Hijo, coronada de espinas, pies, y manos clavados, con èl crucificada, y como toda su Alma estaba en el difunto Cuerpo de su Amado, esta trasspassò la dura, y cruel lanza que abrìo el Costado de el Señor. Fueron ambos, el Hijo, y la Madre, como aquellas dos Pixides de Imàn, que ingeniò Juan Baptista Porta, (N) en que la saëtilla de el uno se movia por si misma hazia las letras de un Alphabeto, que estaba en la circunferencia movida

(L) Alcasar in Apocalyps. 2. ỳ. 27. p. 283. Notat. 8.

(M) S. Leo. Ser. 6. S. August. Serm de lament. Vid. Convelt. in theatro SS. Deip. t. 2. p. 894. §. 14.

(N) Porta apud Mariũ Bignoni, t. 1. p. 262. Pro die Martij Dom. 5.

da la de el otro, aunque fuesse mucha la distancia entre ambos. Assi MARIA fuè Imàn, en que por sì sola se movia la saeta de el dolor, segun su Imàn se heria, sin que quedàsse apice en el cuerpo de el herido hijo, que en su corazon no se copiàsse, deseando Imàn tan fino, y tan amante, sacar los hierros de su carne, para clavarlos en sì misma. Dice Quaresmio, (O) que à las mismas piedras de el Calvario, que hasta oy atrahen los corazones, comunicò Christo la virtud magnetica; pues como la comunicaria á su Madre, para atraher las almas que consideran sus Dolores? Jamàs te olvides de estos, que ella te atraherà para ablandar tu corazon, aunque sea un duro hierro.

(O) Quaresmius in elucidat. terræ S. lib. 3. c. 40 pag. 856. col. 2. in fine.

ORACION.

13. O Virgen apacible, Madre, y Señora mia! Vida, por quien, prodigioso Iman de duros corazones, que los atrahes á ti por llevarlos à tu Hijo Soberano, y mediante tu proteccion, alcanzan gracia, para descargarse de sus fuertes cadenas, y romper los yerros que los brumaban de sus culpas. Vèsme aqui, Reyna amabilissima, que, arrepentido de mis desaciertos, espero ser atrahido de tu suave violencia, y romper mis prissiones, para correr tras ti sin embarazo, pues tu amor me cautiva, tu proteccion me esfuerza, tu clemencia me anima, tu benignidad me consuela. Haz Madre de misericordia, que sea Yo siervo tuyo verdadero, y solamente cargue la cadena de esta tan suspirada esclavitud, pues assi inclinarè mi cuello à el yugo suave de la Ley de tu Hijo. Llevame assi tras ti, para que no te dexe, y siga fiel las huellas de tus admirables vitrudes. Señalame desde oy qual Bruxula Sagrada el seguro rumbo, que me ha de conducir à el puerto de el eterno descanso, para que mi corazon hasta aqui inquieto, busque su quietud en solo mi Dios, mientras dura mi vida, para assegurarla assi despues para siempre en la gloria. Amèn.

DIA VIII. ARCA. *A.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *O Pia! Summa Regina! Lumẽ Dei! Arca tuta!*

ARCA de Dios con razon,
Sagrada Virgen te adoro:
El puſo en ti ſu theſoro:
Luego en ti ſu corazon:
Arca de propiciacion,
Benigna, piadoſa, y ſuave;
Arca de Noe cuya llave
Echa Dios, con guardas ſuyas:
Porque las riquezas tuyas,
El ſolo regiſtrar ſabe.

1. UNA de las figuras mas expreſſivas de la que es Reyna de Angeles, y de hombres, fuè el Arca antigua de el teſtamento; y por tal la reconocen los Doctores, las revelaciones, y la Igleſia miſma. Los Padres, y Sagrados Interpretes, comunmente la llaman: Arca viva: Arca Virginal; Santa, (A) ſingular, celeſtial, nueva, refulgente, incorrupta; Arca de ſalvacion, y de piedad, de dulzura, de todo gozo, y alegria. La glorioſa Santa Brigida en ſus revelaciones refiere averlo oìdo tambien de la boca de el miſmo Jeſuchriſto, quien decia à ſu eſtimada Madre, (en un mutuo coloquio,) que ella era el Arca de el teſtamento, en que eſtaban tres coſas: La Vara, el Mannà, y las Tablas, que tenian eſcrita la Ley. La extatica eſcritora de Agredà, que eſcribiò la Vida de la Virgen Madre repite (B) muchas vezes eſte elogio, por ſer la dicha Arca figura tan propria, de eſta Soberana Señora. Arca de el teſtamento la llama en el templo de ſu Madre Santa Anna. Arca en ſus manos: Arca aun de niña, recien nacida, llevada à el Empyreo: Arca en el Templo preſentada. Arca, que llenò de bendiciones à ſu Eſpoſo Joſeph: Arca de el miſmo Legiſlador: Arca tan rica, que de el remaniente de ſu ſabiduria, y gracia como de un mar immenſo, redundò todo quanto recibieron, y recibiràn los demàs Santos haſta

(A) Vid. Patres ap. Hyppolit Marraccium in Polyanthea, V. Arca. S. Birgit. lib. 1. Revelat. c. 53.

(B) Myſtic. Ciudad de Dios, P. 1: n. 221. & 327. & 330 & 413. Id. P. 2. n. 421. & 732. & 1080. & 1197. Idem P. 3. n. 50. & n. 2. Introduccio

haſta el fin de el mundo: Arca por ſu Santidad, y admirables virtudes: Arca con toda la Evangelica Ley, y en quien eſtuvo el Mannà verdadero de ſu Santiſſimo Hijo deſpues que le recibiò Sacramentado. Arca à el fin, en quien Dios depoſitò ſu Ley, ſu Vara de prodigios, el Mannà dulciſſimo para nueſtra vida, y conſuelo, y en quien ſe ofrece lo mas alto de la perfeccion, lo puriſſimo de la Santidad, lo ſupremo de la virtud, y lo mas amable de la voluntad: todo como encerrado, y reſervado, como Mannà eſcondido, para que (los hombres) lleguen à guſtarle, y poſſeerle.

2. Fuera de eſto hallaràs en el Arca de el teſtamento dibujados otros muchos, y admirables myſterios de el Arca animada, y Señora de las criaturas, porque como aquella paſſò el Jordan, ſin que à ella ſe acercaſſen las aguas, fuè de la madera incorruptible, llamada *ſethin*, madera ligera ya cortada, y ſeparada de ſu raìz, y tronco, formada ſin pies, que ſon los que llegan à tocar el polvo de la tierra, coronada, y guarnecida toda (por dentro, y por fuera) de puriſſimo oro, aſſi MARIA por ſu pureza ſumma, fuè en ſu Concepcion immaculada Arca ſin corrupcion, à quien no llegaron las aguas ni el polvo de la original mancha, porque por privilegio eſpecial, fuè ſeparada de el daño, que de ſu raìz infecta contrahen los demàs hijos de Adan, concibiendoſe Reyna, y no eſclava, antes ſi toda guarnecida con el oro, (ſin eſcoria) de la gracia, y amor de Dios, de que eſtuvo tan llena eſta fuerte Muger ſiendo Arca toda hermoſa, y ligera, ſin el peſo, y yugo, que los demàs cargamos. David daba ſaltos de gozo ante la ſombra; porque prevèia en ella el Arca de Santificacion de ſu Real deſcendencia, que naciendo à el mundo avia de cauſar gozo à todo el Univerſo. El Arca ſe colocò en el *Sancta Sanctorum*, y en ella las Tablas de la Ley, y MARIA fuè en el Templo preſentada, guardando la Ley con todos ſus apices, como guardò deſpues la Ley de la Purificacion, y otras ceremonias de la Ley antigua. Mas no ſolamente fue Arca de la Ley, y teſtamento; mas de el miſmo heredero, y Legiſlador, porque no cargò ſolas las vozes, ſino à el miſmo Verbo, que humanado, y encerrado en eſta Arca, fuè la piedra fundamental, angular, y viva de el edificio de la Igleſia, en quien ſe eſcribiò con el dedo de Dios la nueva Ley de gracia, y eſte myſterio, como advierte la Eſcritora de Agreda, (C) no ſolamente ſignificaron las Tablas de

(C) Myſt. Ciud. de Dios. P. 1. n. 413.

piedra, mas tambien la Vara, y la Urna de el Mannà. Aquella Arca llenò de bendiciones á la casa de Obededon, y MARIA la casa de su Prima Santa Isabel.

3. Fue el Arca con las tres dimenciones de las Virtudes theologales, (D) y los quatro angulos de las cardinales. Fue el Arca con los quatro circulos de oro, de su preservacion de toda culpa: el de su virginal integridad, y parto sacratissimo, con el de su incorrupcion en el Sepulchro. Tuvo el techo admirable de su altissima contemplacion: la Vara con flores, y frutos de sus prodigiosas virtudes, excelencias, y maravillas, porque fue mas portentosa, que la de Moyses como Vara de la virtud de Dios, pues le hizo sombra la virtud de el muy Alto: Fue Arca perfectissima en cuya fabrica se esmerò el Divino Architecto, que la gobernó, la guiò, y la defendiò haziendola la mas poderosa Arca de paz entre Dios, y los hombres, la mas terrible contra los Demonios, que la figurativa contra los Philisteos, y la mayor Arca de propiciacion para los mortales, la que los defiende en sus batallas, la que aplaca los enojos de aquel Señor, tan justamente ayrado por las culpas de un mundo, en quien estuvieron encerrados los thesoros de la Sabiduria, y Ciencia de Dios. La que como Arca de Santificacion, (D) levantò el Señor de el Sepulchro, para que con mas jubilo, aparato, y musica, que la figura à el templo, fuesse trasladada à el templo de la gloria, en donde la admirò el Evangelista, y se coronò como Arca, con corona de oro, pues fue coronada Emperatriz suprema, de Angeles, hombres, y demàs resto de las criaturas.

(D) Ps. 131. V. 8. Apoc. 11. V. 19.

4. Pues considera ahora, con què humildad, con què reverencia, con què temor, y con què confianza debes llegar á esta Arca con tus suplicas! pues á la sombra sola, quiso Dios se tuviesse tanta veneracion, que Oza (E) por tocarla temerario acabó la vida con muerte repentina. MARIA es Arca, que tiene Mannà dulcissimo para sus devotos, y para todos aquellos, que recurren à su proteccion; pero tambien es Arca con vara de castigo, para los enemigos suyos, blasphemos, y reveldes, como sucediò â Cayano Comico; pues amonestado por la Señora en sueños, y no queriendo reducirse, fue hallado á el dia siguiente sin manos, y sin pies, à el modo, que el Idolo Dagon se hallò ante la antigua Arca sin cabeza, y sin manos. Assi tambien de la Virgen

(E) 1. Reg. 6. à V. 6. Zoller de Concept. n. 239.

gen del Claramonte, ô Claramontana cuenta el Atlas Mariano (F) que, como la hiriesse con una saeta un barbaro de la compañia de los Scythas, embiò una niebla espesa, de q̃ vieron salir Soldados celestiales, ó soberanos Heroes, que acometiendo en Belrio, lugar de la Russia á todo aquel exercito, lo hizieron huir, y acobardaron de manera, que siguiendolos el Duque Uladislao con los suyos, destrozò á unos, y á otros llevó cautivos. La misma Señora, por otras blasfemias, y culpas semejantes de dos inhumanos Hussitas, embiò â todo su exercito una peste de que innumerables perecieron, quedando ciegos ambos agressores, y acabando sus vidas miserablemente, hasta podrirse sus infelizes cuerpos, que no merecieron sepultura. La de el monte Real, (que los Italianos en su lengua llaman moldovi) es tan prodigiosa, que como un herege predicàsse ser falsos sus milagros, y que si nó lo eran se lo llevassen los Demonios no quedò sin castigo, porque de el mismo pulpito lo arrebataron en cuerpo, y Alma para los infiernos. Assi tambien llevaron à un blasfemo, que con el puñal dió una herida en un ojo, y otra sobre el pecho à una Imagen de Lonigo en Verona. La Señora inclinò la cabeza, vertio sangre por las heridas, y las cubriò con ambas manos; pero el blasfemo no pudo parecer, y era voz muy comun, que los Demonios se lo avian llevado. Assi el Atlas Mariano, y otros varios casos refieren el Padre Zoller, (G) y el erudito Padre Juan Bonifacio de Bagatta, como de mostrarse indignada, y bolver la espalda à sugetos reveldes, y aun el de amenazar una Imagen suya en Flandes, à unos niños, porque jugaban, y travesseaban en su presencia, pues si tu quieres gustar tanta dulzura, llega con corazon limpio, y sencillo, y si por tu miseria te hallas lleno de abominaciones, no desconfies por esto, mas acude humillado, y acogete à ella, como un Abiathar para que te favorezca, y te ampare. Procura purificar tu conciencia, y coloca, arca tan piadosa en el tabernaculo de tu corazon, valiendote de ella como los Israëlitas de la antigua en tus batallas de tentaciones, y conflictos. Pidele en tus dudas consejo, socorro en tus peligros, consuelo en tus adversidades, teniendo confianza firmissima de que no apartandola de ti, saldràs victorioso siempre en tus combates. En esta Arca hallaràs el archivo, y deposito de los bienes de Dios: La Thesorera de todas sus riquezas el Gazophylacio de sus dones, el cofre de todos sus thesoros, porque es Arca llena de oro por dentro, y fuera, de cuya plenitud

(F) Zoller de Concept. n. 239. Bagatta cit. lib. 5. c. 2. à n. 87. & 94

(G) Atlas Marian. t. 2. p. 194. & t. 3. pag. 55 & t. 4. p. 224.

piedra, mas tambien la Vara, y la Urna de el Mannà. Aquella Arca llenò de bendiciones á la casa de Obededon, y MARIA la casa de su Prima Santa Isabel.

3. Fue el Arca con las tres dimenciones de las Virtudes theologales, (D) y los quatro angulos de las cardinales. Fue el Arca con los quatro circulos de oro, de su preservacion de toda culpa: el de su virginal integridad, y parto sacratissimo, con el de su incorrupcion en el Sepulchro. Tuvo el techo admirable de su altissima contemplacion: la Vara con flores, y frutos de sus prodigiosas virtudes, excelencias, y maravillas, porque fue mas portentosa, que la de Moyses como Vara de la virtud de Dios, pues le hizo sombra la virtud de el muy Alto: Fue Arca perfectissima en cuya fabrica se esmerò el Divino Architecto, que la gobernó, la guiò, y la defendiò haziendola la mas poderosa Arca de paz entre Dios, y los hombres, la mas terrible contra los Demonios, que la figurativa contra los Philisteos, y la mayor Arca de propiciacion para los mortales, la que los defiende en sus batallas, la que aplaca los enojos de aquel Señor, tan justamente ayrado por las culpas de un mundo, en quien estuvieron encerrados los thesoros de la Sabiduria, y Ciencia de Dios. La que como Arca de Santificacion, (D) levantò el Señor de el Sepulchro, para que con mas jubilo, aparato, y musica, que la figura à el templo, fuesse trasladada à el templo de la gloria, en donde la admiró el Evangelista, y se coronò como Arca, con corona de oro, pues fue coronada Emperatriz suprema, de Angeles, hombres, y demàs resto de las criaturas.

(D) Ps. 131. ℣. 8. Apoc. 11. ℣. 19.

4. Pues considera ahora, con què humildad, con què reverencia, con què temor, y con què confianza debes llegar á esta Arca con tus suplicas! pues á la sombra sola, quiso Dios se tuviesse tanta veneracion, que Oza (E) por tocarla temerario acabó la vida con muerte repentina. MARIA es Arca, que tiene Mannà dulcissimo para sus devotos, y para todos aquellos, que recurren à su proteccion; pero tambien es Arca con vara de castigo, para los enemigos suyos, blasphemos, y reveldes, como sucediò á Cayano Comico; pues amonestado por la Señora en sueños, y no queriendo reducirse, fue hallado á el dia siguiente sin manos, y sin pies, à el modo, que el Idolo Dagon se halló ante la antigua Arca sin cabeza, y sin manos. Assi tambien de la Virgen

(E) 1. Reg. 6. à ℣. 6. Zoller de Concept. n. 239.

gen del Claramonte, ô Claramontana cuenta el Atlas Mariano (F) que, como la hiriesse con una saeta un barbaro de la compañia de los Scythas, embiò una niebla espesa, de q̃ vieron salir Soldados celestiales, ó soberanos Heroes, que acometiendo en Belrio, lugar de la Russia á todo aquel exercito, lo hizieron huir, y acobardaron de manera, que siguiendolos el Duque Uladislao con los suyos, destrozò á unos, y á otros llevó cautivos. La misma Señora, por otras blasfemias, y culpas semejantes de dos inhumanos Hussitas, embió â todo su exercito una peste de que innumerables perecieron, quedando ciegos ambos agressores, y acabando sus vidas miserablemente, hasta podrirse sus infelizes cuerpos, que no merecieron sepultura. La de el monte Real, (que los Italianos en su lengua llaman moldovi) es tan prodigiosa, que como un herege predicàsse ser falsos sus milagros, y que si nó lo eran se lo llevassen los Demonios no quedò sin castigo, porque de el mismo pulpito lo arrebataron en cuerpo, y Alma para los infiernos. Assi tambien llevaron à un blasfemo, que con el puñal dió una herida en un ojo, y otra sobre el pecho à una Imagen de Lonigo en Verona. La Señora inclinò la cabeza, vertio sangre por las heridas, y las cubriò con ambas manos; pero el blasfemo no pudo parecer, y era voz muy comun, que los Demonios se lo avian llevado. Assi el Atlas Mariano, y otros varios casos refieren el Padre Zoller, (G) y el erudito Padre Juan Bonifacio de Bagatta, como de mostrarse indignada, y bolver la espalda à sugetos reveldes, y aun el de amenazar una Imagen suya en Flandes, à unos niños, porque jugaban, y traveseaban en su presencia, pues si tu quieres gustar tanta dulzura, llega con corazon limpio, y sencillo, y si por tu miseria te hallas lleno de abominaciones, no desconfies por esto, mas acude humillado, y acogete à ella, como un Abiathar para que te favorezca, y te ampare. Procura purificar tu conciencia, y coloca, arca tan piadosa en el tabernaculo de tu corazon, valiendote de ella como los Israëlitas de la antigua en tus batallas de tentaciones, y conflictos. Pidele en tus dudas consejo. socorro en tus peligros, consuelo en tus adversidades, teniendo confianza firmissima de que no apartandola de ti, saldràs victorioso siempre en tus combates. En esta Arca hallaràs el archivo, y deposito de los bienes de Dios: La Thesorera de todas sus riquezas el Gazophylacio de sus dones, el cofre de todos sus thesoros, porque es Arca llena de oro por dentro, y fuera, de cuya plenitud

(F) Zoller de Concept. n. 239. Bagatta cit. lib. 5. c. 2. à n. 87. & 94

(G) Atlas Marian. t. 2. p. 194. & t. 3. pag. 55 & t. 4. p. 224.

tud todos participamos, pues tiene oro, por dentro para sì, y por fuera para los demàs. Las bacas, que cargaron el Arca, (sombra de esta) (H) por orden de los Sacerdotes, y adivinos de los Philisteos, caminaban derechas para Bethsames (casa, ô Ciudad de el Sol,) sin apartarse ni à la diestra, ni à la siniestra, pues si tu cargas en tu corazon esta Arca Soberana, como serà possible, que dexes de llegar sin apartarte de la senda de los mandamientos Divinos, á la prometida Ciudad de el Supremo Sol de Justicia?

(H) 1. Reg. 6. v. 12.

5. Muchos casos pudiera referirte en confirmacion de todo lo dicho, pues á esta Arca, como otro Abiathar se acogiò aquel Vandolero, que refiere el Cielo Estrollado, (I) quien llegando á besar los pies de una Imagen suya, quando iba para la horca, le assiò esta fuertemente con la mano, y le librò de la muerte, y de la Justicia. Esta Arca (mas bien, que la otra, las aguas de el Jordan,) hizo, que las aguas de el Pielago de Seine, en la Galia Belgica se apartassen, ô dividiessen como muros à la diestra, y à la siniestra, para que saliesse libre de su profundidad aquel Sacerdote, à quien resuscitò, y librò de el infierno, encargandole la emmienda de su vida, y el que celebràsse su Concepcion, como refiere el caso San Anselmo. (K) Por esta Arca (con mas felicidad, que los Israëlitas de sus enemigos por la otra,) han conseguido innumerables victorias los Christianos, como se vió en la celebre victoria de Viena, en tiempo de Innocencio Undecimo, pues por el Dulce Nombre de MARIA fueron trecientos mil Turcos arruinados, en la que reportò el General Brito, contra el Rey Arazan, el mas poderoso de toda la Vengala, la que se debiò á la proteccion de la Señora, en tiempo de el Rey Catholico D. Felipe tercero. La que consiguiò Luis Rey de Ungria de innumerables barbaros por la prodigiosa Imagen de la Virgen, llamada Celense, ô de la Celda, á quien se encomendò, pues ella misma le exhortò á la empressa, quando èl meditaba la fuga, como escribe el Atlas Mariano. (L) El mismo beneficio (dice) debiò la Ciudad de Salinas en el Ducado de Borgoña, à una Imagen de la Soberana Señora, que llamaron la Libertadora, porque aun sin entrar ellos en la batalla, llenò de pavor á los enemigos, los hizo huir de suerte, que arrojaban las armas, y aun se hallaron señales de la sangre de las heridas, que llevaban muchos, porque MARIA peleaba; pero sin ir tan lexos, á quien se

(I) Cœl. stellat. lib. 1. c. 1. n. 14. p. 41.

(K) S. Anselm. in Epist. de festo Cõception. B. V. M. Año Virg. 16. Septembr. y a 16. de Agosto.

(L) Guilielm. Gũpperberg Atlas Mar. t. 1. p. 180. & t. 3. pag. 50.

se deben las victorias de Don Fernando Cortes en toda esta America, sino à esta Arca Sagrada, que en su compañia traxo? Y assi el dia de oy se venera en el Templo de San Francisco de la Puebla la Imagen que le acompañó, con el titulo de la *Conquistadora*. (M) A esta Imagen atribuyen algunos, que echaba tierra en los ojos à los Gentiles; pero la mas constante tradicion refiere el prodigio de la de los Remedios, la qual, (como Arca mystica, y precioso thesoro,) encerraba en una arca el Casique Don Juan Ceteutli, á quien debaxo de un maguey quiso manifestarse. Tambien en el Convento de San Francisco de Guatemala se halla colocada como Arca prodigiosa, la Imagen llamada antes de Alcantara, y ya de Loreto, que (segun fama publica, y uniformes testigos,) es aquella celebre, que en una misma arca acompañò, y conduxo por las corrientes de el Rio Tajo, à el recien nacido Infante D. Pelayo: mas q̃ mucho, si (segun S. Proclo, y Alberto Magno) (N) prefigurò á MARIA Santissima el arca, ô cestilla en que Moyses fue expuesto recien nacido à las aguas de el Nilo, pues en ella ocultò Dios à el Infante Jesus, para que à su Pueblo libertàsse.

(M) Zodiac. Marian. Part. 3. cap. 1. y P. 2. c. 2. §. 1. y P. 4. c. 5.

(N) S. Proclus, Orat. 6. de Laud. S. M. V. Alb. Magn. in Bibl. Mar. sup. Exod. 2.

6. Muchas vezes ha sucedido el aparecer milagrosas Imagenes de la Reyna de el Cielo, que guardadas, y escondidas en algunas arcas se han buelto por sì solas à los mismos lugares en que antes se manifestaron, como la Agennense de Francia, y la de Numancia en España buelta à sus Espinos. La de la Cogullada en Zaragoza, que repetia su buelta á un Prado en que se descubriò por el canto de una Philomena, y lo mismo hizo otra cerca de Boleslavia en Bohemia, como todo lo refiere el Atlante Mariano, (O) y Bagatta (con él,) escribe, que la de el Monte de la Guardia, cerca de Bononia, pintada por San Lucas la avian hurtado unos Venecianos; pero se bolvió a su Santuario, dexandoles solamente en el arca en que la llevaban, suavissimas fragrancias, mas en estos, y semejantes casos quiere significar la Benigna Señora, que ella es una Arca abierta à todos manifiesta, y un thesoro no inutil, ni escondido, sino que á qualquiera se franquea, y assi como el Arca antigua tuvo muchas mansiones esta Arca Soberana las quiere tener en publico, y en muchas partes por favorecerlos à todos, porque es suave, es dulze, es mansa, es benigna, es Madre de misericordia, que à todos atiende, y que de todos cuida, y para todos se muestra clemente, y exorable, como

(O) Guillelmus Gumppemberg. in Atlanti Mar. ap. Bagatta, Admir. orb. Christ. lib. 5. cap. 2.

mo lo advierte San Bernardo. (P) Sus ojos son como de Paloma, blandos, amables, y benignos. Su voz dulce, su Rostro hermoso, y apacible, y toda ella, una Arca de piedad, y de paz, que se interpone como Medianera entre Dios, y los hombres.

(P) S. Bernard. sup. Signum Magnum, Cant. v. 8. & c. 2.

7. La antigua Arca de Noe, fue figura tan prevenida de esta amabilissima Señora, que un Angel (en declarar à la Gloriosa Santa Brigida dibujo tan premeditado,) gasta un capitulo entero, como se lee en sus obras. (Q) Complaciase Dios (aun antes de los tiempos,) en la Idea de esta Arca mystica tan firme, y tan solida por sus admirables virtudes, tan fortalecida por dentro, y por fuera con la uncion de el Espiritu Santo, tan lata, y espaciosa por su gran piedad, y ampla misericordia, como por su amor perfectissimo à las criaturas, y principalmente porque se dilataria de manera, que un Dios immenso, cuya grandeza es incomprehensible, se dignaria de habitar, y reclinarse en su Virginal Claustro. Prevéia esta Arca, tan clara, y refulgente, por su candor, por su virginidad, y entereza, à quien jamàs obscureciò leve atomo de culpa, se alegraba, porque (como Noe tendria en el Arca todo lo necessario para el cuerpo,) èl avia de tomar su cuerpo todo sin defecto de solo el cuerpo de MARIA, y aùn, (como despues dixo el referido Angel,) se complacia mas Dios en la Virgen castissima, que aun en su Arca Noe, porque este entrò con cuerpo, y con el saliò; pero Dios entrando sin cuerpo, saldria con el de el virginal Claustro de MARIA, pues lo avia de sacar de su carne limpissima, y purissima sangre. Noe lo avia de apartar de su Arca dexandola vacia; pero la Madre, y Virgen gloriossissima, quedò llena, y resplandeciente con todos los dones de el Espiritu Santo, y aunque el cuerpo de aquel Divino Niño se separò de el de tan preciosa Arca en su nacimiento, siempre quedaron con el estrechissimo vinculo de el mas puro, y fino amor, unidos el Hijo con la Madre, y ella con el Hijo. Esta fuè el Arca mystica en quien solamente entrò el Supremo Sol de Justicia, para bañarla toda con sus luces. A quien no penetrò, (por estar tan prevenida, y resguardada) ni leve gota de agua de iniquidad, ni de original mancha, aviendo cubierto esta à los montes mas excelsos de los otros Santos. Si llama bendita à la antigua Arca, el libro de la Sabiduria, (R) es porque fuè figura de la que es: *Bendita entre las Mugeres.* Si el Arca descansò sobre los sublimes montes de Armenia, MARIA, que en

(Q) S. Brig. Sermo Angel. cap. 2.

(R) Sap. 14. ℣. 7. Gen. 8. ℣. 4.

en todos los corazones busca su descanso, es la que como Emperatriz suprema, se eleva en el Empyreo, sobre los altos montes de Angeles, y de Santos. Si el Arca conservò de todas especies de animales, assi limpios, como no limpios, MARIA ha sido el comun asylo de Justos, y de pecadores.

8. Dixo (y dixo bien) San Fulgencio, que yà el mundo se huviera acabado, si no interpusieran los ruegos de tan poderosa medianera. (S) Cesario escribe, que assi lo dixo el mismo Demonio, y refiere tambien, como un Monge extatico llamado Guillermo (Cisterciense) viò en un rapto al Supremo Juez tan ayrado, que mandò à un Angel tocar la trompeta de el Juicio una, y otra vez; pero sola MARIA (entre todos los Santos) postrada à sus pies suspendiò sus iras para que con el mundo no acabasse. Aun mas horrible, y espantoso es lo que con otros refiere Thomas Bozio; (T) pues en el año de mil ciento y doze se experimentaron grandes terremotos, Ciudades destruidas, nubes sangrientas, continuandose los Eclypses, y apareciendo la Luna sangrienta, partiendose los montes, y tragando la tierra, por diversas partes de la Italia, Rios, Ciudades, Villas, y Castillos, con los mismos hombres, fuera de otros phenomenos, y terribles señales, hasta que en Cremona un niño de pecho, declaró en voz inteligible, aver visto à la piadosissima Madre de Dios, abogar ante el tribunal de su Hijo por el mundo, pidiendole suspendiesse su Juicio. Assi defiende esta Arca soberana, y conserva à el mundo para que de el todo no peresca: mas como advierte Alberto Magno, (V) no solamente guarda à los hombres generalmente, mas (tambien à cada uno de ellos en particular) y si fué grande su misericordia en el mundo, mucho mayor es ahora que en el Cielo reyna, y que vee todas sus miserias.

(S) S. Fulg. lib. 4. Mytholog. Casar. l. 7. c. 2. & l. 12. c. 52.

(T) Thom. Boz. de Signis Eccles. tom. 2. l. 24. c. 8. p. 601.

(V) Alb. Magn. *Sup. missus est.* c. 191. & S. Bonav. in Spec. lec. 20.

9. Quantos Justos en sus tentaciones se acogen à este asylo? Como un San Francisco de Sales (X) que por MARIA se viò libre de muchas que le molestaban! Aun solamente con invocar su nombre dulcissimo se les desvanecieron, à el otro Religioso, que refiere Rebello, y à la otra Monja, que estaba para perecer ya con un lazo como lo escribe Bustos. (Z) Quantos pecadores en los ojos de Dios abominables (como otros tantos animales immundos) ha preservado esta Arca para que eternamente no llegassen à perecer? En la Historia Lauretana, (A) se lee de un mozo totalmente entregado à la torpeza; que por conseguir un

(X) Cœlũ Stell. l. 3. c. 5. n. 51.

(Z) Joan. Rebell. in suis Dialogis. Bern. Bust. in Marial. Ser. 11. p. 5.

(A) Hist. Laur. l. 3. c. 32. Cœlũ Stellat. l. 3. c. 4. p. 235.

torpe gusto se entregò á el Demonio, y le firmò cedula de esclavitud perpetua; pero (llamandose despues) acudió lloroso á la Capilla Angelical, repitiendo muchas veces el verso, y deprecacion, que está en el Hymno de las Visperas de el Oficio parvo de la Señora, y dice: *Muestra Virgen, que eres Madre, haciendo, que por ti reciba nuestros ruegos, el que, nacido por nosotros quiso hacerse tu Hijo:* Mas con esto (quando estaba mas fervoroso) se halló con la cedula en sus manos, y confessandose reformò su vida. Caso semejante (de otro que la hizo, porque el Demonio le diesse dineros, y que la restaurò por la devocion de el Rosario) se hallará en el Cielo estrellado. Hasta los mismos Santos recurren á esta Arca para conseguir con facilidad de Dios sus peticiones, como lo testifica aquel caso de la principal Isla de Tenerife en las Canarias, (B) en que el Seraphin Francisco, y el Glorioso San Antonio de Padua interpusieron á la Madre de Dios, para que ante el Divino Tribunal abogasse por un Capitan, devoto de ambos, como lo hizo la piadosa Madre.

(B) Alfons. Andrade en su Itiner Grado 17. §. 12. Vega in Theologia Mar. num. 1387. Hist. de la Virgen de Texeda, c. 13. p. 144.

10. Hasta las aves, y animales en esta Arca hallan seguridad. Sabido es el caso, que refiere Christoval de la Vega, de aquella avesilla, á quien enseñaron estas dos palabras: *Ave Maria*; y como las repitiesse á el acometerle el milano, este cayó muerto, y ella se libertò. En la Historia de la Virgen de Texeda, se escribe de unos bueyes, que libró la Señora de un gran despeñadero, porque la invocaron los que estaban presentes, y para no salir de la America (fuera de lo que yá se dixo en el dia antecedente de la Virgen de la Defensa en Tlaxcala) el mismo Zodiaco Mariano, (C) refiere de la de San Juan, de la Nueva Galicia, que con tierra, que á su Imagen tocaron, sanò á un perro, que avia tomado yerba benenosa, y á otro, que mataron con una flecha lo resucitò echandole el polvo en la herida, fuera de otros prodigios semejantes; que se hallarán obrados en otros animales en dicha relacion de la Imagen de la Defensa, y el modo con que se mostraban á la Señora como agradecidos; pero assi como Dios cerró la puerta de el Arca de Noe por fuerza, y el Arca assi se llamaba: *Ab arcano, vel ab arcendo* (D) por lo que (cerrada) en sì oculta, y aparta de la vista, de la misma manera, por mucho que se diga de el Arca de MARIA, no sabemos los hombres el gran thesoro que en ella se nos deposita, y solamente lo conoce (como es en si) Dios, que tiene la llave. Por tanto acogete á esta

(C) Zodiaco Marian. P. 5. c. 6. pag. 313. & á pag. 164.

(D) Rich. á S. Lauren. de laud Virg. lib. 11. & Idiota de B. V. P. 14. Contempl. 29.

esta Arca misericordiosa, suplicandole que te reciba; y que siempre te ampare en todos tus peligros. Que te libre de la lluvia de lazos, que viene sobre los pecadores, procurando acercarte (mediante esta Arca) mas, y mas á su Hijo Soberano, porque no sea, que despues yá no puedas hacerlo quando venga el diluvio de las muchas aguas de las congojas en tus ultimas agonias.

11. Fueron tambien ambas Arcas figurativas de la Madre de Dios entre sus amarguras, y aflicciones, porque como el Arca de Noe se fabricó con repetidos golpes, clavos, y martillos, hallandose despues cercada, y amurallada de las muchas aguas de el Diluvio, tambien esta Sacratissima Señora, se viò cercada por todas partes de angustias, y tristezas, padeciendo en su Alma quantos tormentos, y golpes de martillos su afligido Hijo padecia por los hombres, por lo qual la llama con razon Bernardino de Bustos: *Arca de los Dolores* (E) El Arca de el testamento era de la madera *Sehtin*, que es madera espinosa, y en ella estaba la vara figurativa de la Cruz, y no solamente conservaba MARIA en su pecho los azotes, espinas, golpes injurias, clavos, Cruz, y congojas de aquel Divino Job todo llagado, mas como Arca de testamento sus palabras, y ultimas ternuras de su Vida, porque como estaba aquel Soberano Testador yá para espirar escribia, y gravaba sus ultimas disposiciones en las mismas tablas de su atravesado Corazon. Huviera muerto (no ai duda) á el instante que supo que su amado avia sido preso en el huerto, mas bien que la muger de Phinees quando supo que iba cautiva el Arca de el Señor; pues se aprisionaba la vida de su alma, y á quien amaba mas que à su misma vida; pero se la conservò el Señor para que le ofreciesse de ella tantos Sacrificios, quantos eran los instantes en que dexaba de morir. Tuvo su Alma immortal traspassada con angustias, y congojas mas que de muerte; porque siendo su amor immenso era su dolor sin medida. En los demàs Martyres (como advierte, y reflexiona Richardo Victorino) el amor mitigaba el dolor; (F) pero lo augmentaba en MARIA, y como amò mas que todos juntos, mas que todos juntos padeciò. En toda su Vida fuè Arca en que unos sobre otros los Dolores se congregaban, porque (como se ha dicho, y se dirá) desde el instante de su Concepcion, y animacion, comenzó á padecer. Ten siempre presentes, y escondidos para meditarlos de espacio en el Arca de tu corazon estos Dolores immensos de la Madre

(E) Bust. Serm in Compas. B. M.

(F) Rich. Victorin. c. 26. in Cantic.

mas atormentada, que assi volaràs como Paloma à las aberturas de la piedra Christo, quien quiso abriesse la lanza la ventana en el Arca de su humanidad Sacratissima, para que como la Paloma de Noe puedas entrar seguro, y para que te aproveches de las riquezas, que te franquèa en su amoroso Corazon.

ORACION.

12. O Arca Augusta, y sublime, Regia, y admirable, en quien descansò el Espiritu Santo haciendote Arca preciosissima de sus celestiales thesoros! Confiesso (Virgen Soberana) que tu eres el Arca verdadera de el Divino Santuario, porque lo eres de toda gracia, y Santidad como de gracia llena. Arca de vida, suavidad, y dulzura, de propiciacion, y de misericordia. Fuiste deposito de las Escrituras, y de sus Mysterios, Arcanos, y ocultos Sacramentos, como Arca en quien encerró Dios todos sus bienes. Arca de toda seguridad, pues nadie te puede robar, ni quitar á los que guardas, amparas, y defiendes. Por tanto Piadosa Señora acogiendome à ti, llego à pulsar tus puertas. Mirame Arca vacia de todo bien, y llena de miserias, todo yo un vaso fragil, y casi para naufragar, porque han penetrado hasta mi alma las aguas de la iniquidad. Haz que yo de mi corazon las arroje para que no me ahoguen quando llegue el diluvio de mis mayores aflicciones en mis ultimas agonias. Ruega por mi, Virgen Sagrada à tu Hijo Soberano, ahora, y en la hora de mi muerte, y no te apartes de mi, para que no peresca. Fortaleceme con tu amparo, ilustrame con tu doctrina, dirigeme con tu Magisterio, y no me dexes de tu mano, para que tu (ante tu Hijo) me presentes con tu Ley escrita, y guardada en las tablas de mi corazon, teniendole en Dios siempre como en mi thesoro, porque nadie en vida me lo robe, y lo assegure assi para siempre en la gloria. Amen.

† DIA IX. GALAAD. C.

Josset

AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tu Mater Pia, unicè mira: Mons Galaad.*

JUsto es Virgen, te remontes,
Con prerrogativas tantas,
Que formes throno à tus plantas
De los Cherubicos montes:
En tus mismos Orizontes
Deslumbra tu claridad,
Mas por tu alta Dignidad
Te hace tu Sol tan radiante,
Que por ser sin semejante,
Eres un Monte Galaad.

1. ES el Monte Galaad por su eminencia, yerbas medicinales, plantas aromaticas, fertilidad, y chrystalinas fuentes, uno de los montes mas celebrados, y aplaudidos en las sagradas planas. Admirase este Monte ameno de la otra parte de el Jordan, hallandose à el Oriente de la tierra de promission, y à las espaldas de la Arabia, y Phenicia. Es dice Pererio (A) el mas fecundo, el mas vistoso, el mas sublime, el mas hermoso, y mas proficuo entre todos aquellos elevados montes, que lo circumbalan. Es monte fresco, de reconciliacion, alegre, y apacible, fructuoso, y deleytable; yà por el verdor perpetuo de sus yervas, y plantas con que recrèa la vista, yà para el oìdo divertible por el melifluo canto de sus aves, yà para el gusto suave por la dulzura de sus fructos, yà para el olfato deleytable por el recrèo de sus aromas, yà en un todo para la salud provechoso por sus myrrhas, estoraques, balsamos, y otras muchas medicinales yerbas. De aqui es, que los Arabes Madianitas, y los Ismaëlitas, (que compraron à el Patriarcha Joseph quando lo vendieron sus hermanos,) (B) en este monte avian cargado sus camellos de los muchos aromas, y resinas, que conducian à Egypto. Ninguno otro (entre tantos) escogiò Jacob para celebrar las paces con Laban, y assi por lo celebre que se hizo, se fundò en èl la Ciudad (que tomò su nombre

(A) Perer. in Gen. 37. ℣. 15.

(B) Gen. 37. ℣. 25. & c. 31. Vid. Corn. Ib. p. 247. & in Cant. 4. ℣. 1. & in Jerem. 8. ℣. 22.

mas atormentada, que assi volaràs como Paloma à las aberturas de la piedra Christo, quien quiso abriesse la lanza la ventana en el Arca de su humanidad Sacratissima, para que como la Paloma de Noe puedas entrar seguro, y para que te aproveches de las riquezas, que te franquèa en su amoroso Corazon.

ORACION.

12. O Arca Augusta, y sublime, Regia, y admirable, en quien descansò el Espiritu Santo haciendote Arca preciosissima de sus celestiales thesoros! Confiesso (Virgen Soberana) que tu eres el Arca verdadera de el Divino Santuario, porque lo eres de toda gracia, y Santidad como de gracia llena. Arca de vida, suavidad, y dulzura, de propiciacion, y de misericordia. Fuiste deposito de las Escrituras, y de sus Mysterios, Arcanos, y ocultos Sacramentos, como Arca en quien encerró Dios todos sus bienes. Arca de toda seguridad, pues nadie te puede robar, ni quitar á los que guardas, amparas, y defiendes. Por tanto Piadosa Señora acogiendome à ti, llego à pulsar tus puertas. Mirame Arca vacia de todo bien, y llena de miserias, todo yo un vaso fragil, y casi para naufragar, porque han penetrado hasta mi alma las aguas de la iniquidad. Haz que yo de mi corazon las arroje para que no me ahoguen quando llegue el diluvio de mis mayores aflicciones en mis ultimas agonias. Ruega por mi, Virgen Sagrada à tu Hijo Soberano, ahora, y en la hora de mi muerte, y no te apartes de mi, para que no peresca. Fortaleceme con tu amparo, ilustrame con tu doctrina, dirigeme con tu Magisterio, y no me dexes de tu mano, para que tu (ante tu Hijo) me presentes con tu Ley escrita, y guardada en las tablas de mi corazon, teniendole en Dios siempre como en mi thesoro, porque nadie en vida me lo robe, y lo assegure assi para siempre en la gloria. Amen.

† DIA IX. GALAAD. C.

Josset

AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tu Mater Pia, unicè mira: Mons Galaad.*

JUsto es Virgen, te remontes,
Con prerrogativas tantas,
Que formes throno à tus plantas
De los Cherubicos montes:
En tus mismos Orizontes
Deslumbra tu claridad,
Mas por tu alta Dignidad
Te hace tu Sol tan radiante,
Que por ser sin semejante,
Eres un Monte Galaad.

1. ES el Monte Galaad por su eminencia, yerbas medicinales, plantas aromaticas, fertilidad, y chrystalinas fuentes, uno de los montes mas celebrados, y aplaudidos en las sagradas planas. Admirase este Monte ameno de la otra parte de el Jordan, hallandose à el Oriente de la tierra de promission, y à las espaldas de la Arabia, y Phenicia. Es dice Pererio (A) el mas fecundo, el mas vistoso, el mas sublime, el mas hermoso, y mas proficuo entre todos aquellos elevados montes, que lo circumbalan. Es monte fresco, de reconciliacion, alegre, y apacible, fructuoso, y deleytable; yà por el verdor perpetuo de sus yervas, y plantas con que recrèa la vista, yà para el oìdo divertible por el melifluo canto de sus aves, yà para el gusto suave por la dulzura de sus fructos, yà para el olfato deleytable por el recrèo de sus aromas, yà en un todo para la salud provechoso por sus myrrhas, estoraques, balsamos, y otras muchas medicinales yerbas. De aqui es, que los Arabes Madianitas, y los Ismaëlitas, (que compraron à el Patriarcha Joseph quando lo vendieron sus hermanos,) (B) en este monte avian cargado sus camellos de los muchos aromas, y resinas, que conducian à Egypto. Ninguno otro (entre tantos) escogiò Jacob para celebrar las paces con Laban, y assi por lo celebre que se hizo, se fundò en èl la Ciudad (que tomò su nombre

(A) Perer. in Gen. 37. ℣. 15.

(B) Gen. 37. ℣. 25. & c. 31. Vid. Corn. Ib. p. 247. & in Cant. 4. ℣. 1. & in Jerem. 8. ℣. 22.

bre) de Galaad, en donde huvo muchos Santos Profetas, siendo (como advierte San Geronymo) (C) Ciudad Sacerdotal, y de Refugio. Oleastro traslada sobre un texto del Genesis, que avia en este monte, ò se transportaban de èl otras cosas preciosas, y riquezas. Pero el mas evidente testimonio es el de el mismo Dios, que siendo Señor de todos los montes, y los valles dice repetidas vezes, que Galaad es suyo, (D) y assi es en la Escritura Symbolo de el Celestial Paraysо, que se llama: *Monte de el Señor*, y lo es tambien por sus resinas, (E) de los auxilios, remedios, y socorros espirituales que ofrecia à su Pueblo, y que à su Iglesia comunica. A Galaad constituye como cabeza, y Superior, que descuella sobre las eminencias de el mismo monte Libano, tan fecundo en mysterios, y tan celebrado en la Escritura, quien como advierte San Geronymo recibe de Galaad, de quien le descienden sus nevados candores.

(C) S. Hieron. in Osex, c. 6. Oleast. in Gen. 37. v. 25.

(D) Ps. 14. v. 1. & 23. v. 3. & 24. v. 3. Zach. 10. v. 10. & Rivera Ib. n. 21.

(E) Jer. 8. v. 22 & 46. v. 11. Jer. 22. v. 6. S. Hieron. in Jer. 18. v. 14.

2. Vees aqui yà porque es el Monte Galaad Symbolo, y dibujo de la Madre de Dios, que es Monte, que se eleva sobre todos los montes de una y otra Iglesia, militante, y triumphante. Monte fertil, y ameno como Huerto, y Paraysо para el recrèo de el Esposo Divino: Monte hermosissimo para la vista, y Monte amable para las almas, Monte dulce para los corazones, Monte fecundo por su admirable fruto, Monte, cuyos aromas hacen correr tras si las castas Virgenes, Monte de reconciliacion para los pecadores, Monte de estabilidad para los Justos, Monte de complacencia para Angeles, y Santos, y Monte que escogiò el mismo Dios para que todo fuesse suyo, sin que tuviesse en él parte el comun enemigo; pues lo previno para habitar en él, siendo MARIA la Ciudad Sacerdotal, y de Refugio, fundada sobre los Montes de la Santidad, y exempta de todo tributo. Por esto (interpretandose Galaad: *Monton de el testimonio*, (F) por el monton de piedras, que recogieron Jacob, y Laban para testimonio de sus paces) recoge el Minorita Fr. Francisco Sera muchos testimonios de Apostoles, Concilios, Santos Padres, Doctores, y Sagrados Interpretes para probar los originales candores de la Virgen mas pura, y Madre de la misma pureza. A estos puedes juntar un cumulo especial de piedras menores, por lo que dice el Abulense, (G) cuya authoridad te traslado: *Erat etiam unus lapis magnus in tumulo illo, elevatus super alios minores lapides, & illum posuit Jabob in titulum.* Que es decir, que avia una gran piedra elevada sobre las otras menores piedras, la qual erigiò el Patriarcha Jacob, por titular; pues como MARIA en su Concepcion Inmaculada, es la Patrona titular, ó tutelar que previno Dios como especial para la Religion de el Jacob de la Ley de gracia, essa es la piedra grande elevada entre las otras muchas piedras menores, que han dado de su pureza original testimonio, y en significacion de esto, se lee en la vida de el subtil, y Mariano Doctor, que (en el dia aplazado para su disputa sobre este punto en el celebre theatro de Paris,) (H) una Imagen de marmol de la Virgen Sagrada, le inclinó la cabeza, quedandose de esta suerte el Simulacro hermoso hasta el dia de oy, como en testimonio de su triumpho, y paz, que causó en aquel tan reñido combate de doscientas dificultades. Mas porque no solamente quiero dàrte testimonio de la Inmaculada pureza de este Galaad sublime, mas tambien de su patrocinio, y demàs admirables excelencias, te lo recogerè en piedras, arboles, flores, elementos, hombres, Angeles, y Demonios.

(F) Sera: Libanus Marianus l. 1 à c. 11. à p. 35.

(G) Abulens. in Genes. 31. t. 1. p. 668. col. 1.

3. Para comenzar por las piedras, serà precisso imaginar un monton de ellas en un monton (si assi puede decirse) de Imagenes de piedra prodigiosas de la Soberana MARIA. Ten paciencia para oìrlas, yà que yo la tuve para recogerlas. En España gozan una las Religiosas Augustinas de Avila, (I) que gravò en una piedra con su precioso niño el Author de la Naturaleza, y en una Imagen semejante siente el Minorita Bartholomè Barberio, (en la Gloss de San Buenaventura) que se convirtió à Jacob, la piedra que erigió por titular despues de la vision de su maravillosa Escala. Valencia goza tres de piedra todas milagrosas: La de Campanar, (K) la de la Salud de Xativa, y la de el Puche, que se descubriò por siete Estrellas, que baxaban à señalarla, en un montecillo vezino, y es tradicion, que los Angeles la traxeron, y fué formada de la misma piedra de el Sepulchro de la Soberana Señora. Zaragoza entre otras muchas, tiene la de Alabastro, que se vino por si sola desde Soria, formando un throno de un Azebuchi. (L) Roma posse la de el Portico gravada en un preciosissimo Saphiro, la qual dió un Angel à la nobilissima Viuda Gala hija de el Consul Simaco. En otra piedra preciosa venera Lithuania, (que es parte de Polonia) Imagen semejante, como todo se veerà en el erudito Juan Bonifacio de Bagatta. Verona goza otra tambien de piedra (M) con el titulo de la Virgen de la Corona.

(H) Cornejo en la P. 3. de las Chron. l. 3. c. 10.

(I) Vid. Castillo de ornatu Aaron. f. 295. Barberius t 1. in Gen. 28. n. 1644. ex D. Bonav. Ib. citato.

(K) D. Estev. Dolz: Año Virg. à 19. de Febr. y à 5. y 11. de Noviembr.

(L) Vide Bagattam: admir. Orb. Christ. t. 2. p. 207. n. 46. & 197 n. 24. & 218 n. 71.

(M) Andr. Vigna in hist. B.M. de Corona.

na, la que de Rhodas trasladaron los Angeles à falda de el monte Baldo, como escribe Andres Vigna. Otra de el Reyno Silense refiere Alfonso Ovaglie, (N) la qual dibujò en un Jaspe la naturaleza con vistosos, y apacibles colores, capa de color rojo, y vestido de rosas. Aun mas maravillosa Imagen es aquella de que dà noticia el P. Hadriano Lyreo (O) en la Provincia de el Chile hacia la mar de el Sur ai un lugar, llamado Arauco, y à cierta distancia de èl se admira un monte, que parece lleno de Esmeraldas turquezas, y otras muchas piedras preciosas, que retocadas de los rayos de la luz, representan como un riquissimo retablo. Encierra en sì este vistoso monte tambien una concavidad, en que tambien se representa una Imagen hermosa de la Virgen Madre con su dulce niño en los brazos, retocada con tanta variedad de colores, que parece pintada de el Cielo, y aunque ha obrado Dios varios prodigios por la veneracion à aquel lugar, no obstante, si de dicha distancia se alejan, ó se acercan mas à el monte, yà no se veen, sino las peñas.

(N) Ovaglie in hist. Regni Gilens. lib. 7. cap. 20.

(O) Hadrian. Lyræus, in trisag. Marian. p 109. col. 2.

4. El Padre Juan Eusebio Nieremberg (P) refiere otro prodigio de la Naturaleza. Aì en la Europa una Imagen de la Soberana Virgen MARIA, que llaman de la Foya, y à su Santuario proximo està un campo, con tanta variedad de piedrecillas de vistosos colores, que à poco que se cabe la tierra, se encuentran unas como Diamantes candidas, otras amarillas como onychinas, estas refulgentes como Pyropos, aquellas transparentes crystales. Entre ellas se admira, el oro de el Chrysolito, el verdor de la fina Esmeralda, la Rosa de el Opalo, la purpura de el Amethisto, lo violado de el Xacinto, lo roxo de el Coral, y assi parece un mineral todo de piedras preciosissimas de todos colores, à el modo que se escribe de aquellas trecientas que en forma de Rosario se hallaron en la begiga de la hiel de el Glorioso San Francisco de Sales; (Q) y ni en esta han faltado piedras con testimonio de la Madre de Dios, como una de las tres que se encontraron entre la hiel de el V. P. Fr. Raynero Burgo Capuchino, y las que yà se mencionaron de la B. Margarita Castellana. Juan Nider (R) escribe tambien, que en una fuente que està cerca de Ceuta, Ciudad de la Africa se encuentran muchas piedrecitas maravillosas, que parece estàr mudamente saludando à la Madre de Dios, porque en ellas se hallan escritas, ò gravadas por la misma Naturaleza, varias clausulas de la Salutacion

(P) Nieremb. l. 1. de miraculis naturæ Europæ cap. 69.

(Q) In vita S. Fràcisci Sales. l. 10. & Bagatta t. 1. sup. cit. p. 320. n. 19. Annales Capuccin. Ann. 1589. de Fr. Raynero, & p. 320.

(R) Nyderus l. 4. formicar. c. 6. & Lyræus in trisag. p. 130. col. 2.

Angelica, unas se lee: *Dios te salve Maria*; en otras: *llena eres de gracia*; en otras: *el Señor es contigo*. Y donde dexamos lo que sucediò à el Devoto Juan Diego, en la primera Aparicion de la Virgen Guadalupana, quando brillando los resplandores de su hermoso ropage, en los peñascos brutos, que se levantaban sobre la cumbre del Cerrillo de *Tepeyacac*, le parecian estos piedras preciosissimas mui labradas, y transparentes! Las hojas de espinos, y nopales manojos de Esmeraldas: los ramos, y troncos, de purissimo oro, y hasta el corto llano de la cumbre de matizado jaspe, como lo refiere el Bachiller D. Luis Bezerra en su felicidad de Mexico. Assi parece que han andado como à porfia las piedras por formar un Galaad, en que dàr testimonio de la pureza, prerrogativas, proteccion, glorias, y excelencias de la Virgen mas Soberana.

5. Sigueſe el testimonio de plantas, flores, y elementos, en que no me detendrè mucho, por lo que yà has leido de arboles, y rosas, en los dias quinto, y sexto, y por lo que resta que decir. Para testimonio de plantas bastarà el que refiere el Estelario (S) de un devoto de esta Sagrada Heroyna, que acostumbraba saludarla à menudo, y mereciò, que despues de muerto, y sepultado, saliesse de su boca un arbol muy frondoso en cuyas hojas hermosissimas se admiraban escritas estas clausulas: *Ave Maria gratia plena Dominus tecum*, pues, y qué dirèmos de Rosas, y Azuzenas que tanto han publicado las glorias de MARIA? Testimonio de su perpetua Virginidad antes de el parto, en el parto, y despues de el parto dieron claro los tres candidos lyrios, (T) que hizo brotar de la tierra herida con el baculo, el V. Fr. Gil, hijo de el Seraphin Francisco. Testimonio de su Concepcion Immaculada dieron aquellas Azuzenas, que en un Prado de Xativa en el Reyno de Valencia hallò el Doctor Don Antonio de Guero, pues en la raiz tenian una Imagen de la Concepcion mui perfecta (V) con el dragon baxo de sus plantas, y de ellas se remitiò una en oro engastada à el Rey Phelipe Quarto. Testimonio de sus excelencias dió aquel bastago de las mismas Azuzenas de el Beato Guillermo, Marquès de Mompeller, y Monge Cistercienſe; pues tenian en sus hojas con letras de oro estas palabras; *Ave Maria*, como se leerà en el Año Virgineo, y Bzovio escribe de una Imagen de la Virgen, y Madre, que se hallò como una Azuzena entre espinas,

(S) Stell. lib. 1. Part. 5. articul. 1.

(T) Chron. Minor. 1. P. in vita S. Ægidij.

(V) Michael Pexefelder, hist. 99. Año Virg. à 9. de Abril. Bzovius in Annal. Ann. 1485. n. 20.

6. Assi tambien encontrò un Pastor por el mes de Enero, baxo de una Rosa fragrante, y fresca, la Virgen de la Rosa, (X) que oy se venera en la Ciudad de Luca. Con razon en el titulo de el Psalmo cincuenta y nueve (en que Dios dice, que Galaad es suyo) se hallan otras versiones en que trasladan varios, que es para testimonio de unas flores, Rosas, y Azuzenas, porque hasta estas lo han dado de las sublimes prerrogativas de el Galaad mas excelso, que es la que escogió para su Madre, y por esso toda de Dios, la tierra descubre sus Imagenes en sus entrañas, como la que escribe Bagatta, (Z) que por los indicios de sus resplandores, y fragrancias, se sacó como el mas precioso thesoro de un campo de Villaviciosa. En todo este elemento le obedece prompto, restituyendole muchas vezes con vida los que ocultaba en sus entrañas muertos, quales son los innumerables Difuntos, que ha resucitado. Otras recibiendo en ellas, à los Siervos de la Suprema Reyna para su custodia. (A) En la Historia de la Virgen de Messina en Flandes, cuenta el Atlas Mariano, que estàndo tres doncellas pastoras solas con sus rebaños, llegaron tres soldados pretendiendo despojarlas de su mejor thesoro. Ellas se encomendaron à la Virgen de Virgines, y entonces poco à poco las fuè recibiendo en su seno la tierra, y cerrandose luego, sirviò de Arca, que ocultò tan precioso deposito. Tambien de la Imagen de Guadalupe de Potosí escribe el Rmo. P. Geronymo Fr. Francisco de San Joseph, que librò de perecer à veinte hombres, que cinco dias continuos quedaron dentro de una mina como sepultados, apareciendoles la Señora con su dulce niño en los brazos, y una antorcha en la mano, fuera de aver resucitado varios muertos, sanado à muchos de enfermedades varias, y obrado otras maravillas como añade el mismo. De suerte, que la tierra à Imperios de MARIA muertos, y vivos guarda, y restituye. Pues y el agua, què testimonios de su poder no hà dado! Solo el Atlas Mariano (B) repite de ella muchas maravillas. La Virgen de la Fuente Santa de Cordoba, se hallò (por revelacion suya) dentro de una fuente, y entre las raizes de una antigua higuera, por lo que son sus aguas mui medicinales. En un Valle llamado de S. Bernardo cerca de Sabona, aì otra fuente medicinal, en que apareciò à un rustico, para que en su nombre exortasse à la penitencia, y à ciertos ayunos, por estàr su Hijo irritado por las culpas de el Pueblo, viendole levantar tres vezes hazia el Cielo los ojos con las manos, y repetir esta deprecacion: *Misericordia Fili, & non Justitia.* Hijo, no justicia, sino misericordia. Por lo qual se formò allì una Imagen suya de Alabastro, con el titulo de *la Virgen de la Misericordia.* La de el Monte Orton cerca de Padua, hallò un soldado enfermo (por revelacion de la Señora) dentro de una fuente, à el qual sanò de un dolor incurable en ambos pies, y juntamente desterró de la Ciudad un contagio pestilente, que la iba desolando. En una summa sequedad debiò Cordoba una lluvia copiosa à su Imagen de Villaviciosa, yendose por sì misma la Virgen Soberana de la Cathedral à la Capilla de un devoto suyo, de suerte que hasta oy es Patrona para las aguas; pero la han de bolver despues de las lluvias, à su antigua Capilla. A su Imagen llamada de el Arbol, debe Ravenna el que no la ayan inundado, y destruido las avenidas grandes de sus rios, de suerte, que como afirma el Atlas referido, si no fuera por ella, yà estuviera sin Ravenna Italia. Assi aun à sus Imagenes el agua las obsequia, pues (como escribe Parcirola) à la Virgen llamada de la Pureza, no se atreviò en Roma la inundacion del tiber. El fuego la venera, como en Bononia, en Praga, (C) y en otras Ciudades se admiraba; pues refiere el Atlante Mariano, que arrojadas en diferentes ocasiones à las llamas por los Hereges las Imagenes de la Señora, se conservaban como Zarzas sagradas entre los incendios ilezas. Y en el ayre què de vezes no ha aparecido como se leen en todas sus Historias? En ambas Indias Orientales, y Occidentales, ha aparecido muchas ocasiones, y assi dice el erudito Thomas Bozio, (D) que unas, y otras, se descubrieron por Emperatriz tan piadosa.

7. Pues, y qué testimonios no pueden acumularse de los hombres especialmente de innumerables piedras vivas, que en glorias de MARIA han clamado en el monte de la Santa Iglesia? El Justiniano la predica Immaculada, y Santa (E) en Alma, y Cuerpo, llena de gracia, rica de dones, y hermoseada con la variedad de todas las virtudes. Santo Thomas de Villanueva confiessa, que no aì virtud, ni perfeccion, ni gracia, ni gloria, que en MARIA no se halle. S. Pedro Damiano (F) reconoce que no es capaz de alabarla dignamente el hombre mortal. San Gregorio Nicomediense dice, que no se han de examinar, ni averiguar las glorias de tan alta Señora, porque exceden à todo pensamiento.

(X) Año Virg. á 14. de Enero. Pſ. 59. & in titulo vid. Haye. Lyram, Lorin. & Flores de Agone Martyr. n. 395.

(Z) Bagatta citat. t. 2. p. 213. n. 24. Parcirola in sua Roma, de Imagin. B. V. de puritate.

(A) Atlas Mar. t. 1. p. 132. Fr. Fracisc. de S. Joseph Hist. univ. de Guadal. desde el c. 28.

(B) Atlas Mar. t. 11. p. 69. & t. 4. p. 191. & t. 2. p. 66. & t. 1. p. 39. & t. 2. p. 16.

(C) Atlas Mar. ap. Bagatta t. 2. pag. 257. à n. 2.

(D) Bozius de Signis Eccles. l. 9. c. 8. t. 1. pag. 362.

(E) S. Laur. Just. Serm. de Nativit. & S. Thom. à Villan. Conc. 2. ejusdem festi.

(F) S. Petr. Damian. Ser. 2. de Nativ. S. Greg. Nicom. Orat de Præsent. S. Jo. Damasc, Orat. 1. de dormitione Virg. Chrysost. hom. in Hipopantem Domini. S. Ephræm. Orat. de laud. Virg. S. Ildeph. Serm. de Assumpt. 2. S. Epiphan. Orat. de laud. Deipar. S. Joan. Damasc. ubi sup. S. Greg. M. in l. 1. Reg. cap. 1.

Andr. Cretenſ. Serm. de Dormit. Deiparæ. Thom. Bozius de Signis Eccleſiæ t. 1. l. 9. c. 7. & 11.

El Damaſceno, que es el principio, el medio, y fin de todos los bienes. El Chryſoſtomo la llama, el milagro de el mundo. San Ephren enſeña, que excede incomparablemente en ſu inefable gloria à todos los Exercitos bienaventurados. S. Gregorio Magno, que tranſciende la Altura de lo criado. S. Ildephonſo dice, que aſſi como es incomparable lo que obrò, y es inefable lo que percibiò, es tambien ſu gloria incomprehenſible. S. Epiphanio, que (excepto Dios) MARIA es la mas ſublime, y mas alta que los Seraphines, à lo que añade S. Juan Damaſceno, que entre los Siervos de Dios, y ſu Madre, ai como infinita diſtancia, y por fin, como advierte Andres Cretenſe (fuera de Dios) MARIA es la mas excelſa, la mas Santa que los Santos todos, y el theſoro Santiſſimo de toda Santidad. Fuera nunca acabar el aver de ir refiriendo en particular, lo que los Santos Padres, y Doctores publican de la eminente dignidad, virtudes, glorias, excelencias, poder, piedad, y demas prerrogativas de una Emperatriz tan excelſa, y aſſi hallaràs à cada paſſo de eſtos teſtimonios, mas ſi quieres hallar recogidos otros diferentes de Padres Griegos, y Latinos de muchas naciones de el mundo, lee à el P. Thomas Bozio que los và individuando. Pues qué Galaad mas admirable, y mas prodigioſo, que una Virgen tan amable, y benigna, para cuyas alabanzas ſe amontonan los teſtimonios de las Criaturas? Para pregonar ſolas las glorias de ſu Nombre dulciſſimo, refiere multitud de maravillas en piedras, plantas, flores, Aves, Eſtrellas, y elementos, el erudito Padre Hadriano de Lyreo. (G)

(G) Lyræus in triſag. Mar. Vid. Indic. V. Maria, & ap. ipſum. S. Athanaſius, p. 126.

8. Pues y qué dirémos de los teſtimonios de los Angeles, quando fuè un San Gabriel, el que la ſaludò llena de gracia? Y que como dice San Athanaſio ellos fueron los que enſeñaron à los hombres à alabar à la Madre de Dios? Alexo de Salo Minorita, dice (H) (citando ambos Doctores Angelico, y Seraphico) que revelandoles Dios en ſu creacion el myſterio, y decreto, de que ſu Hijo Unigenito avia de hacerſe hombre, y ſer cabeza ſuya adoraron à el Hijo, y reſpectivamente à la Madre, que concibieron en ſus mentes, y contemplaron en la mente Divina, los quales cultos repitieron deſpues en el Peſebre bàxando unos tras otros en mui lucidos Eſquadrones. Multitud de ellos guardaban, y acompañaban à ſu Reyna en el mundo. Ellos han tranſportado las Imagenes mas celebres de la Señora, como la de el Pilar de Zaragoza, y ſu Santa Caſa de Loreto. Ellos las han celebrado con muſicas, y melifluos cantos, como ſe lee de la de Tecaxic (I) que eſtà en el Valle de Toluca, y aſſi de otras muchas; pues ſe hallan en las hiſtorias repetidos caſos à eſte ſemejantes, yà cantando el *Regina Cœli lætare, &c.* en tiempo de San Gregorio Magno, yà el Oficio Mariano, que compuſo San Ildephonſo; yà otros Hymnos, y Canticos en alabanzas de la Dulce Señora. Innumerables ſon las vezes que han favorecido à ſus devotos, y han procurado promover ſus cultos; pues baſtarà decir, que el origen de la Miſſa de la Virgen MARIA en el dia Sabado, fué porque en Conſtantinopla avia una Imagen ſuya, que eſtaba toda la Semana cubierta con un velo, el qual quitaban los Angeles en el dia Viernes deſpues de Viſperas, y lo bolvian à traer para cubrirla concluidas las Viſperas de el Sabado, ſegun lo refiere Guillermo Durando. (K)

(H) Alex. Salo, ap. Biblioth. Virg. t. 1. p. 218.

(I) Zodiac. Mariano Part. 2. c. 10. §. 3. p. 131. Biblioth. Virg. t. 3. p. 388. & t. 2. p. 584.

(K) Durandus in rationali Divinorum offic. lib. 4. c. 1. n. 31.

9. Ahora los teſtimonios de los demonios miſmos ſon tantos, quantas las victorias que ha reportado de ellos tan poderoſa Virgen; pues llegaron à confeſſar en Carcaſona à el glorioſo Santo Domingo, (L) que (deſpues de Dios) en Cielo, y tierra era eſta Señora la que mas temian, y la que mas llegaba à confundirlos. Digalo el caſo que refiere Santa Brigida de aquel Soldado, contra quien repreſentò el demonio en el Juicio de Dios un gran volumen de abominaciones, y la miſericordioſa Madre (porque le avia invocado de corazon à el fin de ſu vida) confundiò à el comun enemigo, y ſacò victorioſo de èl à ſu devoto. Digalo aquella doncella de quien eſcribe el Padre Alloza, que eſtàndo en un jardin engalanandoſe ya ſe la llevaba el ſobervio dragon; pero la dexò luego (porque invocò à MARIA) maldiciendo à quien tal, le avia enſeñado. Son ſin numero los juſtos, que hà defendido de ſus aſtucias, los pecadores que hà libertado de ſu eſclavitud, y las vezes que por boca de los energumenos han publicado à ſu peſar las excelencias de eſta ſuprema Emperatriz; pues ſola ella les es terrible como eſquadron de Exercito bien ordenado, y como un Angel dixo à Santa Brigida, (M) mas apetecen, que ſe multipliquen ſus penas, y miſerias que el experimentar ſobre sì el poder de MARIA, y aſſi lo experimentaron quando en la hora de la muerte de Carlos hijo de la Santa, los ahuyentò confeſſando ſu poder ſobre Cielo, y tierra, y ſobre todos ellos, en tanto que ante el Supremo Juez,

(L) Specul. ex V. Roſarii ũ exempl. 1. S. Brig. lib. 6. c. 39. Cœl. Stell. lib. 1. c. 7. §. 4.

(M) S. Brig. Ser. Angel. cap. 20. & l. 6. c. 13.

Juez, la llamò el demonio miſmo, *ſu Señora*, quando otras vezes la ha llamado ſu mayor enemiga. En una ocaſion preguntado ſobre la Concepcion de eſta Puriſſima Señora, reſpondiò por boca de un energumeno por tres vezes: *Sine macula, ſine macula, ſine macula*, ſin mancha, ſin mancha, ſin mancha, como dice el P. Engelgrave, (N) y en otra añade que el miſmo la probò con razones mui convincentes. Aſſi miſmo por la boca de una energumena, que afligia una entera legion de eſpiritus malignos, teſtificó el principal de todos ellos el origen, y demás circunſtancias de la prodigioſa Imagen de Regla, que entre San Lucar, y Rota, à orillas de la mar poſſee la Andalucia. Dixo como en Tagaſte, Ciudad de la Africa, ſe avia eſculpido à devocion de el gran Padre San Auguſtin, el modo con que vino á Eſpaña, como la ocultó un hijo de el Santo baxo de la tierra, en el tiempo que à ella entraron los moros, como fué deſcubierta, declarando los años, los dias, y haſta las miſmas horas, dexando por fin libre á dicha energumena, à viſta de Imagen tan Sagrada, como mas por extenſo, con otras maravillas de ella, lo refiere el Atlas Mariano. (O) Eſtos teſtimonios ha dado el que aborrece tanto (aunque MARIA ſe adore) que á un Religioſo à quien tentaba mucho prometió no tentarlo mas, ni aun levemente como dexaſſe de adorarla, mas no lo conſiguió, como lo refiere el Padre Suares; pues qué Criatura tan ſublime no ſerá MARIA, quando de ſu altiſſima eminencia dàn teſtimonio haſta ſus mayores enemigos?

(N) Engelgr. t. 2. Cœli Empyr. in feſto Concept. §. 2. p. 821. Suarez in tractat. de Adorat. ap. Alv. t. 1. in Biblioth. p. 262.

(O) Atlas Mar. t. 3. p. 19.

10. Por fin para teſtimonio de la paz que alcanza eſte Galaad, baſte por ahora lo que eſcribe Bagatta, (P) que eſtàndo uno yá con el puñal para matar à ſu enemigo en el Ducado de Milan, hablò ſenſiblemente una Imagen de eſta Auguſta Princeſa diciendo por tres vezes: *Paz, Paz, Paz*, por lo que luego ſe abrazaron ambos, y ſe unieron en amiſtad eſtrecha. La miſma maravilla de alcanzar paz, y deſterrar diſcordias, admira el P. Guillermo Gumppemberg (Q) en la Imagen Belfica de una aldea, ò lugar llamado Caeſtre, Virgen tan prodigioſa, que ſegun el miſmo en ſolos dos años, reſucitò á nueve niños, muertos ſin el agua ſaludable de el Santo Bautiſmo. Procura pues tu obligar mas, y mas con tus obſequios á Señora tan poderoſa, y pidele la paz de tu conciencia, haciendo de tu parte para conſeguirla, ſaliendo (como Loth de Sodoma) de entte los incendios

(P) Jo. Bonif. Bagatt. Admir. orb. Chriſt. t. 2. p. 24. n. 53.

(Q) Atlas Mar. t. 1. p. 121.

dios de los vicios para que en monte tan ſublime puedas aſſegurarte.

11. Tambien (como traſlada de los ſetenta el Padre Alonſo Flores) (R) ſe interpreta Galaad, el *Monte de el martyrio*, y es cierto que auuque amontones martyrios, y martyrios de Santos, te dirá el citado con el teſtimonio de muchos Santos Padres que los excediò la Doloroſa Madre en ſu martyrio, como el Sol excede en luz á las Eſtrellas, y aunque fuè como nada quanto padecieron los Martyres à viſta de el martyrio de MARIA, porque los Martyres padecian en el proprio cuerpo à quien caſtigaban, y ſujetaban; pero MARIA Santiſſima padecia en el cuerpo de ſu Hijo ſoberano, à quien amaba mas que à ſu propria alma. Fuè la anguſtiada Madre un monte Moria, que en la raiz Hebrea (S) es lo miſmo, que *monte Maria*, pues no ſolamente viò ſacrificar en el Monte Calvario à el verdadero Iſaac; mas copiò en ſu corazon todo ſu tierno ſacrificio. Fué toda un Monte de la myrrha amarga, porque ſi MARIA ſe interpreta: *Mar amargo*, ſe transfirieron de el Hijo montes de amarguras á el corazon atraveſado de eſſe amargo Mar. Siempre como ſe ha dicho, tuvo preſente lo que el Salvador avia de padecer, y mas crucificado en el Monte Calvario, y como meditaba tantos inſtantes en eſte monte de las penas, y tormentos de ſu Hijo amabiliſſimo, ſe amontonaban en ſu corazon montes ſobre montes de hieles, y amarguras, de ſuerte, que vino à ſer como un monte ſublime de dolor elevado ſobre los montes de los mas acerbos dolores. Conocia la mas amante Madre las circunſtancias todas con que el Redemptor de el mundo padecia. Vèia un Dios hombre tratado como à el mas vil facineroſo. Los tormentos mas inhumanos en el Cuerpo mas delicado. Que padecia por las culpas de un mundo, y ofenſas de ſu Padre, ſiendo todas puñales agudiſſimos para la que tanto à Dios amaba, y como los hombres ingratos, amontonando unas ſobre otras forman, deſde el principio de el mundo, montes, ſobre montes de pecados, todos cauſaban en el corazon de tan tierna, y afligida Señora montes ſobre montes de agudos ſentimientos. Còmo tienes ojos Chriſtiano, para no llorar el monte de culpas que quizà has cometido, quando cada una de ellas fuè un tormento inexplicable para el Innocente Cordero, y un agudo cuchillo para el corazon de la Madre?

(R) Flores de Agone Martyrum, n. 594. & n. 1742. & á n. 1774.

(S) Flores ubi ſup. n. 1787

ORA-

ORACION.

12. O Monte excelso, y luminoso, en quien primeramente rayó la Luz deseada de aquel Sol soberano de justicia! O Galaad prodigioso por tu raiz, y fundamento de tu humildad profundo; pero por tu eminencia inaccessible! pues eres monte en que agradò à Dios el habitar, y por esso te hizo tan alto, y tan excelso, que dàn de tus prerrogativas testimonio los Angeles con sus alabanzas, con sus escritos los Doctores, los hombres con sus cultos, los demonios con su sujecion, y hasta las criaturas insensibles con sus maravillas! Monte, de quien nos vino aquella poderosa piedrecita que arruinó la Estatua de la humana sobervia, llenando la tierra, hecha monte el mas eminente para ser en toda ella venerado, y sobre los Cielos de los Cielos de las potestades temido. A ti pues Monte de Refugio levanto mis ojos, y á ti buelvo con las alas de mi corazon esperando que de ti me venga el socorro, y auxílio de el Señor, para veerme libre de el que intentaba colocar su throno en el monte de el testamento. Dame Señora mia, que salga yo con paz de este miserable destierro, y que purificando mi alma por la penitencia consiga la paz, y pureza de que necessito para que no recibiendo en vano mi alma, trabaje por subir con lo ajustado de mis obras, con la limpieza de mi corazon, con la sinceridad de mis palabras, y arreglamiento à la Divina Ley à el Monte Santo de el Señor en donde vive, y reyna por los siglos de los siglos. Amen.



DIA X. RESINA. R.

AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINUS TECUM.

Annagram. *Ego ut Resina Dei, nam Pura Immaculata.*

ERES Virgen, Peregrina,
Madre de el Adan segundo,
Que de el achacoso mundo,
Es Medico, y Medicina:
Te hizo Sagrada Resina,
Con su alta sabiduria,
Franqueando de noche, y dia,
Tus puertas, el que assi quiere,
Que ninguno desespere,
Con el remedio en MARIA.

TODA lagrima, y todo licor, que destilan las plantas dice el Pictavense, que (A) se llama Resina, de que se infiere, que la Myrrha, el Balsamo, y demàs gomas que salen de los arboles, ô aromaticas, ô medicinales son la Resina de ellos, y siendo la Madre de Dios, (como confiessa Ernesto de Praga,) (B) una Resina de clemencia, que en sì encierra la virtud, y gracia de todas las Resinas, de aqui es, que no aí llaga, ni enfermedad de el alma, ô de el cuerpo, (á que no pueda comunicar remedio conveniente. Por esto es una de las interpretaciones de el Nombre de MARIA: *Myrrha de la Mar*, (C) porque la Myrrha, segun Berchorio, es medicinal para todas llagas, y enfermedades, de la qual numeran siete especies; y como MARIA comunica, (no gotas, ni vasos limitados, ni solamente rios) sino un mar de remedios, contra todos los siete vicios, y venenosas ponzoñas de las cabezas de el dragon infernal, era conveniente, que tan poderosa virtud hasta en su Nombre se cifràsse. En los Cantares se retrata con las manos, y dedos, (D) destilando myrrha por las medicinas, que liberal franquea, y aun con su amado como un hazezillo de myrrha entre sus pechos hasta dirigir à el monte de la myrrha sus hermosos passos, porque ella nos dà remedio para todas nuestras dolencias, en el fruto de su Sagrado Vientre, y se apresura benig-

(A) Berch. in reductor. lib. 12. cap. 137.

(B) Ern. Prag. in Mariali, cap. 70.

(C) Lyræus in Trisag. pag. 80 lib. 1. Berch. cit. lib 12. c. 98.

(D) Cantic. 1. ℣. 12. & 5. ℣. 5. & 4. ℣. 6.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION.

12. O Monte excelso, y luminoso, en quien primeramente rayó la Luz deseada de aquel Sol soberano de justicia! O Galaad prodigioso por tu raiz, y fundamento de tu humildad profundo; pero por tu eminencia inaccessible! pues eres monte en que agradò à Dios el habitar, y por esso te hizo tan alto, y tan excelso, que dàn de tus prerrogativas testimonio los Angeles con sus alabanzas, con sus escritos los Doctores, los hombres con sus cultos, los demonios con su sujecion, y hasta las criaturas insensibles con sus maravillas! Monte, de quien nos vino aquella poderosa piedrecita que arruinó la Estatua de la humana sobervia, llenando la tierra, hecha monte el mas eminente para ser en toda ella venerado, y sobre los Cielos de los Cielos de las potestades temido. A ti pues Monte de Refugio levanto mis ojos, y á ti buelvo con las alas de mi corazon esperando que de ti me venga el socorro, y auxílio de el Señor, para veerme libre de el que intentaba colocar su throno en el monte de el testamento. Dame Señora mia, que salga yo con paz de este miserable destierro, y que purificando mi alma por la penitencia consiga la paz, y pureza de que necessito para que no recibiendo en vano mi alma, trabaje por subir con lo ajustado de mis obras, con la limpieza de mi corazon, con la sinceridad de mis palabras, y arreglamiento à la Divina Ley à el Monte Santo de el Señor en donde vive, y reyna por los siglos de los siglos. Amen.



DIA X. RESINA. R.

AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINUS TECUM.

Annagram. *Ego ut Resina Dei, nam Pura Immaculata.*

ERES Virgen, Peregrina,
Madre de el Adan segundo,
Que de el achacoso mundo,
Es Medico, y Medicina:
Te hizo Sagrada Resina,
Con su alta sabiduria,
Franqueando de noche, y dia,
Tus puertas, el que assi quiere,
Que ninguno desespere,
Con el remedio en MARIA.

TODA lagrima, y todo licor, que destilan las plantas dice el Pictavense, que (A) se llama Resina, de que se infiere, que la Myrrha, el Balsamo, y demàs gomas que salen de los arboles, ô aromaticas, ô medicinales son la Resina de ellos, y siendo la Madre de Dios, (como confiessa Ernesto de Praga,) (B) una Resina de clemencia, que en sì encierra la virtud, y gracia de todas las Resinas, de aqui es, que no aí llaga, ni enfermedad de el alma, ô de el cuerpo, (á que no pueda comunicar remedio conveniente. Por esto es una de las interpretaciones de el Nombre de MARIA: *Myrrha de la Mar*, (C) porque la Myrrha, segun Berchorio, es medicinal para todas llagas, y enfermedades, de la qual numeran siete especies; y como MARIA comunica, (no gotas, ni vasos limitados, ni solamente rios) sino un mar de remedios, contra todos los siete vicios, y venenosas ponzoñas de las cabezas de el dragon infernal, era conveniente, que tan poderosa virtud hasta en su Nombre se cifràsse. En los Cantares se retrata con las manos, y dedos, (D) destilando myrrha por las medicinas, que liberal franquea, y aun con su amado como un hazezillo de myrrha entre sus pechos hasta dirigir à el monte de la myrrha sus hermosos passos, porque ella nos dà remedio para todas nuestras dolencias, en el fruto de su Sagrado Vientre, y se apresura benig-

(A) Berch. in reductor. lib. 12. cap. 137.

(B) Ern. Prag. in Mariali, cap. 70.

(C) Lyræus in Trisag. pag. 80 lib. 1. Berch. cit. lib 12. c. 98.

(D) Cantic. 1. ℣. 12. & 5. ℣. 5. & 4. ℣. 6.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

benigna para impetrarnos copiosa medicina, y esta la mas selecta. Esta es la razon juntamente, porque en pluma de el Eclesiastico (E) se assemeja á varias Resinas, ô varias plantas de que estas se distilan, como el cypres, el cedro, el terebintho, el cynamomo, el Balsamo, la myrrha, el estoraque, el Galbano, el Incienso, y â otras especies semejantes, no solamente medicinales, mas tambien aromaticas, para que todos los enfermos pecadores corran atrahidos tras el suave olor de sus ungnentos. Por esto tambien se llama Paraysо, y Huerto de el Esposo, (F) porque como en los huertos amenissimos aí yervas aromaticas, y medicinales, assi, en esta Señora, (dice Richardo de San Lorenzo,) aí virtud para curar todas nuestras dolencias, y por esto la llama: *Botica de Christo, y de el mismo Espiritu Santo.* Es la Piscina llena de aguas de gracia á que descendiò aquel Angel de el Gran Consejo, para la salud de el Genero humano, sin que aiga enfermedad sea la que fuere, que de ella se exceptúe, como advierten (G) San Juan Damasceno, y el erudito Idiota; (assi por su humildad llamado.) Es á el fin la Mesa, que franquea para todos generalmente aquel Gran Padre de Familias, para pobres, flacos, ciegos, coxos, y enfermos, porque quantos acudén á ella quedan sanos por hallar en MARIA, (aun para las llagas mas acanceradas) saludable Resina.

(E) Eccli. 24. à ℣. 17.

(F) Cant. 4. ℣. 12. & 13. Rich. Laur. lib. 10. & 12. de Laudib. Virg.

(G) Damasceo. Orat. 1. de Nativit. Idiota de B. V. contemplat. 28. p. 14.

2. Llaman à esta Diligentissima, y Piadosissima Señora los Santos Padres Ephrem, y Epiphanio Virgen de muchos ojos, (H) porque no aí persona, sexo, ni condicion, à quien no buelva sus ojos de misericordia, si confiados la invocan. No aí Judio, Herege, Gentil, ni pecador alguno, à quien niegue su eficàz medicina, por incurables que parezcan las abominaciones. En Sevilla aí una Imagen, (I) à quien llaman: *La Patrona de los Judios,* por las conversiones prodigiosas que con varios de estos ha obrado, no obstante que à su mismo Hijo, le crucificaron. Pedro Canisio escribe, que en tiempo de Honorio tercero, y Fernando Rey de Castilla se convirtiò un Judio con toda su familia, porque encontrò en la concavidad de una peña en Toledo un libro de cortezas de Arbol, y en èl escrita en las tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina la prophecia, y el tiempo en que el Hijo de Dios naceria de la Virgen Sagrada, y padeceria muerte, y Passion, por la humana salud. A otra Judia en Segovia porque la invocò prometiendo hacerse Christiana dice el Padre

(H) S. Ephræm, Serm de laudib. Virgin. S. Epiphan. Oration. ad Deipar.

(I) Año Virg. à 19. de Septiembre. Petr. Canis. lib. 2. de B. Virg. c. 7.

Padre Alloza, (K) que à el despeñarla por un testimonio la recibiò en sus manos soberanas mirando por su honra, y su vida, por lo qual la que antes se llamaba Estér tomò en el Bautismo, el nombre de *Maria de el Salto.* A otro, (de la misma Secta,) que robaron unos ladrones, y lo ataron á un arbol, (cuenta Vincencio Belvacense en su Espejo,) que le apareciò desatandole las prissiones, le instruyó, le mostró el Infierno, y Celestial Paraysо, por lo que caminando á la Ciudad de Braga pidiò el Bautismo en que tomò el nombre de Juan. Hereges que por esta Señora han buelto à el gremio de la Iglesia han sido innumerables. Por la Virgen llamada de Vveyara en la Alemania superior se convirtió un Luterano carretero como se refiere en su Historia. (L) A otro Comburgense llamado Martin Gutrie porque la saludaba con la Salutacion Angelica le apareciò cercada de hermosos resplandores, le amonestò à que bolviesse à el gremio de la Iglesia catholica, se confessasse, y comulgàsse noticiandole la cercania de su muerte en la noche de Navidad, en cuyo tranze le assistió, y llevó su alma á los eternos gozos como se lee en el Cielo Estrellado. A otro herege ciego en cuerpo, y en alma desde su niñez (M) dió en Alemania ambas vistas la Virgen llamada Todt-mosiana, por una laguna, nombrada *todt-mos,* que huvo en aquella Selva.

(K) Cœl. Stell. lib. 3. c. 5. p 275. &c. 3. pag. 223. ex Vincent. Belov. in Speculo.

(L) Vee el Año Virg. à 19. de Agosto. Cœl. Stell. l. 1. c. 1. n. 6.

(M) Atlas Mar. t. 1. p. 140. Año Virg. à 7. de Enero.

3. Pues y Gentiles quien podrà numerar los que se han convertido por MARIA? Don Estevan Dolz escribe entre otros casos, (N) el de un Moro à quien sanò en Napoles de un dolor de costado, el qual, por rezarle el Ave Maria, consiguiò el bautizarse, recibiendo con la salud de el cuerpo la de el alma. A un mas admirable es el caso, que refiere Bagatta (O) sucedido en Teneriffe Isla de Canarias, muchos años antes que se señoreassen de esta Isla los Españoles hallaron los Isleños en una cueva una Imagen de la Reyna de el Cielo, que oy se llama: *De la Candelaria,* por tener una candela en una mano, y en la otra un niño hermosissimo desnudo con un pajarillo entre los dedos. Despues los Españoles la quitaron por fuerza, y llevaron à otra Isla, mas no solamente no agradò el robo à la Señora; mas experimentaron por esto, tan horrible contagio, que no valiendo suplicas, ni rogativas, se vieron precissados á restituir la Imagen, sin duda porque queria permanecer entre aquellos Barbaros para reducirlos à la senda, y conocimiento de

(N) Bagatta. Admir. Orb. Christ. t. 2. pag. 230. n. 80

(O) S. Germanus, apud Castillo in Debbor. n. 418. pag. 367.

su eterna salud; pero que aí que admirar siendo MARIA la puerta de la Sion de la Iglesia, á quien ninguno entra, sino por tan misericordiosa Reyna? Y assi dice el Glorioso S. German, (P) que no aì quien consiga la salud, sino por la Madre de Dios, lo que entiende el Padre Castillo, no solamente de la salud de el alma; mas tambien de la salud de el cuerpo.

(P) Eccli. 34. v. 24. & c. 38.

4. Y con razon, porque quien halla à tan poderosa Señora (como ella misma dice por el Ecclesiastico) (Q) hallarà la vida, y conseguirà la salud de el Señor, pues es aquella tierra bendita, de quien crió el Altissimo la medicina, siendo esta la humanidad de el Salvador de el mundo, que vino à curar, y cargar sobre sì nuestras enfermedades. Es, como dice San Antonino de Florencia, (R) la tierra virginal en cuyo medio obrò el Señor nuestra salud, porque á ella como á remedio concurrieron los Angeles para el reparo de sus ruinas: Los Prophetas, y los Patriarchas para el cumplimiento de sus promessas, y sus vaticinios: Los Padres de el Limbo para salir de aquella carcel en que se hallaban detenidos. Los demàs hombres para que les viniesse su suspirada redempcion. De suerte, que MARIA es una medicina toda para todos. Es aquella, de quien procede el olor de la vida, y de cuyo corazon brota toda la sanidad. Es la Samaritana piadosa, que se compadece de nuestras llagas, y solicita curar nuestras heridas. Es à la Aurora comparada, porque esta es la hora de mas alivio para los enfermos. Es la que sustenta los flacos, levanta los caìdos, consuela los tristes, preserva los sanos, fortalece á los convalecientes, y assiste à los desamparados. Es aquella, que en qualquier lugar, en qualquier trabajo, en qualquier dolencia, en qualquier tentacion, ampara, favorece, y remedia, à quantos de corazon la invocan. Por esto entre los titulos de sus Imagenes se hallarà en las Historias ser los mas comunes en diversos Reynos (como que mas le quadran.) *La de Gracia, la de la Salud, la de los Remedios, la de el Socorro, la de el Refugio, la de la Piedad, la de la Misericordia,* y otros muchos á estos semejantes. Las innumerables sanidades que ha obrado en sus Santuarios testifican los votos, retratan los lienzos, eternizan las laminas, publican los libros, solemnizan las fiestas, pregonan los pulpitos, reconocen los Fieles, y confiessan los favorecidos. San Juan Damasceno (S) la halla figurada en la fuente de Siloe, á que remitiò el Salvador aquel Ciego

(Q) S. Antonin. ap Biblioth Virg. 2. pag. 688.

(R) S. Joan. Damasc. Orat. 1. de Nativ.

(S) Bagatta t. 2. p. 43 à n. 34. & t. 1. p. 201 n. 58.

Ciego desde su nacimiento para que consiguiesse perfecta sanidad; pero no solamente para ciegos, mas para todas enfermedades ofrece à vezes en sus Templos, ó à la presencia de sus Imagenes, fuentes medicinales, como las gozan: Ungria, (T) Bohëmia, la Alemania alta, la Hetruria, el Monte Alverna, y en este mismo Reyno el Santuario de Guadalupe.

5. Què curaciones haria en vida, la que, como afirma Alberto Magno, (V) supo la medicina en lo summo con todas las propriedades, de yerbas, de piedras, y de plantas, fuera de gozar en grado el mas perfecto la gracia de las sanidades, y mas pudiendo curar à todos los enfermos con solo su palabra! Si bastaba solamente para dar la salud à muchos la sombra de S. Pedro, què no haria la sombra de la Madre de el mismo Dios? Quales, y quantas curaciones causarà desde el Cielo, pues por esto le llama la Iglesia la misma Salud de los enfermos? A la pacientissima Santa Liduvina apareció, y dió un velo para cubrir sus llagas, (X) como escribe el Atlas Mariano. A S. Juan Chrysostomo, restituyò los labios, y à S. Juan de Dios curó de un mortal golpe atandole una venda en las heridas, y apagando su sed, con el nectar de un crystalino vaso como refiere Alloza. A el Padre Diego Laynez (Z) sanò de una quartana, y con el Padre Alexandro Berti hizo el oficio de enfermera. A el devoto Fray Reginaldo Dominicano curó de una fiebre, y à el Venerable Hermano Joseph Premonstratense, (A) de un dolor de cabezà, que avia mucho que le molestaba. A San Pedro Celestino le restituyó el ojo diestro, (B) y â otro que refiere Bzovio, los ojos, y las manos que le avian cortado unos ladrones. A un Sacerdote á quien los Hereges Albigenses sacaron la lengua, (C) le abrió la boca, y le dió otra nueva de su mano, y á el Infante D. Alonso, hijo de D. Enrique, Rey de Portugal solidò, y enderezó los pies. Con sus mismas sacratissimas manos, (D) curó las corrompidas llagas de la cabeza, de un Estudiante, devoto suyo llamado Adan, á quien apareciò benigna: tocò las muchas heridas que diò el Galan infame á una moza Siciliana, que la invocò, y aun aviendola degollado la dexó enteramente sanà, como se lee en la Historia de Loreto, usando de piedad semejante con D. Antonio de Pisan, Español, (y cosido à puñaladas por sus enemigos,) hasta ungirle un brazo con un unguento preciosissimo, porque se acogiò à la proteccion

(T) Albert. Magnus, de Laudib Vir. super missus est, & c. 141. de Physica, & 151.

(V) Atlas Mar. t. 1. Imag. pag. 66. Cœl. Stell. lib. 3. cap. 2 à n. 45.

(X) Nierember. de Viris Illustr. tom. 1 fol. 215.

(Z) Mùdus Marianus Disc. 18. à n. 85.

(A) Petr. Card. Aliaco in vita S. Petri c. 4 Abrah. Bzovius. t. 13. Ann. 1210.

(B) Cæsarius lib. 7. c. 24. Atlas Mar. t. 2. pag. 1. Imag. 602.

(C) Cæsarius, lib. 7 c. 25. el P. Juan de Rojas: Hist. Laur. lib. 3. c. 28. fol. 154.

Año Virg. dia 15. de Febrero, y á 12. de Abril.

teccion de su Imagen, con el titulo de los Desamparados, que venera Valencia. Otros muchos favores en varias Imagenes, refiere el Padre Guillermo Gumppemberg (E) en su Atlas Mariano. La Virgen de Cordoba llamada de la Fuente Santa, quitò cierto impedimento de la lengua, y se la diò expedita, siendo Joven, à el Padre Thomas Sanchez de la Sagrada Compañia de Jesus, y Sugeto bien conocido por su obra celebre sobre el Matrimonio. La que aprecia Venecia conocida por la Virgen de S. Juan Damasceno, pues como un Principe Sarraceno de Damasco hiziesse cortar à el Santo una mano por una calumnia, y estuviesse puesta en alto la dicha mano todo el dia en la publica plaza, (F) con todo, despues fria, la Resina preciosa de la Reyna de el Cielo, se la unió á el brazo, y quedò tan fuerte, y vigorosa como si no se huviera cortado. La Virgen de Madia monopolitana, como la rueda de un carro hiziesse grande estrago en un niño innocente, le apareciò, y le dexó sano dandole una suave bofetada, para que siempre se acordasse de como le avia solidado sus quebrados huessos. La Todt-mosiana de Alemania apareció á otro enfermo, y en el mismo librito de su devocion, le escribió el remedio con que sanó de su dolencia. La de la escuela de Venecia á un mismo tiempo dió á un mudo habla, y â su Padre, que era ciego la vista, aunque de las dichas, y otras Imagenes de la Madre de Dios en otros Reynos sería nunca acabar referir los prodigios. Mas para no ir tan lexos, en la Ciudad de Mexico no se dedignò de entrar (acompañada de las Santas Maria Magdalena, y Catharina) á un Hospital asqueroso por sanar, consolar, y regalar â una humilde India dandole manjares de el Cielo. (G) Este, y los demàs casos antecedentes hallaràs mas por extenso en los Authores, que à la margen te cito, fuera de otros innumerables, que puedes leer en las Relaciones de sus mas devotos Santuarios, y si quieres encontrar muchas de las curaciones que ha obrado tan Sagrada Resina en esta America registra el Zodiaco Mariano.

(E) Atlas Mar. t. 1. p. 72.

(F) Atlas Mar. t. 2. p. 38. & 97. & t. 3. p. 141. & t. 2. p. 46.

(G) Alloza in Cœl. Stell. lib. 2. c. 10. num. 9.

(H) Zod. Mar. pag. 292. & 314. & 137.

6. Pues què Madre por cariñosa que sea harà con sus mas tiernos hijos, lo que ha obrado, y obra cada dia la Emperatriz de el Cielo con los hombres? Què medicina huvo jamàs que resuscitàsse los muertos? Y de estos prodigios leeràs de la Señora de Tzapopan, (H) de San Juan, de Tecaxic, de otras muchas Imagenes de la Madre de las misericordias, en el nuevo, y el

y el antiguo mundo. Baste el de la otra desesperada Dionysia, que por zelos de su marido Alberto se quitó la vida, y sin remedio se huviera condenado, sino lo encontrara en la Soberana Madre de toda clemencia, pues como escribe el Padre Alloza, (I) la resuscitò, haziendo ambos despues en un desierto una vida exemplar, y angelica, hasta conseguir un transito dichoso por medio de tan dulce Señora. Assi de MARIA, no solamente la vida de el cuerpo, mas tambien la de la alma. Los Talmudistas fingen, (K) segun refiere el Padre Fray Manuel Villarroël, con Mayolo, que Dios escribiò su celebre Nombre *Jehoba*, en una piedra, y que por hallarla Moysés, Elias, y otros Prophetas obraron tantas maravillas, de suerte que el sanar enfermos, el resuscitar muertos, y executar otros prodigios á la invencion de esta soñada piedra lo atribuyen. Tambien Lilio Gyraldo escribe, (L) que en Delfos â la puerta de el Templo de el Sol avia otra piedra, y en ella gravadas las virtudes de las yerbas todas para general remedio de los necessitados, mas todos son engaños, porque la piedra verdadera de las maravillas todas, y curaciones es la Piadosissima MARIA, puerta especiosa, ô hermosa para los enfermos miserables, y por quien tantos entran á el Templo de el Supremo Sol de Justicia.

(I) Cœl. Stell. lib. 3. c. 4. num. 57.

[K] Villarroël, tom. 6. Tautolog. 1. à n. 21.

(L) Lil. Gyrald. lib. 7. cap. de Apolo.

7. Parece que el cuidado todo de esta amable Señora es el remediar à muchos pecadores, que como cabritos apacienta, y assi sus cabellos, (que son sus pensamientos,) se assemejan; (M) no à estos animalejos, sino à sus madres que en rebaños suben de el monte Galaad, porque en Galaad estaba la Resina en que significó Dios los remedios espirituales para las llagas, y cicatrices de su Pueblo, y MARIA como amorosa Madre entre essos remedios, sana à muchos que como cabritos merecieran estar à la siniestra en el dia de el juizio. Si no fuera por MARIA estuviera à esse lado aquel hombre desesperado, que refiere Cesario, pues ya dos Demonios señalaban la hora en que avian de llevarlo; pero èl se acordò de que MARIA: *era Madre de pecadores*, la invocó arrepentido, (N) y à la misma hora, que los Demonios se prometian el llevarlo à el Infierno, ella lo llevò á el Cielo. Si no interviniera MARIA fuera cabrito â la siniestra aquel perverso Theophylo, que no solamente renegò de Dios; mas hizo cedula de esclavitud á Sathanas firmada con su sangre, mas por el recurso â el Patrocinio de esta Soberana Prin-

[M] Cantic. 1. ℣. 7. & 4. ℣. 1. Jer. 8. ℣. 22.

[N] Cesar. lib. 7 cap. 9. y el Año Virg. à 28 de Marz. S. Petr Damian. Serm. 1. de Nativ. B. Maria.

Princesa (como escribe San Pedro Damiano) consiguió el entrar â el Celestial Paraysо por un camino de fragrantes rosas adornado. Si no fuera por ella ocuparan esse lado, aquella Catharina Romana, y muger deshonesta, aquella Helena torpe, que excitò mas incendios en Inglaterra que la antigua en Roma; pero se remediaron ambas (O) por la devocion de el Rosario de la Virgen Madre, y lo mas maravilloso fuè el estar depositada el alma (en la cabeza degollada, y arrojada â un pozo) de la otra Ramera llamada Alexandra, pues por el Rosario de quinze mysterios permaneció assi ciento y cincuenta dias hasta que llegando el Patriarcha Santo Domingo la sacaron los Angeles, se confessó, y dixo, que sin duda se huviera condenado si no huviera sido libre por la proteccion de la Soberana MARIA. Estos, y otros casos se hallaràn en el P. Engelgrave; pues Christiano, que esto estàs leyendo, còmo no te entregas todo â los obsequios de Madre tan piadosa? Còmo no la amas con todo el corazon? Asylo tienes, refugio tienes, medicina tienes. Pidele que te cure de todas tus llagas: Manifiestalas à el Confessor, y resuelvete à una nueva vida, no dexando jamàs la devocion cordial de esta Dulce Señora para que assi consigas la perseverancia en lo que has comenzado, y en tu muerte la assistencia de tan cariñosa Señora.

[O] Engelgrav. tom. 2 Cœl. Emp. in festo S. Dominici. §. 4. á pag. 102.

8. Pero si es la Resina (como la llama S. Isidoro;) (P) *Lagrima de las plantas*, y segun advierte el mismo Santo ai Resinas, cuyas lagrimas se convierten en preciosas piedras, razon serà que tambien consideres las preciosissimas perlas de la Madre mas afligida en la Dolorosa Passion de su Santissimo Hijo, pues aun antes de ella (como revelò á Santa Brigida) se llenaban de lagrimas sus ojos, y el corazon quasi se le partia siempre que viendo manos, y pies de el Salvador de el mundo consideraba que avian de ser con clavos agudos traspassados, (Q) y la Escritora de Agreda, dice, que lloró la primera culpa con todas las demàs que de ella resultaron como si de todas fuera la delinquente, que su pan de dia, y de noche era llorar las ingratitudes de los pecadores, y que ni todas las criaturas juntas lloraron mas que la Innocentissima Reyna. Muchas vezes repite, que llegò la Señora (R) á derramar lagrimas de sangre, y mas quando viò à su Amado Hijo padecer, porque sobre el amor natural de Madre ella sola supo, y pudo ponderar sobre todas las

[P] S. Isidor. lib. 17. ethym. cap. 7. fol. 337. c.

(Q) S. Brig. l. 1. Revel. c. 10. Myst. Ciud. de Dios, P. 2. n. 63. & n. 801.

(R) Myst. Ciud. de Dios, n. 912. 966. & 1341.

las criaturas la innocencia de Christo, la dignidad de su Divina Persona, y el peso de las injurias que recibia de la perfidia Judaica, y de los mismos hijos de Adan, à quienes redimia de la eterna muerte. Tantas lagrimas llorò David por Jonathas, que si se cree à Philon Hebreo, (S) llenaron un vaso en que se recogieron, y guardaron. Los Israëlitas en una ocasion lloraron tanto, que tomò el lugar el nombre de sus lagrimas, llamandose desde entonces: *Lugar de los que lloran*, y aunque el llanto de Jerusalen retrate Jeremias tan copioso en sus threnos, todo es nada respecto de el llanto de la Dolorosissima MARIA, à quien por èl pregona Juan Pico: Mar amargo de lagrimas, (T) y de dolores. Con razon se compara á la Resina que segun Plinio enseña se liquida toda con el oleo, porque llorò tanto la tiernissima Madre, que en el sentir de San Bernardo, assi la carne, como el espiritu, parecian resolverse en un copioso llanto, y por esto muchos, de solamente vérla se véian como impelidos á llorar. O, y còmo debes considerar de espacio, quanto debes llorar por tus proprios pecados, quando tanto llorò MARIA por los agenos!

(S) Phil. Hæbr. lib. Antiq. ap. Engelg. in Dom. 3. post Pascha. Judic 2. v. 5. Thræn. 1. v. 16.

(T) Joan. Pico, l. 3. in Cantic. cap. 9. Plin. l. 14. cap. 20. S. Bern. de lamentat. Virg.

ORACION.

9. O Refugio Soberano de los desvalidos! Asylo de los miserables, Planta de la Salud, Arbol de la Vida, remedio de los necessitados, consuelo de los tristes, Medicina de los enfermos, Madre de piedad summa. Buelve á mi Virgen sacratissima tus ojos de misericordia, y mirame de pies á cabeza sin sanidad alguna, todo herido, y llagado, porque me apartè de la Santa Jerusalen con mis torcidos passos; pero como serà possible, clementissima Samaritana, que no ocultandose á tus benignos ojos mis heridas, y llagas, quede Yo sin remedio! Impetrame Virgen admirable el copioso balsamo, y uncion de la Divina gracia, para que levantandome de el triste lecho de mis culpas, y lavandome de todas ellas en la Piscina de la confession, pueda con tu proteccion correr sin tropiezo por el camino de las Divinas justificaciones hasta el fin de mi vida; sin que mi necedad sea causa de que se renueven, canceren, y corrompan las cicatrizes de mis llagas. Antes si sé mi guia por las sendas de

la Justicia, tu que andas sus caminos, y de mi no te apartes, hasta que recibas en tus manos mi espiritu, y lo presentes ante el Tribunal de tu Soberano Hijo, pues assi espero, y esperarè sentencia favorable en mi causa para conseguir la herencia de los hijos de Dios en el Reyno, que les promete de su gloria. Amèn.

Mariano

DIA XI. ARCO IRIS. *I.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *O Maria! Pia! Magna! tu Lumen, & Arcus Dei.*

O Gran señal en el Cielo,
Que cerca el Throno de Dios!
Quien no ha de acudir á Vos
Madre de todo consuelo?
No llegue ya con rezelo,
El miserable que yerra,
Pues media entre Cielo, y tierra,
Esse Iris todo de paz,
Essa señal de un Achaz,
Que los temores destierra.

1. COMO la nube concava, y humeda, ô aquosa se opone á el Sol qual terso espejo, de aqui es, que por la repercussion de sus fogosos rayos, llega â engendrarse el Arco llamado Iris con sus matizados, y apacibles colores, siendo el mas hermoso Phenomeno, que propone el Cielo à nuestra vista. Esta es la razon, porque assi los Poëtas, y Gentiles, como los Padres de la Iglesia se explayan en sus alabanzas. Aquellos lo pregonan: (A) Hijo de el Sol, y de la nube: *Thaumancia, ô Thaumantida*, que en locucion Griega es lo mismo que hijo de el milagro, y de la admiracion. Prodigio de el Cielo, lengua de los Astros, indice de la felicidad, Imagen de la Luz, embaxador de el gozo, el mensagero de la lluvia, fuera de otros epitetos que repiten los Poëtas. Pero con mas acierto lo predican los Padres la escritura de Dios, la prenda de sus treguas, la vandera de su amistad, la señal de sempiterna paz, la Idea de el Espiritu Santo, la muestra de inviolable

(A) Pontan. in suis metheor. Hesiod. in theog. Virgil. l. 9. Æneid. Statius in Sylva. Horat. l. 1. ode. 10. Vid. Corn. in *Acta Apost.* c. 14. ỹ. 11. & in Eccli. 43. ỹ. 13.

ble virtud, y de las muchas maneras de la gracia de Dios. Tambien el Eccleiastico exhorta (B) á que poniendo los ojos en el Iris, alabemos á su Hazedor, porque en su resplandor es muy hermoso, y porque gyra el Cielo en el rededor de su gloria, repitiendo que las manos de Dios lo abrieron: y con razon, porque como dice el Philosopho, se reviste de tan varios delicados, y sutiles colores, que no es capaz de delinearlo como èl en sì aparece, ni el Pintor mas diestro, y assi parece, que con lengua muda està publicando tambien como los Cielos la gloria de el Señor.

[B] Eccli. 43. à ỹ. 12. Aristot. in lib. Meteor.

2. Pero si excita el Iris â dar gracias â Dios por lo que en sì demuestra, aun todavia enardece mas en el amor Divino por lo que symboliza. Antes pues para que à Dios bendigas quiero pongas los ojos en aquel Iris, que viò San Juan, y despues los buelvas â la primer aparicion de la prodigiosa Imagen de Guadalupe en esta America. El Evangelista observó, (C) que cercaba el Throno de Dios un Iris de color de esmeralda, (aunque advierten varios Interpretes, que tenia tambien los otros colores; pero el verde era mas intenso, y sobresalia entre los demàs, por lo que solamente este se individúa,) pues suponiendo, que la Soberana Madre de Dios es el Throno de el Verbo encarnado, como á cada passo lo estàn enseñando los Padres, recurre à las relaciones de la Virgen Guadalupana, y te diràn, (D) que en la aparicion primera, *viò Juan Diego un Arco Iris, en cuyo centro estaba una hermosissima Muger*: pues vés aì el Throno de Dios de un Iris cercado, y sobresaliendo en la figura el color verde qne hazen los Doctores Geroglyphico de la misericordia, y mas siendo el Manto *de color verde mar*, y tener de el Iris los demàs colores en su hermoso ropage.

[C] Apoc. 4. ỹ. 3. vid. Ibid. Lyrã, Menochium, & Haye.

[D] Zodiac. Mariano, P. 2. cap. 1. §. 1. pag. 32. Bezerra: Felicidad de Mexico, folio 2.

3. Es de tal suerte el Iris dibujo de esta admirable Imagen, que el R. P. Fr. Martin de el Castillo Minorita, (que imprimiò su Obra sobre Debbora, y Jahel, en el año de noventa de el Siglo passado,) la llama: *Iris Guadalupensis*, y prueba, que como *Iris*, (E) hazia el Oriente causa serenidad, y lo mas es, que Benedicto catorze de felice recordacion en su nuevo rezo, no solamente la llama: *Como Arco refulgente*, à el quinto Responsorio; mas en el quarto antecedente (porque en ella se admiran los dibujos de Sol, Luna, y Estrellas,) le aplica la *señal grande* que apareció en el Cielo, y viò San Juan con esse ornato,

[E] Castillo in Debboram, n 189. pag. 142. Vid. Officium B. M. V. de Guadalupe.

la Justicia, tu que andas sus caminos, y de mi no te apartes, hasta que recibas en tus manos mi espiritu, y lo presentes ante el Tribunal de tu Soberano Hijo, pues assi espero, y esperarè sentencia favorable en mi causa para conseguir la herencia de los hijos de Dios en el Reyno, que les promete de su gloria. Amèn.

Mariano

DIA XI. ARCO IRIS. *I.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *O Maria! Pia! Magna! tu Lumen, & Arcus Dei.*

O Gran señal en el Cielo,
Que cerca el Throno de Dios!
Quien no ha de acudir á Vos
Madre de todo consuelo?
No llegue ya con rezelo,
El miserable que yerra,
Pues media entre Cielo, y tierra,
Esse Iris todo de paz,
Essa señal de un Achaz,
Que los temores destierra.

1. COMO la nube concava, y humeda, ô aquosa se opone á el Sol qual terso espejo, de aqui es, que por la repercussion de sus fogosos rayos, llega â engendrarse el Arco llamado Iris con sus matizados, y apacibles colores, siendo el mas hermoso Phenomeno, que propone el Cielo à nuestra vista. Esta es la razon, porque assi los Poëtas, y Gentiles, como los Padres de la Iglesia se explayan en sus alabanzas. Aquellos lo pregonan: (A) Hijo de el Sol, y de la nube: *Thaumancia, ô Thaumantida*, que en locucion Griega es lo mismo que hijo de el milagro, y de la admiracion. Prodigio de el Cielo, lengua de los Astros, indice de la felicidad, Imagen de la Luz, embaxador de el gozo, el mensagero de la lluvia, fuera de otros epitetos que repiten los Poëtas. Pero con mas acierto lo predican los Padres la escritura de Dios, la prenda de sus treguas, la vandera de su amistad, la señal de sempiterna paz, la Idea de el Espiritu Santo, la muestra de inviolable

(A) Pontan. in suis metheor. Hesiod. in theog. Virgil. l. 9. Æneid. Statius in Sylva. Horat. l. 1. ode. 10. Vid. Corn. in *Acta Apost.* c. 14. ỹ. 11. & in Eccli. 43. ỹ. 13.

ble virtud, y de las muchas maneras de la gracia de Dios. Tambien el Eccleiastico exhorta (B) á que poniendo los ojos en el Iris, alabemos á su Hazedor, porque en su resplandor es muy hermoso, y porque gyra el Cielo en el rededor de su gloria, repitiendo que las manos de Dios lo abrieron: y con razon, porque como dice el Philosopho, se reviste de tan varios delicados, y sutiles colores, que no es capaz de delinearlo como èl en sì aparece, ni el Pintor mas diestro, y assi parece, que con lengua muda està publicando tambien como los Cielos la gloria de el Señor.

[B] Eccli. 43. à ỹ. 12. Aristot. in lib. Meteor.

2. Pero si excita el Iris â dar gracias â Dios por lo que en sì demuestra, aun todavia enardece mas en el amor Divino por lo que symboliza. Antes pues para que à Dios bendigas quiero pongas los ojos en aquel Iris, que viò San Juan, y despues los buelvas â la primer aparicion de la prodigiosa Imagen de Guadalupe en esta America. El Evangelista observó, (C) que cercaba el Throno de Dios un Iris de color de esmeralda, (aunque advierten varios Interpretes, que tenia tambien los otros colores; pero el verde era mas intenso, y sobresalia entre los demàs, por lo que solamente este se individúa,) pues suponiendo, que la Soberana Madre de Dios es el Throno de el Verbo encarnado, como á cada passo lo estàn enseñando los Padres, recurre à las relaciones de la Virgen Guadalupana, y te diràn, (D) que en la aparicion primera, *viò Juan Diego un Arco Iris, en cuyo centro estaba una hermosissima Muger*: pues vés aì el Throno de Dios de un Iris cercado, y sobresaliendo en la figura el color verde qne hazen los Doctores Geroglyphico de la misericordia, y mas siendo el Manto *de color verde mar*, y tener de el Iris los demàs colores en su hermoso ropage.

[C] Apoc. 4. ỹ. 3. vid. Ibid. Lyrã, Menochium, & Haye.

[D] Zodiac. Mariano, P. 2. cap. 1. §. 1. pag. 32. Bezerra: Felicidad de Mexico, folio 2.

3. Es de tal suerte el Iris dibujo de esta admirable Imagen, que el R. P. Fr. Martin de el Castillo Minorita, (que imprimiò su Obra sobre Debbora, y Jahel, en el año de noventa de el Siglo passado,) la llama: *Iris Guadalupensis*, y prueba, que como *Iris*, (E) hazia el Oriente causa serenidad, y lo mas es, que Benedicto catorze de felice recordacion en su nuevo rezo, no solamente la llama: *Como Arco refulgente*, à el quinto Responsorio; mas en el quarto antecedente (porque en ella se admiran los dibujos de Sol, Luna, y Estrellas,) le aplica la *señal grande* que apareció en el Cielo, y viò San Juan con esse ornato,

[E] Castillo in Debboram, n 189. pag. 142. Vid. Officium B. M. V. de Guadalupe.

to, fuera de las segundas lecciones, que son tomadas de el Melifluo Padre San Bernardo sobre la vision misma de el Apocalypsis, pues si quieres hallar no solamente expuesto; sino revelado, porque MARIA Santissima en el dicho texto se llama: *señal grande*, te dirà la Venerable Escritora de Agreda ser una de las razones el llamarse señal el Iris, y assi expressa las siguientes palabras: *Fuè tambien, como Arco en el Cielo, â cuya semejanza se pondria el de las nubes despues del diluvio,* (F) *para que asseguràsse que si los hombres pecassen como los Angeles, y fuessen inobedientes no serian castigados como ellos sin remission; pero que les daria saludable medicina, y remedio por medio de aquella maravillosa señal*, pues vés aì el Iris que apareciò annunciando la paz, y la misericordia para reconciliar con Dios â todo el Reyno, y que si el Iris (como escribe Plinio) (G) tiene especial simpathia con el Aspaltho, (planta que dà rosas en lugar de flores,) pues assentado sobre èl le haze maravillosamente odorifero, este Iris prodigioso produxo olorosissimas flores, y rosas en el Cerro de *Tepeyacac*, en que assentó primeramente sus Sagradas plantas.

(F) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 95. pag. 59.

(G) Plin. lib. 12. cap. 24.

4. Pero mira este admirable beneficio con alguna mas reflexion, porque el Grande Iris de la gran Señal, ô Muger que San Juan retrata, huyò â el Desierto: y hallaràs, que muchos de los antiguos Escritores juzgaron que la America era toda un Desierto, yà por la torrida Zona inhabitable, yà por el occeano inaccesible. Si aquel Iris apareció á un Juan, â otro Juan apareciò esta Reyna Soberana. Si el Iris se engendra por la repercusion de los rayos de el Sol en la nube concava, y humeda, leeràs q̃ està la Imagen como entre zelages de nubes claras que todas la rodean, y forman como nicho, fuera de ser MARIA, (toda llena de las copiosas aguas de la gracia) la ligera nube de Isaìas (H) en que entrò el Señor en Egypto, ô en este nuevo mundo á quien Egypto symbolizaba, como advierte el P. Fr. Martin de el Castillo, yà sea, porque Egypto se llamò tambien mundo antiguamente por lo que el Patriarcha Joseph fue nombrado: *Salvador de el mundo*, yà porque sea opinion, (que refiere el Erudito Padre Fr. Gregorio Garcia Dominicano) de que los Naturales de esta America descienden de Egypcios. Que dicha nube pues dibuxasse â MARIA, (como tambien, la nubecilla humeda, que vieron los Discipulos de Elias en

[H] Isai. 19. v. 1 Castillo in Debbor. n. 176. p. 130. Gen. 41. v. 5 Garcia: Origen de Indios, pag. 54. y 192. y p. 300.

en el Carmelo) lo expressan á cada passo los Padres, y Doctores; (I) pero en esta nube mystica, ô por esta nube, se diò â conocer en esta America, como que por ella nos desciende la llavia de los bienes todos. Nube, en su Imagen prodigiosa como embestida de los rayos de el Sol para demonstrarse Iris apacible, pues tiene ciento y veinte y nueve rayos de oro, repartidos, y nacidos como de su espalda. Iris que carga un Angel sobre su cabeza como el otro de el Apocalypsis, que coronaba un Iris, (K) porque de MARIA, segun el Damasceno es la Corona de los Angeles.

(I) S. Epiphan. Serm. de Laud. Virg. 3 Reg. 18. v. 44. Vid. Marracium in Polyath. Marian. V. Nubecula.

(K Apocal. 10. v. 1. Damas. in Can. 55. Deip.

4. Lee con reflexion el capitulo doze de el Apocalypsis, y observaràs à el fin, que estando yá en el Desierto aquella Gran señal, aquel Grande Iris, aquella Gran Muger, se fue el Dragon à causar sus guerras â otras partes: *Abijt facere prælium*, y aqui hallaràs descubierto el Gran beneficio, de que por el Iris Guadalupense, en mas de dos siglos, no se ayan experimentado guerras, ni invaciones de codiciosos Estrangeros en el desierto de la Nueva España. Què Reyno vèràs en lo restante de todo el Orbe mas seguro, mas pacifico, mas tranquilo, sin guerras vivas, y que no necessiten sus Ciudades de muros, ni ante-muros, ni de militares Compañias? Pero todo es favor, que se debe á la Virgen de Guadalupe, que si tambien por tan particular favor, le quadra el lemma: *Non fecit taliter omni Nationi*, por èl mismo juntamente pudieras subscribirle, este otro: *In pace factus est locus ejus.* No agradan á este Iris las discordias, y no sabemos si por esto, en el año de 1658. no quiso dexarse retratar de un Indio (Pintor muy perito) quando aviendo precedido algunas entre las dos Cabezas principales de Mexico, el Excelentissimo Duque de Alburquerque, y el Illustrissimo Arzobispo, Don Matheo Sago de Bagueiro, determinaron hazer las pazes en su Santuario, á vista de su Imagen descubierta, y que el dicho Pintor sacàsse para cada uno su retrato; pero no se pudo sacar, como escribe el Zodiaco Mariano, (L) que suspende el juicio. Quizà porque no estaban tan tranquilos, como debian estarlo aquellos animos; pero todo debemos remitirlo á Dios, que es quien escudriña corazones. Es tambien MARIA un Arco Iris, que libra de diluvios, como librò á Mexico esta Gran Señal de la inundacion que durò, desde el año de 1629, hasta el de 1736. En su relacion hallaràs que librò á muchos de

(L) Zod. Mar. P. 2. c. 1. §. 5. & 6.

aho-

ahogos entre la profundidad de las aguas. Que este Arco sin saëta sanò â un Indio, â quien atravesaron con una flecha el cuello. Don Daniel Sennerto, (M) Doctor, y Maestro en Medicina assienta que la Ira, los pleytos, y coleras son disposiciones proximas para la peste, y como este Iris todo es de paz, tambien preserva de pestes â la Nueva España, en que si suele aver fiebres, ô epidemias, no son pestes como en otros Reynos, pues jamas han sido menester prevenciones de Lazaretos, ô de semejantes cautelas.

[M] Dan Sennertus, cétus 2. Ep. 71. t. 6. pag. 680

6. En esta Imagen hallaràs tambien un Iris crystalino, à quien atribuye Berchorio las propriedades de el Berylo como caular mansedumbre, (N) oponerse á riñas, desterrar congojas, y tristezas. Es un Iris que alegra humilde, y amoroso, siempre constante en sus colores, pues los ha conservado en su Imagen, à manera de Iris, que no muda de ellos como otros Phenomenos, que suelen variarlos segun las disposiciones varias de el Ayre, ô de las nubes, y que es esta incorrupcion una de las mayores maravillas, que en la Imagen mas se admiran assi por la materia de el ayate, como por el terreno salitroso; pero si solamente se huviera de hablar de ella no avria tiempo bastante, ni en este dia, ni en los demàs, y assi baste decir, lo que refiere su Historia (O) que dixo un Angel á un Indizuelo: *Dichosos, los que sirven á Nuestra Señora de Guadalupe! ô si nosotros allà donde estamos la assistieramos, y sirvieramos!*

[N] Berchor. in reduct. lib. 11. cap. 51. & 86.

[O] Zod. Mar. Part. 5. c. 1. §. 7. n. 57.

7. Pero quando dexó de ser Iris hermoso Virgen tan amable! el Iris crystalino dicen los Lapidarios, que es sexangulo, y en las obras de los seis dias (P) dibujò Dios â este Iris admirable, que avia de anunciar la paz áel mundo, quedando tan hermosa fabrica á el septimo animada. A el Iris flor llaman los Italianos: (Q) *Celestial Azuzena*, y este Iris se concibiò tan puro, que fuè, como una Azuzena toda de el Cielo. El Iris yerba escribe Plinio, (R) que es muy odorifero, y medicinal, mas este Iris Sagrado à todos los atrahe con su fragrancia, y no ay enfermedad, ni mal que no destierre. La misma Virgen Soberana repite à Santa Brigida, (S) que ella es como el Arco Iris, y està inclinada hazia la tierra tocando con su oracion continua, á los buenos, para que perseveren, y à los malos para que no sean peores; pero que ay varias nubes horribles de estas que contra su claridad se oponen por su codicia, por su soberbia, y sen-

[P] Flores in Eccli. á n. 32. y la Mystic. Ciud. de Dios, P. 2. n. 218.

[Q] Castillo in Debbor. n. 149.

[R] Plin. lib. 21 c. 7. & 20.

(S) S. Brig. l. 1. Revel. c. 10. n. 1. & lib. 4. cap. 78. pag. 334.

y sensualidad, pues què Iris ai que no symbolize à MARIA?

8. El Padre Cornelio (T) en los tres colores principales de el Iris reconoce con otros, las tres virtudes theologales, y las demàs obras virtuosas en los otros. El Venerable Beda dice que (V) tiene el Iris quatro colores especiales correspondientes á los quatro elementos. El roxo por razon de el fuego, el lacteo por razon de el ayre, el verde por razon de la tierra, y el ceruleo por razon de el agua; pero MARIA es el Iris á quien todos los elementos obedecen, y á quien cerca la variedad vistosa de las virtudes todas, por lo qual en el campo de Villanueva de España, se venera en un Templo una Imagen suya, con este titulo siendo orden de la misma Señora, (X) que apareció â una devota suya mandando, que allí se le edificàsse un Santuario con el titulo de, *la Virgen de las Virtudes.* Fuè en ellas constante, como el Iris en sus colores. Fué humilde hasta la tierra, (como el Iris,) de que no tocò sino lo muy precisso. Fuè espherica por su perfeccion, sin saëta por su mansedumbre, y misericordia, que estendiò no solamente en un emispherio; sino por todo el mundo. Arco ceruleo por su virginidad, por su caridad rubicundo, lacteo por su dulzura, y verde por su firme esperanza, ô como dice el Pictavense (Z) en ella se hallò con summa perfeccion, lo encendido de los Angeles, lo aëreo de los Patriarchas, lo aqueo de los Martyres, y lo terreo de los Confessores. San Buenaventura la llama Arco que quebranta hereges, y heregías, Arco insuperable poderoso, fuerte, dulce, amable, que està patente, y manifiesto á las puertas de el Cielo. Arco de paz que destierra el miedo causando gozo, y esperanza â los miserables pecadores que llorosos buelven à ella sus afligidos corazones.

[T] Corn. in Genes. 9. ℣. 13 in Apoc. á n. 3. & in Eccli. 43. ℣. 2.

(V) Beda ap. Berchor. in reduct. lib. 5. cap. 20. pag 443.

[X] Año Virg. à 16. de Octubre.

[Z] Berchor. l. 5 cap. 20. sup. cit. S. Bonav. t. 6. de Laude B. V. figura 5. P. 469.

9. Y es assi, porque ella fue el Arco que rodeó el Cielo, (A) y que hallò la paz delante de Dios trayendola à los hombres, pues lo proprio fuè darnos à su dulcissimo Hijo nacido en Bethlen, que dárse osculo estrecho la paz, y la justicia, cantando los Angeles, la gloria à Dios en las alturas, y à los hombres la paz en la tierra. Es el Iris medianero que aplaca los enojos de un Dios irritado por las culpas de un mundo, pues sino fuera por MARIA muchas vezes llegó à merecer el que lo destruyèsse, como quando quiso arrojar contra èl tres lanzas, (B) y la Piadosissima Señora se interpuso ofreciendo à sus dos Siervos, Domingo, y Francisco. Como es Iris de paz de to-

(A) Eccli. 24. ℣. 8. Cant. 8. ℣. 10.

[B] Chronic. S. Fráciſci in vitaejusdé, & Voragine, Serm. S. Dominici, pag. 365.

todas maneras la solicita entre los hombres. A San Cyrilo Alexandrino amonestò, (C) que bolviesse à la gracia de el Chrysostomo. En Roma sucediò, que depositada la Imagen de Santa Maria la nueva en el Templo de San Adriano, mientras que el suyo se reedificaba, ya despues rehusaban el restituirla los Prefectos, (D) y por esto se vino â las Armas entre los Romanos; pero posseeyò su lugar en paz quebrantando el poder de los Arcos, el Escudo, el cuchillo, y la batalla, porque la misma Reyna sacratissima se fué por si misma á el principal Altar de su proprio Santuario. S^n MARIA todo es guerra, con ella todo es paz. En un Monasterio de Religiosos rezaban el Oficio menor de la Señora, y pareciendoles sobrada carga la de su Regla, y professiòn vinieron á dexarlo; pero luego comenzaron á experimentar robos, la destruccion de sus sembrados, granizos, tempestades, muertes en los criados, y sirvientes, con repetidas amenazas á los mismos Monges, y otras calamidades. Consultaron à San Pedro Damiano, (que es quien refiere el caso, (E) mas èl les respondiò: Christo es nuestra paz, y por esso, recien nacido de la Virgen Madre anunciaron los Angeles la paz à los hombres, pues si vosotros arrojasteis de vuestro Monasterio à la Madre de la paz verdadera, què ay que admirar de que experimenteis continuas guerras, tempestades, y torbellinos? Con esto arrepentidos pidieron perdon à la Benigna Madre de la paz, bolvieron à su antiguo rezo, y con èl à su paz antigua. Muy de otra suerte sucedió á uno, que no admitiò la paz, por la Virgen llamada de el llanto, que antes estaba en un muro, y oy se venera en Roma en la Iglesia Parrochial de San Salvador. Encontrò alli uno á otro enemigo suyo, y no obstante que iba mas aventajado en las armas, (á vista de la Virgen, y ofreciendo â la Señora los suspiros de su alma,) pidiò á su contrario que le perdonàsse, este con el humilde ruego mas furioso, acometiò á el rendido; pero quedó este victorioso, pues por su natural defensa quitó á el otro la vida, lo qual todo sin lagrimas que vertiò no pudo vér la Imagen Soberana, y por esto se le dió el titulo de la Virgen *de el llanto*, como escribe el Atlas Mariano.

10. La paz de el Cielo hizo dar à su devoto S. Enrico Emperador Esposo de Santa Zunegunda quien retirada à la Iglesia una noche, y estando delante de su Imagen, (F) vió venir una Pro-

[C] Nicephor. l. 14. c. 28. ap. Beyerl. y Spiritus.

[D] Guillelm. Gumppemberg. in suo Atlanti Mariano, de Imag. V. M. Nova Romæ.

[E] S. Petrus Dam. lib. 6. Epistol. 32.

Atlas Mar. t. 4. p. 124.

[F] Año Virg. à 14. de Julio.

Processiòn Magestuosa de Angeles, y Santos, la que presedia Christo, que venía vestido de Pontifical, y à su lado la Emperatriz su Madre. Diòse principio à una solemne Missa, y acabado el Evangelio, se fue dando la paz por un Angel con el mismo libro, à el Hijo, à la Madre, y à todos los Celestiales assistentes, mandando luego la Señora, que tambien se diesse la paz à su Enrico. Si el Iris anuncia muchas vezes la lluvia, quantas vezes se ha conseguido por medio de este Iris? En la Historia de la Virgen de Texeda refiere Fray Ponze de Leon, (G) que el año de 1612, huvo en Argel tal sequedad, que no sabiendo los Moros ya que hazerse, persuadidos de el Demonio, echaban la culpa à los cautivos, y los amenazaban con grandes extorciones. Los Christianos recurrieron con humildes suplicas, y rogativas à la Madre de las misericordias, y fuè la lluvia tal que duró siete continuos dias. La misma piedad usò con todo el marquesado de Moya dos leguas distantes de Garavalla, à el qual lugar està contiguo el Santuario de dicha Imagen, pues en el año de treinta y nueve de el passado Siglo recurriendo à sus aras á siete de Junio por la esterilidad que padecian los campos, no solamente los remedió entonces; mas (como el citado Author añade,) se ha observado, el que siempre se repite la lluvia en esse mismo dia. Pero sin alexarnos tanto como una legua de esta misma ciudad de Queretaro, (en que esto escribo,) se venera la Imagen prodigiosa de la Virgen llamada de el Pueblito, que es el comun asylo de sus ciudadanos conduciendose en las epidemias, y faltas de aguas à esta Ciudad, y haciendosele sus novenarios, por lo que se experimentan las lluvias copiosas, y fertilidad en los campos. Si es la lluvia de lagrimas, MARIA las dà abundantes, como lo experimentò la fiel hija de Santa Theresa de Jesus Sor Maria de la Encarnacion, Monja lega en Amiens de Francia; (H) pues à la hora de su muerte las pidiò à la Reyna de el Cielo, quien se le apareció, y se las concediò copiosas.

11. Escriben Plinio, y Aristoteles, (I) que assentado en los arboles el Arco Iris, cria en ellos el mannà, que llamaron los antiguos: *Miel de rocio*; pero qué Iris mas dulce, mas suave, mas benigno, mas amable que el Iris Mariano? Què consuelo? Que abundancia de paz no causa en los corazones de los que verdaderamente la aman? Què favores? Qué beneficios no franquèa? A los dos Santos Laurencio Justiniano, y

[G] Leon, cap. 32. n. 16. in Hist. Virg. de Texeda.

(H) Año Virg. à 18. de el mes de Abr.

(I) Plin. lib. 17 cap. 5. Arist. l. 5. de hist. animal. c. 22. & lib. 3. Problemat. Sect. 13.

Feliz de Valois, à la hora de sus dichosas muertes (k) estrechò entre sus castissimos brazos. A San Alberto Monge (L) visitò acompañada de un Esquadron de candidas Virgines, y entre ellas Santa Catharina, que traia una fuente de oro con manjares de el Cielo, de los quales la misma benignissima Reyna le diò el dulcissimo bocado. A el Venerable Enrrico Calitero (hijo de el Patriarcha Santo Domingo) embiò un Angel, (M) y con èl un vaso de un suavissimo nectar. Una preciosissima sortija (N) puso en el dedo à la B. Cecilia de Ferrara, y una corona de oro en la cabeza á la devota Santa Margarita, hija de el Rey de Ungria, ambas Dominicanas. En Alemania á el B. Vvàltero (que despues fuè Monge Cisterciense) (O) convirtiò el agua en vino, y le embiò por medio de un Sacerdote una Cruz de oro con preciosissimos Diamantes. A un Clerigo devoto suyo sanó, yà deshauciado (P) dàndole el dulcissimo nectar de sus sacratissimos pechos, como escribe S. Pedro Damiano, y lo mismo hizo con otro que refiere Vincencio Baluacense. El mismo (y Cesario con Alloza) cuentan, que à un Soldado que le rezaba cada dia cien Ave Marias (Q) (aunque lo llegò á desmerecer,) se le apareció, y se le ofreció amorosamente por Esposa, le estrechò entre sus brazos, le dió castissimo osculo, y reformando èl su passada vida, purificando su alma, consiguiò passar à el eterno descanso en el dia mismo que le avia prevenido tan benigna, y dulce Señora.

12. Ella misma hizo oficio de enfermera con aquella candida Doncella, llamada Columba, que refiere el Padre Jacinto Coquet, (R) y con el V. Fr. Pedro de Jesus, Trinitario Descalzo, yà refrescandole la voca, yà haciendole la cama, yà ayudandole, quando se levantaba, y reclinaba con otros favores, que escribe la Chronica general de dicha Religion. Y á quantos apareciò este Iris de paz à la hora de sus muertes? A un San Gonzalo Portuguès: (S) à la doncella Musa que dice San Gregorio llevandola à el Cielo acompañada de multitud de Virgines, y á otros innumerables Santos. No amortajó con sus proprias manos à el V. P. Martin Gutierrez, (T) de la Compañia Sagrada de Jesus? No assistiò en la enfermedad ultima, y con muchas Virgines? No acompañô el entierro que oficiò su Santissimo Hijo de aquella Viuda, que refiere el Cardenal Vitriaco, y que viò la regalada Sierva suya Maria de Oigniens? No se dexò veer hermosissima de aquel amante Joven, que teniendose de su glorioso manto, y no queriendola dexar, le hizo, que le diesse la (V) mano, y lo llevase à el Cielo como lo escribe el Cartujano? Assi ha hecho este Iris de paz, que consigan abundancia de paz, y descansen en paz sus fieles Siervos. De la V. Maria de Villana hija de el Patriarcha Santo Domingo cuenta el P. Bagatta, (X) que instituyó un monte de el amor Divino, el qual era una Congregacion, en que (con concurso de el Pueblo) por doze diferentes dias de el año se solemnizaban con el Sacramento patente las mas principales festividades de Christo, y de MARIA, y lo que se admirò fué, que en estos dias aparecia un hermosissimo Iris, quizà significando, que es MARIA un Iris apacible en todos los mysterios de su maravillosa vida: pues procura obligarla como los dichos Santos la obsequiaron con Oracion, con un ferviente amor con la observancia estrecha de tus obligaciones, despreciando los gustos de la tierra, para poder gustar las dulzuras, que tan piadosa Señora comunica.

13. Uno de los medios para mas obligarla serà meditar en sus agudissimos Dolores: pues por este recuerdo apareció à el V. P. Ripatransone, hijo de el Seraphin llagado (Z) concediendole el dòn de la pureza, y à Doña Margarita de Austria, Madre de el Emperador D. Fernando, apareció en su muerte. Arco pues fuè (entre sus angustias, y amarguras) la afligidissima MARIA, mas Arco yà con saëta, porque le traspassaba el tierno corazon el que en el Arco de la Cruz, extendidos los brazos qual crucificado Cupido disparaba saëtas de amor, y de dolor, à la que estaba puesta como blanco, y señal de todas juntas hasta ser el mismo hijo por lo que padecia la saëta escogida que mas le lastimaba. Es el Iris symbolo de las lagrimas por la lluvia que suele prevenir, y aun fue opinion entre los antiguos, (A) que con sus dos puntas elevaba las aguas de las fuentes para que las nubes en sì las recibiessen; pero quien podrá comprehender quan copiosas, y quan elevadas fueron las lagrimas de la mas Dolorosa Madre, hechos fuentes de ellas sus columbinos ojos? Quantos serian los colores de este mansissimo Iris, siendo tantos los dolores, y penas que por todas partes la cercaban? Tres son los colores mas principales en el Iris: roxo verde, y ceruleo, y assi en el Iris de MARIA, se juntaba lo passado, lo presente, y futuro para atormentarla. Los trabajos, sudores, y fatigas que su amado avia padecido en su vida, lo que padecia en su amarguissima Passion, y

(K) Año Virg. à 8. de Enero, y à 4. de Noviembre

(L) Surius t. 2. mens. Apr.

(M) Fr. Hiacynthus Coquetius in lib. viscera Materna c. 8.

(N) Episc. Monolop. 4. p. hist. Ordin. l. 1. c. 18. y año Virg. à 25. de Ener. Castillo histor. S. Dominici p. 1. l. 3. c. 6.

[O] Monolog. Cisterc. y el año Virg. à 22. de Ener.

[P] S. Petr. Damian. l. 6. Ep. 29. Belvac. l. 9. c. 84. & l. 7. c. 3.

(Q) Cæsar. l. 2. c. 25. & Cæl. Stellat. l. 1. c. 7.

Año Virg. 27. de Enero.

(R) Coquet de favor. Deiparæ, p. 99. Chron Rel. SS. Trin. P. 1. l. 1. c. 39. à n. 2.

(S) Castillo in Hist. l. 2. c. 6. S. Greg. l. 4. Dialog. c. 17. l. 2.

(T) Año Virg. à 21. de Febrero, y à 31. de Marzo. ex Vitriaco in vita Maria Oigniens.

(V) Dyon. Carthus D. Silva Razi Camaldul. l. 3. y el año Virg. à 5. de Junio.

(X) Bagatt. t. 1. l. 3. c. 1. p. 160. n. 27. Admir. orb. Christ.

(Z) Chronic. Min. P. 4. lib. 10. y el año Virg. dia 13. de Enero. Vid. Piquer sup. Baling. p. 157. y el año Virg. à 29. de Abr.

(A) Vitruv. lib. 9. c. 4. tribul. lib. 1. Eleg. 4. & Propertius l. 3. Eleg. 5.

lo que en su muerte de Cruz padecerìa, y aun en la misma Señora se congregaron los tiempos todos para su martyrio: pues yà se dixo, que comenzaron sus Dolores agudos desde el mismo instante en que se uniò su alma à su cuerpo Santissimo: se augmentaron mientras el Señor padecia, y despues de subido à el Cielo crecian unos sobre otros, yá por la viva Imagen, (que siempre quedó en su corazon estampada) de aquel Varon, todo de dolores: yà por las innumerables ingratitudes, y culpas, con que los pecadores (quanto por parte de ellos era) le bolvian à crucificar: yà por el largo, y penoso destierro que le hizo su amor admitir por los hombres en todos los años que sobrevivió à su Hijo en el mundo, tolerando la ausencia de su Dueño. Si el pan de David eran sus lagrimas (B) de dia, y de noche, porque se le decia: *Adonde està tu Dios?* Quales serian las de tal Madre? Pues unas vezes buscando perdido por calles, y plazas à el que amaba su alma, preguntaba à todos los que encontraba por su Amado? Otras en su Passion sabia donde estaba, pero donde, y como estaba atormentado. Despues repetia sus requiebros, y sus suspiros, porque su querido estaba yà en la Patria, y ella, por el bien de su Iglesia quedaba en el destierro. Los Dolores de los otros Martyres duraron corto rato; pero los de MARIA toda la vida. O y lo mucho, que le debemos los mortales, pues por nosotros quiso padecer tal cumulo de penas quedando tantos años en continuo martyrio por el provecho nuestro!

(B) Psl. 41. ℣. 4.

ORACION.

(C) Isai. 7. ℣. 14.

14. O Señal admirable, (C) que tenia Dios à el mundo prometida! como que fuiste prevenida (Virgen soberana) la señal siempre grande, y el Iris de reconciliacion entre el Cielo, y la tierra. Pues tu eres la que à la diestra de el Altissimo abogas en pie por nosotros, y cercas aquel trono magestuoso como muro que detiene las iras de aquel severo Juez, tantas vezes por nuestras culpas irritado. Fuiste el Arco sin saëta, y el prodigioso Signo en quien entrando el Leon de Judà saliò manso Cordero, porque en ti, y por ti se aplacan sus enojos, y para que à ti rendidos acudamos los que tememos el que nos consuman los ardientes rayos de el Supremo Sol de Justicia. Pidote Dulcissima Señora, que seas para mi un Arco lleno de saëtas todo; pero de saë-

saëtas de un purissimo amor que traspassen de parte à parte mi duro corazon. No aparte yo mis ojos de un Iris tan benigno; antes si clave los de mi alma en los apacibles colores de tus perfectissimas virtudes, para no dexar de copiarlas. Impetrame copiosa luz, para conocer mis muchos yerros, una lluvia de lagrimas para lavar mis manchas, y el dòn de la Oracion para estrecharme con mi Dios hasta tenerle, (para no dexarle yà jamàs,) en el Alcasar de su gloria. Amen.

+ DIA XII. TIERRA. T.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Euge, ò terra immaculata à Mundi Spina;*

SOis, Virgen, la tierra Santa,
De que brotò el Salvador,
Como de esse campo flor,
De esse Huerto, bella Planta:
Tierra, que à todos encanta,
Sin espina, ni tributo:
Y de el comun estatuto
Exempta, por tierra buena,
De la maldicion agena
Con el mas precioso fruto.

1. SI es de Dios la tierra toda con su plenitud, (A) razon serà Christiano que consideres en el presente dia à la que fué tierra bendita, toda de Dios, toda llena de gracia. Era conveniente, que si el Adan primero se formò de una tierra virgen, sin espinas, y exempta de toda maldicion, tambien el Adan segundo se formàsse de otra tierra, que fuesse innocentissima, que fuè la tierra immaculada de MARIA, la qual prometio Dios à los Patriarchas como (con varios Padres) advierte Ambrosio Catherino. (B) Fué la tierra de promission: pues prometiò Dios por Isaìas, que concebiria, y pariria un hijo el qual se llamaria MANUEL, porque tal fruto de todo suyo, nos diò esta tierra virginal, siendo aquel dulcissimo razimo, que en el lagar, y prensa de la Cruz, se exprimiò para re-

(A) Psl. 23. ℣. 1.

(B) Ambr. Catherin. in Opusculo de Cõcept. Isai. 7. ℣. 14.

lo que en su muerte de Cruz padecerìa, y aun en la misma Señora se congregaron los tiempos todos para su martyrio: pues yà se dixo, que comenzaron sus Dolores agudos desde el mismo instante en que se uniò su alma à su cuerpo Santissimo: se augmentaron mientras el Señor padecia, y despues de subido à el Cielo crecian unos sobre otros, yá por la viva Imagen, (que siempre quedó en su corazon estampada) de aquel Varon, todo de dolores: yà por las innumerables ingratitudes, y culpas, con que los pecadores (quanto por parte de ellos era) le bolvian à crucificar: yà por el largo, y penoso destierro que le hizo su amor admitir por los hombres en todos los años que sobrevivió à su Hijo en el mundo, tolerando la ausencia de su Dueño. Si el pan de David eran sus lagrimas (B) de dia, y de noche, porque se le decia: *Adonde està tu Dios?* Quales serian las de tal Madre? Pues unas vezes buscando perdido por calles, y plazas à el que amaba su alma, preguntaba à todos los que encontraba por su Amado? Otras en su Passion sabia donde estaba, pero donde, y como estaba atormentado. Despues repetia sus requiebros, y sus suspiros, porque su querido estaba yà en la Patria, y ella, por el bien de su Iglesia quedaba en el destierro. Los Dolores de los otros Martyres duraron corto rato; pero los de MARIA toda la vida. O y lo mucho, que le debemos los mortales, pues por nosotros quiso padecer tal cumulo de penas quedando tantos años en continuo martyrio por el provecho nuestro!

(B) Psl. 41. ℣. 4.

ORACION.

(C) Isai. 7. ℣. 14.

14. O Señal admirable, (C) que tenia Dios à el mundo prometida! como que fuiste prevenida (Virgen soberana) la señal siempre grande, y el Iris de reconciliacion entre el Cielo, y la tierra. Pues tu eres la que à la diestra de el Altissimo abogas en pie por nosotros, y cercas aquel trono magestuoso como muro que detiene las iras de aquel severo Juez, tantas vezes por nuestras culpas irritado. Fuiste el Arco sin saëta, y el prodigioso Signo en quien entrando el Leon de Judà saliò manso Cordero, porque en ti, y por ti se aplacan sus enojos, y para que à ti rendidos acudamos los que tememos el que nos consuman los ardientes rayos de el Supremo Sol de Justicia. Pidote Dulcissima Señora, que seas para mi un Arco lleno de saëtas todo; pero de saë-

saëtas de un purissimo amor que traspassen de parte à parte mi duro corazon. No aparte yo mis ojos de un Iris tan benigno; antes si clave los de mi alma en los apacibles colores de tus perfectissimas virtudes, para no dexar de copiarlas. Impetrame copiosa luz, para conocer mis muchos yerros, una lluvia de lagrimas para lavar mis manchas, y el dòn de la Oracion para estrecharme con mi Dios hasta tenerle, (para no dexarle yà jamàs,) en el Alcasar de su gloria. Amen.

+ DIA XII. TIERRA. T.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Euge, ò terra immaculata à Mundi Spina;*

SOis, Virgen, la tierra Santa,
De que brotò el Salvador,
Como de esse campo flor,
De esse Huerto, bella Planta:
Tierra, que à todos encanta,
Sin espina, ni tributo:
Y de el comun estatuto
Exempta, por tierra buena,
De la maldicion agena
Con el mas precioso fruto.

1. SI es de Dios la tierra toda con su plenitud, (A) razon serà Christiano que consideres en el presente dia à la que fué tierra bendita, toda de Dios, toda llena de gracia. Era conveniente, que si el Adan primero se formò de una tierra virgen, sin espinas, y exempta de toda maldicion, tambien el Adan segundo se formàsse de otra tierra, que fuesse innocentissima, que fuè la tierra immaculada de MARIA, la qual prometio Dios à los Patriarchas como (con varios Padres) advierte Ambrosio Catherino. (B) Fué la tierra de promission: pues prometiò Dios por Isaìas, que concebiria, y pariria un hijo el qual se llamaria MANUEL, porque tal fruto de todo suyo, nos diò esta tierra virginal, siendo aquel dulcissimo razimo, que en el lagar, y prensa de la Cruz, se exprimiò para re-

(A) Psl. 23. ℣. 1.

(B) Ambr. Catherin. in Opusculo de Cõcept. Isai. 7. ℣. 14.

remedio nuestro. Si pudo Dios con sola su palabra hacer, que la tierra por sì sola sin otro grano ni humano cultivo allá en el principio de el mundo, se vistiesse de yerbas, se adornasse de flores, y produxesse arboles, y frutos: porque no podrìa hacer que la tierra benditissima de su escogida Madre quedando siempre Virgen (sin extraño comercio, y solamente cooperando el Espiritu Santo) nos diesse el Sagrado fruto de su vientre ? Y assi en figura de esto, se previene en el Genesis, (C) que no avia hombre alguno, que entonces cultivásse la tierra, sino que subia de ella una fuente que la regaba toda, significando, que en esta tierra virginal de que avia de nacer (sin humano cultivo) la flor de el campo, y el Lyrio de los valles, solamente obrò la fuente de agua viva, para que concibiesse de su propria substancia su precioso fruto, ò su Nazareno florido, siendo MARIA la tierra mystica, en donde obrò el Señor (D) nuestra salud, y de quien nacìo la medicina para el linage humano. En esta tierra pues la mas humilde, (à la manera que se borda una Imagen de abuja, ó de pluma,) fué, como bordada la Imagen perfectissima, ô humanidad de el Salvador, que assi explican varios (E) un texto de David, en que el Señor dice, que estuvo su substancia en las inferiores partes, ò lugar de la tierra, llamando el virginal claustro de su Madre, tierra inferior por atender à la humildad de la que se llamò Esclava, la que hallò en ella tan profunda, que si es la tierra el elemento mas humilde, se reputaba por la mas inferior en toda la tierra.

(C) Gen. 2. ỹ.

(D) Psl. 73. ỹ. 12. & D. Bern. Serm. 2. de Pentec.

(E) Psl. 138. ỹ. 15. Tirinus, & Lorinus Ib. ex Caldeo.

2. Pues reflexiona ahora sobre las excelencias, y propriedades especiales de este elemento, en que hallaràs como en vosquexo, y sombra muchas de la tierra escogida, y como entresacada de la masa comun de los hijos de Adan. A el passo, que la tierra es el infimo entre los elementos la veeràs mas preciosa en su ornato, porque Dios con copiosas lluvias la fecunda, con abundantes yerbas, flores, plantas, y frutos, la hermosèa; y con piedras preciosas, oro, y demàs metales la enriquece: pues assi à MARIA (por tierra mas humilde) todas las generaciones la predican Bienaventurada, y elevada sobre los Choros de los Angeles con la florida gala, pedreria preciosissima, oro, y demàs ricquezas de sus elevadas virtudes, excelencias, dones, y prerrogativas. A la tierra dieron varios nombres Poëtas Gentiles, segun sus proptiedades. La llamaron *Fauna*, por sus favores: *Medea*, por

por las yerbas medicinales, que se repartian en su templo: *Vesta*, por sus flores, y frutos, publicandola Virgen, y dedicando à sus cultos las Virgines vestales, y con todo un Simulacro, que se hallò de la misma Vesta en los jardines de Scipion Lofredo, (F) tenia un tierno niño entre sus brazos, que decian ser Jupiter de quien era Madre; pero no es de admirar quando tambien llamaron à la tierra: *La Gran Madre de hombres, y de Dioses* especialmente de Demogorgon, que fingian Deidad, oculta en su seno, y aun añadian, que *Atis*, Dios niño de el amor, se enamoró de esta Gran Madre cautivado de su hermosura; pero estas eran fabulas, que solamente pueden servir de rudas sombras, porque sola MARIA es verdadera Vesta, pues, como dice Absalon Abad, (G) fuè tierra no solamente buena ; sino optima, que por privilegio singular dió juntamente los frutos trigessimo, sexagessimo, y el centessimo, lo que confirma Santa Brigida, à quien dixo un Angel fuè tierra con mas frutos, y flores de virtudes, que quantas plantas, yerbas, flores, frutos, y piedras tiene la tierra toda. Assi tambien su Chronista de Agreda (H) la llama: *Tierra solo à Dios inferior. Tierra nueva, y bendita que dà ciento por uno, y que sobre excedia* (aun siendo tierna niña) *en amor, agradecimiento, alabanza, y todas las virtudes possibles, à los mas supremos, y ardientes Seraphines.* Esta es la Vesta soberana, y Virgen Madre de un Dios niño, que enamorado de su hermosura se reclinaba entre sus brazos, y assi, no sin mysterio como escribe el Padre Juan Bautista Aguilar, (I) se le consagrò el Templo, que està en el monte Palatino, con el titulo de la Virgen Santissima de la Gracia, el qual dice, que estaba antiguamente dedicado à Vesta.

(F) Julius Cæsar Capacius, lib. 1. hist. Neapolit.. Vè el theatro de los Dioses t. 3. lib. 2.

(G) Absal. Abb. Serm. 3. de Purific. & S Brig. Ser Angel. c. 5

(H) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 327. & 657.

(I) Aguilar en el teatro de los Dios. t. 3. l. 2. c. 9. cerca de el fin.

3. Y quièn dudarà, que es MARIA una *Fauna* Sagrada por sus beneficios, y una *Medea* piadosa por sus sanidades ? A una Emperatriz, que padeciò varias calumnias, y falsos testimonios (refiere el Padre Alloza:) (K) que le diô una yerba para que curasse con ella los leprosos, y estàndo de este contagio enfermos, los que la infamaron, los sanó con ella, y le restituyeron su honra; pero què enfermedades avrá por incurables, que parescan, que no encuentren remedio en la que es Salud de los enfermos, y à quien pregona Richardo de San Lorenzo: (L) tierra matizada, y hermoseada con diversas flores, y yerbas todas medicinales, de quien el Altissimo crió la medicina ? Aun solo el polvo de los

(K) Alloza Cæl. Stell. lib. 3. cap. 8.

(L) Rich. Laur. de laudib. Virg. lib. 8. Zod. Mar. P. 5. c. 6. §. 2. & P. 2. c. 10. §. 3.

los Sanctuarios de esta tierra perdita basta para curar enfermos, como muchas vezes se ha experimentado con los panecillos (que forman de tierra) en el de Guadalupe, en el de S. Juan, de Tecaxic, y semejantes? A la tierra llamaron tambien los antiguos Gentiles, (M) *la Buena Diosa, y la Señora de los montes*, porque como dice Plinio segundo, es mansa, es sufrida, nos recibe nacidos, nos sustenta, y mantiene, y aun despues de muertos, y dexados de el mundo nos guarda, y recibe en su seno abrigandonos entre sus entrañas. Los demàs elementos se suelen alterar contra el hombre: el agua con sus inundaciones, el fuego con su voracidad, el ayre con sus tempestades; pero la tierra siempre le sirve, y se le muestra benigna, y favorable. Le pare yerbas, le exhala aromas, le recrèa con flores, le produce frutos, le franquéa sus metales, le brota crystalinas fuentes, le retribuye los granos que le arroja con crecidas usuras. Sustenta las aves, alimenta los brutos, abriga las fieras, y sin acceptacion de personas, ofrece sus grutas à hombres, y animales, mostrandose tan franca con el elefante, como con el humilde gusanillo. No aì por fin facinerofo, de quien no sea el asylo, recogiendole en sus ocultas cuevas para que acogido à ellas pueda favorecerse, y libertarse de el castigo, que merece por sus insultos.

(M) Vé el theatro de los Dios. l. 2. Plin. l. 2. c. 63.

4. Pues si esto hace la tierra material mira ahora, qué harà la que es tierra verdadera de los vivientes? La que es Señora de los montes de Angeles, y de Santos, y que aun con este titulo ha querido manifestarse benigna en sus Imagenes, como Nuestra Señora de Moncerrate en Espaòa, Nuestra Señora de el Monte en Cataluòa, Nuestra Señora de el Monte Santo en Villalonga; Nuestra Señora de el Monte en Italia, Nuestra Señora de el Monte negro en Esclavonia, (N) y fuera de otras muchas en este Reyno la de Tepepan cerca de Mexico, (que quiere decir: *La Señora elevada sobre el Cerro,*) y la de el monte de la Candelaria, que està en frente de el Pueblo de Xomultepec, en este Arzobispado. Añade á estas la de Peña de Francia, la de la Sierra de Aragon, la de la Cueva en Portugal, la de Cueva Santa cerca de Segorve, en Valencia, la de el Prado en Ciudad Real, la de el Jardin en Santangelo de Sicilia, la de la Rosa en Lucar, la de el Huerto en Roma; porque en montes, valles, cuevas, prados, y en todas las partes de la tierra, quiere esta tierra soberana favorecer à los mortales. Unas vezes ha aparecido en los decier-

(N) Vé el Año Virg in Indice t. 1. & Bagatt. t 2. l. 5. & Atlas Mar. t. 3. p. 27.

tos,

tos, como la de los Remedios de Rodas: otras, como un thesoro en las entrañas de la tierra, como la Subterranea en Sicilia, la Constantinopolitana en Madrid, la de los Soles de Avila, la de Nieva en Segovia, la de Alcamo en Sicilia (que se hallò hasta con capilla baxo de la tierra,) la de Tolosa en Francia, la de los Remedios de Cordova, la de Leon en Espaòa, la de Cataluòa, y otras, que hallaràs en Bagatta?

5. Pues, y en plantas, arboles, y prados, quantas vezes se ha manifestado à los hombres? La de Valvanera les apareciò en un Encino (O) la de Esmirna en un Cyprès, la Culmense en un Avellano, la Turzanense de la Maravia en una Zarza. La de Aranzanzu en un Espino, la de Castellon dentro de un Nogal, la Perzurense (de la Moscovia) nacida, y formada de un arbol: La de Ocotlan (cerca de Tlaxcala en esta America) dentro de el corazon de un Pino, y en un prado, la de la Cogullada en Espaòa. En la cumbre de el Cerrillo de Tepeyacac adoraban los Indios Mexicanos à una Diosa falsa que llamaban (construido el vocablo de su lengua) *Madre de los Dioses*, ò *Madre de los hombres*, ò *Madre nuestra:* pues no es este el nombre, que dieron los antiguos Gentiles à la tierra? Pero como MARIA es la verdadera Madre de Dios, y de los hombres, por esso apareció en esse mismo sitio para mirar por Mexico, y por el Reyno todo, como Madre amorosa. Assi tambien la prodigiosa (llamada de el Pueblito, cerca de Queretaro) se colocò primeramente en un Cerrillo para que extinguiesse la Idolatria, porque (como Madre piadosa) venia á veer por los naturales, y assi lo expresò en su primer aparicion la Guadalupana (P) à el devoto Juan Diego.

(O) Quære ap. Bagatt. l. 5. c. 2. Zodiaco Marian. p. 213. & 44. & p. 149.

(P) Luis Bezerra: Felicidad de Mexico, fol. 2.

6. Con razon llamò San Pedro Damiano (Q) â tan dulce Señora: *La gran Madre*, que es nombre que à la tierra dieron, porque MARIA es la tierra Santa, Virgen, pura, y desiderable, de quien nos nació la verdad. Tierra intacta, y fragrante, que sustenta à el mundo, y que le diò su mas precioso grano, porque de ella brotò su Salvador. Tierra, que regò el Espiritu Santo para que fuesse tierra nuestra, y nos diesse su fruto el mas sublime complaciendose Dios en habitar en ella. Tierra limpia, florida, Sacerdotal, y libre de tributo, animada, espiritual, racional, sensible, fructuosa, y llena de el rocio de la Divina gracia: solida, incorrupta, en quien plantó el gran Padre de familias à el

(Q) S. Petr. Damian. Ser. 1. de S. Joan. Ap.

que es Vid verdadera, y de quien son los fieles los sarmientos: Tierra fecundissima, que dió el pan, y mannà de el Cielo, que dà la vida à el mundo: la que Dios visitò, y la embriagó con abundancias de dulzura: Tierra fiel, y optima, de quien nació la fuente de la luz, en quien se hallò la piedrecita, que llenò la tierra, rica con los minerales, y preciosas piedras de todas las virtudes, de quien nació el oro finissimo, que fué rescate de los miserables cautivos hijos de el primer Padre: Tierra Oriental de el Sol de Justicia, iluminada por la gloria de Dios, estable, firme, y permanente: unica, sola, (no trillada) y sedienta de nuestro bien, en quien Dios quiso aparecer, fundada sobre la nada de su profundissima humildad, mansa, justa, fertil, apacible, pacifica, y sufrida, como herencia toda de Dios para quien segregò su lluvia voluntaria, y en quien concurrieron todos los dònes de las gracias como en la tierra todos los rayos de los Cielos. En fin MARIA es la tierra, en quien se depositaron los thesoros de la Sabiduria, y Ciencia de Dios, Medianera entre el Cielo, y el infierno, para que muchas almas no perescan, en quien Christo escribió à sus Escogidos: la que ayudó à la Muger de el Apocalypsis, para que el Dragon no la tragára, y en quien hallan gozo los pecadores, que siembran lagrimas ciento por uno sus devotos, leche, y miel los justos, porque de ella procede todo gozo, toda dulzura, toda alegria, y todo consuelo. Soñó Gilberto Inglès, Medico de Londres, (R) que era la tierra un grande Imàn; pero MARIA si, que atrahe los corazones, y que ella misma, hablando con Santa Brigida, se assemeja à el Imàn, porque es esta Virgen Sagrada tan amable, que parece tierra toda magnetica.

(R) Silv. Anglus lib. 6. de Magnete. S. Brig. l. 3. Revel. c. 32.

7. Y es assi, porque si consideras los favores que ha hecho à sus cordiales devotos esta *Fauna* benigna, serà dificil, que no dexe de quedar de tal Imàn tu corazon cautivo. Que fineza mas prodigiosa, que la que refiere el Padre Athanasio Kirquerio (S) (con testimonios fidedignos,) que en la Provincia de Helvecia en la Iglesia de San Leodegario conservaba la Ciudad de Lucerna. Perdiò se un hombre en unas minas, cayò en una cenagosa cisterna, en donde invocó la proteccion de la Madre de Dios: vee venir hazia si dos fieros Dragones con crecidas alas, y espantosas colas; pero no le dañan, y como yà el hambre le acavaba la vida, advirtiendo, que ellos se sustentaban de el agua crassa, que se

(S) Athan. Kircher. t. 2. mundi subterran. l. 8. de animal. c. 2. p. 200. y el Año Virg. á 10. de Abril.

se destilaba de las paredes de la gruta, hizo lo mismo, y se estuvo assi manteniendo desde seis de Noviembre hasta el dia diez de Abril. En este viò, que el uno de ellos sacudiendo las alas, volò à la grieta, que estaba en lo superior de la cueva, y como el otro fuesse á hacer lo mismo, invocando à MARIA, se assió fuertemente de su cola. Saliò assi libre de tanto peligro, y luego hallò quien à la Ciudad le conduxesse. (T) Dentro de un pozo (cuya voca cubriò con un velo,) ocultó una muger piadosa à Achimaas, y à Jonathas, para libertarlos de los Ministros de Absalon; pero quanto mayor piedad fué aqui la de MARIA, conservando en cisterna tan profunda tanto tiempo, y en compañia de tales monstruos, à este devoto suyo hasta sacarlo libre por modo tan maravilloso?

(T) 2. Reg. 16. ℣. 19.

8. En Galicia huvo una Señora llamada Lucia muger de un noble Granadino, à quien estàndo en cinta cautivaron los moros, muerto en una batalla su consorte. (V) Tocóle un Amo cruel, y á el tiempo de su parto afligida de los dolores se huvo de ir à un Establo. Allì apareció la mas bendita tierra, que recibiò su niño en sus benignas manos. Vino con ella el Summo Sacerdote Christo, quien baptizò á el Infante, y le nombrò Mariano. A los quarenta dias sacò á Lucia un Angel fuera de la Ciudad. Le entro à un Templo magnifico, en donde le esperaban el Salvador de el mundo, su Santissima Madre, y los Apostoles con muchos Angeles. El Pontifice Summo JESUS, celebró la Missa, los Apostoles le assistieron como Ministros, los Angeles (como musicos de el Cielo) con suavidad melliflua la oficiaron. La Reyna y Madre Virgen tomó á el niño Mariano en sus brazos, diò à el tiempo de el Ofertorio à Lucia, (que le rezaba su Rosario de quinze mysterios,) un Cirio hermosissimo con quinze luzes, para que lo ofreciesse, ofreciendo à el niño la benigna Madre. Besò la feliz cautiva la mano à el Preste, la Virgen Soberana le dió el lugar derecho, y exhortandola (con su amado Hijo,) à la tolerancia en los trabajos, la bolvió à guiar el Angel à la casa de el moro, hasta que un dia, estàndo rezando el Rosario, fuè transportada prodigiosamente à su tierra, y se halló (sin saber como) en la Iglesia de Santiago de Galicia. Este caso refieren el P. Villegas, el Cielo estrellado, y otros muchos Authores. Pues què *Fauna*, ni què Gran Madre, mas benigna? Si la tierra abriga culpados, à quantos pecadores ha abrigado MARIA, què es el Asylo de

(V) Villegas: Favores de la Virg. l. 2. c. 6. p. 146. Cœlũ Stellatum l. 1. c. 10. n. 6. p. 62.

ellos

ellos? y assi dixo Christo à Santa Catharina de Sena: (X) *Mi Madre es un cebo dulcissimo, con que traigo à mi los pecadores.* En Cotignaci, lugar de Francia (como escribe el Atlante Mariano) apareciò à unollamado Juan, que vivia escandalosamente. Le tratò de hijo, le exhortò à penitencia con palabras dulces, y le ordenò fuesse à los Confejeros declarandoles en su nombre, que le edificassen un Templo en un monte vezino con el titulo de: *Nuestra Señora de las gracias*, por lo que el pecador reformando su vida viviò mui exemplar, y el Templo se le edificò. De estos casos se han referido, y referiràn muchos.

(X) S. Cathar. Sena, Dialog. c. 4. Gumpemb. in Atlanti t. 2. Imag. 1168. pag. 3016.

9. Si la tierra ofrece las riquezas que oculta, MARIA las dà, quando conviene, como à San Juan de Mata (Z) diò por medio de sus Angeles, una gruessa cantidad de dinero para redempcion de unos cautivos. A San Bonifacio Obispo Ferentino diò (A) doze escudos de oro para que à un Sobrino suyo los pagasse. A la B. Columba Reatina de el Orden de Predicadores (B) (quando estaba en la casa de su Madre) le diò unos panes, y monedas para que remediasse su familia. En la Ciudad de Plazia en Sicilia, en el año de 1349. manifestó à un devoto Sacerdote (C) un thesoro de un globo mui rico, y unos cabellos suyos, y lo mas es el distribuir à Dios por sus manos el preciosissimo thesoro de la gracia. Si la tierra dá ciento por uno, multiplicando los granos que le arrojan, quanto mas retribuye la Madre de Dios, por los cortos obsequios de las Criaturas? Baste el caso, que refiere Cesario (D) de un Ladron, que ayunaba el dia Sabado, y no hacia daño en aquel dia à sus proximos, por ser dedicado à la Señora, mas por un servicio tan corto, no solamente le impetrò auxilios para una contricion verdadera, quando le degollaron; mas acompañada de quatro celestiales Matronas, ilustró el lugar de su cadaver, reunió la cabeza, lo acomodò con rica purpura en el feretro, y en aquella misma noche (precediendo la Emperatriz suprema con una antorcha, y las Matronas llevandolo en sus ombros,) llegò hasta las puertas de la Ciudad, ordenando á los Guardas, dixessen à el Obispo de su parte, que con honra sepultasse en la Iglesia, à aquel devoto suyo, por lo qual (como añade el citado) desde entonces en aquella Provincia, todos ayunaban los Sabados en honra de MARIA. Son innumerables las finezas, que se refieren de esta Gran Madre de el Gran Dios, y Madre de los hombres, que de todas maneras les ofre-

(Z) Andrade in vita S. Joan. de Mata, 1. P. c. 18. Macedo, l. SS. Joan. & Felicis de Valois c. 19.

[A] S. Greg. l. 1. Dialog. c. 9. & Cœlum Stell. p. 142.

(B) Hiacinthus Coquetius, de vitcerib. B. M. c. 15.

(C) Año Virg. à 3. de Mayo.

(D) Cæsarius, l. 7. mirac. c. 19.

ofrece para su refugio, los anchurosos senos de su misericordia. Si los Arcadios, y Athenienses, (E) colocaban su mayor nobleza en mostrarse hijos de la tierra, procura tu el obrar como hijo fiel de esta tierra fertil, Sagrada, y Benditissima: Paraysо de delicias, y Huerto de el Divino Esposo, que diò à los hombres el mejor Arbol de la vida. Pidele, que te libre de ser tierra esteril, y con espinas de pecados, para que no seas reprobado, y maldito, ò à el fin abrasado, (como las tierras nefandas) con sulphureos incendios.

[E] Plutarch. in quæst. Rom. q. 92.

10. Mas advierte tambien, què como dice Richardo de San Lorenzo, (F) MARIA es la tierra de Hevila, que significa, *la que se duele*, porque fuè juntamente en toda su vida, tierra Dolorosa, y assi como luego que criò Dios la tierra, brotó de ella para su fertilidad, aquella fuente, que la regaba toda, á este modo la tiernissima Virgen (como dice la Escritora de Agreda) (G) aun desde el instante, en que se unió su innocentissima Alma à aquel Cuerpecito, vertiò lagrimas en el mismo vientre de su Madre, por el conocimiento, que entonces tuvo de la caìda de el primer hombre, y assi por su copioso llanto, le comparan sus ojos, en el libro de los Cantares, à las piscinas de Hesebon, en que no faltaban las aguas, como advierte Ruperto, siendo, (como èl añade) estas su pan en el dia, y en la noche; y aun San Amadeo (H) escribe, que vertió de ellas un occeano con que regò la tierra, como disponiendola despues para el fruto de la Redempcion. Qué fuentes pues de lagrimas no serian las de esta Dolorosissima Señora en toda su vida, y mas abundantes en aquel tiempo de la Passion de su fruto precioso, en que eran sus ojos columbinos dos mares de amarguras? Tierra, con razon dolor toda, que aunque jamàs brotò espina de pecado, estuvo atormentada siempre con el dolor grande de las espinas, y abrojos, que produce la tierra ingrata, y esteril de los pecadores, contra la Bondad Summa de un Amante Dios. Con razon considera el Justiniano (I) aquel corazon tierno todo coronado de espinas, y crucificado con los tres clavos de lo preterito, presente, y futuro: pues atormentaban á tan afligida Señora, las culpas passadas, presentes, y futuras de un mundo, con quanto su amado Hijo avia padecido por ellas en su vida, padecia en su Passion, y padecerìa crucificado en el duro madero, hasta entregar su espiritu á su Padre. Ella à el pie de la Cruz, fuè

(F) Rich. à S. Laur. lib. 8. de laudib. B. V. M.

(G) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 231. Cantic. 7. V. 4. & Rupert in Cantica l. 6. c 1.

[H] S. Amadæus ap. Martin Castillo in Debbor. n. 383.

[I] S. Laur. Justin. de triūphali Christi Agone. c. 18.

fuè la tierra immoble, firme, y permanente: pues (quando los Discipulos temblaban, huian, y se escondian, por el gran terremoto de la Passion de el Redemptor de el mundo,) sola MARIA perseveraba en pie, y constante, aunque tierra herida toda, con aquellos clavos, penetrada con aquellas espinas, y regada con aquella preciosissima Sangre. Por ultimo fuè tierra solitaria, quando colocado el Difunto Cuerpo de su Soberano Hijo en un Sepulcro, se retirò â acompañarse solamente con las dolorosissimas memorias de sus amarguissimas penas: porque recorriendo una por una las circunstancias todas, que tuvo la Passion, y muerte de el Señor, las hacia suyas proprias por el amor, y sentimiento, que en ella quedó siempre vivo. Una gran loza pusieron sobre el Cuerpo difunto de el Señor, y otra gran piedra sobre el corazon de la Madre, que no solamente estaba con su thesoro en el Sepulcro; mas reproducia sobre sì, la pena pesadissima, y durissima, de quanto avia padecido aquel mansissimo Cordero. Quièn serà tierra tan de bronce, que no acompañe en sus Dolores á tal Madre? Quièn apetecerà gustos, y placeres mundanos viendo à MARIA, en toda su vida, cercada de angustias, Dolores, y amarguras?

ORACION.

11. O Tierra mystica, pura, y animada Virgen bendiciissima, sin maldicion de culpa, ni espina de pecado! Tierra Innocentissima, y limpissima, sin el cieno de la original mancha, por ser tierra, que el Señor bendixo, fructificando odoriferas yerbas de santos pensamientos, y flores de fervientes deseos, plantas de altissimas contemplaciones, hojas de palabras dulcissimas, y frutos de las obras mas perfectas, y à los Divinos ojos agradables. Tierra bonissima, toda para todos, en quien hallan asylo, los que han vivido como fieras, pasto abundante las ovejas de tu Soberano Hijo, nido las Aves mysticas, refugio los Erizos, y todos fortaleza, para vencer (como Anteos verdaderos) à sobervios Gigantes. Veesme aqui, Virgen Sacratissima, como tierra seca, sin fruto alguno de obras buenas, y con las muchas espinas, que á cada instante me traspassan el alma, por los remordimientos continuos de mi lastimada conciencia. Tierra soy llena de temblores, porque aviendo correspondido ingrato â el grano precioso de tantas inspiraciones como à mi corazon ha embiado Dios, temo, y me estremezco por la cuenta, que se me ha de tomar, y porque he merecido los incendios, y fuego tragador en la tierra de las tinieblas, y de las miserias. Alcanzame, misericordiosa Señora, la copiosa lluvia de la gracia, para que arrancando raizes, y malezas de vicios, y pecados, todo me ocupe en dàr frutos de buenas obras, para que con mi sudor, y el Divino socorro, consiga despues en la tierra de los vivientes, el descanso eterno de la gloria. Amèn.

DIA XIII. INCENDIO

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Age Alta, Pura mea: tu Incendium amoris.*

EL Amor es fuego, pero,
Si con sus llamas embiste,
El leño seco resiste,
Se abrasa el verde madero:
Zarza, Virgen, os pondero,
A quien sacro Incendio riega,
Sequedad el Alma alega,
Y hace bien: pues piedras duras
arden á tus llamas puras,
Phenix será si à ti llega.

1. AEL mismo passo, que dàn nombre de Vesta à la tierra, Poëtas, y Mythologicos, (A) lo dán tambien à el fuego, assi porque el fuego subsiste en la tierra, y en ella se alimenta, como por ser la tierra Madre de los vivientes, à quienes conserva la vida, la ignea naturaleza. Admirose en el Pueblo de Tiz, de la Provincia de Yucatan, (B) el que descendiendo de lo alto de el Templo un globo de fuego, â vista de el concurso, se fuè hazia una Imagen hermosissima, que allì se venera de la Concepcion Immaculada de MARIA, y se entrò baxo de su manto. Esto sucediò en su dia mismo â ocho de Diciembre, en el año de cincuenta de el siglo

(A) Theatro de los Dioses, t. 3. p. 162.

[B] Zod. Mar. Part. 1. c. 7, p. 22.

fuè la tierra immoble, firme, y permanente: pues (quando los Discipulos temblaban, huian, y se escondian, por el gran terremoto de la Passion de el Redemptor de el mundo,) sola MARIA perseveraba en pie, y constante, aunque tierra herida toda, con aquellos clavos, penetrada con aquellas espinas, y regada con aquella preciosissima Sangre. Por ultimo fuè tierra solitaria, quando colocado el Difunto Cuerpo de su Soberano Hijo en un Sepulcro, se retirò â acompañarse solamente con las dolorosissimas memorias de sus amarguissimas penas: porque recorriendo una por una las circunstancias todas, que tuvo la Passion, y muerte de el Señor, las hacia suyas proprias por el amor, y sentimiento, que en ella quedó siempre vivo. Una gran loza pusieron sobre el Cuerpo difunto de el Señor, y otra gran piedra sobre el corazon de la Madre, que no solamente estaba con su thesoro en el Sepulcro; mas reproducia sobre sì, la pena pesadissima, y durissima, de quanto avia padecido aquel mansissimo Cordero. Quièn serà tierra tan de bronce, que no acompañe en sus Dolores á tal Madre? Quièn apetecerà gustos, y placeres mundanos viendo à MARIA, en toda su vida, cercada de angustias, Dolores, y amarguras?

ORACION.

11. O Tierra mystica, pura, y animada Virgen bendiciissima, sin maldicion de culpa, ni espina de pecado! Tierra Innocentissima, y limpissima, sin el cieno de la original mancha, por ser tierra, que el Señor bendixo, fructificando odoriferas yerbas de santos pensamientos, y flores de fervientes deseos, plantas de altissimas contemplaciones, hojas de palabras dulcissimas, y frutos de las obras mas perfectas, y à los Divinos ojos agradables. Tierra bonissima, toda para todos, en quien hallan asylo, los que han vivido como fieras, pasto abundante las ovejas de tu Soberano Hijo, nido las Aves mysticas, refugio los Erizos, y todos fortaleza, para vencer (como Anteos verdaderos) à sobervios Gigantes. Veesme aqui, Virgen Sacratissima, como tierra seca, sin fruto alguno de obras buenas, y con las muchas espinas, que á cada instante me traspassan el alma, por los remordimientos continuos de mi lastimada conciencia. Tierra soy llena de temblores, porque aviendo correspondido ingrato â el grano precioso de tantas inspiraciones como à mi corazon ha embiado Dios, temo, y me estremezco por la cuenta, que se me ha de tomar, y porque he merecido los incendios, y fuego tragador en la tierra de las tinieblas, y de las miserias. Alcanzame, misericordiosa Señora, la copiosa lluvia de la gracia, para que arrancando raizes, y malezas de vicios, y pecados, todo me ocupe en dàr frutos de buenas obras, para que con mi sudor, y el Divino socorro, consiga despues en la tierra de los vivientes, el descanso eterno de la gloria. Amèn.

DIA XIII. INCENDIO

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Age Alta, Pura mea: tu Incendium amoris.*

EL Amor es fuego, pero,
Si con sus llamas embiste,
El leño seco resiste,
Se abrasa el verde madero:
Zarza, Virgen, os pondero,
A quien sacro Incendio riega,
Sequedad el Alma alega,
Y hace bien: pues piedras duras
arden á tus llamas puras,
Phenix será si à ti llega.

1. AEL mismo passo, que dàn nombre de Vesta à la tierra, Poëtas, y Mythologicos, (A) lo dán tambien à el fuego, assi porque el fuego subsiste en la tierra, y en ella se alimenta, como por ser la tierra Madre de los vivientes, à quienes conserva la vida, la ignea naturaleza. Admirose en el Pueblo de Tiz, de la Provincia de Yucatan, (B) el que descendiendo de lo alto de el Templo un globo de fuego, â vista de el concurso, se fuè hazia una Imagen hermosissima, que allì se venera de la Concepcion Immaculada de MARIA, y se entrò baxo de su manto. Esto sucediò en su dia mismo â ocho de Diciembre, en el año de cincuenta de el siglo

(A) Theatro de los Dioses, t. 3. p. 162.

[B] Zod. Mar. Part. 1. c. 7, p. 22.

glo passàdo, sin duda para significar lo que de ella escribe su Venerable Chronista, aplicandole la piedra Sardio, (C) (que es transparente, y que imita á la llama clara de el fuego) diciendo, que desde el instante de su Concepcion ardia su corazon incessantemente en el Divino amor, como la llama, sin aplacarse tan fogoso incendio, antes si, augmentandose, y creciendo mas, sin intervalo, hasta llegar á el estado supremo, que pudo caber en pura criatura. Pues vees aqui yà, fuego toda, y toda un incendio de purissimo amor, à la que en el dia antecedente considerasse tierra, y por esto veeràs, que es muy comun, y ordinario este epiteto entre los Padres, y Doctores, llamando un San Anselmo: *Horno de fuego amoroso*, (D) à tan Soberana Señora. *Llama, que arde, y luce*, Santa Brigida. *Fuego, que ilumina*, Richardo Laurencio: *Incendio Divino*, el Seraphin Ventura, quien (tambien contemplandola dibujada en Sara, que se interpreta, *Carbon*,) dice, que ardia en su pecho, con singularidad, el fuego de el ardor de el Espiritu Santo, y la predica el Santo: *Æstua de caridad*, toda de esse incendio penetrada. El Beato Amadeo la pregona: *Roxa Esphera de fuego*. El B. Alano de Insulis, contempla, que tenia en su pecho encerradas, no una sola; sino muchas lamparas, y antorchas de los incendios de el Amor, y el Devoto Fr. Antonio Jenuense, toda de ardores purissimos de la caridad llena, la pregona: pues qué fuego no seria el de este volcan maravilloso? Quièn no admirarà, que no consumiessen tan intensos ardores, Zarza tan peregrina? Quièn hallarà palabras suficientes, para dibujar tan fogosos incendios? Muchas vezes ha respetado el material fuego à sus Imagenes, como escribe el Atlas Mariano de la de Sternberg, lugar de Viena, y de la que llaman de el Palacio Real, cerca de Praga: (E) pues arrojadas por los Hereges à las llamas, les formaron throno; mas no les ofendian, quizà significando, que à vista de el fuego de el amor de MARIA, el mismo fuego es yelo, ó que es MARIA la Zarza prodigiosa, á quien los incendios no consumen. Es Columna de fuego, que por dirigir á los mortales, y conducirlos à la tierra verdadera de promission, ha dispuesto muchas vezes, que sobre columnas la veneren. Fernando tercero Emperador (F) no solamente colocò una Imagen de la Concepcion Immaculada, sobre una altissima columna en la principal plaza de Vienna, mas la hizo, ò escogió por Patrona, y Protectora de la Casa

[C] Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 289.

(D) S. Anselm. Lucensis, sup. Salv. S. Brig. l. 1. Revel. c. 50. Rich. Laur. l. 11. de laud dib. B. V. M. S. Bonav. Serm. 1. de B. V. M. & in Speculo, Lect. 4. & 15. Amad. Lausan. de laudib. Christiparæ, homil. 2. de Justific. V. ap. Alvam in Bibliothec. virginal. t. 1 p. 731. & ex Alano t. 3 p. 579. & ex Anton Jenuensi p. 535.

(E) Atlas Mar. t. 3. p. 81. & p. 162.

(F) Atlas Mar. t. 1. à pag. 182 & t. 2 a p. 103. & t. 4. p. 134. & 141. & t. 3. p 53. & 74. & 95. & 150.

Casa de Austria; mandò se celebràsse su dia, se ayunàsse su vispera, y èl mismo, en manos de el Obispo, en la Casa Professa de la Compañia de Jesus, hizo voto publico de defender este Mysterio en el siglo passado, à el año de quarenta y siete. Assi enciende los corazones este fuego, aun en el primer instante de sus luzes purissimas. En otra columna està pintada la Imagen de la Virgen Soberana, conocida por la Virgen de San Celso, en Milan; pero tan prodigiosa, q̃ en una ocasion celebrando el Obispo Missa en su presencia baxaron dos Angeles de el Cielo, y corrieron la cortina, ô velo, con que la Señora se cubria, siendo inexplicables los aromas, que de sì exhalaba. Messana de Sicilia, venera otras dos prodigiosas en sus columnas. Una llamada de la Columnilla, que en una Procession solemne no pudieron las humanas fuerzas passarla de el Templo de los Santos Theodoro, y Theodoriano, y otra de el Pilar, ô Coluna, por estàr en un pilar pintada, que cubierta de cal, porque los Moros no la ultrajassen, se manifestò despues con mui especiales prodigios. Estas, y otras Imagenes milagrosas en sus columnas, se hallaràn, con sus origenes, y maravillas en el Atlas Mariano, como la de el Monte Real de Saboya. La de Aqualia, que està cerca de Leodio, en el Ducado Luxemburgense, y varias Dolorosas de Alemania sobre sus columnas veneradas, las que enardecen los corazones de los Fieles, por ser MARIA la Columna toda de fuego, en quien se hallan con summa perfeccion las mas nobles propriedades de tan bello elemento.

2. Es el fuego un elemento nobilissimo, y de sì difussivo, que en todas las cosas se oculta. Purifica el oro, consume la escoria, madura los frutos, liquida los metales. Es claro, con virtud casi immensa, porque á qualquier materia la difunde. Es puro, y refulgente, cuyas crespas llamas, quanto son mayores, tanto mas se subliman, y que, (como advierte el Pictaviense) (G) tiene virtud de atraher las cosas inferiores, para elevarlas con violencia, porque apacentandose en ellas, y dissolviendo la materia en que obra, las arrastra, y sublima, ó atrahe con sigo mismo: pues què Geroglyphico mas proprio de aquel pecho, (todo incendios fogosos) de la Reyna de los Seraphines, cuyos mas que seraficos ardores son el fuego, que el mismo Hijo suyo vino à comunicar à el mundo, y à que ardiesse en la tierra de los corazones humanos: pues es tan difusivo, que

[G] Berchor. in reductor. lib. 6. cap. 4.

que apenas ay corazon, que no inflame? Ella es la que purifica el oro de el amor mas fino en los justos, y consume la escoria de terrenos afectos. Madura los frutos de las buenas obras, y ablanda duros bronces de pecadores obstinados. Es clarissima, sin obscuridad, ni tiniebla de culpa, con una virtud sin medida, por la sublime dignidad de Madre de Dios, à quien conceden graves Theologos, (H) cierta infinidad moral, como el Doctor Angelico. Su llama fuè incessante, creciendo mas, y mas, sin detenerse en lo terreno, y assi llegò à conseguir como una infinidad, ô immensidad de incendios, que elevandose hasta el pecho de el Padre, atraxeron à su Unigenito à el seno de MARIA. Y si como dice San Bernardino de Sena, (I) el beneficio de la Encarnacion no solamente es como un monte de fuego para inflammar los corazones; sino incomparablemente mayor fuego, que seria todo el mundo, si todo el mundo ardiesse? De aqui podrà inferirse, què efecto causaria incendio tan dilatado, en la misma, que ocultaba todo esse fuego maravilloso en sus entrañas?

3. No se puede retratar este fogoso incendio, sino con el mismo dibujo de la caridad, á quien pintaron los antiguos, (como dice (K) el Padre Cornelio) en forma de una bellissima doncella, con el rostro como de una rosa flamante. El Manto era de encendida grana, la Corona de oro, en que se engastaban muchos carbunclos refulgentes. De una sortija, que colocaban en su dedo arrojaban rayos de luces los Pyropos. En una mano tenia un rubicundo corazon entre fogosas llamas, en la otra tenia un Arco, que arrojaba por saëtas dardos todos de purissimo fuego, y sobre esto le añadian alas para que volasse: pues assi esta Virgen amantissima parecia la caridad misma, y por esso en donde dice el Esposo Divino en los Cantares: (L) *Que no le despierten á su Amada, hasta que ella quiera*, traslada San Gregorio Nysseno, que à la *caridad no hagan dispertar:* y es cierto que parecia Virgen tan peregrina, toda un Simulacro de el amor, porque de aqui tuvo su origen, pues como ella misma revelò á Santa Brigida (M) la engendraron sus Padres, solamente impelidos de el amor Divino, y en otra parte le declara, que desde su infancia toda estaba llena de el Espiritu Santo, y en el fuego de la caridad que ardia en su corazon tan ardiente, que ninguna otra cosa le agradaba, sino el obrar perfectamente lo que era de el Divino beneplacito, por lo qual de entre este

(H) Franciscus Garau, Deip. Elucid. sect. 1. princip. 4. §. 2. à n. 51. S. th. 1. p. q. 25. art. 6 i vee à Señer: el devoto de MARIA, p. 57.

[I] S. Bernardinus tom. 1. Serm. 1. artic. 2. cap. 1 pag. 5.

[K] Cornel. in Cant. 3. v. 10. pag. 156 col. 2.

[L] Cant. 2 v. 7. Nyssen. hom. 4. in Cantica.

[M] S. Brig. lib. 1. cap. 9. & lib. 3. c. 8.

este mismo incendio salió aquel *Fiat*, y palabra de obediencia prompta en la embaxada de el Archangel. Què mucho, que sus labios (N) se compareu á una cinta de encendida grana, sus mexillas (por lo rosado, y encendido,) á el fragmento de la granada? Què la viesse el Psalmista, como Reyna, y (como otros trasladan,) *con vestido de purpura* entretexido de oro? Què se retraten sus manos como con unas sortijas de jacintos, ù otras preciosas piedras, porque MARIA toda era un incendio de fuego, que volaba, y por esto se propone con alas como de Aguila en el Apocalypsis. Si solamente, con el primer acto de amor de Dios, que hizo en el primer instante de su animacion, (O) volò tanto, que excediò en él á todo el amor de Angeles, y de Santos, hasta donde se remontaria en el instante ultimo de su vida? Porque esta llama se augmentaba, sin cessar, de momento en momento, sin que el sueño la interrumpiesse, pues, aun dormida, su corazon velaba, como lo dice en los Cantares, (P) y advierte el Devoto Cartuxano.

4. Con razon dice el docto Novarino, (Q) que era MARIA un ethna de fuego, que en todo arrojaba incendios purissimos de amor Divino, porque esta era la bodega en que se embriagaba su fino corazon, y el vino suavissimo, que ofrecia á el Esposo de su Alma. Toda era para su Amado, y su Amado para ella. De amor enfermaba, de amor estaba herida, por su querido preguntaba, y en todas sus palabras arrojaba fogosas centellas, con que enardecia en amor de Dios los corazones de los Apostoles, Evangelistas, Discipulos, Santas Mugeres, y de muchos primitivos christianos, por lo que tantos instruidos, confortados, y tocados de fuego tan executivo, corrian à ofrecer por el Señor sus vidas hechos holocaustos de la caridad. Por Dios comenzaba su amor, y á el mismo Dios volvia, siendo el Alma, que informaba todo quanto hazia, decia, y pensaba. Su corazon amante era aquel Altar, (R) en que ardia siempre el fuego, y toda ella aquella Zarza prodigiosa, y admirable espectaculo desde la raìz hasta la cumbre toda un fogoso incendio, porque desde el instante de su Concepcion hasta el ultimo de su vida fuè una maravillosa Salamandra: y por fin, (S) como escribe Novarino con el B. Amadeo acabò como Fenix entre tan intensos ardores para renacer Emperatriz Suprema, y Reyna Soberana como la Caridad, q̃ es la Reyna de las virtudes.

(N) Cantic. 4. v. 3. & Ps. 44. v. 10. vide Haye Ibid. ex Arab. & in Cantic. 5. v. 14.

[O] Suarez P. 3. t. 2. Disp. 4. Sect. 8. & Garau: Deipar. Elucidata, t. 1. á n. 271. & 300.

Novar. in Umbra Virg. n. 296.

(P) Cant. 5. v. 2. Carthus. Ibid.

[Q] Novar. in Umbr. cit. n. 1714. Cantic. 2. v. 5. & 5. v. 8. & 7. v. 10.

[R] Levitic. 6. v. 12. Exod. 3. v. 3 Vid. Haye, Ib. & Philo Jud. lib. 1. de Vita mosys.

(S) Novar. in Umbra n. 297. ex Amadeo.

5. No puede nueſtra limitada capacidad llegar â comprehender el ſummo eſtremo á que llegò eſte fuego, eſte immenſo incendio de la Madre de el amor hermoſo, porque ſiendo Dios fuego, (T) como no avia de ſer incendios toda la myſtica Zarza, que cubrian ſus llamas puriſſimas? La Gran Muger, que veſtia el Sol Divino de ſus fogoſos rayos? La que eſtaba llena de el Eſpiritu Santo, que es fuego, y fuente viva de amor, y caridad, el qual vino, y ſobrevino ſobre MARIA comunicandole mas incendios, que á los Apoſtoles, y Diſcipulos quando en figura de lenguas de fuego deſcendiò ſobre ellos? Y aſſi dice San Ildefonſo, (V) que la encendiò toda como el fuego á el hierro, de tal manera, que no ſe véia, ni ſentia en ella, ſino la llama, y fuego de el amor. Como amaria á Dios la que mas que hombres, y Angeles tenia eminentiſſimo conocimiento de ſus excelencias, penetrando los Abyſmos de aquella infinita Sabiduria, y Bondad? La que no tenia impedimento alguno, que retardàſſe, ni detuvieſſe en un ſolo inſtante. Las voladores llamas de ſu corazon, y actos intenſiſſimos de ſu voluntad? La que ſe reconocia tan prevenida con todos los dotes de las gracias, y eſcogida para Madre de un Dios infinito, y Señora de Angeles, y de hombres? La que (como dice Santo Thomas) amò Dios mas que á todas las demàs criaturas, infundiendo en ella toda la Bondad criada, que puede (X) el entendimiento criado llegar â comprehender, ô concebir. La que hallaba continuamente altiſſimas razones, y motivos para fomentar eſte incendio? La que tenia en los Cielos ſu converſacion entendiendo, amando, y obrando, no como criatura terrena; ſino como Celeſtial, y Divina, porque la fuerza de tanto amor robaba el corazon, y el Alma, y la transformaba en ſu Amado.

6. A los amantes de Dios verdaderos llama *Deiformes* el Gran Dyoniſio Areopagita, (Z) y el Nazianceno dice, que ſe *Deifican*: pues como ſe transformaria en Dios Virgen tan ſoberana, cuyo amor era todo extatico, el mas intenſo, el mas continuado, el mas unitivo, el mas fuerte, el que ſiempre obraba tan ſublimes virtudes, y ella, que, como Phenix renacia continuamente de entre ſus incendios? Si el Vaſo de eleccion San Pablo eſtaba tan transformado en Chriſto, que vivia Chriſto en èl, como ſe transformaria la que fuè Vaſo mas capaz, y mas lleno de fuego tan Divino, que juntos los Vaſos de Angeles, y de Santos?

La

(T) Deut. 4. ỹ. 24.

(V) S. Ildeph. Orat. 1. de Aſſumpt.

S. Bernard. Serm. in ſignum magnum.

(X) S Thom. q. 20. art. 2.

[Z] S. Dyoniſ. c. 1. de Divin. nomin. Nazianzen. Orat. 1. in Julianum. Galat. 2. ỹ. 20. Levitic. 9. ỹ. 24.

La que entre eſtas llamas puriſſimas ofrecia continuamente todas ſus obras, ſus palabras, y penſamientos, que ſiempre ſe abraſaban entre tan ſagrados incendios, como el holocauſto de Aaron? Suſpirando Iſaias, (A) porque el Señor rompieſſe los Cielos, y baxàſſe à tomar nueſtra naturaleza dice, que entonces los miſmos montes ſe liquidarian, y arderian entre incendios, y por otros Prophetas ſe promete el Señor, como muro de fuego de ſu Igleſia, como tambien, que con el fuego de ſu amor, y zelo ſerà toda la tierra devorada: pues como liquidaria eſſe incendio á la miſma, que en sì lo recibió? A la que fuè monte elevado ſobre los mas altos montes de la Santidad? A la que cercò eſſe muro en ſu Virginal Clauſtro? Los Gentiles retrataban â ſu Dios Cupido no ſolamente como niño ciego, y lince, deſnudo, Alado con Arco, y con ſaëtas; (B) mas tambien con unas fogoſas antorchas, y abraſadoras llamas, con que encendia pezes, amanſaba fieras, y con ſuaves priſſiones cautivaba libres â las Aves: pues que llamas no encenderia aquel Cupido verdadero, y como cautivaria entre ſus cadenas de Divino fuego á ſu unica Paloma? Ella fuè el horno en quien ſe admiró (no un ſemejante â el Hijo de el Hombre) ſino el miſmo Hijo ſuyo, Dios, y Hombre verdadero. (C) Fuè, dice Alapide, el Ferculo, y Carro triumphal de el mas pacifico Salomon, cuyas columnas fueron ſus brazos, ſu reclinatorio, ſu pecho, y el amor en el medio de ſu corazon; pero ſi el Ferculo figurativo eſtaba empedrado con la caridad, ô como dice el citado, tenia en ſu pavimento piedras de amor, aſquas, llamas, y encendidos carbunclos, ô (como Ghiſſerio traſlada) eſtaba abraſado el medio de eſſe Ferculo con el fuego de la caridad miſma: como eſtaria el vivo Carro de amor, que figuraba?

7. Dixo á Eſdras un Angel, (D) que le peſaſſe el fuego; pero no aì lengua, no aì facundia, no aì rethorica para peſar el puriſſimo fuego de el amor de MARIA. Como podrà la lengua humana explicar las amoroſas ternuras de tal Madre con aquel Dios niño? Pues aunque en la Señora no faltaba el temor, era un temor filial, que encendia mas la llama. Quales ſerian ſus mutuos requiebros, y amoroſos coloquios con el que amaba ſu Alma? Los demàs Padres naturales, ô reparten ſu amor entre muchos hijos, ô aunque lleguen â tener uno ſolo, y en todo tan amable, que ſe merezca ſer unico empleo de todos ſus

cari-

(A) Iſaí. 64. ỹ. 1. Zach. 2. ỹ. 5. Soph. 1. ỹ. 18.

[B] Aguilar t. 3. Theatro de los Dioſes, cap. 6.

[C] Dan. 3. n. 92. Cant. 3. ỹ. 10. Corn. Ibid. á pag. 155. & 158. Ghiller. in Càtic. 3. ỹ. 10. pag. 465. expoſic. 4.

[D] 4. Eſdr. c. 4 ỹ. 5. Myſt. Ciud. de Dios, P. 1. n. 323.

cariños, â vezes interrumpen el amor, y quando esto no fuesse lo dividen entre el uno, y el otro, por ser el hijo de ambos; pero MARIA era Madre Virgen de su Unigenito, Hombre, y Dios juntamente, á quien amaba sin interrupcion, y que no tenia en quanto Hombre, Padre natural en la tierra: por lo qual se unia el amor en ella todo, pues á que estremo no llegaria su incendio? Porque assi como en la Generacion eterna no se halla Padre, que ame con mas intension á hijo alguno, que el Padre Eterno á el Verbo Divino, ni lo puede aver, á este modo en la generacion temporal, no se hallarà jamàs Madre, que ame â su Hijo como á su Unigenito, la Madre de Dios, y ni el Padre puede engendrar á otro Verbo Divino, ni MARIA parirà otro Verbo encarnado. Los demàs Santos, y Angeles amaron á Dios, como à Criador, y Padre, ô como à infinita Bondad; pero MARIA tambien como à Hijo suyo.

8. Pues qual seria el amor adquirido con una compañia tan estrecha, y comunicacion tan continua? Porque assi como en el Hijo de Dios crecia continuamente la Sabiduria, y Santidad delante de los hombres, assi en MARIA crecia esta consideracion, y crecia el amor de momento en momento, y si el amor nace de el resplandor, y claridad de las virtudes excediendo las de el Señor de ellas toda medida, hasta donde creceria el amor de la Madre? Junta à estos dos amores el theologico, y sobrenatural, que sin comparacion excede â el uno, y otro, pues con èl amaba à su Hijo, y Dios de tal manera, que parecia la misma caridad, y el amor mismo, porque, como dice San Bernardo, (E) le traspassó esta saëta de manera, que no dexò parte vacia en su pecho, para que à Dios amàsse con todo el corazon, con toda el Alma, con toda su virtud, y fortaleza toda llena de gracia: pues què fuego podrà ahora compararse con el immenso incendio de MARIA? Asquas encendidas, y ardientes antorchas, (F) parecian los mysticos animales de Ezechiel, pero eran Cherubines. El Discipulo de Eliseo viò un monte lleno de carros de fuego, pero eran Angeles, mas el fuego de el amor de tal Madre, no puede compararse con los incendios de las criaturas. Fuè Virgen prudentissima, con muchas lamparas, y hachas de el fuego, y llamas con que el amor, en los Cantares, (G) se retrata, las quales llaman otros: *Centellas, saëtas, ascuas, alas, rayos, impetus, y espheras,* porque todo lo era el incendio intensissi-

(E) S. Bernard. Serm. 29. in Cant.

[F] Ezech. 1. ℣. 13. 4. Reg. 6. ℣. 17.

[G] Cantic. 8. ℣. 6. Corn. & Ghisler. Ib. & Flor. de Agone Martyr. n. 818.

simo de la mejor Madre de el amor. Por ser MARIA toda fuego, y ardores toda, dice el Seraphico Doctor, (H) que enardece, enciende, y abrasa â sus verdaderos devotos en las llamas de el amor Divino: ella es como el Sol escogida, y se viste de el Sol, Padre de las llamas, porque como el Sol por medio de un crystal, produce fuego, assi MARIA en los corazones de las almas limpias, como lo considera Bernardino de Bustos. Fuè, como un Monte Synai, que ardia toda, porque gravó en las tablas de su corazon la ley de amor. El Padre Martin Convelt (I) infiere de esto, q toda MARIA es fuego: *Tota ergo ignea est.* El erudito Idiota dice, q no aì quien se esconda de su calor, porque á los que estàn lejos de ella los ilumina con los rayos de su misericordia, y â los que, por devocion especial, estàn á ella cercanos los enciende.

9. Pero no dexes de contemplar el fuego de su amor grande entre sus agudissimos dolores, y amarguissimas lagrimas, porque si previno Isaìas, (K) que en la venida de el Messias prometido, avian de arder las aguas, y si el fuego Santo de los Sacrificios, se llegò á convertir en agua, y despues (en tiempo de Nehemias,) el agua en fuego, no serà de estrañar, que fuessen todas fuego las copiosas lagrimas de la Madre mas atormentada en el sacrificio de su amantissimo Hijo. Siempre ardia este incendio en el pecho de la afligidissima Virgen, y quanto mas crecia, tanto mas agudo puñal de dolor le traspassaba el Alma, y por esto en donde dice en los Cantares, (L) que estaba enferma por el amor, trasladan otros, *que la avia traspassado el Amor con sus saëtas, que por la caridad estaba herida, y que la tenia enechizada.* De manera, que si á su Cupido como escribe Bocacio, (M) pintaban crucificado los Gentiles, aqui el Dios de el amor verdadero no cessaba de disparar saëtas de el mas intenso fuego á el corazon de su tierna, y amantissima Madre, por lo qual los citados Cornelio, y Ghislerio entienden las lamparas de fuego, y saëtas referidas de los Cantares, especialmente de el amor de MARIA â su Crucificado Dueño entre sus agudos dolores. Fuerte como la muerte fuè el amor de los Martyres, mas mucho mas fuerte, sin comparacion fuè el amor de MARIA, porque ellos padecieron tormentos en la carne, que es corruptible; pero la Reyna de ellos tuvo de parte, â parte traspassada el Alma, y si los Martyres toleraron por la Fé su martyrio, la Vir-

(H) S. Bonav. Serm. 1. de B. V. Bustos, P. 9. Serm. 2.

(I) Convelt. in Theatr. excellent. SS. Deipare t. 2. p. 570. Idiota in Psalm. 18.

(K) Isaì. 64. ℣. 1. 2. Mac. 1. ℣. 20.

(L) Cantic. 2. ℣. 5. & Flores de Agone Martyrum n. 874.

(M) Bocacius de Geneal. Deor. Cornel. & Ghisler. cit. in Cantic. 8. ℣. 6.

Virgen Madre fuè martyr por la caridad siendo su incendio immenso, porque fuè su amor sin medida.

[N] Apoc. 15. v. 2.

10. Fuè aquel mar mezclado con fuego, (N) que vió el Evangelista; pero como de vidrio, porque siendo un mar de amarguras, incendios todo, fuè â el mismo tiempo Virgen delicada, y tierna para el sentimiento. El mayor prodigio era, que esta mystica Zarza, entre tantos incendios no se consumiesse, porque sus dolores fueron tan summos, que assi como no los huvo semejantes á los de el Hijo tampoco los huvo semejantes á los de la Madre, y el sentimiento, que en el Eterno Padre no podia caber en la muerte de su Unigenito por ser impassible, esse se halló, (en el grado mas intenso de que es capaz la criatura,) en la Dolorosa Señora, que supo llorar dignamente, no solamente la muerte de un Hijo, sino de un Hijo tal, que era juntamente verdadero Dios. En fin fuè MARIA incendio inextinguible, que no pudieron apagar las muchas aguas de las tribulaciones. A otros inundaron las avenidas grandes, se turbó la caridad de los Apostoles. Se entibió el amor en los mas de ellos, y en los otros Discipulos, que huyeron, se escondieron, se escandalizaron, y dexaron solo á su Maestro; pero solá MARIA se quedò firme, como blanco para las saëtas. En varias revelaciones se le declara á Santa Brigida, (O) que fuè como fuego ardentissimo su caridad immensa, pues considera de espacio las circunstancias, que como leños fomentaban tan prodigioso incendio. El conocimiento de el Hombre Dios, que era ultrajado, de su Bondad, Sabiduria, hermosura, y demàs perfecciones infinitas, la union afectuosa de el amor natural, y Divino, en aquel amante, tierno, y limpio corazon. Los grandes beneficios á que se reconocia obligada, y ser tan grandes los tormentos de el Salvador, que hasta las insensibles piedras se movieron â sentimiento, haziendose pedazos. Si no eres duro bronze: si tienes corazon: si eres de carne: como dexarás de compadecerte de los dolores de MARIA? Acompañala en ellos, y pidele, que embie à la yesca seca de tu pecho si quiera una centella de tan grande hoguera.

[O] S. Brig. lib. 3. cap. 8. Revel. & Serm. Angel. c. 13.

()

ORA-

ORACION.

11. O Reyna Sacratissima, y admirable portento de el amor mas intenso, que jamás pudo hallarse en pura Criatura: pues fuè tu incendio grande la admiracion, y el pasmo de los abrasados Seraphines, que por no poder llegar con sus vuelos à tan sublimes ardores, encogian sus alas. Què será de mi, Virgen Soberana, quando soy todo un yelo, si tù por tu piadosa dignacion, con tu calor fogoso, no me esfuerzas, y con tu amor ardiente, no me vivificas? Hiere, Señora mia, el pedernal duro de mi corazon, y haz con tu patrocinio, que de èl broten centellas de el fuego de el amor de Dios, para que consuman la escoria de mis culpas, destierren mis frialdades, y me abrasen todo hasta la muerte, para renacer como Phenix, volando, hasta estrecharme en indisoluble vinculo de amor, con el que me amò tanto, que diò por mi su vida, para conseguirme esta union en su gloria. Amen.

DIA XIV. AGUILA. *A.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Avium Regina: mundè parta: Sole amicta.*

SI Alas de Aguila ligeras,
Para el desierto tomais,
Sin duda, Virgen, buscais
Las mas indomitas fieras:
A estas de muchas maneras
(Si deponen su malicia)
Vuestra piedad acaricia,
Y alcanzan por vuestros vuelos,
Veer, como proprios polluelos
A vuestro Sol de Justicia.

(A) 2. Reg. 1. v. 16. Isai. 49 v. 15. Oseæ 11. v. 3. Deut. 32. v. 11.

1. EL amor grande, que tuvo â Jonatas, (A) assemejò David, à el que tiene una Madre à el hijo unico de sus entrañas, y lo que es mas, hasta el mismo Dios, para significar el amor immenso, y cuidado,

que

Virgen Madre fuè martyr por la caridad siendo su incendio immenso, porque fuè su amor sin medida.

[N] Apoc. 15. v. 2.

10. Fuè aquel mar mezclado con fuego, (N) que vió el Evangelista; pero como de vidrio, porque siendo un mar de amarguras, incendios todo, fuè â el mismo tiempo Virgen delicada, y tierna para el sentimiento. El mayor prodigio era, que esta mystica Zarza, entre tantos incendios no se consumiesse, porque sus dolores fueron tan summos, que assi como no los huvo semejantes á los de el Hijo tampoco los huvo semejantes á los de la Madre, y el sentimiento, que en el Eterno Padre no podia caber en la muerte de su Unigenito por ser impassible, esse se halló, (en el grado mas intenso de que es capaz la criatura,) en la Dolorosa Señora, que supo llorar dignamente, no solamente la muerte de un Hijo, sino de un Hijo tal, que era juntamente verdadero Dios. En fin fuè MARIA incendio inextinguible, que no pudieron apagar las muchas aguas de las tribulaciones. A otros inundaron las avenidas grandes, se turbó la caridad de los Apostoles. Se entibió el amor en los mas de ellos, y en los otros Discipulos, que huyeron, se escondieron, se escandalizaron, y dexaron solo á su Maestro; pero solá MARIA se quedò firme, como blanco para las saëtas. En varias revelaciones se le declara á Santa Brigida, (O) que fuè como fuego ardentissimo su caridad immensa, pues considera de espacio las circunstancias, que como leños fomentaban tan prodigioso incendio. El conocimiento de el Hombre Dios, que era ultrajado, de su Bondad, Sabiduria, hermosura, y demàs perfecciones infinitas, la union afectuosa de el amor natural, y Divino, en aquel amante, tierno, y limpio corazon. Los grandes beneficios á que se reconocia obligada, y ser tan grandes los tormentos de el Salvador, que hasta las insensibles piedras se movieron â sentimiento, haziendose pedazos. Si no eres duro bronze: si tienes corazon: si eres de carne: como dexarás de compadecerte de los dolores de MARIA? Acompañala en ellos, y pidele, que embie à la yesca seca de tu pecho si quiera una centella de tan grande hoguera.

[O] S. Brig. lib. 3. cap. 8. Revel. & Serm. Angel. c. 13.

()

ORA-

ORACION.

11. O Reyna Sacratissima, y admirable portento de el amor mas intenso, que jamás pudo hallarse en pura Criatura: pues fuè tu incendio grande la admiracion, y el pasmo de los abrasados Seraphines, que por no poder llegar con sus vuelos à tan sublimes ardores, encogian sus alas. Què será de mi, Virgen Soberana, quando soy todo un yelo, si tù por tu piadosa dignacion, con tu calor fogoso, no me esfuerzas, y con tu amor ardiente, no me vivificas? Hiere, Señora mia, el pedernal duro de mi corazon, y haz con tu patrocinio, que de èl broten centellas de el fuego de el amor de Dios, para que consuman la escoria de mis culpas, destierren mis frialdades, y me abrasen todo hasta la muerte, para renacer como Phenix, volando, hasta estrecharme en indisoluble vinculo de amor, con el que me amò tanto, que diò por mi su vida, para conseguirme esta union en su gloria. Amen.

DIA XIV. AGUILA. *A.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Avium Regina: mundè parta: Sole amicta.*

SI Alas de Aguila ligeras,
Para el desierto tomais,
Sin duda, Virgen, buscais
Las mas indomitas fieras:
A estas de muchas maneras
(Si deponen su malicia)
Vuestra piedad acaricia,
Y alcanzan por vuestros vuelos,
Veer, como proprios polluelos
A vuestro Sol de Justicia.

(A) 2. Reg. 1. v. 16. Isai. 49 v. 15. Oseæ 11. v. 3. Deut. 32. v. 11.

1. EL amor grande, que tuvo â Jonatas, (A) assemejò David, à el que tiene una Madre à el hijo unico de sus entrañas, y lo que es mas, hasta el mismo Dios, para significar el amor immenso, y cuidado,

que

que de los hombres tiene, yá se compara à la Madre, que no se olvida de su infante, yà à el Ama, que lo cuida, y carga entre sus brazos, yà à el Aguila amorosa, que carga sus polluelos, estendiendo para recibirlos sobre sus espaldas sus generosas alas: pues aviendo yá hablado, en el dia antecedente de el incendio fogoso, y amor tan sin medida de la Madre de Dios à su Unigenito Hijo, (que de dichas sentencias puede juntamente colegirse) oy sera razon considerar el amor, y caridad ardiente de esta generosa Aguila para con los hombres. No sin mysterio se dieron dos alas, como de Aguila grande, à la gran Muger, que vestida de el Sol viò el Aguila de los Evangelistas: porque essas dos alas fueron los dos incendios de el amor de Dios, y de el Proximo, como dicen Philipo Abad, Menochio, y otros: (B) pues como esta Heroyna era la Virgen Soberana, y el amor con alas se pintaba para proponerla el Cielo, como Aguila amorosa, que tambien ama à los hombres como à sus polluelos, con alas de Aguila nos la retrata, por ser esta Ave, como advierte el Glorioso San Geronymo, la que mas amor (C) tiene à sus hijos.

2. Tambien debes considerar, que el Aguila, segun Laureto, (D) es Geroglyphico de el Ayre: y que este significaba el Aguila, que se menciona entre los quatro Animales de Ezechiel, como trae con Jorge Veneto: porque es MARIA Santissima, como un mystico Ayre, para que puedan respirar los miserables pecadores, y remontarse los Justos en sus vuelos: por lo qual Ernesto de Praga, y Bernardino de Bustos la contemplan (E) como un Ayre puro, sereno, luminoso, alegre, tranquilo, sin tempestad alguna, y sin tiniebla, ni obscuridad de culpa. Las mas de sus maravillosas apariciones, (de que estàn llenas las Historias) en el Ayre se han visto, y sin duda, por lo que dice el Padre Fr. Martin de el Castillo, (F) que la Muger prodigiosa de el Apocalypsis, no se viò en el firmamento; sino en el Cielo Aëreo, assi por causar terror la Madre de Dios à las Aëreas potestades, que nos persiguen, y defendernos de ellas, como por ser la medianera entre Dios, y los hombres, como està el Ayre entre el Cielo, y la tierra. Es Ayre saludable, que innumerables vezes ha desterrado los Ayres pestiferos, para que no dañen á los cuerpos, como refiere el Atlas Mariano (G) de las Imagenes marianas de el monte Orton, cerca de Padua: de la de el mon-

(B) Philipp. Abb. de silentio Cleric. ap. Silveiram in Apoc. 12. ℣. 13. q. 72. Menoch. in Apoc. 12. ℣. 13.

(C) S. Hieron. in Isai. 65.

(D) Lauret: in Silv. Alleg. V. Aquila. ex Veneto, Cant. 1. t. 7. c. 22.

(E) Ern. Prag. in Mariali, cap. 19. Bust. Serm. 2. de Assumpt.

(F) Castillo in Debbor. n. 115. p. 82.

(G) Atlas Mar. t. 2. p. 64. & 78. & 14. pag. 203. & 275.

monte Verico, cerca de Vicencia: de la de Favencia, llamada de las gracias, de la Virgen de la Puerta en Ragusa, y assi se hallan otras innumerables, que han libertado Ciudades, y Reynos, de pestes, y contagios. Aun las mismas nubes en el Ayre, para el culto mayor de sus Imagenes, han amenazado á vezes con recias tempestades, como escribe el Atlas citado: de la de el Puerto Salvo, en Messina, (H) que haviendose hospedado en un Monasterio de Religiosas Clarisas, y haciendose à la vela unos Navegantes, que allí la avian depositado, como la llevassen consigo, se armò el Cielo, y alborotó la mar, sin que se aplacasse la tormenta con industrias, ni suplicas à Dios, hasta que obedecieron à una voz de lo alto, en que se les mandaba volviessen la Imagen, y la dexassen à las Religiosas. La Constantinopolitana, llamada despues de el Monte de la Virgen (por estàr en una Congregacion, que con este titulo fundó San Guillermo cerca de Avelino) no solamente hizo, que la mula, en que la conducian à Italia, dexando el camino, se fuesse à dicha Congregacion, y que por sí solas en su entrada, se repicassen las campanas; pero lo mas raro es, que no permita el Cielo, el que en distancia de dos mil passos en contorno, se coman carnes, huevos, ni laticinios, porque à el punto se arma con lluvias, granizos, truenos, rayos, y tales tempestades, que parece amenazar à todo el monte ruina, hasta que registrado, y halladas las viandas prohibidas las arrojan à las llamas para que las consuman, como escribe el Padre Guillermo Gumppemberg en el Atlas citado. Assi venera el Ayre, y sus nubes hacen venerar á la Madre de Dios. Esto baste por ahora, para que adviertas, que esta peregrina Señora symbolizan los quatro elementos, como yà lo has visto en tierra, y fuego: y despues se propondrá en las aguas. Solamente debes advertir, que es el Ayre symbolo de la caridad, porque sin ella, (como sin el Ayre el cuerpo) no tiene vida el alma. El Ayre à todos se difunde sin diferencia, ó excepcion de personas: une, ata, liga, y conglutina diferentes cosas, como advierte Laureto, (I) que lo hace tambien geroglyphico de el Espiritu Santo, que es Amor. Quando el Sol, ò alguna Estrella calida se le acerca, es calido, y su parte superior es clara, pura, contigua, y vezina à la esphera de el fuego, en las quales, y en otras propriedades, que trae el Pictaviense, y otros, es dibujo de el amor à los hombres, y caridad, estendida

(H) Atlas Mar. t. 4. p. 237. & t. 2. à p. 85.

(I) Lauret. in Sylv Alleg. V. Aer. Berchor. in Reduct. l. 6. c. 10.

por todo el mundo de la Madre de miſericordia. A el velo llama Ayre Novarino con el Chryſoſtomo, (K) y la caridad de el proximo es el velo, con que ſe cubre la multitud de ſus pecados.

3. Pero ſi en el Aguila ſe ſignifica el Ayre, no veeràs en MARIA ſino una Aguila coronada, y Emperatriz Suprema de Angeles, y de hombres. Aguila nobiliſſima, y de Real Proſapia, como heredera de el Reyno de Iſraël. Aguila candida, como las de la Scythia, (L) con perpetua enemiſtad con la Serpiente antigua, la que como Aguila ligera ſin el peſo de culpa ſe remontò ſobre las Aves myſticas, y montes eminentes de Angeles, y de Santos, colocando en lo mas arduo, y mas ſublime ſu precioſo nido: pues fué altiſſima ſu contemplacion, y varias vezes (ſegun aſſientan graviſſimos Theologos, y ſu Eſcritora de Agreda,) regiſtrò de hito en hito las inefables luces de la Divinidad. (M) La que aſcendiendo à el Libano, ò haſta el pecho de el Padre, tomò de aquel ſupremo cedro la medula de ſu corazon, que fué el Divino Verbo, haciendo venir à el nido de ſu virginal clauſtro tan precioſo ethites, que en èl viſtiò nueſtra naturaleza. La que tuvo en el Cielo ſu converſacion, y tan proxima à el Sol de juſticia, que ſe retrata veſtida de ſus fogoſas luces. La que examina ſus legitimos Devotos, y fieles polluelos à los rayos de eſſe Sol Divino, deſechando de sì como improprios, à los que cierran los ojos à la luz de ſu fee, y reſplandores de ſu gracia. Fuera repetir mucho de lo yà dicho, el aver de aplicar otras muchas propriedades de el Aguila à MARIA. El Oraculo de Agreda la llama: (N) Aguila Real, que volò, ſin igual en el vuelo, que podia mirar à el Sol de la inefable luz de hito en hito, y tan de cerca, donde otra ninguna criatura pudo remontarſe. Por eſto MARIA, fuera de otras interpretaciones, ſignifica: (O) *Exaltada, eminente, excelſa, y ſublime*: pues ſe remonta tanto, que ſus dònes, ſus privilegios, y excelencias, ſolamente ſe han de medir con el poder Divino, que no tiene limite, ni termino, y que dentro de la eſphera de pura Criatura obrò en ella ſin taſſa, ni limitacion. Ninguna Ave eternamente llegarà à los vuelos de ſu Santidad. Ningun concepto humano puede alcanzar ſus excelencias: es grande Aguila en todo: porque nò huvo coſa en ella, que no fueſſe grande, y à ſu viſta las obras de Dios perfectiſſimas, que ſon los Santos, ſon pequeñas. Todo nueſtro caudal de buenas obras, à viſta de las precioſas piedras de virtudes, que colocò en ſu nido, ſe deſlumbra, y ſe hace imperceptible. Se atenua la viſta terrena, quando quiere penetrar ſu vuelo, y no es poſſible à la capacidad humana el regiſtrarlo, haſta que en la viſion clara de Dios, lo llegue à conocer: mas no por eſto dexemos de ir conſiderando, aunque ſea de muy lexos, algunas de ſus maravillas, y oy eſpecialmente ſu amor grande para con los hombres.

(K) Novarinus: Schediaſm. ſacro prophana l. 4. n. 48.

(L) Caſtillo in Debbor. n. 280. Nueros in Lapidicin. n. 800.

(M) Vid. Franc. Garau: Deipara elucidat tom. 1. n. 356. ex plurimis, quos citat. myſt. Ciud. de Dios, P. 2. n. 473.

(N) Myſt. Ciud. de Dios, P. 1. n. 128. & P. 2. n. 659.

(O) Hadrian. Lyræus in triſag Pauſa 5. p. 196. Vé la myſt. Ciud. de Dios, en el Indic. de las excel. de Maria.

4. Es el Aguila una Ave tan amante de ſus hijos, (P) que porque la ſaëta de el Cazador no ſe los hiera, expone ſu pecho, y los carga ſobre ſus eſpaldas, y aun es tan compaſſiva, que de el Aguila llamada oſſifraga eſcribe Pierio Valeriano, el que recogiendo los polluelos, que arroja la Cigueña, los ſuſtenta, y cuida como á ſus hijos proprios. Suidas eſcribe, (Q) que à Ptolomeo hijo de Arſinoe le criò una Aguila con ſangre de perdices en lugar de leche, y que con ſus alas, que eſtendia ſobre èl, le defendia de el Sol, y de las lluvias. Atheneo refiere con Plutarcho, que una Aguila, que ſe crió con un niño, no ſe apartaba de èl, (eſtàndo enfermo,) y no comia ella, ſi èl no queria tomar el alimento. A Ariſtomenes (dice Pauſanias,) que lo libró una Aguila de perecer en un profundo precipicio. A los Emperadores Marciano, y Baſilio, refiere Valdecebro, (R) que dos Aguilas les hicieron ſombra, defendiendolos de el Sol con ſus alas, que eſtendian ſobre ellos. A otra Doncella de la Ciudad de Sexto de la Provincia de Campania le traìa una Aguila las mejores preſas, que cazaba, y le aſſiſtiò en una enfermedad prolixa, ſin apartarſe de ella. A San Cuthberto Obiſpo, para que no murieſſe de hambre, le traxo un pez una Aguila, el qual ſacò de un Rio. A San Medardo, y à San Bertulfo cubrieron otras dos con ſus alas, formando de ellas como toldos ſobre ſus cabezas, para que las lluvias no les ofendieſſen. Una ſeñaló en un Rio el lugar de el Cuerpo de San Benito Martyr, en donde le arrojaron unos ladrones, que le avian quitado la vida. Quatro guardaron, y defendieron las reliquias de el Glorioſo Martyr San Eſtaniſlao, como eſtos, y otros caſos refieren los citados: pues paſſa ahora de ſombra tan remota, y ruda, à el amor, y caridad grande para con los hombres de el Aguila Mariana, que con grandes alas, y apreſurado vuelo acude prompta à el ſocorro de los miſerables.

(P) Cornel. in Deut. 32. ℣. 11. & in Exod. 19. ℣. 4. Pier. l. 19. fol. 139. E.

(Q) Suidas in lago. Athan. ex Plutarch. ap. Cornel. in Exod. 19 ℣. 4. Pauſan. ap. Corn. ſup. citat.

(R) Valdecebr. de Aves, l. 1. c. 11. Vid. Cornel in Exod. 19. ℣. 4. Surius die 1. Maij.

5. No ſolamente comenzò à crecer con ella ſu compaſſion, ſu

su caridad, y misericordia desde su infancia; sino aun desde el primer instante, en que fué concebida: pues en él hizo Oracion por el remedio de los hombres, como su Chronista escribe, (S) y aun (como refiere San Buenaventura, que fuè revelado à Santa Isabel,) despues presentada en el Templo con continua Oracion, deseos fervientes, muchas lagrimas, devocion profunda, y mortificaciones pedia todos los dias á el Altissimo gracia para observar su Ley Santissima, y especialmente los preceptos de el amor de Dios, y de el proximo: y es cierto, que no llegaron con tantas ansias, anhelos, y suspiros, à desear ni Moyses el perdon de su Pueblo, ni San Pablo, la conversion de los Judios, ni los Santos todos el bien de sus proximos, como MARIA la salud de el Genero humano: pues merecieron mas los gemidos de esta Aguila, que los clamores de los Patriarchas, y Prophetas antiguos, accelerandose por ella la venida de el Messias prometido: de suerte, que si ellos la merecieron de *Congruo*, MARIA (dice Garau,) (T) que la mereciò de *Condigno*: pues, què haria por los mortales en su vida toda, la que tenia en sus manos, y à su disposicion todos los thesoros de el Cielo, què riquezas no distribuiria? Còmo atenderia à las necessidades de todos, mirando à todos con ojos de misericordia, y procurando remediarlos?

(S) Myst. Ciud. de Dios. P. 1. n. 232. S. Bonav. in medit. vitæ Christi, cap. 3.

(T) Garau Deipar. elucid. n. 334. t. 1. P. 372.

6 Esto significaba (dice el Padre Ildephonso Flores) el estàr (V) llena de ojos por dentro, y fuera aquella Aguila de el Carro de Ezechiel: porque toda ojos se hacia tan piadosa Señora, por atender, y favorecer de todos modos à los hombres. La Oracion, y lagrimas, que vertia, aun desde recien nacida por las culpas de un mundo, y su remedio, la caridad, y amor, con las otras Doncellas en el Templo, la limosna à los pobres, la compassion con los enfermos, la instruccion de los ignorantes, la dulzura con todos: unas vezes consolando tristes con sus suaves palabras, otras exhortando con cartas, otras remediando con Oraciones, y las demàs demostraciones de su amor maternal, no acaban de explicarlas los Santos, ni los Escritores de su admirable vida, con ser que han dicho tanto: porque, como advierte San Bernardino de Sena, (X) excediò su caridad immensa à la de todas las criaturas racionales juntas: y como Pedro Celense confiessa, por mucho que se diga de MARIA, mas es, lo que se ignora, que lo que se sabe.

[V] Flores in Eccli. a n. 71.

[X] S. Bernardin. Serm. de Assùpt. artic. 3. c. 1. Petr. Cæl. l. 9. Ep. 10. Canisius l. 4. c. 1. de B. Virg.

7. Le-

7. Levantaba los caidos, esforzaba los flacos, confortaba los fuertes, alentaba los tibios, curaba los enfermos, y sin desdeñarse de sentarse junto à ellos, muchas vezes (como escribe Canisio) les daba la comida con sus sagradas manos, y en ocasiones (por animarlos) la gustaba. Santa Brigida dice, (Z) segun revelacion de un Angel, que exercitaba su caridad ferviente con las personas de todos los estados: pues qual seria su Magisterio para con las Virgenes? Su Doctrina para con los casados? El consuelo, que recibian las viudas? El esfuerzo, que prestò à los Martyres? Y la luz, que comunicò à los primitivos Christianos? Quando en unas cartas de San Ignacio Martyr, escritas à el Evangelista, que se trasladaron en la Bibliotheca de los Santos Padres, se dice, que à todos admiraba, y que era amable para todos: por lo qual cada dia muchas personas caminaban desde distantes tierras, por veer aquel prodigio. Quantas vezes con su intercession quitaria la espada de la Divina Justicia de las manos de un Dios enojado mas bien, que la otra Aguila, (A) que entre los Lacedemonios arrebatò el puñal para el Sacrificio de Elena? Quantas vezes buscò cadaveres de pecadores muertos por sus culpas, para vivificarlos por medio de la gracia? Como aquel Dimas facineroso, de quien escribe San Pedro Damiano, que se salvó por ruegos de MARIA, y la otra Doncella obstinada de Jerusalen, que refiere por extenso (B) la Escritora de Agreda? Fuè el Aguila, que informò, y catequizò à muchos, hasta hacerlos volar á registrar las luces de el Supremo Sol de Justicia: pues (como dice dicha Chronista) no se condenó alguno de quantos instruyó. Què no hizo volar á el Aguila de los Evangelistas, su especial Hijo: pues con su Magisterio penetrò secretos tan profundos de la Divinidad?

[Z] S. Brig. in Serm. Ang. c. 19. Biblioth. PP. tom. 3.

[A] Pier. Val. lib. 19. fol. 139. E. & Plin. lib. 9. c. 34.

[B] Myst. Ciud. de Dios, P. 3. n. 161. & n. 91.

8. El Apostol San Pablo (C) hace un breve epilogo de lo mucho, que él mismo trabajò por la Iglesia. En èl refiere sus muchos trabajos, sus frequentes congojas, sus continuos peligros, sus vigilias, sus ayunos, y sus largas jornadas. Su diligencia, y solicitud quotidiana por el bien de las Iglesias: pues qué haria por el bien de las almas la que se afanò mas que todos los Apostoles, y Predicadores de el mundo? La Fundadora de la Fé, el amparo de los hombres, y su unica Abogada, la Madre, y Maestra de todos los creyentes, el espejo, y exemplar de todas las virtudes, el epilogo, y cifra de las maravillas de Dios,

[C] 2. Cor. c. 11.

la

la Aurora de la gracia, y compendio de toda perfeccion, el Asylo, y Refugio comun de los vivientes, que de dia, y de noche les franqueaba las puertas de su maternal compassion, la que à todos, y á cada uno en particular atendia, como lo testifican varias cartas suyas, à los de Mecina, â San Ignacio Martyr, y otras, que comunmente nos refieren los Escritores de su vida? Què doctrina no serìa la suya tan de el Cielo, para el establecimiento de la Iglesia en las juntas, y Consilios de los Apostoles? Su amor á las almas fuè immenso, fuè perpetuo, y fuè tan eficaz, que si huviesse sido la voluntad de el Padre, el que ella misma con sus virginales manos crucificàsse à su Unigenito, lo huviera promptamente executado. Qué mayor muestra de su amor, que privarse voluntariamente por tantos años de la gloria, y vista de su Amado? pues pudiendose ir con su Hijo à el Cielo, escogiò quedarse en el mundo por consolar á los hombres en su destierro; sin que jamàs las grandes persecuciones, y muchas agnas de los dolores, y trabajos entibiàssen, ni disminuyéssen el fuego grande de su inflamado corazon: pues antes eran fomentos, que acrecentaban mas, y mas tanto incendio.

9. Y si este amor tuvo Madre tan amorosa à los viadores en la tierra, qual serà el que nos tiene como comprehensora en el Empyreo? pues desde allì como generosa Aguila con vista perspicaz penetra todas nuestras necessidades, y si nos valemos de su proteccion, acude prompta con apresurado vuelo, à remediarlos. Bastarà por ahora, proponer algunos breves casos para muestras de el amor, que nos tiene, aunque excede nuestra limitada comprehension. Enfermo en un lecho se hallaba San Estanislao Kostka; mas no le faltò esta Aguila piadosa: pues, como refiere el Padre Adriano Lyreo, (D) acudiò prompta con su precioso niño, que colocandolo en la cama de el doliente como piedra en su nido lo dexò con entera sanidad. En la vida de Santa Maria Ogniacense refiere Jacobo de Vitriaco, (E) que viò la Santa à esta Aguila benigna â la cabezera de una viuda enferma muy devota suya, y que con la fresca maréa de un abanico en su sagrada mano le refrigeraba, y templaba el ardor de la calentura. Assi tambien à San Fulberto, (que por la desgana, que su enfermedad le causaba, no apetecia manjar alguno,) (F) le diò el nectar dulcissimo de sus sagrados pechos, con que le esforzó à tomar alimento. No tuvo por cosa indigna

à

(D) Lyræus in trisag. Mariano pag. 196.

(E) Vitriacus in vita S. Mar. Oigniens.

(F) Franciscus á Cruce in Hortulo Mariano.

à su Soberania esta Aguila Real, el abatir su vuelo, para curar à un Indio, de los que llaman Uros en el Perù, y viven en las orillas de la gran laguna de Chucuyto: pues como escribe Fr. Alonso Ramos en la historia de la Virgen de Copacavana, estàndo enfermo, le apareciò, le hablò amorosamente, (G) le enseñó por sí misma, y por espacio de nueve noches, la Doctrina Christiana, y un devotissimo Hymno de la Passion de Christo, dexandolo enteramente sano.

(G) Fr. Alonso Ramos citado en el Año Virg. à 7. de Noviembr. y à 4. de el mes de Marz. ex litt. Societ.

10. De otra India muy ruda, y recien baptizada en Philipinas, refieren las Cartas annuales de la Compañia de Jesus, que en el año de ocho de el siglo passado se llegò à veer como muerta, y de tal suerte, que la amortajaron. Mientras durò aquel rapto, viò un Palacio de oro, y à la Virgen MARIA, que presente un Angel, le preguntò si era Christiana, y le reprehendiò benignamente, porque no sabia las Oraciones; pero lo mas fuè, que hincandose con ella de rodillas la benigna Madre, se las enseñò, como refirió despues, que volvió en sì, todo el sucesso. Y què serìa, si se huviessen ahora de referir los muchos devotos suyos, à quienes (como à sus polluelos) ha aparecido esta Aguila benigna à la hora de la muerte, y los ha llevado à la gloria, para que eternemente estèn viendo de hito en hito la inefable Luz de la Divinidad, y á el Supremo Sol de Justicia? Assi lo hizo con San Leon, Abad Cavense, como refiere Surio (H) con el Venerable Anonymo de la Religion de el Patriarcha Santo Domingo, à quien apareció hermosissima, le diò tres frangrantes manzanas, y llevò su alma al eterno descanso. Procura pues tu acogerte à la sombra de las grandes alas de esta Ave generosa, y amandole como hijo fiel, pidele, que te defienda de el infernal Dragon, y te enseñe el camino de el Cielo, para que sin desfallecer, vueles con alas como de Aguila, y junto con los predestinados, salgas por los Ayres à recibir á el Juez supremo, en el dia de la universal residencia.

[H] Surius 12. Julij, y el Año Virg. à 12. de Julio, y à 4. de Junio.

11. Pero en lo que se conoce mas el amor immenso de tan piadosa Madre para con los hombres, es en aver ofrecido à su mismo Hijo Unigenito para su remedio: porque si lo supremo de la caridad, se manifiesta en poner la vida por aquello, que se ama, amando mas MARIA la vida de su Hijo Santissimo, que la suya propria, es consiguiente, que passò mas allá de la linea, y termino, con que el summo amor puede explicarse: por-

que

que amó tanto mas á el Hijo, que à sí misma, quanto por conservar su vida diera infinitas vidas proprias, si esto fuesse possible: y amò tanto mas a los hombres, quanto mas, que todas essas vidas, amaba á su Unigenito Hijo, que ofreció por ellos. El mismo Jesu-Christo, para significar à Nicodemus, (y en èl à todos. el estremo summo à que llegó el amor de el Padre Eterno, (1) le dixo, que de tal manera amò Dios à el mundo, que dió â su Unigenito, para que no pereciessen todos los que creyessen en èl, y esto mismo en su modo, y respectivamente, hizo la Madre de misericordia, à quien debemos proporcionalmente tanto beneficio. Si MARIA pudiesse ofrecer las vidas de todas las criaturas juntas: si pudiesse dár todo el Cielo, y la tierra por nosotros: immenso amor seria; pero dár à el Hijo unico, y natural, que era todo suyo en quanto à la humanidad, y esto para que padeciesse afrentas, azotes, espinas, clavos, dolores, tormentos, y afrentosa muerte de Cruz es un amor tan excessivo, tan admirable, tan incomprehensible, tan sin fondo, tan sin medida, que solamente por el valor infinito de tal dadiva, se puede conocer. Mas de aqui mismo puedes inferir lo agudissimo de la saëta de dolor sin igual, y puñal de Simeon, à que expuso por tu amor su pecho, y corazon esta Aguila Sagrada: pues no le fuera tan sensible, el perder tantas vidas proprias, quantas tienen las criaturas, como el perder aquella vida sola. Con què ojos, y con què llanto tan copioso, miraria de hito en hito esta Aguila afligida, à su Sol eclypsado, yà en su Ocaso? Contemplate pues deudor de quantos tormentos padeciò el Hijo, y de quantos dolores padeciò la Madre. Piensa de espacio el amor de uno, y otro sin medida: y que si MARIA huviera ofrecido à su Hijo amado, por unos abrasados Seraphines, fuera fineza immensa: pues què seria ofrecerle à el Sacrificio, por unos gusanos miserables, y que muchos ingratos, olvidando tanto beneficio, repiten culpas, y abominaciones, llegando à merecer su eterna perdicion? Qué dolor seria, para tan piadosa Señora, tan iniqua correspondencia? Pero, que no obstante, ofreciesse à su Unigenito por todos, se privasse de èl, y admitiesse à el pie de la Cruz, ser comun Madre de los hombres, para abogar por ellos! Esto admira, esto pasma, y esto confunde; sin hallarse palabras, ni conceptos, para explicar el estremo summo, à que llegò su amor.

(1) Joann. 3. v. 16.

ORACION.

12. O Aguila prodigiosa, Virgen admirable, que à el mismo passo que eres Muger grande, te retratas tambien con grandes alas, deseando congregar baxo de ellas à todos los mortales como à tus amados hijuelos. Acuerdate Señora, de que (aunque indigno) yo soy uno de aquellos, que en el Aguila Juan te encomendó mi Salvador. Descansa en hora buena en esse excelso throno, en que tus soberanos ojos beben con abundancia los penetrantes rayos de el mineral fogoso de tu Sol Divino; mas vuelvelos à mi, que no necessito de expressarte los peligros grandes, y congojas de mi alma, quando con tu lince vista, todo lo penetras. Mirame en el desierto de este mundo entre tanto tropiezo, de el Dragon perseguido: y si tu Hijo dulcissimo vino à buscarme como à perdida oveja, para colocarme como amante Pastor sobre sus ombros: favoreceme como Madre, y colocame sobre tus alas, para que (mediante tu proteccion) tome yo el camino de el Cielo, y consiga, como hijo tuyo, ser presentado ante el throno de Dios, gozando, como hijo de la luz, la apacible vista de su Magestad, y de el Sol de Justicia tu Cordero, que es, y serà, la inextinguible antorcha de la gloria. Amen.

DIA XV. PALMA.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Mater manet Virgo: viva Palma in cadès.*

POR alcanzar vuestro fruto,
A vos, Virgen, mi alma atiende,
Y hallar con tal Palma emprende,
Triumphos de el Dragon astuto:
Vuestra piedad executo,
Porque à los pobres, que véis,
Essas palmas estendèis,
Dandome palmas tan Santas:
Tambien pido à vuestras plantas,
Que corona me alcancèis.

que amó tanto mas á el Hijo, que à sí misma, quanto por conservar su vida diera infinitas vidas proprias, si esto fuesse possible: y amò tanto mas a los hombres, quanto mas, que todas essas vidas, amaba á su Unigenito Hijo, que ofreció por ellos. El mismo Jesu-Christo, para significar à Nicodemus, (y en èl à todos. el estremo summo à que llegó el amor de el Padre Eterno, (1) le dixo, que de tal manera amò Dios à el mundo, que dió â su Unigenito, para que no pereciessen todos los que creyessen en èl, y esto mismo en su modo, y respectivamente, hizo la Madre de misericordia, à quien debemos proporcionalmente tanto beneficio. Si MARIA pudiesse ofrecer las vidas de todas las criaturas juntas: si pudiesse dár todo el Cielo, y la tierra por nosotros: immenso amor seria; pero dár à el Hijo unico, y natural, que era todo suyo en quanto à la humanidad, y esto para que padeciesse afrentas, azotes, espinas, clavos, dolores, tormentos, y afrentosa muerte de Cruz es un amor tan excessivo, tan admirable, tan incomprehensible, tan sin fondo, tan sin medida, que solamente por el valor infinito de tal dadiva, se puede conocer. Mas de aqui mismo puedes inferir lo agudissimo de la saëta de dolor sin igual, y puñal de Simeon, à que expuso por tu amor su pecho, y corazon esta Aguila Sagrada: pues no le fuera tan sensible, el perder tantas vidas proprias, quantas tienen las criaturas, como el perder aquella vida sola. Con què ojos, y con què llanto tan copioso, miraria de hito en hito esta Aguila afligida, à su Sol eclypsado, yà en su Ocaso? Contemplate pues deudor de quantos tormentos padeciò el Hijo, y de quantos dolores padeciò la Madre. Piensa de espacio el amor de uno, y otro sin medida: y que si MARIA huviera ofrecido à su Hijo amado, por unos abrasados Seraphines, fuera fineza immensa: pues què seria ofrecerle à el Sacrificio, por unos gusanos miserables, y que muchos ingratos, olvidando tanto beneficio, repiten culpas, y abominaciones, llegando à merecer su eterna perdicion? Qué dolor seria, para tan piadosa Señora, tan iniqua correspondencia? Pero, que no obstante, ofreciesse à su Unigenito por todos, se privasse de èl, y admitiesse à el pie de la Cruz, ser comun Madre de los hombres, para abogar por ellos! Esto admira, esto pasma, y esto confunde; sin hallarse palabras, ni conceptos, para explicar el estremo summo, à que llegò su amor.

(1) Joann. 3. v. 16.

ORACION.

12. O Aguila prodigiosa, Virgen admirable, que à el mismo passo que eres Muger grande, te retratas tambien con grandes alas, deseando congregar baxo de ellas à todos los mortales como à tus amados hijuelos. Acuerdate Señora, de que (aunque indigno) yo soy uno de aquellos, que en el Aguila Juan te encomendó mi Salvador. Descansa en hora buena en esse excelso throno, en que tus soberanos ojos beben con abundancia los penetrantes rayos de el mineral fogoso de tu Sol Divino; mas vuelvelos à mi, que no necessito de expressarte los peligros grandes, y congojas de mi alma, quando con tu lince vista, todo lo penetras. Mirame en el desierto de este mundo entre tanto tropiezo, de el Dragon perseguido: y si tu Hijo dulcissimo vino à buscarme como à perdida oveja, para colocarme como amante Pastor sobre sus ombros: favoreceme como Madre, y colocame sobre tus alas, para que (mediante tu proteccion) tome yo el camino de el Cielo, y consiga, como hijo tuyo, ser presentado ante el throno de Dios, gozando, como hijo de la luz, la apacible vista de su Magestad, y de el Sol de Justicia tu Cordero, que es, y serà, la inextinguible antorcha de la gloria. Amen.

DIA XV. PALMA.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Mater manet Virgo: viva Palma in cadès.*

POR alcanzar vuestro fruto,
A vos, Virgen, mi alma atiende,
Y hallar con tal Palma emprende,
Triumphos de el Dragon astuto:
Vuestra piedad executo,
Porque à los pobres, que véis,
Essas palmas estendèis,
Dandome palmas tan Santas:
Tambien pido à vuestras plantas,
Que corona me alcancèis.

1. EL nombre de Palma se solìa dár antiguamente à las Doncellas mas graciosas: y assi Thamar la hermana de Absalon se llama (en grado superlativo) hermosa, ò hermosissima: (A) razon porque se le diò el dicho nombre, que es en la raiz Hebrea lo mismo, que Palma, ò que Dactil. Por esto tambien se llamò Thamar una hija de el mismo Absalon, que fuè de una belleza peregrina, como otras semejantes, que en la Escritura se celebran. Palma llamó tambien Homero à la Doncella Pheocia (B) por su disposicion gallarda, y aun de la Palma de la celebre Debbora, (C) se dice, que tomò su nombre, ò porque la Palma se llamaba Debbora, como advierte el Tostado, ò porque tambien Debbora significa Palma, como interpreta el erudito Padre Fr. Martin de el Castillo, quien juntamente dá la interpretacion misma à el nombre de MARIA, la qual, como enseña San Anselmo, apenas se concibe, se concibe Palma. Y es assi: porque si Palma en locucion griega, (D) significa Phenix, MARIA fuè el Phenix, no solamente todo incendios; sino singular, y unico, por su innocencia original. Palma adversa à toda immundicia, y à quien no llegò el rayo (E) de la Divina indignacion: pues (aunque en el tronco aspera, por descender de el aspero tronco de los Patriarchas de el Pueblo Hebreo) ella en sì misma, fuè sublime, y hermosa: siempre miró hazia el Cielo con verdor perpetuo, elevando los ramos de sus perfectissimas operaciones, firme, y solida en todo, como Palma exempta, y especial, semejante á aquella, llamada Palma Phenix, que (dice Berchorio) aí hazia la parte de el medio dia, la qual se cree ser unica, y que como el Phenix, renace siempre de sì misma, ò como la Palma de Cadès, à que la misma Emperatriz Suprema se assemeja exaltada, (F) la que por insigne, y sublime le dió el nombre à el Lugar, y era, la que entre las demás Palmas se singularizaba: porque MARIA, como declara el Padre Cornelio, es la mas dulce, la mas deleytable, la mas maravillosa, y es privilegio suyo especial, que lo mas hermoso, lo mas suave, lo mas alegre, que se halla en la gloria, se le ha de conceder, como enseña el Doctor Seraphico San Buenaventura. (G)

2. Esta es una de las razones, porque à la Palma singular de Cadès, (que se interpreta Santidad,) se compara MARIA en su exaltacion: (H) porque ella fuè mas Santa, que los Santos, en

[A] 2. Reg. 13. ℣. 1. Vid. Haye, & alios, in Interpr. Nomin. Hæbr. 2. Reg. 14. ℣. 27.

(B) Vid. Martin Castill. in Debbor. n. 107. & à n. 95. ad 110. à pag. 69.

(C) Judic. 4. ℣. 5. Abul Ib. q. 7. & Castillo cit. n. 96. & 97. S. Anselm. ap. Flores in Eccli. 24. n. 1783.

(D) Cornel. ex Græco in Eccli. c. 24. ℣. 18.

(E) Berchor. in reduct. morali lib. 12. cap. 112. Mayol. V. Plata, Dierum canic. pag. 365.

(F) Eccli. 24. ℣ 18. Adricom. in theatr. terræ Sanctæ, p. 118. & Cornel. in Eccli. 14. ℣.

en quien estampó el Hijo de Dios, y suyo la viva Imagen de su Santidad, sin que huviesse instante, ni momento, en todo el tiempo, que con ella estuvo, en que no añadiesse, con la fuerza de su poder, y amor, Santidad à Santidad, gracias á gracias, dones à dones, beneficios á beneficios, y aun desde el instante de su Concepcion fueron creciendo mas, y mas en ella: porque entonces en la mente, y Decreto de el mismo Dios, era yà Madre de el Verbo Eterno: (I) y como la capacidad de el Alma de la Reyna de el Cielo, tenia, como un genero de infinidad para recibir mas, y mas, y el poder de Dios infinito, por mucho que dè, le queda infinito de nuevo que dàr, de aqui es, que llegó Palma tan sublime à el colmo de la Santidad, y participacion de la Divinidad, à que ninguna pura criatura llegó jamás, ni eternamente llegarà,

3. Por esto assemeja su estatura á la Palma, y à los dulces razimos de los Dactiles sus virginales pechos (K) el Divino Esposo en los Cantares: porque como la Palma es la mas alta, y mas elevada entre las otras Plantas MARIA es la mas sublime, que Angeles, y Santos, siendo Dios solamente, quien à su estatura puede tomar medidas; mas porque concibas alguna cosa de ella, imagina una criatura, en quien concurran todas quantas perfecciones puedan hacerla sumamente amable. Que en su ornato se esmeren con lo mejor de sus riquezas, y atabios, la naturaleza, y la gracia. Discurrela la mas hermosa, dulce, suave, util, benigna, mansa, piadosa, rica, liberal, llena toda de gracia, con todas las virtudes en el grado de mayor perfeccion: con todos los dones, y frutos de el Espiritu Santo, ciencia, sabiduria, gracias *gratis datas*, y demàs excelencias, que fuessen en ella mejores, que no ellas. Que en dicha Criatura sola se admirasse lo mas ilustre, que se predica de los Santos. La paciencia de Job, la mansedumbre de Moyses, la innocencia de Abel, la fee de Abrahan, la castidad de Joseph, la humildad de David, la sabiduria de Salomon, el zelo de Elias, la pureza de las Virgines, la mortificacion de los Anachoretas, la sabiduria de los Doctores, la fortaleza de los Martyres, la solicitud de los Apostoles, el espiritu de los Prophetas, la hermosura de los Angeles, el incendio de los Seraphines, y todas las demàs perfecciones de los otros Santos, y que aí repartidas en el resto de las criaturas: pues esta es MARIA, ò para decirlo mas bien, esta no es MARIA: porque

18. & in Cantic. 7. ℣. 7.

(G) S. Bonav. in Speculo c. 6.

(H) Eccli. 24. ℣. 18. Vide in Interpr. nominum Hæbr. V. Cadès ap. Haye.

(I) Myst. Ciud. de Dios, P. 2. in Introd. n. 32.

(K) Cant. 7. ℣. 7.

que aun no has llegado à medir la estatura de tan excelsa Palma, que es mas sublime, y mas excelsa, que todo lo criado en summa distancia: de suerte, que en llegando à este immenso mar de gracias, por mucho que navegues, quedarás siempre à las orillas: pues como dice la Escritora de Agreda, (L) de el remaniente de su sabiduria, y gracia, como de un mar immenso, redundò todo quanto recibieron, y recibiràn los demàs Santos hasta el fin de el mundo.

4. Esto significó el Angel quando llegó à decirle, que le haria sombra la virtud de el muy Alto: (M) porque la virtud de el poder, es la q̃ llama Sto. Thomas lo ultimo *de potentia*: y aunque el poder de Dios es infinito, y no se disminuye, obrò Dios en MARIA, y le comunicó, quanto pudo caber en pura Criatura, de suerte, que como reflexiona el V. Beda, se dice, que la llenó de gracia el Espiritu Santo, para significar, que obraba en ella, y le comunicaba quanta gracia podia caber en vaso tan capaz: pues hasta donde llegaria Palma tan prodigiosa con tan copioso, y abundante riego: pues Dios, que quiso engrandecerla, obrò en ella con su omnipotencia no cosas pequeñas; sino cosas grandes: Y de aqui nacen aquellas sentencias repetidas por muchos Theologos, y Padres de la Iglesia, (N) que todos los dònes, prerrogativas, y perfecciones comunicables, que no repugnan à la Escritura Santa, ni á los principios de la fé, se han de conceder à la Madre de Dios, y que la mejor regla de sus prerrogativas es la omnipotencia Divina: por lo qual dice San Anselmo, (O) que no ai cosa comparable à MARIA: porque solo Dios es superior à ella; mas le es inferior, todo lo que no es Dios.

5. Es la Palma (P) de el Sol amantissima: porque quanto sus rayos mas la hieren, tanto mas se fecunda, y de ella escribe Pierio Valeriano, que fuè à el Sol consagrada: pues tambien esparce sus ramos, como el Sol sus rayos: y assi MARIA, amantissima de el Sol de justicia, y à èl toda consagrada, no tiene otra medida, que la de esse Sol, que es la caña de oro de su Humanidad, unida à el Verbo Divino, con quien tuvo cierta igualdad de proporcion en dignidad, gracia, dones, y merecimientos, no aviendo gracia en Christo, que con proporcion no estuviesse en su Madre, como lo dice su Escritora. (Q) De esse Sol viò San Juan vestida esta mystica Palma, que fuè escogida como el

(L) Myst. Ciud. de Dios, P. 2. n. 732.

(M) Luc. 1. v. 35. D. Thom. opuscul. de Dilect. Dei 21. c. 23. Beda in Lucam l. 1.

(N) Vid Franc. Garau: Dei para elucidar. t. 1. à n. 111.

(O) S. Anselm. in opuscul. ap. Alvam in Bibliot. Virg. t. 2. pag. 401. col. 2.

(P) Plin. l. 13. c. 4. Berchorius in Reduct. l. 2. c. 112. Pier. Valer. lib. 50. V. Palma.

(Q) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. à n. 276.

el Sol: pues de aqui podrás inferir su estatura, porque aunque no huvo igualdad mathematica, (por ser Christo Dios, y Hombre, y MARIA pura Criatura,) la huvo respectiva, y proporcionada en la alteza de su dignidad. A David tambien se mostró en espiritu (R) con vestidura de oro, y de variedades cercada, las quales dice el Padre Alonso Flores eran unas palmas en su vestidura bordadas, aludiendose aqui á unas galas semejantes, de que usaban los antiguos Romanos: de suerte, que el Evangelista, le viò esparcir rayos de Sol como ramos de Palmas, y David ramos de Palmas como rayos de Sol, que la vestia; pero essos eran rayos dorados, ò eran de oro bordadas essas Palmas: porque si con Palmas de oro se coronaban (S) los que salìan vencedores entre los Romanos, MARIA se adorna toda de Palmas por ser Palma triumphante, ò toda triumphos: y assi escribe Cartagena con San Melithon Obispo, que antes de su Glorioso Transito le traxo un Angel una Palma de el Celestial Paraysо, cuyas hojas eran como refulgentes Estrellas, y lo mismo dice el Padre Fr. Martin de el Castillo con Nicephoro, y Simeon Metaphrastes: el Abulense escribe, q̃ cerca de el Cayro avia una antiquissima Palma, (T) que quando huyò á Egypto la Señora, se le inclinò hasta el suelo, ofreciendole sus dulces frutos, y que como la cortàssen los Idolatras, se unió con su tronco, y por sì misma se volvió (como antes) à elevar, quizá para significar, que es MARIA la Palma real, y Reyna de las Palmas; pero mas preciosa, que las que dice Plinio se llaman *Margarides*, por ser tan candidas, y rotundas, que parecen perlas.

6. De todas maneras parece, que quiere mostrarse Palma prodigiosa tan dulce Señora. Pierio escribe, que fué la Palma Geroglyphico (V) de la innocencia, equidad, justicia, y de toda virtud; màs por esto tambien se mostrò à David como yà se dixo, la Gala de MARIA con palmas adornada: porque fuè su ornato la innocencia, y todas las virtudes. Plinio (entre otras propriedades de la Palma) refiere, que es muy medicinal, que se sacaba de ella vino, y pan, y que se gozan quando las mudan, ó trasplantan de unos lugares á otros; pero la benigna Madre de Dios, es la salud de los enfermos, la que traxo la medicina à el mundo con su dulce fruto, la que en la Eucharistia nos dà el vino, que engendra Virgines, y el pan de Angeles, la que varias vezes por favorecerlos à todos, hasta en sus mila-

(R) Psalm. 44. v. 10. Flores in Eccli. num. 1959. & de Agon. MM. n. 1472.

(S) S. Isidor. l. 18. Etymolog. c. 2. Cartagen. t. 3. l. 13. hom. 3. ex S. Methild. & Castillo in Debbor. n. 332. ex Niceph. & Metaphraste.

(T) Abul. t. 18. in Matth. c. 2. q. 60. ad finem. Plin. l. 13. c. 4. n. 16.

(V) Pier. l. 50. V. Palma. Plin. l. 25. c. 5. & l. 13. c. 4.

gro-

grosas Imagenes, se ha mudado por sí misma de unos lugares à otros, de que refiere multitud de casos (X) el curioso Padre Juan Bonifacio de Bagatta: y bastarà por ahora el testimonio tan sabido de su Santa Casa de Loreto. El Zodiaco Mariano cuenta un caso maravilloso, sucedido en Yabi Pueblo de el Curato de Zetuna en la Provincia de Yucatan. Aí allì un celebre zonote, (que assi llaman à una especie de cuevas subterraneas, â manera de pozos de agua que se bebe,) y dentro de este, (que està â la puerta de la Iglesia) se admira â el tiempo de medio dia una hermosa Palma; (Z) pero la mayor maravilla fuè, que una noche (repicandose de por sì las campanas) acudieron varios Españoles, y vieron, que una Imagen de la Virgen Soberana estaba en el bordo, ó brocal, como inclinada hazia la fuente, y à el parecer suspendida milagrosamente. Lo que quiso significar en esto, solamente la Señora lo sabe. No escogiò en Mexico para copiar su Imagen prodigiosa de Guadalupe, lienzos de lino, ni telas de seda; sino la manta, ò tilma de el humilde Juan Diego, que (como consta de reconocimiento que se hizo, y trasladò el Bachiller Luis Becerra) es texida (A) de el hilo de unas Palmas. A la Beata Veronica, pidiendole por la salud de su hermana Thadea, (B) le embiò de lo alto una Palma como de plata, y de varios colores, con los nombres de JESUS y MARIA en el tronco, que fuè señal de la salud, que le concedia, y que hasta oy se conserva, como dice Bagatta. La Palma tiene las hojas como espadas, y yà se vió con una espada en la mano esta triumphante Palma, que (en la Ciudad de Toledo en el Monasterio de San Antonio de Padua) apareciò con ella para defender de el Demonio à una Religiosa, como lo escribe en su Itinerario (C) el Padre Andrade. Casi semejante es el caso sucedido en el año de 1480. pues para defender de los Turcos à los Cavalleros de Rhodas apareciò visiblemente armada con lanza, y adarga, acompañandole San Juan Baptista, y un Exercito de Angeles, que le iban administrando lanzas, las quales arrojaba contra los enemigos, huyendo unos, y otros muriendo, con que se consiguiò la victoria, como lo refiere Jacobo Bosio. (D)

7. Dice San Isidoro, (E) que la Palma tomò este nombre por sus ramos, que son como la palma de la mano, y sus Dactiles, con semejanza de los dedos, pero las liberales palmas de MARIA dán dedos, y dán manos. A el Padre Fr. Juan Gaet. es-

(X) Bagatta: admiranda orbis Christ. t. 2. l. 5. c. 2. à p. 211. á n. 5.

[Z] Zodiaco Marian. P. 1. c. 7. pag. 23.

[A] Bezerra: Felicidad de Mexico, fol. 31.

[B] Bagatt. ubi sup. t. 1. l. 1. c. 1. n. 10. p. 32.

[C] Andrade in Itiner Grado 30.

[D] Bosius in Hist. Equitum Rhod. y el Año Virg. á 27. de Julio.

[E] S. Isid. l. 17. Etimol. c. 7.

tando cautivo en Argel, (F) le cortò los dedos un Turco, que arrojó â los perros; mas tan Sagrada Palma se los restituyó. En el Perú, (como escribe el Cielo Estrellado) naciò un niño, á quien pusieron sus Padres por nombre: Toribio de Castro; pero le faltaba la mano derecha. Sus Padres, (que tenian mucha fé con la Virgen de Covadonga) fueron desde la Ciudad de Guayaqui, de dicho Reyno, hasta las Asturias, á pedir la mano de el niño â la Señora, y en su peticion vieron, que el niño, (G) ya con la mano derecha, que le faltaba antes, llamaba á su Madre, y le hazia como señas hazia la Virgen, para que le diesse las gracias. Pero que favores, ni beneficios aí, que no se deban á esta Muger fuerte: pues, como dice San Bernardo, (H) no quiso Dios concedernos cosa, que no passasse por las manos, ô palmas de MARIA? Ella estiende sus palmas hazia los pobres. A ella deben los Martyres las Palmas de sus triumphos. A ella los Justos florecer, como Palmas. A ella los pecadores la sombra de su proteccion. En Jericò se predica exaltada (I) como Rosa, la que tambien se predica, como Palma exaltada: porque Jericò se llama en la Escritura, la Ciudad de las Palmas, y â MARIA debemos todas nuestras victorias. Uno de los principales cuidados de Salomon (K) fuè ir insculpiendo Palmas en su Templo. Las insculpiò en todas las paredes, las insculpiò en las puertas, de manera, que por todas partes se admiraban Palmas, como tambien se representó despues á el Propheta Ezechiel, con palmas hasta en las ventanas: porque nadie ignora, que essos Templos eran figurativos de MARIA, Templo vivo de el Salomon verdadero: y no solamente fuè Palma mystica, y triumphante en sus entradas, y salidas, y en todos sus ascensos; mas de ella estàn pendientes las palmas de los hombres, y por ella consiguen los escogidos entrar á el Cielo, con palmas en las manos. Pide á esta Soberana Palma Real, q̃ te assista, y defienda en las batallas de tus tentaciones, para que coronado de triumphos, consigas vér despues el Sagrado, y dulcissimo fruto de su vientre.

8. Fuè Debbora por muchas razones (L) sombra de la Piadosissima MARIA: porque si Debbora fuè Madre de Israël, y colocò su assiento â el pie de una Palma, MARIA, dice el Padre Castillo, pariò espiritualmente, y de nuevo, entre agudos dolores, á el Sol de Justicia, cerca de la Palma de la Cruz, en donde le señaló su atormentado Amante (en San Juan) por hi-

[F] Año Virg. á 3. de Marzo.

[G] Cœl. Stell. lib. 2. c. 5. §. 29.

[H] S. Bern. Ser. 3. in Vigil. Nativ.

[I] Eccli 24. ℣. 18. Deut. 34. ℣. 3.

[K] 3. Reg. 6. à ℣. 29. Ezech. 40. á ℣. 16. & 41. à ℣. 18.

[L] Castillo in Debbor. à n. 232. & 110. Judic. 5. ℣. 7. & 4. ℣. 5.

jos â los hombres. Aqui fi, que se vió como Palma, toda la afligida Señora, porque era Palma, y Cruz para sì misma, y estaba su Alma en la misma Cruz crucificada con Christo, siendo á esta Palma Soberana, en su estatura semejante, por la correspondencia en sus Dolores. Pero no tiene la Palma en sus hojas tantas espadas, quantos cuchilios de dolor cercaron â MARIA: pues, como dice San Buenaventura, (M) todas las heridas repartidas en el cuerpo de el Hijo, estaban unidas en el corazon de la Madre, y en èl se congregaban Myrrha, Lanza, Clavos, Espinas, burlas, contumelias, oprobrios, y quanto el Crucificado Amante padecia. Lo mas es, que como dixo un Angel â Santa Brigida: (N) (y aun le fuè varias vezes revelado,) todos estos tormentos previstos, la comenzaron â herir, y lastimar, desde que pariò aquel fruto preciosissimo, considerandole pendiente de aquel madero, quando le tenia pendiente de sus pechos virginales, y crucificados pies, y manos, quando le tomaba entre las palmas de las suyas proprias, y le recibia entre sus brazos. La extatica Chronista de Agreda, repite varias vezes, que sentia en su virginal cuerpo, y participaba de todos los dolores, llagas, y tormentos en el Salvador executados. Sudò sangre, padeció en sus manos, los dolores de sogas, y cadenas, como si le apretassen sus Sagradas muñecas, hasta saltar la sangre por las uñas, y llegar â llorarla por sus ojos. Sentia en su corazon las afrentas, baldones, y oprobrios: en su cuerpo los golpes, y heridas á el mismo tiempo, y en las mismas partes, que el Redemptor las recibia, los azotes, espinas, salivas, Cruz á cuestas, bofetadas, y clavos, aunque por diferente modo; pero con similitud summa, porque todo resonaba en ella, como un milagroso eco: un mismo dolor, y pena herian â Hijo, y Madre, un cuchillo los traspassaba, para que en todo fuesse retrato vivo de su Amado, y su estatura en el padecer (O) â aquella Dolorosa Palma semejante. A mas de que fuera de estos dolores en el cuerpo, fueron inefables los que padeciò en en su purissima Alma, porque alli fuè donde añadiendo la ciencia, se añadiò el dolor, como en otro dia se dirà. Fuè la Debbora, ô Palma, que quiso hazer cooperadora de el triumpho de nuestra redempcion, aquel fuerte Barac, que tambien como Palma, estendiò sus palmas, y sus brazos en aquella Palma de la Cruz, para recibirnos entre ellos, y llenar con aquellas manos abiertas, y Palmas estendidas,

[M] S. Bonav. in Stimulo Divini Amoris, cap. 3.

(N) S. Brig. in Serm. Angelic. c. 17. Myst. Ciud. de Dios, P. 2. in Indice V. Dolores.

(O) Cantic. 7. V. 17. Vid. Ibid. Cornelium, & Ghisler. Judic. 4. V. 9. & 14.

das, de bendiciones â todo el universo: pues Cielo, mar, y tierra, á este fruto dulcissimo, y á esta Palma Sagrada, deben quantas reciben. Dixo Alano de Rupe, (P) que como descendió á la Palma de MARIA en su Encarnacion, subió â la Palma de la Cruz en su muerte; pero MARIA tambien subiò â essa Palma, y aprehendió sus frutos, porque crucificada en ella su Alma, gustó los frutos de sus amarguras, como los gustaba el fruto bendito de su vientre.

[P] Alan. Rup. in Cãtic. 7. V. 8.

ORACION.

9. O Palma sublime, Virgen admirable! En tu corteza pobre, porque menospreciaste lo terreno; pero en tu firmeza constante, en tu contemplacion altissima, en tu virginidad immarcessible, en tu caridad fuerte, en las hojas de tus palabras suave, en tu vista apacible, en tus frutos dulcissima, en tus batallas victoriosa: de el riego de la gracia llena, por los grandes ramos de tu misericordia dilatada, que â todos hazes sombra, y â todos favoreces, quando â ti se acogen, siendo como exercito terrible, para conseguir triumphos contra el conato todo de el Infierno. Haz pues, Virgen amable, que â tu sombra acogido, guste tu dulce fruto, y peleando constante con tu amparo en las batallas de la continua milicia de mi vida, consiga la final victoria, para que renaciendo como Phenix, multiplique como Palma mis dias, en el Parayso de tu Soberano Hijo, que vive, y reyna por los siglos de los siglos. Amèn.

DIA XVI. LUNA. *L.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *O tu Luna Pia! Dei Mater, ac Summa Regina.*

REYNA de el Cielo nombrada
Era la Luna serena,
Mas Luna de gracia llena,
Eres, ô Reyna Sagrada:
Ella á aquessos pies postrada
Emperatriz te pregona;

jos â los hombres. Aqui fi, que se vió como Palma, toda la afligida Señora, porque era Palma, y Cruz para sì misma, y estaba su Alma en la misma Cruz crucificada con Christo, siendo á esta Palma Soberana, en su estatura semejante, por la correspondencia en sus Dolores. Pero no tiene la Palma en sus hojas tantas espadas, quantos cuchilios de dolor cercaron â MARIA: pues, como dice San Buenaventura, (M) todas las heridas repartidas en el cuerpo de el Hijo, estaban unidas en el corazon de la Madre, y en èl se congregaban Myrrha, Lanza, Clavos, Espinas, burlas, contumelias, oprobrios, y quanto el Crucificado Amante padecia. Lo mas es, que como dixo un Angel â Santa Brigida: (N) (y aun le fuè varias vezes revelado,) todos estos tormentos previstos, la comenzaron â herir, y lastimar, desde que pariò aquel fruto preciosissimo, considerandole pendiente de aquel madero, quando le tenia pendiente de sus pechos virginales, y crucificados pies, y manos, quando le tomaba entre las palmas de las suyas proprias, y le recibia entre sus brazos. La extatica Chronista de Agreda, repite varias vezes, que sentia en su virginal cuerpo, y participaba de todos los dolores, llagas, y tormentos en el Salvador executados. Sudò sangre, padeció en sus manos, los dolores de sogas, y cadenas, como si le apretassen sus Sagradas muñecas, hasta saltar la sangre por las uñas, y llegar â llorarla por sus ojos. Sentia en su corazon las afrentas, baldones, y oprobrios: en su cuerpo los golpes, y heridas á el mismo tiempo, y en las mismas partes, que el Redemptor las recibia, los azotes, espinas, salivas, Cruz á cuestas, bofetadas, y clavos, aunque por diferente modo; pero con similitud summa, porque todo resonaba en ella, como un milagroso eco: un mismo dolor, y pena herian â Hijo, y Madre, un cuchillo los traspassaba, para que en todo fuesse retrato vivo de su Amado, y su estatura en el padecer (O) â aquella Dolorosa Palma semejante. A mas de que fuera de estos dolores en el cuerpo, fueron inefables los que padeciò en en su purissima Alma, porque alli fuè donde añadiendo la ciencia, se añadiò el dolor, como en otro dia se dirà. Fuè la Debbora, ô Palma, que quiso hazer cooperadora de el triumpho de nuestra redempcion, aquel fuerte Barac, que tambien como Palma, estendiò sus palmas, y sus brazos en aquella Palma de la Cruz, para recibirnos entre ellos, y llenar con aquellas manos abiertas, y Palmas estendidas,

[M] S. Bonav. in Stimulo Divini Amoris, cap. 3.

(N) S. Brig. in Serm. Angelic. c. 17. Myst. Ciud. de Dios, P. 2. in Indice V. Dolores.

(O) Cantic. 7. V. 17. Vid. Ibid. Cornelium, & Ghisler. Judic. 4. V. 9. & 14.

das, de bendiciones â todo el universo: pues Cielo, mar, y tierra, á este fruto dulcissimo, y á esta Palma Sagrada, deben quantas reciben. Dixo Alano de Rupe, (P) que como descendió á la Palma de MARIA en su Encarnacion, subió â la Palma de la Cruz en su muerte; pero MARIA tambien subiò â essa Palma, y aprehendió sus frutos, porque crucificada en ella su Alma, gustó los frutos de sus amarguras, como los gustaba el fruto bendito de su vientre.

[P] Alan. Rup. in Cãtic. 7. V. 8.

ORACION.

9. O Palma sublime, Virgen admirable! En tu corteza pobre, porque menospreciaste lo terreno; pero en tu firmeza constante, en tu contemplacion altissima, en tu virginidad immarcessible, en tu caridad fuerte, en las hojas de tus palabras suave, en tu vista apacible, en tus frutos dulcissima, en tus batallas victoriosa: de el riego de la gracia llena, por los grandes ramos de tu misericordia dilatada, que â todos hazes sombra, y â todos favoreces, quando â ti se acogen, siendo como exercito terrible, para conseguir triumphos contra el conato todo de el Infierno. Haz pues, Virgen amable, que â tu sombra acogido, guste tu dulce fruto, y peleando constante con tu amparo en las batallas de la continua milicia de mi vida, consiga la final victoria, para que renaciendo como Phenix, multiplique como Palma mis dias, en el Parayso de tu Soberano Hijo, que vive, y reyna por los siglos de los siglos. Amèn.

DIA XVI. LUNA. *L.*

AVE MARIA, GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *O tu Luna Pia! Dei Mater, ac Summa Regina.*

REYNA de el Cielo nombrada
Era la Luna serena,
Mas Luna de gracia llena,
Eres, ô Reyna Sagrada:
Ella á aquessos pies postrada
Emperatriz te pregona;

Y tanto á ti se aficiona,
Que su esfera renunciando:
Tus plantas, que está besando,
Tiene por mayor corona.

1. COMO una Luna nueva, y un prodigio nnevo, se te propone en este dia, la que en la Escritura se predica: (A) *Como la Luna Hermosa.* Esta es la Glorioſa Emperatriz ſuprema: Luna pariſſima, candida, refulgente, y clara, que crió Dios en el plenilunio de la gracia, para que hollàſſe la cabeza de el Dragon en el movimiento continuo de ſu vida. Comparaſe à la Luna: porque aunque esta parezca tener manchas, no ſon manchas en la realidad, ſino luces, que ſe recogen en lo mas denſo de Aſtro tan luminoſo, porque fuè MARIA Luna refulgentiſſima, que iluſtrada con los reſplandores de el Supremo Sol de Juſticia, fecunda con el parto de tan inacceſſible Luz, y penetrada toda, con los rayos de el Eſpiritu Santo, paſſò á ſer mineral tan brillante, que haſta la miſma Luna, reconociendo ſu immenſa ventaja, y adorando las luces, de que Dios la viſte, la venera á ſus plantas poſtrada, y por eſſo en el Apocalypſis ſe retrata con la Luna, baxo de ſus pies.

(A) Cantic. 6. ℣. 9.

2. Es verdad, que esta Lucidiſſima Princeſa ſe llama, como el Sol eſcogida, porque fuè throno como un Sol, y la viò San Juan (B) toda de un Sol veſtida, como que la previno el Altiſſimo para colocar ſu throno en ella; pero ſe compara á la Luna, que es Aſtro benevolo, y atempera ſus luces, para que podamos ſin deſmayo, levantar á ella nueſtros ojos. Fuera de eſto, ay innumerables razones, para que la Luna ſea Geroglyphico de tan Sagrada Heroyna, toda Luna llena, porque llena de gracia, ſiempre en creciente por ſus elevadas virtudes, y en menguante por ſu humildad profunda. La mas cercana á noſotros, la que es prompta, y veloz en ſu carrera, para favorecernos, la que iluſtra un mundo lleno de obſcuridades, deſtierra ſus tinieblas, alegra, y vivifica con benignos influxos, iluſtra, y dirige con la clara luz de ſus exemplos, la que trae la lluvia, y rocio de abundantes auxilios, la que conſuela en la noche de la tentacion, y adverſidad, la que encamina á los errados, ſaca de entre tinieblas à los pecadores, repara los flacos, fortalece à los juſ-

[B] Cantic. 6. ℣. 9. Pſ. 88. ℣. 38. Pſ. 18. ℣. 6.

juſtos: la principal entre las eſtrellas de el Empyreo, la que vino anunciando el dia feliz, y alegre de la gracia, la mas ſemejante à el Supremo Sol de Juſticia, la que mas con èl puede, la que fertiliza la tierra de los corazones, la Miniſtra de el humor de la devocion, la Madre de el que como rocio, baxò de el Cielo, la que tiene eſpecial dominio en el proceloſo mar, que navegamos, la que nos aſſegura entre ſus borraſcas, y conduce à el puerto de ſeguridad, como luminar, que nos iluſtra, la que ſeca las aguas, la que libra de inundaciones: y por eſto dice el Padre Fr. Martin de el Caſtillo, (C) que quiſo aparecer en Mexico como Luna dorada, y retratarſe con eſtrellas, con una Luna clara, y ſerena baxo de ſus plantas.

[C] Caſtillo in Debbor. n. 189. p. 141.

3. Baſta, que la Luna ſea rudo dibujo de eſte Aſtro Soberano de primer magnitud, para que el Santo Jeremias (D) llame á la Luna repetidas vezes: *La Reyna de el Cielo*, porque es tal la Soberania de eſta Reyna ſuprema, que no ſe encuentra en todo lo criado luminar que le iguale. La claridad de la Luna ſe eſtiende à todo el mundo, y en ella ſolamente reconoce ſuperior à el Sol: pues aſſi la Luna MARIA, à ſolo el Sol Soberano, y Luz inacceſſible, reconoce ſuperior, exaltada ſobre Angeles, y Santos: eſta ſola Gala, le excede en ſus tamaños, las demàs le vienen mui cortas, y va tanta diferencia de el poder de eſta exceſſa Señora, á el de las demàs criaturas, (aunque ſean los Angeles ſupremos,) quanta aì entre una Emperatriz, y entre los Siervos, ô Miniſtros: porque MARIA es la Reyna, y Señora de todo el univerſo, y contiene en sì con eminencia, quantas perfecciones en las criaturas ſe hallan diſtribuidas, como Superior à ellas, y tiene la poteſtad en el Cielo, y la tierra, como dicen (E) Gerſon, y San Pedro Damiano, dandoſele eſte Imperio, como por derecho, por ſer Madre de el que todo lo crió. A la Luna (eſcribe Pierio Valeriano) retrataron los antiguos (F) con tres ſemblantes, para ſignificar ſu Imperio: y à eſta Sagrada Emperatriz, como advierte el Serafin Ventura, rinden vaſallage, los Cielos, la tierra, y el infierno, ſiendo Señora de Angeles, hombres, y Demonios, de tal ſuerte, que es ſu dominio, y Señorio ſobre todo lo criado, (G) ſobre las criaturas irracionales, Aves, animales, y pezes, ſobre Cielos, Aſtros, Planetas, elementos.

(D) Jerem. 7. 18. & 44. á ℣. 17.

(E) Gerſon in Magnific. Alph. 83. S. Petrus Dam Serm. 1. de Nativ. S. Th. à Villanov. in Serm. de Nativ.

(F) Pier. lib. 5. fol. 41. & fol. 229. S. Bonav. in Specul. Lect. 8.

(G) Myſt. Ciud. de Dios, P. 2 n. 1403.

4. Los Angeles la aman, y le obedecen de tal ſuerte, que

que, como uno de ellos dixo â Santa Brigida, (H) viendo en el eſpejo de el Verbo tal prodigio, (en el punto en que Dios los criò) ſe enardecieron los Angeles buenos todos, en ſu amor, y la aman de manera, que quiſieran padecer juntas todas las penas de el infierno, antes que contradecir en alguna coſa â ſus preceptos. Luego, que la concibieron en ſus mentes, la predicaron Bienaventurada, (I) y previendo, que por medio de ella, avian de ſer ſus ruinas reparadas, cèlebraron (como dice S. Vicente Ferrer) ſu Immaculada Concepcion, y repiten todos los años, con eſpecial jubilo, eſta celebridad, ſegun una revelacion, que trae Bernardino de Buſtos. Los Demonios (como eſcribe ſu Chroniſta,) (K) le tienen tal terror, que aun de lexos huyen, y temen de acercarſe â ſu preſencia, y aun en vida, no ſe atrevian â hazerlo en mas de dos mil paſſos: de tal ſuerte, que en cierta ocaſion, que engañaron â una triſte Doncella, â el llegar la Poderoſa Reyna, huyeron como relampagos, y como atropellandoſe los unos â los otros, con terribles ahullidos, baxando â ſu Imperio, â lo profundo de el infernal Abyſmo: pues què dominio no tendrà ſobre las demàs criaturas? De manera, que ſi mandàſſe á las Eſtrellas dexar ſus aſſientos, le obedecieran promptas, y los Planetas detuvieran ſu curſo, haſta ſuſpender ſus influxos.

(H) S. Brig. Serm. Ang. c. 4. & 20.

(I) Prov. 31. ℣. 28. Caſtillo in Debbora n. 240 p. 194. S. Vic. Fer. Serm. de Conceptione. Buſtos de Cõception. Serm. 8.

(K) Myſt. Ciud. de Dios, P. 1. num. 284 & P. 2. n. 650. & P. 3 n. 166.

5. Mas què mucho, ſi tuvo el Imperio de ſus miſmas operaciones, y potencias, y en los corazones de los que la trataban: (L) llegando â tal grado, que haſta el miſmo Salvador de el mundo, y Señor abſoluto de todas las coſas, como Hijo ſuyo, le quiſo eſtàr ſujeto, y la conſtituyò heredera unica, y univerſal de todos los bienes de naturaleza, gracia, y gloria, ſiendo la Depoſitaria, y Diſpenſadora de quantos encierran los Cielos, y la tierra? Si ſe predica en los Cantares, como la Luna hermoſa, (M) què mayor hermoſura, que la ſuya? Teſtigo es aquel devoto Sacerdote, que deſeaba vérla, y como un Angel le dixeſſe, que una vez, que llegàſſe á vér tal belleza, perderia la viſta, vino en ello, determinando para sì, el vérla con uno ſolo de los ojos, para que le quedàſſe el otro, como lo conſiguiò; mas fueron tales los deſeos fervientes de volver â vér hermoſura tan peregrina, que lo pidiò â la Señora con inſtancia, eſcogiendo por eſte beneficio, quedar de el todo ciego. volviò tan dulce Madre, â moſtrarle ſu apacible ſemblante, y en

(L) Myſt. Ciud. de Dios, P. 2. n. 801. Vid. Indic. V. Maria, & n. 1403.

[M] Cantic. 6. ℣. 9. Año Virg. á 21. de Marzo.

en premio de ſu reſignacion, no ſolamente no perdió el otro ojo, ſino que recuperó el perdido. Mayor favor hizo à el otro Joven, que eſcribe D. Eſtevan Dolz, citando à el Carthuſiano: (N) pues viendola hermoſiſſima, y diciendole mil ternuras, ſe aſſió de ſu manto, pidiendo con inſtancia, que no le dexàſſe, ſino, que le llevàſſe en ſu compañia, para eſtàr viendo ſu hermoſura, à que condeſcendiò la Madre Benigniſſima, dandole la mano, y llevandolo con ſigo à el Cielo. A la Luna llamaron los Gentiles: *Diana*, diciendo ſer una Doncella, que guardò virginidad perpetua, y ſe exercitaba en cazar las fieras, (O) por lo qual Japiter ſu Padre, decian, que le avia dado cinquenta Doncellas, que la acompañàſſen, y ſirvieſſen; pero la verdadera Diana, es la primiceria, y Reyna de las Vírgenes, â quien ſiguen eſquadrones de ellas, y tan dieſtra cazadora de fieras, que ſe moſtrò á Santa Gertrudis (P) abrigando muchas baxo de ſu gran manto, y alhagandolas con blandura, las quales (le dixo) eran muchos pecadores, que recurren á ella, y recibe con miſericordia, reconciliandolos con ſu Dulciſſimo Hijo.

6. Pero no obſtante que á la Luna, ô á Diana, llamaron virgen perpetua los Gentiles, tambien le dieron el titulo de (Q) *la Gran Madre de los Dioſes*, y la llamaban la Dioſa *Mamma*, retratandola con muchos pechos, porque decian, que tenia muchos hijos en ſu Cielo, en la tierra, y en lo profundo de ella, por lo qual, el Simulacro de la Diana, que eſtaba en Epheſo, como eſcribe Calmet, eſtaba todo lleno de pezones, mas todo era un engaño, y ſolamente puede ſervir de ruda ſombra á la verdad, que es el ſer la verdadera Madre de Dios, (como prueba con varios Doctores el Padre Fr. Martin de el Caſtillo, (R) Madre de los Angeles, y de los hombres: Madre de los Padres, que eſtaban en el Limbo, y Madre de las almas, que purifican ſus manchas en el Purgatorio. Por eſto â cada paſſo, predican á MARIA los Padres, y Sagrados Interpretes, Madre de piedad, y de miſericordia, (S) Madre dulce, Madre benigna, Madre de la vida, y de la gracia, Madre amable, Madre admirable, Madre de el amor hermoſo, y de la Santa Eſperanza, Madre de toda Santidad, y de todas las gracias, y dones de el Cielo, con otros ſemejantes epitetos, porque tiene en ſu gremio todas las riquezas, y precioſidades mas bien que de la otra Gran Madre (T) lo fingian los antiguos. Es Luna llena, para que de ſu

[N] Año Virg. á 5. de Jul.

[O] Fr. Baltaſar Vitor. en ſu Teatro de los Dioſes, t. 2. l. 5. c. 1.

[P] S. Gertrud. l. 4. Revel. cap. 49.

(Q) Vid. Villarroël in tautol. t. 4. taut. 4. n. 6. & tom. 5. p. 431. n. 3. Caſtill. in Debbora, á n. 241. Pier. l. 25. fol. 179. D. Calmet in Dictionar. V. Diana.

(R) Caſtillo in Debboram à n. 239.

(S) Vid. Hypolitũ Marracc. in Polyanth. V. *Mater*. Véàla *Myſtica* Ciud. de Dios, en el Indice V. Madre.

(T) Cartar. fol. 139. & Villarr. t. 5. p. 439. n. 20.

su plenitud (V) participemos todos. Luna rica, porque ninguna gracia desciende de el Cielo â la tierra, que no se comunique por sus manos: y assi por medio de ella distribuye el Espiritu Santo, sus dónes, gracias, y virtudes, â quien quiere, en quanto quiere, y de el modo que quiere, como dice S. Bernardino. (X)

7. Este titulo de Madre en MARIA, quiere que consideres mas de espacio, pues la misma Señora dice â Santa Brigida, (Z) que ella es la Madre de quantos aí en aquella curia celestial, Madre de las almas, que aí en el Purgatorio, Madre de los justos, y Madre de los pecadores, que solicitan su remedio. Por esto dice S. Lucas, que pariò â su *Primogenito*, y no que pariò â su Unigenito: porque aunque no tuvo otro Hijo natural que â el Salvador de el mundo, tuvo no obstante secundariamente, otros muchos hijos espirituales, y adoptivos, para que el Unigenito fuesse primogenito entre muchos hermanos. O què distinta Madre, fuè esta de la primera! Eva fuè la causa de el llanto, y la tristeza, MARIA de el gozo, y alegria. MARIA es Madre de vivos; y Eva Madre de muertos. Esta daña, y aquella salva. Eva perdió la gracia; pero la halló MARIA. Eva es Madre de misericordia, Madre, segun la carne, que engendrò â los hombres para el mundo; pero MARIA es Madre de misericordia, Madre, segun el espiritu, y principio de vida, que nos engendra para el Cielo: pues consuelate con tal Madre, y ten confianza en ella, porque si la Madre de las desdichas, no tomò venganza de un Cain, que le matò á un Abél, aunque tu con tus culpas has crucificado â el Hijo que mas ama, no obstante, si arrepentido acudes, se apiadarà de ti, la Madre de las felicidades. Piensa bien, que el Gran Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo, no quiso dexarte, sin una Madre misericordiosa, que te consolasse: pues como escribe su Venerable Chronista, (A) por MARIA quiso llamar â todos los mortales, sin diferencia de Gentiles, Judios, ni Barbaros, de Naciones, ni estados, para que entiendan todos: *Que ella es Madre de clemencia, y misericordia, y no de Justicia.*

8. O Felicidad summa! A Dios llamamos Padre, (B) Christo se llamò Hermano nuestro, y tenemos â la Reyna Madre, que es la Madre de misericordia, Madre de el Rey de Reyes, y Señor de Señores. Es la Piadosissima Rebecca, que aunque ama sin comparacion mas â su Jacob, que â el mal Esau, que se

(V) S. Bernard. Serm. de Nativ.

[X] S. Bernardin. Serm. de Exaltat. Virg. cap. 8. artic. 2.

(Z) S. Brig. lib. 4. Revelat. cap. 138.

(A) Myst. Ciud. de Dios, P. 3. n. 27.

[B] Matth. 6. ℣. 9. Joann. 20. ℣. 17. Gen. 27. ℣. 42.

se lo persigue, no se venga de este, porque por fin es su Hijo. Es la Sabia Thecuites, que aboga por el fratricida, y es la Madre tierna, y amorosa, cuyas entrañas todas se commueven, aun solamente de oîr en el Tribunal de el Salomon Divino, sentencia de cuchillo. Es la Mystica Sion, de quien naciò el Hombre, y el hombre: el Hombre Dios como Hijo natural, y los demàs hombres como hijos adoptivos. Es la mejor Debbora, no solamente Madre de Israël; sino de todo el mundo: pues â todo el mundo traxo la salud, y como Madre de sabiduria, y de vivientes, inspira â sus hijos la vida. Es la tierra santa, y bendita, que parió juntamente tanta multitud de hijos. La mas pura, y piadosa MARIA, que la otra hermana de Moysés: pues (como considera el Padre Francisco Rivera,) (C) nos la dió Dios, para que no quedassemos sin Madre en el desierto de esta vida. Ama tan dulce Madre, en sus hijos tiernos la candidez, con quienes parece, tener sus entendimientos, juegos, y delicias En la vida de la Venerable Sor Dominga de el Paraysо, (D) se escribe, que entretexió dos guirnaldas para Hijo, y Madre, pidiendo á la Benigna Madre, que las bendixesse. Luego volaron á el pecho de su Imagen, las tomò en la mano, las aplicò â su nariz sagrada, con lo que quedando summamente fragrantes, las volviò á la niña Dominga.

9 En la Vida de el V. Joseph, (que fué despues Premonstratense) se refiere, que siendo niño rogò á una Imagen de la Virgen Madre, que recibiesse una manzana, y la dulce Señora estendiendo la mano, y alargando el brazo recibiò la ofrenda de su pequeñuelo. Assi tambien el precioso niño, en brazos de su Madre, ha mostrado con semejantes Almas (como con sus hermanas) sus delicias, como se lee de Santa Abundancia, que siendo en Espoleto niña de ocho años, entró á la Iglesia, y viendo á el niño en brazos de MARIA con una manzana pintada, y dorada en una mano, se la pidió, y á el punto el tierno amante se la diò. Vino ella con su dadiva, y entrando á el Huerto de sus Padres en tiempo de Invierno, se encontrò unas flores, que llevó á el niño, y èl las admitiò. Todos estos prodigios leerás en el Padre Juan Bonifacio de Bagatta, donde arriba te cito. En las Chronicas de Santo Domingo encontrarâs, (E) que el V. Fr. Bernardino Lucitano educaba dos niños innocentes. Estos, con su almuerzo en sus cestillos, se entraban á la Capilla de el Rosario,

2. Reg. 14. ℣. 6. 3. Reg. 3. ℣. 27. Ps. 86. n. 5. Judic. 5. ℣. 7. Sap. 7. ℣. 12. Isai. 66. ℣. 8. Eccli. 4. ℣. 12.

(C) Rivera in Mich. 6. ℣. 4. & ℣. 15.

(D) Bagatt. Admir. Orbis Christiani, t. 2. lib. 5. p. 229. n. 74. & 228. n. 55. & 56.

(E) Chronic. S. Dominici, y el Año Virg. à 26. de Septiéb.

rio,

rio, y pedian à la Virgen, que dexaſſe almorzar con ellos á ſu niño. Baxaba el tierno infante, haciendo que comia, y acariciandolos, haſta que pidiendole un dia, que los combidáſſe èl, les ſeñalò el dia de ſu Aſcenſion, en que (con ſu Maeſtro) ſe los llevó á la gloria, para que guſtáſſen la cena de el Cordero: pues què hermano mas dulce, ni què Madre mas cariñoſa? Eſte era el continuo reſpecto, con que reconocia à tal Madre el V. Fr. Thomas Maria Religioſo Dominicano (F) en Napoles, y aſſi ſolia decir: *Mi Madre guſta de eſto: No ai que hacer, ſino lo que quiere mi Madre*, y no guſtaba de otra converſacion, que de la de ſu Madre la Virgen MARIA: por lo que â la hora de ſu muerte le apareciò benigna, y le dixo: *Hijo Thomas, vees aqui yà â tu Madre*, y llamando èl à los Novicios, cantó con ellos como Cyſne un Cantico â ſu Madre, y aſſi eſpirò.

(F) Año Virg. á 21. de Enero.

10. A el B. Domingo de Ruzola (llamado de Jeſus Maria) General, que fuè de los Carmelitas Deſcalzos, (G) hizo muchos favores, y entre otros, el eſpecial de dàrle caſtos oſculos, y el nectar de ſus ſagrados pechos. A el P. Fr. Domingo Boſqueto, Capuchino, (H) eſtándo con ſed, le apareciò con una taza de oro, y le refrigerò con el dulce nectar, ò agua de el Cielo, que le traia. El Cielo eſtrellado refiere, que à un Hermitaño de San Auguſtin, librò de unos ladrones, y reſucitò à un niño: porque el primero la invocò de corazon diciendole: *Monſtra te eſſe Matrem*: y por el niño cantaron unos Monges ante un Altar ſuyo, el *Ave Maris ſtella*, levantandolo vivo, luego que la invocaron *Madre* con el dicho verſo. Pues què Madre avrà mas dulce, mas benigna, mas cariñoſa? Què amor mas maternal, que el que moſtró à el Indio Juan Diego quando le apareció? Pues como eſcribe D. Luis Bezerra, (I) le llamò varias vezes: *Hijo mio muy querido, y tierno: Hijo mio muy amado: Hijo pequeñito, y delicado*, añadiendo, *que eſtaba en ſu regazo, que corria por ſu cuenta, y que como Madre piadoſa ſuya, y de ſus ſemejantes, (y de todos los que la aman, y buſcan) moſtraria ſu amoroſa clemencia*. Por fin, de Diana ſe ſacaban Medallas, que à el cuello ſe cargaban, como entienden varios Interpretes un texto de los hechos Apoſtolicos; (K) pero MARIA aun en vida ſe hizo una Madre tan amable, que como dice Amadeo Lauſanenſe, (L) era como un Imàn, que à todos los atrahia, y quando por eſtàr muy diſtantes no podian ir â ſu preſencia, ſatisfacian en parte ſus deſeos,

(G) Año Virg. à 16. de Febr.

(H) Ex Annal. Capuc. n. 52. Cœl. Stell. l. 3. c. 3. p. 492.

(I) Bezerra, en ſu felicidad de Mexico, á fol. 2.

(K) Act. 19. v. 21. Cornel. Calmet. Haye, & alij. Ibid.

(L) Amad. Lauſan hom. 7. de Deip. Canſius l. 5. de Deip. cap. 22.

ſeos, con hacer, que ſe ſacàſſen ſus Imagenes, ó Retartos para tenerlos à la viſta, como lo refiere Caniſio: y yà ſe vee aun en eſtos tiempos, como ſe cargan ſus Roſarios, Eſcapularios, Laminas, Medallas, y Reliquias. Procura tù eſtamparla en tu corazòn, amarla como Madre, y moſtrarte hijo ſuyo en tus obras: porque obras ſon amores: y pidele te admita, ſi quiera como eſclavo, y que te aſſiſta en todo para ocuparte en ſu ſervicio.

11. Pero quando con mas eſpecialidad recibiò eſte titulo de Madre nueſtra la Virgen Soberana, fuè en el Monte Calvario cerca de la Cruz, en donde (como advierte el Padre Cornelio) ſe vió eſta Luna (M) como obſcurecida: porque yà ſu Sol ſe eclypſaba. Aqui ſegun Alberto Magno, ſe verificó el Vaticinio, en que el Propheta Joel previno, que ſe veeria la Luna en ſangre convertida: porque traſpaſſada toda de dolor, contemplaba herida, y enſangrentada toda aquella Sacratiſſima Humanidad de el Sol de Juſticia en ſu Occaſo. Qual ſeria ſu immenſo dolor, viendo como denegrido, y cubierto de cilicio aquel Sol ſoberano: porque ſola MARIA ſupo, y pudo ponderar (ſobre todas las criaturas) la innocencia de el Salvador, como tambien la gravedad de las culpas de todos los hijos de Adan à quienes redimia? Y aſſi conſidera el Padre Maeſtro Franciſco Lemos, (N) que fueron inexplicables ſus Dolores: porque fuera de veer morir corporalmente â ſu ſoberano Hijo natural, contemplaba à el miſmo tiempo en todo el mundo muertos en el alma por la infidelidad multitud de hijos adoptivos. Luna eclypſada fué con tantas ſombras, y Luna llena; pero llena de anguſtias. Cornelio Agripa dice, (O) que en el plenilunio ſe pueden traſladar à la Luna varias letras, ò Imagenes, como ſe refiere de Pithagoras, que hizo copiàſſe en ſi un letrero en un grande eſpejo, el qual leyeron en la luna gravado, ò traſladado ſus Amigos en Conſtantinopla; pero lo cierto es, que MARIA Doloroſa copiò en ſu corazon como ſangrienta Luna, todas las heridas, y demàs tormentos de nueſtro Redemptor, y que ſi en el parto de ſu Hijo natural no ſintió dolor, ſino gozo: en el de tantos hijos eſpirituales (ſignificados en San Juan) fuè ſu dolor immenſo. A Santa Brigida le dice el Salvador, (P) que ſu Madre por la compaſſion, y caridad, fuè hecha Madre de quantos habitadores ai en el Cielo, y tierra: y un Angel, hablando con la miſma Santa, llama à MARIA Luna, por ſu fé en la Paſſion de Chriſto: pues ten ſiem-

(M) Cornel. in Cantic. 1. v. 4. Joel. 2. v. 31. Alb. Magn. Ser. in Dominic. 2. Advent.

(N) Lemos in thræn. c. 1. v. 12. pag. 401. n. 408.

(O) Corn. Agrippa, de Philoſoph. occult. l. 1. c. 6. & in retractat. de Mag. c. de Præſtigijs.

(P) S. Brig. l. 8. Revel. c. 12 & Serm. Ang. c. 5.

pre presentes sus Dolores, y acuerdate de lo que dice el Eccle-
siastico: (Q) *Que no te olvides de los gemidos de tu Madre.*

(Q) Eccli. 7. ℣. 29.

ORACION.

12. O Luna hermosissima! Luna de luz immensa! Que en tu virginal thalamo encerraste à el que naciendo de ti fuè Sol oriente, que vino à visitarnos. Luna eres admirable, y en quien no se estancan tus clarissimas luces, que á todos comunicas: pues las esparces por el mundo para que participen los mortales tan benignos influxos, y de ellos se aprovechen, los que solicitan ser hijos de la luz. Por esto à ti recurro como à Luna benigna, y como á gran Madre de familias para que me ilustres, y no permitas duerma entre tinieblas. Tu, que gyras el Cielo, andas entre las ondas de la mar, penetras lo profundo de el Abysmo: mirame entre peligros, y favoreceme con tus influencias, que si por Prodigo no meresco llamarme yà hijo tuyo, espero me admitas como Siervo, no permitiendo, que me aparte jamàs de tu servicio: pues haciendo tu voluntad, harè la de tu Hijo Soberano, quien à los fieles operarios tiene prometido el jornal eterno de su gloria. Amèn.

DIA XVII. ESCALA. *E.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tu Orta, Eva munda Magni Empyrei Scala.*

SIento peso, y siento vuelo,
Luchando commigo mismo,
Mi carne busca un Abysmo,
Mi espiritu busca un Cielo;
Mas entre tanto rezelo,
En vos mis aciertos fundo,
Madre de el Adan segundo:
Porque sois Escala fiel,
Para que subamos à el,
que baxó por vos à el mundo.

CON

1. CON razon pregona San Augustin (A) à la Soberana Madre de Dios Escala Celestial, por quien Dios descendiò á la tierra, para que los hombres mediante ella, pudiessen subir à la gloria: y quadra de tal suerte este epiteto à la Virgen mas soberana, que á cada passo se lo aplican los Padres, como los Athanasios, Damascenos, Bernardos, Fulgencios, Eleutherios, Damianos, y otros muchos, Griegos, (B) y Latinos. Ni es de maravillar: porque es MARIA la Escala animada, la Escala viva, la Escala espiritual, la Escala immoble, la Escala firme, la Escala excelsa, la Escala admirable, la Escala prodigiosa, assentada en la tierra por su humildad profunda, y exaltada sobre los choros de los Angeles por su gloria sublime. Aquellas roturas de la piedra, á que como Paloma se acogiò el Alma Santa en los Cantares, (C) trasladan varios (como la Tigurina, Pagnino, y otros) que eran una Escala, y sus gradas: porque en MARIA nos depositó Dios una Escala de proteccion para nuestro refugio, y una Escala de rectitud para nuestros ascensos. Aquel Relox de Achas, en que retrocedió el Sol diez lineas, para señal de los quinze años de vida, y otros favores, que prometia Dios à el Rey Ezechias, (D) dice San Antonino de Florencia, que fuè dibujo de MARIA: porque retrocediò el Sol de justicia las nueve lineas de los choros de los Angeles, para vestir en esta hermosa Virgen como en linea dezima, nuestra humana naturaleza; mas esse Relox (como advierte el Padre Calmet con San Geronymo, y San Cyrilo Alexandrino,) (E) venia á ser como una escalera: porque es MARIA à quien figuraba, la Escala de la vida: pues por ella subimos à conseguir la eterna. Por esto en Symbolo de Escala, manifestò la Magestad Divina à la V. Escritora de Agreda (F) la vida, las virtudes, y demás Sacramentos de la Virgen, y Madre: diciendole, que queria subiesse por esta Escala de Jacob, y entrasse por esta puerta de el Cielo á conocer sus Atributos, y contemplar en su Divinidad.

2. Fuè MARIA Escala mystica, que de instante en instante disponia mayores ascensos en su carazon, augmentando mas, y mas por sus meritos (como otra vez se dixo) Dios con ella, los grados de la gracia. El pie de Escala tan pura, y tan de el Cielo, fuè su grande amor à la pobreza, con que menospreció todo lo carnal, terreno, y mundano. Los lados dos, que (con admiracion de Angeles, y de hombres) se unieron en Escala tan

pre-

(A) S Aug. Ser. 15. de temp. & 11. de Natali Domini.

(B) Vid. Patres ap. Hippolyt. Marracium, in Polyant. Mar. V. Escala.

(C) Cantic. 2. ℣. 14. vid. Ibib. Haye, Cornel. & alios exigur & cæteris.

(D) Isai. 38. ℣. 3. 4. Reg. 20. ℣. 8. S. Antonin. in summa, P. 4. tit. 15. cap. 38.

(E) Calmet in Dictionar. V. Horolog. ex citatis.

(F) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. l. 1. c. 1. à n. 7.

pre presentes sus Dolores, y acuerdate de lo que dice el Eccle-
siastico: (Q) *Que no te olvides de los gemidos de tu Madre.*

(Q) Eccli. 7. ℣. 29.

ORACION.

12. O Luna hermosissima! Luna de luz immensa! Que en tu virginal thalamo encerraste à el que naciendo de ti fuè Sol oriente, que vino à visitarnos. Luna eres admirable, y en quien no se estancan tus clarissimas luces, que á todos comunicas: pues las esparces por el mundo para que participen los mortales tan benignos influxos, y de ellos se aprovechen, los que solicitan ser hijos de la luz. Por esto à ti recurro como à Luna benigna, y como á gran Madre de familias para que me ilustres, y no permitas duerma entre tinieblas. Tu, que gyras el Cielo, andas entre las ondas de la mar, penetras lo profundo de el Abysmo: mirame entre peligros, y favoreceme con tus influencias, que si por Prodigo no meresco llamarme yà hijo tuyo, espero me admitas como Siervo, no permitiendo, que me aparte jamàs de tu servicio: pues haciendo tu voluntad, harè la de tu Hijo Soberano, quien à los fieles operarios tiene prometido el jornal eterno de su gloria. Amèn.

DIA XVII. ESCALA. *E.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tu Orta, Eva munda Magni Empyrei Scala.*

SIento peso, y siento vuelo,
Luchando commigo mismo,
Mi carne busca un Abysmo,
Mi espiritu busca un Cielo;
Mas entre tanto rezelo,
En vos mis aciertos fundo,
Madre de el Adan segundo:
Porque sois Escala fiel,
Para que subamos à el,
que baxó por vos à el mundo.

CON

1. CON razon pregona San Augustin (A) à la Soberana Madre de Dios Escala Celestial, por quien Dios descendiò á la tierra, para que los hombres mediante ella, pudiessen subir à la gloria: y quadra de tal suerte este epiteto à la Virgen mas soberana, que á cada passo se lo aplican los Padres, como los Athanasios, Damascenos, Bernardos, Fulgencios, Eleutherios, Damianos, y otros muchos, Griegos, (B) y Latinos. Ni es de maravillar: porque es MARIA la Escala animada, la Escala viva, la Escala espiritual, la Escala immoble, la Escala firme, la Escala excelsa, la Escala admirable, la Escala prodigiosa, assentada en la tierra por su humildad profunda, y exaltada sobre los choros de los Angeles por su gloria sublime. Aquellas roturas de la piedra, á que como Paloma se acogiò el Alma Santa en los Cantares, (C) trasladan varios (como la Tigurina, Pagnino, y otros) que eran una Escala, y sus gradas: porque en MARIA nos depositó Dios una Escala de proteccion para nuestro refugio, y una Escala de rectitud para nuestros ascensos. Aquel Relox de Achas, en que retrocedió el Sol diez lineas, para señal de los quinze años de vida, y otros favores, que prometia Dios à el Rey Ezechias, (D) dice San Antonino de Florencia, que fuè dibujo de MARIA: porque retrocediò el Sol de justicia las nueve lineas de los choros de los Angeles, para vestir en esta hermosa Virgen como en linea dezima, nuestra humana naturaleza; mas esse Relox (como advierte el Padre Calmet con San Geronymo, y San Cyrilo Alexandrino,) (E) venia á ser como una escalera: porque es MARIA à quien figuraba, la Escala de la vida: pues por ella subimos à conseguir la eterna. Por esto en Symbolo de Escala, manifestò la Magestad Divina à la V. Escritora de Agreda (F) la vida, las virtudes, y demás Sacramentos de la Virgen, y Madre: diciendole, que queria subiesse por esta Escala de Jacob, y entrasse por esta puerta de el Cielo á conocer sus Atributos, y contemplar en su Divinidad.

2. Fuè MARIA Escala mystica, que de instante en instante disponia mayores ascensos en su carazon, augmentando mas, y mas por sus meritos (como otra vez se dixo) Dios con ella, los grados de la gracia. El pie de Escala tan pura, y tan de el Cielo, fuè su grande amor à la pobreza, con que menospreció todo lo carnal, terreno, y mundano. Los lados dos, que (con admiracion de Angeles, y de hombres) se unieron en Escala tan

pre-

(A) S Aug. Ser. 15. de temp. & 11. de Natali Domini.

(B) Vid. Patres ap. Hippolyt. Marracium, in Polyant. Mar. V. Escala.

(C) Cantic. 2. ℣. 14. vid. Ibib. Haye, Cornel. & alios exigur & cæteris.

(D) Isai. 38. ℣. 3. 4. Reg. 20. ℣. 8. S. Antonin. in summa, P. 4. tit. 15. cap. 38.

(E) Calmet in Dictionar. V. Horolog. ex citatis.

(F) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. l. 1. c. 1. à n. 7.

preciosa, fueron su virginal entereza, con su maternal fecundidad. Sus gradas, y escalones fueron sus continuados ascensos de virtud en virtud con sus heroicos exercicios, con que llegò à la cumbre de la mas elevada perfeccion. Fué Escala, que preparò Dios, y previno desde su Eternidad, para que su mismo Unigenito por ella descendiesse, y se viesse en la tierra conversando con los mortales, quien les hizo à todos los hombres patentes (mediante Escala tan benigna) las puertas, antes cerradas, de su Cielo: pues què virtud, què excelencia, què prerrogativa, què gracia, dòn, merito, ni privilegio faltaria à la Escala, que el mismo Dios Rico, y Omnipotente elevò de manera, que la acercò hazia si, para descender por ella à manifestarse (vestido de su carne) en la tierra? Què gradas no tendria este excelso throno? Què ascensos no avria en tan Sagrado Templo? Hasta donde se elevaria esta Escala, quando los Angeles llenos de admiraciones preguntan: *Quièn es esta, que sube*? (G) Pero no declaran hasta donde sube: porque llegò MARIA adonde ellos no podian llegar. A la V. Virgen Doña Marina mostrò el Altissimo una Escala, que saliendo de el pecho de el mismo Jesu Christo, llegaba hasta la tierra. (H) Toda ella era como de oro finissimo, con sus gradas muy refulgentes, de suerte, que parecia un hermoso Cielo. Estaba llena de Angeles, que subian, y baxaban, y por todas partes la cercaban. Ocupaban tambien sus escalones multitud de Almas Bienaventuradas; pero entre todos salamente la Emperatriz suprema, era la que por essa Escala subia tanto, que se entraba en el pecho de Christo: pues qué mucho, que admire à los Angeles, y pregunten: Quièn es la que tan alto sube? La que tanto se sublima? La que tanto se eleva? Porque es MARIA la Reyna, que llegò hasta la diestra de el muy Alto, y la Sagrada Bersabé, que subiò tanto, que le dió assiento à el lado de su throno el Salomon Divino.

3. Escribe Polyeno, (I) que Cosingas Capitan de Thrasia, hizo fabricar gran multitud de Escalas grandes, y muy fuertes para escalar el Cielo, añadidas las unas à las otras; mas fué necedad suya, que à el Cielo solamente se sube por la observancia de la Ley Divina, que llaman Escala los Hebreos: (K) y por el continuo exercicio de las virtudes, que es la Escala para la gloria, como dicen los Santos Padres Basilio, y Chrisostomo; pero quien dispuso en su corazon mas altos ascensos, ni formó Escalas

(C) Cantic. 3. v. 6. & 8. v. 5. & 6. v. 9.

(H) El P. Luis de la Puente, en su vida, l. 3. c. 12. §. 5. p. 233.

(I) Polyen. lib. 7. ap. Beyerlink, V. Miles. pag. 160. H.

(K) Ravinni, ap. Novar. in Schediasm. lib. 3. n. 148. S. Basil. Caten. Aur. in Ps. 1. S. Chrysost. hom. 82. in Joann.

las mas sublimes para llegar à el monte de el Señor, que la Reyna de los Seraphines? Porque si la humildad es Escala para llegar desde la tierra à el Corazon de Dios, como el mismo Señor lo dixo à Santa Brigida, (L) y en la misma metaphora la describiò el Patriarcha San Benito: MARIA elevò con ella Escala tan inaccessible, que quanto los Angeles, y Santos han llegado à conocer, y obrar con esta virtud, no pudo llegar á lo menos de la que tuvo esta Sacratissima Señora, como lo afirma su Escritotora, (M) previniendo, que eran necessarias lenguas de Angeles, y muchos libros para poder decir dignamente alguna cosa de ella. La misma refiere, que fueron en grado imponderable todas las demàs virtudes en la bellissima MARIA: y si en las que exercitò en el primer instante de su Concepcion immaculada se elevó mas, que todos los Santos en lo supremo de su perfeccion: hasta donde llegarìa á el fin de su vida la cumbre de esta Escala? Quièn subió con la innocencia de MARIA à el monte de el Señor? Porque los demàs Justos, tuvieron en algun tiempo la mancha de la original culpa; pero esta Escala candidissima fuè preservada de ella por los meritos previstos de su Dulcissimo Hijo. Si las criaturas son Escala para que por ellas se suba à Dios, como San Basilio de Seleucia enseña, (N) quién se remontò mas alto por ellas, que la Reyna de todas? Pues las conociò, y penetrò perfectissimamente en comun, y en particular con su altissima Sabiduria: porque tuvo todas las Ciencias, la adquirida, la Infusa, y la intelectual como prueba S. Antonino. (O) Santa Baptildis (como escribe el Padre Leblanc) (P) viò, que de el Altar de la Virgen MARIA salia una Escala llena de Angeles, que subia hasta los Cielos, como significandole, que era la Virgen Soberana una Escala toda celestial, que siempre estuvo acompañada, y guardada de Angeles, (Q) y tuvo las propriedades de todos, y de cada uno en particular, como enseñan San Anselmo, y Alberto Magno: pues còmo se podrà aun imaginar la altura de esta Escala, cuya excelencia como dice el citado San Anselmo, excede quanto ai criado, y transciende quanta sublimidad puede excogitarse, quedando inferior solamente à su Hijo Santissimo, y exaltada sobre todas las Criaturas? De manera, que tan excelsa cumbre no puede alcanzar humano entendimiento, y como Pedro Celense advierte, (R) por mucho, que digan, y ayan dicho los Santos Padres, y Doctores, de esta excelsa Reyna, quedan,

(L) S. Brig. in Extravag. c. 93. S. Benedict. in Regula, c. 6.

(M) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 588 & n. 583. & 227. & 479.

(N) S. Basil. Seleuc. Episc. Orat. 1. & Novar. sup. cit. n. 51. lib. 12.

(O) S. Antonin. opusc. de B. V. Serm. in Sabb. 4. Quadrág.

(P) Leblanc. in Ps. 83. v. 7. n. 46. columna 1269.

(Q) S. Anselm. de excelèt. V. M. c. 2. & 3. Alb. Magn. de laud. V. cap. 194. in fine.

(R) Petr. Cellens. lib. 9. Epist. 10.

dan, y quedarán mayores encomios hasta el fin de el mundo, siendo siempre mucho mas lo que se ignora de ella, que lo que se sabe.

4. Pues què Escala serà esta tan maravillosa por quien subian, y descendian exercitos de Angeles de el Cielo, que la visitaban, acompañaban, y ascendian à presentar ante el excelso throno de la Suprema Magestad, sus afectos purissimos, sus fervientes deseos, sus elevados meritos, sus dulces requiebros, y sus amorosas peticiones? Como advierte Daniel Agricola (S) en una victoria, que reportò el Tartaro de el Sultan de Egypto dice San Antonino de Florencia, (T) que hallò entre los despojos varias Escalas todas ellas de plata, y de finissimo oro; pero mas preciosa fué sin comparacion esta Escala, cuyo precio vino muy de lejos: porque en ella depositó su thesoro inexhausto aquel gran Padre de familias, sacando cada dia de èl (por medio de Sagrados Interpretes) no solamente las riquezas antiguas; sino cada dia nuevas: y con todo, aun esforzandose tantos insignes Escritores, à querer manifestar à el mundo lo sublime de Escala tan preciosa, y con ser, que han remontado el mas ligero vuelo de sus plumas, no han podido llegar à los primeros escalones: porque estos ascensos son ininvestigables, son incomprehensibles, y à Dios reservado su conocimiento: pues assi como San Juan dixo de el Hijo Soberano, (V) que no cabrian los libros en el mundo si todo quanto hizo se huviesse de escribir, á este modo proporcionalmente lo hemos de entender de las maravillas, que la Madre obrò: porque fuè la Criatura mas Santa, mas perfecta, la mas immediata à la Divinidad, solo inferior à Christo, con cuya humanidad unida à el Verbo, se midiò su dignidad, sus meritos, y gracia, (X) teniendo con él cierta igualdad de proporcion como dice el Oraculo de Agreda. Esta es la Escala, (que llaman los Padres de Jacob) firme, y estable; que no cayò jamás, y que el Señor estaba arrimado á ella para sustentarla: porque siempre ascendia reclinada sobre su Amado. A la V. Maria Pisana (como refiere el Padre Thomas de Leblanc) (Z) mostró Dios una Escala con ciento y veinte escalones de piedras preciosissimas, y en el remate de ella un Palacio magnifico todo de riquissimas, y brillantes piedras, que và declarando por menudo; pero las gradas de la Escala de la Reyna de las virtudes, y Palacio, que escogiò para si en la tierra el Salomon Divino, no puede explicarse: porque transcienden todos los hyperboles; y assi son mas para admiradas, y veneradas, que para comprehendidas.

(S) Agricola, Corona 9. B. V. Stella 7.

(T) S. Antonin. 3. p. tit. 19. c. 8. §. 15.

(V) Joann. 21. v. 15.

(X) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 276. & 277.

(Z) Leblanc. in Ps. 83. v. 6. n. 46.

5. No solamente fuè MARIA Santissima Escala para sì; sino tambien para los hombres assi justos, como pecadores: porque à los justos facilita los mas arduos ascensos para la virtud, y para que se estrechen mas, y mas con Dios, como se ha visto en tantos Gigantes de Santidad, que por MARIA han llegado à la cumbre de la perfeccion: como los Aurelios, Bernardos, Domingos, Loyolas, Eduardos, Venceslaos, y otros innumerables, que se leen en los Anales Ecclesiasticos, los quales subieron de virtud en virtud, hasta sublimarse en los Altares, por averse señalado assi en el amor de Christo, como en el de MARIA: y como para subir por una Escala son menester pies, manos, y aun rodillas, unos han visitado sus Santuarios; otros le han tributado cultos en Templos, y en Altares; otros le han dedicado sus plumas, y todos han procurado caminar, ò ascender tras Madre tan benigna. Estos (como dice Daniel Agricola) (A) fueron los Angeles de la tierra, ò Varones Angelicos, (como otras muchas Santas,) que por MARIA, y su proteccion, como por Escala se elevaban en la contemplacion, y descendian á trabajar por imitarla, hasta conseguir el estrecharse en su muerte con el Señor, que junto á esta Escala los recibia en su Cielo. Estos han sido los Varones verdaderos de las riquezas, que por esta Escala han podido alcanzar la Joya, y la Corona, siendo aun en vida recreados, unos con maravillosos favores, otros con visiones, y revelaciones; y otros, con otros particulares beneficios con summo consuelo de sus corazones. Si sudan en esta subida de el Cielo, les enjuga el sudor, como lo hizo con aquellos Monges, que vió Reynaldo Cisterciense, (B) y refiere el Trino perfecto: pues apareciendo con Santa Isabel, y la Magdalena, les limpiaba el sudor de los rostros con unos paños, que traian las dos Santas.

(A) Dan. Agricola ubi sup ap. Bibliot. Virg. t. 2. p. 312.

(B) Trin. perfectum t. 2. n. 1125. & n. 1126.

6. Si se afanan los hace descansar, como sucediò con aquel Religioso Laico Cozinero, que aviendo trabajado todo el dia, y fatigadose por unos huespedes, no podia á la noche tributar sus devociones à la Madre de Dios: porque le molestaba el sueño, mas ella apareciendole lo consolò, diciendole, que se recogiesse, y descansasse, que bastante avia trabajado aquel dia en su servicio, como con el espejo de exemplos lo continua el citado. Si se entonan, benignamente los reprehende, como lo hizo con su devoto

voto Enrico Calitero, Dominicano, por escusarse de ayudar una Missa, (C) aunque despues lo regalô con un nectar de el Cielo. Si se demasian en imprudentes mortificaciones, amorosamente los corrige, como sucediò à Estevan Justicio, (D) Coadjutor de la Religion de los Minimos, por abstenerse aun de lo muy preciso para su sustento. Si padecen, y enferman los consuela, como experimentò el V. P. Fr. Thomas de la Virgen, Trinitario Descalzo, y Sobrino de Santo Thomas de Villanueva, quien parecia un Job, (E) y le apareciò con su glorioso Tio exhortandole à la penitencia, que à los diez y ocho dias tendrìa el premio, y descanso, y volverìa por èl, como lo cumplió. Si mueren los recibe en la gloria, como viò el Prior de Brixia à la misma hora en que espirò el Patriarcha Santo Domingo: (F) pues se le mostró el Cielo abierto. y dos candidissimas Escalas, que tenian Christo, y su glorioso Madre. Por ellas subian Angeles, y baxaban, y en su remate estaba una Silla riquissima. Viò tambien, que ascendia por ellas el Glorioso Patriarcha hasta llegar à aquella Silla, y ocuparla: con lo que entraron ambas Escalas en el Cielo el Rey de Reyes, y la Soberana Señora como lo refiere San Antonino.

(C) Fr. Hyacinthus Coquetius: Viscera Matern. cap. 8.

(D) Cœl. Stell. c. 9. §. 2. n. 15.

(E) Año Virg. á 18. de Septiemb.

(F) S. Antonin. in vit. S. Dominici, ap. Cornel. in Gen. 28. V. 12. p. 229.

7. Es cierto, que Christo es Escala por quien vamos à el Padre; pero como es juntamente Sol de justicia, para que no nos acobarde la justicia de esse Sol, ni tanta luz atenúe nuestra vista flaca, ò nos deslumbre, nos ofrece juntamente la Escala benigna de su Madre, toda misericordia. El V. Fr. Leon, Discipulo de el Seraphin llagado, (G) viò como un aparato de un Tribunal, à el qual llamaban à los hombres algunos Angeles con sus pavorosas trompetas. Viò tambien dos Escalas, la una con las gradas de color purpureo, y en la cumbre Christo con severo aspecto: la otra con las gradas de color blanco, y en su remate la piadosa Virgen MARIA. Pocos llegaban, sin caer para atràs à la cumbre de la Escala roxa: y assi observó, que el Santo Patriarcha animaba à sus hijos, diciendoles: *Ea hijos, â subir, à subir por la Candida:* lo que executando à porfia, hallaban en la dulce Señora tanta benignidad, y agrado, que recobraban mas esfuerzo hasta recibirlos en sus brazos, de donde los presentaba à su Hijo Soberano, que depuesto el ceño, los recibia con entrañas de misericordia. San Bernardo la llama: *Escala de los pecadores,* exhortandolos (H) á que recurran á ella: porque el Hijo ha de oìr

(G) El Ill. Cornejo, en su Chronica t. 1. lib. 6. cap. 25.

(H) S. Bern. in Ser. de Nativ. V. Mariæ.

oìr á la Madre, y el Padre à el Hijo, sin que ni uno, ni otro halle repulsa: y para facilitar este recurso, ha tomado este titulo de la Escalera en muchas de sus prodigiosas Imagenes, como se experimenta en esta misma America: pues goza la de el Castillo de San Juan de Ulùa, (I) à cuya proteccion se atribuye la felicidad de tantas flotas.

8. La de la Escalera de Tepozotlan (Casa de Noviciado de los Padres de la Sagrada Compañia de Jesus) la qual Imagen hablò á un Novicio Coadjutor, exhortandole à que se baptizasse: porque era de las regiones de el Norte, en que por dominar la Heregia, suele no administrarse legitimamente tan necessario Sacramento. La de el Valle de Tarimbaro en el Obispado de Michoacan, que milagrosamente apareciò pintada en la pared de una escalera, y es muy celebrada por sus milagros. Fuera de que apenas ai Monasterio Religioso, en donde no se venere una Imagen en el ascenso de él, que ordinariamente no sea de la Virgen MARIA, y lo mismo se vee en muchas casas de devotos Seglares, para negociar su proteccion en sus entradas, y salidas: porque como la Escala de Jacob estaba entre el Cielo, y la tierra: es esta misericordiosa Señora la medianera entre Dios, y los hombres. Pues no cesses tú de recurrir à esta Escala de seguridad, y esfuerzate â subir á Dios por medio de su patrocinio. Levanta los ojos à el Cielo, busca lo que està arriba, desprecia lo terreno. San Romualdo Abad (K) viò á sus Monges subir hazia el Cielo por una grande Escala; pero nadie sube à el Cielo sino por MARIA, que es la Escala, y la puerta, como advierte Alberto de Padua. Aun en vida de la V. Virgen Doña Marina de Escobar, (L) la conduxo à el Empyreo la Señora por otra Escala: porque es segura Escala, y por quien caminarèmos por la Escala de la rectitud en la vida, y en la muerte.

9. Aquel Ascenso purpureo de el ferculo de Salomon, (que llama *Escala* en su translacion San Gregorio Nisseno,) (M) dice el Padre Alonso Flores, y otros Interpretes, que significaba el Dolorosissimo martyrio de la Madre de Dios: porque siempre fueron ascendiendo mas, y mas en su Corazon tierno las augustias, por lo que el Salvador de el mundo padeció. Yá se ha dicho, que lloró la Señora en el primer instante de su Concepcion, con la Escritora de Agreda: (N) y lo mismo repite, que hizo quando nació, por el mismo motivo, la V. Virgen Doña Marina de Escobar.

(I) Zodiac. Marian. P. 3. c. 10. y P. 2. c. 8. y 13. y P. 5. c. 4.

(K) Vid. Corn. in Gen. 28. V. 12. Alb. Patav. ap. Biblioth. Virg. t. 3. p. 621. c.

(L) El P. Andres Pinto, P. 2. de la vid. de Doña Marina, l. 1. c. 19.

(M) Cantic. 4. V. 10. Nyssen. ap. Flores, de Agone MM. n. 890. & n. 1768. ex Guillelmo, & Rich. Laurèt. de laud. V. lib. 10. col. 578.

(N) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 251. El P. Luis de la Puente, en la vida de Doña Marina, P. 1. l. 2. c. 1. §. 1.

cobar. Pues como se augmentarían sus penas quando fuè en el Templo presentada, y en todo el tiempo, que en él estuvo con tantas sombras de victimas, y Sacrificios: porque conocia perfectamente, como prefiguraban el Sacrificio de el Cordero de Dios con la intelgencia de las Escrituras mas alta, que aun la que tuvieron los mismos Prophetas? Llegado despues el tiempo decretado de la Encarnacion de el Verbo Divino, en que conociò ser la escogida para Madre suya, còmo crecerían sus dolores? Pues en aquel *Fiat*, consintiò en ser Madre de el mismo, que prevèia avia de padecer tan inauditos tormentos por la salud, y Redempcion de el mundo, ofreciendo desde entonces à el Eterno Padre, aquel tan acceptable Sacrificio. A el que faxaba niño, considerába aprisionado. A el que adoraban Reyes, y Pastores, contemplaba, como avia de ser ultrajado con purpura, caña, y corona de espinas como Rey de burlas. A el que colocaba entre sus brazos, en brazos de la Cruz. Crecia mas, y mas esta Escala de instante en instante: porque se augmentaba el amor, y el Amado de su Alma iba creciendo. El dolor de el cuchillo de la Circunsicion: la reflexion de lo que significaba el Nombre de JESUS: la Espada, que Simeon le previno: la persecucion de Herodes: las fatigas, y lagrimas de su tierno niño: el veerle perdido, y buscarle con agudo dolor: sus caminos, sus cansancios, sus sudores, y trabajos de su predicacion: quanto padeciò desde la prision, y Oracion de el Huerto, hasta que en la Cruz espirò: la Lanza en su difunto pecho: què escalones no serían todos, para que su dolor immenso se augmentàsse? Juntòse el inexplicable dolor, y tristeza, que significó à Santa Brigida, (O) quando con tres Escalas le vió deponer de la Cruz, y entregarle à sus brazos: el de registrar herida por herida, entregarle à el Sepulcro, quedar sola, y mas en lo restante de su vida, con la viva Imagen en su corazon de aquel Varon todo Dolores. Escala llamó à la Cruz San Zenon Veronense, (P) y Suidas, Aristophanes, y otros hacen mencion de un instrumento llamado *Escala*, con que atormentaban los antiguos tyranos de todas maneras; pero la vida de MARIA toda fuè una Escala, toda una Cruz, toda fuè un continuo martyrio.

(O) S. Brig. l. 2. Revel. c. 21.

(P) S. Zen. Ep. Serm. 8. Flores de Agon. MM. fi. tom. ex Suida, & Aristophane.

ORA-

ORACION.

10. O Escala excelsa, sublime, y soberana! Virgen prodigiosa, que te elevaste sobre los Angeles, y Santos. Sobre las Virgenes, por tu mas que Angelica pureza. Sobre los Confessores, por tus excelentes virtudes. Sobre los Martyres, por tus amarguissimas penas. Sobre los Doctores, por tu Sabiduria. Sobre los Apostoles, por tu zelo. Sobre los Patriarchas, y Prophetas, por tu contemplacion. Sobre los Seraphines, por tu amor, y sobre todas las Criaturas, por la gloria de Emperatriz suprema de lo criado. Amparame, Señora mia, para que sacudiendo de mi el yugo de todo lo terreno, que me bruma, me esfuerze, y me resuelva à subir por la Escala de la Oracion, para conseguir el conocimiento de lo que mas me importa, seguirlo, y aprenderlo. Purifica mi corazon, dirige mis acciones, enciende mis palabras, inflama mis afectos, despierta mis deseos, y encaminame todo, teniendome siempre de tu mano, para ir ascendiendo de virtud en virtud hasta veer à Dios en la Sion Santa de su gloria. Amén.

DIA XVIII. NAVE. N.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Tu Pia: Mira Dea: Magna Electorum Navis.*

A El Golfo mi Nave entrego;
Mas ay, què de mi serà:
Si à el travez la Nave dà?
Leño serà para el fuego.
A el Puerto eterno navego,
Y en mar, que no se serena:
Tu, Virgen (de riesgo agena,)
Mi Capitana has de ser:
O Nave de el Mercader!
Nave de riquezas llena!

1. EN un Monasterio de Religiosas de el Gran Patriarcha San Benito, que ai cerca de la Ciudad de Messina,

cobar. Pues como se augmentarían sus penas quando fuè en el Templo presentada, y en todo el tiempo, que en él estuvo con tantas sombras de victimas, y Sacrificios: porque conocia perfectamente, como prefiguraban el Sacrificio de el Cordero de Dios con la intelgencia de las Escrituras mas alta, que aun la que tuvieron los mismos Prophetas? Llegado despues el tiempo decretado de la Encarnacion de el Verbo Divino, en que conociò ser la escogida para Madre suya, còmo crecerían sus dolores? Pues en aquel *Fiat*, consintiò en ser Madre de el mismo, que prevèia avia de padecer tan inauditos tormentos por la salud, y Redempcion de el mundo, ofreciendo desde entonces à el Eterno Padre, aquel tan acceptable Sacrificio. A el que faxaba niño, considerába aprisionado. A el que adoraban Reyes, y Pastores, contemplaba, como avia de ser ultrajado con purpura, caña, y corona de espinas como Rey de burlas. A el que colocaba entre sus brazos, en brazos de la Cruz. Crecia mas, y mas esta Escala de instante en instante: porque se augmentaba el amor, y el Amado de su Alma iba creciendo. El dolor de el cuchillo de la Circunsicion: la reflexion de lo que significaba el Nombre de JESUS: la Espada, que Simeon le previno: la persecucion de Herodes: las fatigas, y lagrimas de su tierno niño: el veerle perdido, y buscarle con agudo dolor: sus caminos, sus cansancios, sus sudores, y trabajos de su predicacion: quanto padeciò desde la prision, y Oracion de el Huerto, hasta que en la Cruz espirò: la Lanza en su difunto pecho: què escalones no serían todos, para que su dolor immenso se augmentàsse? Juntòse el inexplicable dolor, y tristeza, que significó à Santa Brigida, (O) quando con tres Escalas le vió deponer de la Cruz, y entregarle à sus brazos: el de registrar herida por herida, entregarle à el Sepulcro, quedar sola, y mas en lo restante de su vida, con la viva Imagen en su corazon de aquel Varon todo Dolores. Escala llamó à la Cruz San Zenon Veronense, (P) y Suidas, Aristophanes, y otros hacen mencion de un instrumento llamado *Escala*, con que atormentaban los antiguos tyranos de todas maneras; pero la vida de MARIA toda fuè una Escala, toda una Cruz, toda fuè un continuo martyrio.

(O) S. Brig. l. 2. Revel. c. 21.

(P) S. Zen. Ep. Serm. 8. Flores de Agon. MM. fi. tom. ex Suida, & Aristophane.

ORA-

ORACION.

10. O Escala excelsa, sublime, y soberana! Virgen prodigiosa, que te elevaste sobre los Angeles, y Santos. Sobre las Virgenes, por tu mas que Angelica pureza. Sobre los Confessores, por tus excelentes virtudes. Sobre los Martyres, por tus amarguissimas penas. Sobre los Doctores, por tu Sabiduria. Sobre los Apostoles, por tu zelo. Sobre los Patriarchas, y Prophetas, por tu contemplacion. Sobre los Seraphines, por tu amor, y sobre todas las Criaturas, por la gloria de Emperatriz suprema de lo criado. Amparame, Señora mia, para que sacudiendo de mi el yugo de todo lo terreno, que me bruma, me esfuerze, y me resuelva à subir por la Escala de la Oracion, para conseguir el conocimiento de lo que mas me importa, seguirlo, y aprenderlo. Purifica mi corazon, dirige mis acciones, enciende mis palabras, inflama mis afectos, despierta mis deseos, y encaminame todo, teniendome siempre de tu mano, para ir ascendiendo de virtud en virtud hasta veer à Dios en la Sion Santa de su gloria. Amén.

DIA XVIII. NAVE. N.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Tu Pia: Mira Dea: Magna Electorum Navis.*

A El Golfo mi Nave entrego;
Mas ay, què de mi serà:
Si à el travez la Nave dà?
Leño serà para el fuego.
A el Puerto eterno navego,
Y en mar, que no se serena:
Tu, Virgen (de riesgo agena,)
Mi Capitana has de ser:
O Nave de el Mercader!
Nave de riquezas llena!

1. EN un Monasterio de Religiosas de el Gran Patriarcha San Benito, que ai cerca de la Ciudad de Messina,

sina, (A) se venera una prodigiosa Imagen de la Madre de Dios, la qual tiene à los lados dibujadas unas Escalas: por lo qual se llama: *De Santa Maria de las Escalas*, aquel celebre Valle. Esta Imagen admirable pues, (como refiere el Padre Juan Bonifacio de Bagatta) la llevaban unos Marineros, y aportando à Messina, no les fue possible mover despues la Nao, hasta que quedó allí la Señora, quien con nuevo prodigio, como la colocàssen en un Carro, y los brutos sin conductor alguno, hizo, que como à la mejor Arca de el testamento sin apartarse ni à la diestra, ni à la siniestra, fuessen derechos con ella à el dicho Monasterio.

(A) Bagatt. Admirand. orbis Christ. t. 2. l. 5. c. 2. n. 58. p. 309.

2. Pues yà, que en el antecedente dia considerastè como Escala mystica à tan dulce Señora, razon será, que oy la admires como Nave sagrada: pues ella fué la Nave de la victoria verdadera, que sulcó triumphante las ondas de la mar: porque comenzó à triumphar desde el primer instante de su animacion hasta el ultimo de su vida, siendo el Espiritu Santo su Piloto, y que governò su timon para que no fluctuasse. Llamase por su rara humildad: *La Navecilla pequeña*, en que subiò JESUS; mas por su Soberania, dignidad, virtudes, excelencias, y thesoros, que encierra es la gran Capitana, que dirige nuestros fragiles vasos, para que no vayan à lo profundo, y perdamos nuestro thesoro.

3. Como este mundo se llama: mar inquieto, y tempestuoso, es consiguiente, que sean como vasos, los que desde el vientre de la Madre comienzan à sulcarlo. Por esto, en donde la vulgata dice, (B) que Jacob, y Esau se herian el uno à el otro dentro de el vientre de Rebecca; leen otros (à quienes cita el Padre Alonso Flores,) que fluctuaban como el Navio sobre la superficie de las aguas: ò como las Naves, que en una borrasca se sacuden las unas con las otras, y assi como Moyses recien nacido andaba en su cestilla sobre el agua, comienzan los mortales à navegar como en sus barcas desde que à el mundo vienen. Job (C) compara sus dias à las Naves, que passan cargadas de frutos, ò manzanas, y hasta los Reprobos, que no dieron, ni cargaron frutos de vida eterna, aun despues de aver naufragado, reconocen en el libro de la Sabiduria, que passaron sus dias como las Naves, que no dexan huella, ni vestigio en las aguas. De la misma metaphora usa repetidas vezes la Magestad de Christo, hablando con la Glorioso Santa Brigida, compararando los malos

(B) Gen. 25. V. 22. S. Hieron. Ib & Flores de Agone MM. à n. 619. Exod. 2. V. 3.

(C) Cap. 9. V. 26.

los à las Naos barrenadas, quando los Justos, à el contrario, passan el mar de la vida con viento prospero ayudados de la Divina gracia. No obstante, son tantos los enemigos, y ladrones, que en este mar assechan, que en donde dice el Santo Job, ser la vida de el hombre sobre la tierra una milicia, (D) coloca el Griego este vocablo: *Piraterion*, que es lo mismo, que publicarla: *Mar lleno de Pyratas.*

(D) Cap. 7. V. 1.

4. En Navegacion pues tan peligrosa, bien necessitamos de una Capitana, que nos guie, nos preceda, nos señale el rumbo, sea terrible como esquadron de exercito à los enemigos: nos provèa de armas para la defensa, y de biberes para la conservacion de la vida espiritual de el Alma. Esta es la Nave en que se embarcó el Mercader Divino, MARIA llena de gracia, libre, y exempta (por los meritos de su Hijo Santissimo) de el comun Naufragio: ligera, sin peso de culpa, resguardada por dentro, y por fuera, y solamente en lo superior descubierta para la recepcion de las copiosas lluvias de gracias, que à ella descendian de el Padre de las lumbres.

5. Esta fuè la Nave, que con todo esmero fabricò el Artifice supremo, y cargò de riquezas. Que con toda tranquilidad en el dia, y en la noche dispuso su carrera, sin que huviesse remora, viento, ni impedimento, que la detuviesse; antes sì el viento siempre favorable de el Espiritu Santo, que siempre la impelia suavemente, para continuar su derrota. Còmo passaria el mar de este mundo, la que (aun en sus Imagenes) há volado por mares, y por tierras? El Padre Faci Carmelita Calzado, escribe un tomo de las Imagenes de la Señora, en el Reyno de Aragon aparecidas: y hablando de la de los Angeles de el Convento de San Francisco de Zaragoza, (que se venera con una Ilustre Cofradia de los Mercaderes) dice, que en una Arca de Cypres, se la hallò un Cautivo baxo de la tierra. Que en una noche con su Arca, y su Cautivo, se vino hasta el Puerto de Raguza (tierra de Christianos) desde Constantinopla. De Raguza se embarcò el Cautivo Aragonez con ella para Barcelona. De aqui cargò con ella hasta Monserrate; mas aqui en presencia de la Imagen de el Santuario, se desapareciò, dexando el Arca sola, y á las quatro leguas, yá se halló con este thesoro con que á Zaragoza enriqueciò. La Virgen de la Isla de Melita, pisando los mares (sin Navio, ni conductor) se fuè por sí sola con una refulgente lam-

lampara desde Damasco á Rhodas, (E) robandose los afectos, y atenciones de unos marineros, que á el verla navegaron tras ella, como lo testifica el Atlante Mariano.

6. De otra de Venecia, refiere el curioso Bagatta, (F) que colocada en una Navecilla, sin remos, ni Piloto, ni timon aportò por medio de las aguas à un Monasterio de Religiosas, en que hasta oy se venera. De otra, en otra semejante Nave, (escribe el Padre Adriano de Lyreo) (G) que aportó cerca de Bononia por medio de el mar Galico, conduciendo la Navecilla un Angel en la Proa, y otro en la Popa. La de Xerez de la Frontera de los Padres Predicadores se viò venir en una barca acompañada de dos antorchas, à tiempo que en una gran tormenta invocaban unos Navegantes á la Virgen MARIA. Sossegò los mares, y aviendo mudado à el Navio tan precioso thesoro, à la noche siguiente dixo en voz clara à un Ginovez devoto, por nombre Domingo, (H) que la llevâssen à el Monasterio de dichos Religiosos. En Berlanga de Medina se venera otra semejante, que en una Navegacion de Indias á España, como se enfureciesse el mar, la vieron venir entre las inchadas olas en una Arca à modo de una Navecilla; pero cerrada toda. Aplacó la tormenta, y abriendo el Arca hallaron una Imagen de la Virgen Madre, llena de hermosos resplandores, que por tres vezes tocó en suerte á el Obispo D. Fr. Thomas Berlanga, quien la colocó en dicho lugar de su nombre: pues quien en sus Imagenes anda sobre los mares, y los passa con tal ligereza, con què velocidad no passaria en su vida su celestial carrera, sulcando sin estorvo, ni peligro, el mar comun de los passageros, ò viadores?

7. Muchas ocasiones discurrieron los hombres modos de mostrar en sus Naves, ò su ingeniosidad, ò la ostentacion de su grandeza. De Mirmecides escribe Plinio, (I) que de marfil formó un Navio; mas tan pequeño, (à el passo que perfecto) que una Avejita le cubria con sus alas. La Nave de Sostrates traslada Paolet, que era de oro, plata, y de maderos muy odoriferos. La Popa de la de Caligula, de piedras preciosas, y de oro, y marfil la de Neron: pues en la Nave humildissima, y pequeña por su humildad què esmero no pondria el todo Poderoso, y que obrò en ella cosas grandes? Quan preciosa, y perfecta seria la que à la tierra traxo una flota de el Cielo? Por esto la llama su Chronista, siguiendo la Escritura Santa: (K) *Nave rica,*

(E) Gumppenberg, in Atlanti Mariano, de Imag. Virg Damascen.

(F) Bagatt. t 2. l. 5. c. 2. §. 2. n. 5. p. 202.

(G) Lyræus in trisag. l. 2. modo 34. pag. 319.

[H] Bagatt. ubi sup. l. 5. c. 2. §. 2. n. 24. & 22. a pag. 202.

[I] Plin. l. 7. cap. 21. & Paolet. in fer. 4. Ciner. n. 9.

[K] Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 778. & P. 2. num. 1525. & P. 3. n. 99.

y prospera de el Mercader, que traxo su Pan, y nuestro Pan de lexos: porque fuè muger fuerte, y admirable, que traxo el Pan espiritual, y Vivo, que baxó de el Cielo, y lo traxo de el Seno de el Padre, de donde no saliera, si no huviera esta muger fuerte; pero ni llegara à el mundo (de cuyos merecimientos estaba lexos) si no fuera en la Nave de MARIA: y aunque siendo Criatura (como dicha Escritora añade) no pudo merecer, que Dios viniesse á el mundo; pero mereciò, que aceleràsse el passo, y que viniesse en la Nave rica de su vientre, y esto, *de condigno*, aun lo prueba el P. Francisco Garau. (L) Este Pan fuè suyo: porque lo pariò sola sin el concurso de Varon, quedando siempre Virgen, y (como enseña San Juan Damasceno) conservando ilesas las dos Naves virginales de Alma, y de Cuerpo. Pan, que nos dió en Belen, que significa: *Casa de Pan*, y tambien en la Eucharistia, pues por ella se diò este Pan de Angeles á los hombres, y por ella se comenzò à distribuir este Pan de vida en la Iglesia, como lo advierte su Escritora.

8. Tambien por Pan se suelen entender las armas, como lo mostrò la espada de Gedeon, en figura de un Pan subcinericio, contra los Madianitas; (M) y assi dice Richardo de S. Lorenzo, que es MARIA la Nave, que peleaba contra los infernales Pyratas, y la que pelea continuamente por la salud de aquellos, que le sirven, como defendiò á aquel Monge Cartuxo, que escribe el Venerable Pedro Abbad Cluniacense, (N) pues le perseguia mucho el cruel Pyrata, y MARIA lo ahuyentó, aconsejando la humildad en todo á su devoto. Assi tambien librò á el otro Abogado, de el Demonio, que le servia en forma de Mono, como refiere Zacharias Boverio, y á el otro Capitan de ladrones, que menciona Espinelo: pues en figura humana, le acompañò el cruel Pyrata catorze años (por vèr si un solo dia se descuidaba en rezar una Ave Maria sola, que repetia todos los dias,) con intencion de llevarlo esse dia á el profundo Abysmo, como lo confessó el mismo enemigo comun, á un Religioso, en presencia de dicho Capitan, pero estos, y otros innumerables los libertò la Piadosa Señora, y no fueron á pique, por la segunda tabla, que por su proteccion alcanzaron despues de el naufragio, ò por el Navio de la penitencia, como la llama el mismo Jesu Christo, hablando con la Gloriosa Santa Brigida. (O) Por esto, dice San Antonino de Florencia, que en nuestras

[L] Garau: in Deip. Elucid. t. 1. n. 334.

S. Joan Damasc. Orat. 1. de Dormit. V.

Myst. Ciud. de Dios, vbi sup.

(M) Judic. 7. à v. 13. Rich. à S. Laur. lib. 11. de Laudib B. V.

[N] Cluniac. l. 2. Miracul. c. 29. Bover. t. 1. Annal. Capucin. Ann. 1552.

Spinellus in throno Dei. c. 35. n. 22.

(O) S. Brig lib. 4. Revel. c. 122. S. Antonin. ap. Alvam in Biblioth. Virg. t. 1. à pag. 703. col. 2.

tempestades, y borrascas, clamemos â MARIA pidiendole: *Que nos salve, porque perecemos:* porque ella es, la que fortalece las Naos de nuestras almas, y nos dice: *Que confiemos, y que no queramos temer*, porque està prompta para favorecernos. Ella es la Nave de socorro, y auxiliar de la Iglesia, que le trae las Armas, à un contra los Hereges, y assi armò â un San Athanasio, contra los Arrianos, contra Nestorio, â un San Cyrilo, à un San Augustin, contra Pelagio, à un Santo Domingo, contra los Albigenses, à un San Ignacio contra los Luteranos; y fuera de otros muchos Doctores, armó â un San Ildefonso, contra Elpidio, enemigo de su pureza, le diò una Casulla de el Cielo, y quedó en los Annales de los Celestiales Archivos, tan indeleble esta victoria, que una Santa Leocadia, (que avia precedido á el Santo, y muerto mas de trecientos años antes,) se levantó de su Sepulchro â darle las gracias de aquel obsequio á su Señora, en presencia de el Clero, y Pueblo, y de el Rey Reccevintho. Hasta el pan, y sustento necessario, nos dà esta Nave Soberana, de que se leen innumerables casos; y bastaràn por ahora, el de aquella niña de quatro años, perdida en un monte, y que encomendaron sus Padres, â la Virgen de Cozamalòapan, en el Obispado de la Puebla: (P) la qual la estuvo sustentando, y cuidando, hasta que la hallò un Indio, y la llevó â su casa. El P. Alloza refiere el caso de unas pobres Doncellas, que por raro modo remediò; y San Pedro Celestino, el de unos Monges, â quienes (despues de su trabajo) daba con una cuchara de oro de un preciosissimo licor, y con una tohalla les enjugaba el sudor de sus rostros.

9. Error fuè de los Manicheos, (Q) decir, que el Sol, y Luna eran unas grandes Naves de el Cielo, en que se embarcaban las almas; pero en sentido mui Christiano MARIA, (como la Luna hermosa, como el Sol escogida) no solamente es Nave, sino Nave de immensa magnitud, (como advierte Richardo de San Lorenzo) assi porque en ella se embarcò el Supremo Señor, que no pueden abarcar los dilatados espacios de los Cielos, como tambien por las innumerables almas, que con su protecion transporta â el puerto de la eterna seguridad. Los Egypcios, (escribe Carthario) (R) que adoraban à el Sol, esparciendo luces dentro de un Navio: y tambien refiere Pierio con Plutarco, (S) que fingian â la Luna en una Nave, como em-

(P) Zodiaco Mariano, P. 3. c. 9. p. 205 Cæl. Stell. lib. 2. c. 10. §. 11. S. Petrus Cœlest c. 26. y el Año Virg. à 9. de Febr.

(Q) Vid. Novarin Schediasm. l. 4. c. 5. n. 28. pag. 109. Rich. Laur. lib. 11. de Laud. Virg.

(R) Carthar. in Apoll. fol. 45.

embarcada, por lo que â Iris, (que era ella,) le ofrecian Naves, cargadas de riquezas; pero MARIA fuè la Nave de el Sol de Justicia, quando vino â el mundo, y el mismo Soberano Sol, fuè Galeon, y Nave de MARIA, quando subió ella á el Cielo, reclinada sobre su querido. Pues, y las almas, que esta Nave Sagrada ha transportado á la Gloria; quien podrà numerarlas? La Gran señal, que viò el Evangelista de aquella tan cèlebre Muger, en que se dibujó la Reyna de el Cielo, (T) llaman otros en sus translaciones: *Gran Vandera*, porque es esta Señora la Gran Capitana, que salva à quantos siguen su conducta. A el Venerable Padre Isaías Polono, Religioso de el Orden de San Augustin, (que la llamaba Madre, y la amaba como Hijo,) aparecìo acompañada de multitud de Angeles, y Santos, convidandole para la gloria: y luego que espirò, llevò su Alma â el Cielo, oyendo todas las vozes de aquellos Celestiales Musicos, en que decian: (V) *Estas son las gracias, que los Hijos justos gustan de los pechos de su Madre la Virgen Maria*, como lo refiere con otros en su trino perfecto, Fr. Miguel de Santa Catharina. De el mismo modo convidò, y llevò à el Cielo, à San Nicolas de Tolentino, à el Beato Desiderio, Discipulo de S. Bernardo, y á otros varios, que individúa el Mundo Mariano. El Patriarcha Santo Domingo la viò, que abrigaba en la misma Gloria muchos Hijos suyos baxo de su manto, como refiere Surio: y en fin, què Santo entra en aquel Puerto de seguridad, que no entre por MARIA, que es la puerta de el Cielo? Què devoto suyo, que lo sea verdadero se ha condenado hasta ahora? En las letras Annuales de la Sagrada Compañia de Jesvs (X) á el año de 1635, se dice, que en el Paraguay resuscitò una devota Muger casada, y dixo â el Confessor: Que un Angel la avia llevado â vér las penas de el Infierno; mas que no viò en èl Cofrade de la Virgen MARIA.

10. Y quantos se han mareado (si es licito decirlo assi) por esta Nave Soberana, vomitando saludablemente el veneno de las culpas, que avian callado en otras confessiones? En ciertas Islas de la Arabia dice Luis Cadamosti, que las Naves se fabrican sin clavos, ni otro hierro alguno, porque si los tuvieran, se fueran â el profundo por el mucho Imàn, de que abundan aquellos mares, (Z) y assi muchos, por el yerro clavado en el corazon, se huvieran sumergido en lo profundo de el Abys-

(S) Pier. Val. lib. 45. fol. 335. D.

(T) Apoc. 12. *V.* 1. Castillo in Debbor á n. 166

(V) Trin. perfect. tom. 3. n. 923. Mundus Marianus, Disc. 14. à n. 102. Surius, die 4. Agusti. l. 2. cap. 13.

[X] Ex litteris Societatis Ann. 1635. cap. 36. ap. trin. perfect. t. 3. n. 922.

(Z) Ludov. Cadamosti, c. 55. suæ Navigationis.

mo,

mo, si la Nave Mariana, que fuè libre de todo naufragio, no los huviera conducido por el rumbo de su seguridad. Donde estuviera aquel Andres Galindo, de Ciudad Rodrigo, (A) que avia callado una culpa veinte y quatro años, hasta las ultimas agonias de su vida, si no huviera sido por la Soberana Virgen, à quien todos los dias rezaba devotamente su Rosario? Donde aquella vergonzosa muger de el Perú, (B) que refiere el Padre Tardio de la Compañia de Jesvs, la qual estuvo callando cincuenta años en las confessiones una culpa grave, y vino à arrancar aquel yerro con los demàs, por la Madre de los Desamparados? San Pedro Damiano cuenta de un hombre, (C) de otro el Padre Nicolas Razi, de otra muger de Libia el Cielo Estrellado, como tambien èl mismo de otra de Friburgo en Alemania, que todos murieron en estado tan infeliz, y con prodigiosas circunstancias volvieron à la vida, á confessar los pecados callados en las confessiones, por la proteccion de la Madre de las misericordias. Bien, que estos casos, son para admirados, y no para imitados, porque, como dice el Derecho, la gracia, que à uno se concede, no se ha de traher para exemplo, y consequencia de los otros, porque es un favor singular, que no es para todos.

(A) Año Virg. à 4. de Jul.

(B) Tardio in Serm. 1. n. 29. pag. 18.

(C) S. Petr. Damian. Ep. lib. 2. D. Fr. Nicol. Razi miracul. 48. Spec. Ex. & Cælum Stell. lib 3. c. 4 n. 38. pag. 251. & c. 5. pagin. 284.

11. Pues y las Naves encalladas, que ha sacado MARIA de el profundo cieno de sus culpas, para que corran libres para puerto de su salvacion: quien podra numerarlas? De Claudia, Virgen Vestal se dice, (D) que con solo el Cingulo, que le ceñia, moviò, y traxo hazia la parte, que ella quiso, un Navio grande, encallado en el Tiber, que ni con maromas, ni otras maquinas de varones fortissimos se podia mover antes; y assi han sido por la Virgen de Virgenes, las conversiones de muchos pecadores, que has visto, y que iràs viendo en este libro. El Padre Novarino observa, (E) que para assegurar en mares peligrosos las embarcaciones, se valen los Marineros ordinariamente de las Imagenes de la Señora: y en cierta Naval expedicion (testificò el Eminentissimo Belarmino, en presencia de San Pio quinto, como lo refiere el P. Benedictino Fr. Joseph Zoller) solamente se libraron de perecer en el naufragio, las Naves, que llevaban la señal de la Virgen immaculada, yendo à pique todas las demàs, que de ella carecian: pues como serà possible, que perezcan en un naufragio eterno las Naves ra-

(D) Vid. Paolet de Sanctis, pag. 97.

(E) Novarin. in Umbra Virg. num. 1734. Zoller, de Concept. n. 165.

racionales, que tienen en sus corazones gravada tan preciosa divisa? Caso raro es el que escribe Turselino (F) de Pedro Ginovés, que (rota la Nao, y llena de agua, en horrible tormenta, por lo que la desampararon los demàs passageros,) èl solo saliò libre, y llegó à el puerto de Genova con prosperidad, por un voto à la Virgen de Loreto, y lo mas fuè, que olvidado de el cumplimiento de su promessa, à el año siguiente se viò en mayor peligro, porque pereciendo Nave, y Marineros, quedò èl solo, con un hijo suyo fluctuando entre las olas. Llorò su omission, clamó à la Señora, renovò su voto, y saliò nadando, por la Madre de Dios, con el hijo cargado à las espaldas.

[F] Turselin. lib. 3. Hist. Laur. c. 26.

12. Bustos refiere (G) de un hijo de un pobre, que rezaba la Corona de la Virgen Madre, y sumergida una Nave, en que jugaba con otros niños, èl solo salió andando sobre las aguas, como si anduviesse sobre la tierra. El Año Virgineo, cuenta caso, aun mas portentoso de un niño de Mallorca, que impetraron sus Padres esteriles de la Virgen Soberana de el Pilar, ô de Zaragoza. A los cinco años de su edad fletaron un Esquife, para irlo à ofrecer en su Capilla; mas à media jornada, que navegaron con bonanza, jugando el niño, lo arrebatò por la cubierta de la embarcacion una ola furiosa, y lo sepultò entre las aguas. Ellos adoloridos, prosiguieron no obstante su viage hasta el Santuario, en donde tiernamente se quexaban à su Bienhechora; mas quedando dormidos, à el dispertar la Madre, vió à su hijo en la grada de el Altar jugando con una escudilleja, y conchuelas marinas, de el mismo modo, que se hallaba, quando lo tragò la tormenta. Si se huviessen de referir los casos, en que la Santissima Virgen ha librado à muchos con sus embarcaciones de naufragios, seria menester trasladar las historias de casi todos los Santuarios, y assi trae varios el Zodiaco Mariano de las Imagenes prodigiosas, que aì en esta America, como en Mexico las de Guadalupe, y Remedios. En el Obispado de Puebla las de la Defensa, y Cozamaloapan. En Michoacan la de Zitaquaro. En el Obispado de Guadalaxara la de San Juan, y assi otras: pues quien libra assi de los naufragios temporales, còmo no librarà de los eternos? Porque (como dice S. Pedro Damiano,) (H) el que obrò en ella cosas grandes, le dió toda la potestad en Cielo, y tierra,

[G] Bust. Part. 12. Serm. 1. Año Virg. tom. 1. dia 30. de Ener.

(H) S. Petr. Damian Serm. 1. de Nativ. & Gerson, tract. 6. super Magnificat.

ra, sin que le sea cosa impossible. Procura tu obligarla, y tenerla propicia, pidiendole incessantemente, que te guie, y te libre de escollos, para que eternamente no perezcas.

13. Mas no dexes de considerar esta Nave Sagrada, entre la tormenta de la Passion de su Soberano Hijo: pues aqui si entraron las aguas de sus aflicciones hasta lo mas intimo de su Alma; aunque nunca pudieron apagar su grande caridad. Aqui si, que se vió esta Nave agitada, y combatida de las muchas olas de sus repetidos dolores, en que fuè grande su borrasca como la de la mar. Aqui si, que manifestó esta Muger fuerte, el pan de sus lagrimas, que traìa mui de lexos: pues, como ya se ha dicho, comenzaron desde el instante de su Concepcion; mas aqui llegaron á salir mas que de Madre, porque avia entrado ya tan mar á dentro, y fueron tales las tormentas, y las tempestades, que bebiò un mar grande de amarguras: pues aunque eran sus ojos dos conductos; volvian rios de lagrimas á su corazon, para salir de nuevo, por ser la tormenta repetida. El vér apressado, y como un vaso perdido, â su Galeon mystico JESUS: vér zozobrando, y buscando diferentes rumbos, las navecillas de los Discipulos: yà la de S. Pedro peligrando entre el naufragio de su negacion, yà la de Judas perdida en un profundo abysmo, yà las otras huyendo: qué tormenta no serìa para la tierna Madre? Como vendria sobre ella, toda la artilleria de golpes, heridas, bofetadas, ultrajes, azotes, espinas, clavos, Cruz, y demàs aflicciones de el Navio Nazareno, que veìa anegado en el mar rojo de su preciosissima Sangre, hasta quedar dormido en el Arbol grande de su Cruz? Passada tan desecha borrasca, se levantò otra nueva en la persecucion de los Discipulos, de suerte, que parecia irse á pique toda la Navecilla de la Iglesia; pero la Nave de MARIA siempre estuvo firme, y constante, como dice el Serafin Ventura: (I) aunque estuvo cercada por todas partes de las aguas de sus dolores la parte inferior, y sensitiva.

14. Fuè, como la Nave de Belicreontes, que (dice Zuccarone) (K) iba solamente cargada de agua, con que en alta mar, y penosa calma sirvió de socorro á los demàs Navios: y assi la Dolorosa Reyna llena de aguas de gracia, y de las muchas aguas de sus tribulaciones, socorriò â los Apostoles, y demàs Discipulos, esforzandolos, para que pudiessen aportar á el Cie-

[I] S. Bonav. Serm. 1. de B. V. t. 3. pag. 364.

[H] Zuccaron. in Quadr. Serm. 17. fol. 221 col. 1. Bernardes. Meditac. de los Dolores de Maria.

Cielo, passada la tormenta de sus trabajos, persecuciones, y martyrios. Qué no negociaràs tu, si con tus lagrimas, en sus Dolores, la acompañas? En el Diario Sacro de la Virgen, que cita el Padre Filippense, Manuel Bernardes, se dice, que hùvo dos Sugetos, ambos de costumbres estragadas, y compañeros hasta en sus vicios. El uno tenia la devocion de rezar el Hymno: *Stabat Mater Dolorosa*, y un dia estando en este exercicio, fuè llevado á un estanque de fuego, y azufre, en donde viò á su Amigo, y èl probò algo de aquellos tormentos; pero la Madre de Dios, por la devocion de sus Dolores, le sacò de allí, y con repetidos ruegos pidiò á su Hijo Santissimo (que de sì lo arrojò una, y otra vez) el que lo admitiesse á su amistad, como lo consiguió, y èl mudò de vida, entrandose Religioso de la Observancia de mi Serafico Patriarcha. Esto sucediò en la Ciudad de Cesena, que es en la Romandia en la Italia, (L) como dice el citado. Qué negarà el Señor, á el que assi tiene de su parte á MARIA?

[L] Diar. Sacro de la Virg. t. 2. p. 543. ap. Bernardes tom. 1. trat. var. medit. 11. de los Dolores, pag. 278.

ORACION.

15. O Nave Sacratissima, Virgen Soberana! Nave de aquel Divino Mercader, que no con el precio corruptible de oro, ni de plata; sino con la moneda de infinito valor vino á negociar nuestras almas. Nave mystica sois, Real, y escogida, en cuya fabrica perfectissima, empeñó el Padre su poder, el Hijo su Sabiduria, y su amor el Espiritu Divino, quedando tan cargada de las Celestiales riquezas, que en vos se halla el oro finissimo de la caridad, la plata de el mas puro candor, los Biberes de las Escrituras, los frutos, dones, y carismas de el Espiritu Santo. Vos nos traxisteis el Pan de Angeles, y carne de el Immaculado Cordero, en vos se halla copiosa el agua de la gracia, la sal de la discrecion, el oleo de la misericordia, y quantas piedras preciosas aì de sublimes virtudes. Guiad, Nave prodigiosa, mi miserable Vaso, porque sin vuestra direccion, y amparo no podrè passar con prosperidad por los escollos, y peligros de un mundo tan inquieto. Vos, que conducis vuestros Siervos á el puerto de su voluntad, dadme la Anchora de una firme esperanza: La Antenna de el amor de Dios, y de el proximo, con que juntamente por dentro, y por fuera, quede mi pequeño

queño Baxel fortalecido. La Proa de la prudencia, y vigilancia, con que me estienda á nuevas obras buenas, mientras dura el curso de mi vida. La Balsa, y Remo de oracion, y virtudes, la carena de la mortificacion, la Popa de la perseverancia, siendo Vos mi grande Arbol, para que mediante el viento suave de el Espiritu Santo, sulque las sendas de las muchas aguas, hasta gozar de vuestro dulce fruto, en el suspirado puerto de la gloria. Amèn.

DIA XIX. AROMA. *A.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Tu Pura, & sine macula: Aroma magni Dei.*

LA Gloria alcanzar quisiera,
Con que mi Dios galardona;
Pero tan alta corona
Pide veloz la carrera:
O Virgen, qual Primavera,
Que cercan rosas, y flores,
Corra Yo tras tus olores;
Pues andas siempre propicia
Los caminos de justicia,
Por conducir los viadores.

(A) Petr. Damian. Opusc. lit. c. 20.

1. DE la Panthera escribe el Glorioso Damiano, (A) que despide, y exhala de sì un olor suavissimo, con que atrahe las fieras, menos á el Dragon, que lo huye, y aborrece: porque le es tan nocivo, que si lo percibe, queda desmayado: Mas esta propriedad quadra mas bien á la suavissima Virgen MARIA, cuyas fragrancias admirables hazen que corran las almas en su seguimiento: mas son intolerables á el Dragon infernal, à quien quebrantò la cabeza. A siete especies de Aromas principales se compara por el Ecclesiastico, (B) esta pura, y fragrantissima Azuzena, ô porque la enriqueció con la plenitud de sus dones el Espiritu Santo, ô porque en esse numero (que es de universidad) se nos significa, que todos los olores juntos se hallan en MARIA, porque

[B] Eccli. 24. á v. 20. Vid. Flores Ib. n. 1972. & à n. 1991.

que es la mystica varilla, ô pebete de todos compuesta, y el Altar de el thymiama, de quien percibió el mismo Dios olor de suavidad. Yà se compara à el estoraque, que aclara la voz: porque se consagró toda á las alabanzas Divinas. Yà á la myrrha, por su ayuno, y mortificacion continua. Yá à el Galvano: porque sana las llagas de las culpas, y ahuyenta los Demonios. Yá á el Balsamo, q̃ preserva de corrupciõ: porque ella fuè de la corrupcion comun preservada. Ya à el Cynamomo, planta dulce, y medicinal: porque es suavissima, y por ella vino la medicina á el mundo achacoso. Yà à la *Ungula*, ó concha aromatica: porque fuè el Nacar, en que se encerrò la flor de los campos, y Lyrio de los Valles. Ya á el Libano, que por sí destila su resina fragrante, y la difunde por su fama estendida en todo el mundo. Yá à el Nardo, por su humildad profunda, yà à la Rosa, yà á la Azuzena, y otras especies suaves; pero esto es, para que en algun modo percibamos los olores de este Huerto, y Paraysо de el Esposo Divino con las odoriferas flores de sus admirables virtudes; no porque los Aromas de MARIA sean tan bajos como estos materiales: pues antes son sin comparacion mas excelentes: y por esto se dice en los Cantares, (C) que excede el olor de sus unguentos à todos los Aromas.

[C] Cant. 1. v. 11.

2. Uno de los especiales Geroglyphicos de el buen olor es el buen nombre, ò la fama, que se difunde, como lo significan Salomon, y el Apostol: (D) pues quales serán de MARIA las fragrancias, pues aun no era nacida, ni se avia concebido, y yà se percibian suavissimas como el olor de un campo lleno todo de flores: porque estaba prometido á el mundo para su remedio el que avia de nacer Nazareno florido como flor de este campo? En tiempo de Honorio tercero, y de S. Fernando Rey de Castilla (como (E) escriben Rodrigo Sanchez, y Pedro Canisio) se hallò en Toledo enmedio de una peña un libro con ojas de cortezas de Arbol, y escrito en las tres lenguas Hebrea, Griega, y Latina: entre otros mysterios (que en èl se hallaron) se encontró claramente prevenido: *Que el Hijo de Dios naceria de la Virgen MARIA, y que padeceria por el remedio de los hombres.* Aun mas escribe Juan Gerbrando (fidelissimo Historiador) y es, que en el año de mil trecientos y setenta y quatro, cabando los Christianos con los Sarracenos en el Valle de Josaphat, hallaron un Sepulchro de ladrillos, y en èl un cadaver incorrupto, con barba,

(D) Eccles. 7. v. 2. Eccli. 49. v. 1. 2. Cor. 2. v. 14.

(E) Rodericus Sanctius, in sua Histor. P. 2. c. 40. & Petrus Canisius, l. 2. de B. V. cap. 7.

queño Baxel fortalecido. La Proa de la prudencia, y vigilancia, con que me estienda á nuevas obras buenas, mientras dura el curso de mi vida. La Balsa, y Remo de oracion, y virtudes, la carena de la mortificacion, la Popa de la perseverancia, siendo Vos mi grande Arbol, para que mediante el viento suave de el Espiritu Santo, sulque las sendas de las muchas aguas, hasta gozar de vuestro dulce fruto, en el suspirado puerto de la gloria. Amèn.

DIA XIX. AROMA. *A.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Tu Pura, & sine macula: Aroma magni Dei.*

LA Gloria alcanzar quisiera,
Con que mi Dios galardona;
Pero tan alta corona
Pide veloz la carrera:
O Virgen, qual Primavera,
Que cercan rosas, y flores,
Corra Yo tras tus olores;
Pues andas siempre propicia
Los caminos de justicia,
Por conducir los viadores.

(A) Petr. Damian. Opusc. lit. c. 20.

1. DE la Panthera escribe el Glorioso Damiano, (A) que despide, y exhala de sì un olor suavissimo, con que atrahe las fieras, menos á el Dragon, que lo huye, y aborrece: porque le es tan nocivo, que si lo percibe, queda desmayado: Mas esta propriedad quadra mas bien á la suavissima Virgen MARIA, cuyas fragrancias admirables hazen que corran las almas en su seguimiento: mas son intolerables á el Dragon infernal, à quien quebrantò la cabeza. A siete especies de Aromas principales se compara por el Ecclesiastico, (B) esta pura, y fragrantissima Azuzena, ô porque la enriqueció con la plenitud de sus dones el Espiritu Santo, ô porque en esse numero (que es de universidad) se nos significa, que todos los olores juntos se hallan en MARIA, porque

[B] Eccli. 24. á v. 20. Vid. Flores Ib. n. 1972. & à n. 1991.

que es la mystica varilla, ô pebete de todos compuesta, y el Altar de el thymiama, de quien percibió el mismo Dios olor de suavidad. Yà se compara à el estoraque, que aclara la voz: porque se consagró toda á las alabanzas Divinas. Yà á la myrrha, por su ayuno, y mortificacion continua. Yá à el Galvano: porque sana las llagas de las culpas, y ahuyenta los Demonios. Yá á el Balsamo, q̃ preserva de corrupciõ: porque ella fuè de la corrupcion comun preservada. Ya à el Cynamomo, planta dulce, y medicinal: porque es suavissima, y por ella vino la medicina á el mundo achacoso. Yà à la *Ungula*, ó concha aromatica: porque fuè el Nacar, en que se encerrò la flor de los campos, y Lyrio de los Valles. Ya á el Libano, que por sí destila su resina fragrante, y la difunde por su fama estendida en todo el mundo. Yá à el Nardo, por su humildad profunda, yà à la Rosa, yà á la Azuzena, y otras especies suaves; pero esto es, para que en algun modo percibamos los olores de este Huerto, y Paraysо de el Esposo Divino con las odoriferas flores de sus admirables virtudes; no porque los Aromas de MARIA sean tan bajos como estos materiales: pues antes son sin comparacion mas excelentes: y por esto se dice en los Cantares, (C) que excede el olor de sus unguentos à todos los Aromas.

[C] Cant. 1. v. 11.

2. Uno de los especiales Geroglyphicos de el buen olor es el buen nombre, ò la fama, que se difunde, como lo significan Salomon, y el Apostol: (D) pues quales serán de MARIA las fragrancias, pues aun no era nacida, ni se avia concebido, y yà se percibian suavissimas como el olor de un campo lleno todo de flores: porque estaba prometido á el mundo para su remedio el que avia de nacer Nazareno florido como flor de este campo? En tiempo de Honorio tercero, y de S. Fernando Rey de Castilla (como (E) escriben Rodrigo Sanchez, y Pedro Canisio) se hallò en Toledo enmedio de una peña un libro con ojas de cortezas de Arbol, y escrito en las tres lenguas Hebrea, Griega, y Latina: entre otros mysterios (que en èl se hallaron) se encontró claramente prevenido: *Que el Hijo de Dios naceria de la Virgen MARIA, y que padeceria por el remedio de los hombres.* Aun mas escribe Juan Gerbrando (fidelissimo Historiador) y es, que en el año de mil trecientos y setenta y quatro, cabando los Christianos con los Sarracenos en el Valle de Josaphat, hallaron un Sepulchro de ladrillos, y en èl un cadaver incorrupto, con barba,

(D) Eccles. 7. v. 2. Eccli. 49. v. 1. 2. Cor. 2. v. 14.

(E) Rodericus Sanctius, in sua Histor. P. 2. c. 40. & Petrus Canisius, l. 2. de B. V. cap. 7.

y cabellos crecidos, â cuya cabezera estaba una tabla, que tenia en lengua Hebrea gravadas las siguientes clausulas: *Yo Seth, tercer hijo de Adan, creo en Jesu Christo Hijo de Dios, y en MARIA su Madre, que en los tiempos venideros de mi han de descender.* (F) El Eminentissimo Cardenal Baronio (G) escribe, q̃ los Santos Sabiniano, y Potenciano hallaron en las Provincias de la Francia un Altar, ó Ara (consagrada á la Virgen, que avia de parir) con este titulo: *Virgini parituræ.* Eusebio Cesariense dice, (H) que aun antes de nacer, yà la veneraban los Essenos. Lyreo hace mencion de dos Templos, que le dedicaron los Argonautas: (I) fuera de los muchos Oraculos, que aì de los Prophetas en las Escrituras Sagradas, de esta Estrella de Jacob, Rosa de Jericò, y Vara florida: pues quien jamàs se viò esparcir Aromas semejantes? Què flor, ni planta odorifera, se viô exhalar por todo el mundo sus fragrancias, aun antes de plantarse? Solamente la flor Nazarena de el Salvador, y la Planta de su Madre Virgen, que esperaban los hombres, para que llenassen esta gran casa de el suavissimo olor de sus unguentos. Fingiò el impio Apostata Luciano, (K) que la Diosa Syria alcanzaba con sus aromas á lugares muy apartados de ella, y à los que estaban mas remotos los comunicaba; mas no alcanzó, ni la misma ficcion, à la verdad de los Aromas de MARIA Santissima, que aun no era nacida, y yà era en todo el Orbe celebrada.

(F) Joan. Gerbrand. l. 31. chronolog. c. 26.

(G) Baron. t. 1. ad Annum 46.

(H) Euseb. Cæs. l. 2. Eccles. hist. c. 7.

(I) Lyræus, in trisag. sono 35. p. 122.

[K] Lucianus ap. Mund. Marian. Disc. 12. n. 22.

3 Y si tales fragrancias exhalaba la esperada Madre de Dios aun antes de venir á el mundo, quan apacibles, y quan suaves las difundiria desde el primer instante, en que se concibiò toda limpia, y sin mancha como candidissima Azuzena? Quales serian los que comunicaba à la Glorioſissima Santa Anna, su Madre, que fuè el Huerto de esta Rosa, el pomo de este Aroma, y el Arca de esta Vara florida? El Balsamo puro, y sin mixtura, dice Plinio, (L) que tiene la primacia entre los Aromas, y estiende, ò comunica en mas distancia la fragrancia, que exhala: pues assi fuè MARIA en su Concepcion Immaculada, como lo dice (M) por el Eccleſiastico: como un balsamo puro, ó sin mixtura: pues no tuvo mezcla de original contagio, y estendiò su olor de suavidad hasta el mismo Cielo, por el ramillete florido de virtudes heroycas, que exercitò en aquel instante, y que fueron de tan summo agrado à el Esposo Divino. Es cierto, que el calor es causa de el olor, y por esto dice el Philosopho, (N) que es calido

(L) Plin. l. 12. c. 25.

(M) Eccli. 24. ℣. 21.

(N) Arist. Lect. 12. Probl. n. 3. S. Isid. l. 1. Differét. p. 6. c.

do todo lo odorifero; pero especialmente de el Balsamo, (dice San Isidoro,) que si se tiene en la mano á el calor de el Sol, se enciende de suerte, que parece abrasarla: y aunque el calor mismo de el fuego se llama olor tambien en la Escritura Santa, (O) con todo el de el Balsamo precioſissimo de la Virgen purissima, no tuvo en lo criado semejante: porque era de el fuego de el amor de Dios, y de los proximos un fogoso incendio, y es la razon: porque si la causa, y origen de el amor de Dios, y de los hombres es la gracia, creciendo tanto mas aquel, quanto esta mas se augmenta, era consiguiente, que estàndo MARIA toda llena de gracia, fuesse toda un Balsamo fragrante, y un incendio purissimo. Qué calor sagrado no comunicaria esta mystica Planta (aun desde pequeña, quando la tomaba en sus manos) á su Santa Madre: y còmo encenderìa los corazones la que siempre fuè tan apacible, tan amable, tan dulce, tan suave, y tan benigna? Pues (como escribe Richardo de San Lorenzo) (P) mientras vivió en el mundo se hizo tan graciosa á los ojos de todos, que à el punto, que la velan, cautivaba con un amor castissimo los corazones: todo era caridad, pureza, Santidad, y amor perfecto lo que entraba, y salia en su corazon: (Q) y como refiere la ilostrada Escritora de su vida: *Su afabilidad amigable con todas las criaturas fuè tan singular, y admirable, que sino la dispusiera con rara prudencia, se fuera todo el mundo tras ella aficionado de su trato dulcissimo.* Què era pues todo esto, sino mostrarse un puro Aroma, y un Imàn aromatico, que â todos atrahia tras sì, para que corriessen tras el olor de sus ungnentos?

4. Era MARIA la Paloma unica de el Esposo; pero ungida con preciosos olores, para atraher à otras Almas, y como los Canes por el olor siguen la Liebre, á MARIA seguian por sus fragrantes virtudes hasta los mas pesados pecadores: porque en ella encontraban la medicina para todas sus llagas, la preservacion de sus corrupciones, el remedio de sus dolencias. Còmo pues atraherìa, y harìa volar tras sì á las demàs Palomas, que tenian su nido en el Templo, ò â las demás castas Doncellas esta Virgen graciosa, si hacia correr en su seguimiento à los pecadores como fieras indomitas, ò Canes de las Selvas? Si el Sabio compara los buenos consejos de el Amigo (R) à la variedad de los olores, en que el corazon se deleyta, porque en ellos siente dulzura el alma: què suavidad, y què consuelo no hallarìan

(O) Judic. 15. ℣. 14. & 16. ℣. 9. Dan. 3. ℣. 94. Dyonis. Richel. lib. 3. de præcon. & dignitat. B. V. art. 7.

(P) Rich. Laur. lib. 5. col. 329.

(Q) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 555. & 564.

(R) Prov. 27. ℣. 9. Apoc. 5. ℣. 8.

rian los mortales en las melifluas exhortaciones de Madre tan benigna? Si aquellas Phialas, ó Redomas llenas de perfúmes, que vió el Evangelista, eran (como èl mismo declara) las Oraciones de los Santos, siendo MARIA como un pomo grande, como un vaso immenso, á quien negaría sus fragrancias? Por todos oraba, miraba el bien de todos, sin que huviesse rincon en el mundo á que su Oracion no se estendiesse. Brochardo observò, (S) que antes de la Encarnacion no havia Balsamo, sino solamente en la Palestina; pero que desde entonces se fuè estendiendo por el mundo todo: y assi escribe Adricomio, que aí en Egypto una fuente llamada de el Balsamo, por aver bañado en ella la Madre de Dios à su precioso niño; mas esta piadosissima Señora fuè un Balsamo suavissimo, que por todo el Orbe, y hazia todos los hombres (sin excepcion alguua de personas, y sin que le obligassen con obsequios, ni beneficios) estendia su Oracion à manera de esta suave planta, que de por sí es buena, y de sus fragrancias es franca. Por esto en pluma de el Ecclesiastico (T) se compara á el Balsamo, y aun à el Cynamomo, que es planta muy fragrante, y de un sabor muy dulce, y delicado para todos: porque MARIA para todos es dulce, à todos los ama como amorosissima Madre, y (quanto es en sì) procura, y desea la salvacion de todos.

(S) Broch. in Descript. terræ Sanctæ, P. 2. c 4. Adricom. in eadem Descr. tit. Enggadi.

(T) Eccli. 24. V. 20.

5. Las fragrancias de esta amabilissima Señora ha percibido el mundo todo: pues como escribe el Illustrissimo Jacobo de Valencia, (V) no huvo Nacion baxo de el Cielo, en que no fuesse en algun tiempo bendecida: y aunque este Escritor con razon se lamenta, de que por los engaños de Mahoma perdiò este conocimiento, y luz toda la Aravia: aun con todo, el mismo Mahoma, aun siendo tan immundo, y embuelto en mil herrores (como refiere el Padre Beyerlink) (X) escribe en su Alcoran: *Que alaban à MARIA los Angeles como à la mas esclarecida entre hõbres, y mugeres. Que siempre à Dios se consagrò. Que no obrò, ni admittò malicia alguna. Qué fuè la escogida. Que será digna de honra en este, y en el futuro Siglo*: pues si un enemigo (y enemigo tal de la Iglesia!) Si un escaravajo sumergido entre tanta immundicia, y fetidez, no dexa de percibir algo de estos Aromas, què suavidad no llegarà á los justos, que no tienen embotados los sentidos de el alma? Plinio escribe, (Z) que en el Oriente, cerca de el Ganges estàn las Naciones de los Astomos, los quales

(V) Jacob Valentia in Cant. B. V. Mariæ.

(X) Beyerlink in theatro Vit. Hum. V. Maria, p. 258. col. 2.

(Z) Plin. lib. 7. cap. 2.

les carecen de voca; y se sustentan con solo el olor de yerbas, y perfúmes. Si esto sea, ó no verdad, él se lo sabe, pero las fragrancias de MARIA son tales, que los justos se sustentan con ellas: ò es la benigna Virgen la que los alimenta como amorosa Madre, y los sustenta en pie para que perseveren: pues el olor (como advierte Cornelio) conforta, y vivifica. (A) Y aun los pecadores, si acuden á MARIA, dexan, y vomitan el veneno de sus conciencias, como aquellas Viboras de Aravia, que refiere Pausanias, (B) las quales carecen de ponzoña, porque moran baxo de los Balsamos: lo qual tambien aplica el Obispo Amadeo à los que se acogen á la sombra de el Balsamo Mariano. A unos administra como Balsamo mystico, licor para sus llagas. A otros, las aromaticas fragrancias de ilustraciones celestiales, consuelos, y dulzuras.

6. Mas no solameute en el Balsamo se symboliza esta suavissima Señora, mas tambien en todos los Aromas: y assi en la Escritura Santa (C) se llama la Era de ellos. Es el Paraysо de las delicias, el Huerto amurallado. La Azuzena, ò Rosa entre espinas, la varilla aromatica, la que tuvo á su Amado como hazezillo de olorosa myrrha entre sus pechos. Aquella, cuyas vestiduras se comparan â el olor de el Incienso. La que assemeja el Ecclesiastico â varias plantas odoriferas, la vara de Jessè florida, el Altar de Tymiama, la que predica Juan Trithemio, Clavel, que conforta los corazones: (D) Flor de el campo (E) S. Augustin, Violeta odorifera Hugo (F) Victorino, Flor de flores el docto Idiota, (G) y la Iglesia Santa repite, que cercaban á MARIA como à una primavera las flores de las Rosas, y las Azuzenas, ò Lirios de los Valles. Es el Huerto lleno de aromas à que descendiò el Esposo Divino, para recrearse con la fragrancia de sus virtudes, y candor de su admirable Virginidad. Su olor fuè, mas que de un campo lleno, y mas por el que le comunicò el que fuè la flor de este campo: y assi dixo à Santa Brigida la misma Señora, (H) que en la Encarnacion viô una Estrella, no como las de el Cielo: una luz, no como la de el mundo: y sintió un olor, no como el de las yerbas; sino inefable, que la llenaba toda: pues què Aromas no participarìa de aquella odorifera Humanidad con el oleo de la Divinidad ungida, que vistió en su Virginal Claustro el Encarnado Verbo? Còmo se comunicarìa à su barro puriſſimo su fragrancia summa, quando

(A) Cornel. in Prov. 27. V. 9.

(B) Paulan. in Bœoticis. l. 9. Amadæus Episc. Lausan. t. 2. de Laudib. B. Virg.

(C) Cant. 6. V. 1. Gen. 2. V. 8. Cant. 4. V. 12. Cantic. 3. V. 6. Cantic. 1. V. 13. Cantic. 4. V. 11. Eccl. 24. à V. 20. Isai. 11. V. 1. Exod. 30. á V. 1.

(D) Trithem. l. 1. de miracul. Virg. in Vrtic. c. 6.

(E) S. Aug. Sermon. 2. dè Anunt.

(F) Hug. Vict. Serm. 46. de B. V.

(G) Idiota Part. contempl. 41. de B. V.

(H) S. Brig. lib.

do esta en las Santas Escrituras (I) es dibujada en los aromas mas preciosos, y aun se dice, que en su olor excede, y sobrepuja à los aromas todos? De Isis, que fuè la que crió, y alimentò à Alcandro Rey de Egypto refiere Plutarcho, (K) que exhalaba de sì suavissimos olores: pues quanto mas incomparables las difundirìa, la que fuè Madre de el mismo Dios, que es el Aroma de todos los Aromas? En todos estos se symbolizan las virtudes, excelencias, y fama grande de esta celebre Ruth, Esther graciosa, y famosa Judith; pero â el Balsamo especialmente se compara dos vezes por el Ecclesiastico, (L) y entre varias razones, que trae Daniel Agricola, es porque el olor de el Balsamo excede à todos los olores, y MARIA en su caridad, y demàs virtudes, á los olores de las de los Santos.

7. Es el Balsamo de corrupcion preservativo, y assi tambien MARIA para consuelo de los Fieles, ha conservado incorruptas muchas de sus Imagenes como la de Guadalupe de la Extremadura, (M) que conservò baxo de tierra como seiscientos años, y se conserva sin lesion, ni polilla, siendo de madera. La de Guadalupe de Mexico, conservada hasta oy en un Ayate, desde el año de mil quinientos y treinta y uno. La de Tecaxic, Valle de Toluca, en una manta de algodon, y assi otras muchas en ambos mundos. Lo que restaba era para completar el discurso, el hablar de el olor de su virginal carne, de el de sus vestidos, y tambien Imagenes; pero lo reservo para quando se hable de el Nardo, por ponerte aqui algunos exemplos de las maravillas de este precioso Aroma.

8. El olor apacible sana, esfuerza, conforta, y à vezes alarga la vida (N) como dicen Celio, y Cornelio, por lo qual la Esposa en su lecho, enferma de amor, pedia flores que la confortàssen: pues à quantos hà confortado, y sanado MARIA con su fragrancia? Fatigados venian de su trabajo aquellos Monges Cistercienses, (que refiere Fr. Miguel de Santa Catharina en su Trino perfecto) (O) quando vió Fr. Rainaldo, que aparecia la Reyna de el Cielo, con el Rostro como de una Rosa hermosissima, à quien venian acompañando Santa Isabel, y la Magdalena. La Madre de misericordia los saludó en osculo de paz, les enjugó el sudor de los rostros con unas tohallas, y los dexó á todos confortados. Enfermo en Lisboa se hallaba, (y hasta deshauciado) aquel devoto de el Rosario, Pedro Gonzalez (de quien hace

(I) Pf. 44. ℣. 9. Cant. 4. ℣. 10.

(K) Plutarch de Isde.

(L) Eccli. 24. Daniel Agricol. ap. Biblioth. Virgin. tom. 2. p. 271.

(M) Joann. Eusebius, l. 1. de miracul. Naturæ, c. 39. de effigie Virg. Guadalup.

(N) Cælius lib. 14. c. 21. *A. L.* Cornel. in Prov. 27. ℣. 9.

(O) Trin. perfect. tom. 2. num. 1219. Hieron. de Taix, de mirac. Rosarij.

hace memoria el Padre Fr. Geronymo de Taix,) bebiò el agua de unas Rosas, que allì en la Capilla de el Rosario todos los años se bendicen, y arrojò por la voca con esta medicina un Culebron horrible, con pasmo de todos, con lo que quedò en pocos dias enteramente sano. En la Historia de la Provincia, ò Reyno de el mismo Portugal se cuenta, (P) que apareciò à otro devoto de el Rosario (llamado Anton.o Juan) con un Ramillete de Rosas, de que dexò caer algunas hojas: él las tomó, y comiò, quedando enteramente sano de un tumor negro en el pecho, que le hacia arrojar abundancia de sangre por voca, y por narizes. En su Historia de la Provincia de Philipinas (Q) refiere el R. P. Fr. Vicente de Zalazar, que apareció à varios Gentiles, exhortandolos à que se baptizassen: y que en el Pueblo de Kytung dió entera sanidad à una Doncella enferma, llamada Maria Ching, quien la viò hermosissima con una guirnalda de flores en la cabeza, que sentada en su cama le passò dos vezes la mano por el pecho, y la confortó con una admirable fragrancia; mas tan extraordinaria, que la dexò en el quarto, y percibió su Madre. Lleno estaba de heridas mortales de pies à cabeza, (que le avian dado siete enemigos suyos) aquel Antonio Pisano Valentino, que refiere el Calendario de la Virgen, quando le apareciò como precioso Balsamo: pues se las ungió todas con celestial unguento, sin que quedàsse de ellas ni leve cicatriz. (R) Pues clama à MARIA, busca à MARIA, sigue à MARIA, que de esta suerte ahuyentaràs de ti todo mal olor de pecado, recreado con los olores apacibles de tan Sagrado Aroma.

9. Dice Plinio, (S) que rara vez se halla especie odorifera, que no sea amarga, y por esto tambien se compara la Virgen Sacratissima à la myrrha olorosa: pues caminò llena de Dolores, y de amarguras hasta el monte de la myrrha, siguiendo à su Hijo amado, que caminaba lleno de angustias, y aflicciones con su Cruz, para ser crucificado en el Calvario. De la piedra Agatha, (que llamaron los antiguos: *Myrrha de la mar*) (T) dice Lyreo con otros, que siendo una sola, se hallan en ella todas las colores de las otras piedras; pero qué Aromas amargos hallaràs, que no exceda el mar amargo de MARIA? Pues aunque los Martyres fueron masticados, y (como en Altar de Incienso entre las llamas) se ofrecieron hostias vivas en olor de suavidad para con Dios, toda via (como contempla San Anselmo) (V) es

(P) Fr. Ludovic. Hist. de la Prov. de Portug. P. 1. l. 1. c. 8.

(Q) Salazar, en la Histor. de Philipinas 3. P. p. 91. & p. 443. & 607. & 214.

(R) Calendas Virgin. die 15. Febr. ap. Mund. Marian. Disc. 14. n. 9. p. 356.

(S) Plin. l. 21.

(T) Lyræus in trisag. Pausa 9. ex Plin. & alijs.

(V) S. Anselm. excell. & laud. Virg. cap. 5.

es cosa leve, ó nada, todo quanto ellos padecieron, respecto de los Dolores de la Madre de Dios: pues à la violencia de ellos huviera perdido, no una; sino mil vidas, si el Señor no la huviera confortado: y esto se infiere de lo que afirma San Bernardo, (X) y es, que si se repartiessen entre las criaturas, que son de padecer capaces, todas à el punto morirìan. No hallan los Padres como dàrnos à conocer estos Dolores. San Buenaventura dice, (Z) que excedieron à los de el mismo Christo. Simeon Metaphrastes, (A) que mas que los clavos la carne de el Salvador, penetraban su Alma: y que por cada herida de el Hijo, correspondian innumerables en el corazon de la Madre. El Padre Maestro Benedictino Lemos se atreve à decir, que los Dolores de MARIA (en algun modo) fueron mayores, que los que padecen con la pena de sentido los mismos condenados: pues quièn sera de corazon tan duro, que no se compadezca de tan tierna Señora, quando los mismos Angeles aun siendo impassibles, lloraron amargamente de veer padecer à su Rey, y Reyna, como lo afirma San Bernardo? Ruperto advierte, que llama à su Amado: *Hazecillo de myrrha entre sus pechos*, (B) por exhortarnos à que contemplemos sus Dolores, aun desde que estrechaba à su Hijo niño entre sus brazos, como en otros dias yà se ha dicho. La Bienaventurada Margarita de el Tercer Orden de San Francisco, (C) era devotissima de los Dolores de MARIA, y los meditaba à menudo. Por esto un Crucifixo le dixo: *Que le pidiesse quanto quisiesse*, y la Madre la llevò à la gloria. Què no conseguirà quien assi obliga?

(X) S. Bern. t. 1. Serm. 61.

(Z) S. Bonav. in offic. de Compass. Lect. 1.

(A) Metaphr. de Dormit. Deiparæ.

Franc. Lemos in V. 12. thræn. n. 403.

S. Bern. de lament. col. 161. E. F.

(B) Rupert. in Cantic. 1. V. 13.

(C) Año Virg. à 22. de Febrero.

ORACION.

19. O Virgen soberana! Azuzena fragrante, Campo lleno de bendicion, y Huerto de el Esposo Divino: pues en ti se hallan con excelencia summa lo medicinal de las yerbas, lo aromatico de las plantas, el olor de todas las flores: porque tu eres la Madre bendita de la flor de los campos, y Lyrio de los Valles, el qual nos diste candido, y rubicundo, para que nos restituyesse el candor, que perdimos por el pecado: pues lavamos, y blanqueamos nuestras Estolas en la Sangre de tan manso Cordero. O Rosa entre espinas de pecadores, para que broten flores: pues destilan myrrha tus manos liberales, para curar nuestras heridas. Haz pues, Señora mia, que arrancando de mi alma las espinas de mis pecados, y su mal olor, riegue con mi contricion mi esteril tierra, para que floreciendo en obras buenas, procure ser en todo, buen olor de Christo. Haz, que en todo te siga, y siempre te ame, para que corriendo tras el olor de tus virtudes; meresca llegar á el ameno Parayso de la gloria. Amén.

DIA XX. DULZURA. D.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tu merè dulcor: Apis magna; Animæ vita.*

SOis hechizo celestial?
Qué teneis Madre de Dios?
Pues todos se ván á vos,
Como Avejas à el panal:
Throno os eleva Imperial
El Altissimo à su Diestra:
Qual propria, la gloria vuestra,
Se celebra, se procura:
O Virgen, toda Dulzura,
Vida, y esperanza nuestra!

1. DIXO bellamente el Padre Laurencio Chrysogono, (A) que para significar el Cielo ser MARIA toda dulzura, y suavidad dispuso, que se hallasse juntamente con un panal de miel, y en el corazon de un antiguo encino aquella prodigiosa Imagen suya, que despedia bellos resplandores, y à quien Alfonso Sexto, en el mismo lugar edificò despues un magnifico Templo, y Monasterio: porque es la Madre de Dios tan amable, y meliflua, que la Iglesia Santa en la Salve, la llama en abstracto: La dulzura misma. Revolver el libro de su Vida (como considera el Padre Francisco Garau) (B) es hallar dentro de el corazon aquel libro dulce como la miel, que el Propheta Ezehiel gustò en sombra, ò bozquexo: pues es cierto, que desde que se concibiò, hasta que subiò à el Cielo (y desde el Cielo mismo) se muestra toda dulcissima para con

(A) Mund. Marian. Disc. 9. n. 8. pag. 257.

(B) Exech. 3. V. 1. Garau Deipara elucidat. tom. 2. n. 418.

es cosa leve, ó nada, todo quanto ellos padecieron, respecto de los Dolores de la Madre de Dios: pues à la violencia de ellos huviera perdido, no una; sino mil vidas, si el Señor no la huviera confortado: y esto se infiere de lo que afirma San Bernardo, (X) y es, que si se repartiessen entre las criaturas, que son de padecer capaces, todas à el punto morirìan. No hallan los Padres como dàrnos à conocer estos Dolores. San Buenaventura dice, (Z) que excedieron à los de el mismo Christo. Simeon Metaphrastes, (A) que mas que los clavos la carne de el Salvador, penetraban su Alma: y que por cada herida de el Hijo, correspondian innumerables en el corazon de la Madre. El Padre Maestro Benedictino Lemos se atreve à decir, que los Dolores de MARIA (en algun modo) fueron mayores, que los que padecen con la pena de sentido los mismos condenados: pues quièn sera de corazon tan duro, que no se compadezca de tan tierna Señora, quando los mismos Angeles aun siendo impassibles, lloraron amargamente de veer padecer à su Rey, y Reyna, como lo afirma San Bernardo? Ruperto advierte, que llama à su Amado: *Hazecillo de myrrha entre sus pechos*, (B) por exhortarnos à que contemplemos sus Dolores, aun desde que estrechaba à su Hijo niño entre sus brazos, como en otros dias yà se ha dicho. La Bienaventurada Margarita de el Tercer Orden de San Francisco, (C) era devotissima de los Dolores de MARIA, y los meditaba à menudo. Por esto un Crucifixo le dixo: *Que le pidiesse quanto quisiesse*, y la Madre la llevò à la gloria. Què no conseguirà quien assi obliga?

(X) S. Bern. t. 1. Serm. 61.

(Z) S. Bonav. in offic. de Compass. Lect. 1.

(A) Metaphr. de Dormit. Deiparæ.

Franc. Lemos in V. 12. thræn. n. 403.

S. Bern. de lament. col. 161. E. F.

(B) Rupert. in Cantic. 1. V. 13.

(C) Año Virg. à 22. de Febrero.

ORACION.

19. O Virgen soberana! Azuzena fragrante, Campo lleno de bendicion, y Huerto de el Esposo Divino: pues en ti se hallan con excelencia summa lo medicinal de las yerbas, lo aromatico de las plantas, el olor de todas las flores: porque tu eres la Madre bendita de la flor de los campos, y Lyrio de los Valles, el qual nos diste candido, y rubicundo, para que nos restituyesse el candor, que perdimos por el pecado: pues lavamos, y blanqueamos nuestras Estolas en la Sangre de tan manso Cordero. O Rosa entre espinas de pecadores, para que broten flores: pues destilan myrrha tus manos liberales, para curar nuestras heridas. Haz pues, Señora mia, que arrancando de mi alma las espinas de mis pecados, y su mal olor, riegue con mi contricion mi esteril tierra, para que floreciendo en obras buenas, procure ser en todo, buen olor de Christo. Haz, que en todo te siga, y siempre te ame, para que corriendo tras el olor de tus virtudes; meresca llegar á el ameno Parayso de la gloria. Amén.

DIA XX. DULZURA. D.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tu merè dulcor: Apis magna; Animæ vita.*

SOis hechizo celestial?
Qué teneis Madre de Dios?
Pues todos se ván á vos,
Como Avejas à el panal:
Throno os eleva Imperial
El Altissimo à su Diestra:
Qual propria, la gloria vuestra,
Se celebra, se procura:
O Virgen, toda Dulzura,
Vida, y esperanza nuestra!

1. DIXO bellamente el Padre Laurencio Chrysogono, (A) que para significar el Cielo ser MARIA toda dulzura, y suavidad dispuso, que se hallasse juntamente con un panal de miel, y en el corazon de un antiguo encino aquella prodigiosa Imagen suya, que despedia bellos resplandores, y à quien Alfonso Sexto, en el mismo lugar edificò despues un magnifico Templo, y Monasterio: porque es la Madre de Dios tan amable, y meliflua, que la Iglesia Santa en la Salve, la llama en abstracto: La dulzura misma. Revolver el libro de su Vida (como considera el Padre Francisco Garau) (B) es hallar dentro de el corazon aquel libro dulce como la miel, que el Propheta Ezehiel gustò en sombra, ò bozquexo: pues es cierto, que desde que se concibiò, hasta que subiò à el Cielo (y desde el Cielo mismo) se muestra toda dulcissima para con

(A) Mund. Marian. Disc. 9. n. 8. pag. 257.

(B) Exech. 3. V. 1. Garau Deipara elucidat. tom. 2. n. 418.

con Dios, para con los Angeles, y para con los hombres. San Juan Damasceno declara, (C) que sus dichosos Padres Joachin, y Anna son aquellos montes, que previnieron los Prophetas Joel, y Amòs avian de destilar dulzura: porque naciò de estos montes MARIA, dulzuras toda. Esto se manifiesta claramente por lo que sucedió à la Beata Benvenuta Monja Dominicana. (D) Deseaba esta, veer como estaria la graciosa niña MARIA en los brazos de su Madre Santa Anna, y en dia de su Natividad lo consiguiò conforme lo deseaba. Apareciòle la Madre revestida de luzes, y su preciosa niña en sus brazos, (mas llena de gracias, que el Sol de resplandores,) Fuesse à los brazos de Benvenuta, como descolgandose de los de su dichosa Madre: y como la Sierva de Dios se deleytasse con ella dandole castissimos osculos, quedò tan endulzada, que todo lo restante de su vida le durò en sus labios el Almivar, que participó de la Dulcissima MARIA: pues razon serà, que oy consideres tanta dulcedumbre, ò que llegues à concebir si quiera, de tan immenso mar alguna gota.

(C) Joel. 3. v. 18. Amos 9. v. 13. S. Joann. Damascen. Orat. 1. de Nativ.

(D) Año Virg. à 8. de Septiemb.

2. Es mar de dulzura tan incomprehensible esta amabilissima Señora, q̃ no ai palabras, no aí terminos, ni aì conceptos para declarar suavidad tanta, y podràs inferir alguna cosa, por lo que todos los Santos Padres, y Doctores Sagrados han escrito de ella: pues assi como por mucha agua, que de el mar se saque, ò rios, que salgan de èl caudalosissimos, no se puede penetrar su fondo, pues se queda como si nada de èl saliesse: assi MARIA es Occeano tan profundo, y tan dilatado, que por mas que se han esmerado los Padres, dexando correr en sus elogios los caudalosos rios de su eloquencia, apenas han sacado algunas gotas de las aguas dulcissimas de esta suavissima Señora: y aunque corren, y correràn por todo el muudo rios de sus alabanzas, MARIA se estará en sí misma como un mar profundissimo: pues (como dice su Chronista de Agreda) (E) *Solamente en la Iglesia triumphante para gloria suya, y de todos los Santos manifestarà Christo nuestro Salvador sus muchos, y altos Sacramentos.* Si la primer Muger llenó todo el mundo de amarguras, (por aquel fruto vedado que gustò, y que hizo gustâsse su Varon) era consiguiente, que para enjugar tantas lagrimas, consolar à tantos afligidos, desterrar tantos sinzabores lo llenasse de dulzuras MARIA con su fruto dulcissimo, y que essas vayan comunicandose, y corriendo hasta el dia de el juicio, quedando un mar de ellas,

(E) Myst. Ciud. de Dios, P. 2. à n. 797.

ellas, parà que beban con abundancia por toda la eternidad los Bienaventurados.

3. No se contenta San Buenaventura (F) con llamar dulce, ni dulcissima à Virgen tan amable, sino que la pregona: *Dulce dulzura*: porque es MARIA toda meliflua: Dulce en su nombre, Dulce en sus palabras, Dulce en sus obras, Dulce en sus beneficios, Dulce para los hombres, Dulce para los Angeles, y Dulce para el mismo Dios. No escrupulizes en que se interprete, *Mar amargo* el Dulcissimo Nombre de MARIA: porque (como responde el Devoto Richardo de San Lorenzo) (G) esso es para significar; que à sus fieles devotos hace amargas las delicias mundanas, carnales, y terrenas, haciendoles suaves las adversidades, y trabajos con la abundancia, que les comunica de las celestiales dulzuras: y antes es tan dulce esse mismo nombre, que llena de meliflua suavidad, aun à los mismos labios de los que devotamente lo profieren. Cesario escribe, (H) que el Obispo Marsilio confessaba à una devota Matrona, la qual todos los dias cinquenta vezes saludaba (con afecto cordialissimo) à la Soberana Madre de Dios, repitiendo la Angelica Salutacion: y en proferir su Sacrosanto Nombre sentia tal suavidad, que de la abundancia de la de el corazon se comunicaba mucha parte à la misma saliva, que le parecia en miel convertida. Tomo el Obispo dicha devocion, y à las seis semanas vino à experimentar lo mismo: como tambien otro Monge de su Religion, que refiere el mismo Cesario. El Padre Adriano de Lyreo (I) dice tambien, que con revolver à menudo el Nombre de MARIA S. Luis Gonzaga, y los Padres Leonardo Lessio, y Alfonso Ovando, sentian en los labios meliflua suavidad. San Bernardo assegura, (K) que no llega MARIA â las puertas de la memoria, sino con una dulzura como celestial: y el Abad Franco advierte, que los amadores verdaderos de esta benigna Reyna, quantas vezes oyen mentar su Nombre, sienten allà en sus corazones una gran suavidad, y gozo inenarrable, un recrèo grande, y summo consuelo, que engendra en ellos el nombre de MARIA: y es assi: porque si el recuerdo de el Nombre de Josias (como testifica el Ecclesiastico) (L) era como miel en los labios, qué no harà el recuerdo de el Nombre de MARIA? Richardo de San Lorenzo dice, que assi como el Nombre de JESUS es miel en la voca, melodia en el oido, y jubilo en el corazon: lo es el de su Madre Soberana, y

(F) S. Bonav. Opuscul. in Salve, & Op. Litan.

(G) Rich. Laur. l. 2. de laudib. B. V. c. 3. & l. 1. c. 2.

(H) Cæsar. l. 7. c. 50.

(I) Lyræus in trisag. Marian. lib. 2. modo 13. á p. 251. & S. Bernardus ap. eumd.

(K) S. Bern. ap. Lyræum ubi supr. & Abb. Franco, l. 6. de gratia.

(L) Eccli. 49. v. 2. Rich. Laur. ubi sup. cit.

aun en cierto modo se arroja à decir, que es mas tierno: porque el Nombre de JESUS es Nombre de Varon, y de un Hombre Dios, que es Poderoso Juez: por lo que causa temor à aquel, que le ha agraviado; pero el de MARIA es de Madre amorosa, blanda, suave, y benigna, toda mansedumbre, y assi à los moribundos se les repite tantas vezes: porque assi puedan respirar, y hallar suavidad entre las amarguras de la muerte.

4. Y si esto es aun su Nombre solo, què serán sus palabras? En los Cantares (M) se llama su voz dulce, toda hermosa, toda suave la nombra el Esposo Divino, y à un panal de miel compara sus hermosos labios. La leche, y la miel tiene debajo de su lengua como tierra mas bendita, que la de promission. Toda es dulzura en sus palabras: porque su conversacion no tiene amargura, como se dice en el Libro de la Sabiduria. Apenas saludò à Santa Isabel, sintiò suave gozo, hasta el Baptista, en el mismo vientre de su Madre. Què dulce no serìa para toda la Corte Celestial aquel *Fiat* de su melliflua lengua, y aun para el mismo Dios, que lo esperaba? Su conversacion en sus milagrosas apariciones leeràs en las Historias Ecclesiasticas, que de ordinario ha sido con pobrecitos sencillos, despreciados de el mundo, y abatidos: con quienes se ha mostrado dulce, afable, y benigna como amorosissima Madre, y assi comunmente les ha dado el honroso titulo de Hijos. Lee el Zodiaco Mariano, y hallaràs, que assi llamó varias vezes á el Natural Juan de Aguila la de los Remedios, à el Indio Juan Diego la de Guadalupe, (N) y à el otro Juan Diego la prodigiosa de Ocotlan. En trage de Pastora humilde apareciò à San Juan de Dios, lo consolò, le hablò con afable cariño, le llenò el Alma de dulzura, y le diò (O) un bucaro de dulcissima agua con que refrigeró su sed. En el Obispado de Tarrazona en Aragon, dice el Cielo Estrellado, (P) que apareciò à un Pastorcito, tambien en trage de Pastora, lo llamò hermano, le mostrò choza en que se recogiesse, y le assegurò, que otro dia hallaria sus ovejas, que (por una gran tempestad, y noche obscura) andaban descarriadas. En la Villa de Cubas (cinco leguas de Madrid) apareciò nueve vezes à otra Pastorcita llamada Ines, como escribe el Padre Fr. Antonio Daza, (Q) la llamò: *Hija suya muy querida*, le exhortò à que le ayunasse en sus Festividades, que dixesse à los de su lugar hiciessen penitencia, y que le edificassen un Templo en un sitio, que señalò: con-

(M) Cantic. 2. v. 14. & 6. v. 3. & 4. v. 11. Sap. 8. v. 16.

(N) Zodiac. Marian. P. 2. c. 1. & 2. & P. 3. c. 12.

(O) Chronic. de S. Juan de Dios, P. 1.

(P) Cœl. Stell. l. 3. c. 3. p. 205.

(Q) Fr. Anton. Daza, libro de la vida de S. Juana de la Cruz, à folio 1.

confirmandolo todo con otras maravillosas circunstancias. En Pavia Ciudad de la Italia, (R) llamaba de ordinario un Sacerdote nombrado Geronymo (mui devoto de la Reyna de los Angeles) á esta amabilissima Señora: *Virgen mas dulce, que la miel*, deleytandose en contar sus exemplos, y assi lo experimentò en un gran desconsuelo: pues le apareciò con multitud de Angeles, llamandolo: *Amado hijo suyo*, y dexando su corazon hecho un Almivar de celestial dulzura, y un Abysmo todo de interiores consuelos: de manera, que solia decir. Que ni los ojos vieron, ni cabe en la humana comprehension, lo que la Dulcissima MARIA tenia prevenido para los que le aman. Y si esto hiciera solamente con los Justos, y Christianos, (ò Christianos devotos suyos) yà se pudiera presumir, que no era general su dulzura.

5. Pero no há exceptuado ni â Moros, ni á Judios, ni à Gentiles, ni à Hereges, ni à grandes pecadores. Con què amor no tratò à aquel Moro, que refiere la Historia de Marruecos? (S) Le apareció con su niño precioso de la mano, le mostrò el Paraysо, y el infierno, le diò un golpe dulcissimo, le exhortò à que se baptizasse, y le hizo otros muchos favores. En tiempo de Honorio tercero, con qué dulzura no apareció, y habló à aquellos dos Hebreos casados Jesé, y Maria? (de quienes habla el Padre Alloza) (T) Los ilustrò, los catequizò en la Ley verdadera, y les previno, que tendrian dos hijos grandes, y Cedros de el Carmelo: el uno Juan, Patriarcha de Jerusalen, y el otro Angelo, Glorioso Martyr en Sicilia. El Padre Martin Phelipe de Convelt, (V) refiere dos conversiones celebres de dos Hereges principales, por esta afabilissima Señora. La una de Juan Nassavio Principe nobilissimo, y la otra de Martin Gutric Comburgense, á quien habló benigna, le hizo que se reduxesse á el Gremio de la Santa Iglesia, le habló palabras de vida eterna, le dixo, que moriria en la noche de Navidad, y que lo llevaria á la gloria, como lo hizo, quedando su cadaver con rostro alegre, y tan vivos colores, que parecia estàr vivo. El otro Joven, que refiere Cesario, (X) llegò à el miserabilissimo estado de renegar de el mismo Jesu-Christo, (porque el Demonio le diesse dineros para el juego) aunque no quiso renegar de la Madre. Despues arrepentido pidió à la Señora le alcanzasse perdon, y luego la benigna Madre, vuelta á su Hijo dulcissimo, comenzò á pedir por el misericordia; mas como el agraviado JESUS no respondiesse, instò

(R) Fr. Nicol. de Rasi, lib. de miracul. V. & Cœl. Stell. lib. 3. c. 8. n. 27.

(S) Mission historial de Marruecos, l. 5. c. 22.

(T) Alloza in Cœl. Stell. l. 2 c. 7. n. 17. p. 117.

(V) Convelt. in theatro excellent. SS. Deip. t. 2. p. 990. & 1095.

(X) Cæsar. l. 2. miracul. c. 12.

instò la Reyna, y Madre de toda clemencia hasta postrarse en tierra, y rogar que por Si le perdonàsse. A el instante el Dulce Niño, levantandola, dixo: *Madre, jamás te pude negar cosa. Tà por ti todo se lo perdono.* Revuelve las Historias Ecclesiasticas, y mira si hallas palabra aspera en esta Paloma sin hiel: porque si tal vez se ha mostrado con algun pecador algo severa, ha sido porque se reduzga: pues què lengua mas dulce? Què voz mas suave? A la V. Doña Marina de Escobar, por aliviarla enferma, se dignò de cantarle á su cabezera: y á la V. Sor Hipolyta de Jesus, (Z) ayudò á cantar la Gloria en el Choro: pues còmo las recrearìa con su canto tan suave Philomena? Què celebrado no es su Cantico de la *Magnificat*, y sus palabras todas en la Iglesia? Escribe Lyreo, (A) que aì una flor bellissima con mas de mil colores como Gyrasol, à quien llaman los Arabes: *Flor de la Luna*. Luego que se abre, aparece una Avecita vistosissima de colores innumerables, que la està cuidando, sin apartarse de ella. Alli hace faciston estendiendo las alas, y desatandose en melifluos gorgeos; pero MARIA mas bien fuè la vara florida, en quien descansò el Ave Soberana de el Espiritu Santo, y la llenó toda de dulzuras, entonando su suave Cantico, por sus melifluos labios.

(Z) Puente en la vida de Doña Marina t. 1. l. 1. c. 17. Año Virg. à 6. de Agosto.

(A) Lyræus in trisag. lib. 1. Sono 33. pag. 112.

6. Qué aì que admirar, que apurasse dulzuras de el Nectar de esta flor, que escogiò para Madre, aquella Avejita JESUS: ò que fuesse MARIA toda un panal dulcissimo para esse tierno Niño de quien dixo (B) Isaìas, que gustarìa la miel, y él mismo en los Cantares, (segun una version de el Arabigo, y el Glorioso San Antonio de Padua) que bebiò su leche con su miel. A el Dios Jupiter fingen los Poëtas, que apacentaron en una cueva con su miel las Avejas, y aun à otros muchos como à Virgilio, Platon, Pindaro, y Lucano; pero no se imaginò jamás dulzura semejante à la de la Madre de Dios, (cuyo Espiritu llama el Ecclesiastico en nombre de la misma Señora: (C) *Mas dulce, que la misma miel*) y que alimentò con su leche dulcissima à el mismo Rey de Reyes, y Señor de Señores. Y no solamente le alimentò; sino que cerco à esse Soberano Varon, para que los hombres por donde quiera que le busquen, le hallen por MARIA. Varias vezes se ha visto, que à la Hostia consagrada, han formado (en sus colmenas) Sagrarios, Vasos, y Altares las Avejas, de que refiere diferentes casos, con otros, el Padre Laurencio

(B) Isai 7. V. 5. Cant. 5. V. 1. S. Ant. Pad. Ibid. & ex Arab. Castillo in Debboram, n. 14. & Ib. de Virgilio & alijs.

(C) Eccli. 24. V. 27.

cio Beyerlink, (D) hasta llegarse á veer enmedio de la miel la Soberana Hostia; (convertida en un preciosissimo Niño) pero MARIA fuè el Vaso purissimo, fuè el Templo, fuè el Sagrario, y fuè la miel suavissima, que cercó Niño Encarnado, à esse Niño hermosissimo, á esse Rey manso de mysticas Avejas, para que por MARIA le puedan hallar sin aguijon los arrepentidos pecadores.

(D) Theatrum vitæ Hum. V. Eucharistia, pag. 454.

7. Esta dulzura de la Soberana MARIA, en algun modo declara Santa Brigida, (E) quien la llama: *Dulce, y Hermosa*, repetidas vezes, quizà porque oyò, que Christo llamaba á su Madre: „ El Archivo de el Manná dulcissimo, que prometia „ mucha dulzura à sus palabras para provecho de las Almas: „ que le decia, que por su dulzura agradò à la Deidad venir á „ ella, y de ella no apartarse. Y aun oyó à la misma Reyna de „ el Cielo, que llamando *Dulce* à la misericordia, convidaba con „ ella à los mortales, y se les ofrecia por Madre. „ Ella aplaca los enojos de aquel fuerte Leon de Judá, y quando muchos pecadores merecen sentencia de hieles, y amarguras, hace que de la voca de el Leon salga la miel, mostrandose el Juez benigno, y misericordioso. Muchas vezes como Madre amorosa ha aplicado à los labios de sus mas fieles hijos el Nectar dulcissimo de aquellos virginales pechos como lo experimentaron un San Juan Chrisostomo, (F) un San Bernardo, un San Fulberto, una Santa Catharina de Sena, un San Enrique de Suzon, un Beato Alano, y fuera de otros el V. P. Francisco Posadas Religioso Dominicano, à quien diò en el Caliz por dos vezes la leche de sus pechos, sellò su corazon con una Cruz, assistiò à su Missa en varias ocasiones, lo consolò, lo confottò, y le hizo otros favores. En su vida le guardaban mil Angeles como dice su Chronista: en sus Apariciones ordinariamente le acompañaban Exercitos de ellos, como cercan las Avejas à su Panal. Yà renuevan sus Imagenes, y les dán musicas suavissimas como se lee (aun en esta America) de las de San Juan, (G) y de Tecaxic. Yà solicitan augmentar sus cultos, y veneraciones, como escribe Bzovio de una de Milan, á quien de rodillas corrieron el velo con que se cubria, para que fuesse vista, y adorada. De todas maneras es dulce la que fué prevenida con bendiciones de dulzura. Dulce en Si: porque fuè Paloma sin hiel. Dulce para Dios: porque le ofreció el Panal dulcissimo, que formò de las muchas flores de sus admirables

(E) S. Brig. lib. 4. Revel. c. 18. & 19. & lib. 1. c. 53. & 58. & lib. 2. c. 19. & in Extravag. cap. 50.

(F) Vid. Joan. Bonif. Baggat. Admir. orb. Christ. t. 1. p. 251. §. 6. Vida de el P. Posadas por Fr. Pedro de Alcala, lib. 2. c. 16. y en el Indice V. Maria. Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 373.

(G) Zodiac. Marian. P. 5. c. 6. & P. 2. c. 10. §. 3. Bzovius. Ann. 1483. n. 19.

rables virtudes. Dulce para los Angeles, que admiran su hermosura, Dulce para los hombres: porque, como dice Santa Brigida, (H) à todos los consuela, à todos se ofrece piadosa, à ninguno desecha, y por ella alcanza el Justo gracia, el pecador perdon, el muerto vida, el desterrado Patria. Quièn llegó à MARIA con amargura de corazon, que no hallasse todo consuelo? Quièn gustò de esta dulce Ambrosìa, que tuviesse fastidio? Pues es cierto, que los que mas gustan de este Panal suavissimo, tienen mas hambre de èl, y mas sed los que beben tan saludable Nectar. De donde proviene, que tantos Christianos hallen à cada passo sinzabores, sino de que no acuden à MARIA? Procura tù con frequencia saludarla, y buscarla, que assi experimentaràs su dulcedumbre. Pidele, que quite de tu paladar el dexo amargo, y sinzabor, que ha dexado la culpa, para que assi entre en tu corazon por MARIA todo gozo, suavidad, y consuelo.

(H) S. Brig. lib. 4. c. 18. & 19. & lib. 6. cap. 117.

8. Fuè tambien la Virgen Soberana aun enmedio de sus agudissimos Dolores, como dice Dionysio Richelio: (I) mansissima, Dulcissima, y amabilissima: pues à el mismo passo, que ni el amor de todas las Madres, (que ha avido, y avrà) puede compararse como el de esta Madre tierna à su JESUS: tampoco ai sufrimiento, mansedumbre, ni caridad, que puedan igualarse con la excelencia de estas, y otras virtudes, que entre tanto padecer mostrò esta candidissima Paloma. Las crueldades, que se executaban en su amabilissimo Hijo eran inauditas: y quando pudiera (como la Osa enojada quando le roban sus hijuelos) tomar venganza (ò por sì, ò por medio de sus Angeles) de tan inhumanos Verdugos; antes se muestra callada, sin proferir, ni por desahogo la palabra mas leve; mas, que la mansissima Oveja à quien despojan de su Corderillo. Su dolor agudo era, la perdicion de los que le crucificaban à su Unigenito Hijo, y estuvo tan lejos de satisfacer sus agravios, que antes pedia por los Verdugos, ofreciendo à el Padre con los tormentos de su sacrificado Cordero, juntos los dolores proprios, porque se apiadasse de sus enemigos. Fuera de esto se juntò en esta afligidissima Señora, à el passo que el dolor summo, con la summa conformidad el summo gozo, como lo significò à Santa Brigida: (K) porque en la parte inferior de el alma tenia lugar el dolor summo, y en la superior el gozo de la reparacion de el hombre, y demàs utilidades, y admirables provechos, que de la Passion se seguirian. El mismo Christo desde el mismo instante de su Concepcion padeció (con la memoria de lo que avia de padecer) tan aguda, y continuada Cruz, que (como pondera un Doctor) (L) era suficiente para despojarle en cada momento de su vida, si èl mismo como Poderoso no la conservàra: y con todo, segun la parte superior (en que era Bienaventurado) se gozaba summamente de su Passion por hacer la voluntad de el Padre, y redimir à el mundo: y assi MARIA, aunque procedia en ella (por ser en un todo passible) por modo natural, y en Christo (por ser juntamente comprehensor) por modo milagroso.

(I) Dion. Rich. l. 3. de Præcon. & dignit. B. V. artic. 19.

(K) S. Brig. lib. 1. Revel. c. 10.

9. Esto prueban los Doctores Escolasticos, que fuè possible, y compatible en el Alma de la Señora, aunque nos paresca dificultoso de entender. Luchaban tambien en el corazon de la Dolorosissima Virgen el amor de el Hijo, y el amor de el Genero humano. El de el Hijo, queria no padeciesse: el de los hombres, que eternamente no se condenassen. Y como la perdicion irremediable de estos solamente se reparaba con el Doloroso Sacrificio, que el Hijo hacia de Sì, nos amò tanto tan dulce, y tierna Madre, que no perdonò à su dolor immenso, en sacrificar à el que amaba mas que à su propria vida, por no dexarnos sin remedio. Mira pues, si no serà summa ingratitud, olvidar los Dolores de tan dulce Madre! Fuera de que gustan inefables consuelos, los que meditan sus angustias, como lo experimentaron por esta devocion los dos Obispos Santos Cantuarienses Thomas, y Edmundo. (M)

(L) Iodocus Andræas, de perpetua Christi Cruce. Vee á el P. Fr. Joseph de Jesus Maria Carmelita, en la Historia de la Vida de la Virg. l. 4. c. 47. p. 549.

(M) Roxas: meditac. de los Dolores: §. 11.

ORACION.

10. O Virgen Dulcissima Protectora nuestra, Mar de serenidad, suavidad summa! Entre mis congojas consuelo, entre mis temores mi esperanza, en mi destierro alivio, y entre mis trabajos descanso. O principio de mi remedio, Deposito de todo mi alivio, Portento de la misericordia! A ti recurro, à ti clamo, à ti suspiro entre tantas angustias: pues me hallo peligrando en este mundo miserable, y como fluctuando en tan tempestuoso mar de amarguras. Que fuera de mi, si à ti no te tuviera: pues te me diò mi Dios como amorosa Madre, para que en ti hallasse seguridad en mi recurso! Dulzura eres pues toda: pues con tu suavidad, y amor recreas, assistes, y apacien-

tas à tus pequeñuelos. Aplaca, Piadosissima Madre á tu Soberano Hijo, à quien tengo agraviado: y alcanzame su gracia para que con copiosas lagrimas de amor, destierre yo de mi alma las amarguras de mis culpas: pues en amargas hieles todas se han convertido. Buscarè en ti, y por ti desde este dia el remedio en mis necessidades, el socorro entre mis peligros, la luz para todos mis aciertos, el asylo en mis tribulaciones, la dulzura entre mis congojas, y la fortaleza para cargar constante el yugo suave de la Divina Ley, hasta alcanzar el perpetuo descanso, y alegria, en la suspirada Patria de la gloria. Amèn.

DIA XXI. ORO. *O.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Ego aurum nitens: Deipara Immaculata.*

DOS Galas, Virgen, respeta
Mi amor, en tu gran decoro,
La de el Planeta de el Oro,
La de el Oro de el Planeta:
A tu engaste se sujeta
La rica piedra, en que vino
Todo un Thesoro Divino;
Luego tú, Princesa hermosa,
De la Piedra mas preciosa,
Eres el Oro mas fino.

I. VIrgen toda de Oro por estàr adornada con el Oro de toda Santidad, (A) predica San Ildefonso á la Soberana Virgen MARIA: *Tu es enim Virgo aurea, omni Sanctitate ornata*: y es cierto, que en todo fuè MARIA Santissima un Oro de altissimos quilates: porque fuè Oro purissimo por su innocencia original, claro por su immarcessible Sabiduria, por su constancia solido, por su Virginal pudor rubicundo, por su afabilidad tratable, por su obediencia blando, por su caridad encendido, por sus exemplos refulgente, por su virtud precioso, por su integridad incorruptible, por su valor sublime, por sus deseos ferviente, por su mansedumbre sufrido,

(A) S. Ildeph. in Corona B. Virg. c. 9.

frido, por su hermosura sin igual, por su precio sin semejante: porque entre las puras criaturas no se halla igual, ni semejante à la Madre de Dios: pues como dice el citado San Ildephonso, assi como el Oro excede à todos los metales en valor, y nobleza, assi la Santidad de MARIA excede à todos los meritos, y prerrogativas de Angeles, y de Santos. Goza la Cathedral de Mexico una Imagen de la Virgen de la Assumpcion toda de oro mazizo, la qual esde tres quartas de alto, y una peana de zesma, (B) con corona de piedras mui preciosas, y con gran discrecion, para significar, que solamente en el Oro, (que es superior à todos los demàs metales) se puede delinear en sus glorias la Emperatriz Suprema, que fuè elevada, y exaltada sobre los Angelicos Choros.

(B) Zodiac. Marian. P. 2. c. 7. p. 93.

2. Mas què mucho, si parece, que el mismo Cielo há querido retratar toda de Oro à Virgen tan preciosa? Y assi serà razon, q̃ la consideres en este dia toda un Oro purissimo. Con vestidura dorada vió David en Espiritu à esta Reyna Suprema, (C) y las varietades de que se le representó cercada, trasladan otros, que eran varias Imagenes, y de el mismo modo declaran varios, que aquellas murenas de Oro, que se le prometen en los Cantares, (D) son unas semejanzas de Oro, Imagenes, ô Simulacros: pues vuelve los ojos à aquellas Imagenes, sombras, ò dibujos. en que aun desde el principio de el mundo se fuè previniendo el finissimo Oro de la Madre de Dios, que avia de enriquecer á el mundo mismo. Dice el erudito P. Alonso Flores. (E) (y lo saca de la raiz Hebrea,) que el barro de que Dios formò à el primer hombre fuè un barro de Oro, ò con Oro mezclado; pero mas bien MARIA fuè la tierra bendita toda de Oro, de quien se formó el Adan segundo, q̃ con el Oro de sus venas rescató à los miserables cautivos hijos de el primer Padre: y assi Daniel Agricola, (F) que la vá comparando á el Oro purissimo, advierte, que es MARIA aquella tierra de Hevila de quien nace el Oro, como dice el Genesis: porque se formó de esta tierra preciosa la carne de Christo, que naciò de ella. Mas aun en otras muchas figuras de Oro se dibuja: porque fuè la Urna de Oro, que encerró el mas dulce Mannà: el Candelero de Oro en quien estuvo la luz de el mundo, y el Cordero sin mancha, que es la antorcha de el Cielo: y si esse Candelero figurativo tenia siete ramos, y antorchas, era porque la Virgen Soberana estuvo enriquecida con los siete Dònes de el Espiritu Santo, que declarò la misma Señora à Santa Brigida (G) en

(C) Pf. 44. n. 10. & Flores de Agone MM. n. 1478.

(D) Cantic. 1. ℣. 10. & Flores cit. de Agone MM. n. 670. & n. 1659.

(E) Flores cit. de Agone MM. n. 7.

(F) Gen. 2. ℣. 11. Dan. Agric. col. ap. Biblioth. Virgin. t. 2. p. 344. B. & 259. c. 317. A. & 346.

(G) S. Brig. l. 4. Revel. c. 74. in fine.

tas à tus pequeñuelos. Aplaca, Piadosissima Madre á tu Soberano Hijo, à quien tengo agraviado: y alcanzame su gracia para que con copiosas lagrimas de amor, destierre yo de mi alma las amarguras de mis culpas: pues en amargas hieles todas se han convertido. Buscarè en ti, y por ti desde este dia el remedio en mis necessidades, el socorro entre mis peligros, la luz para todos mis aciertos, el asylo en mis tribulaciones, la dulzura entre mis congojas, y la fortaleza para cargar constante el yugo suave de la Divina Ley, hasta alcanzar el perpetuo descanso, y alegria, en la suspirada Patria de la gloria. Amèn.

DIA XXI. ORO. *O.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Ego aurum nitens: Deipara Immaculata.*

DOS Galas, Virgen, respeta
Mi amor, en tu gran decoro,
La de el Planeta de el Oro,
La de el Oro de el Planeta:
A tu engaste se sujeta
La rica piedra, en que vino
Todo un Thesoro Divino;
Luego tú, Princesa hermosa,
De la Piedra mas preciosa,
Eres el Oro mas fino.

I. VIrgen toda de Oro por estàr adornada con el Oro de toda Santidad, (A) predica San Ildefonso á la Soberana Virgen MARIA: *Tu es enim Virgo aurea, omni Sanctitate ornata*: y es cierto, que en todo fuè MARIA Santissima un Oro de altissimos quilates: porque fuè Oro purissimo por su innocencia original, claro por su immarcessible Sabiduria, por su constancia solido, por su Virginal pudor rubicundo, por su afabilidad tratable, por su obediencia blando, por su caridad encendido, por sus exemplos refulgente, por su virtud precioso, por su integridad incorruptible, por su valor sublime, por sus deseos ferviente, por su mansedumbre sufrido,

(A) S. Ildeph. in Corona B. Virg. c. 9.

frido, por su hermosura sin igual, por su precio sin semejante: porque entre las puras criaturas no se halla igual, ni semejante à la Madre de Dios: pues como dice el citado San Ildephonso, assi como el Oro excede à todos los metales en valor, y nobleza, assi la Santidad de MARIA excede à todos los meritos, y prerrogativas de Angeles, y de Santos. Goza la Cathedral de Mexico una Imagen de la Virgen de la Assumpcion toda de oro mazizo, la qual esde tres quartas de alto, y una peana de zesma, (B) con corona de piedras mui preciosas, y con gran discrecion, para significar, que solamente en el Oro, (que es superior à todos los demàs metales) se puede delinear en sus glorias la Emperatriz Suprema, que fuè elevada, y exaltada sobre los Angelicos Choros.

(B) Zodiac. Marian. P. 2. c. 7. p. 93.

2. Mas què mucho, si parece, que el mismo Cielo há querido retratar toda de Oro à Virgen tan preciosa? Y assi serà razon, q̃ la consideres en este dia toda un Oro purissimo. Con vestidura dorada vió David en Espiritu à esta Reyna Suprema, (C) y las varietades de que se le representó cercada, trasladan otros, que eran varias Imagenes, y de el mismo modo declaran varios, que aquellas murenas de Oro, que se le prometen en los Cantares, (D) son unas semejanzas de Oro, Imagenes, ô Simulacros: pues vuelve los ojos à aquellas Imagenes, sombras, ò dibujos. en que aun desde el principio de el mundo se fuè previniendo el finissimo Oro de la Madre de Dios, que avia de enriquecer á el mundo mismo. Dice el erudito P. Alonso Flores. (E) (y lo saca de la raiz Hebrea,) que el barro de que Dios formò à el primer hombre fuè un barro de Oro, ò con Oro mezclado; pero mas bien MARIA fuè la tierra bendita toda de Oro, de quien se formó el Adan segundo, q̃ con el Oro de sus venas rescató à los miserables cautivos hijos de el primer Padre: y assi Daniel Agricola, (F) que la vá comparando á el Oro purissimo, advierte, que es MARIA aquella tierra de Hevila de quien nace el Oro, como dice el Genesis: porque se formó de esta tierra preciosa la carne de Christo, que naciò de ella. Mas aun en otras muchas figuras de Oro se dibuja: porque fuè la Urna de Oro, que encerró el mas dulce Mannà: el Candelero de Oro en quien estuvo la luz de el mundo, y el Cordero sin mancha, que es la antorcha de el Cielo: y si esse Candelero figurativo tenia siete ramos, y antorchas, era porque la Virgen Soberana estuvo enriquecida con los siete Dònes de el Espiritu Santo, que declarò la misma Señora à Santa Brigida (G) en

(C) Pf. 44. n. 10. & Flores de Agone MM. n. 1478.

(D) Cantic. 1. ℣. 10. & Flores cit. de Agone MM. n. 670. & n. 1659.

(E) Flores cit. de Agone MM. n. 7.

(F) Gen. 2. ℣. 11. Dan. Agric. col. ap. Biblioth. Virgin. t. 2. p. 344. B. & 259. c. 317. A. & 346.

(G) S. Brig. l. 4. Revel. c. 74. in fine.

en un ornato de Oro. MARIA fuè el Arca de el teſtamento con Oro guarnecida: pues guardò la Ley, y à el Legiſlador miſmo. Fué el thuribulo de Oro por ſu Oracion, y caridad ardiente. Fué el Altar de Oro por ſu devocion, y contemplacion. Fuè el Propiciatorio de Oro, por quien ſe aplacò Dios enojado. Fuè el Templo vivo todo cubierto de Oro: porque lo fué de el Eſpiritu Santo, y en ella habitó corporalmente el Unigenito de el Padre, y ſu verdadero Hijo. Fuè la meſa de los panes toda de Oro cubierta, porque nos diò à el pan vivo, que deſcendió de el Cielo: y aſſi ai en la Eſcritura Santa otras varias ſombras, ô dibujos en que ſe previno, la que es el theſoro de Dios, la riqueza de el mundo, y el Oro de los Cielos: pues haſta ſu pavimento es de Oro: porque ſi eſte es el metal de mayor peſo, ſolo Dios puede peſar haſta donde llegó ſu profundiſſima humildad en ſu corazon, en ſus palabras, y en todas ſus acciones.

3. Pudieras tambien en ſus Imagenes milagraſas contemplar el finiſſimo Oro de MARIA, por las muchas finezas, que en ellas manifieſta. La de Guadalupe de Mexico, no fuè retrato de la tierra, ſino de la miſma Señora, y en ella ſe dibujan con un Oro de el Cielo las eſtrellas de el manto, cinta que lo perfila, las flores de la tunica, el ovalo de el cuello, los rayos, y Corona. Y aunque en ellas no aìga Oro material, ſon mas preciosas, que el Oro, y el topacio: porque enriquecen à los hombres con celeſtiales bienes. La de la Laguna en Campeche, es de barro, y pequeña; (H) mas es aparecida. La de Santa Maria *in Via* de Roma (I) ſe hallò inſculpida en un pedernal, que nadaba maravilloſamente ſobre las aguas elevadas de un pozo como ligera paja. La de Anicio, (K) es una ſola Eſtampa, mas la diò Dios à un Carretero, para que cauſaſſe las pazes entre el Rey de Aragon, y Remundo Conde de San Egidio: y en fin como refiere Sigiberto (L) por una tabla, que deſcendiò de el Cielo con una Imagen de MARIA, movió el Emperador Heraclio guerra contra los Perſas: pues quièn no dirà, que eſtas, y otras ſemejantes Imagenes de la Madre de Dios ſon mas preciosas, que el Oro de Ophir, pues con ellas han venido todos los bienes? En Palermo apareciò à una Paralytica, la ſanó y le entregò un Cingulo de Oro para una Imagen ſuya de el Socorro, que tienen los RR. PP. Auguſtinos. (M) En el Japon dió una Cruz de Oro (N) à un V. Anciano llamado Adan, como en ſeñal de ſu martyrio. A la V. Sor Do-

(H) Zodiac. Marian. P. 1. c. 8.

(I) Bzovius ad ann. 1513.

(K) Vinc. Bello. vac. in Speculo Hiſt. l. 29. c. 27.

(L) Sigibert. in Chronic. & Bagatt. t. 2. p. 200. n. 4.

(M) Año Virg. à 22. de Julio.

(N) Cœl. Stell. pag. 140.

Dominga de el Parayſo (O) diò por ſu propria mano cien monedas de Oro para ſu Monaſterio. Con Sortijas, y Cadena de Oro adornó à la V. Doña Marina de Eſcobar, (P) quien la viò varias vezes con ornato de Oro, y Joyas preciosiſſimas. El aparecer con rico manto, y en él gravado ſu Nombre Santiſſimo con letras de Oro: el eſcribirlo, ó imprimirlo de el miſmo modo en corazones, en lenguas, en el Ayre, en flores, Roſas, Azuzenas, plantas hà ſucedido varias vezes, de que refiere diferentes prodigios el P. Adriano de Lyreo (Q) y aſſi con razon llama San Ildefonſo (R) à el Nombre de MARIA: *Oro fragrante, y Aromatico.*

4. Santa Brigida oyô, (S) que el miſmo Jeſu-Chriſto decia, ſer la Cabeza de ſu Glorioſa Madre toda de Oro por ſu Virginidad, y que la aſſemejaba à el Artifice, que trabajaba en Oro, por ſus perfectiſſimas obras. La miſma Señora le dixo, que avia ſido, *hora de Oro* la de ſu Concepcion, y como refiere San Geronymo (T) la ſeñal, que dió el Angel à Señora Santa Anna de que concebiria tal Hija, fuè, que en la puerta aurea encontraria à ſu Eſpoſo. Ella fuè el Relicario, y throno de Oro de el Salomon Divino. En eſſe throno de MARIA, ó entre ſus brazos, dice el P. Fr. Martin de el Caſtillo (V) eſtaba eſſe Rey de los Reyes, quando por manos de la miſma Señora le ofrecieron ſu Oro los Magos. Ante eſſe throno rendian ſus Coronas de Oro aquellos veinte y quatro Ancianos de el Apocalypſis, ſin duda para ſignificar las Coronas de Oro, que Emperadores, y Monarcas han ofrecido à ſus Imagenes, rindiendo las proprias à ſus plantas. Sus manos liberales ſon como de Oro, y torneadas, que con facilidad ſe vuelven, y revuelven por los innumerables bienes, que Dios por ellas nos franquéa: pues como dice San Bernardo: (X) *No quiſo conſiguieſſemos coſa, que no paſaſſe por manos de Maria.*

5. Y aun ſon ſus manos como de Oro: porque haſta nueſtras pobres ofrendas vuelven Oro ſus manos; mas bien, que ſe finge de Mydas, que convertia en Oro todo quanto tocaba: pues las manos de tan poderoſa Señora elevan el valor de nueſtras obras, y es acepto à Dios quanto por ſus manos le ofrecemos. Los paſſos de eſta Hija de el Principe, en ſu calzado ſe predican hermoſos con admiracion, (Z) ſin duda aludiendoſe á el Oro, y cifras de amor, que dice San Clemente Alexandrino, traian las mugeres en las plantas de las Sandalias: porque no diò paſſo eſta graciosa Virgen, que no fueſſe uno cifra de el amor Divino. A ſus entra-

(O) Bagatt. t. 2. p. 257. n. 42.

(P) Vida de D. Marin. t. 1. p. 99. & t. 2. p. 85. & 174.

(Q) Lyræus in triſag. ſono 38. p. 127.

(R) S. Ildeph. in Corona B. V. c. 5.

(S) S. Brig. in Revel. l. 5. p. 436. col. 2. & l. 4. c. 19. & 74. & l. 6. c. 55.

(T) S. Hier. l. de ortu B. V. M.

(V) Caſtillo in Debbor. n. 81. p. 58. Apoc. 4. v. 4.

(X) S. Bernard. Ser 3. in Vigil. Nativ. in fine.

(Z) Cantic. 7. v. 1. S. Clement. Alex. l. 2. Pædag. c. 11.

trañas puriſſimas llama Eſcudos de Oro el Pictaviénſe. (A) Los Angeles la alaban como Aurora: porque Aurora es lo miſmo, que *hora de Oro*. (B) Toda MARIA es un Vaſo de Oro ſolidiſſimo. Toda una Ciudad myſtica de Dios como Oro puro, y cryſtalino. Oro en ſus figuras, Oro en ſus Imagenes, Oro en si miſma, Oro en lo que dà, Oro en lo que recibe, Oro para los Angeles, Oro para los hombres, Oro para Dios. El primero de los hombres, que erigiò Eſtatua de Oro ſolido, y la colocò en el Templo de Apolo, dice Plinio, (C) que fué Gorgias Leoncio, pero con mas verdad MARIA Santiſſima (como Oro refulgente, y puriſſimo, ſin liga, ni eſcoria) toda ſe conſagró à el Supremo Sol, à quien reconociò deber todo ſu valor, y ſu precioſidad: que ſi muchos Aſtrologos ſintieron (D) ſer el Oro, y el corazon humano hijos de el Sol legitimos, como de ſu cauſa principal; mas bien la primogenita de el Altiſſimo, no ſolamente dedicò ſu corazon; ſino ſe ſellò toda con eſſe Sol Divino, y aſſi San Juan la viò toda de el Sol veſtida, y David toda veſtida de Oro.

6. Retrata el Evangeliſta à eſta riquiſſima Señora como una (E) myſtica Ciudad de Oro limpio, ſemejante á el vidrio puro, y tranſparente, y con ſus puertas francas en el dia: advirtiendo, que en ella no aì noche. Y no ſatisfecho con eſto repite, que ſu plaza es Oro limpio, como lo es el vidrio mui claro, y mui lucido: porque no ſolamente es eſte Oro (aſſi en lo interior, como en lo exterior) finiſſimo, puriſſimo, y limpiſſimo ſin eſcoria de culpa, ni obſcuridad, ò ſombra de defecto, que pudieſſe obſcurecer ſu tranſparente claridad, y pureza; mas es Oro, que à todos ſe franquèa para que todos hallen en MARIA riquezas Celeſtiales. Para todos tiene patentes las puertas de ſu miſericordia, para que entren libremente à todos tiempos, y horas á comerciar en ſu precioſa plaza, y quedar enriquecidos con el Oro mas apreciable, mas hermoſo, de mas reſplandor, de mas precioſidad: porque por las puertas de tal Madre podemos entrar libremente á el comercio de la Divinidad: y ſi (como advierte San Iſidoro) (F) *Theſoro*, ſegun los Latinos, es lo miſmo, que Oro guardado, y eſcondido: en eſta admirable Señora eſcribe ſu Chroniſta de Agreda, que *tiene eſtanco el theſoro de el Cielo ſin limitacion de tiempo, lugar, edad, ni ſexo*. Dichoſo tù, ſi procuras con tan precioſo Oro enriquecerte, y buſcar en MARIA ſiempre eſcudo para tu defenſa. Dice Flores, (G) que antiguamente avía unos Soldados, que ſe llamaban *Aureos*, porque cargaban una inſignia, ò diviſa de Oro, y el veſtido, ò librea de varios colores; pero Soldados de Oro verdaderos ſon los de eſta Reyna, que cargan ſu diviſa. Marracio refiere, que en la carne de San Juan de la Cruz (H) ſe halló deſpues de muerto eſtampada una Imagen de la Virgen Puriſſima. En el Zodiaco Mariano, ſe lee, que la V. Madre Maria de la Aſſumpcion, eſtándo un Viernes Santo meditando en los Dolores, y Soledad de la Señora, (I) ſe hallò con una Imagen de la Soledad eſtampada en la manguilla de el Jubon. A Carlos, hijo de Santa Brigida, viò la Santa, (K) que lo adornaba la Madre de Dios con unas armas, y ornato como de Oro. En el (L) corazon de la B. Margarita, (refiere Laurencio Chryſogono) que ſe hallaron tres precioſas piedras: en la una la Imagen hermoſiſſima de MARIA, en la otra la de el Infante JESUS como Paſtor con ſu Ovejita à el ombro, y en la otra la de el Patriarcha Señor San Joseph con una Paloma ſobre ſu cabeza. El Padre Adriano Lyreo cuenta el portento de un Sacerdote de Dalmacia (M) á quien los Turcos ſacaron todas las entrañas: porque decia tener en ellas à JESUS, y MARIA: y lo mas fuè, que invocando á la Virgen de Loreto, las tomò entre las manos, y caminó muchos dias de aquella ſuerte, con paſmo de todos haſta ſu Santa Caſa, en donde (recibidos los Sacramentos) entregò ſu eſpiritu en manos de MARIA, ſu theſoro. Aſſi tambien la tenia en ſu corazon San Phelipe Benicio, (N) á quien convidó para que ſubieſſe con ella en un Carro de Oro mui puro, y refulgente, como ſe refiere en ſu Vida. Eſtos, y ſemejantes ſon los Eſcudos ſellados de eſta Soberana Emperatriz: eſtos los Soldados, que cargan ſus diviſas.

7. *Oleo de Oro* llama el Padre Ildefonſo Flores (O) à el Oleo, con que ardian las antorchas de el Candelero, que viò el Propheta Santo Zacharias; pero de el Oleo de la miſericordia de eſta Piadoſiſſima Señora, corren por todo el mundo rios con mas Oro, que el que traen el Pactolo, el Tajo, el Ganges, el Hydaſpes, y el Arimas: pues con eſte Oro de ſus piadoſas, y liberales manos (que eſtiende eſta fuerte Muger hazia los pobres hijos de Adan) ſon innumerables los que ſe han remediado: porque es Oro, el mas hermoſo en el color, el mas eficaz en el valor, el mas puro, el mas ſolido, el mas medicinal, el mas agraciado, el que mas alegra, el que mas recrèa, el que cura las llagas, mitiga,

(A) Berchor. in Reduct. moral. t. 2. l. 11. c. 5.

(B) Cant. 6. ℣. 9. Flores de Agon. MM. n. 663.

(C) Plin. l. 33. c. 4. n. 42. p. 487.

(D) Bern. Caſius de mineral. l. 5. c. 1.

Apoc. 12. ℣. 1.

Pſ. 44. ℣. 1.

(E) Apoc. 21. à ℣. 18.

(F) S. Iſid. lib. 16. Etymol. c. 18. Myſt. Ciud. de Dios, P. 1. n. 507.

(G) Flores de Agon. MM. n. 284.

(H) Marrac. de B. Joanne à Cruce.

(I) Zodiac. Marian. P. 3. p. 177.

(K) S. Brig. lib. 4. Revel. c. 74.

(L) Mund Mar. Diſc. 6. n. 106.

(M) Lyræus in triſag. pag. 108. ſono 31.

(N) Cherub Maria Odalc. in vita S. Philipp. Bemtij.

(O) Flores de Agon. MM. n. 903. Theatro de los Dioſes, t. 2. P. 57.

ga, y quita los dolores, destierra corrupciones, aclara la vista, y tiene sin comparacion virtud mas poderosa, que todo el Oro junto de la tierra. Què Oro de tan altos quilates no serà, la que (como dice la fiel Escritora de su Vida) (P) mereciò mas en su primer instante con los actos, que exercitò de las virtudes, que todos los Santos en el supremo estado de su perfeccion? Quan precioso serìa este Oro purissimo, y en su origen intacto (como preparado, y preservado de todo moho, liga, y mixtura de polvo) pues se engastò en la piedra angular, y preciosa, (que avia prometido Dios embiar para fundamento de la Iglesia principal, y primero) enriqueciendo con èl â esta mystica Sion? Cierto, que vencido el Dragon, fué la carne de MARIA el Vellocino de Oro, de que se vistiò el Verbo Encarnado, y su Virginal Claustro el Cofre de tan preciosa Margarita, y assi erà conveniente fuesse un Oro incorrupto, el mas sublime, el mas inestimable! Quanto apreciarà Dios este Oro: pues no pide cosa con voluntad absoluta â su Hijo Santissimo, que le llegue à negar? Y assi Fulgencio Petrello, escribiò un tomo entero, probando en èl la jurisdiccion, que tiene Reyna tan Poderosa, para salvar, por medio de su intercession â enormissimos pecadores. Solamente el Oro entre los metales, en el fuego no se consume, y no podrà estàr entre eternas llamas consumiendose con una muerte viva, y perpetua, el que supiere llevar este Oro à los bancos de Dios. Assi lo publicó aquel mancebo noble Henrique Heyden, que como escribe el Cielo Estrellado, (Q) se librò de el Infierno por MARIA: y el Doctor Don Estevan Dolz, refiere, que junto á el Castillo de Murviedro, ài un voqueron, por donde saliò de aquel profundo Abysmo un Joven mui devoto de la Purissima Concepcion, quien fuè llevado à aquella tenebrosa carcel, y viò en ella varios Sujetos, que acà avia conocido.

(P) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 227.

(Q) Coel. Stell. l. 3. c. 13. p. 372. Año Virg. à 31 de Diciembre.

8. Si el Oro alegra, si el Oro recrèa, què alegria no recibiria el Padre Jayme de Ledesma de la Sagrada Compañia de Jesus, (R) â quien visitò muchas vezes la Madre de Dios, y la una de ellas en compañia de la Magdalena, y de las dos Catharinas, la Martyr, y Senense? Còmo recrearia á aquellos Monges Cistercienses à quienes, como escribe (y traslada de Historiador mui fiel) el Padre Engelgrave (S) los consolaba la Señora, les limpiaba el sudor, les daba de comer, los bendecia, y defendia de el comun enemigo? La que (como dice Santa Brigida) *es como Oro,*

(R) Año Virg. à 18. de Noviembre.

(S) Engelgr. in festo S. Bernardi.

Oro, y alegra en el Cielo à los Angeles, y los Santos, (T) còmo no alegrarà en la tierra à los hombres? Si el Oro se mixtura en los mas cèlebres medicamentos, conforta la vista, quita el temblor de el corazon, sana de lepras, destierra corrupciones, es medicinal para llagas, y heridas, no mancha, ni daña como otros metales, es el instrumento mas saludable para los cauterios, se conserva puro, refulgente, y sin orin baxo de la tierra, y otras propriedades, que refiere Bernardo Cesio, (V) mas bien observarás todo esto en el Oro sublime de MARIA. En tiempo de San Bonifacio (como trae el espejo de exemplos) (X) diò en Roma la vista corporal à un ciego desde su nacimiento, y á el mismo tiempo à muchos Judios la de el alma: pues por esto recibieron quinientos el Baptismo. La Virgen de Gandia de la Salud (Z) quitó la palpitacion de el corazon, que le despojaba de la vida à Doña Luisa de Salelles. Lleno de lepra, y hediondas llagas estaba aquel Estudiante, que refiere Cesario; (A) (y especialmente en la cabeza) pero le apareciò MARIA, le puso sobre ella aquellas manos de Oro, le hizo que se diesse tres baños, y le dió entera sanidad. De el cauterio de quitarle las riquezas de un thesoro, que se avia hallado (B) usó con aquel Cantero, de que habla Henrique Gran: porque abusaba de ellas, y assi pudo salvarse. El Padre Bagatta menciona (C) varias Imagenes suyas, que se han hallado ilesas, y mui hermosas baxo de la tierra: pues què es todo esto, sino mostrarse MARIA un Oro finissimo, que à el mundo enriquece liberal; pues por sus manos distribuye el Gran Padre de Familias su thesoro nuevo, y antiguo? Todo Oro de la tierra comparado con Oro tan sublime, es como una poca de arena, (D) y como la misma Señora dice en los Proverbios: *Mas precioso, ò mejor es su fruto, que el Oro, y las preciosas piedras:* pues procura tú con desvelo comprar este Oro encendidissimo à costa de lagrimas, suspiros, devocion cordial, pureza de alma, y la imitacion de su vida, cabando con la meditacion el rico mineral de sus virtudes, para copiarlas como de un espejo, que por esto es Oro como un vidrio, ò crystal. Si te acercas á ella (aunque seas pobre) no dexará de remediarte: pues es la muger fuerte, que abre sus manos, y estiende sus palmas por favorecer à los necessitados.

(T) S. Brig. in Ser. Angel. c. 20.

(V) Bern. Cæs. de miner. l. 5. c. 2. à pag. 614.

(X) Spec. ex V. Maria, Exempl. 29

(Z) Año Virg. à 5. de Marzo.

(A) Cæsar. lib. 7. c. 25.

(B) Henr. Gr. 85. c. 57. y el Año Virgin à 25. de Noviembr.

(C) Bagatt. t. 2. p. 203. & 215. & 216 & 217.

(D) Sap. 7. *V.* 9 Prov. 8. *V.* 19.

9. Prueba Dios à sus Escogidos como el Oro se ensaya en el crysol, y por esto sin duda dixo S. Juan Chrysostomo (E) de el

(E) S. Joannes Chrysost. t. 5. hom. ad Popul. Antioch.

Santo Job: *Que era una Estatua de Oro, y piedras preciosissimas;* pero no huvo Oro jamàs, que se igualasse con el de el Redemptor, y su afligida Madre: y assi la Glorioſa Santa Brigida (F) oyò á la Señora comparar la Passion de su Amado â el Oro preciosissimo, y oyó tambien à el Salvador, que comparaba à su Madre Dolorosa â el Oro en el yunque, por los muchos, y repetidos golpes de sus tribulaciones. Còmo sentirìa la Señora, veer correr por la tierra el Oro rubicundo de las venas de aquel Sagrado mineral, golpeado en la Columna, taladrado con las espinas, abierto con las llagas, cabado con los clavos, y todo èl ardiendo (mas que en la fragua de sus repetidos tormentos) en el volcan fogoso de su immenso amor, y caridad? Sola MARIA supo pesar los quilates de este Oro: porque conociò la infinita dignidad de aquel Señor Supremo, à quien veìa deshonrado, afrentado, y crucificado. Veìa en la tierra vendido por vilissimo precio el thesoro de el Padre, y â el mismo tiempo entre los pies de los hombres mas viles, aquel ante quien tiemblan, y se estremecen los Seraphines mas supremos. Véia afeado, y escupido el Rostro, en que desean los Angeles mirarse, y entre dos facinerosos en el Calvario á el mismo, que entre las dos Divinas Personas, Padre, y Espiritu Divino reynaba, y reyna en el Empyreo. Sola MARIA entre todas las criaturas capaces de sentimiento podia penetrar el precio de la excelentissima, y siempre adorable dignidad de Christo, y por consiguiente solamente ella, conocer el estremo de el menos precio de aquel Oro Divino, reputado por Vaso vil entre sus enemigos. Pues si añade Dolor, aquel que acrecienta el conocimiento, quan excessivo serìa el de la anguſtiada Madre, que tenia altissimo, y perfectissimo conocimiento de el valor de aquel Rey de la gloria, y de cada gota de aquella Sangre preciosissima? O, y si tu Christiano tuvieras verdadero conocimiento de lo que es Dios, y lo que es el pecado! No pecàras tan facilmente, no le ofendieras con tanto menosprecio, no perdieras el Oro de la gracia, no dieras por el lodo de la tierra el thesoro de el Cielo.

(F) S. Brig. lib. 4. Revel. c. 114. & lib. 1. c. 20.

ORACION.

10. O Purissima Virgen, Oro el mas ascendrado, que llenas el Cielo de tu gloria, y la tierra de tus maravillosos resplandores! Oro eres el mas refulgente, y precioso: pues el Supremo Sol de Justicia, que se cubre de luz como de Gala, empeñò su poder, y sabiduria en texerte la tela de sus dorados rayos, y te hizo Emperatriz Suprema de Angeles, y de Santos, como es el Oro el Rey de los metales. Tú fuiste la verdadera Madre, y mineral immaculado de el Oro mas sublime, que fuè precio de un mundo, y quiso vestirse de tu Virginal Carne, para que de una misma tela se cortàsse el Oro de la Gala. Por tanto, Virgen Poderosa, como necessitado, y pobre acudo oy â tus puertas, y mientras yo viviere las estaré pulsando, para negociar de tu liberal mano todo mi remedio. Dame Señora una fee la mas pura, para que en el crysol de la tribulacion salga mas preciosa, que el Oro de la tierra. Una esperanza solida, una caridad encendida, y participa â mi alma una Joya engastada de el mineral de tus virtudes, para que negociando diligente con los talentos, que me entregó el Señor, le dè cuenta agradable à sus divinos ojos, con que meresca conseguir el premio de su gloria. Amèn.

DIA XXII. MANNÀ. *M.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Euge, ô Maria! Mater Pia: Dulcis ut Mannà.*

SIENDO Mannà Soberano
La que á su Dios alimenta,
Como no ha de ser excempta
De corrupcion, y guzano?
Gustan de tan suave grano,
Los Angeles, y Viadores,
Los Justos, y pecadores:
Siendo para todos, toda,
(Porque á todos se acomoda)
Mannà de todos sabores.

1. VARIAS mesas ha celebrado el Orbe, tan ricas, tan raras, y maravillosas, que compitiendo el ingenio, y la industria con el poder, han presentado á los humanos ojos, tan â lo vivo sus preciosos frutos, y man-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Santo Job: *Que era una Estatua de Oro, y piedras preciosissimas;* pero no huvo Oro jamàs, que se igualasse con el de el Redemptor, y su afligida Madre: y assi la Glorioſa Santa Brigida (F) oyò á la Señora comparar la Passion de su Amado â el Oro preciosissimo, y oyó tambien à el Salvador, que comparaba à su Madre Dolorosa â el Oro en el yunque, por los muchos, y repetidos golpes de sus tribulaciones. Còmo sentirìa la Señora, veer correr por la tierra el Oro rubicundo de las venas de aquel Sagrado mineral, golpeado en la Columna, taladrado con las espinas, abierto con las llagas, cabado con los clavos, y todo èl ardiendo (mas que en la fragua de sus repetidos tormentos) en el volcan fogoso de su immenso amor, y caridad? Sola MARIA supo pesar los quilates de este Oro: porque conociò la infinita dignidad de aquel Señor Supremo, à quien veìa deshonrado, afrentado, y crucificado. Veìa en la tierra vendido por vilissimo precio el thesoro de el Padre, y â el mismo tiempo entre los pies de los hombres mas viles, aquel ante quien tiemblan, y se estremecen los Seraphines mas supremos. Véia afeado, y escupido el Rostro, en que desean los Angeles mirarse, y entre dos facinerosos en el Calvario á el mismo, que entre las dos Divinas Personas, Padre, y Espiritu Divino reynaba, y reyna en el Empyreo. Sola MARIA entre todas las criaturas capaces de sentimiento podia penetrar el precio de la excelentissima, y siempre adorable dignidad de Christo, y por consiguiente solamente ella, conocer el estremo de el menos precio de aquel Oro Divino, reputado por Vaso vil entre sus enemigos. Pues si añade Dolor, aquel que acrecienta el conocimiento, quan excessivo serìa el de la anguſtiada Madre, que tenia altissimo, y perfectissimo conocimiento de el valor de aquel Rey de la gloria, y de cada gota de aquella Sangre preciosissima? O, y si tu Christiano tuvieras verdadero conocimiento de lo que es Dios, y lo que es el pecado! No pecàras tan facilmente, no le ofendieras con tanto menosprecio, no perdieras el Oro de la gracia, no dieras por el lodo de la tierra el thesoro de el Cielo.

(F) S. Brig. lib. 4. Revel. c. 114. & lib. 1. c. 20.

ORACION.

10. O Purissima Virgen, Oro el mas ascendrado, que llenas el Cielo de tu gloria, y la tierra de tus maravillosos resplandores! Oro eres el mas refulgente, y precioso: pues el Supremo Sol de Justicia, que se cubre de luz como de Gala, empeñò su poder, y sabiduria en texerte la tela de sus dorados rayos, y te hizo Emperatriz Suprema de Angeles, y de Santos, como es el Oro el Rey de los metales. Tú fuiste la verdadera Madre, y mineral immaculado de el Oro mas sublime, que fuè precio de un mundo, y quiso vestirse de tu Virginal Carne, para que de una misma tela se cortàsse el Oro de la Gala. Por tanto, Virgen Poderosa, como necessitado, y pobre acudo oy â tus puertas, y mientras yo viviere las estaré pulsando, para negociar de tu liberal mano todo mi remedio. Dame Señora una fee la mas pura, para que en el crysol de la tribulacion salga mas preciosa, que el Oro de la tierra. Una esperanza solida, una caridad encendida, y participa â mi alma una Joya engastada de el mineral de tus virtudes, para que negociando diligente con los talentos, que me entregó el Señor, le dè cuenta agradable à sus divinos ojos, con que meresca conseguir el premio de su gloria. Amèn.

DIA XXII. MANNÀ. *M.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Euge, ô Maria! Mater Pia: Dulcis ut Mannà.*

SIENDO Mannà Soberano
La que á su Dios alimenta,
Como no ha de ser excempta
De corrupcion, y guzano?
Gustan de tan suave grano,
Los Angeles, y Viadores,
Los Justos, y pecadores:
Siendo para todos, toda,
(Porque á todos se acomoda)
Mannà de todos sabores.

1. VARIAS mesas ha celebrado el Orbe, tan ricas, tan raras, y maravillosas, que compitiendo el ingenio, y la industria con el poder, han presentado á los humanos ojos, tan â lo vivo sus preciosos frutos, y man-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y manjares, que (mas que de el Arte) se han juzgado prodigios de la Naturaleza. Josepho Hebreo (A) haze mencion mui por extenso de la que remitiò Philadelpho para el Templo de Jerusalen, pues era una mesa toda de oro finissimo, y piedras tan preciosas, que deslumbraban la vista con sus brillantes resplandores. A esta cercaba una Corona, con todo genero de frutos, que formaban piedras preciosissimas de los mismos colores. No fuè menos preciosa, la que exagera Anselmo Boecio (B) de el Grande Emperador Rodolfo, segundo de este nombre, porque en ella se admiraba con toda propriedad, quanto objeto deleytable podia recrear la vista. Formabanse de piedras admirables, arboles, rios, y frutos, con otros manjares â el gusto apetecibles: porque estos se ofrecian â los ojos suaves, y apreciables. Aùn mas prodigiosa es, la que refiere el Padre Causino, que colocó el Emperador Justiniano en Constantinopla, en el Templo magnifico de Santa Sophia, (C) pues en ella sola se congregaba, quanto de preciosidades se podria encontrar, assi en los mares, como en el mundo todo. Pero ni estas mesas, ni la de Caligula, con panes, y viandas todas de oro, (D) y nectares de preciosas perlas, pueden tener alguna proporcion con la admirable, y Soberana Mesa, que Angeles, y hombres gozan, en la Reyna de el Cielo, que es la gloria de el genero humano, y la singular maravilla de todo el Universo. Es manjar, que abunda en delicias: es nectar de toda dulzura, y suavidad, y solamente (aunque en sombra, y dibujo) pudo prevenir la mesa de Dios en el desierto: pues (como la llaman los Padres Ambrosio, y Bernardo) (E) es un Soberano Mannà, porque si en el antiguo se cifran todos los sabores, con mas abundancia, con mas dulzura, y con mas preciosidad, todo quanto puede desearse se hallarà en MARIA.

(A) Josephus lib. 12. Antiq. c. 2.

(B) Boëtius lib. 2. de Gemmis capit. 103.

(C) Causin. lib. 11. Hier.

(D) Erasm. lib. 6. apoph. ex Suetonio.

(E) S. Ambros. in Psalm. 21 & 35. S. Bernardus, Serm. 3. sup. Salve

2. Pues considera oy en esta admirable Señora un *Mannà* tan singular, y prodigioso, que si de el antiguo preguntaban los Israëlitas, qué cosa era? *Quid est hoc?* De MARIA lo preguntan los mismos Angeles repetidas vezes: (F) *Quæ est ista? Quæ est ista?* Y assi no aì, ni humano, ni entendimiento Angelico, que pueda comprehender, lo que es este Mannà maravilloso: porque su precio viene mui de lexos, con èl se acompañan todos los bienes, y en èl se hallan todas las riquezas. Ella es el huerto de todas las delicias, es el campo de todas las fra-

(F) Exod. 16. ℣. 15. Cantic. 3. ℣. 6. & 6. ℣. 9.

fragrancias, es el Paraysо de todos los frutos, es la mesa de todos los manjares, es la Bodega de todos los nectares, es el mar de todas las aguas, es el Cielo de todas las luzes, es el mineral de todas las riquezas, es la Mystica Jerusalen, en quien se hallan todas las hermosuras. Juntense en una Helena todas las bellezas, (G) en una Agatha todas las Musas, en una Pandora todos los dones, en un jaspe los colores de todas las piedras, que todo se hallarà mas bien en esta Immaculada Virgen: porque en ella sola recopilò Dios, con summa ventaja, quantas excelencias se hallan distribuidas entre las demàs criaturas. Es el Reclinatorio de la Deidad, el Triclinio de la TRINIDAD, la alegria de el Cielo, el gozo de la tierra, (despues de su Hijo Santissimo) la Señora de todo lo criado, â quien toda edad, y todo sexo adora, â quien todo el Orbe reverencia; mas dulce, que la miel, mas odorifera, que el balsamo, mas fragrante, que el Nardo, mas rubicunda, que las rosas, mas candida, que las azuzenas, mas suave, que todos los frutos, mas fecunda, que todas las plantas, mas amena, que todos los huertos, mas alegre, que todos los campos, mas pura, que todos los Cielos, mas justa, que todos los Santos, mas sublime, que todos los Angeles; la unica, la mas excelente, la mas proxima â Dios, la mas amada, la mas perfecta, la mayor en la virtud, la mayor en las excelencias, la mayor en los dones, la mayor en la gracia, la mayor en la gloria: pues què Angeles, ni què hombres podrán declarar lo que es MARIA!

(G) Plin. lib. 37 c. 1. & 7. & 8.

3. Esta es la Ciudad mystica de Jerusalen, (H) que (como el Mannà) vió San Juan descender de el Cielo: porque aunque descendió de Adàn por el comun orden de la naturaleza, vino por nueva senda desde el Cielo de la mente, y determinacion de Dios, como descendiendo solo de Dios por la innocencia, y gracia: y porque en su Concepcion fuè tan limpia, y tan pura, como si de el mismo Cielo descendiesse, ô de allà traxesse la primera vida. Es la Muger Grande, â quien se dieron dos alas como de Aguila, para que â el desierto bolasse, (I) no solamente por ser como el Mannà, que en el desierto se recibia, mas porque â imitacion de el Divino Pastor, venìa con alas de caridad, y amor, â buscar las perdidas ovejas de los pecadores, siendo como el Mannà, que el Cielo les franquea: y por esto dixo el Señor â su querida Catalina de Sena: *Mi Madre es un*

(H) Apoc. 21. ℣ 10. Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 250. & Didac Castillo in Alphab. Mariano pag. 518. S. 125.

[I] Apoc. 12. ℣. 14. Luc. 15. ℣. 4 S. Cathar. Sen. Dial. cap. 4.

cebo

cebo dulcissimo, con que traìgo à mi à los que han pecado. Es Mannà, que se dà por medida, ô porque se gusta segun la médida de la devocion de cada uno, ô porque su sabor es tal, que viene à la medida de el deseo. El Mannà era mui menudo, ô pequeño, y descendia sobre la escarcha, como sobre candidos manteles, y el Cuerpo de MARIA, se formó en siete dias, tan pequeño, (aunque perfectissimo) que (segun la Escritora de su Vida, (K) tenia à el tiempo de infundirse el Alma, que fuè à el dia septimo, la quantidad, como de una Abejita. Los manteles limpissimos de este Mannà fueron, yà el fundamento de su candor original, yà la Santidad de su Madre Santa Anna, cuyo vientre fuè el Arca, en que estuvo encerrado este Mannà precioso; y como era: *Pan de Angeles*, no solamente se destinaron mil Angeles de los Superiores en sus ordenes para su custodia; mas, fuera de estos, la servian en diversas ocasiones otros muchos, como advierte la dicha Chronista. Dicen varios Interpretes, (L) que el Mannà se llamò Pan de Angeles, ô yà porque los Angeles lo administraban, ô yà porque aquel manjar era de suavidad tan admirable, que si los Angeles fuessen capaces de usar de manjar, como los Viadores, solamente el Mannà apetecerian; y esto mas bien se verifica en el Mannà Mariano: pues sus Imagenes milagrosas, muchas vezes han sido traìdas por ministerio de Angeles, como lo fuè la de el Pilar de Zaragoza, y en el Empyreo (despues de la vista de Dios, y la humanidad de el Verbo) el Mannà de los Angeles es la Reyna de todos: pues tienen, como por manjar, obedecerle, y ella es el Paraysо de sus especiales delicias.

[K] Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 219. & 373. & 360.

[L] Vide Calmet, in Dictionario, V. Mannà.

4. No carece de gran mysterio, que solamente en el dia Sabado no llovieſſe el antiguo Mannà, sin duda porque este dia se reservaba para la lluvia de el Mannà mas dulce, y saludable, que ilustra las almas, recrèa los cuerpos, repara los pobres, sustenta à los flacos, sana los enfermos, consuela los tristes, resuscita los muertos, y à todas condiciones, sexos, y edades se acomoda. Este es el Mannà excelentissimo de la Virgen mas pura, porque (como se revelò à la celebre escritora de Agreda) (M) fuè en dia Sabado, el feliz tiempo, y dia deseado, en que criò el Altissimo su hermosissima Alma, y la infundiò en su cuerpo, con lo que entrò en el mundo la Muger mas graciosa, mas admirable, mas Santa, mas perfecta, mas pura, y la mas agradable

[M] Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 219. Fr. Joseph de Jesus Maria, en la Vida de N. Señora, lib. 1. cap. 31.

dable à los Divinos ojos, de quantas criaturas ha criado, y criarà el brazo poderoso de la Omnipotencia Divina. A esto se añade, que (como escribe el Reverendo Padre Fr. Joseph de JESUS MARIA, Carmelita Descalzo) fuè tambien en dia Sabado, el nacimiento tan deseado de tan peregrina Señora: y assi manifestando la Magestad Divina, Niña tan Soberana, recien nacida, à la Venerable Doña Marina de Escobar, (N) quiso viesse tambien en algun modo, sus immensos meritos, y virtudes sublimes, aun en aquella edad por lo q̃ admirò llover de el Cielo á la tierra, con abundancia, lazos de oro finissimo, infinitas joyas, piedras preciosissimas, refalgentes Soles, brillantes margaritas, y otras riquezas innumerables, que recogian los Angeles, para el thesoro de la Iglesia. Quan opulenta saldria de el mundo, la que assi comenzaba à comerciar en èl? El color de el Mannà, dice la Escritura Sagrada, (O) que era, como de piedra Bdelio; pero trasladan otros varios, que era como crystal, como diamante, como esmeralda, como jaspe, como Berylo, como preciosa margarita, y que tenia como unos ojos crystalinos, y á manera de perlas, lo que ya el Padre Alonso Flores, aplica á la Madre de Dios, que se roba todas las atenciones, y afectos de las criaturas; pero fuè un Manna riquissimo, que venia adornado de piedras mas preciosas, hecha toda Argos para mirar por todos, y à todos remediarlos: fuera de que si la urna de el Mannà (como el citado añade) tenia forma de escudo, tambien vino MARIA, como fortissima torre de David, de que estàn pendientes millares de escudos para nuestra proteccion, y defensa.

[N] Vid. de Doña Marina de Escobar, t. 1. lib. 2. cap. 1. §. 2.

[O] Num. 11. ℣. 7. & Exod. 16. ℣. 14. Vid. Ibid. Hayes) & Abulens. in Num. 11. pag. 205. col. 1. & Benedict Fidele, de Eucharist. in indice, V. Mannà. Flores in Eccli. 24. n. 75. & 745.

5. Assi por lo dicho, como por otras maravillas, que en el dia Sabado se han admirado, tienen dedicado este dichoso dia los Pontifices, Concilios, Religiones, y la Iglesia toda, á esta Suprema Emperatriz, y Thesorera de todas las gracias. El Erudito Padre Premostratense, Fr. Augustin Vvichmante, (P) en su devoto Sabatismo Mariano, refiere varias maravillas, en dia Sabado sucedidas, porque en èl dió la Virgen Sacratissima, el thesoro de una preciosissima Casulla á el Glorioso San Ildefonso. En dia Sabado, se observó, que cantaban los Angeles la Salve, cerca de una fuente de Canonigos Reglares de San Augustin: y de el mismo modo, en dicho dia, se oian musicas dulcissimas, y se vèian hermosos resplandores de aquellos Celestiales Espiritus, que en la cueva de Monserrate, solemnizaban

[P] Vvichmāt. ap. Alvam, in Biblioth. Virginal. t. 3. à pag. 385

las

las prerrogativas de la Madre de Dios. Tambien en otra Iglesia de Constantinopla, (trasladada de Durando) como huviesse una Imagen hermosissima de la Reyna de el Cielo, vèian todos con admiracion, que solamente en los dias Sabados, le quitaban los Angeles, una cortina, con que se cubria, y se la llevaban, hasta el dia siguiente, en que volvian á traerla, para cubrir de nuevo con ella, á la Señora. Pelbarto (Q) trae por Author á San Anselmo, de el caso de un Ladron, que ayunaba los Sabados, y como le cortassen la cabeza, cogido en un delito, comenzó esta (luego que cayò en el suelo) á pedir confession, declarando â el Sacerdote, que luego que le degollaron, acudieron los Demonios para arrebatar su alma, mas que (por intercession de la Madre de misericordia) no avia salido de su cabeza, hasta hazer confession dolorosa de sus pecados. Mas no se te refiere este caso, para que imites â dicho Ladron en los vicios, sino en la devocion: porque aun el privilegio de gozar en el Mannà antiguo, el sabor, que cada qual deseaba, dicen varios Padres, (R) (como San Geronymo, San Augustin, y San Gregorio) que solamente se concedia á los Justos; pues si este fuera general á todos, no señalàra la Divina Escritura, en otra parte, sabor especial en el Mannà, que era el que solamente gustaban los malos, y quizà, mirando á esta disposicion, en donde dice el libro de la Sabiduria, que conviene prevenirte para el Mannà, antes que nazca el Sol, (S) trasladan los setenta: *Prævenire in gratia tua*, que convenìa prevenirse en la gracia de Dios.

(Q) Pelbart. in stellar. lib. 12. p. 2. art. 2.

(R) S. Hier. & alij, ap. Cornel. in Sap. 16. ℣. 20. Num. 11. ℣. 8.

(S) Sap. 16. ℣. 28. Haye Ibid. ex Septuag.

6. El Mannà pues mas dulce, y mas abundante, que esta amabilissima Señora comunica, es el que los Justos participan, pues estos son los que reciben de ella, especiales delicias, y consuelos. En la vida de la Venerable Sierva de Dios Maria de Christo Fundadora, que fué de los Beaterios de Almendralejo, y Parra, refiere el Reverendo Padre Fr. Fernando de San Antonio, (T) que le apareció la Reyna de el Cielo, con su Divino Niño entre sus brazos. Passeaba assi por su pobre estancia, se estaba con ella algunas horas, y le regalaba con tan especiales finezas, que llegó â entregarle su Soberano Infante, haziendo que lo recibiesse entre sus castos brazos, y dandole â el mismo tiempo (para que lo gustàsse) el suavissimo nectar de sus mismos Virginales pechos. A el Mannà llama el Griego, *Ambrosia*,

(T) Fr. Fern. de S. Ant. en la Vida de la V. Maria de Christo lib. 3. c. 11. pag. 312. & 313.

brosia, (V) la qual fingian los Poëtas, que era manjar de Dioses; pero què Ambrosia mas dulce, y admirable, que la que comunicò la Benigna Madre â esta devota suya, dandole de el mismo nectar, con que alimentò á el verdadero Hijo de Dios, y entregandole este Pan de los Angeles, què es el Mannà de el Cielo? Casi semejante es el caso, (que cuenta el Prado Espiritual, (X) con Enrique Gran) de un dichoso Obispo, (Devotissimo de Nuestra Señora) â quien, en dia de su Purificacion, como estuviesse enfermo, le apareció con una gran Procession de esclarecidas Virgenes, cantando dos de estas con celestial dulzura: y como entonassen aquellas palabras: *Recibe á Christo Rey, abrazá â MARIA, que es la Celestial Puerta*, la Madre de Dios colocò á su Niño, y Rey de Reyes, en el brazo derecho de el Obispo, y ella se le reclinò sobre el izquierdo, dandole á el mismo tiempo entera sanidad, con que se fuè â la Iglesia, y predicò â su Pueblo tan alta maravilla, como la Señora se lo avia ordenado. Varias vezes ha dado dulces almivares, y manjares de el Cielo â sus fieles devotos, negandolos â los indignos, como refiere Vincencio Belvacense, (Z) que lo hizo una ocasion en el Monasterio de Clareval. Otras les ha embiado panes, y viandas, por ministerio de Angeles, como escribe el Ilustrissimo Cornejo, que assi favoreciò â un Religioso Minorita. Es tambien Mannà de ojos, volviendo sus ojos benignos â sus amantes Siervos, como se viò en la Imagen pintada llamada de el Milagro, que aì en Madrid: (A) pues, como refiere el Padre Juan Bonifacio de Bagatta, tenia los ojos casi cerrados, y para vèr â el Padre Pedro Fabro, (primer Discipulo de San Ignacio,) los abriò hazia èl benigna, y hasta oy los tiene abiertos. De otra Imagen de la misma Señora, escribe Angel Manrique, en los Annales de el Cistel, (B) que volviò su piadoso semblante hazia el Venerable Padre Fr. Juan de el Monte.

(V) Vid. Cornel. ex Græco, in Exod. 16. ℣. 31.

[X] Prat Spir. lib. 4. fol. 47 cap. 59.

(Z) Belvacens. lib. 6. c. 106. Cornejo en la 4. P. de su Chronic. lib. 4. c. 35.

(A) Bagatta: Admir. orbis christ. lib. 5. c. 2. n. 70.

[B] Manrique, Ann. 1184. c. 4.

7. Mas que mucho, si es MARIA un Mannà mas dulce que la miel, que á todos atiende, y se haze toda para todos! Mannà, que todo el mundo participa: porque en todo èl se predica su Nombre, se bendice su fruto, se alaban sus virtudes, se admiran sus milagros. Si por el Mannà saludable (C) no avia enfermos entre las Tribus, MARIA dà vista â ciegos, pies â tullidos, oìdos â sordos, eloquencia á los mudos, remedio á los necessitados, gozo á los tristes, â los afligidos consuelo. Es la

[C] Ps. 104. ℣. 37.

Tutora de los pupilos, la Patrona de los miserables, la libertadora de los cautivos, el puerto de los navegantes, el descanso de los fatigados, la Abogada de los desvalidos, la alegria de los Justos, el Asylo de los pecadores: Mannà, con los sabores admirables de todas las virtudes: porque excede en Ciencia à los Profetas, en zelo à los Apostoles, en paciencia à los Martyres, en templanza à los Confessores, en mortificacion à los Anachoretas, en pureza à las Virgenes, en candor à los Angeles, en amor à los Seraphines, y en todo à todos. Para los sencillos es Paloma: Para los mansos, es Oveja, para los tristes campo ameno, para los sedientos Fuente de aguas vivas. Procura pues tu, ser vaso puro, y limpio, ó coloca este dulcissimo Mannà, juntamente con la observancia, y guarda de la Ley, en el Arca de tu corazon. Limpia tu conciencia, para que assi puedas gustar aquel Mannà escondido, y abundancia de suavidad, y paz, que tiene MARIA prevenida, para los que la aman. No te suceda, lo que à el otro Joven deshonesto, que refiere Alexo de Salo. Preciabase de Devoto de la Virgen mas pura, y como tuviesse hambre en un Desierto, le apareció la Reyna de el Cielo, en compañia de muchas Virgenes. Estas, (por orden de su Reyna) le ofrecieron viandas suaves, y delicadas; mas en platos immundos, y asqueroso, declarandole la Señora, que aunque sus oraciones eran en sì muy buenas, se las ofrecia en plato immundo, por tener tan manchada su conciencia. (D) Pues pide à la Señora, que te alcanze luz, para conocer tus culpas, y limpiarte de ellas, para que arrojando de ti tanto sinzabor, y amargura, puedas recibir con abundancia las dulzuras, y los consuelos, que Mannà tan maravilloso comunica.

[D] Alex. Salo, ap. Biblior. Virg. tom. 1 pag. 206.

8. Pero si el Mannà se cogia à el tiempo de la Aurora, antes que el Sol naciesse: (E) y (como dicen Lyra, y otros,) descendia sobre èl, el rocio, razon serà, que tambien consideres el rocio de las lagrimas de la que es, como la Aurora hermosa: pues (como ya se ha dicho) acompañaron à este Mannà dulcissimo, aun antes que naciesse el Sol de Justicia, y aun desde el mismo vientre de su Madre Santa Anna. Si el Mannà à vista de el Sol, se liquidaba, quanto mas bien se liquidaria, como cera, tan tierno corazon, herido todo, y traspassado, de los fogosos rayos, (aunque roxos,) de su Sol en su Occaso? El amor de Christo á sola MARIA, fuè mayor, que el que tuvo á todo el

[E] Sap. 16. ℣. 28. Lyra in Exod. 1. ℣. 14. & Cornel. in Exod. 16. ℣. 13. ex alijs.

el resto de las criaturas. El amor intensissimo, que MARIA tuvo á Christo, es indubitable, que excediò en sus grados, á todas las gotas de el Occeano, y à los mismos atomos de el Sol, porque fuè natural, y sobre natural, infuso, y adquirido, continuandose con incessantes augmentos por toda su vida, y siendo repetidos, y muy eficaces los titulos, para que creciesse este incendio: porque la Señora, por la Creacion, Redempcion, y Baptismo reconocia á Christo como à Padre, por la Eucarnacion como Hijo, y Hermano, por la union mystica como Esposo: Por los beneficios altissimos como à Bienhechor, por su Doctrina como à Maestro, y assi por otras muchissimas razones, crecia en ella este fuego, de manera, que no puede declararse, ni el modo, ni la intencion, ni la extension de su amor summo: porque es incomprehensible, es indefinible, y admirable, y solamente lo excede el amor infinito, que el Padre Eterno tiene à su Hijo. Pues supuesto este mutuo amor, considera especialmente en el Calvario, un Mannà en Christo, y otro Mannà en MARIA, que quizà por lo mismo, ordenò Dios en la Ley antigua, (F) que en el dia Viernes se tomàsse duplicado el Mannà, y se llamó dia de *Parasceve*, como dice el Padre Cornelio, porque en aquel dia se preparaba juntamente el sustento para el dia siguiente. Mira à el mismo tiempo, en MARIA, (como el Sol escogida) un Sol, que liquidaba el Mannà de Christo. Mira en Christo, un Sol, que à el medio dia se acercaba à su Occaso, y que liquidaba el Mannà de MARIA. Ambos eran Soles ardientissimos por su mutuo amor: y si el amor es la Vara con que el dolor se mide, qual seria el dolor immenso de el Hijo, viendo padecer à la Madre? Qual el de la Madre, viendo todo llagado, y en un madero crucificado à el Hijo? No faltaron tampoco aqui los repetidos golpes, con que el antiguo Mannà se preparaba: porque los de los martillos, que en Christo eran sensibles, hacian eco el corazon de la Madre, y (como yà se ha dicho, y se dirà) tambien los padecia la Señora en sus virginales, y delicadas carnes, como si en la realidad los recibiesse. En fin MARIA preparó en aquel dia la medida sin medida de sus lagrimas, que fueron su pan en el dia, y en la noche: porque no solamente en el siguiente dia; mas en lo restante de su vida se lloraba sin su amado Hijo, y no apartaba de su corazon la memoria de sus llagas, heridas, angustias, y tormentos.

[F] Exod. 16. ℣. 5. Cornel. Ibidem.

9. O Virgen suavissima! Dulcissimo Manná de el Cielo: porque quanto al (despues de Dios) provechoso, y amable, ò se halla en ti, ò por ti nos desciende. Mannà eres para todos: pues los Cielos te alaban, la tierra te bendice, te obedecen los Angeles, te admiran los Santos, te buscan los hombres. Tu fuiste el gozo de los Patriarchas, el consuelo de los Prophetas, el descanso de los Apostoles: esfuerzas los Martyres, recrèas los Confessores, atrahes las Virgenes, y eres el asylo de los miserables. A ti pues confiado recurro, para que por tu proteccion me comunique tu Hijo Soberano la lluvia, y Mannà de su gracia copiosa, que tanto necessito. Impetrame Señora, pan de vida, y de entendimiento, con el agua saludable, que conduce para la vida eterna, para que abra los ojos, conosca mis yerros, llore mis culpas, purifique mi alma, lave mis manchas, y fertilize la tierra esteril de mi corazon, dando los frutos abundantes de las buenas obras, para que saliendo de esta fuerte vencedor de mi mismo, y de mis enemigos, consiga el premio de el Mannà escondido, en el convite perpetuo de la gloria. Amen.

+ DIA XXIII. IMAGEN. I.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *En Unica sum! Alta Mater, Purâ Imago Dei.*

IMagen, Reyna Sagrada,
Te admiro de muchos modos:
Eres toda para todos,
Y eres mas que imaginada?
No eres, como eres copiada;
Tu gracia el concepto excede,
Y (como el Pintor procede)
Cifra, con su gran destreza:
Un *Feeit* de su Grandeza,
Aquel, que todo lo puede.

1. TAbla de el Divino Pintor llama Theophilato (A) á la Reyna Soberana de los Seraphines; mas por mucho que te fatigues, no podràs comprehender la summa, y peregrina hermosura, que Dios dibujò en tan preciosa tabla. Mucho admiran los Historiadores antiguos las ubas de Zeuxis, el lienzo subtil de Parrhasio, las lineas, y rayos de Apeles, la Imagen de el celebre Protogenes, en que gastó siete años continuos, consumandola en todo tan perfecta, que fuè el pasmo, y admiracion de Apeles; pero aunque apures toda la industria como Zeuxis en la Imagen de Diana, ò el mismo Apeles en la de Venus, jamàs podràs llegar à las primeras lineas, que tiró Dios en la perfectissima Imagen de MARIA: porque es Imagen de Dios viva, de toda pureza, de toda hermosura, de toda virtud, de toda Santidad. Imagen expressiva de el Sol verdadero, que con lo dorado de sus hermosos, y apacibles rayos ilustra ambas Iglesias militante, y triumphante. (B) Es Imagen Soberana, como dice Santa Metildis, en quien con elegancia resplandece aquel admirable artificio de todo el poder, Sabiduria, y Bondad de la Trinidad Individua. Es Imagen advierte Cartagena) (C) en que, no siete años como Protogenes en la suya; sino quarenta y dos Generaciones se demoró Dios para sacarla à luz, prefigurandola en sombras, y dibujos yà de Patriarchas, yà de Reyes, yà de Ilustres Matronas hasta manifestarla en el teatro publico de el mundo, ilustrada con los apacibles colores de todas las virtudes, con los Dones de el Espiritu Santo, toda hermosa, y perfecta como obra especialissima de aquellas poderosas manos.

2. Dice Santo Thomas de Villanueva, (D) que te dexó el Espiritu Santo á la Madre de Dios para que la dibujes en tu corazon, y la imagines toda perfecta, como que nada le faltò de gracia, y nada de quanta hermosura puede concebirse en todo lo criado: pues recoge perfecciones, no solamente como Zeuxis de cinco Doncellas hermosissimas (E) quando en una tabla copiò á Juno; mas de las criaturas todas, teniendo entendido, que aunque como Apeles no aiga dia en que no añadas nuevas lineas, te ha de suceder por fin, lo que á èl, que (como dice Plinio) dexò cierta Imagen imperfecta, aunque aun assi maravillosa. Recoge pues, quanto ai de odorifero en las flores, de salutifero en las plantas, de sabroso en los frutos, de precioso en las piedras, de puro en las aguas, de rico en los metales, de apacible en los huertos, de hermoso en los campos, de lucido en los Astros, de rufulgente en las Estrellas, y forma una Pandora Divina en quien recopiles las perfeciones todas de las criaturas: pues sabe, que aun despues

(A) Theophyl. in Lucam. cap. 1. Fulg. lib. 8. cap. 21. Plin. l. 35. c. 10. & c. 1. Strab. l. 14.

(B) Vid. Hippolit. Marrac. in Polyanth. Marian. V. Imago. S. Metild. l. 1. de gratia spirit. cap. 45.

(C) Cartag. t. 2. l. 1. hom. 10. p. 59.

(D) S. Thom. á Villanov. conc. 2. de Nativ. V. fol. 215. col. 3.

(E) Plin. l. 35. c. 9. in fin. & c. 10. & c. 11. pag. 627. n. 4.

9. O Virgen suavissima! Dulcissimo Manná de el Cielo: porque quanto al (despues de Dios) provechoso, y amable, ò se halla en ti, ò por ti nos desciende. Mannà eres para todos: pues los Cielos te alaban, la tierra te bendice, te obedecen los Angeles, te admiran los Santos, te buscan los hombres. Tu fuiste el gozo de los Patriarchas, el consuelo de los Prophetas, el descanso de los Apostoles: esfuerzas los Martyres, recrèas los Confessores, atrahes las Virgenes, y eres el asylo de los miserables. A ti pues confiado recurro, para que por tu proteccion me comunique tu Hijo Soberano la lluvia, y Mannà de su gracia copiosa, que tanto necessito. Impetrame Señora, pan de vida, y de entendimiento, con el agua saludable, que conduce para la vida eterna, para que abra los ojos, conosca mis yerros, llore mis culpas, purifique mi alma, lave mis manchas, y fertilize la tierra esteril de mi corazon, dando los frutos abundantes de las buenas obras, para que saliendo de esta fuerte vencedor de mi mismo, y de mis enemigos, consiga el premio de el Mannà escondido, en el convite perpetuo de la gloria. Amen.

+ DIA XXIII. IMAGEN. I.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *En Unica sum! Alta Mater, Purâ Imago Dei.*

IMagen, Reyna Sagrada,
Te admiro de muchos modos:
Eres toda para todos,
Y eres mas que imaginada?
No eres, como eres copiada;
Tu gracia el concepto excede,
Y (como el Pintor procede)
Cifra, con su gran destreza:
Un *Feeit* de su Grandeza,
Aquel, que todo lo puede.

1. TAbla de el Divino Pintor llama Theophilato (A) á la Reyna Soberana de los Seraphines; mas por mucho que te fatigues, no podràs comprehender la summa, y peregrina hermosura, que Dios dibujò en tan preciosa tabla. Mucho admiran los Historiadores antiguos las ubas de Zeuxis, el lienzo subtil de Parrhasio, las lineas, y rayos de Apeles, la Imagen de el celebre Protogenes, en que gastó siete años continuos, consumandola en todo tan perfecta, que fuè el pasmo, y admiracion de Apeles; pero aunque apures toda la industria como Zeuxis en la Imagen de Diana, ò el mismo Apeles en la de Venus, jamàs podràs llegar à las primeras lineas, que tiró Dios en la perfectissima Imagen de MARIA: porque es Imagen de Dios viva, de toda pureza, de toda hermosura, de toda virtud, de toda Santidad. Imagen expressiva de el Sol verdadero, que con lo dorado de sus hermosos, y apacibles rayos ilustra ambas Iglesias militante, y triumphante. (B) Es Imagen Soberana, como dice Santa Metildis, en quien con elegancia resplandece aquel admirable artificio de todo el poder, Sabiduria, y Bondad de la Trinidad Individua. Es Imagen advierte Cartagena) (C) en que, no siete años como Protogenes en la suya; sino quarenta y dos Generaciones se demoró Dios para sacarla à luz, prefigurandola en sombras, y dibujos yà de Patriarchas, yà de Reyes, yà de Ilustres Matronas hasta manifestarla en el teatro publico de el mundo, ilustrada con los apacibles colores de todas las virtudes, con los Dones de el Espiritu Santo, toda hermosa, y perfecta como obra especialissima de aquellas poderosas manos.

2. Dice Santo Thomas de Villanueva, (D) que te dexó el Espiritu Santo á la Madre de Dios para que la dibujes en tu corazon, y la imagines toda perfecta, como que nada le faltò de gracia, y nada de quanta hermosura puede concebirse en todo lo criado: pues recoge perfecciones, no solamente como Zeuxis de cinco Doncellas hermosissimas (E) quando en una tabla copiò á Juno; mas de las criaturas todas, teniendo entendido, que aunque como Apeles no aiga dia en que no añadas nuevas lineas, te ha de suceder por fin, lo que á èl, que (como dice Plinio) dexò cierta Imagen imperfecta, aunque aun assi maravillosa. Recoge pues, quanto ai de odorifero en las flores, de salutifero en las plantas, de sabroso en los frutos, de precioso en las piedras, de puro en las aguas, de rico en los metales, de apacible en los huertos, de hermoso en los campos, de lucido en los Astros, de rufulgente en las Estrellas, y forma una Pandora Divina en quien recopiles las perfeciones todas de las criaturas: pues sabe, que aun despues

(A) Theophyl. in Lucam. cap. 1. Fulg. lib. 8. cap. 21. Plin. l. 35. c. 10. & c. 1. Strab. l. 14.

(B) Vid. Hippolit. Marrac. in Polyanth. Marian. V. Imago. S. Metild. l. 1. de gratia spirit. cap. 45.

(C) Cartag. t. 2. l. 1. hom. 10. p. 59.

(D) S. Thom. á Villanov. conc. 2. de Nativ. V. fol. 215. col. 3.

(E) Plin. l. 35. c. 9. in fin. & c. 10. & c. 11. pag. 627. n. 4.

pues de todo esto, no has llegado à tirar las primeras lineas, para dibujar una perfecta Imagen de tan singular maravilla: porque MARIA es un mundo; pero no un mundo como quiera, sino un mundo especial en justicia, y Santidad fundado, y no un mundo pequeño, sino mas hermosa, mas cabal, mas perfecta, y capaz, que el mundo todo: pues encerrò en su Virginal Claustro à el mismo, que no pueden abarcar mil mundos. Es la Imagen mas principal entre las puras criaturas, en que puso Dios todo su esmero, todo su conato (como contempla el Padre Fernando Salazar) (F) la que con empeño, y desempeño de su Omnipotencia midiò, delineò, y dibujò la mas hermosa. Es la que aun antes que viniesse à el mundo, (y aun desde su eternidad) ideaba Dios como Imagen primogenita entre las puras criaturas: y por esto, en donde dice la misma Señora en los Proverbios, (G) que *desde ab æterno fué ordenada*, lee Rabbi David: *Que fué vaciada à manera de Imagen*: pues què hermosura? què candor? Què virtud? Qué gracias? Què prerrogativas no colocaria aquel Artifice sumamente Sabio, infinitamente Poderoso, en la que amaba con amor immenso, mas que à el resto de todo lo criado; y la prevenía como Imagen la mas excelente de sus obras, para nacer (en tiempo) de ella?

(F) Salazar in Prov. 8. ℣. 22. n. 275.

(G) Prov. 8. ℣. 23. ℟. David, apud Nueros, in Lapidicina sacra num. 1431.

3. Pero estiende el Lienzo, y recopila en él todas las perfecciones, que se hallan distribuidas en las dos Imagenes de ambas Naturalezas Angelica, y humana. Philon Hebreo, y San Anastasio Synayta, (H) contemplan, que criò Dios à el Principe, y Cabeza de el Genero humano (que fué el primer hombre) à Imagen, y semejanza suya; pero que con exemplar tan Divino, quedó aquella Imagen hermosissima refulgente, y Deiforme (como à Dios semejante) con el mas rico ornato de gracias, y dones, que quiso liberal, y magnifico el Altissimo comunicarle; pero con todo, con ser Adan en el estado de la innocencia, una Imagen tan hermosa, y perfecta; aun mucho mas hermosa fuè la Imagen de la Reyna de las Criaturas, como advierte Richardo Laurentino. (I) Adan afeò, y obscureció aquella hermosura con su culpa; mas por MARIA se restaurò: pues fuè el throno de quien salìò la voz de Dios, para renovar todas las cosas. Todo el mar immenso de gracias, y de dones, que de la Divinidad resultaba, se decretó dàr á la Humanidad unida al Verbo como à Unigenito de el Padre; (K) mas despues de Christo todo este mar,

(H) Philip. lib. de mundi opificio. S. Anastas. Syn. lib. 10. Hexam.

(I) Rich. Laur. l. 4. de laudib. V. in c. 28. Job. ℣. 16. Apoc. 21. ℣. 5.

(K) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 65.

mar, y fuentes de gracia, (en quanto fuè possible à pura Criatura) redundaron en su Madre Santissima como immediata á su Unigenito Hijo, segun afirma la Escritora venerable de Agreda: pues còmo no avia de exceder en hermosura, gracias, y prerrogativas à el primer Padre, y demàs hombres? Ignora, lo que es ser Madre de Dios, y lo que Dios puede, quien escacéa à tan peregrina belleza alguna perfeccion possible: porque basta el imaginarse MARIA como Madre de el mismo Omnipotente, para concebir en ella, en el grado mas sublime, y perfecto, quantas perfecciones pueden caber en pura Criatura: pues quien, sino el mismo Dios podrá medir la altura de este Cielo? La extension de esta bendita tierra, y la profundidad de este Abysmo de las maravillas, como dice el Seraphico Doctor, (L) son sus lineas immensas, sus grandezas son incomprehensibles.

4. Pero augmenta quanto tus fuerzas alcanzaren, (dice Santo Thomas de Villanueva) (M) añade de bueno, y de perfecto todo quanto pudieres. A los Angeles predica San Dionysio Areopagita (N) Imagenes de Dios, espejos puros, immaculados, y refulgentissimos: y tan perfectos, y sublimes, que (como reflexiona el Padre Flores) (O) se llaman en la Escritura Santa: *Hijos de Dios, y aun Dioses*. Assi tambien escribe Cesario Arelatense, que llamaban Dios á Seth, los hombres de los primeros Siglos: porque parecia averse renovado en èl la primera gracia, forma, y esplendor de el Espiritu Santo; pero con todo: la Emperatriz Suprema es Imagen mas elevada, de mas vivos colores, mas perfecta, y mas maravillosa. Es Espejo mas claro, mas grande, y mas hermoso: porque en los espejos de las demàs criaturas se vee como pequeño aquel Gigante immenso, que las criò; pero el Alma purissima, y perfectissima de MARIA le engrandece. El Seraphico Doctor San Buenaventura (P) declara, que assi como la peregrina Esther prefigurò á esta Suprema Reyna, tambien sus dos Criadas figuraban las dos naturalezas Angelica, y humana, de que se infiere, que aî tanta diferencia de MARIA á los hombres, y Espiritus Angelicos, aunque sean los mas supremos Seraphines, quanta và de una Reyna à las Criadas que le obedecen, y assi la llama el Santo: Espejo mas puro que el Sol, que las Estrellas, que la misma Luz criada; y mas sublime, que los hombres, y que los Angeles. San Juan Damasceno (Q) llama à esta Señora: *Imagen de Dios perfectissima criada, en quien como en fuen-*

(L) S. Bonav. in speculo B. V. cap. 5.

(M) S. Th. à Vi. llan. conc. 2. sup. cit. fol. 215.

(N) S. Dionys. l. de Divin. Nomin. c. 4.

(O) Flores in Eccli. num. 206. Cæsarius Arelatens. Dialogo 1. de Seth.

(P) S. Bonav. in spec. c. 13. & c. 3.

(Q) S. Jo. Damasc. Serm. 1. de Nativ. Virg.

fuente clarissima, contempla su hermosura. Qué mucho, que el Divino Narciso se arrojasse à esta fuente, viendose en ella tan hermoso: pues descendiò de el Seno de su Eterno Padre à vestir nuestra carne á el claustro de tal Madre? Theodoreto contempla, (R) que le pide à el Divino Esposo en los Cantares, le muestre su semblante, por veer en èl representada su Imagen como en un espejo.

(R) Theodor. in Cantic. 2. ℣. 14.

5. Pues quién podrà llegar á concebir si quiera un rudo dibujo de tan perfecta, y tan sublime Criatura? Dice el Padre Fernando Salazar, (S) que investigaba Dios, como solicito, las perfecciones de las Criaturas, para recopilarlas todas en esta peregrina Señora, y hacerla como una cifra de el Cielo, y de la tierra, en que con excelencia se hallásse quanto puede admirarse de perfecto; pero el Padre Francisco de Garau (T) lo dice de otra suerte: y es, que tenia Dios presente la idèa de esta Gran Reyna, para repartir en lo restante de sus obras, de el crecidissimo cumulo de sus perfecciones: pues còmo podràn (aunque se pudiessen juntar en una sola) formar un perfecto Retrato de tan singular, y unico prodigio, las excelencias, y prerrogativas, que aì distribuidas en todo lo criado? Es verdad, que aì en la Iglesia Santa muchas copias milagrosas de la Soberana Señora, que han pintado los Angeles, ò las hà dado la piadosa Madre. El Padre Juan Bonifacio Bagatta escribe, (V) que pintaron los Angeles los Rostros de la Virgen de la Anunciacion de Florencia, y de la de los milagros de Messana en Sicilia. Las Efigies de la de San Cosmato en Roma, y de la que està en San Marceliano de Venecia. Tambien es tradicion, que de la misma piedra de el Sepulcro de la Virgen Madre formaron la de el Puche, que Valencia aprecia como riquissimo thesoro. En Bohemia està una, y otra en Bavaria, que endonò la amabilissima Reyna de los Seraphines, fuera de otras, que individua el citado: y aun en esta misma Nueva-España, està la de Santo Domingo de la Soledad de la Puebla, la de la Escalera de el Valle de Tarimbaro en Michoacan, y (omitidas otras, ò renovadas por Angeles, ò formadas, ò aparecidas) bastarà la de Guadalupe de Mexico: assi por su apacible hermosura, como por ser copia, con que enriqueciò à toda la America la misma Emperatriz Suprema, (nunca dignamente celebrada) pero aunque son tan graciosas, y hermosissimas estas, y otras Efigies, no se puede inferir de todas ellas, lo

(S) Salazar in Prov. 8. ℣. 22. n. 262.

(T) Garau: Dei par. elucid. t. 1. à n. 103 & Nueros in Lapidic. n. 1361.

(V) Bagatt. t. 2. Admirand. orb Christ. p. 197. n. 26. & 42. & 40. & 30. & 43. & pag. 200. à n. 1. l. 5. c. 2. Zodiac. Marian. p. 176. & p. 288. & à p. 31.

peregrino de el Original: porque si podemos veer mui de hito en hito à un Sol pintado, no podemos hacer lo mismo con el Sol que nos representa, y la benigna Madre de Dios procura en favores semejantes, atemperarse à nuestra flaca vista, que no pudiera suportar el peso de tan claras luzes, y sublime belleza, sin quedar en un todo atenuada, como sucedió á el dichoso Joven, que refiere el Padre Engelgrave, (X) quien escogiò felizmente perderla por veer algun vislumbre de tan admirable Belleza Aun quando era Viadora esta Princesa Augusta, le era precisso, templar sus fogosos reflexos, (mas que Moyses quando bajó de el monte) para comunicar como amorosa Madre con los Fieles, y cuidar de toda la Iglesia, mas con todo, quièn podrà declarar, como admiraba el Orbe, tan pura, tan graciosa, y tan celestial hermosura?

[X] Engelgr. in cæl. Panth. t. 2. in festo Concept.

6. El Glorioso Santo Thomàs de Villa-Nueva advierte, (Z) que de todas las partes, y naciones de el mundo, concurrian à Jerusalen, muchos fieles recien convertidos, por admirar tan singular prodigio, consultar tan Soberano oraculo, y gozar de su benigna proteccion, de tal suerte, que se poblaban los caminos, y assi es mui verosimil: porque si ahora viniesse en la tierra la Madre de Dios, quien no caminàra (aunque estuviesse en el otro extremo de el mundo) por vér tal maravilla, y gozar en la tierra una gloria, que es gloria de la Gloria misma? Pues con quanta mas ligereza (como infiere el citado Padre) se apresurarian aquellos Christianos primitivos, que corrian muchos para los martyrios, eran mas fervorosos, y las Piedras fundamentales de la Iglesia? Còmo se apresurarian por vér aquella hermosura, en que se recopilaban todas las hermosuras? Aquella Idea, y exemplar de las mas perfectas virtudes? Aquel Espejo, sin mancha, y candor de la eterna claridad, que era la Imagen criada, y mas graciosa de la Bondad Divina? Aquella toda hermosa, y peregrina Sulamitis, à quien tan repetidas vezes alaba en los Cantares el Esposo Divino, llamandola: su unica, su Immaculada, su Amiga, su Paloma, su Amada, con otras afectuosas caricias, hasta ponerse á dibujar mui por menudo, su cabeza, su cabello, sus ojos, su nariz, sus mexillas, su cuello, calzado, y toda su perfecta estatura? Qué Zeuxis? Qué Parrhasio? Qué Apolodoro? Qué Protogenes? Qué Aristides? Qué Apeles? Qué Pausanias? ni qué otro cèlebre Pintor de el mun-

(Z) S. Th. á Villanov. cõc. 4. de Assũpt. fol. 254. col. 4.

do, puso mas cuidado en la perfeccion de sus Imagenes, sin alma, que aquel Pintor supremo, en la animada Imagen de MARIA? Qué pura? Qué bella? Qué Santa? Qué graciosa? Qué benigna? y qué cabal en todo no saldrìa esta Obra peregrina, en que con especialidad se esmerò aquel Dios amante, Sabio, y Poderoso, que no quiso le faltàsse alguna de quantas perfecciones en èl comunicables pueden concebirse? El Padre Martin Phelipe de Convelt, Sugeto eruditissimo de la Sagrada Compañia de Jesvs, en su Teatro de las excelencias de la Madre de Dios, gasta dos tomos enteros en assemejar, ô hazer cotejo de las virtudes, y perfecciones de esta Virgen hermosa, en quanto es possible en pura criatura, con las perfecciones, y atributos, que puede el Altissimo comunicar: pues quan prodigiosa? Quan rica de dones? Quan dulce? Quan benigna? Quan perfecta no apareceria esta Imagen Soberana á los ojos de el mismo Dios, de los Angeles, y de los hombres?

7. Bien eran necessarios todos los esfuerzos de la fé, como lo decia el Areopagita San Dionysio, para no errar, (como los Colyridianos) en creer la verdadera Deidad: y si bastò, que la hija de Faraon alimentàsse â un Moysés niño, y de èl cuidàsse, para que los Egypcios la adorassen por Diosa, (como escribe S. Epiphanio,) (A) qué harian los hombres con tal prodigio, (y mas viendola Madre de un Dios verdadero,) si la fé no enseñàsse, ser pura criatura? Esto se conoce, por lo que de ella dicen los Santos, y las revelaciones: pues (excepto el llamarla Deidad) predican todo quanto de admirable, y excelente se puede imaginar de tan portentosa Señora. La extatica Escritora de Agreda (B) la llama: como *Vice-Dios, por nueva participacion de la Divinidad. Imagen de el Unigenito de el Padre, sellada con los atributos, como un trasumpto copiado de aquel Original, quanto era possible en pura criatura.* La Venerable Doña Marina de Escobar, (C) (á quien se mostró gloriosa en varias ocasiones) yà la vèia transformada en Dios, y como endiosada, pareciendole un Dios por participacion. Yà en un Throno semejante á el de Dios, y solamente tenia la diferencia (como ella dice) de que no respiraba (como el de Dios) una oculta Divinidad, y un, *No sé que inefable*, siendole revelado, que sola la gracia primera de su instante primero, fuè mayor, que la que han tenido juntos los Santos, y los Angeles. Esta es, la que llama Jorge Nicomedien-

(A) S. Epiphan. Hæresi 58.

(B) Myst. Ciud. de Dios, P. 3. n. 18. y 21

(C) Vida de Doña Marina tom. 2. lib. 1. c. 39. à pag. 170. & 178.

se: *La mas hermosa hermosura, entre las hermosuras, y el summo ornato de todo lo hermoso.* (D)

8. Pues, y què diremos de esta Imagen Sagrada, si atendemos à los pinceles sutiles de los Santos Padres. San Athanasio dice, (E) que pintò el Espiritu Santo, en tan prodigiosa Señora, la *Imagen de la Divinidad en sombra. Forma de Dios*, la predica el Gran Padre S. Augustin, (F) y para entender, lo que en sì abarca este glorioso epiteto, serà menester reproducir el sentido, que le dan otros Escritores. El Padre Adriano de Lyreo declara, que se llama MARIA, *Forma de Dios*, porque no solamente fuè imitadora de su essencia, y sus perfecciones, mas porque, en algun modo, copia en sì alguna sombra, hasta de las Personas, y las processiones Divinas: pues como Dios es *ex Deo*, ô de Dios, assi es *ex Maria*, ô de MARIA, como Dios engendra à Dios, MARIA engendra à Dios, como Dios (es à saber el Hijo) es de la substancia de Dios, assi el mismo Hijo, segun la carne, es de la substancia de la Madre. Como aquel nacimiento es sin corrupcion, assi este nacimiento fuè sin ella. Como el Padre engendra à el Hijo, entre los esplendores de los Santos, sin alguna concupiscencia, assi MARIA respectivamente, engendrò â su Unigenito, sin el carnal deleyte, quedando Madre Virgen. Tambien dice el citado, que se llama: *Forma de Dios*, porque en ella aparece, en quanto es possible á pura criatura, una Imagen de su summa belleza, como si Dios se viesse con los ojos de su Bondad, en un espejo criado. Pero el Padre Geronymo de Nueros (G) discurre esta sentencia de otro modo, diciendo: Que si possible fuera, el que Dios hiziesse para sì un compuesto, en que tomàsse por materia la Divinidad, no escogeria forma mas hermosa (como á la Divinidad mas proxima,) que á la Virgen MARIA, en lo que siempre se debe entender excepta la Humanidad de Christo: pues quan peregrina serà esta bella Imagen? Plinio escribe, (H) que Polygnoto Thasio fuè en el mundo el primero, que retratò las Mugeres con refulgentes galas, y que Amusio (Pintor insigne, y grave) dibujò à Minerva, sin apartar los ojos de qualquiera, que le miràsse; pero la verdadera Minerva es la hermosa MARIA, que hazia todos vuelve sus ojos de misericordia, y que todas las luzes de Sol, Luna, y Estrellas concurren â su ornato, de suerte, que á su vista, como dice San Pedro Damiano, (I) las luzes

(D) Georg. Nicomed. in Orat. de oblat. Mariæ.

(E) S. Athanas. homil. de Annunt.

(F) S Aug. ap. Lyræum in trilog. lib. 2 Pausa 7. pag 203. & lib. 1. Sono 11. pag. 50.

(G) Nueros in Lapidicina sacra. num. 1429.

(H) Plin. lib. 35 c. 9. fol. 618 n. 44 & c. 10. fol. 624 n. 33.

(I) S. Petr. Damian. Serm. 40.

zes de los Angeles, y de los Santos, son como si no fuessen, á el modo, que à la presencia de el Sol, no se percibe la luz de los otros Astros, y Estrellas.

9. Pues imagina ahora, como irìa creciendo en hermosura, la que fuè toda hermosa? Què retoques no iria recibiendo de instante en instante, la que se iba disponiendo para la Dignidad Altissima de Madre de el Encarnado Verbo en sus entrañas? Còmo estarìa mas pura que el crystal, y que el mismo Cielo, con el Sol de Justicia en su virginal claustro? Còmo serìa un templo transparente de la TRINIDAD individua: porque como una Divina Persona, està en otra, por razon de la Essencia, relacion, y origen, apareciendo en ella, la Divinidad, y Humanidad de el Salvador, hacian tambien mansion el Padre, y el Espiritu Santo, aunque solamente el Verbo Divino, estaba vestido de su virginal carne? Qual serìa el Arca, que encerró en sì hermosura tan immensa? Còmo se irìa conformando mas, y mas, la primogenita entre los Predestinados, con aquel Original Divino? Si Christo vivia en el Apostol, còmo viviria en su misma Madre? En la que tan solicita conferia, y conservaba en su corazon, las Ideas de aquellas Divinas perfecciones, que abstrahia de sus maravillosos hechos, para tenerlas siempre por norma, y reglà fixa de su vida, y costumbres? El es mas hermoso entre los hijos de los hombres, y MARIA la hermosissima entre las Mugeres. El todo hermoso por naturaleza, y MARIA por gracia toda hermosa. Uno, y otro, en todo semejantes, como dice Santo Thomàs de Villanueva. MARIA humilde, mansa, benigna, modesta, templada, piadosissima, purissima, y en todo (K) una Imagen de el Hijo, expressiva figura de la Madre. Por esto fuè la Nubecilla, que viò el Discipulo de Elias como huella, no de muger; sino de hombre, ô varon: porque en todo siguiò las huellas de su Amado, y assi dice la Venerable Maria de JESUS de Agreda: (L) *Que fuè la Imagen viva, adequada, y perfecta de aquella Deificada Humanidad.*

(K) S. Th. à Villan. conc. 3. de Nativ. fol. 218. col. 3. & 4.

(L) Myst. Ciud. de Dios, P. 2. n. 1463.

10. Pues, y para dibujarla Dolorosa â el pie de la Cruz, què colores tomaràs ahora? Bien podràs pintar lo funesto de el teatro de el Calvario, un Sol obscurecido, divididas las piedras, abiertos los sepulchros, llorando los Apostoles, y demàs Discipulos, pasmandose los Cielos; pero en llegando â la Imagen de tan afligida Señora, te serà precisso (y con mas razon, que á Timanthes, en el sacrificio (M) de Iphigenia) el echar un velo á el semblante, no de el Padre; sino de la Madre mas atormentada. Còmo delinearàs aquel lastimoso tabernaculo, todo, segun el exemplar, que se mostraba en el Calvario? Como aquel Mar de vidrio crystalino, á vista de el throno de aquel Cordero, como muerto; pero para copiar en sì una copia perfecta, y adequada de aquel Varon todo Dolores? Mira quan lisa, delicada, y tierna era la tabla de aquel amante corazon: mira aquellos sentidos, y potencias, por quienes mediata, ô immediatamente iba copiando aquel lastimoso, y sangriento espectaculo: pues no estaban embotados, ni eran groseros; sino finissimos, y en todo mui perfectos. Advierte, que no solamente se iba formando en ella la Imagen tierna, y toda atormentada, con los golpes de los martillos, con los sinceles de los clavos; mas hasta con las iniquas intenciones de los inhumanos verdugos, y de toda la perfidia judaica: porque las penetreba todas. Conocia, que si le permitian vér á su Amado, (como lo deseaba) no era por consolarla; mas por augmentar con las mutuas vistas, las aflicciones de ambos. Penetraba los perversos deseos de muchos, de q̃ el Señor viviesse mas, no porque mas viviesse; sino por discurrir nuevos modos para atormentarle. Conocia la maligna intencion de los tyranos, que crucificaban á su Hijo: pues alargaban los taladros de la Cruz, por mas descoyuntarle. Era como una Imagen Dolorosissima, (à el modo de las de perspectiva) pues en lo mas intimo de su Alma, por una parte se representaba el Hijo preso, por otra azotado, por otra herido, injuriado, coronado de espinas, y en todos los passos de su mas que amarga Passion: porque no se borraban, sino que se iban conservando indelebles las passadas Imagenes, con todos sus apices, y circunstancias, hasta copiarlo crucificado, muerto, y en el Sepulcro. Mucho padeciò su amado Hijo en el Cuerpo; pero mucho mas en su corazon: porque llegaban â èl las intenciones, y deseos inhumanos de sus enemigos crueles, que à el Cuerpo no alcanzaban: y de esta suerte le copiò la Madre Dolorosa, juntamente con lo que en su Magestad se executaba, y assi vino à quedar como un vivo Retablo, tierno, y lastimoso: pues quedaron mui gravados en las telas finissimas de aquel corazon como de cera, uno por uno todos los tormentos, y Dolores de aquel amante Dios: los que meditaba de continuo, mientras que le durò la vida. Procura tu imitarla,

(M) Plin. l. 35. c. 10. fol. 420. n. 15.

tarla, y advierte ser voluntad de el Padre, que los hombres se conformen, y se adapten à la Imagen de su Hijo, que nos dexó huellas para que le siguiessemos.

ORACION.

11. O Virgen admirable, y Emperatriz Suprema, Imagen de la mas perfecta Virtud, y Santidad! Hermosissima para ser admirada, benignissima para ser amada, y virtuosissima para ser imitada. A tu presencia me presento, Reyna Soberana; pero cubierto mi semblante con el velo de mi confusion propria: porque (aunque tengo tan afeada con mis culpas la Imagen de mi alma) à vista de la tuya se me representa mas abominable. Ay de mi! Què haré? Què responderé, quando en su Juicio me pregunte tu Hijo Sacratissimo: *Que cuya es esta Imagen?* Còmo apareceré con tanta sombra ante el Sol de Justicia? Còmo tan disforme, y tan desemejante en un Tribunal tan severo? Alcanzame Señora copiosas lagrimas para borrar mis manchas, y que lavando mi alma, y mi conciencia en la fuente de la Confession, selle mi corazon, y mis obras todas, palabras, y afectos con el Sello de mi Salvador, gravando en mi pecho su Ley Santa para observarla, hasta conseguir por su misericordia, ser colocado en el Altar perpetuo de su gloria. Amèn.

+ DIA XXIV. NARDO. *N.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Annagram. *Eo pura, & Immaculata: Agni mei Nardus.*

VIRGEN, qual Nardo fragrante,
Con Olor de un campo lleno,
Con razon vino à tu seno,
Aquel Unicornio Amante:
Previenes à un Sol Gigante,
Lecho, y thalamo de flores;
Mas entre tus muchos loores,
Eres Nardo sin segundo:
Porque corra todo un mundo,
Tras de tus suaves Olores.

1. El

1. EL Pseudo Nardo, ò Nardo falso (como escribe Ambrosio Calepino) es una yerba con espigas, y Aristas, y sus flores purpureas, mas de tal fragrancia, y suavidad, que parece congregarse en sola ella (A) quantos olores se hallan repartidos en las flores todas: y si tal es el Nardo falso, yà se dexa inferir, qual serà la fragrancia de el Nardo natural, fiel, puro, y verdadero, como lo demuestra aquel odorifero licór del Nardo, con que en Bethania (B) ungiò los pies de el Salvador la amante Magdalena: pues toda la casa de Simon Leproso, en que el Señor se hallaba, se llenò de aquel olor suavissimo. Vees aqui porque el Nardo, es Symbolo propriss. simo de el amor mas fino, como lo hace Ghisserio: (C) pues si todo olor es calido en sentir de el Philosopho, (D) (y aun à el calor de el fuego llama olor la Escritura Santa) es consiguiente, que lo mas odorifero, en lo calido exceda. Festo dice, (E) que los lugares amenos se nombran assi, porque nos atrahen blandamente à que los amemos: y si todas las flores son tambien de el amor Gerogliphyco; por lo que pedia la Esposa, que con flores le sustentassen, ò fortificassen quando estaba por su amor enferma, razon serà, que en este dia en la flor mas odorifera, y mas calida, que es el Nardo florido, como en la flor mas amorosa, consideres dibujada à la Virgen mas amante, que es la Soberana Virgen MARIA.

2. Nardo (F) dice Alano de Rupe, fuè la virginal carne de esta Emperatriz Soberana, y con razon: porque eran tales las fragrancias suavissimas, que la purissima carne de MARIA exhalaba, que (como refiere San Dionysio Areopagita en una Epistola à San Pablo) (G) parecia averse congregado en aquel suavissimo olor, quantos se hallan distribuidos en todos los aromas, y con una fragrancia tal, tan summa, y tan intensa, que para no desfallecer (añade el Santo) necessitaba de que Dios confortàsse à el cuerpo miserable. Esto testifica el mismo, que tuvo la dicha de veer tal maravilla, y lo mismo escribe San Melithon Obispo, (H) quien hablando de el Trancito felicissimo de la Señora, afirma, que su Rostro hermosissimo parecia bellissima Azuzena, y su fragrancia tal, que no la huvo en la tierra semejante. Ni faltan para esto razones adequadas: porque como assienta Galeno, (I) no repugna, que los cuerpos eucraticos, y templadissimos sean odoriferos, por la proporcion de el calor natural, y la igual-

(A) Calepin. V. Nardus.
(B) Joann. 12. V. 1.
(C) Ghisler. in Cantic. 1. V. 11.
(D) Arist. in Probl. Sect. 12. n. 4. Judic. 15. V. 14 & 16. V 9. Dan. 3. V. 94.
(E) Festus, ap. Beyerlink, V. Amænitas. Cantic. 2. V. 5.
(F) Alan. Rup. in Cantic. 1 V. 11.
(G) S. Dionys. Areop. in Epist. ad Paulum.
(H) S. Melith. Ep. Serm. de Assumpt. in Bibliot. Patrum. Cartag. lib. 13. hom. 5. col. 625. & Flores in Eccli. 24. n. 734.
(I) Galen. lib. de Dinami-

tarla, y advierte ser voluntad de el Padre, que los hombres se conformen, y se adapten à la Imagen de su Hijo, que nos dexó huellas para que le siguiessemos.

ORACION.

11. O Virgen admirable, y Emperatriz Suprema, Imagen de la mas perfecta Virtud, y Santidad! Hermosissima para ser admirada, benignissima para ser amada, y virtuosissima para ser imitada. A tu presencia me presento, Reyna Soberana; pero cubierto mi semblante con el velo de mi confusion propria: porque (aunque tengo tan afeada con mis culpas la Imagen de mi alma) à vista de la tuya se me representa mas abominable. Ay de mi! Què haré? Què responderé, quando en su Juicio me pregunte tu Hijo Sacratissimo: *Que cuya es esta Imagen?* Còmo apareceré con tanta sombra ante el Sol de Justicia? Còmo tan disforme, y tan desemejante en un Tribunal tan severo? Alcanzame Señora copiosas lagrimas para borrar mis manchas, y que lavando mi alma, y mi conciencia en la fuente de la Confession, selle mi corazon, y mis obras todas, palabras, y afectos con el Sello de mi Salvador, gravando en mi pecho su Ley Santa para observarla, hasta conseguir por su misericordia, ser colocado en el Altar perpetuo de su gloria. Amèn.

+ DIA XXIV. NARDO. *N.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Annagram. *Eo pura, & Immaculata: Agni mei Nardus.*

VIRGEN, qual Nardo fragrante,
Con Olor de un campo lleno,
Con razon vino à tu seno,
Aquel Unicornio Amante:
Previenes à un Sol Gigante,
Lecho, y thalamo de flores;
Mas entre tus muchos loores,
Eres Nardo sin segundo:
Porque corra todo un mundo,
Tras de tus suaves Olores.

1. El

1. EL Pseudo Nardo, ò Nardo falso (como escribe Ambrosio Calepino) es una yerba con espigas, y Aristas, y sus flores purpureas, mas de tal fragrancia, y suavidad, que parece congregarse en sola ella (A) quantos olores se hallan repartidos en las flores todas: y si tal es el Nardo falso, yà se dexa inferir, qual serà la fragrancia de el Nardo natural, fiel, puro, y verdadero, como lo demuestra aquel odorifero licór del Nardo, con que en Bethania (B) ungiò los pies de el Salvador la amante Magdalena: pues toda la casa de Simon Leproso, en que el Señor se hallaba, se llenò de aquel olor suavissimo. Vees aqui porque el Nardo, es Symbolo propriss. simo de el amor mas fino, como lo hace Ghisserio: (C) pues si todo olor es calido en sentir de el Philosopho, (D) (y aun à el calor de el fuego llama olor la Escritura Santa) es consiguiente, que lo mas odorifero, en lo calido exceda. Festo dice, (E) que los lugares amenos se nombran assi, porque nos atrahen blandamente à que los amemos: y si todas las flores son tambien de el amor Gerogliphyco; por lo que pedia la Esposa, que con flores le sustentassen, ò fortificassen quando estaba por su amor enferma, razon serà, que en este dia en la flor mas odorifera, y mas calida, que es el Nardo florido, como en la flor mas amorosa, consideres dibujada à la Virgen mas amante, que es la Soberana Virgen MARIA.

2. Nardo (F) dice Alano de Rupe, fuè la virginal carne de esta Emperatriz Soberana, y con razon: porque eran tales las fragrancias suavissimas, que la purissima carne de MARIA exhalaba, que (como refiere San Dionysio Areopagita en una Epistola à San Pablo) (G) parecia averse congregado en aquel suavissimo olor, quantos se hallan distribuidos en todos los aromas, y con una fragrancia tal, tan summa, y tan intensa, que para no desfallecer (añade el Santo) necessitaba de que Dios confortàsse à el cuerpo miserable. Esto testifica el mismo, que tuvo la dicha de veer tal maravilla, y lo mismo escribe San Melithon Obispo, (H) quien hablando de el Trancito felicissimo de la Señora, afirma, que su Rostro hermosissimo parecia bellissima Azuzena, y su fragrancia tal, que no la huvo en la tierra semejante. Ni faltan para esto razones adequadas: porque como assienta Galeno, (I) no repugna, que los cuerpos eucraticos, y templadissimos sean odoriferos, por la proporcion de el calor natural, y la igual-

(A) Calepin. V. Nardus.
(B) Joann. 12. V. 1.
(C) Ghisler. in Cantic. 1. V. 11.
(D) Arist. in Probl. Sect. 12. n. 4. Judic. 15. V. 14 & 16. V 9. Dan. 3. V. 94.
(E) Festus, ap. Beyerlink, V. Amænitas. Cantic. 2. V. 5.
(F) Alan. Rup. in Cantic. 1 V. 11.
(G) S. Dionys. Areop. in Epist. ad Paulum.
(H) S. Melith. Ep. Serm. de Assumpt. in Bibliot. Patrum. Cartag. lib. 13. hom. 5. col. 625. & Flores in Eccli. 24. n. 734.
(I) Galen. lib. de Dinami-

dis, in princip.

Plutarch. in initio vitæ Alexandri.

Pier. l. 57. fol. 411. F.

(K) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. à n. 214.

igualdad de los humores, como (no sè, si con verdad) assegura Plutarcho, que exhalaba fragrancias el cuerpo de Alexandro Magno; y lo mismo Pierio Valeriano, de los cuerpos de los Hermitaños Egypcios: pues què mucho los exhalasse inefables, el Virginal Cuerpo de la Madre de Dios, en cuya formacion (como (K) advierte la Escritora de Agreda) anduvo tan vigilante, à nuestro entender, la Sabiduria, y Poder de el Altissimo, que lo compuso con gran peso, y medida en la quantidad, y qualidades de los quatro humores naturales, no padeciendo jamàs tan ordenada fabrica corrupcion, ni putrefaccion: pues parecia andar Dios mas cuidadoso en componerla, que en los cuerpos de los primeros Padres, y aun en los Orbes Celestiales con todo quanto encierran. Esto dice la Venerable Madre.

3. Pues si solamente por el temperamento natural, abrasado debidamente por el natural calor à el proporcionado, puede ser odorifero el humano cuerpo, infiere ahora, qué fragrancias apacibles no exhalaria aquel Cuerpo Purissimo, y Virginal fabrica, en que Dios puso tanto esmero? Y què serà, si à esto se junta la mayor templanza, la mayor innocencia, las virtudes mas excelentes, la mayor Santidad? Los cuerpos de muchos Justos (aun en vida) por su castidad, y virtudes, han esparcido suavissimos olores, como el de Abrahan, Hermitaño de la Siria, (L) que se conservò siempre florido. Los de Santa Cecilia, y su Esposo casto Valeriano, à quienes ocultamente coronò un Angel con dos guirnaldas de Rosas, y Azuzenas: y assi pondera Surio los suaves olores de estos castos Amantes. En la Vida de Santa Juana de la Cruz, que escribiò el R. P. Jubilado Fr. Pedro de Navarro, y que intitulò: *Favores de el Rey de el Cielo*, dice, que por las fragrancias que exhalaba de su casto Cuerpo, le descubrian las Religiosas quando se ocultaba, y aun los Seglares quando estaba cerca de el torno: pues yà era mui comun, el decir à el punto, que las percibian: *Cerca de aqui debe de estàr la Madre Juana de la Cruz*. Estas se fueron augmentando despues de su muerte en tal manera, que assegura el citado Padre, el que con ningunos olores de esta vida se podian comparar, y que no solamente las participaban las cosas, que tocaban à ella, como Velos, Rosarios, Cruzes, Lienzos, y Relicarios; mas las comunicò de suerte à las mismas Religiosas que la vistieron, que por mas de tres dias trascendian, en donde quiera que se hallaban.

(L) Surius die 16. Martij, & 21. Novembris.

Fr. Pedro Navarro: Faveres de el Rey de el Cielo, l. 3. c. 9. y l. 4. c. 9. pag. 594.

Dexo

Dexo los fragrantes Cuerpos de la Doctora Virgen Santa Theresa, de San Diego, y de otros muchos Santos, y solamente reflexiono en lo que observò Procopio (M) de el Patriarcha antiguo, el casto Joseph, à quien los Ismaelitas entre sus aromas, conduxeron á Egypto: porque por su honestidad, y pureza, era como un Ambar, ò Algalia.

4. No se puede ahora hacer cotejo de MARIA à los Santos, de la Reyna, y Emperatriz Suprema con los Siervos; pero si aquellos aromas eran tales, à qué extremo llegarian estos? Tales fueron los de aquella immaculada carne, que no hallan terminos, ni palabras bastantes para declararlos. San Juan Damasceno, (N) Dionysio Richelio, Benedicto Gonono, Dionysio Cartujano, y otros; pero advierten todos, que no eran estas fragrancias como las terrenas, y sensuales: pues antes excitaban amor à la pureza, y la augmentaban, como se vió en su purissimo Esposo JOSEPH, en el Evangelista, y otros muchos, como los Apostoles, Discipulos, y Santas Mugeres, que participaban mas, y mas candores con la cercania de tan admirable Azuzena. Estas fragrancias exhalaban sus vestiduras, aun despues de subida à el Cielo, como testifica Juvenal (O) Patriarcha de Jerusalen. Estas, à un á muchas de sus milagrosas Imagenes las hà participado, como à la de Monserrate, que por sus apacibles aromas descubrió en una cueva el Obispo de Barzelona, (P) despues que siete Pastores vèian unas luzes celestiales, y oian cantos de Angeles, que la celebraban como à su Reyna. Por las mismas fragrancias, que se percibian, se descubrió la de Villaviciosa de Portugal, que estaba como thesoro escondido baxo de la tierra, como todo lo refiere el Padre Juan Bonifacio de Bagatta; como tambien el origen de la que se venera en la Galia Belgica: pues estàndo tres Cavalleros cautivos en Egypto, la recibieron de los mismos Angeles, que la traian con melifluos cantos, y exhalando suavissimos aromas, la qual fuè colocada en un Señorio de uno de ellos.

(M) Procop. in Genes. c. 37

5. En el Nardo parece agregarse las fragrancias de todos los olores, y por esto San Bernardo (Q) compone con èl aquella varilla, ò pebete de los Cantares, à que se assemeja la Virgen Soberana: pues no aì duda, q̃ como advierte Hugo Victorino, (R) todo quanto aì de odorifero, de amable, de precioso, de alegre, de dulce en las Escrituras Sagradas conviene à los merecidos loo-

(N) Damascen. orat. 2. de dormition. B. M. V. Richel. l. 1. artic. 6. de laud. B. V. Gononus in Chronic. B. V. M. Dion. Carthus. in c. 2. Cantic. art. 8.

(O) Juvenalis, in Epist. ad Pulcher.

(P) Bagatt. Admiran. orb. Christ. t. 2. pag. 213. n. 24. & 201. n. 8. & 209. n. 56.

(Q) S. Bernard. hom. 3. sup. missus est.

(R) Hug. Vict. in Instit. Monast. Serm. 46.

res

res de MARIA: y por esto (como yà se dixo quando se propuso como Aroma) se compara à todas las fragrancias. San Vicente Ferrer (S) la llama Rosa de el Paraysо, que fué dada á los hombres, ò à el mundo por medio de su feliz Padre San JOACHIN, y assi le servian de throno, y manto una gran multitud de bellissimas Rosas, quando apareciò à unos Mercaderes de Hormandia, perdidos en un monte, para sacarlos de èl, como refiere el caso el Illustrissimo Don Fr. Damian Cornejo, (T) quien tambien escribe, que en el Convento Grande de Paris apareciò à un Religioso su Devoto con su Dulce Niño, quien le diò una Rosa de celestial fragrancia. A la esclarecida Virgen Santa Catalina de Bolonia, entregò en una noche de Navidad su precioso Niño faxado como recien nacido, quien exhalaba tal fragrancia, que (como dice la Santa) no aì lengua que pueda referirlo. De esta comunicó tanta á su Sierva, que durò en su cuerpo por toda la vida, y aun se percibia en el mismo Coro (en que estaba) por algunos dias. Santa Brigida (V) oyó que el mismo Christo, comparando á su dulce Madre á la myrrha escogida, le decia, que con su olor avia atrahido â Sì la Deidad, y que èl mismo avia elevado, ò atrahido su misma Alma, y Cuerpo, para que á Dios subiesse. De suerte, que la que aquì se llama myrrha, se nombra por lo mismo, Nardo en los Cantares: porque estaba el Unigenito de el Padre en su seno, como si estuviesse dormido, y tan dormido, que levantaban los clamores los antiguos Padres para que dispertásse, y baxásse à redimir à el mundo: pues por esto David (X) le decia, *que se levantàsse, què porquè dormia* ? Pero lo mismo fuè exhalar su fragrancia el humilde Nardo de la Virgen mas pura, (quando se llamó *Esclava de el Señor*, y dió el deseado *Fiat*) que dispertar el Divino Verbo con olor tan suave, y para Sì agradable. Dexar el sueño, y descender luego à vestirse de nuestra carne en su virginal claustro: pues à este modo explica San Antonino, y con Ruperto el Padre Cornelio (Z) aquel texto, en que dice la misma Señora: Que quando estaba el Rey recostado en su *accubito*, ó en el seno de el Padre, *diò su Nardo olor de suavidad.* Por esto la Venerable Escritora de Agreda (A) llama à esta Dulcissima Señora: *Humilde Nardo de fragrantissimos olores, con que el mismo Dios se recreaba.*

6. Pero observa mas de espacio lo que es el Nardo, y conoceràs quan agraciado Geroglyphico sea de esta Virgen admirabilissima ! A el Nardo llama Philon Poëta, y aun Galeno, (B) Flor la mas Sagrada, y Divina, consagrada à Jupiter, con quien dicen, naciò en el monte Piseo, y que por esto le comunicò sus fragrancias. Es yerva siempre verde, y mui florida como el Cypero, de olor suave, de gusto saludable, (C) humilde en el aspecto; pero en la virtud mui preciosa: porque es seca, calida, y mui medicinal, de color rubicundo, y aunque mui apreciable por el unguento de sus hojas, mucho mas por el de sus espigas. De èl, dice Plinio, sacaban Nectares, entretexian Coronas, y como advierte con otros el Padre Calmet, si se trae en la voca, ò se maztica entre los dientes, destierra los malos olores, y comunica por mucho tiempo su fragrancia. Pues vees aì un hermoso Geroglyphico de la maravillosa Flor, MARIA llena de gracia, que parece toda Divina. Toda ella, y en todos los instantes de su vida à Dios consagrada, quien le comunicò fragrancias tales, que como dice S. Buenaventura (D) es famosa por sus exemplos, y virtudes; mas famosa por sus inenarrables beneficios, y misericordias: como famosissima por sus gracias, y por sus privilegios admirables. La mas humilde, que siempre abominò las hinchazones, y tumores de la humana sobervia, y que por esto es Nardo medicinal contra ella. Siempre verde, siempre llena de virtudes floridas, siempre amorosa, siempre encendida en el amor Divino, siempre medicinal para las almas, y aunque mui preciosa por el unguento foliado de sus suaves palabras; mucho mas por la espiga, y admirable grano de su Bendito fruto, que fué remedio para todo un mundo lleno de miserias.

7. Yà de las fragrancias de su Virgninal Carne se há dicho lo bastante, para que atrahiga los puros corazones; pero mucho mas nos excitarán los maravillosos atractivos, y olores suavissimos de su Alma enamorada: porque MARIA es un Nardo todo prodigioso, pues por su fee, fuè Nardo fiel, por su esperanza verde, y siempre immarcessible, por su honestidad rubicundo, por su caridad encendido, por su innocencia puro, por su fortaleza radicado, por su simplicidad sincero, por su oracion fragrante: Florido en sus virtudes, por su espiga, y fruto de su virginal vientre, el mas precioso. Es Nardo, por su fama estendido, por las hojas de sus palabras suave, por su virtud confortativo, por sus aromas admirable: porque esfuerza à los flacos, recrèa á los fatigados, fortalece à los Justos, atrahe las Virgenes,

llena

(S) S. Vincent. Ferr. Serm. de S. Anna.

(T) Cornej. en su Chronic. P. 4. l. 3. c. 38. y P. 3. l. 3. c. 65. & P. 5. l. 4. c. 18.

(V) S. Brig. lib. 1. c. 46.

(X) Ps. 43. V. 23.

(Z) Cant 1. V. 11. S. Antonin opuscul c. 21. Cornel. in Cantic. 1. V. 11 sen. su tertio.

(A) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 682 & 704.

(B) Philo apud Nueros in Lapidicin, Sacra, num. 1228. Galen. lib. 9. de compos. Pharmacum. Plin. l 12. c. 12. & l. 14. c. 16. & 21. c. 3. Berchor. in Reduct. lib. 12. c. 106.

(C) Calmet. in Dictionar. V. Nardus.

(D) S. Bonav. in speculo B. Mariæ, c. 8.

llena la tierra, se esparce por el Cielo, alegra á los Santos, regoziga á los Angeles, y es recréo apacible, y suave para el mismo Dios. S. Bernardo dice, (E) que las virtudes, y operaciones de cada uno tienen sus olores: y Cornelio advierte con otros, que en el Nardo se hallan symbolizadas todas las obras buenas, las virtudes todas; pero las obras de MARIA fueron las mas perfectas, sus virtudes las mas heroycas. En todo es singular, y admirable: por sus meritos, por su Dignidad, por sus hechos, por sus exemplos, por su hermosura, por su oracion, por su intercession, por sus beneficios, por su plenitud de gracia, por su inefable gloria. No tuvo tantas flores, ni frutos, ni yervas olorosas la cornucopia, que los Poëtas fingen diò Jupiter à Amaltea por averle criado, como aì excelencias, y prerrogativas en la Madre de Dios. Sus hazañas son inenarrables, su gracia es estupenda, toda ella es un prodigio, todas las criaturas la veneran. Si es en las aguas obra maravillas: hace las fuentes medicinales, como escribe el Atlas Mariano (F) de la Virdunense, ò Imagen de MARIA llamada *de el Valle bendito*, de la que llaman: *Consuelo, ó Consoladora de afligidos* en Vviderna, de la de el monte Orton cerca de Padua, de la de la Fuente nueva en Moncemano. Yá sossiega las tempestades en los mares, como la de el Castillo de Ragusa: y en Messana la Imagen de las gracias, que ha dado materia para un libro entero, por los muchos que ha libertado de Naufragios. Yà camina sobre las ondas como la de Rhodas, que con una antorcha encendida aportò alli, desde Damasco. Yá hace hablar à los Niños de pecho, como la Bassanense à uno de diez dias de nacido, que declarò à su Padre ser hijo suyo: porque no peligràsse el honor, y vida de su Madre. Yà liberta de carceles, como la de Vveyera, que por manos de Angeles llevò hasta su Santuario con cadenas. y grillos à un triste Joven, que tenian los Turcos en las mazmorras de Belgrado. Yá facilita triunfos de enemigos como la de Venecia, llamada *Nicopeia*, que quiere decir: *La Virgen victoriosa* La de Breno en Dalmacia, por quien un Devoto Hermitaño triunfó de un desmesurado Dragon. Yà se hace tan maravillosa en todo, que hasta los metales por sì solos solemnizan, y vocèan sus prodigios, como la campana de San Gregorio en Messana, que se repicò à vista de la Virgen de Camera. De todas maneras exhala fragrancias de portentos que esparce, Nardo tan admirable.

(E) S. Bernard. Serm. 21. & Cornel. in Cant. t. ℣. 11. sensu 1.

(F) Atlas Mar. t. 3. p. 43. & 115. & t. 2. p. 67. & t. 4. p. 189. Atlas cit. t. 4. p. 273. & 253. & p. 268. Atlas cit. t. 2. p. 54. Atlas cit. t. 3. p. 108. & t. 2. p. 18. & 123. & t. 4. p. 260.

8. Escri-

8. Escribe el Gran Paulino, (G) que antiguamente los Romanos adornaban las puertas de los Templos con guirnaldas, ò coronas de flores, y en los orbes, ó blancos de las dichas coronas colocaban los titulos de las Hazañas, ò las Imagenes pintadas de sus falsas Deidades; pero para los estupendos hechos de tal Virgen, solamente de precioso Nardo se avian de formar, ò entretexer coronas; mas no avria bastante Nardo en todo el Orbe, para coronar, aun sus Imagenes maravillosas. Gotardo (en su Epistola Dedicatoria) (H) Genebrardo, y otros escriben un prodigio, que sucediò à una pobre Doncella de el Ducado Brusvicense en vispera de la Purificacion. Salìò à la mañana de su Aldea Quedlimburgo, con dos esportillas en que recoger leña de el bosque; mas un Angel en forma de Mancebo se le hizo encontradizo, y la guiò à un montecillo, no lexos de su Aldea, que estaba todo sembrado de monedas de plata diferentes. Dixole, que llenàsse de ellas sus esportillas. y aunque ella lo rehusó, contenta en su pobreza, el Angel tomò la una, y echò en ella gran cantidad de aquellas monedas, hallandose en todas, y en cada una de ellas la Imagen de la Virgen MARIA. Assi volviò rica à su casa, llenando de leña la otra esportera: porque era mayor, que á la plata, su amor à la pobreza. Pues què coronas de fragrante Nardo, no serìan menester para tan preciosas Imagenes: porque se estendiò por el Orbe todo la fama de el portento? Quantos han mazticado este Nardo precioso, (yà saludando devotamente á tan dulce Señora; yá meditando en su admirable Vida) que han participado su fragrancia, brotando de sus vocas Rosas, y Azuzenas, como yà se ha dicho en otra parte: pues hasta una calavera (despues de muchos años) invocò el Soberano Nombre de MARIA, como escribe Adriano de Lyreo: (I) como tambien en la de el otro Hungaro (cordial devoto suyo) conservó la lengua, y en ella el alma por un año entero, para que pudiesse confessarse, como con otros lo refiere el Padre Francisco de Garau? En el Convento Grande de Parìs, (cuenta el Illustrissimo D. Fr. Damian Cornejo) (K) que estàndo los Religiosos menores cantandole la Letania, les apareciò, y diò la Bendicion, con su precioso Niño de la mano, quien con semblante mui risueño soltandose de ella, dió vuelta en gyro por las Sillas de el Choro, diciendo á los Religiosos en lengua Francesa: *Alabad, y bendecid à mi Dulce Madre, en cuyos honores, y alabanzas ten-*

(G) Paulinus, Natal. 6.

(H) Gotard. lib. 3. t. 6. in Ep. Dedic. Genebr. in Chron. An. mūd 1679. Pensil Eucharistico de Fr. Juan Mora, n. 232.

(I) Lyræus in trisag. pag. 108. Garau. Dei para elucidata t. 1. n. 154.

(K) Cornejo en su Chronic. P. 3. lib. 3. cap. 65.

go

go mi agrado, y recibo singular obsequio. De lo qual se presume aver tenido origen, el que quando cantan los Sabados en dicha Religion el Nocturno, que llaman: *Benedicta,* salen á el fin de ella los Cantores, dando vuelta à la Comunidad, y diciendo á cada Religioso estas palabras: *Ad honorem Beatissimæ semper Virginis Mariæ,* las que acompaña una mutua inclinacion de cabeza. Pues què es esto, sino exhortarnos el mismo Jesu-Christo à que mastiquemos este Nardo?

9. Dicen comunmente los Interpretes, (L) que la fragrancia de la onicha, ò concha (de que se hace mencion en la Escritura Santa) proviene de que un pezezillo, á modo de ostia, que se halla dentro de ella, siempre con el Nardo se sustenta: pues quanto mas bien comunicarà MARIA (saludable Nardo) sus fragrancias à los que se alimentan con su devocion? De ella procede el olor de la vida de el cuerpo, como se la debió el Mancebo, que refiere el Padre Bagatta: (M) pues sepultado en una mina, y tenido por muerto, ofrecia su muger un pan por su alma, en el Altar de la Señora, segun costumbre de la Villa de Ivia, repitiendo los Lunes esta ofrenda. Y con el mismo pan, la Virgen lo sustentó un año, hasta que volviendo à cabar la mina, por otros fines, lo encontraron vivo. El olor de la vida de el alma le debiò la Egypciaca. (N) y el que menciona Martin de el Rio, que avia firmado cedula á el Demonio de esclavitud, y fuè libre por la Señora de Loreto, como otros, que se leen á cada passo. El olor de ambas vidas de alma, y cuerpo, le debiò aquel gran pecador, que dice San Pedro Damiano, (O) pues resuscitò despues de muerto, por MARIA, para confessarse, y hacer debida penitencia. Por MARIA resuscitan los Lazaros, dexando sus malos olores, y son los Justos buen olor de Christo. Si ahuyentò á el Demonio (P) el olor de el higado de el Pez de Tobias, cómo lo ahuyentarà este Nardo con su fragrancia? Ella es la salud de los enfermos, el remedio de los desesperados, toda para todos. Pues procura que este Nardo suavissimo, no se aparte de tu voca, ni de tu corazon, meditando, y como mastricando cada dia alguna virtud suya que imitar: y pidiendole, que te comunique alguna parte de su gran fragrancia.

10. Casiodoro (Q) hace á el Nardo, Symbolo de la Passion de nuestro Salvador: porque es amargo, aunque saludable; su espiga es purpurea, tiene sus espinas, y su raiz es negra. Pues con-

[L] Exod. 30. ℣. 34. Cornel. Ib. & Alcalar, in Apocal. 5. pag. 427. ex Dioscorid. lib. 2. c. 8.

[M] Bagatta t. 2. p. 344. n. 27. Adm. orb. Christ.

[N] Surius die 9. Aprilis. Del Rio: Disquis. Mag. t. 3. l. 6. c. 20. S. 3. q. 3.

[O] S. Petr Damian. l. 2. Epist. 14.

[P] Tob. 6. ℣. 1. P. ℣. 19.

[Q] Cassiod. ap. Cornel. in Cant. 4. ℣. 14. Berchor. in Reductorio morali, lib. 12. c. 106. & alij sup. citati.

contempla tambien en èl, à la que en la Passion de su Hijo Soberano fuè negra; pero hermosa: porque (como advierte Richardo de San Lorenzo) (R) eclypsado su Sol en el Calvario, fuè la Luna, que (aunque siempre llena de gracia) quedò como obscurecida, palida, descolorida, llena de tristeza, y entre sombras de tribulaciones: y por estàr el Hijo en un madero, juzgado como mal hechor, tambien despreciada, por ser su Madre, y como denigrada en el juicio de los incredulos. A S. Felipe Benicio (S) apareciò con vestidura negra, y le diò esta insignia para memorial de la Passion de el Señor, y de sus Dolores, como tambien con ella se retrata en su amarga Soledad. Fuè Nardo amargo, y aun por su martyrio juntamente purpureo, por los grandes mares de amarguras, que bebió en aquel monte de la myrrha; y mas quando depuesto de la Cruz el Cuerpo de el Señor, registrò herida por herida, haciendo de todas un hazezillo de ella, que colocò en el medio de su corazon. Fuè mystico Nardo de espinas de Dolores lleno, golpeado, y aprensado con tantas angustias, y con olor de suavidad en aquel Sacrificio: pues (como dice el B. Amadeo) (T) no solamente corrió tras los unguentos de su Amado; mas en alcance de sus penas, congojas, y amarguras. Procura en esto acompañarla, que le harás un grato servicio. Si comes, si bebes, si andas, si descansas, medita en lo mucho, que por ti padeció tu Redemptor, como Santa Clara de Monte Falcon, en cuyo corazon, por esto, se hallaron gravadas las insignias de la Passion (V) de Christo.

[R] Rich. Laur. l. 5. de laudib. Virg.

[S] In vita S. Philip. Benit. ap. Laurent. Chrysog. in Mũdo Marian. Disc. 9. n. 17.

[T] B. Amadæus, Hom. 5. de laudib. Virginis.

[V] Mund. Marianus, ubi sup. Disc. 12. à n. 64.

ORACION.

11. O Tymiama suavissimo, Virgen admirable! Campo florido, Paraysо ameno de el Adan segundo! Nardo preciosissimo, que con tus fragrancias apacibles atraxiste à el mismo Rey de el Cielo, que te llenó toda de sus inefables dulzuras! A tus pies, Señora, postrado, te ruego, y te suplico, que destierres de mi corazon el mal olor de mis corrompidas costumbres, alcanzandome gracia, para limpiarme de mis podridas llagas, mediante el remedio de una Confession pura, y verdadera; de un corazon contrito, y humillado, para que assi solicite, que mi corazon mismo sea siempre el Altar, en que arda el fuego de el amor Divino, en que ofresca à mi Dios los Ramille-

lletes floridos de virtudes, el Incienso de la Oracion, el olor de la buena vida, la fragrancia de los buenos exemplos, la myrrha de la mortificacion, y que siempre corra tras tus olores suaves, subiendo como pebete de aromas de virtud en virtud, para que ofreciendo en el sacrificio de mi mismo, â mi Dios, olor de suavidad, consiga por su misericordia, ser trasplantado à el ameno Paraysо de la gloria. Amèn.

DIA XXV. VASO. V.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Ave, vas, gratia plenum; ac Domini Mater.*

IMMENSA, VIRGEN MARIA,
Contemplo la gracia en Vos,
Pues Vaso lleno de Dios,
Què gracia no llenaria!
El Cielo se encogeria,
Viendo tal capacidad,
Mas si la temeridad
Tanta gracia medir quiere,
A el mismo tiempo pondere
Vuestra excelsa Dignidad.

1. ALOS thesoros, con todas sus riquezas, â todas las joyas, ornato, y aderezo de una hermosa Doncella, (como el que se diò â la peregrina Rebecca,) A todas las arcas de aromas, (como aquellas, en que conduxeron à Egypto los suyos, los hijos de Jacob.) A todas las armas, y à todos los instrumentos musicos, (A) llama Vasos la Escritura Sagrada, y si oy huvieses de dibujar debidamente à la Muger mas fuerte, y mas graciosa, con toda su opulencia, te seria necessario, no solamente despojar à Egypto, (B) de todos sus Vasos de oro, y plata preciosos; mas tambien à Jerusalen, y à todo su Santuario. Precisso te seria, para retratar à la que es como varilla de todos los aromas, recoger, no solamente perfumes de la tierra; mas tambien las fragrancias de la gloria. Debieran concurrir, para delinear esta mystica Torre de

(A) Ezech. 16. à V. 17. & 23. à V. 26. Gen. 24. V. 53. & 43. V. 11. Judith. 16. V. 23. Isai. 22. V. 24.

(B) Exod. 16. V. 23.

de David, esta Muger terrible, como esquadron de exercito bien ordenado, todas las Armas de los esforzados, y para celebrarla, no eran bastantes los instrumentos musicos de el Orbe, mas avias de solicitar, que concurriessen à sus merecidos aplausos, los Musicos de el Cielo. Esta es MARIA Santissima, Vaso preciosissimo en que labrò el Supremo Artifice las flores de todas las virtudes, y que (como dice Benedicto Fernandez) (C) la entresacò el Sacerdote Simeon, por el resplandor de su semblante, y por su virginal fragrancia en el templo, no obstante la multitud, que avia de Madres con sus niños. Ya pues, que como Rosa, Nardo, y Aroma la haz considerado, contemplala oy (en el modo que puedas) como Vaso admirable: pues (como dixo el Altissimo à Santa Brigida, en un Antithesis (que tambien propone el Abulense) MARIA fuè un Vaso (D) cerrado, y no cerrado. pequeño, y no pequeño, obscuro, y refulgente, vacio, y lleno: porque fuè Vaso cerrado â el Demonio, y no cerrado à Dios. Por su humildad pequeño, y grande por su amor, y caridad. Vacio de todo pecado, y de toda delectacion terrena; pero lleno de bondad, y celestial dulzura. Luminoso por su elevada perfeccion, y no refulgente porque menospreciò las honras, y riquezas de el mundo. Limpio, puro, y sin mancha, aunque procedió de la raiz viciada de Adàn, y de Progenitores, con la culpa manchados; pues passa à admirar mas de espacio Vaso tan prodigioso.

2. Pero antes, recoge la multitud de vasos, de mas aprecio, y estimacion en todo el Orbe. (E) El de crystal de el Emperador Vero, á quien llamaba: *Ave de el Cielo*, como dice Julio Capitolino. (F) El de Electro, que en la Isla de Rhodas, ofreciò Helena á el Templo de Minerva, como escribe Plinio. (G) El que refiere Seneca, y el mismo Plinio, que reservò para sì el Emperador Augusto, en la toma de Alexandria, no queriendo de ella mas despojo; pues era de la piedra murrha de summo aprecio entre los Parthos, por ser mui odorifera, refulgente, y de apacibles colores, como el Iris, el qual apreciò en tanto, que à su vista, juzgò de poca estimacion todos sus Vasos de oro, y por esto mandò, que se desbaratassen. Vasos de este metal precioso, se han formado tantos, que solo Alexandro Magno (como cuenta Plutarcho) repartió nueve mil en unas bodas suyas (H) entre nueve mil Macedonios; y ya leeràs con mas verdad, la gran multitud de ellos en el combite celebre de Assuero, y el sin

(C) Fernand. in Gen. 49. Sect. 9 n. 18 & Nueros, in Lapidic. à n. 1112.

(D) S. Brig. lib. 5. Reval. in fine pag. 472. Abulens. in Paradoxa 1 ap. Biblioth. Virg. tom. 11. à pag. 633.

(E) Jul. Capitol. ap. Beyerlink, V. Poculum, pag. 365.

(F) Plin. lib. 33 cap. 4.

(G) Seneca in Vita Augusti. Plin. lib. 37. cap 2. Vid. Calepin. V. Murrha.

(H) Plutarch. in Vita Alexandri. Esth. 1. V. 7. 3. Reg. 7. à V. 45. & Tirinus. Ibid.

lletes floridos de virtudes, el Incienso de la Oracion, el olor de la buena vida, la fragrancia de los buenos exemplos, la myrrha de la mortificacion, y que siempre corra tras tus olores suaves, subiendo como pebete de aromas de virtud en virtud, para que ofreciendo en el sacrificio de mi mismo, â mi Dios, olor de suavidad, consiga por su misericordia, ser trasplantado à el ameno Paraysо de la gloria. Amèn.

DIA XXV. VASO. V.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Ave, vas, gratia plenum; ac Domini Mater.*

IMMENSA, VIRGEN MARIA,
Contemplo la gracia en Vos,
Pues Vaso lleno de Dios,
Què gracia no llenaria!
El Cielo se encogeria,
Viendo tal capacidad,
Mas si la temeridad
Tanta gracia medir quiere,
A el mismo tiempo pondere
Vuestra excelsa Dignidad.

1. ALOS thesoros, con todas sus riquezas, â todas las joyas, ornato, y aderezo de una hermosa Doncella, (como el que se diò â la peregrina Rebecca,) A todas las arcas de aromas, (como aquellas, en que conduxeron à Egypto los suyos, los hijos de Jacob.) A todas las armas, y à todos los instrumentos musicos, (A) llama Vasos la Escritura Sagrada, y si oy huvieses de dibujar debidamente à la Muger mas fuerte, y mas graciosa, con toda su opulencia, te seria necessario, no solamente despojar à Egypto, (B) de todos sus Vasos de oro, y plata preciosos; mas tambien à Jerusalen, y à todo su Santuario. Precisso te seria, para retratar à la que es como varilla de todos los aromas, recoger, no solamente perfumes de la tierra; mas tambien las fragrancias de la gloria. Debieran concurrir, para delinear esta mystica Torre de

(A) Ezech. 16. à V. 17. & 23. à V. 26. Gen. 24. V. 53. & 43. V. 11. Judith. 16. V. 23. Isai. 22. V. 24.

(B) Exod. 16. V. 23.

de David, esta Muger terrible, como esquadron de exercito bien ordenado, todas las Armas de los esforzados, y para celebrarla, no eran bastantes los instrumentos musicos de el Orbe, mas avias de solicitar, que concurriessen à sus merecidos aplausos, los Musicos de el Cielo. Esta es MARIA Santissima, Vaso preciosissimo en que labrò el Supremo Artifice las flores de todas las virtudes, y que (como dice Benedicto Fernandez) (C) la entresacò el Sacerdote Simeon, por el resplandor de su semblante, y por su virginal fragrancia en el templo, no obstante la multitud, que avia de Madres con sus niños. Ya pues, que como Rosa, Nardo, y Aroma la haz considerado, contemplala oy (en el modo que puedas) como Vaso admirable: pues (como dixo el Altissimo à Santa Brigida, en un Antithesis (que tambien propone el Abulense) MARIA fuè un Vaso (D) cerrado, y no cerrado. pequeño, y no pequeño, obscuro, y refulgente, vacio, y lleno: porque fuè Vaso cerrado â el Demonio, y no cerrado à Dios. Por su humildad pequeño, y grande por su amor, y caridad. Vacio de todo pecado, y de toda delectacion terrena; pero lleno de bondad, y celestial dulzura. Luminoso por su elevada perfeccion, y no refulgente porque menospreciò las honras, y riquezas de el mundo. Limpio, puro, y sin mancha, aunque procedió de la raiz viciada de Adàn, y de Progenitores, con la culpa manchados; pues passa à admirar mas de espacio Vaso tan prodigioso.

2. Pero antes, recoge la multitud de vasos, de mas aprecio, y estimacion en todo el Orbe. (E) El de crystal de el Emperador Vero, á quien llamaba: *Ave de el Cielo*, como dice Julio Capitolino. (F) El de Electro, que en la Isla de Rhodas, ofreciò Helena á el Templo de Minerva, como escribe Plinio. (G) El que refiere Seneca, y el mismo Plinio, que reservò para sì el Emperador Augusto, en la toma de Alexandria, no queriendo de ella mas despojo; pues era de la piedra murrha de summo aprecio entre los Parthos, por ser mui odorifera, refulgente, y de apacibles colores, como el Iris, el qual apreciò en tanto, que à su vista, juzgò de poca estimacion todos sus Vasos de oro, y por esto mandò, que se desbaratassen. Vasos de este metal precioso, se han formado tantos, que solo Alexandro Magno (como cuenta Plutarcho) repartió nueve mil en unas bodas suyas (H) entre nueve mil Macedonios; y ya leeràs con mas verdad, la gran multitud de ellos en el combite celebre de Assuero, y el sin

(C) Fernand. in Gen. 49. Sect. 9 n. 18 & Nueros, in Lapidic. à n. 1112.

(D) S. Brig. lib. 5. Reval. in fine pag. 472. Abulens. in Paradoxa 1 ap. Biblioth. Virg. tom. 11. à pag. 633.

(E) Jul. Capitol. ap. Beyerlink, V. Poculum, pag. 365.

(F) Plin. lib. 33 cap. 4.

(G) Seneca in Vita Augusti. Plin. lib. 37. cap 2. Vid. Calepin. V. Murrha.

(H) Plutarch. in Vita Alexandri. Esth. 1. V. 7. 3. Reg. 7. à V. 45. & Tirinus. Ibid.

sin numero de ellos, que en su Templo colocó Salomon, siendo unos de oro, y otros de Aurichalco, materia mas preciosa, que aun el oro mismo, como advierte el Padre Tirino. En fin, de casi todas las materias, han formado Vasos los hombres. De barro, de madera, de marmol, de alabastro, de vidrio, de crystal, de piedras preciosas, de varios metales, no siendo menos numerosas sus formas, y figuras, sus labores, y sus inscripciones. El Padre Novarino refiere, (I) que en un Vaso, como Nave, fuè Moysés colocado, y que en el Templo de Salomon, avia unos Vasos en forma de clarines, fuera de otras figuras innumerables, que á los Vasos se han dado, de que hablan Atheneo, (K) y S. Clemente Alexandrino. Sus inscripciones, y labores, han sido tambien varias; pues (L) entre los Gentiles, escribe Beyerlink, que estaban con sellos, con titulos, y versos, con las Imagenes de Estrellas, animales, hombres, y de sus falsos Dioses, fuera de las que à cada passo les gravan los Christianos. Se han destinado para usos diferentes, hasta para encerrar las luzes, y antorchas, de lo que fuè el primer inventor (M) Cyro, Rey de los Persas. O, y si tu tambien de lo mas precioso de todos estos Vasos pudiesses formar uno solo, como un Gran Clarin, que por todo el mundo resonasse en alabanzas de MARIA!

3. Quita el orin, y escoria de la plata, (dice Salomon (N) en los Proverbios) y saldrà de ella un purissimo Vaso; pero para formar un Vaso de la Madre de Dios, ô que pueda servir para rudo dibujo de Vaso tan immenso, y tan lleno de gracia, no solamente has de apartar de todos estos Vasos, toda escoria, toda imperfeccion, todo defecto, mas has de añadir lo mas precioso, lo mas admirable, para sacar un Vaso el mas capaz, el mas puro, el mas rico, el mas peregrino: porque MARIA es un Vaso inefable, unico, singular, innocente, que con especial esmero fabricò el Altissimo, y lo escogió, y previno para que lo fuesse de toda excelencia, de toda virtud, de toda Santidad. Forma un Vaso de barro, descendiente de el que se formó el primer hombre; pero aparta de èl, todo el orin, toda la escoria de su culpa, de que MARIA fuè preservada por los meritos previstos de su Hijo Soberano, y antes prevenida con bendiciones de dulzura. Fuè Vaso nuevo, Virginal, y maravilloso, porque fuè Vaso para Dios, todo con la inscripcion de Dios, que el mismo Dios sellò, y Madre siempre Virgen. Fuè la tierra Santa, de quien

(I) Novarin. in Schediasm. sacroproph lib. 8. c. 4. n. 16. & in Agno eucha. n. 968

(K) Athæn. lib. 11.

S. Clemens Alex. lib. 2. Pædag. c. 3.

(L) Beyerlink, V. Poculũ, pag. 366.

(M) Beyerlink, V. Vas.

(N) Prov. 25. V. 4

quien se formò, y en quien se encerrò el segundo Adàn. Fuè Vaso para el Mannà de el Cielo, para la luz de el mundo, para la sal de la Sabiduria, para la antorcha de la gloria. Fuè Vaso, como de madera incorruptible: porque fuè la mystica Arca de la Ley, y de el Legislador, sin la polilla de los demàs mortales, sin corrupcion en el sepulchro: Vaso purissimo, lleno de dones, gracias, y excelencias, à que debes aplicar lo mejor, y lo mas perfecto, que hallares en los otros Vasos; pues fuè, como Vaso de marmol, por su fortaleza, de alabastro por su candor, de vidrio purissimo, por su limpieza, de crystal, por su virginidad, de plata, por la dulcedumbre de sus castas palabras, de oro, por su amor ardentissimo, de toda variedad de piedras preciosas, por sus excelencias. De labores finissimas, por sus heroycos hechos, y cumulo de todas las virtudes. De todos colores: porque se hizo toda para todos. De todos metales, por su fama, que como metal el mas sonoro resuena por todo el universo. Vaso, con la Imagen de Dios, cuya medida, es sin medida; pues en èl cupo, y nacido se alimentò de su nectar dulcissimo, el que es immenso, el que es eterno, el que es incomprehensible.

4. Vasos tambien llama la Escritura Santa (O) á los hombres. Unos de ira, de misericordia otros. Unos de honra, otros para la contumelia. Unos para el fuego, y otros para la Mesa de el Altar de Dios; pues aparta la escoria de los vasos inutiles, y recoge los escogidos, como Vasos de oro, y de preciosas piedras, para que de todos formes uno, el mas admirable. Antiguamente (como escribe el Padre Beyerlink) se introducian (P) varios espejos dentro de los vasos, para verse en ellos, y assi, (dicen varios Interpretes) (Q) que fuè el Mar, ô Vaso de metal, que fabricò Moysés, de espejos de Mugeres: y que dice Josepho, que el dicho metal era (R) mas precioso, que el oro; pues ve introduciendo, no solamente espejos de Santas Mugeres, mas de Santos Varones, que todos son espejos tersos, y bruñidos, como tambien Vasos de el Santuario, pues son escogidos para el Templo, y Casa de Dios. Junta en una sola Muger la prudencia de Abigail, la fortaleza de Judith, la honestidad de Ruth, la caridad de Sara, la religion de Anna, la sinceridad de Rebecca, la fidelidad de Rachel, la justicia de Debbora, la oracion de Esther, la sabiduria de Jahel, la tolerancia de

(O) 2. Timoth. 2. V. 20. Sap. 15. à V. 7. Eccli 21. V. 17. Exod. 37. V. 16.

[P] Beyerlink. V. Poculum

(Q) Exod. 38. V. 8. Abulens. Ib. q. 4. & Cornelius, Ibidem.

(R) Josephus lib. 7. Antiquit. c. 6.

de Susana, y en una palabra, junta quantas excelencias tubieron las Mugeres mas cèlebres, que aplaude el antiguo Testamento. Junta las Santas Virgenes prudentes con todo el Oleo de sus Vasos, (S) y te sucederà, que aunque entre todas estas, y entre las demàs Santas Mugeres, quieras repartir de el Oleo de la Virgen prudentissima, llenaràs los Vasos, sin que el Oleo se acabe, como sucedió á la otra Viuda, que remediò Eliseo; pues acabados de llenar los Vasos, aun pedia que le traxessen mas.

5. Pero añade á estos otros Vasos, y otros Espejos, Copas como la de Joseph (T) son los Prophetas, que prevenian los sucessos futuros. Vasos nuevos con sal, como el de Eliseo (V) son los Apostoles: que son sal de la tierra, y que curaron las muchas aguas de los muchos Pueblos, Gentes, y diversas lenguas, y naciones de el mundo. Vasos de el Altar de los holocaustos, (X) son los Martyres, que se ofrecieron á el Señor, en agradable sacrificio. Vasos de el Candelero, (Z) son los Doctores, que iluminan con la luz de su sabiduria, la qual, como Job dice, es de mas precio, que los Vasos de oro. Vasos limpios, (A) son los continentes, que ofrecen â Dios sus obras buenas, en los castos Vasos de sus corazones. Vasos probados en el horno de la tentacion, (B) son los Justos atribulados, que en sus fragiles Vasos, saben conservar su thesoro. Vasos sonoros, los Santos Religiosos, (C) que en el Templo de Dios resuenan con canticos de Psalmos, y de mas Divinas alabanzas. Vasos en fin de el Santuario, y Tabernaculo de el Altissimo, (D) son los demàs Vasos escogidos, porque saben posseer sus Vasos proprios, en honor, y santificacion. Assi tambien compara el Ecclesiastico (E) á Simon, el hijo de Onias, â un Vaso de oro solido, con el engaste de todas las piedras preciosas: y de Aaron dice, que lo coronò Dios en Vasos de virtud; pero estos Vasos todos, con los innumerables de el Santuario de la Jerusalen triumphante, no pueden juntos formar un Vaso solo, que pueda igualar á el Vaso capacissimo de la Madre de Dios: porque, como dice San Buenaventura, (F) fuè Vaso, no solamente immenso, sino immensissimo, mas capaz, que el Cielo, y que la tierra: y San Juan Damasceno advierte, que entre la Madre de el Amor hermoso, y los Siervos, ay infinita diferencia, de suerte, que, como dice la Chronista Venerable de Agreda: (G) *Todos los Santos, en los fines de sus vidas, y Santidad, no llegaron, â donde MARIA comenzò la suya*: y recibiendo mas gracia en su primer instante, que los Supremos Angeles, con la preservacion de el pecado original, creciò de modo en ella, que solamente su Hijo Santissimo le excedió, mas lo restante de las criaturas, quedaron inferiores, casi infinitamente, como lo dice su Escritora.

(S) Matth. 25. ỹ. 4. 4. Reg. 4. à ỹ. 3.
(T) Gen. 44. ỹ. 5.
(V) 4. Reg. 2. ỹ. 20. Apoc 17. ỹ. 15.
(X) Num. 7. ỹ. 1. Exod. 40. ỹ. 10.
(Z) Exod. 37. ỹ. 24. Job. 28. ỹ. 17.
[A] 1. Reg. 21. ỹ. 5. Isai. 66. ỹ. 20.
(B) Eccli. 27. ỹ. 6. 2. Cor. 4. ỹ. 7.
(C) Ps. 70. ỹ. 22 Isai. 22. à ỹ. 24.
(D) Exod. 25. ỹ. 9. & 40. ỹ. 9. 1. Thessal. 4. ỹ. 4.
(E) Eccli. 50. ỹ. 10. & 45. ỹ. 9.
(F) S. Bonav. in Specul. B. M. V. Lect 5. t. 6.

6. No ay palabras, no ay vozes suficientes, ni conceptos para comprehender lo capaz, lo immenso, lo dilatado, y lo precioso en todo de Vaso tan singular, y peregrino: porque MARIA fuè un Vaso, profundissimo por su humildad, solidissimo, por su paciencia, christalino por su pureza, intacto por su virginidad, capacissimo, y llenissimo por su gracia, dilatadissimo por su caridad, saludable por su virtud, precioso por sus excelencias, maravilloso por sus prodigios, incomprehensible por su grandeza, sonoro por su exemplo, fuerte por su constancia, rico por su thesoro. Fuè el Vaso de el agua de la vida, Copa de el Rey de el Cielo, que adornó de celestiales charismas, como de margaritas, con el engaste de el jaspe de la fé, esmeralda de la esperanza, carbunclo de la caridad, diamante de la fortaleza, saphyro de la contemplacion, amethysto de la humildad, jacinto de la discrecion, topacio de la gracia, berylo de la modestia, chrysolito de su sabiduria, y agatha, con la variedad de colores de todas las virtudes. Si los labios de el hombre verdaderamente cientifico son como un Vaso precioso en sentencia de el Sabio, (H) y aùn mas precioso, y apreciable, que todo el oro, y la multitud de las preciosas piedras: què preciosidades no verteria aquel Vaso, que fuè lleno de la Sabiduria, y Ciencia de Dios? De todas las gracias, prerrogativas, dones, y frutos de el Espiritu Santo? De todas las noticias, y profundos mysterios de las Escrituras Sagradas? La que (como latamente declara Alberto Magno) supo todas las Ciencias, todas las artes, todas las lenguas, mas bien que los Philosophos, que los Theologos, que los Profetas, que todos los Sabios, que ha cèlebrado el mundo: porque quanto ay distribuido de gracias, de perfecciones, y excelencias en las criaturas, recopilò Dios en MARIA con summa perfeccion, y no era decente, el que huviesse prerrogativa en los Siervos, que â la Reyna faltàsse.

7. Mas qué mucho, si MARIA fuè el Vaso de la mas preciosa reliquia! El nacar, y la concha de la mas fina margarita! La Copa de el rocio de el Cielo! El crystal, en que se encerrò

Damasten. Orat. 1. de dormit. Virg.
(G) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 772. & n. 775.
(H) Prov. 20. ỹ. 15. Albert. Magnus, sup. missus est.

rò aquel Vino de la Divinidad, y aquella Agua de la Humanidad de el Salvador de el mundo, sin confusion de mixtura de naturalezas, ô propriedades! Fuè el Viril de el Sacramento de el Supremo Rey, que recibiò en su virginal claustro, por modo mas perfecto, que le han recibido, ni le recibiràn los Justos en la Eucharistia; pues la hallò toda pura, toda hermosa, toda llena de gracia, sin mancha, culpa, ni defecto: con mas alta disposicion, que juntos todos, quantos han llegado â tan Divina Mesa: Vaso quieto, precioso, y labrado, con las esculpturas de encendidos afectos, con las flores de sus santos deseos, con los frutos de sus preciosas obras, con las pinturas de sus admirables prerrogativas, y que no es comprehensible la ambrosia, la dulzura, y summa suavidad, (de que fuè lleno con el Mannà de el Cielo,) ni las grandes avenidas de dones, y de gracias, que de instante en instante, se iban augmentando: porque fuè la Copa, como labrada â torno, que no necessitò de otros licores, teniendo dentro de sì misma, la fuente de la Sabiduria Encarnada, que despues se deleytaba, y sustentaba con el candido nectar de los preciosos, y puriſſimos Vasos de aquellos virginales pechos.

8. No es mucho, que tan Alta Señora, se llame Vaso immenso, y Vaso, no solamente receptivo, sino difusivo, ô Vaso, como un mar, de quien salen rios de gracias, y de beneficios, que de ella se difunden, ô corren por el mundo; pues como dice San Bernardo, (I) estuvo llena para sì, y sobrellena para nosotros: porque todos recibimos de su plenitud. Què favores no recibe el Valle de Toluca de la de Tecaxic, que en lengua Mexicana, quiere decir: *Copa, ô Vaso de piedra!* Què beneficios no recibe Mexico, (y aun la America toda) de las dos, de los Remedios, y de Guadalupe; las quales llama, dos mysticos, y admirables Vasos, el Erudito Padre Fray Martin de el Castillo! El Nectar de la Sabiduria, comunicò en una Copa, esta Dulcissima Señora, (K) â el Glorioso San Juan de Capistrano. Con el de sus virginales pechos recreò, y sanò la lengua â el otro Clerigo, que refiere el Belovacense. (L) Con un Vaso de precioso unguento curò las llagas de San Vvilhelmo, (M) y fuè el Vaso de el pan de el Cielo; pues con un bocado confortò, y dexò lleno de celestial dulzura â San Alberto Monge, como lo escribe Surio. Con un Vaso de agua dulcissima (N) apa-

(I) S. Bernard. Serm. de Aquæductu in Annuntiatione. Zodiaco Marian. P. 2. c. 10. §. 2. Castillo in Debbora, á n. 200.

(K) Chronica Minor. P. 5. lib. 1. c. 11. invita S. Joan. Capistr.

(L) Vinc. Bellovac. in Speculo lib. 7. cap. 84.

(M) Surius, die 10. Februarij, p. 943. & 7. April. pag. 592.

(N) Mund. Marian. Disc. 23. n. 84. & Disc. 14. n. 56.

apagò en el Japon la sed de el pacientissimo Martyr Nicolas Facunanga, de la Sagrada Compañia de JESUS, como trae Laurencio Chrysogono: y lo mismo hizo con el Beato Henrique de Suson, (O) dandole el nectar de una Copa, que traia en las manos su precioso Niño. Lyreo refiere, (P) que en la India Oriental brotò una fuente de agua de el pecho de una Imagen suya, en señal de que ofrecia su proteccion á un Soldado arrepentido, que avia firmado cedula de esclavitud á el mismo Demonio, y tres millas de Damasco, en un Lugar, llamado Saidanèuda, (escribe el Cardenal Baronio) que se venera en una tabla otra Imagen de la misma Virgen MARIA, que incessantemente suda un oleo copioso, y mui fragrante, mas que el mismo balsamo, con que sanan de diversas enfermedades, no solamente los Christianos, mas tambien los Moros, y Judios. De modo, que MARIA es Vaso de Sabiduria, Vaso de licores, Vaso de Mannà, Vaso de agua dulcissima, Vaso de unguento saludable, Vaso de oleo, y en todo Vaso, que quedando en sì siempre lleno, comunica Vasos de suavidad á los mortales; pues como dice Alano de Rupe, (Q) es Vaso todo lleno de Copas, que dà á beber á el mundo el vino, que embriaga, de el amor, el vino de salud, el vino de alegria, la Copa de la vida. Es Vaso, en todo immenso, de misericordia; pues como advierte San Bernardo, (R) su latitud se estiende por toda la tierra, su longitud favorecerà á quantos la invocaren hasta el fin de el mundo. Su sublimidad restaura las ruinas de los Cielos, y lo profundo de este Vaso llega hasta el Purgatorio. Junta Vasos, y Vasos, que nunca llegaràs á el de MARIA. San Pablo se llama Vaso de eleccion, y considerando San Bernardino de Sena (S) lo contemplativo de este Vaso, añade, que si huviesse tantos Pablos, quantas aì criaturas, no llegarian todas, á la contemplacion de la Madre de Dios, que fuè Vaso de la Divinidad. En todo es este Vaso incomprehensible.

9. Pues, y lo luminoso de este Vaso quien podrà declaarlo, siendo MARIA, lo mismo que *iluminadora*, (T) *iluminada*, *la que ilumina*, y *la Lumbre de Dios*, como dice Lyreo? Por esto todos los Vasos de la luz concurren á su ornato: pues se represento á San Juan (V) vestida de el Sol, con la Luna bajo de los pies, y con doze Estrellas que la coronaban, el que por ser numero de universidad las significa á todas; mas esto es, porque á el Sol,

(O) Ferdin. Castel. in Chronic. Domin. P. 2. l. 2. c. 9.

(P) Lyræus in Trisag. pag 222. col. 2. in fine. Baron. t. 10. ad Ann. 870. n. 62.

(Q) Cant. 7. v. 2. Alan. Ib. ap. Cornel. in Sensu 3.

(R) S. Bern. Ser. 4. de Assupt. & S. Bonav. in Spc. Lect. 5.

(S) S. Bernard. t. 4. Serm. 36. p. 3.

(T) Lyræus in Trisag. p. 75. & 186.

(V) Apoc. 12 v. 1.

el Sol, llama: *Vaso admirable*, el Eccleſiaſtico; á la Luna: *Vaso de las tiendas reales, en las Alturas*; y por figura enallage (en ſentir de el Padre Cornelio) tambien á las Eſtrellas. Un Vaſo compueſto por peritiſſimos Aſtrologos, dice Jovio, (X) que embiò Fernando Emperador á el Celar de Conſtantinopla, en el qual; mas que la precioſidad de la materia (que era de oro, plata, y preciolas piedras) ſe admiraban los movimientos de los Aſtros, Sol, Luna, y Eſtrellas, con todas las variedades de los tiempos; pero MARIA es un Vaſo tan refulgente, que para copiar, aun una ſola Imagen ſuya, no los Aſtrologos; ſino el miſmo Cielo, parece que agota los Vaſos de todas ſus luces. MARIA ilumina como Eſtrella: pues es la Eſtrella de Jacob, (Z) que nos dirige á el puerto de la eterna ſeguridad. MARIA ilumina como Luna: pues ſon innumerables, los que eſta Virgen, como la Luna hermoſa, há illuſtrado en la noche obſcura de la culpa, de la infidelidad, y de la ignorancia, de que ſe han inferido muchas coſas: y baſtarà decir por ahora, que el Abad Ruperto, el Hermano, llamado Contracto, Alberto Magno, y otros, (A) ſiendo antes ſummamente rudos, á MARIA debieron ſu Ciencia, y ſu Sabiduria. Tambien ilumina como Sol, la que es como el Sol eſcogida: y por eſto dice Santo Thomas de Villanueva: (B) Quita el Sol de el mundo, y no quedarán en èl ſino tinieblas: quita de la Igleſia á MARIA, y todo ſerá ſombras, y obſcuridades. Por fin, ſiendo comuniſſimo en la Eſcritura Santa (C) el llamarſe Vaſos las armas, (y por eſto dice el quarto de los Reyes, que eſtaban llenos de veſtidos, y Vaſos los caminos) MARIA, no ſolamente viſte á ſus domeſticos con veſtiduras dobles de el amor de Dios, y de el preximo: de vida activa, y contemplativa: de gracia, y de gloria; mas es la Muger fuerte terrible para los Demonios como eſquadron de exercito bien ordenado, que anda en los caminos de la Juſticia, adminiſtrando armas á los Juſtos, y conduciendo para ellos á los pecadores. El B. Alano (D) refiere de un Devoto de ſu Roſario, quien le pedia le libràſſe de el Demonio á la hora de ſu muerte, y aſſi lo conſiguiò: porque le apareciò MARIA, ahuyentò los Demonios, y le eſtuvo aſſiſtiendo haſta conducir ſu alma á la gloria; pero de eſtos caſos ſe refieren innumerables.

10. Lo que reſta veer ahora es el gran torrente de Dolores, y de amarguras, que en eſte Vaſo entraron: pues cupieron en

Eccli. 43. ℣. 2. & 9. Cornel. Ib.

(X) Jovius, ap. Novarin. in Agno Euchariſt. n. 814. pag. 263.

(Z) Num. 24. ℣. 17. Cantic. 6. ℣. 9.

(A) Lyræus ubi ſup. p. 190.

(B) S. Thom. à Villan. concion. 1. de Annunt.

[C] Gen. 27. ℣. 3. & 24. ℣. 53. Judith. 16. ℣. 23. Cornel. in Eccli. 45. ℣. 9. 4. Reg. 7. ℣. 15.

[D] Alanus in Compend. cap. 15.

en èl todas las hieles, y Caliz de la Paſſion de el Salvador, que MARIA ſe echó á pechos, y por eſto la llama San Buenaventura: *Vaſo de Santidad convertido en Vaſo de penalidad.* (E) O, y còmo afligirian el Corazon tierno de tan Doloroſa Señora aquellos Vaſos de iniquidad con todas ſus armas deſde que vinieron á prender á ſu Amado: pues fueron las lagrimas que vertió tan copioſas, que (como eſcribe con Juan Baptiſta Signio, (F) el Padre Fr. Martin de el Caſtillo) haſta oy ſe guardan en Sagrados Vaſos en Vindocino, que es lugar de la Francia. Rutilio Benzonio (G) halla figurada á eſta Soberana Princeſa en aquel Vaſo de metal, y de eſpejos, que ſe llama: *Mar*, en la Eſcritura: porque ſolamente (ſiendo tan dilatado Vaſo como un mar) pudieran caber en el Corazon de Madre tan afligida, y Doloroſa, calumnias, injurias, empellones, priſion, bofetadas, cadenas, cordeles, golpes, heridas, azotes, menoſprecios, eſpinas, ſudores; irriſiones, clavos, Cruz, lanza, y demás tormentos, que padeciò el Señor, y que todos ſe congregaban en aquel mar, y Vaſo todo de amargura. Refiere el Minorita Fr. Enrique Jonghen, (H) que á el Glorioſo San Antonio de Padua moſtró la Soberana Reyna un corazon coronado, y cercado de llamas con la Imagen de un Crucifixo en èl, y le revelò, que eſta fué la inſignia de el ſuyo deſde que murió ſu Hijo Santiſſimo, prometiendo librar de incendios, peſtes, y maleficios todas aquellas caſas, que aſſi retratáſſen, y veneràſſen ſu Corazon amante. De ſuerte, que no ſolamente fuè la triſtiſſima Señora, Vaſo de tan immenſas penas, mas Vaſo dilatado, y ſellado, que ſiempre conſervó gravada tan laſtimoſa Imagen, mientras que le duró la vida. Procura pues tú acompañar á eſta Virgen Doloroſiſſima, no olvidando jamàs la memoria de la Paſſion, y muerte de tu Redemptor, como lo hacia la Glorioſa Santa Lyduvina. Por eſto, eſtàndo enferma, dice Don Antonio Ginther, (I) que viò entrar en ſu apoſento multitud de Angeles, con todas las inſignias de la Paſſion de el Salvador de el mundo: Cruz, lanza, clavos cordeles, eſponja, y aſſi todas las otras. Deſpues entrò la Virgen Doloroſa con multitud de Virgenes, y otros Corteſanos de el Cielo acompañada. Por fin, entró ſu Hijo Santiſſimo, que puеſto en ſu preſencia como un hermoſiſſimo Niño, luego ſe tranſformò en Varon perfecto, herido todo, y llagado de pies á cabeza, como eſtuvo en el madero de la Cruz. Quedò Liduvina, con

(E) S. Bonav. in ſtimulo amoris, c. 3. P. 1.

(F) Caſtillo in Debbor. & in Jahel, n. 429.

(G) Benzonius, l. 1. in Magnif. c. 18.

(H) Jonghen de vera fraternitate pag. 491. exhortat. 34.

(I) Ginther: unus pro omnib. conſider. 98.

tan tierno espectaculo, toda traspassada de dolor: y despues la Reyna de el Cielo le fué dando à adorar, y besar todos aquellos Sagrados instrumentos, que cargaban los Angeles: pues grava este Sello de tu Redemptor todo herido, siempre en tu corazon, y pide á la Señora, que te purifique, y te haga un Vaso limpio como aquellos, en quienes dice el Padre Novarino (K) se gravaba este Pastor amante, y los mysterios todos de su Pasion Santissima.

(Z) Novarin. Agn. Eucharist. n.

ORACION.

11. O Vaso excelentissimo de la salud comun, y de la vida: Receptaculo de la Celestial alegria, en que depositó el Altissimo el thesoro de sus arcanos, y mysterios Divinos! O Virgen Sacratissima, copa de discrecion, y Vaso de la Sal de la eterna Sabiduria! Veesme aqui Señora en tu presencia, hecho Vaso manchado, por dexarme engañar de la dorada copa, con que me disfrazó su mortal ponzoña la Babilonia. Dame pues Virgen pura, que beba el Caliz de salud con la myrrha de la penitencia, y que con el fuego de el amor Divino, purifique mi Vaso, para que posseyendolo siempre en Santificacion, meresca por la piedad Divina ser un Vaso escogido, para lo qual te ruego, que graves indeleble en mi corazon, en mis obras, y en mi memoria, lo que padeciò por mì mi Redemptor: pues si me conformo assi con su Imagen, passaré à ser Vaso colocado en la mesa, y Palacio de su gloria. Amèn.

DIA XXVI. SANCTUARIO. S.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Annagram. *O Regina mea! tu palam Sanctuarium Dei.*

SI todo un mar tinta fuera,
Y el Cielo el sacro volumen;
Ni de tu Gloria un resumen,
Virgen, escribir pudiera:
Eres la mas alta Esphera,
De la Gracia un Relicario,
De virtudes el Erario;
Mas baste por timbres tantos,
Ser de el Santo de los Santos,
El escogido Sanctuario,

1. SANTO por essencia es solamente Dios, y por esto en la Gloria de la Missa confiessa, que *él solo es Santo* la Catholica Iglesia: De aqui la Magestad de Christo es Santo por ser Dios: y es Santo, Santissimo, y el Santo de los Santos por la Santidad, que recibiò en quanto hombre con la naturaleza, sin que jamàs dexássen de ser Santos, aquella Alma purissima, y Cuerpo immaculado en que habitò la plenitud de la Divinidad: y assi el Angel en la Anunciacion dixo à su electa Madre, que de ella naceria lo *Santo* indefinidamente: porque en este Dios Hombre estuvo todo el immenso cumulo de la Santidad, siendo causa eficiente, formal, y exemplar de ella. Los demàs Santos, no son Santos sino por gracia, y participacion de el mismo Christo, que los santifica; pero si preguntasses à todos los que de Adan han descendido, si no huvo en ellos en algun tiempo, culpa? te respondérian, dice San Augustin, (A) que si esto negassen se engañaban: porque aunque fuessen en los vientres de sus Madres santificados como un Jeremias, y un Baptista, y aunque sean Santos ahora, todos se concibieron hijos de ira. Solamente en la tierra immaculada, en el Cielo sin nube, en el Sol, que escogiò el Altissimo, para descansar en èl como en su tabernaculo, en el Sagrario, y Templo de la TRINIDAD individua, hallarás un Sanctuario purissimo, en que jamàs huvo mancha ni original, ni actual, ni grave, ni leve, ni polvo, ni defecto: porque fuè la predestinada con Christo, y la primogenita ante las demàs criaturas, y causalmente (B) por concession de el mismo Christo su Hijo, nuestra Sabiduria, Justicia, y Santificacion tan Santa, que como dice S. Antonino de Florencia, à el modo, que si fuesse comprehensora no podia pecar, y como viadora estaba mereciendo. Por esto serà razon, que en el tabernaculo, y Sanctuario, que fueron como sombras, ò dibujos, (C) consideres oy à tan Soberana Señora.

2. No huvo Vaso en el tabernaculo, (que tambien se llama Sanctuario) (D) no huvo uncion, aroma, antorcha, mesa de panes, candelero de oro, ni Altar, ni Arca en el *Sancta Sanctorum*

(A) S. Aug. lib. de nat. & grat. & Magist. Sent. in 3. dist. 3.

(B) Cornel. in Eccli. 24. v. 1. S. Antonin. in 4 p. hist. tit. 5. c. 2. n. 15.

(C) Flores in Eccli. 24. á n. 1310.

(D) Exod. 25. v. 8. Alan. Varens ap. Alvam in Bibliothec. Virg. t. 3. pag. 529.

tan tierno espectaculo, toda traspassada de dolor: y despues la Reyna de el Cielo le fué dando à adorar, y besar todos aquellos Sagrados instrumentos, que cargaban los Angeles: pues grava este Sello de tu Redemptor todo herido, siempre en tu corazon, y pide á la Señora, que te purifique, y te haga un Vaso limpio como aquellos, en quienes dice el Padre Novarino (K) se gravaba este Pastor amante, y los mysterios todos de su Pasion Santissima.

(Z) Novarin. Agn. Eucharist. n.

ORACION.

11. O Vaso excelentissimo de la salud comun, y de la vida: Receptaculo de la Celestial alegria, en que depositó el Altissimo el thesoro de sus arcanos, y mysterios Divinos! O Virgen Sacratissima, copa de discrecion, y Vaso de la Sal de la eterna Sabiduria! Veesme aqui Señora en tu presencia, hecho Vaso manchado, por dexarme engañar de la dorada copa, con que me disfrazó su mortal ponzoña la Babilonia. Dame pues Virgen pura, que beba el Caliz de salud con la myrrha de la penitencia, y que con el fuego de el amor Divino, purifique mi Vaso, para que posseyendolo siempre en Santificacion, meresca por la piedad Divina ser un Vaso escogido, para lo qual te ruego, que graves indeleble en mi corazon, en mis obras, y en mi memoria, lo que padeciò por mì mi Redemptor: pues si me conformo assi con su Imagen, passaré à ser Vaso colocado en la mesa, y Palacio de su gloria. Amèn.

DIA XXVI. SANCTUARIO. S.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Annagram. *O Regina mea! tu palam Sanctuarium Dei.*

SI todo un mar tinta fuera,
Y el Cielo el sacro volumen;
Ni de tu Gloria un resumen,
Virgen, escribir pudiera:
Eres la mas alta Esphera,
De la Gracia un Relicario,
De virtudes el Erario;
Mas baste por timbres tantos,
Ser de el Santo de los Santos,
El escogido Sanctuario,

1. SANTO por essencia es solamente Dios, y por esto en la Gloria de la Missa confiessa, que *él solo es Santo* la Catholica Iglesia: De aqui la Magestad de Christo es Santo por ser Dios: y es Santo, Santissimo, y el Santo de los Santos por la Santidad, que recibiò en quanto hombre con la naturaleza, sin que jamàs dexássen de ser Santos, aquella Alma purissima, y Cuerpo immaculado en que habitò la plenitud de la Divinidad: y assi el Angel en la Anunciacion dixo à su electa Madre, que de ella naceria lo *Santo* indefinidamente: porque en este Dios Hombre estuvo todo el immenso cumulo de la Santidad, siendo causa eficiente, formal, y exemplar de ella. Los demàs Santos, no son Santos sino por gracia, y participacion de el mismo Christo, que los santifica; pero si preguntasses à todos los que de Adan han descendido, si no huvo en ellos en algun tiempo, culpa? te respondérian, dice San Augustin, (A) que si esto negassen se engañaban: porque aunque fuessen en los vientres de sus Madres santificados como un Jeremias, y un Baptista, y aunque sean Santos ahora, todos se concibieron hijos de ira. Solamente en la tierra immaculada, en el Cielo sin nube, en el Sol, que escogiò el Altissimo, para descansar en èl como en su tabernaculo, en el Sagrario, y Templo de la TRINIDAD individua, hallarás un Sanctuario purissimo, en que jamàs huvo mancha ni original, ni actual, ni grave, ni leve, ni polvo, ni defecto: porque fuè la predestinada con Christo, y la primogenita ante las demàs criaturas, y causalmente (B) por concession de el mismo Christo su Hijo, nuestra Sabiduria, Justicia, y Santificacion tan Santa, que como dice S. Antonino de Florencia, à el modo, que si fuesse comprehensora no podia pecar, y como viadora estaba mereciendo. Por esto serà razon, que en el tabernaculo, y Sanctuario, que fueron como sombras, ò dibujos, (C) consideres oy à tan Soberana Señora.

2. No huvo Vaso en el tabernaculo, (que tambien se llama Sanctuario) (D) no huvo uncion, aroma, antorcha, mesa de panes, candelero de oro, ni Altar, ni Arca en el *Sancta Sanctorum*

(A) S. Aug. lib. de nat. & grat. & Magist. Sent. in 3. dist. 3.

(B) Cornel. in Eccli. 24. v. 1. S. Antonin. in 4 p. hist. tit. 5. c. 2. n. 15.

(C) Flores in Eccli. 24. á n. 1310.

(D) Exod. 25. v. 8. Alan. Varens ap. Alvam in Bibliothec. Virg. t. 3. pag. 529.

rum (que por excelencia gozaba el nombre de Sanctuario) en que, como advierte Alano Vafenſe, no ſe prefiguràſſe la elevada Santidad de la Reyna de las virtudes: y aſſi el Padre Barradio, (E) và aplicando mui por menudo las trés partes de el tabernaculo, que fueron el *Atrio* de los Sacerdotes, el *Sancta*, y el *Sancta Sanctorum*, à las excelencias, Santidad, y prerrogativas de Virgen tan excelſa: porque huvo en ella la parte ſuperior, que fué el *Sancta Sanctorum*, y que ſe llamò: *Sanctuario de el Sanctuario*. Aqui eſtuvieron los dos Cherubines de ſu entendimiento, y memoria con ſu Sabiduria profunda, y vuelo de ſu altiſſima contemplacion, jamás interrumpida, ni aun por la vida activa con que ſe acompañaba. Aqui el Arca finiſſima de ſu voluntad, con la Ley de Dios en el medio de ſu corazon, en que de dia, y de noche meditaba, ſin que ni en un apice faltàſſe à ſu perfectiſſima obſervancia: porque todos ſus penſamientos, palabras, acciones, facultades, ſentidos, tenian con ella admirable concierto, y harmonia. A eſta Arca acompañaba el oro encendidiſſimo de ſu caridad, el Manná, que guſtaba con la contemplacion de las coſas Divinas. Los actos internos floridiſſimos, y externos de abundantes frutos, que fueron la vara de ſu juſticia, y rectitud. En la inferior parte de eſte myſtico tabernaculo llamada *Sancta*, eſtaba el opetito de lo mas Santo, y agradable à Dios, los Vaſos preciosiſſimos de ſus afectos con la luz de la razon, el candelero de oro, la meſa con el pan admirable, que guſtaba de el Cielo, el Altar con el Thymiama, y aromas de ſus excelentes virtudes. Por ultimo, en el Atrio exterior de ſu Cuerpo virginal, y puriſſimo ſe admiraba la compoſtura, la modeſtia, la mortificacion, lo ajuſtado en todas ſus acciones, la dulzura, y ſuavidad ſumma en ſus encendidas, y benignas palabras, ſiendo en todo un altiſſimo Simulacro de la Santidad ſumma, que ocultaba el Sanctuario de aquella innocentiſſima Alma.

(E) Barradius t. 1. in Evag lib. 6. c. 5. à p. 268.

3. Mas aunque por aqui podràs conjeturar, que MARIA fuè Santa, y fuè Santiſſima, no podràs con todo jamás llegar à comprehender el grado, ni la altura à que ſe elevò eſte monte, que fundado ſobre los mas excelſos montes de la Santidad, los dexò à todos tan inferiores, que à ſu viſta, y en ſu comparacion, todos ſe quedan eſcondidos, y todos ſepultados como los fundamentos: todos los Orbes Celeſtiales, todos los Eſpiritus Bienaven-

aventurados admiran ſu ornato, y ſu peregrina hermoſura: porque quanto puede buſcarſe de amable, de dulce, de Santo, de gracioſo, de alegre, de odorifero, de rico, de excelente, y laudable, todo (como dicen Hugo Victorino, (F) y Arnoldo Carnotenſe) ſe encuentra en eſte prodigio de la Omnipotencia Divina. Ella es la obra eſpecial de la Divina magnificencia, no aì candor, no aì virtud, no aì hermoſura, no aì Santidad, no aì gracia, que no reſplandeſca en MARIA. Es Virgen admirablemente ſingular, y ſingularmente admirable. No aì pura criatura, que en la Santidad, ni prerrogativas le exceda: porque ſi ſe atiende à ſu fee, quién mas firme? Si à ſu eſperanza, quién mas dilatada? Si à ſu caridad, quièn mas fervoroſa? Si à ſu Religion, quièn mas Devota? Si à ſu leccion, quién mas eſtudioſa? Si à ſu Oracion, quién mas contemplativa? Si á ſu pureza, quièn mas innocente? Si á ſu Benignidad, quién mas manſa, Si à ſu miſericordia, quièn mas dulce? Si á ſu Virginidad, quién mas limpia? Si à ſu templanza, quièn mas ajuſtada? Si à ſu hermoſura, quién mas bella? Si à ſu contemplacion, quién mas elevada? Si à ſu gracia, quièn mas llena? Si á ſu Ciencia, y Sabiduria, quièn mas rica? Si à ſu humildad, quién mas profunda? Si à Dignidad, quièn mas ſublime? Si à ſu tolerancia, quién mas fuerte? Si à ſu Juſticia, quièn mas recta? Si à ſu perfeccion, quièn mas conſumada? Como el Padre ſantificò á Chriſto, MARIA fuè el tabernaculo, que el Altiſſimo ſantificò, eſmerandoſe ſu poder, y Sabiduria en hacerla Santa para el Santo, digna para el digno, Immaculada para el Immaculado, para el hermoſo hermoſa, para el Lyrio Azuzena, para la flor huerto de delicias, ſingular para el ſingular, Vid con ſuavidad de olor para la Vid, unica para el unico. San Bernardino de Sena dice, (G) que como Chriſto ſu Santiſſimo Hijo fuè el Santo de los Santos, la Madre es la Santa de las Santas: y que donde eſtà toda la plenitnd de la Santidad de hombres, y de Angeles, alli comenzò á abrir los primeros fundamentos eſte ſoberano prodigio. Qual ſeria la cumbre à que ſe elevò! Qual ſu Santidad ſumma!

(F) Hug. Vict. Serm. 46. in inſtit. Monaſt. Arnold. Abbas, tract. de laudib.

(G) S. Bernardin. tom. 3. Serm. 11. artic. 3. c. 1.

4. Aun en el primer inſtante en que ſe uniò ſu nobiliſſima Alma a ſu bendito Cuerpo, (como advierte San Vicente Ferrer) (H) entrò el Rio impetuoſo de las Divinas gracias, alegrando á eſta myſtica Ciudad de Dios: de ſuerte, que à los demàs

[H] S. Vincentius Ferr. Serm. 1. de Nativ. B. V.

más Santos en su justificacion, se dà la gracia como â gotas; pero en la Immaculada Reyna entrò desde entonces como un Rio caudaloso: pues qué merecerìa en toda su vida, la que como un Sol en su carrera jamás hizo pausa, ni obrò accion, que fuesse indiferente, sin que la interrumpiesse el sueño: porque quando dormia, su corazon velaba? Aun en suposicion de que â cada acto meritorio, no correspondiesse sino un unico grado de augmento de gracia solamente, saca el Padre Engelgrave (I) mas de mil millones de grados de gracia en cada dia de su admirable Vida. Otros llaman su gracia incomprehensible, otros la intitulan immensa, y Gerson la explica: *A manera de un pielago infinito.* Escoto dice, que à MARIA se hà de conceder lo mas excelente (K) quando no repugna à la Escritura Santa, ni à la authoridad de la Iglesia. La V. Escritora de Agreda advierte, que obrò Dios en esta Altissima Señora, mas que quanto nosotros podemos entender, y que *solo aquello se le hà de negar, que tiene manifiesta contradicion en sì mismo:* y assi prueba con muchos Padres el Doctissimo Fray Juan Sendin, (L) que en MARIA estuvieron en eminentissimo grado todos los dònes, y gracias possibles à pura Criatura: pues con tal gracia, con tales dónes, y prerrogativas, con tal vigilancia, quan sublime, y perfecto no saldrìa este Sanctuario? Quan peregrina no serìa esta Esther, que hallò gracia en los ojos de el Supremo Assuero? Què mutuos coloquios, y estrechez no tendrìa con aquel Esposo Divino, la Paloma, la Esposa, la Amiga, la hermosissima, la immaculada, tan concorde en todo su voluntad con la Divina, que era toda para su Amado, y su Amado para ella. Si la Santidad consiste en la union con Dios por el afecto, à què Santidad no llegaria la que tanto le amò, y tanto se estrechó con su Criador, que la escogió para su tabernaculo, y para su descanso? O para esto mismo la previno con el mas rico, y mas precioso ornato!

(I) Engelgr. in Cœlesti Panth. in festo Annuntiat. tom. 1. pag. 101. Gerson sup. Magnif. c. 10.

(K) Scotus in 3. dist. 1. q. 1. §. Ad quæstionem.

(L) Myst. Ciud. de Dios, P. 3 n. 536. & Sendin Ib. Nota 17. §. 1.

5. No aì Santidad, (fuera de la de Dios, y de la que recibió la humanidad de el Salvador) que exceda, ni que pueda competir con la de esta bellissima Señora: porque ella fuè la suma de toda perfeccion, el exemplar de todas las virtudes, el espejo de toda pureza, el Paraysо de todas las flores, el Pozo inagotable de las iluminaciones Divinas, la regla de toda justicia, fuente sin cieno, Luz sin obscuridad: el throno, y lecho de el Salomon Divino, y su reclinatorio de purissimo oro, encendido todo en la immensa hoguera de la caridad: pues la inflammó en sì mismo el que es fuego consumidor, el fundamento de todos los bienes, el Occeano de todas las gracias, la fuente de todos los Carismas, la thesorera de altissimos Arcanos. A sus pies rinden sus Tyaras los Santos Pontifices, sus Ceptros los Reyes, sus Coronas los Emperadores, sus candores las Virgenes, sus Laureolas los Martyres, los Prophetas su authoridad, su zelo los Apostoles, sus meritos los Santos. No aì que comparar â la escogida como el Sol con aquellas Estrellas; porque casi no aparecerân limpias â su vista: pues (como dice con otros el Padre Novarino) (M) toda Santidad de pura criatura, en cotejo de esta, parece manchada, parece immunda: toda hermosura parece fealdad, y parece culpa toda innocencia. Los Seraphines reciben el nombre de el mismo fuego de el amor en que arden; mas (como reflexiona el Padre Martin de Convelt, en su heroica Obra, y theatro de las excelencias de la Santissima Madre de Dios) (N) assi ellos, como todo el Exercito de Celestiales Esquadrones, à vista de el fuego intensissimo de el amor de su Reyna, parecen elados, parecen frios. La V. Escritora de Agreda, dice, (O) que mayor proporcion tuvieron las gracias, y dònes de MARIA Santissima con las de su dilectissimo Hijo, y estas con las perfeccioees Divinas, que todas las virtudes, y Santidad de los Santos con la Santidad de esta Señora: por lo que viene à ser mui desigual esta comparacion. MARIA fué la suprema de las criaturas, el centro de el Divino amor, el prodigio de las perfecciones: porque de unas obras en sì perfectissimas, y superiores â las de los Santos, ascendia à otras mas altas, y sublimes. Fué una summa de el Evangelio, que guardò exactamente sus preceptos, y consejos, segun la profunda inteligencia, que de todos tenia. Jamàs padeciò defectos, ni menguantes en la Santidad, sola ella fuè materia dispuesta, adequadamente, sin formas repugnantes à la actividad de el brazo poderoso de Dios, y sus dones. Fuè la que sin embarazo, ni resistencia recibiò el torrente impetuoso de la Divinidad, comunicada por su mismo Hijo, y Dios verdadero. Fué la que entendiò como se avia de obrar lo mas Santo, y ajustado à la Divina voluntad, executandolo perfectamente, sin faltar, ni omitir una sola tilde, ni una letra, dando ella sola el lleno à todas las obras de la gracia. Fuè su

[M] Novarinus in umbra Virg. n. 514. & 536.

(N) Convelt in theatro SS. Deip. t. 2. p. 526.

(O) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 585. & P. 2. à n. 798. & n. 804. & P. 3. n. 762.

su Santidad sin medida. Fuè la que en toda su vida, y obras se assemejo à Christo en el grado possible à pura criatura, gozando de una Santidad summa por participacion: pues quan perfecto, y absoluto en todos los numeros, no saldrìa este Sanctuario? Hasta donde se sublimaria esta maravilla de la Omnipotencia Divina?

6. De ser escogida para Madre de Dios, infieren los Padres, y Doctores, la Santidad altissima de tan excelsa Heroyna: porque siendo tal su parto sagrado, que no puede decirse, ni excogitarse, ni aun criar Dios cosa mas sublime, era consiguiente, que se previniesse la Madre con una Santidad elevadissima, para qne en el modo mas possible à pura criatura, se proporcionasse en MARIA la Santidad con dignidad tan alta: pues disponia el Padre dàrle por Hijo à su mismo Hijo, siendo el Hijo natural de Dios, tambien en quanto hombre, Hijo natural de tal Madre. Mira un Palacio en què un Rey se hospeda (aunque sea de passo) y como se procura adornar con las mas preciosas alhajas. Mira quan maravilloso, y rico, raro, y singular fuè aquel throno, que Salomon previno para sì, pues no se vèia semejante en todos los Reynos de la tierra: y si esto procuran los hombres, còmo adornarìa Dios aquel Cielo de el Cielo, que escogió en la tierra para su habitacion? Què riquezas, y thesoros de Santidad no verterìa el Salomon Divino siendo infinitamente Sabio, rico, y Poderoso en aquel throno mystico, que sumamente amaba? Qual serìa la pura Santidad, y la Santissima pureza (P) (como la llama San Anselmo) de aquel pecho purissimo? Còmo estaria aquel *Sancta Sanctorum*, ò como la llama su Escritora de Agreda, aquel Sanctuario vivo, en donde estuvieron juntos el tabernaculo, el Altar de el fuego de el Divino amor, y el Summo Sacerdote Christo? El Angel llamó à MARIA llena de gracia, y suponiendo sin medida essa gracia San Epiphanio. (Q) Saca esta consequencia: *La gracia de Maria fuè immensa*, luego *tambien su Santidad*. Claro està: porque què Santidad, què gracias, y què dònes, no comunicarìa à la que escogia para Madre, el que es dador de todas las gracias. Este titulo de Santa, de Santissima, y de Sanctuario le dà la Iglesia Santa, (R) y lo tienen muchos de sus Sanctuarios, como el de Santa Maria la Mayor, Santa Maria la Nueva, y semejantes: qual es el de Santa Maria de la Victoria, que tanto le quadra: pues por ella

(P) S. Anselm. de excelentia Virg. c. 9. Myst. Ciud. de Dios, P. 2. n. 246.

(Q) S. Epiphan. de laudib. Virg.

(R) Vid. Officiù Concept. & in SS. minor. die 8. Decembr.

ella triumphamos de nuestros enemigos assi visibles, como invisibles. Sebastian Corquera en Philipinas (S) dando esta señal: *Santa Maria*, à los suyos, salió victorioso de multitud de Moros, Hereges, y Pyratas qne ocupaban una Isla, venciendolos con solos quatrocientos Soldados, como lo refiere Jacabo Damiano, citado de Lyreo, quien hace relacion tambien de multitud de triumphos de el comun enemigo, y de sus tentaciones, aun con sola la invocacion de el Santissimo Nombre de MARIA. Sabido es el caso de aquel Monge Sacristan à quien engañò el mismo Demonio, persuadiendole á que hurtasse las alhajas preciosas de la Sacristia, y luego dando cuenta de ello en su Monasterio, para que le pusiessen en una carcel, y cepo, cargado de prisiones; pero por la Virgen Santissima (de quien era el Sacristan Devoto) él quedó libre, y el Demonio en el cepo con las prisiones mismas, como lo refiere el erudito Padre (T) Christoval de Vega.

(S) Lyræus in trisag. pag. 270. & à p. 409.

(T) Vega: Devocion á Maria, p. 50.

7. Prueba tambien la Santidad summa de este *Sancta Sanctorum*, el ser la Benignissima Madre de Dios un altissimo Propiciatorio de gracia, de misericordia, de Divinos oraculos, y de repetidos favores: porque su Dignidad, sus meritos, su valimiento para con Dios (que la ama mas que à todas juntas las demàs criaturas) hacen, que el mismo Dios no le niegue cosa que le pida, quando se interpone por medianera nuestra. Què negarà el Altissimo à esta Esposa suya amabilissima? Quanto pide alcanza, quanto quiere se executa luego. Ella tiene las llaves de el thesoro, y Reyno de los Cielos: á su imperio se abren las puertas de el Paraysо. Es la mas prompta para el socorro de los que la invocan, la esperanza de los miserables, medicina de Reos, tutela de Justos, senda de errados, luz de ciegos, descanso de humildes, consuelo de afligidos, asylo de desconsolados. Dulce, amable, piadosa, blanda, clemente, mansa, afable, benignissima, y que hazia todos vuelve sus ojos columbinos, tratando aun à los pecadores mas desesperados, y mas enormes con maternal blandura. A este propiciatorio acudiò aquel Mancebo, y gran pecador, que cuenta Cesario: (V) pues viò en su Altar, que una Imagen de la misma Señora pedia por èl á su agraviado Hijo, hasta abogar de rodillas por el miserable culpado, con que le consiguió gracia, y perdon de sus mas que enormes delitos. En este Oraculo halló solucion à las dudas, que contra la fee le sugeria el Demonio, el B. Raynero Religioso Domini-

(V) Cæsar. lib. 2. Dialog. cap. 12.

cano, (X) como trae Laurencio Chryſogono. A la otra Religioſa llamada Juana, que refiere Alano de Rupe (Z) remitió deſde el Cielo una carta con Santiſſimas inſtrucciones para ſu eſpiritual govierno. A eſte propiciatorio ſe acogiò aquella Muger mala, que refiere el Cielo Eſtrellado, (A) y abogó por ella ante aquel tribunal Divino, alcanzando de ſu Hijo Soberano, que volvieſſe ſu alma à ſu cuerpo, para que pudieſſe fructuoſamente confeſſarſe. De todas maneras ſe mueſtra favorable eſte propiciatorio de aquel Pontifice ſupremo: no aì lengua para explicar, ni capacidad para comprehender las perfecciones de eſte tabernaculo de el Encarnado Verbo: las excelencias de eſte Sanctuario, la Santidad de eſte propiciatorio. Faltan palabras, la eloquencia emmudece, el entendimiento ſe paſma.

(X) Mund. Marian. pag. 388. Diſc. 14. n. 86.

(Z) Alan. lib. de Pſalter. c. 65.

(A) Cœl. Stell. l. 3. c. 5. p. 258.

8. Fabricóſe tambien en ſus Dolores eſte myſtico tabernaculo à exemplar de aquel Hombre Dios, que ſe moſtrò crucificado en el Calvario: y aſſi no es de admirar, que ſe interprete MARIA en ſu miſmo Nombre, *La imitadora de Dios*, como advierte el Padre Adriano de Lyreo. (B) Eran Hijo, y Madre dos myſticas cytharas igualmente templadas: pues reſonaba en la una todo quanto la otra padecia, ò eran como dos clariſſimos eſpejos, que mutuamente ſe miraban, y que recibia cada uno en sì miſmo quanto en el otro ſe repreſentaba, ó era la Paſſion Dolorosa de el Salvador de el mundo (como un Doctor contempla (C)) à manera de un torrente impetuoſo, que bebia el Señor, de penas, y amarguras, à quien dexando lleno ſe paſſaba á la Madre, y llenandola toda, redundaba en el Hijo: de ſuerte, que inceſſantemente ſe comunicaba de uno â el otro aquel amargo Caliz. Lee â la fiel Chroniſta de ſu vida, la Eſcritora de Agreda, (D) y alli hallarás, como ſentia MARIA Santiſſima en toda la Paſſion, los miſmos golpes, las miſmas eſpinas, los miſmos Dolores de clavos, y tormentos, con que le afligian à ſu Amado: y con tal correſpondencia, que crucificado el Señor, quedó la Madre, no ſolamente crucificada en el Alma; mas padeciò, y ſintió (quedando viva) los Dolores, y amarguras, que tuvo el Señor en el inſtante de ſu muerte, ſiendo eſte martyrio mas intenſo, y vivo, que quantos los Martyres, y Juſticiados han padecido, aun deſde el principio de el mundo, y lo mas es, que mientras que viviò la Señora tuvo ſiempre preſente aquella Imagen de ſu atormentado Hijo: unas vezes llorando

(B) Lyræus in triſag. pag. 78.

(C) Auguſtinus Vvichman, in Biblioth. Virg. t. 3. p. 392. col. 2.

(D) Myſt. Ciud. de Dios, P. 3. à n. 525. & P. 2. n. 1184. 1212. & 1398.

do ſangre, otras con la agonia, ſudando ſangre, y agua, haſta llegar à moverſe, y arrancarſe de ſu lugar ſu fino Corazon: y eſpecialmente llegaba ſu dolor â lo ſummo deſde el Jueves de cada Semana à las cinco de la tarde, haſta el Domingo: de ſuerte, que en todo fuè (E) MARIA (como la llama dicha Eſcritora) una Eſtampa viva, y proporcionada à ſu Santiſſimo Hijo. Un cryſtal ſin macula, en que reververaba la luz de ſu Unigenito, y un eco de ſus vozes interiores, y exteriores, que repetia, imitaba, y acompañaba en todo. Pues qué corazon avrà tan duro, que con eſto no ſe enterneſca? Quièn no amará con toda el alma á tal Coo-Redemptora, y quièn no procurará ſiempre hacerle compañia en ſus penas? Pidele pureza de alma, y cuerpo, con que mereſcas ſer templo vivo de Dios, paciencia en todas las adverſidades, para que labrado con tales golpes, conſigas ſer un Vaſo eſcogido de el Divino Sanctuario.

(E) Myſt. Ciud. de Dios, P. 2. n. 850. & 1165.

ORACION.

9. O Sanctuario animado, mas hermoſo que el Cielo, libre de toda mancha, y lleno de toda Santidad! O Virgen admirable, en quien eſtuvo la luz de el mundo como en ſu candelero! El Pan de Angeles como en ſu meſa, el Manná de el Cielo como en ſu urna, la flor de Nazareth como en ſu Arca, el Thymiama ſuaviſſimo como en ſu Altar, la Ley Divina en tu Corazon como en ſus precioſiſſimas tablas, haciendote el Altiſſimo un piadoſo Propiciatorio, para que acudiendo à ti, podamos alcanzar el perdon, la gracia, las virtudes, y en nueſtras empreſſas toda felicidad. Pidote, Madre mia, tu amparo, para mortificar mi carne, ſujetar mis paſſiones, limpiar mi corazon, huir de vicios, exercitar virtudes, ſufrir perſecuciones, y tolerar trabajos, para que aſſi conſiga el deſcanſo eterno en el Templo Santo de la gloria. Amén.

+ DIA XXVII. TORRE. T.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Ave, ò mi turris magna! Electa, Munda, Pia!*

TORRE de puro marfil,
Eres Aſſombro Sagrado;

cano, (X) como trae Laurencio Chryſogono. A la otra Religioſa llamada Juana, que refiere Alano de Rupe (Z) remitió deſde el Cielo una carta con Santiſſimas inſtrucciones para ſu eſpiritual govierno. A eſte propiciatorio ſe acogiò aquella Muger mala, que refiere el Cielo Eſtrellado, (A) y abogó por ella ante aquel tribunal Divino, alcanzando de ſu Hijo Soberano, que volvieſſe ſu alma à ſu cuerpo, para que pudieſſe fructuoſamente confeſſarſe. De todas maneras ſe mueſtra favorable eſte propiciatorio de aquel Pontifice ſupremo: no aì lengua para explicar, ni capacidad para comprehender las perfecciones de eſte tabernaculo de el Encarnado Verbo: las excelencias de eſte Sanctuario, la Santidad de eſte propiciatorio. Faltan palabras, la eloquencia emmudece, el entendimiento ſe paſma.

(X) Mund. Marian. pag. 388. Diſc. 14. n. 86.

(Z) Alan. lib. de Pſalter. c. 65.

(A) Cœl. Stell. l. 3. c. 5. p. 258.

8. Fabricóſe tambien en ſus Dolores eſte myſtico tabernaculo à exemplar de aquel Hombre Dios, que ſe moſtrò crucificado en el Calvario: y aſſi no es de admirar, que ſe interprete MARIA en ſu miſmo Nombre, *La imitadora de Dios*, como advierte el Padre Adriano de Lyreo. (B) Eran Hijo, y Madre dos myſticas cytharas igualmente templadas: pues reſonaba en la una todo quanto la otra padecia, ò eran como dos clariſſimos eſpejos, que mutuamente ſe miraban, y que recibia cada uno en sì miſmo quanto en el otro ſe repreſentaba, ó era la Paſſion Dolorosa de el Salvador de el mundo (como un Doctor contempla (C)) à manera de un torrente impetuoſo, que bebia el Señor, de penas, y amarguras, à quien dexando lleno ſe paſſaba á la Madre, y llenandola toda, redundaba en el Hijo: de ſuerte, que inceſſantemente ſe comunicaba de uno â el otro aquel amargo Caliz. Lee â la fiel Chroniſta de ſu vida, la Eſcritora de Agreda, (D) y alli hallarás, como ſentia MARIA Santiſſima en toda la Paſſion, los miſmos golpes, las miſmas eſpinas, los miſmos Dolores de clavos, y tormentos, con que le afligian à ſu Amado: y con tal correſpondencia, que crucificado el Señor, quedó la Madre, no ſolamente crucificada en el Alma; mas padeciò, y ſintió (quedando viva) los Dolores, y amarguras, que tuvo el Señor en el inſtante de ſu muerte, ſiendo eſte martyrio mas intenſo, y vivo, que quantos los Martyres, y Juſticiados han padecido, aun deſde el principio de el mundo, y lo mas es, que mientras que viviò la Señora tuvo ſiempre preſente aquella Imagen de ſu atormentado Hijo: unas vezes llorando

(B) Lyræus in triſag. pag. 78.

(C) Auguſtinus Vvichman, in Biblioth. Virg. t. 3. p. 392. col. 2.

(D) Myſt. Ciud. de Dios, P. 3. à n. 525. & P. 2. n. 1184. 1212. & 1398.

do ſangre, otras con la agonia, ſudando ſangre, y agua, haſta llegar à moverſe, y arrancarſe de ſu lugar ſu fino Corazon: y eſpecialmente llegaba ſu dolor â lo ſummo deſde el Jueves de cada Semana à las cinco de la tarde, haſta el Domingo: de ſuerte, que en todo fuè (E) MARIA (como la llama dicha Eſcritora) una Eſtampa viva, y proporcionada à ſu Santiſſimo Hijo. Un cryſtal ſin macula, en que reververaba la luz de ſu Unigenito, y un eco de ſus vozes interiores, y exteriores, que repetia, imitaba, y acompañaba en todo. Pues qué corazon avrà tan duro, que con eſto no ſe enterneſca? Quièn no amará con toda el alma á tal Coo-Redemptora, y quièn no procurará ſiempre hacerle compañia en ſus penas? Pidele pureza de alma, y cuerpo, con que mereſcas ſer templo vivo de Dios, paciencia en todas las adverſidades, para que labrado con tales golpes, conſigas ſer un Vaſo eſcogido de el Divino Sanctuario.

(E) Myſt. Ciud. de Dios, P. 2. n. 850. & 1165.

ORACION.

9. O Sanctuario animado, mas hermoſo que el Cielo, libre de toda mancha, y lleno de toda Santidad! O Virgen admirable, en quien eſtuvo la luz de el mundo como en ſu candelero! El Pan de Angeles como en ſu meſa, el Manná de el Cielo como en ſu urna, la flor de Nazareth como en ſu Arca, el Thymiama ſuaviſſimo como en ſu Altar, la Ley Divina en tu Corazon como en ſus precioſiſſimas tablas, haciendote el Altiſſimo un piadoſo Propiciatorio, para que acudiendo à ti, podamos alcanzar el perdon, la gracia, las virtudes, y en nueſtras empreſſas toda felicidad. Pidote, Madre mia, tu amparo, para mortificar mi carne, ſujetar mis paſſiones, limpiar mi corazon, huir de vicios, exercitar virtudes, ſufrir perſecuciones, y tolerar trabajos, para que aſſi conſiga el deſcanſo eterno en el Templo Santo de la gloria. Amén.

+ DIA XXVII. TORRE. T.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Ave, ò mi turris magna! Electa, Munda, Pia!*

TORRE de puro marfil,
Eres Aſſombro Sagrado;

De ti halla, el fuerte Soldado,
Pendientes Escudos mil:
Teme el Enemigo vil,
Torre de tal fortaleza;
Y he de vencer su fiereza,
Si essa piedad me socorre,
Que una piedra de tal Torre,
Le quebrantó la cabeza.

1. DE Cosdras Rey de los Persas, escribe Pompilio Azalo, (A) que viendose vencedor de toda la Asia, y la Africa, que sujetò à su Imperio, hizo fabricar una Torre altissima, y de plata toda, en cuya cumbre colocò su throno de oro, y preciosas piedras, con unos carros, en que se admiraban con raro artificio las Imagenes movibles de Sol, Luna, y Estrellas, vertiendo lluvias el sobervio Rey por unos ocultos conductos, y pareciendo disparar yá rayos, y yà truenos, para que los hombres le juzgassen Deidad. Assi quiso tambien el Principe de la sobervia elevar su throno (B) hasta el monte de el testamento, y exaltar su Solio sobre los mismos Astros de Dios, para assemejarse à el Altissimo; pero à el contrario la humildad de la Suprema Emperatriz de el Cielo fuè tan profunda, y à Dios tan agradable, que la hizo su Magestad la mystica Torre en medio de la Viña de su Iglesia, siendo inaccessible su Altura, á el mismo passo, que profundissimos los fundamentos de su incomprehensible humildad. Hizo la Torre como de oro el mas refulgente: pues assi la pregona S. Sabba, Padre Griego. (C) Hizo la Torre de fortaleza para la Sion mystica de la Iglesia Santa, y en ella colocò su throno, adornandola toda de refulgentes Astros: pues fuè la Muger fuerte, de quien naciò el Señor fuerte, y Poderoso. Fuè la Muger grande, que admirò San Juan con Sol, Luna, y Estrellas. La Altura, y las piedras preciosissimas de gracias, dónes, y excelencias, que ésta Torre adornan, yà se ha dicho, que son inexplicables: porque es Torre, que se eleva sobre los Angelicos Choros, ò Astros de el mismo Dios. MARIA baxo de el Altissimo no reconoce Superior, ni igual en pura criatura: y como dice el Docto Gerson (D) constituye ella sola Gerarquia suprema: porque de los dònes, y demás excelencias de esta Torre sublime, conos-

[A] Pompilius Azalus, lib. 5. nat. 9. ap. Beyerlink V. turris.

(B) Isai. 14. V. 13.

(C) S. Sabbas in menœis Grecor. die 30. Januar. & Marrac. in Polyánt. V. turris.

(D) Joan. Gers. tract. 4. in Magnific. Vrrtigoiti in Certam. Pro-Deip. Assumpt. Disput. 1. Sect. 19.

conoscamos lo summo; mas no lo podamos comprehender. A toda la hermosura, gracias, y prerrogativas de Angeles, y de Bienaventurados assemejan los Padres, y Doctores Sagrados à las preciosas piedras: y assi el Santo Propheta Ezechiel dice â el Principe de las tinieblas, que antes tenia su ornato de todas las piedras preciosas: (E) pues como sea proprio de las Supremas Gerarquias, segun la Doctrina de San Dionysio Areopagita, el contener en sí, por modo eminente, las perfecciones de las inferiores (como la Sabiduria en el Seraphin, que es mas perfecta, que en el Cherubin) de aqui es, que no aí piedra preciosa en todos los Astros de el Empyreo, que no resplandesca con mas excelencia en aquella Torre admirable, que sobre todos se sublima. Razon pues serà, que oy consideres algunas excelencias de esta Torre en todo eminente, qne es Asylo de los mortales, ornato de los Cielos, terrible â los Demonios, y entre millares escogida.

2. Es la Magestad Soberana de Christo en el cuerpo mystico de la Iglesia Santa, la cabeza de oro, y MARIA es el cuello; (F) pero esse cuello, yà se compara à una Torre de marfil en los Cantares, yá à la Torre de David, de que estaban pendientes mil Escudos, como lo entienden los Padres, y la Iglesia Santa, llamando Torre de David à la Madre de Dios: de manera, que si en essos mil Escudos (como explica San Gregorio Nysseno) (G) se entienden los Angeles Custodios, yà advertiràs la concordancia de este sentir, con lo que dice la V. Escritora de Agreda, y es, que se señalaron mil Angeles de los Superiores en sus ordenes para Custodios de esta Augusta Princesa: porque fuè como aquella Torre, que llama: *de Custodios*, la Escritura Sagrada. Es cuello como Torre, ò Torre como cuello, por tantas razones, que en esta sola cifra, parece que quiso dibujar el Altissimo las mas principales excelencias de esta siempre amable, y amada hechura en que se esmeró su Sabiduria, y su poder. MARIA es cuello à que no llegó el yugo, ni la cadena de el yerro de Adan, ò la original culpa, que sus hijos arrastran como miserables esclavos: porque fuè como primogenita por adopcion, redimida con una redempcion perfectissima, que la preservó de dicha esclavitud. Es cuello candidissimo, que ni por un momento estuvo jamàs de su cabeza separado: porque la possèyó el Señor desde el principio de sus caminos, (H) y siempre

(E) Ezech. 28. V. 13.

(F) Cantic. 5. V. 12. & 7. V. 4. & 4. V. 4.

(G) S. Gregor. Niss. hom. 7. in Cant. Myst. Ciud. de Dios, P. 1. à n. 360. 4. Reg. 17. V. 9. & 18. V. 8.

(H) Prov. 8. V. 12.

pre fué vista, y prevista à su cabeza unida, ocupando aun desde la eternidad con su Hijo Santissimo el primer puesto, y lugar en los disseños de Dios para el orden de las criaturas: porque siempre se previno, aun en los Decretos de el Altissimo, (I) como Madre de Christo: y por esto San Pablo, hablando de Christo, como primer predestinado, añade luego, que *fuè hecho para Dios de el linage de David*, que es lo mismo, que proponerlo juntamente con MARIA como Hijo suyo, y à MARIA como Madre de Christo.

(I) Suar. t. 2. p. 3. Dist. 1. Sect. 3. Tom. 1. ℣. 3.

3. De aqui se infiere lo alto, y preciosissimo de esta mystica Torre como à su cabeza tan proxima: porque de ella immediatamente estuvo siempre recibiendo los copiosos influxos de la gracia como collares preciosissimos para su rico ornato, teniendo por cadena el tuson de oro, que la estrechaba mas, y mas con su immaculado Cordero, por el amor finissimo, con que à èl estaba unida. Antiguamente las mugeres se adornaban de suerte, que parecian unas vivas torres, como con otros advierte el Padre Flores, (K) y en las sagradas planas hallaràs, yà que Josaphat edificó en Judá las casas á manera de torres, (L) yá que el Templo de Salomon se llame Torre: porque (como dicen Lyra, y otros muchos, que Tirino cita) estaba dispuesto, à manera de una Torre quadrada: yà tambien, que se llame Torre la misma Ciudad de Jerusalen, como advierten otros; (M) pero en MARIA dispuso el Divino Architecto adornar una Muger grande, como Torre admirable: una Casa, un Templo, una mystica Jerusalen para morada, y habitacion de el mismo Rey de Reyes, y Señor de Señores: pues imagina ahora, à nuestro modo de entender, à un Dios magnifico, Sabio, y Poderoso, à el modo de el que quiere edificar una Torre, (y no una Torre como quiera, sino una Torre en todo preciosa, y sublime) tomando las medidas, y computando las expensas, para que se hallàsse Torre digna, de que su mismo Hijo entràsse en ella. Què theseros no saldrian de aquel immenso cofre de la Omnipotencia Divina para estas expensas? Què reglas tan cabales de aquella summa Sabiduria para estas medidas? Què Joyas, y preciosas piedras de aquella immensa liberalidad (con MARIA siempre franca) para todo su precioso ornato? Torres de viento han sido las que há levantado, y pretendido levantar la humana presumpcion. Las de Arphaxad (N) llegaron à cien codos de altura. La de Ba-

(K) Flores in Eccli. 24. n. 723.

(L) 2. Paral. 17 ℣. 12. Gen. 35. ℣. 21. & 3. Reg. ℣. 2. & Isai. 5. ℣. 2. & Mich. 4. ℣. 8. & Ibid. Lyra. Tirinus in Isai. 5. ℣. 2.

(M) Menoch. in Mich. 4. ℣. 8. & alij Ibid. Luc. 14. ℣. 28.

(N) Judith. 1. ℣. 2. S. Hieron. ap. Titinũ in Gen. 12. ℣. 5.

Babel, tolerò el Altissimo, que se elevàsse hasta quatro mil passos, (segun San Geronymo, y otros Interpretes Sagrados) confundiendo su Magestad las lenguas de aquellos hombres presumidos, que pretendian llegàrse hasta el Cielo, para dexar en ella un perpetuo Padron de su memoria; pero ni la humana soberbia llegò à concebir tanta altura, quanta se mereciò MARIA por su humildad. No llegò esta Torre solamente hasta el primer Cielo; mas fuè exaltada sobre los Cielos todos, y se eleva mas sobre los mismos Seraphines, que el Cielo Empyreo sobre las cumbres de los otros Cielos. Es tan inaccessible la elevacion de Torre tan excelsa, que siendo propriedad de la Torre estàr siempre recta, y no inclinarse: esta Soberana, y mystica Torre es como el cuello, que se inclina, y en el Apocalypsis (O) (dibujada como Esposa, con su precioso ornato, y como mystica Jerusalen) se dice, que baxa de el Cielo: porque para que alcancemos à conocer, aun en dibujo, alguna cosa de las excelencias de Virgen tan sublime, es menester, que se incline essa Torre: es necessario, que aunque subamos à un monte alto, y elevado de contemplacion, baxe essa Ciudad hazia nosotros. Entre los Hebreos huvo varias Torres con diferentes nombres, que pudieran servir de alguna sombra. A una llamaron: *la Torre de la Grey*, á otra: *la Torre de los hornos*, (P) à otra: *la Torre de Phanuel*, que se interpreta: *la que vee à Dios*: à otra, *la Torre de Hananeel*, que quiere decir: *Gracia de Dios: Misericordia, y Dón de Dios*; pero quién podrá declarar la gracia de que estuvo llena, los hornos de fuego de el amor Divino, que ardian en la Torre, que Dios nos diò, como Torre de misericordia, y Torre, à que se acogen las Ovejas, y Grey de el Señor? La Torre, que aun estàndo en la tierra, fué elevada varias ocasiones á la vision intuitiva de la misma Divinidad, como en otras partes se ha dicho.

(O) Apoc. 21. ℣. 10.

(P) Gen. 35. ℣. 21. Esdr. 3. ℣. 11. Judic. 8. ℣. 17. Esd. lib. 2. c. 3. ℣. 1. Vid. Haye t. 18. in Interpret. Nomin. V. Phanuel, & V. Hananeel.

4. No se puede comprehender el esmero de la Sabiduria, y poder Divino en la fabrica, y summa perfeccion de Torre tan sublime. La fabrica de los Cielos se llama: *Obra de los dedos de Dios*; (Q) pero la de MARIA es obra grande *de el poder de su brazo*: y como es inexplicable el amor de Dios para con ella, es tambien incomprehensible lo mucho que elevò à este espejo de su poder, templo de su gracia, theatro de su gloria, delicias de su Corazon, y Torre preciosissima, en que quiso gra-

(Q) Plin. l. 36. c. 15. n. 36.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gravar indeleble la memoria de su Santo Nombre. Plinio escribe, (R) que en Cyzico cerca de la puerta llamada Thracia, avia siete Torres, que repetian el eco de una voz muchas vezes; pero por mas que multipliquen eco, y vozes las Torres mas altas de la Iglesia Santa, bien podràn alabar à MARIA; pero nunca cabalmente definir su grandeza. Su Dignidad es tan sublime, que para subir mas, era menester que creciesse en perfeccion el mismo Dios: porque assi como no puede aver mayor Hijo, que el que ella tuvo, tampoco puede imaginarse mayor Madre: y assi como tal, se eleva à el puesto mas sublime, à que una pura Criatura puede llegar en sus ascensos, quedando à el Altissimo la mas cercana. A què altura no la elevaria el mismo, que en la tierra, nacido de ella, le quiso estàr sujeto? El que por ella principalmente acceleró su venida à el mundo, y vertiò gustoso, por preservarla de el comun tributo, aquel thesoro immenso de su Sangre? El que un vaso de agua, y aun un andrajo, que se dè à un pobre por su amor, lo recibe como dadiva à su propria Persona, y lo remunera con premio exorbitante? A la que lo vistió de su propria carne, y substancia, le dió la Sangre de sus venas, quando se la administrò cambiada en carne à el concebirle, se la desleyò en leche á el criarle, hasta donde la elevarìa? Què caudal de sus immensos meritos de gracia, y de gloria, no le conferirìa? Es cierto, en sentir de San Augustin, (S) que la primer substancia, que recibiò el Señor de su Madre purissima, persevera en la gloria engrandecida; pero siempre la misma, porque la carne de Christo, es carne de MARIA: pues quien colocò à la diestra de el Padre, la carne que fuè unida à la Persona de el mismo Divino Verbo hypostaticamente, hasta donde elevaria despues de aquel throno supremo, y sobre todo lo criado à la misma, que se la diò: porque despues de Christo, ella es la Torre mas excelsa? Antiguamente se colocaban luzes en las Torres, que llamaban *Pharos*, ò lucernas, para mostrar de noche los caminos, y à los Navegantes los Puertos; mas tal, dicen comunmente los Sagrados Intrerpretes, (T) que era esta Torre de David, en que se symboliza la Suprema Emperptriz de el Cielo: y assi el erudito Padre Alonso Flores traslada, segun varias versiones, que dicha Torre tenia muchos globos, ò espheras de luzes, y muchas lumbreras, à manera de Soles: porque como MARIA constituye un Choro por

(R) Plin. l. 36. c. 15. n. 36.

Vid. D. Thomam 1. p. q. 25. art. 61. y Señeri Devoto de Maria, pag. 49. c. 2. §. 1.

(S) S. Aug. Ser. de Assumpt. c. 5.

(T) Cornel. & Ghisler. in Cantic. 4. ℣. 4. Flores in Eccli 24. n. 1108. &. n. 2256. & 1020. S. Dionys. Areop. de Cœlst. Hierarch. à c. 3.

por sì sola, y una Gerarchia, ella es la alumbradora, y no alumbrada por algun otro, que por la fuente misma de la Luz; pues, como la infima Gerarchia es iluminada por la media, y la media por la suprema, assi esta, es iluminada por MARIA, que es la mas sublime, y â Dios mas immediata.

5. Pues mira ahora, quan elevada estarà en el Empyreo Torre tan admirable, mas bella que mil Soles, y despues de su Hijo Soberano, iluminando aquella Gran Ciudad; mas bien que aquella Pyramide, que escribe Cassaneo (V) se admiraba en la Ciudad de Hedui, en el Ducado de Borgoña, la qual tenia en su remate un rubicundo, y preciosissimo Carbunclo, que en la obscura noche esparcia por toda la Ciudad sus resplandores. Y si assi alumbra todo el Cielo, còmo ilustrarà toda la tierra, la que, como advierte San Buenaventura (X) dibujó la columna de fuego, que guiaba por el desierto â el Pueblo antiguo, y que retrata el Padre Flores, â manera de un throno de oro magnifico, y mui refulgente, adornado de piedras preciosissimas, y mui ricas cortinas: porque MARIA es el Pharo, y la Torre de luz, y hornos de fuego, que ilumina ciegos, guia errados, enardece tibios, y conduce perdidos. En tiempo de el Patriarcha Santo Domingo, huvo un Obispo opuesto á la devocion de el Rosario, (Z) y para confusion suya, le manifestò el Cielo un obscuro, y caudaloso Rio, en que se ahogaban muchos, mas tambien una hermosa puente, con quinze torres altissimas, y ciento y cinquenta menores, por lo que se iba â un Palacio, y Sala interior de piedras preciosissimas, con un Paraysо todo de delicias, dando MARIA á todos los devotos de su Psalterio, (que por alli passaban) una guirnalda de rosas hermosissimas, y admitiendolos â su delicioso jardin: por lo que el Obispo fuè desde entonces, el mas zeloso devoto de el Rosario, y predicador de sus grandezas. Assi forma Pharos, y torres para sus cordiales devotos, esta Torre Sagrada. A dos Religiosos Capuchinos, perdidos en un bosque, dice el Padre Valeriano Magno, (A) que les apareciò (con San Miguel, y otros Angeles, y el Apostol San Pedro) hospedandolos en un magnifico Palacio. Allì les dió una celestial cena, y refeccion, haziendo, que â la mañana los pusiesse en el camino el Vicario de Christo. Assi enseña, aun las sendas de la tierra, la que por conducir â el Cielo, anda en los caminos de la justicia.

[V] Cassan. in Catalog. glor. mùdi, consid. 92. p. 612.

[X] S. Bonav. in Specul. t. 6. lect. 3. pag. 433. col. 2. Flores in Eccli. n. 68. & àn. 1066.

(Z) Vieyra en el Serm. 18 del Rosario pag. 240.

(A) Valerian. Magnus in Annalibus capuc. An. 1580 n. 46. lib. 8. Judicij catholici c. 13

6. Es tambien Torre, como cuello: porque siendo Christo Nuestro Salvador, en quien està la plenitud de gracia, como en cabeza, que nos la influye, MARIA es el cuello por quien essa gracia se nos comunica, y como los miembros inferiores, se unen, mediante el cuello, á su cabeza, assi nosotros, mediante tan benigna Señora (que como cuello se inclina á favorecernos, y haze que tambien se incline hazia nosotros, su Santissimo Hijo) nos unimos á su Magestad. Por este cuello mystico nos desciende todo el alimento de el alma, toda vida, todo consuelo espiritual; pues (como dixo un Angel á el Beato Amadeo.) (B) No ai don, ni bien, ni gracia, ni privilegio, que por este cuello no descienda: porque de ella, por ella, en ella, y con ella, tiene el mundo, y tendrà todo bien, que es lo que repite el erudito Raymundo Jordanes, á quien diò Nombre de el Idiota, (con que se cita) su profunda humildad. Por esto se (C) assemeja á el Muro, y sus pechos (que son su misericordia, y piedad) á una torre: porque MARIA es el Muro, y la Torre de fortaleza, interpuesta entre Dios, y los hombres, para defendernos de sus iras, y aplacar sus justificados enojos por nuestras groseras deslealtades. Es la mejor Cybeles, â quien quadra mas bien que á la otra, el renombre de *turrifera*, ô *turrigera*, que le dieron los Poëtas, (D) por la defensa de sus hijos. Es la que participò de el mismo Dios, en grado altissimo, la piedad, y la misericordia para con los hombres, siendo este amor á la salud humana, una de las mayores disposiciones, que la proporcionaron para concebir á el Verbo eterno en sus entrañas, (E) de suerte, que por esto, la predica su Ilustrada Escritora de Agreda, (E) no solamente, Madre de la misericordia grande; sino toda misericordia, benignidad, piedad, clemencia toda, y assi lo han experimentado innumerables, que se huvieran perdido eternamente, si no se interpusiesse la misericordia de MARIA. El P. Laurencio Chrysogono (F) refiere con Pelbarto, que uno, que avia sido devoto de esta Dulce Señora, naufragò en el Danubio, y aviendo estado tres dias con vida en lo mas profundo de sus aguas, oyó á el cabo de ellos, una voz de el Cielo, que le dixo: Que ya huviera baxado á los infiernos, si la Madre de Dios, no lo favoreciera. Por ayunarle los dias Sabados, conservò las almas en las cabezas de dos degollados, para que se pudiessen confessar, como escribe el Discipulo, y Cesario añade el célebre

(B) B. Amadæus, Raptu 80. Idiota lib. de B. Virg. in Prologo.

(C) Cant. 8. v. 10. Novar. in Umbra Virg. n. 774

(D) Propertius l. 3. eleg. 16. Ovidius 4. fastor.

(E) Myst. Ciud. de Dios, P. 2. á n. 32.

(F) Mund. Mar. Disc. 9. n. 31. Discipulus de mirac. B. exempl. 53. & 54. Cæsarius l. 2. c. 19.

bre prodigio de el Ladron de Trento, á quien por lo mismo, alcanzò perfecta contricion, y apareciendo con un glorioso esquadron de hermosas Virgenes, uniò su cabeza á su cuerpo, y amortajado con precioso ornato, lo llevaron, pera que con toda honra fuesse sepultado. Qué no harà MARIA por favorecer â los pecadores, que recurren â ella; pues se llama: *La Madre de la Misericordia*, como Dios: *El Padre de las Misericordias*? Qué disculpa podremos tener, si no nos acogemos á su proteccion? Porque (como dice San Anselmo) (G) tiene à su Hijo promptissimo, para no negarle cosa, que le pida: pues si solicita la salvacion de sus devotos, sin duda la conseguirà, y San Pedro Damiano tambien assegura, que no le es impossible cosa alguna: porque tiene poder para reducir à los mismos desesperados pecadores.

7. Dicese tambien de esta Mystica Torre, (H) que estàn pendientes de ella mil escudos, y todas las armas de los fuertes, de suerte, que si antiguamente, como escribe Pierio Valeriano, se gravaban en los escudos, las heroycas hazañas de los Heroes, las de MARIA son tantas, y tan innumerables, que segun la Version de San Geronymo, escudos eran las muchas variedades de que la viò cercada como Reyna, David, y tambien otros leen, que *de esta Torre està pendiente todo escudo, que su escudo es el mismo Dios, que està pendiente de ella, y la defiende*, como que tuvo à un Dios Niño, que pendia de aquellos virginales pechos, y como Ernesto de Praga considera: (I) en ella estuvo la plenitud de los escudos de todas las virtudes, y los escogidos, le dàn gracias por las que, por ella consiguieron. Hasta su Nombre Sacrosanto, refiere la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda, que traxeron gravado en un escudo brillante, y refulgente, muchos Angeles hermosissimos, y los que le servian de Custodios, à vezes haziendose visibles, con coronas de flores mui fragrantes, y palmas en las manos, manifestaban esta divisa en los escudos de sus pechos: *MARIA, Madre de Dios.* O, que Torre tan maravillosa, toda escudos, y escudo para todos! Por esto Arturo, Rey de Bretaña, llevando una Imagen suya en su escudo gravada, bolvia en sus conflictos los ojos á ella, con el corazon, consiguiendo assi las victorias de sus enemigos, como se lee en el Mundo Mariano; (K) pero no te admires, siendo innumerables los triumphos, y victorias, assi de

[G] S. Anselmus de excell. Virg. c. 12. S. Petr. Damian. Serm. 1. de Nativ. V.

(H) Cant. 4. v. 4 Pier. lib. 42 fol. 313. & 314. Ps. 44. v. 19. S. Hieron. ap. Lorin. Ib. Flores in Eccli. num. 759. & 2091. & de Agone Mm. n. 97. & 1460.

(I) Ern. Prag. in Mariali, cap. 92 Myst Ciud. de Dios, P. 1. n. 335. & 363.

(K) Chrysogon in Mundo Mar. Disc. 8. á n. 15.

enemigos visibles, como invisibles, que por MARIA se han conseguido, y por esto se dibujan juntamente en esta Torre mystica, como despojos, que de ella estàn pendientes, todas las armas de los esforzados. El Padre Flores (L) lee tambien, que de esta Torre penden mil dardos, mil aljabas, que tiene mil puertas patentes, y que la torre figurativa, tenia sus piedras cortadas á semejanza de lenguas, ó de vocas: porque arroja esta Palas Divina, millares de saëtas de amor, con que hiere los corazones: A todos tiene francas las muchas puertas de su misericordia: todos los sexos, edades, condiciones, tribus, Pueblos, y lenguas, la engrandecen, y con todo, como confiessa el Glorioso Damasceno, (M) excede la Ley de todos los encomios: aunque para alabarla, se congregàssen en una lengua sola, las lenguas de todo el universo: pues no cesses de acogerte â ella, no cesses de alabarla, pidiendole incessantemente, que sea tu Torre de fortaleza á vista de tus enemigos.

(L) Flores ubi sup. & in Eccli. num. 2256. & Ghisler. in Cãt. 4. ℣. 4.

(M) S. Joannes Damasc. in Orat. 2. de Nativ.

8. Mas no olvides la constancia de esta mystica Torre, entre los repetidos combates de sus penas, y angustias; pues como dice su Escritora de Agreda (N) toda su vida fuè una continuada tolerancia de trabajos, especialmente en la vida, y muerte de Nuestro Redemptor, y assi la retrata Torre de David, con mil escudos pendientes de paciencia. Aqui si, que se vió ya esta Torre de toda fortaleza, no ya en el monte Sion, sino combatida de todas congoxas, y amarguras en el monte Calvario. Torre con mil vocas: porque quantas heridas avia abierto en el cuerpo de su atormentado Hijo, estaban en su corazon congregadas. Torre con mil saëtas, con mil aljabas, por las muchas, y agudas saëtas de dolor, que le traspassaban el Alma. Torre de marfil, mas ya rubicunda: porque estaba su Nazareo, todo con su preciosissima Sangre rubricado. Martyr fuè esta Torre mystica en el Alma, siendo su dolor summo por no tener mezcla de consuelo. Martyr en el cuerpo: porque, (como ya otras vezes se ha dicho,) sentia los mismos dolores de los tormentos, que se executaban en su Amado. Martyr en la lengua, pues la tuvo como crucificada, sin que se le oyesse el corto desahogo de la mas leve quexa. Martyr en sus pensamientos, teñidos siempre con la Sangre de su Hijo, que por esto, en los Cantares (O) se comparan sus labios á una cinta de grana, y sus cabellos á la purpura de el mismo Rey. Fuè la Tor-

(N) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 571.

(O) Cantic. 4. ℣. 3. & 7. ℣. 5.

Torre de Sichem, (P) que se interpreta *ombro*, puesto que sintiò en sus ombros delicados, el peso de la Cruz de su Hijo Santissimo: porque un mismo dolor, y pena herian á Hijo, y Madre, y un cuchillo los traspassaba. Por esto fuè tambien, como Torre de Siloe, que quiere decir: *Arma, Dardo, ò Espada*; y como Torre *Syene*, que se interpreta: *Zarza*, por estàr toda cercada, herida, y traspassada de las muchas espinas de sus mas que acerbos Dolores. Torre fuè de aquel mejor David, que con el baculo de su Cruz, y piedras de sus llagas, postrò â el mas sobervio Goliath. Torre á el fin fortissima, ya sepultado aquel thesoro de su corazon, mas inconstrastable, que las que Ozias edificó en la soledad; (Q) pues entre tanto desamparo, se conservò firme, y constante, aunque fueron immensos sus Dolores, por las muchas aguas, y mas que impetuosas avenidas de sus grandes tribulaciones.

[P] Vid. Haye tom. 18. in Interpret. horum Nominum. Myst. Ciud. de Dios, P. 2. n. 1287. & 1363.

(Q) 2. Paral. c. 26. ℣. 10.

ORACION.

9. O Torre de el Libano, Virgen candidissima, fundada sobre la Piedra Christo! Torre de refugio, siempre inexpugnable, que no pudieron contrastar vientos, ni tempestades, ni todas las furias de el abysmo! Torre en quien quebrantamos el erguido cuello de el Abimelech enemigo, y por quien especulamos las assechanzas de el infernal Damasco! Torre eres de socorro, y de seguridad, Princesa Soberana, que en medio de la viña de la Iglesia, edificò el Señor para asylo de su Grey pequeñuela: pues en ti hallan escudos, para su defensa, los que son combatidos, en ti encuentran los flacos para sus victorias, las armas de los vencedores. Por tanto á ti me acojo, por tu proteccion clamo, pues espero baxo de tu sombra, rebatir los tiros de las tentaciones, reprimir los impetus de mis passiones, y resistir á los insultos de el comun enemigo, para que no puedan prevalecer contra mi las puertas de el infierno, hasta conseguir la corona prometida â los esforzados, en la Sion Santa de la gloria. Amèn.

DIA

DIA XXVIII. ESTRELLA. *E.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Ave Cœli Astrum: Pia, munda; Mater Agni.*

NAvego en mar proceloso,
QUal otro Jonàs dormido,
Y quanto mas combatido,
Descanso, con mas reposo:
Casi el Naufragio es forzoso,
Quando llego â dispertar;
Mas â quien puedo clamar,
Para mi Norte, y mi Guia,
Sino â la hermosa MARIA,
Clara Estrella de la mar?

1. DE el Pez Estrella, escribe Plinio (A) ser de naturaleza tan de fuego, que entre las mismas aguas de la mar, abrasa, ô haze arder, á todo quanto se le acerca, y aun de las Estrellas de el Firmamento, siente el mismo, que son todas de naturaleza ignea: pues como era tanta la frialdad, que avia en los corazones elados de los que iban sulcando el mar proceloso de este mundo, dispuso Dios, que viniesse á èl, la Estrella de Jacob fogosa, para que en el fuego de el amor Divino los enardeciesse. Previnose MARIA Santissima, (B) como Estrella de Jacob, por sus singulares, y maravillosas excelencias: porque aunque fuè con èl, de la misma naturaleza, fuè tan diferente en la mancha, que Jacob contraxo, que parecia en su concepcion, una Estrella purissima, y como si fuesse de naturaleza toda celestal, por el esplendor, la luz, y la gracia, de que fuè siempre llena, sin que jamàs llegàsse á obscurecer terreno polvo las claridades de Estrella tan sublime. Es verdad, que los Santos resplandeceràn, como Estrellas por las eternidades, distinguiendose en la resurreccion general, como las Estrellas, que son unas mas claras, que las otras, y es tambien cosa cierta, que à varios Patriarchas (C) prometió Dios multiplicar sus hijos, como las Estrellas, pero MARIA se previno como Estrella mui particular: porque no debia entrar en el numero

(A) Plin. lib. 9. c. 60. & lib. 2. cap. 5.

(B) Num. 24. ℣. 17.

(C) Dan. 12. ℣. 3. 1. Cor. 15. ℣. 41. Gen 22. ℣. 17. & 26. ℣. 4.

mero comun de las demas Estrellas, la que en el centro de el Sol mismo, que la viste toda, està manifestando sus maravillosas claridades. Los demàs Santos, en algun tiempo fueron obscurecidos con la sombra de la original culpa, ô por las proprias manchas, aunque fuessen ligeras, no fueron Estrellas, siempre de el todo limpias en los ojos de Dios, sino de algun modo fueron Astros errantes; pero MARIA, fuè Estrella, siempre fixa, siempre refulgente, siempre matutina, sin movimiento de error, sin occaso de culpa, sin yerro de ignorancia. Fuè Estrella toda pura, toda limpia, y la mas semejante à el Supremo Sol de Justicia, que en ella colocó su Throno.

2. Esta es la razon, porque en la Ley antigua, se mostrò varias vezes la Magestad de Dios, (D) en un Throno, como de saphyro: porque entre las preciosas piedras, como advierte el Padre Luis Alcasar, solamente el saphyro, tiene la semejanza de un Cielo estrellado. Quiso, pues, Dios symbolizar à esta Sagrada Heroyna en Estrella especial, ô la hizo como un Cielo, Estrellas todo: porque si las Estrellas forman su aparato militar, como quando ordenados pelearon contra Sisara, (E) MARIA sola es terror de el infierno, y terrible para los Demonios, como nn esquadron de exercito bien ordenado. En la Batalla, que huvo entre los Angeles, ó Estrellas de el Empyreo, el Luzero engreido, ya en Dragon convertido, atraxo con su cauda la tercer parte de las Estrellas; (F) pero à el mismo tiempo apareciò en Imagen esta Gran Muger, que protexiendo à los Angeles buenos, triumphó de el Dragon, ciñendo como terrible Estrella, contra aquella presumida quadrilla de Estrellas, la Corona. Dize Gabriel Simeon, y con èl el Erudito Padre Minorita, Fr. Martin de el Castillo, (G) que queriendo los antiguos significar á cierta Reyna, que se elevaba sobre las demàs, en prudencia, sabiduria, y virtud, pintaron solamente una Estrella fixa, y cerca de ella, una Serpiente, que mordia su cauda; lo que ya el mismo aplica á esta victoriosa Señora, y assi serà razon, que oy consideres mas de espacio, las demàs circunstancias de Estrella tan Sagrada.

3. Nuevas Estrellas, escriben varios Historiadores, (H) que han aparecido en el Cielo en diferentes tiempos, y à lo menos, lo fuè aquella, que (como contemplan San Pedro Damiano, y Eusebio Emisseno) (I) guiò à los Magos, para que ado-

(D) Exod. 24. ℣. 10. Ezech. 1. ℣. 26. Alcasar in Apoc. 21. ℣. 20. Notat. 8. pag. 961. col 1. E.

(E) Judic. 5. ℣. 20. Cant. 6. ℣. 3. & 9.

(F) Apoc. 12. á ℣. 1. Flores in Eccli. 24. n. 217.

[G] Castillo in Debbor. n. 24. p. 16. ex Gabriele Simeon. Symbol. 6.

[H] Vid. Villarroèl, tom. 1. tract. 1. n. 22.

[I] S. Petr. Damian Serm. 1. Epiphan. Euseb. Emissen. in Caten. Luc. 12. Vid. Cornel in Matth c. 2. ℣. 2.

adoraſſen en ſu Oriente à el Sol de Juſticia, en los brazos de la Eſtrella MARIA de quien avia nacido, que ſi en el centro de la Eſtrella, ſienten algunos aver viſto los dichos Reyes un hermoſo Niño, mas bien apareciò la Benignidad, y Humanidad de Nueſtro Salvador, hecho Niño en el virginal claustro de Madre tan hermoſa. Fuè MARIA Eſtrella en todo nueva: porque fuè la novedad, que admirò Jeremias (K) de que una Virgen cercaſſe à un Varon. Fuè Eſtrella con ſu circulo, y aſſi en tiempo de el Ceſar Octaviano Auguſto, (L) apareciò en el Cielo, un circulo de oro, y dentro de èl una Virgen hermoſa con un Niño en los brazos, oyendoſe à el miſmo tiempo, una voz de lo alto, que decia: *Hæc eſt ara cœli:* eſta es la Ara, ô altar de el Cielo, por lo que le declarò una Sybila, que aquel Niño era Dios verdadero, â quien debia adorar, y aſſi le erigió un Templo en Roma, que ſe llama: *Ara cæli.* A los Judios en la noche de ſus anguſtias, les pareciò, que les avia nacido en eſther, (M) una nueva Luz; pero eſſa Luz nueva, dicen Cornelio, Bolaños, y otros, que prefiguraba â MARIA, como Eſtrella Nueva, cuyo nacimiento alegrò á todo el Univerſo, deſpues de aquella noche antigua, tan llena de ſombras, de tinieblas, y de obſcuridades. Fuè Luz nueva, que dibujó la primera Luz, que criò Dios: porque, ſi en algun ſentido, ſe puede decir, que la Luz es la primogenita de la voca Divina: porque fuè el primer parto de ſu voz, MARIA dice de sì: *Yo ſali Primogenita* (N) *de la voca de el Altiſſimo, antes que todas las criaturas*: pues aunque fuè la primera en la execucion, ô en quanto â el tiempo, por aver nacido antes otras muchas, lo fuè en la intencion, ô en el orden de la adopcion, y como tal, el fin de los otros efectos, ſecundario: pues, como dicen muchos Rabbinos, que cita el Galatino, (O) por MARIA criò Dios á el Univerſo, y â MARIA debe ſu conſervacion. MARIA es la Luz grande, que naciò para iluminar â los que yacian entre las tinieblas, y ſombras de la muerte: La que vino alegrando à la militante Jeruſalen: La Eſtrella mas pura, y excempta de toda corrupcion, la mas clara, la mas hermoſa, la mas ſublime, y la de primer magnitud: porque ſi colocò Dios â las Eſtrellas en el firmamento, para que ſirvieſſen de ſeñales: (P) *Sint in ſigna*, MARIA ſe llama, no qualquier ſeña; ſino una ſeñal grande: *Signum magnum:* porque la hizo Dios Eſtrella grande, en el firmamento de la Igleſia.

(K) Jerem. 31. ℣. 22.

(L) Beyerlink in Theatro vit. Hum. V. meteora p. 441. & Mũdus Marian. Diſc. 26. à n. 63.

(M) Eſth. 8. ℣. 16. Cornel. & Bolaños in Eſth. 8. ℣. 16. Diſc. 9. à n. 44.

(N) Gen. 1. ℣. 3. Eccli. 24. ℣. 5.

(O) Galatin. l. 7. á cap. 1. ap. Joann. Bolaños, in Eſth. c. 8. n. 49. Diſc. 9.

(P) Gen. 1. ℣. 14 Apoc. 12. ℣. 1.

4. En

4. En lugar de: *ſint in ſigna*, leen otros, (Q) *ſint in litteras*, que las Eſtrellas, ſean como letras, y aſſi las llaman muchos: *Letras celeſtiales* de aquel libro eſtendido de el firmamento, para que haſta los ruſticos puedan leer en èl las grandezas de Dios; pero MARIA es el libro de la Generacion de Jeſu-Chriſto, que à vezes ſe manifieſta todo eſtrellado, para que en ella leamos la gloria de Dios eſpecial, como ſe admira en ſu Imagen de Guadalupe, aparecida en eſta America, con quarenta y ſeis eſtrellas de oro, que ſe numeran en ſu manto, para que los Indios ignorantes, pudieſſen leer en eſſe libro ſellado con los ſellos de Dios, las grandes maravillas, que obró en èl, el poder de ſu brazo, y ſi las eſtrellas ſon las flores, y roſas de el Cielo, como las llama San Ambroſio, y otros: (R) Roſas, y flores hallaràs tambien en la Eſtampa de eſte maravilloſo Libro. Yà viſtiò, ò cubrió á el Rey Demetrio un manto, ò capa ſalpicada toda de eſtrellas, como eſcribe Atheneo (S) y á ſu Dios Pan (dice Pierio) que veſtian con gala de eſtrellas los Gentiles; pero no los Gentiles, ni la induſtria humana, ſino la miſma Emperatriz de el Cielo ſe retrata de eſtrellas adornada, y ella en pie como Eſtrella fixa: *Stella à ſtando dicitur:* (T) porque toda es un Libro con letras celeſtiales, y es una Eſtrella toda como cyfra de la Sabiduria de Dios en obra tan magnifica.

5. No hallaràs coſa en eſte Abyſmo de la Luz, que no la manifieſte Eſtrella refulgente. El Nombre de MARIA, como dicen San Geronymo, San Eucherio, y otros muchos Padres (V) ſe interpreta: *Eſtrella de la mar*, como la ſaluda la Igleſia. En tiempo de el Emperador Mauricio, eſcribe el Padre Adriano de Lyreo, que para terror de los Scytas apareciò en el Ayre (con letras, que formaban refulgentes Eſtrellas) eſcrito el Socroſanto Nombre de MARIA, y de el Padre Dominicano Fr. Mathias de Paz, que floreció en la Provincia de Goatemala, refiere el miſmo (con el Hiſtoriador de ſu admirable vida, Auguſtin de Avila) la rara maravilla de averſele obſervado arrojar de ſu voca una Eſtrella clariſſima, quantas vezes pronunbiaba en ſu retiro eſte Nombre de MARIA Soberano. Què mucho, que de eſte Nombre prodigioſo deduzga San Buenaventura (X) la immunidad de toda culpa, y el cumulo de las virtudes de eſta Virgen hermoſa, no temiendo tanto los enemigos viſibles, numeroſos Exercitos de hombres armados pueſtos à ſu viſta, como te-

(Q) Gen. 1, ℣, 14. & alij. ap. Joan. Jacob. Mechtl in mille folio conc. 52 de judicio, n. 8. p. 954. Leblanc. in Pſ. 18. ℣. 1. n. 8.

(R) S. Ambroſ. l. 4. Exam. & alij, ap. Leblanc in Pſ. 8. ℣. 4. n. 40. col. 802. tom. 1.

(S) Athæneus lib. 12. Pier. l. 44. fol. 330. c.

(T) Beyerlink V. ſtella, & alij.

(V) S. Hieron. & alij PP. ap. Lyræum in triſag. l. 1. modul. 13 p. 82. & à p 105. ſono 31. ex Aug. Avila.

(X) S. Bonav. in ſpecul. B. V. lect. 3. & 4.

men

men las Aëreas poteſtades aun ſolo eſte vocablo, como el Santo dice?

6. Por eſto con terror, y eſpanto han entregado innumerables vezes las cedulas de eſclavitud, que les han firmado enormes pecadores, y que deſpues arrepentidos han acudido à la proteccion de eſta Eſtrella. Aſſi lo conſiguiò aquel perverſo Theophilo, de quien habla San Antonino. (Z) Aquel Novicio de la Cartuja, que refiere el Padre Engelgrave: y fuera de otros muchos aquel Egidio Nigromantico, que menciona Bzovio: pues no ſolamente por la Madre de las miſericordias le volvieron los Demonios ſu Eſcritura de eſclavidud, firmada con ſu ſangre; mas recibiò de Eſtrella tan benigna otro ſingular beneficio: pues le embiò de el Cielo una luz como antorcha, que en ſu preſencia ardìa continuamente, à viſta de la qual, le eran manifieſtos todos los engaños, y las aſſechanzas de el comun enemigo. En la vida de Santa Lyduvina, (A) cuenta el Devoto Kempis, que à cierta Muger inducia la Beſtia infernal à deſeſperacion, apareciendole con una cedula en que traìa eſcrito un pecado, que yà tenia la triſte confeſſado. Orò la Santa por ella, y viò en extaſis, que la Reyna de el Cielo arrebatò à el Demonio la cedula, y ſe la hizo pedazos. San Anſelmo eſcribe de un pecador, y Pelbarto de otro, que aunque malos, avian ſido Devotos de la Madre de Dios. Murieron, y acudieron los Demonios à llevar ſus almas; mas la piadoſa Reyna los defendió de aquellos monſtruos, alcanzando de ſu amado Hijo, el que volvieſſen à la vida à hacer penitencia debida de ſus culpas. Aſſi es terror de fieras infernales eſta Sagrada Eſtrella.

(Z) S. Anton. Serm. de Aſſumpt. in opuſc. c. 45 §. 6. Engelgr. t. 2. Cœli Empyr. in feſt. Annunt. §. 4. p. 398. Bzov. Ann. 1230. n. 9.

(A) In vit. S. Lyduvinæ, l. 2. c. 20. S. Anſelm. lib. de miracul. c. 26. Pelbart. l. 1. P. 4. artic. 3. c. 2.

7. Quadra tambien por otras muchas razones el titulo de Eſtrella à Virgen tan hermoſa: porque fuè la Eſtrella, pueſta por ſeñal para diſtincion de los tiempos, pues toda ella llena de gracia, vino anunciando la plenitud de el tiempo en que yà amaneceria el dia feliz en que ſe vieſſe nacido el Sol, que venia como Gigante en ſu carrera con la ſanidad en ſus alas, ò como dice ſu Chroniſta de Agreda, (B) fuè *el Luzero Divino, que comenzò à dividir la noche de la Ley antigua, y tinieblas primeras de el dia nuevo de la gracia, que yà queria amanecer.* Fuè la Luz ſoberana, y Eſtrella mas refulgente, que todos los Doctores, y Aſtros de la Igleſia, baſtante ella ſola para iluminar á todo hombre, que viene á el mundo. Fué Eſtrella matutina, ſiempre en el Orien-

(B) Myſt. Ciud. de Dios, P. 1. n. 326. & n. 300.

Oriente de la gracia q̃ nos diò à el Cordero, que es la antorcha de el Cielo, eſplendor de la gloria, y Luz de el Univerſo. Eſtrella, ſin corrupcion, Virgen, y puriſſima: porque como la Eſtrella embia ſu rayo ſin corrupcion, ni diminucion propria, aſſi eſta Eſtrella candidiſſima, nos dió á ſu Sol hermoſo, ſin diminucion de ſu virginal entereza. Es Eſtrella refulgentiſſima, cuyo rayo llena todo el Orbe, penetra los Cielos, y llega à los Abyſmos: reduce à los herrados, conduce à los perdidos, ilumina los ciegos, alegra los triſtes, esfuerza à los flacos, ſaca de la noche de ſus tinieblas à los pecadores, y à todo el mundo iluſtra. Fuè Eſtrella Celeſtial: pues tuvo ſiempre en el Cielo ſu contemplacion, y converſacion. Firme por ſu perſeverancia, rotunda por ſu perfeccion, ſolida por ſu gracia, y virtud, Puriſſima por ſu candor, Altiſſima por ſu Dignidad, viciniſſima por ſu compaſſion, y perfectiſſima, porque Dios con ſu Omnipotencia pudo obrar en ella todo quanto quiſo, y quiſo quanto pudo obrar de perfecto, excelente, y maravilloſo en pura criatura: por lo que es la unica, la ſingular, y que ſe eleva ſobre los Aſtros de el Empyreo.

8. Fuè la Eſtrella entre los antiguos (como trae Pierio Valeriano) (C) Geroglyphico de la proſperidad, cuſtodia, y defenſa: y aſſi hà venido à el mundo tanta felicidad por la Eſtrella MARIA, que lo guarda, lo defiende, y conſerva. Antes que naciеſſe MARIA caſtigaba Dios con rigor los pecados, con guerras, con peſtes, con fuego, con muertes repentinas, como ſe lee en las Eſcrituras Sagradas; pero ahora eſtàndo tan depravado con tantos adulterios, ſacrilegios, inceſtos, blaſphemias, y otras deteſtables abominaciones, no ſe experimentan aquellos caſtigos: porque como decia el Inclito Martyr Edmundo Campiano. (D) ſe interpone la Madre de las miſericordias. Quiere Jeſu-Chriſto deſcargar el Azote de ſus iras, y ella le muestra aquellas manos, que tantas vezes le tocaron: aquellos pechos virginales, que le alimentaron, aquellos brazos en que le cargò Niño, aquel pecho à que le eſtrechò, aquel gremio, en que como en lecho, deſcanſò dormido: aquel Corazon, que en ſu Paſſion Santiſſima, traſpaſsó la eſpada aguda de el dolor, y con eſto le aplaca. Eſtos, y ſemejantes beneficios conſideran de eſpacio San Anſelmo, Pelbarto, y otros: porque MARIA es Eſtrella, que con los luzeros de ſus ojos nos mira con miſericordia: alum-

(C) Pier. l. 43. á fol. 330.

(D) Edmundus Camp. ap. mund. Marian. Diſc. 17. à n. 27. S. Anſelm. in Orat. ad B. V. Pelbart. l. 11. Steil. P. 2.

bra à los buenos, y à los malos: y por ella no arroja Dios à tantos, que viven como cabritos, à el infierno, dexando de precipitarse en mayores culpas, por la luz, y proteccion de esta Estrella, como baxo de la misma metaphora, lo declara Alberto de Marquesio. (E) Atribuye este Doctor con los Astrologos antiguos, cierta virtud magnetica à las dos Estrellas polares, con la qual sustentan la tierra en equilibrio, y esta aplica á la Estrella MARIA, que sustenta el mundo para que no peresca; pero aun es mas poderosa la fuerza con que atrahe Virgen tan Dulce: pues se arrebata tras sí los corazones.

(E) Albert. Marques ap. Biblioth. Virg. t. 3. p. 82. col. 2.

9. No solamente aboga por el mundo, como se viò en aquel caso de las tres lanzas, con que Christo queria destruirlo, (F) y le ofreciò à sus dos Siervos Domingo, y Francisco para aplacar sus iras: y en otras revelaciones semejantes; mas es Estrella toda magnetica, que con suave violencia se lleva tras sì las voluntades. Por elevar los hombres á la gloria, y atraherlos á su amor, muchas vezes se hà manifestado en sus Imagenes como benevolo Astro, ò señalandolas con maravillosas Estrellas, ò haciendo, que por medio de refulgentes Estrellas se descubran. El curioso Padre Juan Bonifacio de Bagatta, (G) citando à el Atlante Mariano, refiere muchas Imagenes de esta Soberana Princesa, por medio de luzes, Soles, y Estrellas descubiertas: como las Virgenes de Estrella, de España, Bohemia, y Portugal: la de los Soles de Avila, la de la Nueva Luz en Sicilia, la de Luca en Hallu, Isla de Mayorca, que descubriò un Pastor por varias luminosas antorchas, que en los dias Sabados las señalaban, y assi otras semejantes; pero sin ir tan lejos, en esta misma America la prodigiosa Imagen de Tecaxic en el Valle de Toluca, que tiene el manto azul, sembrado de Estrellas, (H) se hizo celebre por las sonoras musicas, y luzes, que en su Hermita brillaban. La de Occotlan, que està extramuros de Tlaxcala, por las llamas, y los incendios, que aparecian en el bosque, que ocultaba esta mystica Zarza. La de el Carmen, que està en el Choro de Religiosas de la Concepcion de la Puebla, por tres Estrellas, una en su frente, y dos en sus mexillas, que esparcian sus luzes, ò sus rayos hazia las Esposas de su Hijo, como lo llegò á veer la Venerable Maria de Jesus, Monja de el mismo Monasterio: y en la de el Pueblito, (que està como una legua de esta Ciudad de Queretaro, y es su Patrona) depusieron diez testi-

(F) Chron. Minor. t. 1. in vita S. Francisci.

(G) Bagatt. Admirad. orb. Christ. t. 2. l. 5. c. 2. n. 36. & 44. §. 2.

(H) Zodiac. Marian. p. 129. §. 2. & 213. §. 1. & 157.

testigos fidedignos, aver visto por muchos dias una luciente Estrella. De la Estrella de la mañana (que aplica à MARIA) dice Alexo de Salo, (I) ser calida, y ser humeda: y assi esta Madre de el amor hermoso, no solamente enardece los corazones; mas es la Estrella humeda, que en las sequedades fertiliza la Ciudad, y sus contornos con abundantes lluvias. La de el *Portícu*, que venera Roma, diò un Angel à la Matrona, Gala gravada en un estrellado Saphyro, y es Patrona contra las pestes, como esta Estrella, que hà desterrado de Queretaro las epidemias, siendo el comun asylo en todas las necessidades: de suerte, que parece aver querido Dios repetir en la Imagen de talla, que en el Pueblito se venera, casi las mismas maravillas, que obra por la de el Populo, que favorece á Roma, y que pintò San Lucas.

(I) Alex. Salo, Serm. 38. in Nativ. B. M. ap. Bibliot. Virg. t. 1. p. 608. Beyerlinx. V. Maria p. 236.

10. Assi pretende atraher, y elevar à los hombres, baxando á ellos como Estrella, la Estrella de MARIA, que si soñó Anaxagoras de (K) la region de el fuego, el que con los movimientos rapidos, que dà en circunferencia, eleva las piedras, convirtiendolas en ellas; mas bien MARIA, Estrella, toda fuego de purissimo amor, es el imàn, que eleva las duras piedras de muchos pecadores, haciendolos Estrellas para que en el Empyreo resplandescan. Un Author Anonymo, que se dice ser Daniel Agricola, Minorita, (L) aplica à esta Reyna Soberana, doze Coronas, cada una con doze Estrellas refulgentes, y entre estas combina aquellas fieras de montes, y cuevas, que se le ofrecen en los Cantares para que se corone con la Corona de Estrellas, que ciñe en el Apocalypsis: porque essas fieras, dice, son los pecadores, que convierte en Estrellas para su Corona, Virgen tan piadosa, y aun ella misma es la Estrella luminosa, que corona à sus mas cordiales Devotos. De las glorias, y excelencias de MARIA como mystica Estrella, predicaba en la Ciudad de Aquila el Glorioso San Bernardino de Sena, quando vió todo el Auditorio sobre èl una Estrella bellissima, que con sus rayos le bañaba el Rostro, y raras vezes predicaba de esta Señora, en que no le admiràssen bañado todo de celestiales resplandores, como (M) se lee en su vida. De la misma Virgen Sagrada predicaba el Beato Pedro Nicolas, tambien Minorita, quando apareciò sobre su cabeza la Reyna de el Cielo toda de brillantes luzes revestida, y de Angeles acompañada. Assi corona á sus fieles Siervos esta Estrella Divina, y hasta sus pensamien-

(K) Stabæus in Eulog. Phys. pag. 53.

(L) Dan. Agricola ap. Alvam in Bibliot. Virg. tom. 2. à p. 211. & 219. col. 1. D.

(M) Chron. Minor. P. 4. l. 2. c. 11. & Laurent. Chryl. in suo mundo Marian. p. 88. Disc. 3. n. 55.

mientos todos reveló un Angel á la Gloriosa Santa Brigida, (N) que fueron à los ojos de Dios, y de los Angeles mas refulgentes, que las Estrellas à los de los hombres Por fin los Padres, y la Iglesia Santa llaman: *Estrella de la mar* à esta Soberana Señora: y si el Navegante convierte su vista al Norte, que como Estrella de el mar, segura, y fixa le govierna, y guia entre las olas, tù que navegas en el proceloso mar de este mundo, toma el consejo de San Bernardo, (O) y quando se levanten los vientos contrarios de las tentaciones, quando te veas entre las rocas de las tribulaciones, entre las ondas de los vicios, y en todos los demás peligros invoca ê MARIA, pon tus ojos en esta Estrella, jamás la apartes de tu voca, ni de tu corazon: porque si la sigues no herraràs, si la invocas no se frustrarà tu esperanza, si en ella confias navegaràs seguro, si la tienes siempre propicia, llegaràs à el puerto de el eterno descanso, como con mas extension vá exhortando el melifluo Padre.

(N) S. Brig. in Serm. Ang. cap. 5.

(O) S. Bernard. Ser. 2. Sup. missus est.

11. Mas contempla tambien à esta hermosa Noemi, yà como aquella Estrella, que vió San Juan (P) llamada Absinthio, ò Assenjo: porque en la tormenta de la Passion de su Hijo Santissimo, fuè Estrella toda llena de amarguras. Como la Estrella matutina siempre acompaña à el Sol: porque ò le precede en su Oriente, ò le sigue en su Occaso, assi esta Estrella Soberana acompañò siempre à el Sol de justicia, aunque passò à ser Luzero vespertino en el Occaso de su Vida; pero Luzero cubierto de las intensas sombras de tribulaciones, Dolores, y angustias: porque obscurecido su Sol, era precisso, que se obscureciesse la Estrella, fixa en el Calvario, que toda su luz le debia: y si el Sol material siendo insensible, dexò de serlo en esta ocasion, ocultando sus luzes, còmo manifestaría su Dolor summo esta Estrella amantissima, y còmo se obscurecerian con su llanto copioso los dos luzeros de sus ojos? El Sol se llama Sol: porque es solo, y aun desde su prission vèia la Dolorosa Madre, à su Sol yà palido, por el sudor copioso, que avia precedido: solo sin sus Discipulos, que huyeron, y lo dexaron solo: desamparado de su Padre, sin que huviesse yà un Pedro, que se ofreciesse à morir con èl, ni un Thomas, que exhortàlle à los otros à lo mismo. Si à el Evangelista se mostró el Sol (Q) como denegrido, y cubierto de un saco de cilicio, aqui vió su Sol esta Estrella afligida, como haciendo asperissima penitencia por las culpas de un mun-

(P) Apoc. 8. ℣. 11.

(Q) Apoc. 6. ℣. 12.

mundo, con aquel saco de su sacratissima humanidad, todo molido con los golpes, todo roto con los azotes, todo traspassado con los clavos, y espinas, todo lleno de angustias, y congojas, todo apretado con las prisiones, todo oprimido: porque se añadian llagas sobre llagas, y dolores sobre dolores. Si eres Devoto de MARIA verdadero, si de corazon la amas, contempla de espacio, quales serìan sus amarguras, y acompañala entre sus penas, llorando la Passion, y muerte de tu Salvador; mas si te hallas seco por tu miseria, acuerdate de lo que dixo el mismo Señor à el V. Marcos de Scotonet, Layco Capuchino: (R) Marcos, quando en el recuerdo de mi Passion te falten lagrimas, pidelas à mi Madre, ù ofreceme las suyas, en lugar de las tuyas, que me serà mui agradable.

(R) Annal. Capuccin. ex Ann. 1608. n. 37.

ORACION.

12. O Estrella purissima, Emperatriz Suprema, Virgen hermosissima, y Astro el mas admirable, cuyas luzes ilustran, cuyos rayos penetran, cuyo ardor siempre inflamma, cuyo influxo consuela! Estrella de la mar la mas benevola, la mas util, la mas radiante: pues atrahes pecadores, iluminas à los arrepentidos, y encaminas à los atribulados. Alegras à los tristes, consuelas à los afligidos, y à todos muestras el mas seguro rumbo para el puerto de el eterno descanso. Veesme aqui, Señora piadosissima, temeroso entre las tormentas de el mar embravecido de un mundo miserable, fluctuando mi barquilla, y casi para perecer entre tanto peligro, cierto de mis congojas, incierto de mi seguridad. Por tanto à ti levanto mis llorosos ojos, ò Benefica Estrella! Mira, que combatido de las olas furiosas de mis mismas passiones, y cercado por todas partes de continuados riesgos, han entrado las aguas de mis grandes ahogos hasta lo mas intimo de mi alma, llenando de amarguras mi triste corazon. No permita tu gran misericordia, el que mi fragil vaso llegue à naufragar, y perecer en la profundidad de el Abysmo. Librame de Pyratas infernales, que assechan: de Monstruos, que tragan: de Sirenas, que encantan: de vientos, que combaten: de riesgos, que amenazan, siendo siempre mi Estrella, para que con tal guia navegue siempre con prosperidad, hasta llegar à el Puerto seguro de la eterna gloria. Amèn.

DIA

DIA XXIX. COLUMNA. C.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Sarage: tuere Pia: Mundi Columna, Maria.*

A La tierra suspirada,
Por un Desierto me arrojo,
Y sé el camino que escojo,
Senda de pocos trillada:
Tan peligrosa jornada,
Pide para noche, y dia,
Benigna, y segura guia;
Mas hallo Columna, luego,
Como de Nube, y de fuego,
En la piadosa MARIA.

1. PARA significar la gloria de los grandes Heroes, que sobre excedian à los demàs en sus ventajosas hazañas, escribe Pierio Valeriano, (A) que colocaban sus Estatuas sobre unas altissimas Columnas: y de las Columnas Corinthias (que se llamaban virginales) dice, que tenian forma de unas tiernas Doncellas, con su precioso ornato: à que añadieron despues los Egypcios, el colocar como un Azafate de flores en sus Capiteles; pero para considerar en este dia la mystica, y virginal Columna de la Suprema Reyna de los Seraphines, necessario te serà recoger las Columnas mas celebres de el Orbe, y confessar despues ser todos sus tamaños insuficientes, para poder dibujar tan elevada altura. Columnas de los Cielos llama à los Angeles el Santo Job: (B) y à los montes mas altos, y sublimes predica Arias Montano con los Poëtas, Columnas de la tierra: y aunque los Santos, son los montes altissimos, y Columas de la Iglesia Santa, no obstante yá se ha dicho, que todas essas Columnas juntas, apenas pueden servir de basas para la Columna de la Madre de Dios, que es Monte elevado sobre todos los montes, y es Ciudad, á quien los Montes Santos sirven de fundamentos. Por esto dice el erudito Padre Martin Felipe de Convelt, (C) que à MARIA se hà de erigir una Columna immensa con el *Non plus ultra* de quanto

(A) Pier. Valer. l. 49. fol. 365. E. & 367. c. & D.

(B) Job. 9. ỳ. 6. Vid. Pined. Ib. ex Montano, & in c. 26 ỳ. 11.

(C) Convelt in theatro excell. SS. Dei para, t. 2. p. 654. §. 21.

to se puede decir: porque de ella no se puede passar adelante, sino á el Occeano de la Divinidad, que es infinito, ó á la humanidad de el Salvador, unida hypostaticamente à la Persona de el Verbo Divino; pero de Dios abajo, no aì Columna imaginable, que à MARIA se iguale: y de aqui vienen aquellos elogios de los Padres, que traslada el insigne Adriano de Lyreo (D) llamàdola *Monstruo sacratissimo y Celestial prodigio: Rayo de la Deidad: Abysmo de la Luz, y de la gracia: Grandeza de Dios: Raiz de la gloria: Imagen infinita de la Bondad Divina: Descanso de la Trinidad Santissima:* y otros semejantes epitetos. A los mismos Angeles causa admiracion, lo que esta Columna se eleva sobre todos ellos, y por esto en donde preguntan en los (E) Cantares: *Quièn es esta, que sube como varilla de humo, aromatica?* traslada Arias Montano: *Quièn es esta, que asciende, ò se eleva como Columna?* Por esto tanto aplauden, y solemnizan sus altas excelencias. Escribe Nicephoro Calisto, (F) que el Emperador Heraclito erigia en Roma una Columna altissima de marmol con una Cruz en su remate, y que tres vezes à el Año baxaba un Angel bañando la Cruz, y Columna de hermosos resplandores, haciendole profunda reverencia, ofreciendole aromatico incienso, y con dulces, y harmoniosos canticos solemnizandola; pero no un Angel solo, sino todos los Choros Angelicos celebran en el Cielo las glorias de la viva, y excelsa Columna de MARIA. Por esto el Angel à Jacob en su lucha, segun la letra de Thargo Jerosolimitano, (G) *pidiò que le dexàsse, porque subia la Columna de la Aurora, y se acercaba la hora de los Angeles para sus canticos,* lo qual explica el erudito Padre Fr. Martin de el Castillo, de el Grande Archangel San Miguel, que aun en sombra, y enigma, significò à el Patriarcha, lo que avian de solemnizar los Angelicos Choros, las glorias de su Reyna.

2. Pues qué podràs oy considerar de esta Columna soberana, que no sea siempre nada en su comparacion? A las columnas de oro sobre bazas de plata (H) compara el Eccleiastico à la Muger justa, y recogida, y en otra parte dice, que la Muger buena es como una columna en que descansa su Varon: pues quanto mas bien lo serà esta fuerte Muger, en quien confió el Corazon de su Varon Christo, siendo el ferculo de esse Divino Salomon, y sus brazos, (I) como advierte el Padre Cornelio, las dos columnas de plata para su descanso? Ambas Columnas

(D) Patres ap. Lyræum in trisag. á p. 470.

(E) Cantic. 3. ỳ. 6. Haye Ib. in Bibl. max. ex Arias Mont.

(F) Nicephor. Callist. l. 8. c. 23. Histor. Eccles.

(G) Gen. 32. ỳ. 26. Castillo in Jahel. P. 2. Illustr. 18. n. 293. pag. 244.

(H) Eccli. 26. ỳ. 23. & 36. ỳ. 26.

(I) Cantic. 3. ỳ. 10. Cornel. Ib. in tertio sensu, pag. 155.

nas

nas Hijo, y Madre, (dice el docto Padre Francisco Garau) (K) que prefiguró Salomon en aquellas dos celebres, y fuertes Columnas, que erigiò en el Portico de su Templo, y como advierte Nueros en su Lapidicina: ella fuè la Columna, toda coronada de las Aznzenas de sus purissimos candores. Esta Columna lucidissima prefiguró la luz, que criò Dios en el dia primero de el mundo, segun San Vicente Ferrer, y Alberto Magno, y assi lo declara este Doctor: *Fiat lux, id est, Maria generetur*; (L) pero la prefigurô: porque aquella Luz, como discurren varios que citan Cornelio, y Calmet, venia à ser à manera de una Columna, y MARIA en su Concepcion Immaculada, fuè Columna firme, luz toda, sin sombra de culpa, como aquella Columna, que dice el V. Beda, estaba en medio de Jerusalen, y que jamàs se viò el que tuviesse sombra. A MARIA dibujó aquella piedra, que erigió como titular el Patriarcha Jacob, (M) y que llama Columna la version de San Juan Choysostomo: porque essa piedra se persuade el erudito Padre Fr. Bartholome Barberio, en la Glossa de el Doctor Seraphico, à que se le convirtiò à el Patriarcha, en una Imagen de la Madre de Dios con su Niño en los brazos. La prefigurò su Escala, que dice el Padre Jacobo Pinto (N) venia à ser como una Pyramide, ó à la manera de aquellas dos Columnas con sus gradas, que erigió Roma (como escribe Pierio,) à los Emperadores Trajano, y Adriano. La prefigurò el velo de el Templo, (O) que pendia de quatro Columnas, como advierte Ernesto de Praga: porque si en èl estaban bordadas, quantas flores produce la tierra, segun refiere de Josepho Hebreo, en MARIA dice, estàn todas las gracias. Por el Ecclesiastico la assemeja (P) à la Palma en Cadés exaltada: porque en locucion griega, segun Haye, lo mismo es Palma, que Columna por su altura, y su rectitud: fuera de que en el orden Chorintio acostumbraban colocar Palmas sobre las Columnas. Yà se assemeja á el Cedro, sobre los candores de el Libano: porque de Cedro formò Salomon (Q) quatro ordenes de Columnas, en que estrivaba su Palacio, y MARIA fué el Palacio de el Salomon Divino, con los fundamentos de su incorrupcion, y pureza: ò es Palacio con muchas Columnas, que por esto la entienden los Sagrados Interpretes en aquella casa, que con siete Columnas edificó para sì la Sabiduria, ó el Hijo de Dios, siendo essas Columnas, (R) ò las virtudes theologales, y cardinales, ò los siete

(K) Garau Dic. par. elucid. t. 2. n. 624. Nueros in Lapidicina, n. 1188.

(L) S. Vinc. Ferrer Serm. 2. in Nativ. Alb. Magn. in Bibliothmax. sup. Gen. 1. ỹ. 3. Cornel. & Calmet, in Gen 1. ỹ. 3. Beda de locis Sanctis, cap. 3.

(M) Gen. 28. ỹ. 18. Chrys. ap. Haye Ib. in Arbor vitæ. Barber in Gen. 28. t. 1. n. 1664.

(N) Pinto de Christ. Crucifixo, l. 3. tit. 2. loc. 2. Pier. Val. lib. 49. fol. 365. F.

(O) Exod. 26. ỹ. 31. Ern. Prag. in Mariali c. 117.

(P) Eccli. 24. ỹ. 18. Haye in Cantic. 3. ỹ. 6 Concord. literal.

siete Dónes de el Espiritu Santo, ò todas las virtudes, y gracias de que fuè adornada la que fuè digna morada de el Altissimo, significadas en el numero siete, que es de universidad. Es el Libro, en que se escribiò el Verbo Encarnado en que no huvo Columna, que no fuesse una virtud maravillosa.

3. No hallaràs propriedad en la Columna, que no tenga con summa excelencia Virgen tan excelsa. A los fundamentos de la tierra llama Dios Columnas, en pluma de David, (S) y essos fundamentos son la nada sobre que la tierra esta estrivando, como se dice el en el Libro de Job: porque siendo la infima parte de el mundo, no aì cosa baxo de ella: pues tales fueron las Columnas fundamentales de MARIA, tierra Santa, y bendita, de q̃ se formò el segundo Adan, y assi en donde dice, (T) que viò *Dios la humildad de su Esclava*, leen otros, que cita el Padre Sylveira: *Respexit anihilationem*: que viò Dios su aniquilacion propria. Tal fuè el abysmo profundissimo de su humildad; pero à el mismo passo elevò Dios tanto à esta Columna, que no parecen Columnas los Santos, à su vista. En Venecia (dice el Padre Bagatta,) (V) que avia una Columna, en que estaba pintada una Imagen de la Virgen MARIA, y la borraron, pintando en su lugar, una de el Evangelista San Marcos; mas à el dia siguiente, desapareciendo esta, se admirò la de la Reyna de los Seraphines, como dando á entender el Cielo, que no aì Santo, que parezca Columna, en su comparacion. A San Basilio viò San Efrem (X) como una Columna de fuego, que llegaba desde la tierra à el Cielo; pero ni un San Basilio; ni un Evangelista; ni las Columnas todas de Angeles, y Santos, aparecen Columnas à vista de la Madre de Dios. A la preciosidad, y solidez de esta Columna prodigiosa, no llegan, ni aquellas Columnas altissimas de vidrio, que testifica San Clemente Alexandrino (Z) aver visto con San Pedro, en la Isla de los Arades; ni aquel obelisco de quatro esmeraldas, y de quarenta codos en longitud, que escribe Plinio avia en Egypto en un Templo de Jupiter; ni las veinte y quatro Columnas de oro finissimo, que numera Maiolo entre las riquezas de el Gran Cham; ni las quatro que añade de piedra, como el pejo, que en la Iglesia de S. Marcos de Venecia, sustentan el Altar: pues aun mas aprecia Roma (A) las quatro hermosissimas, en que estriva el Altar de *Ara Cœli*, con la misma inscripcion: y mas venera la Iglesia Santa, y hasta los mis-

(Q) 3. Reg. 7. à ỹ. 21. Vid. Lyram, & Cayetan. Ib.

(R) Prov. 9. ỹ. 1. vid. Cornel. Salazar & alij Ib.

(S) Ps. 74. ỹ. 4. Menoch. & Tirin. Ib. Job. 26. ỹ. 7. Lyra Ib.

(T) Luc. 1. ỹ. 48. Sylv. t. 1. l. c. 7. n. 9. p. 156.

(V) Bagatta t. 2. admir. orb. Christ. p. 234. n. 112.

(X) Cornel. in Num. 9. ỹ. 15. in fine.

(Z) S. Clem. l. 7. recognit. Plin. l. 37. c. 5. n. 33. Majolus: Dies canic. V. Memorabil. pag. 408. & 320.

(A) Beyerlink V. Columna.

mos Turcos (B) las dos Columnas milagrosas, que erigiò Santa Elena en la casa, y cueva de Nazareth. MARIA es una mystica Columna; pero preciosissima, y elevadissima, por lo qual, en donde la dibuja David como Reyna en pie á la diestra de el Altissimo, con vestidura de oro, (C) leen otros muchos de el Griego, y de la raiz Hebrea: *Que està firmissima, immoble, y constantissima à modo de Columna*, ò que està la *Columna à la diestra*. Fuè Columna siempre rectissima, que como recta, y firme Pyramide elevò hazia Dios todas sus acciones, y el incendio todo de su corazon, gozando de una voluntad en el supremo grado de Nobleza, y como Columna de fuego en el amor Divino, toda enardecida. Su entendimiento elevadissimo (si no penetrò la infinidad de Dios, por ser entendimiento criado) lo conociò profundissimamente en el mas alto grado, que fuè possible á pura criatura.

4. De los Nietos de Seth, escriben varios con Josepho, (D) que levantaron dos Columnas, y en ellas gravaron, ò escribieron para los posteriores, muchas noticias naturales, y theologicas, con la fee de un Dios Hombre, que se prometia como mediano, pero lo que Dios escribiò en la Columna viva de MARIA, no ai entendimiento humano, que pueda comprehenderlo: porque el conocimiento de el mismo Dios que huvo en ella, fuè summo, y penetro perfectissimamente las naturalezas de hombres, Angeles, y demàs criaturas, sin que huviesse Ciencia, ni Arte, que se le ocultàsse. Fuè costumbre antiquissima, como dice Haye (E) el señalar los terminos de las tierras, ò Regiones con unas Columas, pero el termino à que esta Columna se elevò, no pueden señalar, ni las Angelicas: pues agradò á Dios mas ella sola por su Dignidad, y union de su voluntad con la Divina, que le desagradaron las culpas de los hombres, como advierte el Padre Convelt. (F) Fuè la Vid, que fructificó para con el Altissimo, suavidad de olor: pues de Vides, refiere Plinio, (G) que eran las Columnas de cierto Templo de la Diosa Juno, y de ellas afirman Berchorio, y otros, que no tienen termino en crecer: de suerte, que si tuviessen arrimos, que hasta el Cielo llegàssen, hasta allà llegarian; mas esto, con mas verdad se puede assegurar de la que subia como Columna, estrivando sobre su Amado: pues á los ojos humanos parece que no tuvo termino en sus meritos.

5. El

(B) Fr. Petr. Polo: in Diario Sacro á n. 1752.

(C) Ps. 44. ỳ. 10. vid. Flores in Eccli. n. 1902. & n. 2299. & n. 2408. & Lorin. in Ps. 44 ỳ. 10. & Salazar in Prov. c. 9. ỳ. 1. n. 50.

(D) Pineda in Job. 19. ỳ. 24. n. 7. Beyerlink V. Astronom. p. 564. & Joseph. lib. 1. Antiq.

(E) Haye in Exod. 13. ỳ. 21. Cõcept. 135.

(F) Convelt in theatr. excellent. SS. Deip. t. 2. p. 446.

(G) Plin. l. 14. c. 1. Berchor. in Reduct. l. 12. c. 175. & Benedict. Fidele, Paneg. 4. de Exaltat. S. Cruc. n. 12.

5. El Arca de el testamento (que es figura tan pregonada de la Reyna de los Seraphines) ordenò Dios, que se fabricàsse de la misma madera Sethin, (H) de que fueron tambien labradas las quatro Columnas de que pendia el velo con que se cubria: y aun Haye declara, que los pies de el Arca, eran quatro columnillas pequeñas, en que se sustentaba; pero MARIA es el Arca, y la Columna, que sustenta el mundo con sus quatro partes, como consta de varias revelaciones, que traen San Antonino, (I) y otros: por lo qual dixò Christo à Santa Brigida, que si no se interpusiessen los ruegos de su Madre, no avria esperanza de misericordia. Esta proteccion, con especialidad, han experimentado ambas Españas: porque si hablamos de la España Nueva, en vispera de la Virgen de las Nieves saliò Colon de la otra, (K) en vispera de la Virgen de la Columna llegò á descubrir tierra. Traxo una Imagen prodigiosa de la Señora, que es la Patrona de la Isla de Santo Domingo, y en quantos lugares ganaba, colocaba Imagenes suyas: y casi lo mismo hizo Don Fernando Cortès, por lo qual exclama Garcilazo de la Vega: *Mucho deben los Leones de Castilla à Maria Santissima, por averlos hecho Señores de la principal parte de el nuevo mundo, que descubrió Colon*; pero este amparo asseguròmas bien la misma Virgen Sacratissima, quando dexò à el Reyno, el inestimable thesoro de su Imagen Guadalupana: pues dixo á el dichoso Juan Diego, (L) *que venia à mostrarse Madre piadosa, con èl, con los de su Nacion, y con todos los que le buscàssen*. Quién no reconoce en su prodigioso Retrato, un Propiciatorio, con un Cherubin á sus pies, que con sus alas lo sustenta, ó como uno de aquellos Atlantes encorbados, que sustentan el Orbe?

6. Las dos Columas de Nube, y de fuego, en sentir de el Tostado, eran una misma, la que, como declarò el Altissimo à la Escritora de Agreda, (M) fuè symbolo de la Virgen Sagrada; y no es de admirar: pues en Mexico se dexò veer en medio de una Nube blanca, y refulgente, y entre zelages de Nubes, formando à su Imagen, como nicho, un Sol, que es el Planeta todo fuego, cuyos dorados rayos la circumbalan: porque toda MARIA quiso dibujarse à los Americanos, qual Columna de fuego para enardecer sus corazones, y como Columna de Nube para que à su sombra, y amparo todos se acogiessen. Qué es dibujarse varias Nubes, con los Astros de noche, y dia, Sol, Luna,

y

(H) Exod. 37. ỳ 1 & 36. ỳ. 36. Haye in Cõcord. litterat. sup. Exod. 25. ỳ. 12.

(I) S. Anton. 3. p. hist. tit. 23. c. 5. §. 3. S. Brig. l. 6. Revel. c. 26.

(K) Fr. Anton. de Sta. Maria en su Españ triũph c. 39. citando á Garcilazo.

(L) Bezerra Felicidad de Mexic. fol. 2. y el Zodiaco Marian. p. 32.

(M) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 463.

y Estrellas en su sagrado ornato; sino significarnos, que mas bien que la antigua (N) en la noche, y el dia, assi à Justos, como à pecadores, que andan entre tinieblas, se ofrece con su proteccion? Sea en hora buena, que la Columna de el Desierto se estendiesse como pavellon (O) para proteger, y cubrir, segun siente el Padre Leblanc, como à tres millones de Israëlitas: que desterràsse con su luz las Serpientes de aquellos sitios, en que estos fixaban sus tiendas, ò hacian sus mansiones, para que no llegassen á ofenderles, como escribe el Padre Villarroel: (P) que se inclinàsse hazia la puerta de el tabernaculo, para que hablàsse Dios en ella, como advierte el Docto Abulense; (Q) pero mas bien admiraràs todo esto en la que se estiende à proteger todo un mundo nuevo, como su Patrona, como su Protectora, y Abogada, defendiendo de infernales Serpientes â quantos se acogen à su sombra, y no viendose por ella, la multitud de endemoniados, que aí en otros Reynos: porque es una mystica Columna, toda inclinada à favorecer, y assi se admira su amable Imagen de Guadalupe, con un movimiento humilde, gracioso, modesto, suave, y apacible, con las manos juntas, y levantadas hazia el pecho, como en ademan de quien ruega. Què disculpa, pues, podràn tener los pecadores, que no se valen de tan benigna mediancra? Yà se hà dicho, que la America, fué concebida de los antiguos por un Desierto inhabitable; pero en esse Desierto imaginado quiere aparecer la Columna de Guadalupe, por conducir sus viadores hasta la tierra verdadera de promission. O què inescusables seràn, los que por no seguirla se perdieren,

(N) Ps. 77. ỷ. 14.

(O) Ps. 104. ỷ. 38. Leblanc in Ps. 77. ỷ. 14. n. 54.

(P) Villarroel t. 8. tract 1. n. 31.

(Q) Abulens. in Num. 9. q. 44. & in Num. 12. ỷ. 5.

7. Es tambien la Columna de fuego, symbolo de la misma proteccion, y assi refiere Valderrama, (R) que antes que entrassen los Turcos en Constantinopla, se vió salir de la cumbre de el Templo de Santa Sofia, una Columna, fuego toda, en señal de que quitaba Dios à aquella Ciudad desventurada la Columna de fuego, q̃ la protegia; pero de estas mysticas Columnas, que enardecen en el amor mas puro á los corazones como de yelo, goza muchas, en Imagenes de MARIA, la Nueva España, como confessarà el que visitare sus Devotos Santuarios: y assi serà precisso el omitirlas, para considerar tambien, en algun modo, la proteccion, que debe á la Madre de Dios la España antigua: pues es como una Gran Basilica, con las Columnas fortissimas de

(R) Fr. Pedro Valderram. en sus exercicios, P. 2. fol. 235. col. 4.

de sus muchas, y admirables Imagenes. Unas (como se escribe) (S) conducidas por el Grande Apostol San Pedro: quales son la de Monserrate, Atocha, Pamplona, Mansanet, Tudelilla: la de el Sagrario de Toledo, de Fuencisela en Segovia, y fuera de estas, la que se dice embiò San Cayo, que es la de la Victoria de Tui. Otras aì remitidas por San Gregorio, como la celebre de Guadalupe en la Extremadura, que assientan sus Historias, ser aquella misma, ante quien los Angeles (en una Processian que hizo el Santo Pontifice en Roma, por una epidemia) cantaron la Antiphona *Regina Cœli*. Tambien la de Peña Francia, y la de Nazareth, que à Portugal embiò, y se venera en la Villa de Pederneira. Otras muchas aparecidas como la de el Prado, à quien baxaban de el Cielo à formar corona unas estrellas, y se halló de estrellas coronada: la de Ponferrada, que se hallò en el corazon de una encina: la de Fuensalud de Navarra, que apareciò dentro de una fuente: la de Zurita, que se hallò con una candela encendida: la de la Moreneta en Valencia, á quien manifestò una campana, que sonaba baxo de la tierra: la de la Ciudad de Medina de Rio seco, que volviendo á la Europa de Panamà el Illmô D. Fr. Thomàs Verlanga, le apareció en la mar en un cajon, libertandole de el peligro de una horrible borrasca: la de Lapa en el Obispado de Viseo, que con una lampara encendida, manifestò un Risco en sus entrañas, abriendose milagrosamente: la de Aranzazu, aparecida en un espino, y que es gloria de toda la Cantàbria: fuera de otras innumerables, de que andan Historias prodigiosas.

(S) Fr. Anton. de S. Maria en su Españ triumph. c. 6. & 9. & 10. & 23. 25. 29. & á cap. 60.

8. Es la Columna symbolo de el triumpho, y la victoria, por lo qual se promete en el Apocalypsis (T) hacer Columna de el Templo de Dios à el que venciere, y assi dice Calmet, que à los vencedores antiguamente erigian Columnas, en que gravaban sus nombres, y todas sus hazañas, colocandolas en los Templos; pero si se huviessen de referir los triumphos de la Columna de MARIA en sola España, seria menester apurar los marmoles, acabar los bronzes, fatigar los discursos, y dexarla despues de todos, vencedora. Quantas vezes la sacaron los Reyes á la guerra, ò en vanderas, ò en Carros? Qué triumphos no les diò la Reyna Soberana de los Moros, y otros infieles? Què Processiones no le solemnizaron en accion de gracias? Què Templos, y Monasterios no le consagraron? Què despojos no le

(T) Apoc. 3. ỷ. 12. & Calmet. Ibid.

le ofrecieron? Què Ciudades no le dedicaron, siempre á su proteccion reconocidos? Mucho de esto refiere el R. P. Carmelita Descalzo Fr. Antonio de Santa Maria, en su España triumphante: (V) porque unas vezes exhortaba à los Reyes con voz sensible, y les prometia su proteccion, y amparo en sus Batallas, como á el Rey Don Alfonso Nono, embiandole para la toma de Baeza su Embaxada con San Isidoro. A el Santo Rey Don Fernando, hablandole por sí misma, y en su Imagen de la Antigua, asseguràndole el triumpho de Sevilla. En Truxillo, exhortando à los Christianos para que embistièssen à la Plaza, y haciendo lo mismo en el monte Enesia con el Rey Don Jaime de Aragon, para que triumphàsse de los Moros. Otras vezes les embiaba sus Angeles por Soldados, como à el Conde Garci-Fernandez, y à el Rey Don Sancho: otras les detenia el Sol para que concluyèssen sus victorias, como à el Maestre Don Pelayo Perez Correa, se lo detuvo en Cordova: y lo mismo hizo en tiempo de el Emperador Carlos Quinto, para proteger à el Cardenal Don Fr. Francisco Ximenez de Cisneros. Otras assistiendo visiblemente, como la de Atocha, contra los Moros, en Madrid: otras peleando contra ellos, como en Mallorca, y Malta, en donde se cree, que se vió en el Ayre con lanza, y adarga, de el mismo modo que peleó contra los Turcos, para defender la Isla de Rodas. Yà revolviendo los dardos, y piedras contra los enemigos mismos, q̃ las arrojaban, como lo hizo la de Covadonga: yá levantando la vandera caida à sus Devotos, y llevandola con mano visible, como la de los Llanos à el Alferez Don Juan Hurtado: yà ordenando, que se pusiesse su Nombre à las Ciudades, como à la de el Puerto de Santa Maria, y en fin obrando otras muchas maravillas.

(V) España triunfante c. 25. & 28. & 27. & 21. & 25. & 27. & 35. & 15. & 28. & 36. & 23. & 14. & 33. & 29.

9. El titulo, que erigió Absalon, (X) y à que llamò su mano, dice el Padre Tirino con Josepho, que era una Columna, à que añade el Doctor maximo, y Cayetano, que tenia una mano, en que se representaba la mano de Absalon; mas lo que pretendia la sobervia, y presumpcion de este Necio, pudiera con verdad, tomar por timbre España, levantando en una Columna la soberana mano de la Madre de Dios, que la ampara, y conserva: por lo qual se mostró à Santa Theresa (Z) España, como un Castillo, que bambaleaba, y dos manos, que lo sustentaban, siendo estas, la de la Reyna de los Seraphines, y la de Santiago Pa-

(X) 2. Reg. 18. ỹ. 18. & Ib. Tirin. Cajetan. & D. Hicron. de tradit. Hæbr. ap. Lyram.

(Z) El P. Fray Alonso de S. Geron. en la vid. de S. Theresa, l. 3. c. 10. Rey Don Alonso, 3. P. c. 20. & 60.

Patron de las Españas, el qual vino à favorecerlas por la intercession de la misma Señora, como escribe el Rey D. Alonso.

10. Mas aunque esta proteccion hà manifestado la Señora por medio de tantas Imagenes, toda tiene su origen en la primera que España tuvo, que es la de la Columna, ò la de el Pilar de Zaragoza: la qual traxeron dos Choros de Angeles, aun en vida de la misma Señora, à el mismo tiempo, que cerca de el Rio Ebro se dexò veer en sì misma de el Apostol Santiago, trahida por los Angeles desde Jerusalen. Assi tambien, dice Serario,, (A) que cargaron el Arca figurativa, quando Jeremias la fuè à ocultar en una peña de el Monte Sinai, que la recibiò en sus entrañas, que si por el Arca conseguia el Pueblo Hebreo sus victorias, por esta Arca mystica ha conseguido España innumerables, como ganó à Barzelona en su dia (B) en el año de mil seiscientos y cinquenta y dos, y en tiempo de los Hereges Arrianos ella misma, con exercitos de Seraphines, Virgenes, y Martyres de Zaragoza, defendió su Templo, peleando contra el Rey Enrico, y sus sacrilegos Soldados, triumpho, que reportò tambien despues de los Moros, quando queriendo apoderarse de Zaragoza, por una brecha, que avian abierto, les apareciò en medio de el portillo, por lo que en accion de gracias, y reconocimiento de el beneficio se le fabricò allì una Iglesia, con el titulo de Nuestra Señora de el Portillo. Su Pilar, ò Columna, es de Jaspe, en que se muestra amable con su dulce Niño, como significando aquel jaspe sagrado, que es MARIA, con su Hijo Santissimo, la Columna, el muro, y primer fundamento, ò piedra primaria de la Fee. En España, prometiendole su proteccion, y amparo en aquel sitio, (C) y declarando á el Apostol Santiago, que seria allì, hasta el dia de el Juizio venerada. Assi se muestra esta Columna por todas partes terrible à los enemigos de la Iglesia, y à todo el Infierno; mas bien, que la otra belica, (D) que con una lanza, tenian los Romanos ante el Templo de su Belona, moviendose esta hazia aquella parte, que podia assaltar el enemigo.

(A) 2. Mach. 2. ỹ. 7. Cornel ex Serario Ib. & Calmet in Dictionar. V. Arca.

(B) España triumph. c. 45 & c. 9. & c. 25.

(C) Ribaden. Vida de Sàtiago. Stubert. Ann. Dom. 36.

(D) Pier. Valer. fol. 36. col. 2 ad fin. lib. 49.

11. De todas maneras es Columna eminente, esta Virgen Augusta. Espinel refiere, (E) que edificandole el Emperador Constantino un Templo mui sumptuoso, quiso entre otras cosas erigir en èl dos columnas, que tenian diez y seis pies de circunferencia. Faltaba la industria à el Artifice para elevarlas;

(E) Spinel c. 35 fol. 307. & Bagattarum.

las; pero aquella noche le apareció la Reyna de los Angeles, diciendo como avia de acomodarlas, y para testimonio de el prodigio, le ordenò, que llamàsse á tres Niños de escuela, y que ellos sublevarian, lo que no avian podido mover muchos hombres con el conato de todas sus fuerzas. Assi tambien levanta las columnas caìdas de los que perdieron la gracia, si recurren á ella. Es la Columna viva para con Dios mui poderosa, porque escribiò en ella à el Encarnado Verbo, lo que quizà significò aquella Columna de marmol, que escribe Nicephoro, (F) se encontrò, quando abrieron los fundamentos, para el Templo de Salomon, en la qual se hallaron escritas las palabras, con que San Juan comienza la narracion de la Generacion eterna de el Verbo Divino, que se hizo Hombre en las entrañas de MARIA, las quales eran estas: *In principio erat Verbum*. Cartagena dice, que las Columnas, que con el *Non plus ultrà*, erigiò el Altissimo, y Poderosissimo Hercules, en esta graciosa Doncella, fueron su Virginidad, y Maternidad. (G) El Padre Martin Convelt considera, que el *Non plus ultra*, á que llegò el amor, y finezas de esta Columna para con los hombres, fuè el darles Sacramentado á su mismo Hijo, Columna, que estarà con nosotros hasta el fin de el mundo, y assi en donde David dice, que avrà un *firmamento en la tierra*, leen el Caldeo, y Arabigo, (H) que avria un Pan substancial, ò unas Columnas, lo qual entienden los Interpretes de la Eucharistia. Pues acogete siempre á MARIA, en que tienes Columna, que te gue, que te ilustre, que te sustente, y que te defienda.

(F) Niceph. lib 12. Histor. ap. Cartag. tom. 1. col. 170. lib. 3. Hom. 1.

[G] Cartag t. 2. lib. 5. Homil. 18. col. 587. D. Convelt in suo thæatro SS. Deipar. pag. 864. §. 27. confor. 20. p. 2. t. 2.

[H] Ps. 71. V. 16. Cald. & Arab. ap. Haye. Ib.

[I] Novar. in umbr. Virg. n. 918. Ern. Prag. in Marial. cap. 119.

12. Mas si es Columna el corazon humano, como lo llama el Padre Novarino: (I) considera tambien como estaría el doloroso corazon de esta Señora, en el tiempo de la Passion de su Hijo amado, y en el Monte Calvario, en donde la llama Ernesto de Praga: *Columna cercana à la Columna de la Cruz*. Don Antonio Ginther testifica (K) aver visto en Roma unas columnas de marmol, trasladadas de Jerusalen á San Juan de Letran, las quales por el medio divididas, tienen milagrosamente gravada esta letra: *Petræ scissæ sunt*. El Padre Juan Eusebio Nieremberg, escribe tambien, que en el Monte Calvario, avia quatro columnas, que continuamente estaban distilando gotas de agua, como llorando sin cessar la muerte de el Señor;

(K) Ginth unus pro omnib. Consider. 101.

ñor: pues si las mismas piedras assi lloran, assi se parten, como se dividiria el corazon amante de la Madre mas tierna, mas constante, y mas afligida? Pues dixo à Santa Brigida, (L) que sintiò entonces tal dolor, como si el corazon en dos partes se le dividiesse. Los dolores de el Hijo fueron acerbissimos, fueron muchos, fuera de que (por la Divina union) amaba á Dios immensamente, y por esto se commensuraba con su amor, el dolor por las culpas de un mundo. Ubertino de Casalis refiere el sentir de algunos Doctores, los quales dicen, que la Divina Sabiduria, pesó en el corazon de Christo los dolores, segun la infinidad de todos los pecados; por lo qual, y por su amor immenso, era su dolor infinito, como si fingiessemos, que huviesse un Dios todo dolor, assi como el verdadero Dios, todo es amor, y que el tal Dios doloroso uniesse á su Persona la naturaleza, ò humanidad de Christo, infundiendole todos sus dolores: pues á este modo padeció aquel JESUS amante, quanto la humana condicion, condenada por la culpa de Adàn, debiera padecer en todos, y en cada uno de sus individuos, (M) siendo por la Divina union su pena immensurable, de donde el citado, y otros infieren, el dolor summo de la Madre, que aunque era pura criatura, era el cuello à la Cabeza Christo, mas cercana, y á quien se comunicò el dolor mas intenso, qual correspondia á el sublime estado, y Dignidad de Madre de Dios, á quien hizo el atormentado Hijo cooperadora de nuestra redempcion: Y era justo, el que huviesse una criatura, que por sì, y por todo el mundo se dolieste, para suplir las faltas de nuestra detestable ingratitud, y corresponder con un lamento el mayor en una criatura, y que en lo possible se commensuràsse con la pena, y sentimiento, que debria tenerse, por la muerte de un Hombre Dios. Piensa aqui de espacio, qual, y quan incessante debia ser tu dolor, assi por la muerte de tu Dios, como por tus enormes culpas, que fueron causa de ella!

Nieremb. lib. de Mirabilib. terræ promiss. cap. 65.

(L) S. Brig. lib. 1. cap. 35.

(M) Ubertin. in Lignovitæ, cap. 15. Cõvelt ubi sũp. p. 893. Mund. Marian. pag. 168. Disc. 6. n. 29.

ORACION.

13. O Columna de misericordia, Virgen piadosissima, que como la Columna de el desierto, jamàs te apartas de los hombres, ni les niegas tu sombra por grandes, que sean las abominaciones de los que à tu Hijo agravian: pues antes eres, como la Colnmna entre el Cielo, y la tierra, la media-

medianera nuestra. Columna eres, Señora amabilissima, por tu humildad profunda, por tu constancia firme, por tu pureza hermosa, por tu justicia recta, por tu caridad solida, sublime por tus meritos: por tus glorias excelsa, preciosa por tus Dones, rica por tus prerrogativas. Dame Señora mia, que Yo siempre te siga: dirigeme en mis passos, ilustrame en mis ignorancias, defiendeme de mis enemigos: dame, como Nube Soberana, una lluvia copiosa de lagrimas, para labar mis manchas: dame como Columna de luz, un conocimiento claro de lo que debo executar en todas mis acciones: dame, como Columna de fuego un incendio purissimo de el amor Divino, que consuma todas mis tibiezas, y no me desampares, ni en el dia, ni en la noche, para que (mediante tu proteccion, y la victoria de mis comunes enemigos,) consiga el ser Columna en el Templo Santo de la gloria. Amèn.

DIA XXX. VID. V.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Ego Maria, Munda, Pura; Nam vitis electa.*

O Vid, que el Alma enagenas,
Virgen, con frutos opimos!
Porque los das â racimos,
Y todos, â manos llenas:
Tu rica Bodega ordenas,
Y â ella introduces tu Esposo,
Quien siendo el Noe Poderoso,
Que te plantó singular,
Se llegò, como â embriagar,
Con tu licor Generoso.

1. ANTES de proponerte como fecunda Vid á la Serenissima Emperatriz de el Cielo, pretendo referirte Parras maravillosas, para que por ellas vengas en algun conocimiento (aunque siempre serà mui inferior) de lo que es la Vid mystica MARIA. El insigne Padre Enrique Engelgrave (A) refiere con el Ilustre Mechoviense, que en Pannonia se admiró una Vid, cuyos pampanos eran de oro

(A) Engelgrav. in Cœl empyr. tom. 2. in festo S. Anæ, p. 100.

purissimo, y averiguando el origen de tan inaudito prodigio, se cabò la tierra, mas vinieron á encontrar, que tenia su raíz en una vena de oro. En la Alemania alta, dentro de el Danubio, dice Alexandro *ab Alexandro*, (B) que crecen unas parras, con hojas, y pendientes de oro mui refulgente, y el mismo mysterio decifra el citado, con el fundamento referido, que es el atribuirlo á los minerales de oro, de que se originan: mas ya parece, que por aqui pudieramos ir descubriendo, y explorando los primeros fundamentos de la Vid Mariana, que fueron todos, como de purissimo oro, sin alguna escoria: porque su Concepcion immaculada, una Niña (como refiere el Maestro Argaez) publicò en Lisboa, en el mismo dia, que nació en Nazareth la Virgen mas hermosa: pues siendo de solos tres meses dicha Niña, desatò la mano de Dios, el impedimento de su lengua, y como testifica de el citado Escritor, el Rdo. P. Fr. Antonio de Santa Maria, (C) dixo en voz clara estas palabras: *MARIA Santissima ha nacido, concebida sin pecado original, para ser Madre de Christo JESUS.* Esta misma immunidad de la Madre de Dios, como añade despues el dicho P. con Auberto, predicò en España, el Apostol San Pedro, y que dexò la Soberana Imagen de la misma Señora de Pamplona: la que aviendo ocultado los Españoles por los Moros, se hallò despues de muchos años, con una lamina en su mano derecha, y en ella gravada esta clausula: *Dios te salve MARIA, concebida sin pecado alguno, mas pura que los Angeles.* Ya no es de admirar, que en la Alemania alta, (D) se haliàsse en el tronco de una Cepa, una Imagen de la Virgen MARIA, segun lo escribe el curioso Bagatta, la qual llevada á la Parrochial de Astèn, se volvia â el tronco, hasta que allí mismo, se le fabricò un Templo. El Crucifixo de la Cepa, que en Valladolid de España se venera, (E) se formò milagrosamente de el dichoso Sarmiento de una Vid, y MARIA fuè la mystica Vid, para esse Salomon pacifico, y que nos diò fruto tan precioso. San Bonifacio, que fuè Fundador de los Siervos de la Virgen Sagrada, plantó una Vid, (como se refiere en su vida) y esta, de repente, en el dia de la Encarnacion, (F) dilatò sus Sarmientos, dando á un tiempo mismo preciosas flores, y dulcissimos frutos. Por esto quizà pregona la Esposa á su Amado (G) racimo de Cypro, ô Albeña en las Viñas de Engaddi, las

(B) Alexand. ab Alex. lib. 4. cap. 9.

(C) Argaez tom 2. Ann. 32. fol. 91. y España triumphante, c. 2. p. 37. & c. 6. pag. 64. & c. 7. pag. 71. & 90.

(D) Bagatta: Admir. orbis Christ. tom 2 pag. 216 §. 3. n. 44.

(E) Villarroèl, tautol. 3. â n. 1. Did. 2. tom. 5.

(F) Philippus Ferr. in vita S. Bonfilij, die 8. Septembr. & Mund. Marian. p. 468.

(G) Cant. 1. V. 13. Cartag. t. 1. col. 213. E. & Bagat. sup. cit. t. 1. p. 385. n. 1.

medianera nuestra. Columna eres, Señora amabilissima, por tu humildad profunda, por tu constancia firme, por tu pureza hermosa, por tu justicia recta, por tu caridad solida, sublime por tus meritos: por tus glorias excelsa, preciosa por tus Dones, rica por tus prerrogativas. Dame Señora mia, que Yo siempre te siga: dirigeme en mis passos, ilustrame en mis ignorancias, defiendeme de mis enemigos: dame, como Nube Soberana, una lluvia copiosa de lagrimas, para labar mis manchas: dame como Columna de luz, un conocimiento claro de lo que debo executar en todas mis acciones: dame, como Columna de fuego un incendio purissimo de el amor Divino, que consuma todas mis tibiezas, y no me desampares, ni en el dia, ni en la noche, para que (mediante tu proteccion, y la victoria de mis comunes enemigos,) consiga el ser Columna en el Templo Santo de la gloria. Amèn.

DIA XXX. VID. V.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Ego Maria, Munda, Pura; Nam vitis electa.*

O Vid, que el Alma enagenas,
Virgen, con frutos opimos!
Porque los das â racimos,
Y todos, â manos llenas:
Tu rica Bodega ordenas,
Y â ella introduces tu Esposo,
Quien siendo el Noe Poderoso,
Que te plantó singular,
Se llegò, como â embriagar,
Con tu licor Generoso.

1. ANTES de proponerte como fecunda Vid á la Serenissima Emperatriz de el Cielo, pretendo referirte Parras maravillosas, para que por ellas vengas en algun conocimiento (aunque siempre serà mui inferior) de lo que es la Vid mystica MARIA. El insigne Padre Enrique Engelgrave (A) refiere con el Ilustre Mechoviense, que en Pannonia se admiró una Vid, cuyos pampanos eran de oro

(A) Engelgrav. in Cœl empyr. tom. 2. in festo S. Anæ, p. 100.

purissimo, y averiguando el origen de tan inaudito prodigio, se cabò la tierra, mas vinieron á encontrar, que tenia su raíz en una vena de oro. En la Alemania alta, dentro de el Danubio, dice Alexandro *ab Alexandro*, (B) que crecen unas parras, con hojas, y pendientes de oro mui refulgente, y el mismo mysterio decifra el citado, con el fundamento referido, que es el atribuirlo á los minerales de oro, de que se originan: mas ya parece, que por aqui pudieramos ir descubriendo, y explorando los primeros fundamentos de la Vid Mariana, que fueron todos, como de purissimo oro, sin alguna escoria: porque su Concepcion immaculada, una Niña (como refiere el Maestro Argaez) publicò en Lisboa, en el mismo dia, que nació en Nazareth la Virgen mas hermosa: pues siendo de solos tres meses dicha Niña, desatò la mano de Dios, el impedimento de su lengua, y como testifica de el citado Escritor, el Rdo. P. Fr. Antonio de Santa Maria, (C) dixo en voz clara estas palabras: *MARIA Santissima ha nacido, concebida sin pecado original, para ser Madre de Christo JESUS.* Esta misma immunidad de la Madre de Dios, como añade despues el dicho P. con Auberto, predicò en España, el Apostol San Pedro, y que dexò la Soberana Imagen de la misma Señora de Pamplona: la que aviendo ocultado los Españoles por los Moros, se hallò despues de muchos años, con una lamina en su mano derecha, y en ella gravada esta clausula: *Dios te salve MARIA, concebida sin pecado alguno, mas pura que los Angeles.* Ya no es de admirar, que en la Alemania alta, (D) se haliàsse en el tronco de una Cepa, una Imagen de la Virgen MARIA, segun lo escribe el curioso Bagatta, la qual llevada á la Parrochial de Astèn, se volvia â el tronco, hasta que allí mismo, se le fabricò un Templo. El Crucifixo de la Cepa, que en Valladolid de España se venera, (E) se formò milagrosamente de el dichoso Sarmiento de una Vid, y MARIA fuè la mystica Vid, para esse Salomon pacifico, y que nos diò fruto tan precioso. San Bonifacio, que fuè Fundador de los Siervos de la Virgen Sagrada, plantó una Vid, (como se refiere en su vida) y esta, de repente, en el dia de la Encarnacion, (F) dilatò sus Sarmientos, dando á un tiempo mismo preciosas flores, y dulcissimos frutos. Por esto quizà pregona la Esposa á su Amado (G) racimo de Cypro, ô Albeña en las Viñas de Engaddi, las

(B) Alexand. ab Alex. lib. 4. cap. 9.

(C) Argaez tom 2. Ann. 32. fol. 91. y España triumphante, c. 2. p. 37. & c. 6. pag. 64. & c. 7. pag. 71. & 90.

(D) Bagatta: Admir. orbis Christ. tom 2 pag. 216 §. 3. n. 44.

(E) Villarroèl, tautol. 3. â n. 1. Did. 2. tom. 5.

(F) Philippus Ferr. in vita S. Bonfilij, die 8. Septembr. & Mund. Marian. p. 468.

(G) Cant. 1. V. 13. Cartag. t. 1. col. 213. E. & Bagat. sup. cit. t. 1. p. 385. n. 1.

las quales (dicen Cartagena, y otros,) florecieron, y dieron dulces frutos en la noche de el Nacimiento de el Señor.

2. Mas es preciſſo proponer aun otras Vides mas precioſas, que ſirvan para rudo dibujo de eſta Vid Soberana. El Pictavienſe eſcribe, (H) que en Heliopolis, Ciudad de el Sol, avia muchas Cepas, aunque artificiales de oro maziſo todas, á las quales los razimos les venian de perlas: porque eran todos de orientales, y mui precioſas margaritas. Joſepho menciona (I) una Parra de oro, que endonó Ariſtobulo á Pompeyo, y refiere la que, ſobre las columnas de el Templo de Salomon colocò Herodes, la qual ſiendo de oro finiſſimo, tenia los racimos de piedras mui precioſas, y cada uno de ellos de el tamaño de un hombre. Otra de oro con un Platano de la miſma materia, ſegun Plinio, (K) regalò Pythio Bitino, á el Rey Dario, y entre los deſpojos de Pompeyo, refiere un Monte de oro, con una Vid, Ciervos, Leones, y varios frutos, todo de la miſma materia. La que adornaba el Lecho de el Rey de la Perſia, de que habla Atheneo, y otros (L) era una Parra de el miſmo Rey de los metales, con ubas de eſmeraldas, y precioſos carbunclos; y ſemejante á eſta, la que á el Altar de San Pedro ofreciò en Roma Leon Tercero, que, como eſcribe Anaſtaſio Bibliothecario, era toda de oro, margaritas, y otras piedras precioſas. Neceſario pues ha ſido todo eſto, para dibujar una Vid tan refulgente, como fuè la miſma Ciudad Myſtica de el Supremo Sol de Juſticia, la que ſe elevó ſobre las mas altas columnas de Cielos, y de tierra. El monte de oro ſobre todos los montes, y la que por ſus flores, y ſus frutos, es de mas precio, q̃ todo el oro, topacios, y riquezas del mundo.

3. Cuenta Natal Comite, (M) que era ya coſtumbre, y como eſtatuto ya aſſentado entre los antiguos Gentiles, el que los Simulachros, ô Eſtatuas, que repreſentaſſen á la Gran Madre, ſe formaſſen de Parras, ô de Vides; pero ſi ellos erraron ciegos, noſotros debemos confeſſar, que para dibujar á la Gran Madre, MARIA llena de gracia, y Señal Grande, que viò el Evangeliſta, es neceſſaria una gran Vid. MARIA es la Muger fuerte, que comprò el campo de la mas elevada perfeccion; (N) y como dice ſu Hiſtoriadora de Agreda: Plantò la Viña de la Igleſia Santa, dandonos á ſu Hijo Santiſſimo, ſiendo ſu Coadjutora, y quedando deſpues de ſu Aſcenſion, por Maeſtra. Plan-

(H) Berchor. in Reductor. mor. lib. 14. c. 19. n. 7. p. 913. col. 1.

(I) Joſeph. lib. 14. Antiq. cap. 5. & de Bello Judaico lib. 15. cap. 6 & 14 & de Hiſt. Jud. c. 25.

(K) Plin. lib. 33 c. 9. n. 46. & lib. 37. cap. 2.

(L) Athenæus lib. 7. & 12. ap. Floresin Eccli. num. 2030. Anaſtaſ. Bibl. in Vita Leonis 3.

(M) Natal. comes, lib. 5. c. 5. Mithol. ap. Villarroël, in tautol. tom. 5. p. 180. num. 6.

(N) Myſt. Ciud. de Dios, P. 1. n. 783.

tò la Viña de el Celeſtial Parayſo, que aquella ſingular fiera de Lucifer avia diſcipado, y deſbaſtado, y por fin concluye, que plantò la Viña de ſu eſpacioſo, y magnanimo corazon, con el renuevo de las virtudes, y Vid fertiliſſima Chriſto. Los Santos, no aì duda, que ſon unas myſticas Vides. Nicephoro cuenta, (O) que â el concebirſe San Mauricio, ſe repreſentò â ſu Padre una gran Vid cargada de racimos, y ſuaviſſimos frutos. San Efren Syrio, (eſcribe Surio,) que ſiendo Niño, viò ſalir de ſu propria voca una Vid frondoſa, y mui fecunda, multiplicandoſe tanto mas ſus frutos, quanto mas las Aves los comian. Fuera de eſto, fuè tambien la Vid, como dice Laureto (P) ſymbolo de el Imperio, y la Dignidad, y por eſto Nono la llamò: Señora de los Arboles, que le ſirven (para ſubir) como de criados. En ſignificacion de eſto, eſcribe Herodoto, que Aſtiages, (el Rey ultimo, que fuè de los Medos,) viò en ſueño nacer de ſu hija una Vid frondoſiſſima, que ſe dilataba por la Aſia, y la Europa, el qual le interpretaron ſus Adivinos, de el dilatado Imperio de ſu Nieto Cyro. Pierio advierte, (Q) que entre Egypcios, Philoſophos, Poëtas, y en la miſma Eſcritura Santa, es la Vid Geroglyphico de el gozo, y alegria: por lo qual ſe lee en el libro de los Juezes, aver dicho â los demàs Arboles, quando le ofrecian el Imperio, que ſu vino alegra â Dios, y á los hombres: pues que Vid tan dilatada, y tan immenſa no ſerà la Soberana Eſther, cuyas criadas ſon ambas Naturalezas Angelica, y humana, y que ſi los Santos, y Angeles ſon como Vides Regias, MARIA es Reyna de Vides, Reyna de las Reynas, y Señora de las Señoras! Por eſto naciò, no como el Baptiſta (R) cauſando alegria ſolamente en las montañas de Judea, mas annunciando gozo â todo el univerſo mundo, y aun á todo el Empyreo, y â el miſmo Dios: porque ſi de combidar tomó la Vid el nombre, como advierte Varron: *Ab invitando*, ella combida â el Verbo Divino, con un *Fiat*, ella lo llamó en la Encarnacion, para que el que nace de lo Alto, y vino â viſitarnos, viſitaſſe ſus viñas, y no ai metaphora mas comun, que eſta, en los Cantares, en donde ſus virginales pechos, (S) yà ſe comparan á los dulces racimos de las Vides, yà ſe dice ſer mas generoſos, que el vino, yà que los ofrece entre las viñas á ſu Amado.

4. MARIA fuè la Vid, que llegò â embriagar á el Noè Divi-

(O) Niceph. lib 18. c. 9. & Leblanc. in Pſ. 79. V. 12 n. 50. p. 1075. Surius t. 1. die 1. Februar. pag. 771.

(P) Laurct. in Sylv. Alleg V. Vinea. Nonus, & Herod. ap. Lorin. & Leblanc in Pſ. 79. V. 12.

(Q) Pier. Val. lib. 53. fol. 388. Jud. 9. V. 13.

(R) Luc. 1. á ỽ. 58. Varro lib. 1 cap. 2. Cant. 5. V. 1 & 7. ỽ. 11.

(S) Cant. 7. V. 7 & 1. V. 1. & 4. V. 11 & 7. ỽ. 12.

Divino, (T) y el que embriaga con su dulzura los Cielos, y la tierra, fuè embriagado por ella, deleytandose desde Niño, aquel Ramillete de olorosa myrrha, pendiente de sus pechos. Y aun (à sus mas amados,) ha combidado, y embriagado esta Vid con su nectar dulcissimo, como diciendoles: *Inebriamini charissimi.* Assi embriagó á un San Bernardo, à un San Fulberto, (V) á un San Henrique de Suson, à una Santa Catharina de Sena, y fuera de comunicar la leche misma de aquellos virginales pechos à otros muchos, mostrò sus especiales demostraciones de cariño con el Beato Alano, quien aviendo padecido siete años de horribles tentaciones, mereciò, que le diesse un Rosario de piedras preciosissimas, un anillo de sus soberanos cabellos, la mano de Esposa, y que le comunicàsse el dón de la pureza, dandole de su nectar suavissimo, que es el vino, que engendra virgenes. La Vid, dice Pierio, en letras humanas, y divinas (X) es geroglyfico de la libertad, como lo mostrò la Vid, que soñó aquel Copero de Faraon, y que le interpretó el Patriarcha Joseph, quando su compañero parò en un patibulo; mas (à quantos libertò MARIA? A el Rey Moro Abderraganen, (Z) que lo era de Cordova,) libertó de el Demonio, baptizandolo por sì misma. A un famoso Ladron (que cuenta Vincencio Velvacense) libertò de la muerte, y de su perdicion eterna: pues à el arrojarlo de la horca, lo recibiò en sus manos, para que no muriesse con deshonra, y pudiesse hazer penitencia de sus pecados. Y no es menos maravilloso aquel prodigio de la Virgen de Guadalupe, cuyo Santuario està en la Extremadura. (A) Temia un Moro en la Africa, que (como lo avia hecho con otros) le rescatasse un esclavo cautivo, y assi de noche, lo encerraba en una Arca, dormia èl sobre ella, y fuera de esto, ataba un perro à la Arca, para que le avisàsse de qualquier novedad; pero en una noche trasladó la Señora à su Sagrado Templo, el Amo, el Arca, el Esclavo, y hasta el mismo perro; prodigio, por el qual, se hizo el Moro Christiano, y assi libertò à el Cautivo de la servidumbre de el Moro, y à el Moro de la de el Demonio.

5. Es tambien la Vid symbolo de la paz, y assi para significar la Escritura (B) la gran paz, que avia por todas partes en el Reynado de Salomon, dice, que cada qual descansaba baxo de su Vid. A la paz (escriben Pausanias, Gyraldo, y Cartario)

(T) Cen. 9. ℣. 21. Prov. 11 ℣. 25. Cant. 5. ℣. 1.

(V) Vid. Cornel. in Cat. 1. ℣. 1. & Mudus Marian. Disc. 26. à n. 94. & n. 105. Disc. 22.

(X) Pier. Val. lib. 53. fol. 389. E. Gen. 40. ℣. 10.

(Z) Espan. Triumfante, c. 17. pag. 156. y 574. y 560 ex Vinc. Velvac. c. 116.

[A] Espan. Triumfante de Fr. Antonio de Santa Maria, c. 30 pag. 272.

[B] 3. Reg. 4. ℣. 25. Pausan. de reb Alticis. Gyral. Syut 4. fol. 257. Cartar. à fol 209. & Polo Diar. sacroproph n. 178.

tario) que la symbolizò la antiguedad en forma de una hermosissima Muger, y en su diestra un hermoso Niño, que decian ser el Dios de las riquezas. Ella tenia corona, y avia varias coronas á sus pies; pero dice tambien San Antonino, con el Pontifice Innocencio tercero, (C) que como los Romanos erigiessen à la Paz un Templo, y consultassen á el Oraculo de Apolo, inquiriendo hasta quando duraria? Les fuè respondido, que hasta que pariesse una Virgen, quedando virgen, lo qual juzgando ellos imposible, assentaron, que el Templo seria eterno, y assi lo gravaron en el Frontispicio, ó puertas de aquel Edificio; pero se engañaron: porque en la noche de el parto sacratissimo de la Virgen Madre, fuè el Templo de el todo arruinado, y sin duda querria el Cielo significar, que la verdadera Imagen de la Paz, era aquella Virgen Soberana con su Niño precioso, de Reyes adorado: pues por MARIA huvo paz entre Dios, y los hombres: entre los hombres, y los Angeles: y entre los hombres, y los hombres, teniendo en ella una viña el Salomon pacifico, con tantos pueblos, como por ella se han pacificado. Yà de esto se han referido varios casos, y en la Villa de Dainiel en España, es la Patrona la Virgen de la Paz, (D) que es una Imagen mui milagrosa con su precioso Niño en las dos manos. Baste decir, que en tiempo de Innocencio Quarto, como padeciesse la Religion de el Patriarcha Santo Domingo muchas persecuciones, recurrieron à este comun Asylo en el Monasterio de Roma de Santa Sabina, (E) y (como escribe Gerardo Lemovience) fuè vista la Señora en su Altar, que señalando à los Religiosos con un dedo, decia en voz clara à su precioso Niño, que en el otro brazo cargaba: *Fili exaudi eos.* Oyelos Hijo, y esto repetia: por lo que apareció una Escritura con letras de oro, que decia: *Dios os librò de vuestros enemigos, y de la mano de todos los que os aborrecieron,* y assi les impetrò MARIA la tranquilidad, y paz deseada. Este Infante Dulcissimo entregò à muchos Siervos suyos, para que con èl se regalássen, como à el V. Padre Bernardino Realino de la Sagrada Compañia de Jesus. Otras los consolaba con abrazos de Madre, y castissimos oscu-los, como recreò à una Santa Catharina de Sena, y lo refiere todo el Mundo Mariano. A los Sarmientos de la Vid, llama en un texto *brazos* el Arabigo, (F) y de aqui viene la derivacion, que trae San Isidoro: porque la Vid, siendo tan flexible de su natura-

(C) S. Antonin. in opuscul. de B. V. c. 31. §. 1.

(D) Espan. triunf. p. 599. c. 61.

(E) Gerard. Lemovie. P. 4 cap. 15. & Mund. Marian. Disc. 26. n. 95. p. 861. & 23. n. 77.

(F) Ps. 19. ℣. 12. & Ibid. Arabic. ap. Lorin. ibi. S. Isidor. l. 17. Etymol. cap. 1.

turaleza, se estrecha, ata, y abraza con los Arboles à que se allega; mas no es de admirar, que esta Vid soberana estreche entre sus brazos à sus fieles Siervos, quando vió en un rapto la extatica Doña Juana de Valois, (G) que tan benigna Madre le ofrecia en un plato su amante corazon, como se refiere en su vida.

(G) In Chron. Minor. t. 6. l. 4. c. 15. pag. 564.

6. Levino Lemnio (H) retrata las flores de la Vid como estrellas pequeñas: y un Poëta, que cita Atheneo pregona á la Parra, una emula de el Cielo, con tantos Astros, quantos tiene frutos; mas aunque se hà tratado yà de lo que quadra á MARIA el titulo de Estrella por sus excelencias, alguna cosa se añadirà por lo que esta Vid Sagrada resplandece. El Padre Fr. Antonio de Santa Maria, refiere en su Espaňa triunfante, (I) que à unos Cautivos, que en Argel formaron una Nave de unas fragiles cañas, y unas pieles con que la cubrieron, les apareciò como Estrella, ò en forma de Astro refulgente en la mar, y los guiò á la Isla de Cerdeňa. El mismo Author escribe, que debaxo de el manto de la Señora de la Gracia, que està en el Monasterio Real de las Señoras Descalzas de Madrid, se observò, que en una noche salian muchas Estrellas. Tambien se cuenta en la vida de la Esclarecida Virgen Santa Gertrudis, que le apareciò la Reyna de los Seraphines con un manto hermosissimo; pero abrigando baxo de èl multitud de Viboras, Aspides, escuerzos, culebras, y otras innumerables Sabandijas, declarando à su Sierva, que todas estas eran innumerables pecadores, (K) que por su interceſſion avian de ser Estrellas de el Empyreo. Mucho alaba David aquella viña mystica, que plantò el mismo Dios, la qual como formando manto de su sombra, y abrigando con sus arrimos, cubrió los montes, y guardó los cedros de el Libano. Estendió sus Sarmientos, y pampanos hasta la mar, sus provenas hasta los Rios, y fuè tan dilatada, que vino à ocupar toda la tierra; pero la Vid de MARIA en mar, y tierra resplandece, y hasta los Cielos llega: porque llena de Estrellas el Empyreo. En lugar de el Arbol de la vida, dicen Reyes Franco, y el Padre Cornelio, (L) que dispuso Dios, el que substituyesse la Vid, la que, como este añade, se significa: *Quasi Virgen: Vitis est, quasi Virgo*; mas la Virgen, y Madre, MARIA llena de gracia, es à el mismo tiempo Vid, y Arbol de vida: pues por ella la restauran innumerables pecadores muertos por la culpa. Su sombra resguarda, y cubre con su proteccion à los mas altos montes

(H) Lemnius, in lib. de herbis Biblic. cap. 2. Athæneus, ap. Nueros, in Lapidic. n. 1163.

(I) Espaň. triunf. c. 61. à el fin, y c. 59. p. 579.

(K) In vita S. Gertrud. l. 4. c. 49. Pſ. 79. à ỹ. 9.

(L) Reyes Franco in elyſ. camp. q. 26. n. 6. Cornel. in Ezech. 15. ỹ. 2.

tes de los Santos, y à ella, en la Batalla con el Dragon, se acogieron los cedros de el Libano, los quales significan à los Angeles incorruptibles, y por su dignidad sublimes, como advierte Laureto. (M) Estos tambien se llaman Estrellas en las Escrituras, y como advierte Origenes, los pregona la Esposa en los Cantares: *Viñas que florecen*: pues què Vid tan refulgente no serà (y quan dilatada su sombra) la de la Emperatriz Suprema de Cielos, y de tierra: pues à ella se acogieron las Vides, y Estrellas matutinas: à ella recurren las Vides de los Justos, que como Estrellas resplandecen: ella cubre, guarda, conserva, ampara, y defiende la Viña de la Iglesia, que por todo el Orbe està tan estendida?

(M) Laurer. in Sylv. Alleg V. Cedrus Orig. ap. Cornel. in Cantic. 2. ỹ. 13. sensu 2.

7. Es Phrase tal vez de la Escritura, llamar manto à las Alas, sombra, defensa, y proteccion, como declaran varios Interpretes, un texto de Ruth, y otros (N) semejantes; pero la sombra de esta Vid, el manto de esta Reyna, las Alas de esta Gran Muger, la proteccion de esta Suprema Emperatriz à ninguno se niega, se estiende para cubrir à todos los que se la piden. Un Enrique Venerable, y Santo (O) vió, que con su manto cubria tan benigna Señora la Religion toda Cistercienſe. Un Padre Martin Gutierrez, que de el mismo modo abrigaba la de la Sagrada Compañia de Jesus. Santa Brigida escribe, que viendo el Patriarcha Santo Domingo, que era su Religion como una Viña recien plantada, pidiò à la Virgen Soberana, que la cubrieſſe baxo de su manto, y no solamente la cubriò; mas como refiere con otros, Don Estevan Dolz, (P) despues en el mismo Cielo, le mostrò baxo de su rico manto à muchos de sus Hijos; pero si (como en el mismo capitulo prosiguiò declarando à Santa Brigida la Reyna de los Angeles) su manto dilatado es su misericordia, hasta donde se estenderà la sombra de esta Vid: pues estàn Cielos, y tierra llenos de la misericordia de MARIA: Es Vid, que admite à todas horas à sus Operarios, Vid, que se inclina hasta la tierra para favorecernos: es Vid, cuya sombra es toda saludable, cuyo olor de suavidad ahuyenta infernales Serpientes; cuyo vino conforta el alma, y alegra el corazon: cuyo fruto es de vida, y que con su dulzura embriaga el espiritu, como experimenta el que se dispone quando recibe el Sacramento Augusto, y Caliz de salud, en que se cifran todas las delicias.

(N) Ruth. 3. ỹ. 9. Celada Ib. ex alijs, n. 19. & 21.

(O) Vid. Mund. Mar. Disc. 8. n. 20. & Disc. 16. à n. 17.

(P) S. Brig. lib. 7. c. 17. Año Virg. à 4. del mes de Agosto.

8. Es Vid tan ſemejante à la Vid Chriſto, que por eſto ſe llama: *Quaſi vitis*: (Q) porque tuvo la gracia, que huvo en Chriſto derivable, ò comunicable, ſegun Ley ordinaria, y eſte fué ſu riego: de ſuerte, que muchos Theologos afirman, averle faltado ſolamente la gracia de la union hypoſtatica, pero que baxo de eſta obtuvo la maxima. Vid, que ſe entregò no ſolamente, como el Parayſo, à la cuſtodia de un Cherubin; ſino à la de ſus Padres JOACHIN, y ANNA, á ſu Eſpoſo JOSEPH, à el Evangeliſta, y à multitud de Angeles ſupremos, ſiendo guarda principal aquel Angel de el Gran Conſejo, ſu Hijo Soberano. Su vallado fueron las variedades de innumerebles dònes, prerrogativas, excelencias, y el gran numero de piedras precioſiſſimas de ſus admirables virtudes. Su Torre, la excelſa cumbre de ſu alta Dignidad, elevandoſe tanto, que fuè la admiracion de las Inteligencias Supremas: y por eſto en una letra de los Cantares, (R) (ſegun la tranſlacion de San Ambroſio) preguntan de eſta ſuerte: *Quièn es eſta, que ſube como mugron, ó proven de la Vid?* Su lugar, fuè la prenſa de ſus Dolores, como deſpues ſe ſignificarà. De la ſuavidad de ſu olor yà ſe hà tocado mucho, y ſu Eſcritora de Agreda refiere, (S) que quando fuè â viſitar á ſu Prima Santa Iſabel, iba llenando los montes, y los campos de fragrancia ſuaviſſima con ſu preſencia. Sus frutos dulciſſimos ſon tales, que quien come de ellos, no tiene faſtidio, antes ſi mas hambre, y mas ſed de guſtarlos, embriagado con tanta ſuavidad.

9. Llama un Poëta à la Vid (T) el ojo de el campo, y el Hebreo en un texto de los Proverbios, dice ſer ojo en la copa, el color de el vino, que la Vid produce: y la Vid myſtica MARIA hazia todos vuelve ſus ojos de miſericordia, y con la ciencia grande de viſion en el Verbo, todo lo regiſtra, todo lo penetra, de todo cuida, y hazia todas partes ſe eſtiende Vid tan peregrina. Si es en el Cielo (V) allì la interpuſo un San Ceſario Martyr, para que volvieſſe à la vida, y pudieſſe hacer penitencia, cierto Andres, Devoto de el Santo, como refiere Surio. Si es en el Purgatorio, ella es Madre de aquellas Almas, como lo dixo â Santa Brigida, añadiendo, que por ſus ruegos ſe mitigan ſus penas. Si es baxo de la tierra, haſta allì eſtá con ſus Devotos, y es maravilloſo el prodigio de muchos Monjes de San Benito, que havia en la Andalucia, y Reyno de Toledo, quando entraron los Moros en Eſpaña. Pidieron todas eſtas, (como eſcribe Auberto à el año de ſetecientos y quinze) (X) que antes de venir á poder de aquellos Barbaros, las tragáſſe la tierra, y aſſi lo concedió la Señora: porque aſſi convino. Tragó la tierra, no ſolamente las Religioſas; mas los Monaſterios, con dormitorios, y campanas; pero por mas de quarenta años ſe oìan cantar las Monjas en ſu Choro, à ſus horas, y ſonar las campanas, conſervandolas aſſi la Madre de miſericordia. Si es en la mar? Con què circunſtancias tan portentoſas, no ſacò de entre ſus aguas á aquel Pablo, Nobie Ginovés, y à un hijo ſuyo, (Z) como lo refiere el Padre Engelgrave? Si es en la tierra? Què parte de el mundo aì, en donde no obre maravillas? En la Iſla de Tenerife, ſe apareciò à las orillas de la mar, en una Imagen ſuya, y obró tales prodigios, que le erigieron Templo los Iſleños, aun ſiendo Gentiles: ſe oìan muſicas de Angeles, que la llevaban con muchas luzes en Proceſſion por la Playa, dandole los Barbaros el titulo de *la Dioſa conocida*. Oy tienen eſta Imagen los Hijos de el Patriarcha Santo Domingo, como todo (A) lo refieren el Padre Nieremberg, el Padre Fr. Juan de Villaſeñor, y otros.

10. No por Gentiles, ſe olvida MARIA de los Gentiles: pues antes, como la ſaluda el Gran Cyrilo Alexandrino, ella echò los Idolos por tierra, y arruinò las Aras de la Gentilidad. Yá ſe vee en la Africa, los Cautivos que libra, los Moros que bautiza: yà en lo reſtante de el mundo las maravillas que obra, y haſta de las manos de los Demonios há libertado à muchos, (B) como à aquel Gyraldo, que peregrinando à Compoſtela, avia muerto en pecado mortal, y yá ſe lo llevaban: lo qual cuenta por extenſo Daniel Agricola, con el Cluniacenſe. De un Inſtrumento belico llamado viña, y que deſtruye muros, hace mencion el Libro de Ezechiel, (C) y lo declaran mas, varios Interpretes, pero haſta los muros de el Infierno quebranta eſta Viña Sagrada, para los Demonios terrible. Pidele pues ſu proteccion, para que te libres de ellos, baxo de ſu abrigo.

11. Pero conſidera tambien los agudos Dolores de eſta Vid Soberana, eſpecialmente, deſde que aquellos ingratos arrendatarios de la Viña de ſu Hijo, que (por no retribuir con los frutos á el Gran Padre de Familias, que lo embiò por ellos, y quedar con ſu herencia) (D) le arrojaron fuera; y deſpues de apriſſionarle,

(Q) Eccli. 24. ỳ. 23. Convelt in theatro SS. Deipar. p. 490. conſoc. 13.

(R) Cantic. 3. ỳ. 6. Haye. Ib. in Bibl. maxim. ex D. Ambroſ.

(S) Myſt. Ciud. de Dios, P. 2. n. 202.

(T) Vid. Cornel. in Eccli. 24. ỳ. 23. ex Poëta, & in Proverb. 23. ỳ. 31.

(V) Surius t. 6. in vita S. Annoniſ. S. Brig. l. 4. c. 138.

(X) Eſpañ. triunf. c. 13. p. 125. en donde cita à Auberto.

(Z) Engelgr. in Cœlo Empyr. t. 1. p. 378. §. 4. in Nativ. B. Virg.

(A) Nieremb. troph. Mariana. Villaſeñ. Grandezas de Eſpaña, fol. 28. & alij, y Eſpañ. triunf. pag. 477. S. Cyrilus Alex. hom. 7. Nector.

(B) Dan. Agric. ap. Bibliot. Virg. t. 2. pag. 251.

(C) Ezech. 26. ỳ. 9. Lyra, & Haye Ibid.

(D) Matth. 21. ỳ. 35. Pſ. 79. 2 ỳ. 9. Iſai. 16. ỳ. 8. Gen. 49. ỳ. 11. Cornel. Ibid.

narle, y maltratarle, le quitaron la vida. Fué la Sinagoga, la ingrata viña, que trasplantó el Señor de Egypto, la cercò de el socorro de auxilios, guarda de Angeles, Vallado de su Ley, torre de su Templo, y lagar de holocaustos; pero si à los Sarmientos de la Vid, llama Isaias: *Azotes*, essa Vid ingratissima, en lugar de frutos dió espinas para la Cabeza de el Señor, produxo Azotes para sus sagradas Espaldas, y le diò agrazes de amarguissimas hieles en el afrentoso madero de la Cruz. Què sentiria la Madre Dolorosa, veer aquella Vid verdadera de su amantissimo Hijo, toda conculcada, y maltratada por los Sayones, y Verdugos, hasta lavar su estola candidissima, è Innocentissima en el vino de su preciosa Sangre, con que quedò su carne toda rubricada, y à el mismo tiempo limpiando de sus manchas, y purificando con la Sangre de essa uba soberana la capa de su Iglesia. Allì viò MARIA embriagado, avergonzado y desnudo, todo por amor de el hombre, à el mejor Noe, y aquel Razimo dulcissimo de la tierra verdadera de promission, no solamente pendiente de un leño; mas exprimido todo en aquel lagar de la Cruz. (E) No sin mysterio, llama la Escritura Santa: *Torrente de el Razimo*, á aquel lugar, en que los Exploradores de la tierra de promission, cortaron, no solamente el Razimo figurativo; mas juntamente su Sarmiento: porque essa avenida grande alcanzò à MARIA; y esse cuchillo agudo trapassó esse mystico Sarmiento, que padeció en el Alma, quantos tormentos executaron en su precioso fruto. Varias vezes, ha significado Dios à los hombres los Dolores de MARIA, en sus Imagenes. El Licenciado Aguesola, en la Historia de las Malucas, refiere, que en el año de mil quinientos y ochenta, à quinze de Junio, (F) se llegò à veer en el cuerpo de el Sol un Crucifixo grande, y à el lado derecho, la Imagen de su Madre Dolorosa, con la de el Evangelista à el siniestro, como ordinariamente se nos representa. El R. P. Fr. Felipe Colombo, (en la vida de el V. P. Fr. Gonzalo Diaz de Amarantes, ambos de la Religion Sacratissima de la Merced) escribe, que en la Isla de Santo Domingo, no teniendo otra Imagen, que vestir de luto para el Viernes Santo, mas que una mui alegre, agradable, y hermosa de la Virgen Sagrada, se determinaron à cubrirla de negro, para representar el passo; mas à el punto mostrò palidas sus mexillas, triste su semblante, sus labios cardenos, y llo-

(E) Num. 13. y. 24.

(F) Argueſol. fol. 102. y Españ. triunfant. fol. 384. y 361. con el P. Colomb. en dicha vida cap. 6.

Bagatta Adm. Orb. Christ t. 2. á pag. 246. à n. 1.

lloroſos sus ojos. El Padre Bagatta refiere tambien muchos casos, en que varias Imagenes de la Madre de Dios han sudado, y llorado hasta copiosa Sangre: pues si en sus Imagenes muestra este sentimiento, quales serìan sus Dolores en la Passion de su Dulcissimo Hijo, en que sobre Sì missma padecia: porque lo amò sobre Sí missma.

ORACION.

11. O Vid maravillosa, y amena Planta de el Celestial Parayso, Virgen Sacratissima, verde, fecunda, hermosa, y deleytable! Que con tus flores nos recrèas, con tu Sombra nos cubres, con tu olor nos confortas, con tu suavidad nos atrahes, con tus Sarmientos nos estrechas, con tu proteccion nos amparas, y con tu dulce fruto nos sustentas! Vid excelsa, qne alegras à los Cielos, consuelas à los hombres, esfuerzas á los Justos, favoreces, y amparas à los miserables pecadores. Por esto, Piadosissima Señora, estendiendo por toda la tierra, como Sarmientos los grandes brazos de tu misericordia, pretendes como amorosissima Madre, estrechar, y enlazar entre ellas à todos los Viadores, comunicando con tu suavissimo fruto, tal dulzura, qne el que lo gusta bien dispuesto, tras él corre, por él llora, por él suspira. Veesme aqui Virgen Pura, Sarmiento regado con la copiosissima Sangre de la Vid verdadera, tu Hijo Soberano. No permitas, que como leño seco por mis culpas, me aparte de sì, para arrojarme à el fuego, ni que como la viña de Sodoma, dè frutos amarguissimos, por mis ingratitudes; antes si, impetrame el copioso riego de la gracia, y defiendeme de mis enemigos, para que arrancando malezas de mi corazon, y cortando ramos inutiles, dè en mi vida, y en mi muerte à mi Salvador, los frutos de la vida eterna. Amèn.

DIA XXXI. MAR. *M.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Ave Domina, sicut Mare, á gratia plenum.*

MAR sois, ò Virgen graciosa!
Pero sois tan singular,

Que

narle, y maltratarle, le quitaron la vida. Fué la Sinagoga, la ingrata viña, que trasplantó el Señor de Egypto, la cercò de el socorro de auxilios, guarda de Angeles, Vallado de su Ley, torre de su Templo, y lagar de holocaustos; pero si à los Sarmientos de la Vid, llama Isaias: *Azotes*, essa Vid ingratissima, en lugar de frutos dió espinas para la Cabeza de el Señor, produxo Azotes para sus sagradas Espaldas, y le diò agrazes de amarguissimas hieles en el afrentoso madero de la Cruz. Què sentiria la Madre Dolorosa, veer aquella Vid verdadera de su amantissimo Hijo, toda conculcada, y maltratada por los Sayones, y Verdugos, hasta lavar su estola candidissima, è Innocentissima en el vino de su preciosa Sangre, con que quedò su carne toda rubricada, y à el mismo tiempo limpiando de sus manchas, y purificando con la Sangre de essa uba soberana la capa de su Iglesia. Allì viò MARIA embriagado, avergonzado y desnudo, todo por amor de el hombre, à el mejor Noe, y aquel Razimo dulcissimo de la tierra verdadera de promission, no solamente pendiente de un leño; mas exprimido todo en aquel lagar de la Cruz. (E) No sin mysterio, llama la Escritura Santa: *Torrente de el Razimo*, á aquel lugar, en que los Exploradores de la tierra de promission, cortaron, no solamente el Razimo figurativo; mas juntamente su Sarmiento: porque essa avenida grande alcanzò à MARIA; y esse cuchillo agudo trapassó esse mystico Sarmiento, que padeció en el Alma, quantos tormentos executaron en su precioso fruto. Varias vezes, ha significado Dios à los hombres los Dolores de MARIA, en sus Imagenes. El Licenciado Aguesola, en la Historia de las Malucas, refiere, que en el año de mil quinientos y ochenta, à quinze de Junio, (F) se llegò à veer en el cuerpo de el Sol un Crucifixo grande, y à el lado derecho, la Imagen de su Madre Dolorosa, con la de el Evangelista à el siniestro, como ordinariamente se nos representa. El R. P. Fr. Felipe Colombo, (en la vida de el V. P. Fr. Gonzalo Diaz de Amarantes, ambos de la Religion Sacratissima de la Merced) escribe, que en la Isla de Santo Domingo, no teniendo otra Imagen, que vestir de luto para el Viernes Santo, mas que una mui alegre, agradable, y hermosa de la Virgen Sagrada, se determinaron à cubrirla de negro, para representar el passo; mas à el punto mostrò palidas sus mexillas, triste su semblante, sus labios cardenos, y llo-

(E) Num. 13. y. 24.

(F) Argueſol. fol. 102. y Españ. triunfant. fol. 384. y 361. con el P. Colomb. en dicha vida cap. 6.

Bagatta Adm. Orb. Christ t. 2. á pag. 246. à n. 1.

lloroſos sus ojos. El Padre Bagatta refiere tambien muchos casos, en que varias Imagenes de la Madre de Dios han sudado, y llorado hasta copiosa Sangre: pues si en sus Imagenes muestra este sentimiento, quales serìan sus Dolores en la Passion de su Dulcissimo Hijo, en que sobre Sì missma padecia: porque lo amò sobre Sí missma.

ORACION.

11. O Vid maravillosa, y amena Planta de el Celestial Parayso, Virgen Sacratissima, verde, fecunda, hermosa, y deleytable! Que con tus flores nos recrèas, con tu Sombra nos cubres, con tu olor nos confortas, con tu suavidad nos atrahes, con tus Sarmientos nos estrechas, con tu proteccion nos amparas, y con tu dulce fruto nos sustentas! Vid excelsa, qne alegras à los Cielos, consuelas à los hombres, esfuerzas á los Justos, favoreces, y amparas à los miserables pecadores. Por esto, Piadosissima Señora, estendiendo por toda la tierra, como Sarmientos los grandes brazos de tu misericordia, pretendes como amorosissima Madre, estrechar, y enlazar entre ellas à todos los Viadores, comunicando con tu suavissimo fruto, tal dulzura, qne el que lo gusta bien dispuesto, tras él corre, por él llora, por él suspira. Veesme aqui Virgen Pura, Sarmiento regado con la copiosissima Sangre de la Vid verdadera, tu Hijo Soberano. No permitas, que como leño seco por mis culpas, me aparte de sì, para arrojarme à el fuego, ni que como la viña de Sodoma, dè frutos amarguissimos, por mis ingratitudes; antes si, impetrame el copioso riego de la gracia, y defiendeme de mis enemigos, para que arrancando malezas de mi corazon, y cortando ramos inutiles, dè en mi vida, y en mi muerte à mi Salvador, los frutos de la vida eterna. Amèn.

DIA XXXI. MAR. *M.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Ave Domina, sicut Mare, á gratia plenum.*

MAR sois, ò Virgen graciosa!
Pero sois tan singular,

Que

Que no rebosando el Mar,
En Vos, la gracia rebosa:
Os hizo tan caudalosa,
Por Madre de su Hijo, el Padre,
Que para que siempre os quadre,
Ser en todo sin segunda;
Tal gracia de Vos redunda,
Que llegò à salir de Madre.

1. LLegaste yà Christiano à el immenso Occeano de gracias, y excelencias de la Virgen mas admirable; mas te ha de ser preciso, ò quedar admirado à sus orillas, ò quedar felizmente entre tan abundantes aguas sumergido. Elevan sus vozes los Rios, quando precipitados corren; mas si entran en la Mar, entre tantas aguas emmudecen; tanto mas silenciosos, quanto mas penetran la profundidad de el Abysmo; y esto es lo que sucede à los Rios caudalosos de los Padres. Elevan sus vozes predicando maravillas, y estupendos prodigios de la Soberana Madre de Dios: dán vueltas por todo el Orbe sus Escritos; pero quanto mas penetran la profundidad summa de este Abysmo immenso de la gracia, tanto mas balbucientes se confiessan, llegando admirados de el todo à emmudecer, por ser inefables los Arcanos, que les llega Dios à descubrir. Quiso el Señor Supremo ostentar su poder en tan peregrina Criatura, siendo su Nombre Sacratissimo, como un sobre escrito de las innumerables gracias, y excelencias, que en ella se encerraban: porque entre otras interpretaciones de el Nombre de MARIA, que traen los Padres Fr. Martin de el Castillo, y Adriano de Lyreo, (A) refieren las siguientes: *Gota de la Mar, Lluvia de la Mar, Señora de la Mar: la que arroja tiros, ò dardos de la Mar: Mar amargo: la mucha agua, ò manantial peremne, ò Agua que mucho riega.* De las quales se infieren las innumerables virtudes, gracias, prerrogativas, y excelencias de este Mar insondable: y assi serà razon, que pasmado contemples este dia lo inaccessible de tan immenso Occeano, y yà que de cerca no puedas registrarlo, dilates la vista todo quanto pudieres, para que assi admires alguna parte de la superficie desde sus orillas.

(A) Lyræus in trilag. Marian. p. 77. & à p. 233. Castillo in Debbor, n. 422. & 181.

2. San Ambrosio (B) và refiriendo muchas utilidades, que

(B) S. Ambros. l. 3. Hæxam cap. 5.

que à la Mar debemos: pues por ciertas venas ocultas administra un humor saludable à la tierra, que à todos los vivientes es profiquo. Es el Hospicio de los Rios, la fuente de las lluvias, el que como muro inexpugnable reprime la furia de los Barbaros, para que no passen à executar hostilidades. Es el que abre passo à los comercios, causando una mutua comunicacion entre las mas distantes, y remotas Naciones. Por èl se transfieren de unas tierras à otras, no solamente las cosas precissas para el sustento, y para el vestuario; mas aun las mas preciosas para el ornato, y las mas exquisitas para el regalo. Su vista es delicioса, sus ayres saludables, sus riquezas investigables, sus jornadas compendiosas, y faciles: pues en pocas horas, y sin cansancio (aun estándo en sus lechos reclinados) cuentan los passageros leguas sobre leguas, hasta llegar por fin à la vista de el suspirado Puerto. Pero mucho mayores son los beneficios, que los mortales deben à la que en su nombre se demuestra, *Gota de la Mar*, por su humildad profunda: y *lluvia de la Mar*, por los innumerables favores, que con abundancia comunica: porque assi como es impossible numerar las gotas de una lluvia, lo es tambien comprehender los bienes, que à los hombres vienen por MARIA. Por quièn, sino por ella, se comunica el humor saludable de la gracia, à la racional tierra? Quièn hospeda en el seno anchuroso de su misericordia à todos los mortales, que corren à buscarla? Mas què mucho, si la hizo tan franca, y tan piadosa (porque se hospedò en su Virginal Claustro) el Mercader Divino? De ella, y por ella descienden para todos las lluvias de los beneficios: porque de ella naciò el Supremo Sol de Justicia, que comunica su Luz à buenos, y à malos. Es la que reprime la rabiosa furia de las potestades infernales, para que no nos dañen. Es por quien Dios nos dá, no solamente el sustento de el cuerpo, mas el mas precioso de el alma, con la abundancia de dulzuras, y de espirituales consuelos. Por ella se abriò el comercio entre el Cielo, y la tierra, para que los hombres terrenos puedan negociar riquezas Celestiales. Toda ella es hermosa, toda saludable, toda amable para nosotros. Es por quien passamos (como que es medianera nuestra) de el peligro á la seguridad, de la tierra à el Puerto de la gloria. Sus riquezas son investigables: porque aunque parezca, que de este Mar profundo saquen muchas los Sagrados Doctores, toda-

via eſtas ſon pocas, à viſta de las precioſiſſimas margaritas, y demás theſoros, que depoſitó la Omnipotencia en lo mas oculto de ſu ſeno.

3. Eſta es la razon, porque tiernamente ſe lamentan los Padres: pues ſiendo eſta gran Reyna (como lo admira San Anſelmo) (C) tan hermoſa para ſer viſta, tan amable para ſer contemplada, y tan dulce para ſer amada, con todo ſe remonta ſobre la viſta mas perſpicaz de el alma, y capacidad de el mas dilatado corazon. Es Madre de Dios, que es la Dignidad de las Dignidades, ſin que ſe pueda excogitar mayor, y como dice un Theologo, (D) aſſi como eſta Maternidad à que fuè elevada MARIA, fuè immenſa, fuè ilimitada, fué infinita, fuè incomprehenſible, aſſi la gracia, con que fuè para ella prevenida, tuvo cierto genero de ilimitacion, infinidad, é incomprehenſibilidad: pues què capacidad humana podrà penetrar la profundidad de eſte Abyſmo? Quièn podrà medir lo eſpacioſo, y dilatado de eſte Mar ? Quièn numerar las gotas de ſus aguas ? MARIA es à Dios la mas cercana, la que mas participa de ſus immenſas perfecciones: Por ſer de Dios Madre, aì entre ella, y el humanado Verbo cierta liga, y eſtrechez ſubſtancial. El Juſto no es Dios, aunque es Hijo de Dios por adopcion. El Verbo ſi es Dios, y es Hijo de Dios por Naturaleza; pero deſpues de el Sèr de Dios, lo mas immediato à Dios es MARIA: porque no ſiendo Dios, es por naturaleza Madre de el miſmo Dios: pues la carne de Chriſto fuè ſu carne. Ella le comunicò el Sèr humano, y él (en quanto fuè poſſible â la capacidad de pura criatura) comunicò á tal Madre las perfecciones de ſu Sér Divino: pues còmo entrarìan en eſte Mar immenſo, las Congregaciones de las aguas todas de las gracias, ſiendo toda ella como un immenſo Pielago de virtudes, y de maravillas.

4. Dì de MARIA todo quanto pudieres concebir de iluſtre, y de glorioſo. Llamala la mas precioſa Margarita, à quièn nada falta de candor, de valor, y hermoſura. Buſca inefables joyas para ſu rico ornato. Recoge avenidas de gracias, repartidas entre Angeles, y entre hombres. Imaginala Gracioſa Eſther, como fuente, y Rio de la Luz. Predicala pozo de aguas vivas: Paloma, que aſciende de ſobre los arroyos de las aguas, que paſſea ſobre las hondas de la Mar, que gyra el Cielo, y penetra haſta lo profundo de el Abyſmo. Que es un Mar cryſtalino,

(C) S. Anſelm. Orat. ad B. V. M.

(D) Hieronym. Ormachea in Cantic. 1. ℣. 1. n. 366.

no, á viſta de el throno de el Immaculado Cordero. Que es un Mar en leche, lleno todo de ſerenidad: ò que es muchos Mares, mudado el acento de MARIA en latin: pues toda es un Occeano de las gracias, y dònes de la Divinidad. Diſcurre, que en eſte Mar entran los Rios de gracias, y chariſmas de Prophetas, Apoſtoles, Martyres, Confeſſores, Virgenes, Choros Angelicos, y demàs Santos de el Empyreo. Con todo, eſte Mar no reboza, tiene muchas mas aguas en ſu ſeno, es Vaſo mas capaz, y ſon incomparablemente mayores ſus altas excelencias. Antes ſe llama Mar: porque como las aguas ſalen de la Mar, como de un Eſtanque, para fertilizar la tierra, aſſi todas las Congregaciones de las gracias Divinas, entran en la Beatiſſima Señora, y de ella, como de un Eſtanque Divino, ſe nos comunican, ſin que por eſto ſe diſminuya ſu ſumma plenitud: pues què podràs decir, por mucho que digas de eſte Mar profundiſſimo, que no ſea ſiempre nada en comparacion: pues como advierte San Baſilio, (E) quien pregonare de MARIA, todo quanto puede imaginarſe en una criatura de grande, y excelente, no ſe apartarà de la verdad, pero jamàs podrâ debidamente declarar la Dignidad inefable, y ſublime excelencia de eſta amabiliſſima Señora.

5. Mas facil es agotar la Mar, que comprehender la Bondad de tal Virgen, como confieſſa Richardo Laurentino. (F) Mas dificil es numerar ſus gracias, y prerrogativas, que contar las gotas de agua de los mares, como lo dice Dionyſio Cartujano. Una vez ſe dexò veer en ſu profundidad el Mar bermejò, (G) y apareciò como un campo fertil, y ameno; pero las flores, y frutos, que en MARIA ſe ocultan, las precioſas margaritas, ricas piedras, y admirables theſoros, que oculta el fondo de aquella Alma Santiſſima, quien las hà regiſtrado por menudo, ſino ſolamente el que aſſi quiſo enriquecerla? Mucho te admirarìa veer aquellas recamaras de el Rey de los Singleis: (cuya tierra confina con Manila, por parte de la China) pues como eſcribe el Padre Fr. Antonio de Santa Maria, en ſu Eſpaña triunfante, (H) todas eſtaban en ſus paredes, adornadas de razimos de perlas, y fabricadas de las miſmas margaritas, mil diferencias de animales, pajaros, y flores, ſiendo los techos, y lo interior de las paredes, todo de oro finiſſimo; pero quanto mas rica, ſin comparacion, ſeria la profundidad de aquel Mar,

(E) S. Baſilius Seleuc. in regul. Orat. 39.

(F) Rich. Laur. l. 1 de laudib. B. V. P. 3. Dion. Carthuſ. lib 3. de laudib. Virg.

(G) Sap. 19. ℣. 7.

(H) Eſpañ. triunf. c. 41. p. 385.

de donde essas perlas se sacaron: porque aunque llegaron à pesar hasta mil, y quinientas arrobas, todas eran nada, à vista de el dilatadissimo espacio de ellas, que no se descubrìa: pues assi la Sereniſſima Reyna de los Seraphines, Sagrario immaculado de el Divino Verbo, Palacio de aquel Rey Eterno, Oficina puriſſima de el Espiritu Santo, se concibe, y aun se dibuja como una mystica Jerusalen de oro, y margaritas preciosas con refulgentes piedras adornada; pero es un Mar por quien caminò, ò navegó el Hijo de Dios, quando vinó à la tierra â negociar nuestra salud: y assi no aì locuciones, no aì lenguas suficientes, no aì encomios con que declarar las riquezas inexhaustas, que esse Sagrado Mar oculta en su profundidad.

6. La vista de los Angeles se atenua á el querer penetrar este Abysmo de Luz. Ni Angeles, y hombres juntos, y aunque todo el Orbe estuviesse lleno de cherubicas lenguas, pueden dignamente explicarlo. Todo quanto se hà dicho, y se dirà de esta peregrina Señora hasta la fin de el mundo, es inferior á su grandeza. Su excelencia excede á todos los encomios: su profundidad, à todos los conceptos: su immensidad, à todas las medidas: los Rios todos de Santos, y Angeles, resuenan en sus alabanzas; pero no llegan essas aguas juntas à penetrar la profundidad de este Pielago. En la Isla de Tenerife (I) formaron las olas de la Mar una Imagen de esta Virgen Sagrada en un peñasco. El Rey Gentil le hizo fabricar Templo: se oian musicas, y cantos de Angeles, que con luzes en las manos, la solian llevar en Procession por toda aquella Playa, dandole los Indios Gentiles de toda aquella Isla de Canaria, el titulo de *la Diosa conocida*. Assi tambien la Virgen de el Sagrario de Toledo, (que trecientos, y setenta y seis años estuvo oculta en una cisterna) fué descubierta, porque los Angeles en forma visible la sacaban de la cisterna, y con dulces Canticos la llevaban en Procession hasta el Templo, volviendola despues à su primer lugar. Lo mismo se escribe de la Virgen de la Capilla de la Ciudad de Jaen, quien con su Niño Soberano en los brazos, salia en Procession por sus calles, con el acompañamiento de innubles Santos, y Santas, y Exercitos Angelicos. En tiempo de el Rey Enrique Quarto, en la Iglesia de Tortosa en Cataluña, apareciò de muchos Angeles acompañada, que alli le cantaron unos dulces Maytines, dexando la Señora sobre el Altar una pre-

(I) Españ. triunf. ubi sup. c. 6. p. 65. y c. 50. p. 477. y c. 29. p. 261. y c. 61. p. 589. y c. 33. p. 300. y c. 17. p. 158.

preciosa Cinta, en señal de su proteccion: pues por ella obra maravillas. La de Monserrate se descubriò por unas refulgentes luzes, y canticos de Seraphines, como otras muchas de que yà se há tratado; pero aunque todos estos Rios elevan sus vozes en alabanzas de este Occeano de gracias, nunca pueden suficientemente declarar sus grandezas.

7. Se interpreta tambien MARIA: *Señora de la Mar*, y con este titulo se venera en Sicilia la de Mesana, que (como refiere el curioso Padre Juan Bonifacio de Bagatta) (K) fuè allì transportada por las aguas, cargandola maravillosamente dos monstruos marinos. El mismo escribe de la Virgen de Ravenna en la Italia, que llegò allì prodigiosamente por el Mar, con ser dicha Imagen de marmol: y de la Passavienſe, que por sì sola atravesò el Danuvio. Mas què mucho, si es la que passea sobre las ondas? En Napoles apareciò otra (L) ordenando la Soberana Reyna, que à las orillas de la Mar se le fabricásse un Sanctuario, para dirigir, y favorecer à los que peligraban en el Golfo. Otras varias Imagenes de esta Piadosissima Madre, se han hallado baxo de las aguas, como la de Anosforcia, y la de el Monte Orton, como escribe el citado: de manera, que no solamente en la tierra; mas tambien en los Mares, se manifiesta esta Gran Reyna: porque de todos modos quiere favorecer â los mortales. Es la Emperatriz de el Universo, la Señora de todo lo criado, à quien su Hijo Soberano hà comunicado su Imperio, y â su Nombre hincan tambien la rodilla, Cielos, tierra, è infierno: pues por esto le temen las aguas, y todos los Mares le obedecen. Quantas vezes han restituido los Mares á su Imperio, las cosas que han tragado? Los Niños, que han sepultado entre sus ondas? Quantas hâ sacado à sus Devotos libres de entre las borrascas, rotas las velas, gavias, y timones, abiertos los vasos, y yá casi de el todo para perecer? Quantas hà hecho, que á sus Soberanas Imagenes no toquen las lluvias, ni las aguas, rindiendoles veneraciones, y dandoles el passo libre como à mejores Arcas de el testamento? De estos casos refieren varios, el Año Virgineo, el Zodiaco Mariano, (M) el citado Bagatta, y otros se han mencionado: porque siendo MARIA un Mar mystico, y un Mar todo pacifico, los mares como Geroglyphicos suyos, à su Imperio se humillan, y como â su Señora, rendidos le obedecen.

(K) Bagatta t. 2. Admir. orb. Christ. l. 5. c. 2. n. 44. p. 206. & p. 216. n. 48.

(L) Id. Bagatt. Ibid p. 208. n. 53. & 201. n. 10. & 204. n. 33.

(M) Año Virg. t. 1. à 30. de Enero, y à 5. de Sept. y á 26. de Sept. y á 21 de Julio, y à 5. de Enero, y á 4. de Nov. y à 28. de Febr. y á 19. de Mayo. Zodiaco Marian. p. 3. & 18. & 77. Bagatta, t. 2. p. 202.

7. Tam-

8. Tambien se interpreta MARIA, *la que arroja tiros, ò dardos de la Mar:* porque es la Divina Sagitaria, que con flechas de amor traspassa muchos corazones: y por las victorias de enemigos, que han conseguido en los Mares, por su proteccion, los Christianos, como la de el Mar de Lepanto contra los Turcos, en el tiempo de San Pio Quinto, fuera de las innumerables, que por Mar, y por tierra, se han reportado por esta Virgen Poderosa; pues solamente el Rey D. Jaime de Aragon (N) le erigió dos mil Templos, por otros tantos triumphos: y en tiempo de el Rey D. Pelayo (que se avia retirado á su cueva de Covadonga en las Asturias) hacia esta Soberana Princesa, que quantas saëtas, dardos, y piedras arrojaban los Moros à la dicha cueva, se volviessen contra ellos mismos. Es la Señora de el Socorro en los Mares, ò para todos los que navegan por el procelosò Mar de este mundo, y tambien se interpreta: *La mucha Agua,* por ser sus muchas aguas, fuertes muros contra los enemigos visibles, è invisibles. Es la Nubecita, que viò subir de el Mar (O) aquel Discipulo de Elias, y que causó gran lluvia, por ser grande la de los beneficios, y gracias, que tan piadosa Virgen comunica. Es Mar, que nos atrahe: Mar, que nos enriquece, y que tiene en su corazon los montes de la Santidad. Mar, cuya Sal Sagrada conserva incorruptas nuestras costumbres, dá sazon à nuestros trabajos, y enardece nuestros santos deseos. Es Mar, à que debemos arrojar la red de nuestra devocion: pues abre sendas, y calles seguras á sus Siervos, para que puedan llegar á la tierra de los vivientes, que se les promete: pues por ella passan el Mar bermejo de este mundo las almas que la alaban, como lo dixo Christo à Santa Brigida. (P) El Occeano en el Novilunio, y Plenilunio muestra mas copiosas sus aguas, todo està de ellas lleno: pues acogete tù sin cessar à este Nuevo Occeano, siempre lleno de gracia; y pues tambien MARIA se interpreta: *Melissa,* ò Dulce, (Q) y *Esperanza de el Mar*: pon en la que es Vida, y Dulzura, y Esperanza nuestra, (despues de Dios) toda tu esperanza.

9. Es lo mismo tambien MARIA, que *amargo Mar*: porque fueron para ella amargos los mundanos plazeres, los hace amargos à sus Siervos, y es juntamente un Mar amargo contra el infernal Faraon, y sus quadrillas, que á su Imperio descienden à lo profundo de el Abysmo; pero especialmente es *Mar amar-*

(N) Españ. triunf. p. 260. y 392. y à P. 431.

(O) 3. Reg. 18. ỳ. 44.

(P) S. Brig. in Extrav. c. 4.

(Q) Castillo in Debbor. n. 2. in fine. Lyræus in trilag. pag. 221. Pausa. 12.

amargo: porque es Mar de amargura en sus Dolores, y assi la predica el Padre Castillo (R) por su mismo Nombre: *Aquosa, ò lacrymosa:* y Mar roxo por sus penas, y copiosas lagrimas, hasta de Sangre, en la Passion de su Dulcissimo Hijo: pues fueron estas tantas, y tan copiosas, que (como el citado añade despues, con Juan Baptista Signio) en un lugar de Francia llamado Vindecino, se conservan en preciosos vasos, assi las lagrimas de Christo, como las de MARIA. Fuè la Noemi hermosa (S) mas de amarguras llena: porque fuè Mar lleno de amarguras: y por esto llama Jeremias à su Dolor: *Grande como la Mar.* Sus ojos en los Cantares (T) se assemejan à las Piscinas de Hesebron, en que siempre avia aguas peremnes, copiosas, y crystalinas como tersos espejos: porque como declara el Abad Ruperto, siempre huvo en los ojos de esta tierna Señora lagrimas abundantes, que eran como su pan en el dia, y en la noche; pero especialmente quando viò à su Amado padecer. Mas qué mucho, si siempre en este Mar entraban aguas, y aguas, Rios, y Rios, avenidas sobre avenidas de tribulaciones? Quando pariò á su Hijo Soberano, entrò un gran Rio de angustias, y ternuras, viendole en un establo, sin abrigo, y entre los rigores de un Invierno: Otro Rio grande entrò en su Corazon, quando Simeon le previno el cuchillo de su Dolor: otro en la persecucion de Herodes, otro en la Huida à Egypto, otros entre los trabajos, fatigas, Ayunos, y peregrinaciones de el Señor: y otros muchos por las muchas culpas, que como agua beben los pecadores, y que como Mares muertos contemplaba; pero se aumentaron mas, y mas sus angustias, quando siguiendo à su atormentado Hijo, por las sendas de las muchas aguas, entrô à el alto Mar, y tempestuoso de su Dolorosa Passion, en que (como contempla Arnoldo Carnotense) (V) fueron como otros tantos Rios, que entraban impetuosos á el Corazon afligido de este Mar amarguissimo, todos los tormentos, afrentas, y angustias, que el Señor padeciò. O, y còmo se rebosaria este Mar, y què lagrimas no verterian aquellos ojos columbinos, clavados en las aberturas de la piedra Christo? Pues por esto, en donde se assemejan (X) à los de la Paloma sobre los Arroyuelos de las aguas, vuelven Montano, y otros, que son sus ojos, como un amargo Mar. Còmo estaria este Mar crystalino en el Calvario, à vista de el throno de la Cruz de el Inmaculado Cor-

(R) Marr. Castillo in Jahel, n. 422. & n. 429. ex Joann. Bapt. Signio.

(S) Ruth. 1. ỳ. 20. Jerem. in thræn. c. 2. ỳ. 13.

(T) Cantic. 7. ỳ. 4. Tirin. lb. & Rup. in Cantic lib. 6. c. 1.

(V) Arn. Carn. ap. Lyræu in trisag. p. 211.

(X) Cantic. 1. ỳ. 9. & 5. ỳ. 12. Montan. & Pagnin. ap. Castillo in Jahel, n. 425.

Cordero? Còmo se aumentarian las aguas de este Mar, quando no solamente, como la Magdalena, regaba con lagrimas los pies de su Amado; mas llaga por llaga, y herida por herida, teniendole Difunto entre sus brazos? Còmo se elevarian las crecientes de este Mar en su Soledad? Procura tú à tus solas contemplarlo, que no aí palabras para referirlo.

ORACION.

10. O Virgen Soberana, Mar Sagrado, todo lleno de gracia, en quien descansò el Espiritu Santo, llenandote de todos sus Dònes, gracias, y carismas, y redundando en ti de manera, que como caudalosos Rios de Paraysò tan celestial, corren (para que beban los sedientos) á comunicarse por las quatro partes de todo el Universo. Mar roxo, y encendido con el fuego purissimo de tu dilatada caridad! Mar en leche, cuyos virginales pechos, fueron las fuentes dulcissimas para el Salvador: y porque eres para los que te aman: *toda Mar de dulzura*, ò torrente de las delicias, de quien sale aquel Rio impetuoso, que alegra la Ciudad de Dios! Recibeme en tu seno como Madre misericordiosa, y no me desampares: mira que son grandes los peligros de los que navegamos por el proceloso Mar de este mundo. Tu proteccion imploro ahora, y en la hora de mi ultima agonia, quando lleno mi corazon de angustias, y mi cuerpo de sudores, y de congojas, hà de passar el jordan de la muerte, para llegar á el Mar muerto de una sepultura. No permitas, que muera mi alma entre tempestades, y peresca en el Mar sin fondo de una eternidad de penas, y amarguras: antes si, haz que halle un Mar pacifico en mi muerte para descansar en paz en el Puerto seguro de la gloria. Amen.

****
*

(O. S. C. S. M. E. C. A. R.)

INDICE DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

La Letra D. denota el dia, y la N. el numero marginal.

A

Abilidad de Maria, con Casos. D. 19. n. 3. D. 20. desde n. 4.
Agatha, piedra de muchos colores, y que atrahe perlas. D. 4. n. 12.
Aguila, Casos de ella. D. 14. n. 4. y 7. Lo es Maria. D. 14. todo.
America, lo que debe à Maria. D. 11. desde n. 2. D. 29. desde n. 5.
Amethistes maravillosos. D. 7. n. 6.
Amor, medida del Dolor. D. 2. n. 9. El de Maria. D. 13. y 14. D. 1. n. 9. el que se roba, ò se le tiene. D. 19. n. 3.
Angeles, vieron en el Verbo á Maria. D. 1. n. 6. Se acogieron à ella. D. 28. n. 2. La esperaban. D. 1. n. 8. La aman, sirven, alaban, y celebran con varias historias. D. 1. n. 7. D. 9. n. 8. D. 16. n. 4. D. 20. n. 7. D. 22. n. 3. D. 31. n. 6.
Apariciones de Maria. D. 29. n. 8. Busca el Vocablo *Casos, y favores, y Milagros.*
Ara Cœli, su Origen. D. 28. n. 3.
Arbol Columbino D. 5. n. 1. Varios magneticos. D. 5. n. 1. D. 7. n. 4. otros curiosos. D. 5. n. 8. Con frutos en el estado de la innocencia. D. 5. n. 6. Dedicados á falsos Dioses. D. 5. n. 10. los que se inclinaron à Maria. D. 5. n. 8. En muchos, sus Imagenes D. 5. n. 9. D. 12. n. 5. Mystico Arbol Maria. D. 4.
Arca, su ethymologia. D. 8. n. 10. La del Testamento sobre Columnas. D. 29. n. 4. figura de Maria. D. 8. todo. Aroma es Maria. D. 19 todo.
Ave Maria, con letras de Oro, y varios Casos. D. 1. n. 3. D. 6. n. 7. y 9.
Aves, y Animales atrahe Maria. D. 7. desde n. 3. D. 8. n. 10.
Aurora, su etymologia. D. 1. n. 3. Su pintura n. 2. lo es Maria. D. 1. todo.
Ayre, symbolo de Maria. D. 14. n. 2.

B

Balsamo, no lo avia sino en la Palestina. D. 19. n. 4. sus propriedades, en que symboliza à Maria. todo. D. 19. Fuente assi llamada. n. 4.
S. Basilio, visto como Columna. D. 29. n. 3.
Benedicta, y su Origen. D. 24. n. 8.
Beneficios que hace Maria. D. 14. n. 9. y 10. Busca *Casos, y favores.*
Benignidad de Maria D. 19 n. 3.
Blasfemos castigados, y exemplos. D. 2. n. 6.

C

Carbunclos preciosos. D. 7. n. 3. D. 29. n. 5.
Charidad, su pintura, y dibujo. D. 13. n. 3. La de Maria. D. 14. n.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cordero? Còmo se aumentarian las aguas de este Mar, quando no solamente, como la Magdalena, regaba con lagrimas los pies de su Amado; mas llaga por llaga, y herida por herida, teniendole Difunto entre sus brazos? Còmo se elevarian las crecientes de este Mar en su Soledad? Procura tú à tus solas contemplarlo, que no aí palabras para referirlo.

ORACION.

10. O Virgen Soberana, Mar Sagrado, todo lleno de gracia, en quien descansò el Espiritu Santo, llenandote de todos sus Dònes, gracias, y carismas, y redundando en ti de manera, que como caudalosos Rios de Paraysò tan celestial, corren (para que beban los sedientos) á comunicarse por las quatro partes de todo el Universo. Mar roxo, y encendido con el fuego purissimo de tu dilatada caridad! Mar en leche, cuyos virginales pechos, fueron las fuentes dulcissimas para el Salvador: y porque eres para los que te aman: *toda Mar de dulzura*, ò torrente de las delicias, de quien sale aquel Rio impetuoso, que alegra la Ciudad de Dios! Recibeme en tu seno como Madre misericordiosa, y no me desampares: mira que son grandes los peligros de los que navegamos por el proceloso Mar de este mundo. Tu proteccion imploro ahora, y en la hora de mi ultima agonia, quando lleno mi corazon de angustias, y mi cuerpo de sudores, y de congojas, hà de passar el jordan de la muerte, para llegar á el Mar muerto de una sepultura. No permitas, que muera mi alma entre tempestades, y peresca en el Mar sin fondo de una eternidad de penas, y amarguras: antes si, haz que halle un Mar pacifico en mi muerte para descansar en paz en el Puerto seguro de la gloria. Amen.

****
*

(O. S. C. S. M. E. C. A. R.)

INDICE DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

La Letra D. denota el dia, y la N. el numero marginal.

A

Abilidad de Maria, con Casos. D. 19. n. 3. D. 20. desde n. 4.
Agatha, piedra de muchos colores, y que atrahe perlas. D. 4. n. 12.
Aguila, Casos de ella. D. 14. n. 4. y 7. Lo es Maria. D. 14. todo.
America, lo que debe à Maria. D. 11. desde n. 2. D. 29. desde n. 5.
Amethistes maravillosos. D. 7. n. 6.
Amor, medida del Dolor. D. 2. n. 9. El de Maria. D. 13. y 14. D. 1. n. 9. el que se roba, ò se le tiene. D. 19. n. 3.
Angeles, vieron en el Verbo á Maria. D. 1. n. 6. Se acogieron à ella. D. 28. n. 2. La esperaban. D. 1. n. 8. La aman, sirven, alaban, y celebran con varias historias. D. 1. n. 7. D. 9. n. 8. D. 16. n. 4. D. 20. n. 7. D. 22. n. 3. D. 31. n. 6.
Apariciones de Maria. D. 29. n. 8. Busca el Vocablo *Casos, y favores, y Milagros.*
Ara Cœli, su Origen. D. 28. n. 3.
Arbol Columbino D. 5. n. 1. Varios magneticos. D. 5. n. 1. D. 7. n. 4. otros curiosos. D. 5. n. 8. Con frutos en el estado de la innocencia. D. 5. n. 6. Dedicados á falsos Dioses. D. 5. n. 10. los que se inclinaron à Maria. D. 5. n. 8. En muchos, sus Imagenes D. 5. n. 9. D. 12. n. 5. Mystico Arbol Maria. D. 4.
Arca, su ethymologia. D. 8. n. 10. La del Testamento sobre Columnas. D. 29. n. 4. figura de Maria. D. 8. todo. Aroma es Maria. D. 19 todo.
Ave Maria, con letras de Oro, y varios Casos. D. 1. n. 3. D. 6. n. 7. y 9.
Aves, y Animales atrahe Maria. D. 7. desde n. 3. D. 8. n. 10.
Aurora, su etymologia. D. 1. n. 3. Su pintura n. 2. lo es Maria. D. 1. todo.
Ayre, symbolo de Maria. D. 14. n. 2.

B

Balsamo, no lo avia sino en la Palestina. D. 19. n. 4. sus propriedades, en que symboliza à Maria. todo. D. 19. Fuente assi llamada. n. 4.
S. Basilio, visto como Columna. D. 29. n. 3.
Benedicta, y su Origen. D. 24. n. 8.
Beneficios que hace Maria. D. 14. n. 9. y 10. Busca *Casos, y favores.*
Benignidad de Maria D. 19 n. 3.
Blasfemos castigados, y exemplos. D. 2. n. 6.

C

Carbunclos preciosos. D. 7. n. 3. D. 29. n. 5.
Charidad, su pintura, y dibujo. D. 13. n. 3. La de Maria. D. 14. n.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

8. y 9. D. 19. n. 4. Casos, en el D. 14. n. 6. *Casos en esta señal.* *
Castidad por Maria, D. 24 n. 4. Busca, *tentaciones.*
Castillo, que sustenta Maria es España. D. 29. n. 3.
* Casos de Calaveras, D. 5. n. 8. D. 24 n. 8. De Monges degollados, que cantaron. D. 5. n. 8. De Monjas raro. D. 30. n. 9. De Imagenes de Nrà. Srà. D. 7. n. 1. D. 8. n. 6. De castigos. D. 8. n. 8. Otros muchos, varios, y peregrynos. D. 2. n. 4. D. 8. n. 4. 8. y 9. D. 8. desde n. 8. D. 12. desde n. 7. D. 14. n. 7. D. 18. n. 5. y desde n. 8. D. 19. n. 8. D. 20. n. 5. D. 21. n. 8. D. 22. n. 5. D. 24. n. 9. D. 28. n. 6. D. 30. n. 4. 6. y 10. D. 32. n. 6. En todo el Libro ay muchas *Historias, milagros, y favores* de la Señora. Busca tambien en dichos Vocablos, y el de *pecadores.*
Cedulas, que ha buelto por Maria el Demonio. D. 28. n. 5.
Cepas, busca los Vocablos *Parra, y Vid.*
Cerdeña, caso prodigioso de Imagen que goza, D. 7. n. 1.
Christo, Espejo. D. 3. n. 9. sus Imagenes en varios Arboles. D. 5. n. 11.
Christianos primitivos. D. 13. n. 4.
Claudia Virgen Vestal, como movió un Navio. D. 18. n. 11.
Cofrades, de la Virgen, y un Caso de ellos. D. 18. n. 9.
Columna Maria. D. 29. todo el dia. La del Desierto como se mostraba. D. 27. n. 5. Columnas en forma de Doncellas. D. 29. n. 1. Las Estatuas en Columnas. D. 29. n. 1. Son los Angeles, Montes, y Santos. n. 1. La Muger buena n. 2. En forma de Columna la luz del primer dia. n. 2. Una, que no hace sombra. n. 2. dos de Vidrio, y quatro como Espejos. n. 3. Una de Venecia, en que apareció la Imagen de Nuestra Señora. n. 3. Dos de Nazareth, y las de *Ara Cœli* n. 3. Dos de los Nietos de Seth, n. 4. Las terminales. n. 4. Las del Templo de Juno n. 4. Otras prodigiosas, y especiales dignas de admirarse n. 11. y 12. Una de fuego n. 6. y 7. La de Absalon n. 9. Son symbolos de la proteccion, y del triumpho. D. 29. n. 7. y 8. Busca la palabra *Pilar.*
Concepcion de Maria, y varios casos de ella. D. 1. n. 3. D. 4. n 4. D. 5. D. 6. n. 2. y 3. D. 9. n. 2. D. 22. n. 3. y 4. D. 28. n. 1. Casos. D. 30. n. 1.
Confession por Maria, y varios exemplos. D. 22. n. 5. D. 24. n. 8. y 9. D. 27. n. 6. Busca el Vocablo: *Pecadores.*
Cordero prodigioso en una yerva. D. 2. n. 3. Corazon de Maria. D. 25. n. 10
Corona de Maria, y Casos de ella. D. 6. n. 8. D. 7. n. 10. Coronas en las puertas de los Templos. D. 24. n. 8.
Cuello mystico es Maria. D 27. n. 2.
Cupido, y su Imagen. D. 13. n. 6. y 9.

D

Dadivas, y Regalos de Maria. D. 1. n. 9. D. 7. n. 10.
Debbora significa Palma, y es figura de Maria. D. 15, n. 9.
Dedos, que Maria restituye. D. 15 n. 7.
Demonios huyen de Maria, y varios casos. D. 2 n. 4. D. 9. n. 9. D. 16. n. 4. D. 18. n. 8. D. 24. n. 9. D. 25. n. 9. D. 28. n. 2. la alaban, y Casos. D. 9. n. 9.
Desesperados, acudan à Maria, y Casos, D. 10. n. 6. D. 28. n. 5. Vee la palabra *Pecador.*
Devotos de Maria, y como han de ser, con varios Casos. D. 4. desde el n. 10. D. 22. n. 7.
Diamante piedra magnetica, y fecunda. D. 7. n. 7.
Diana, su Simulachro. D. 16. n. 6. Maria lo es verdadera. D. 16. n. 5.
Dolores, hallarás tratados à el fin de cada dia, y Casos. D. 1. n. 9. D. 4. n. 14. D. 24. n. 10. D. 25 n. 10 D. 28. n. 12. D 30. n. 11.
Dulzura es Maria todo el. D. 20. Casos de la que comunica. D. 20. n. 3. D. 22. n. 6. D. 30. n. 4.

E

Egypcios adorabán à Sol, y Luna en unas Naves. D. 18. n. 9.
Elementos dàn testimonio de Maria, y Casos de ellos. D. 9. n. 6. D. 27. n. 7. Elogios de Maria. D. 9. desde n. 7. D. 10 n. 4. D. 17. n. 3. D. 23. n. 7. D. 28. n. 3. D. 30. n. 8. D. 31. desde n. 2. y otros muchos en todo el discurso del mes.
Encarnacion, lo que reveló Maria aver visto en ella. D. 19. n. 6.
Enemigos vencidos por Maria, y casos de ello. D. 26. n. 6. D. 28. desde n. 8.
Enfermos sanos por Maria, con muchas historias. D. 10. n. 5.
Escala Maria, todo D. 17. Casos varios n. 2. 3. 6. y 7. D. 18. n. 1. Imagenes de la Escalera. D. 17. n. 7. y 8. la de Confingas. n. 3. otras varias. D. 17. n. 4.
Escudo Maria, y varios Escudos, D. 27. n. 7.
Esfera de Archimedes. D. 3. n. 3.
España antigua, obligada à Maria, con muchas Imagenes, y maravillas suyas D. 29. desde n. 7 sus obsequios á la Señora. n. 8. Busca los vocablos *America, y nueva España.*
Espejo Maria, todo D. 3. Lo son las Criaturas n. 3. Varios, como los de Archadia, Achaia, y otros especiales. n. 7. y 8. en los Vasos. D. 25. n. 4.
Estatua de Oro, el Santo Job. D. 21. n. 9.
Espinas de Christo, han florecido, D. 6. n. 12.
Estrellas polares sustentan el Mundo. D. 28. n. 8. Nuevas que se han visto. D. 28. n. 3. Que symbolo eran? D. 28. n. 8. Son letras, y flores. n. 4 Symbolos de Maria, y Casos peregrynos. D. 28. n. 5. D. 30. n. 6.
Exemplos, y Casos D. 4. n. 12. De reprehensiones, y Castigos. D. 8 n. 4. De beneficios de Maria. D. 8 n. 5. D. 20. n. 7. D. 21. n. 3. y 6. busca las palabras *Casos, Favores, Milagros, Pecadores.*

F

Fama, symbolizada en el olor. D. 19. n. 2.
Favores muchos de *Maria* à sus Devotos. D. 4. n. 9. D. 7. n. 10. y 11. D. 8. n. 5. y 6. D. 10. n. 5. D. 11. n. 11. y 12. D. 12 desde n. 7. D. 14. n. 9. D. 15. n. 7. D. 16. n. 9. D. 17. n. 5. y 6. D. 18. desde n. 5. D. 19. n. 8. D. 20. n. 4. y 5. D. 21. n. 8. D. 22. n. 6. D. 24. n. 8. D. 27. n. 5. y 6. D. 26. n. 7. D. 30. n. 4. 7. y 9. Entre ellos hallarás muchos peregrynos, y otros por todo el Libro repartidos. Busca las palabras, *Casos, Exemplos, y Milagros.*
Fenix significa palma, y ay palma como Fenix. D 15. n. 1.
Ferculo con perlas, D. 4. n. 4. Lo es Maria. D. 13. n. 6. D. 29. n. 2.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Figuras de MARIA. D. 1. n. 5, y 6. D. 26. n. 2.
Flor toda Rosa. D. 6. n. 9. La de los Arabes con mas de mil colores. D. 20. n. 5. Coronan á JESUS en el Vientre de MARIA. D. 6. n. 4. lo es MARIA. D. 19. n. 6. Dan testimonio de ella con prodigios raros. D. 9. n. 5. Flor de la Luna. D. 20. n. 5.
Forma de Dios, porquè se llama MARIA? D. 23. n. 9.
Franciscanos tienen á MARIA por Patrona. D. 9. n. 2.
San Francisco rezaba el Rosario. D. 6. n. 8.
Fruto de MARIA Christo, y un Caso peregryno. D. 5. n. 6.
Fuego sus propriedades, y lo es MARIA. D. 13. todo.

G

GAlaad Monte, se describe, y en el se dibuja MARIA. todo D. 9.
Gentiles, que ha favorecido MARIA. D. 10. n. 3. D. 30. n. 4. 9. 10.
Globo de Espejos. D. 3. n. 7.
Gotas del Sudor de Christo, convertidas en Rosas. D. 6. n. 12.
Grados de gracia de MARIA. D. 5. n. 1. y 2.
Guadalupe, su Aparicion. D. 9. n. 4. D. 11. n. 2. D. 23. n. 5. D. 28. n. 4. Es Rosa. D. 6. n. 11. Es Iriz de paz D. 11. n. 2. Es Columna. D. 29. n. 6. Casos. Dia 11. n. 5. La de Extremadura, y un Caso singular. D. 30. n. 4. Es Luna D. 16. n. 2.

H

HEreges, que acuden á MARIA, y los favorece. D. 20. n. 5.
Hermosura de MARIA, y casos raros. D. 16. n. 5. D. 23. n. 10.
Hevila en la Escritura, es la America. D. 4. n. 2. Symbolo de MARIA. D. 12. n. 10.
Hijos de MARIA humildes, y Casos de ellos. D. 20. n. 4. Busca *Madre.*
Humildad de MARIA. D. 29. n. 3.

I

JAcob, su piedra en Imagen de MARIA convertida. D. 29. n. 2.
Jaspe especial. D. 6. n. 1.
Imagen MARIA. D. 3. n. 5. D. 23. todo. Varias Imagenes de la Señora. D. 23. n. 1. y 6. En Cepas halladas. D. 30. n. 1. En aguas. D. 31. n. 7. En piedras D. 9. n. 3. Por su Olor. D. 24. n. 4. Por medio de luzes, y Estrellas. D. 28. n. 9. Incorruptas. D 19. n. 7. pintadas por Angeles. D. 23. n. 6. Que por si se han vuelto à sus Santuarios. D. 8. n. 6. De Oro, y preciosas piedras. D. 21. n. 3. y 6. Una con un panal. D. 20. n. 1. muchas en ambas Españas. D. 29. desde n. 5. en sus Dolores se retrata. D. 23. n. 11.
Imperio symbolizó la Vid. D. 30. n. 3.
Iman, porquè se llamó assi? D. 7. n. 1 Piedra de amor. n. 8. Modo de augmentar su Virtud n. 12. Dos singulares n. 5. Otras varias piedras magneticas D. 7. desde n. 2. y n. 7 Ay de varios colores. n. 9. Symbolo de MARIA. D 19. n. 4. y todo D. 7.
Incendio es MARIA. D. 12. todo.
Infierno, libra de èl MARIA, y Caso. D. 27. n. 6. Busca las palabras, *Pecadores, Desesperados, Casos, y Exemplos.*
Ira mitiga el Espejo. D. 3. n. 7.
Iriz Flor. D. 11. n. 7. Iris chrystalino. D. 11. n. 6. symbolo de MARIA. D. 11 todo.
Isis, como se adoraba? D. 3. n. 6. Su fragrancia, porque criò á Alexandro. D. 19. n. 6.
S. Juan Chrysostomo boca de Oro, y porquè? D. 1. n. 3.
Judios, no desecha MARIA, y Casos varios. D. 10. n. 2. D. 20. n. 4.

L

LAgrimas de MARIA, guardadas en preciosos Vasos. D. 25. n. 10.
Leche de sus pechos virginales, ha dado MARIA à sus Devotos. D. 20. n. 7.
Letras son las Estrellas. D. 28. n. 4.
Libro, significa tambien Espejo. D. 3. n. 12.
Lluvias por MARIA conseguidas. D. 11. n. 10.
Lucia Gallega, y el Caso especial de ella. D. 12. n. 8.
Luna, porquè tiene manchas? D. 16. n. 1. con tres semblantes. n. 3. Como la llamaron los antiguos. n. 6. Es como Espejo. D. 3. n. 2. como se puede escribir en ella? D. 16. n. 11. symbolo de MARIA. D. 16.
Luz MARIA. D. 1. n. 6.

M

MAdre, Busca *Maria.*
Mahoma, y otros Infieles alaban á MARIA. D. 19. n. 5.
Manna miel. D. 11. n. 11. El color del Manna, de diferentes piedras. preciosas. D. 22. n. 4. Symbolizó à MARIA. D. 22. Manos por MARIA D. 15. n. 7.
Manto de MAAIA, defiende, y guarda. Casos. D. 30. n. 7.
Mar sus elogios. D. 31. n. 2. Quando augmenta sus aguas. n. 8. Symbolo de MARIA. D. 31. Prodigios, maravillas, apariciones, y favores de MARIA en la Mar. D. 18. n. 5. 6. 11. y 12. D. 27. n. 6. D. 31. n. 7. Es Mar el Mundo en otro sentido. D. 18. n. 3.
Margarita, Busca *Union, y Perla.*
MARIA es Madre nuestra, y Casos. D. 3. n. 7. D. 12. n. 8. D. 27. n. 6. D. 16. desde n. 6. Su Nombre lo que significa. D. 31 n. 1. Es nombre de perla. D. 4. n. 3. Es Ciudad. D. 22. n. 3. Cebo de pecadores. D. 22. n. 3. Hiere corazones D. 31. n. 8. Su gran fragrancia. D. 24 todo. Constituye Gerarchia especial. D. 1 n. 6 Por ella Dios no ha destruido al Mundo. y Casos. D. 8. n. 8. En todos lugares favorece. D. 30. n. 9. Es forma de Dios, y como. D. 23. n. 7. Toda santidad en MARIA, D. 26. n. 3. D. 30. n. 8. Los Santos en los fines de sus vidas, no llegaron à su principio. D. 25. n. 5. Imagenes, que ella endonò. D. 23. n. 6 Parecia Deidad. D. 23. n. 8. Por vèrla concurrian de todo el Mundo. D. 23. n. 7. No ay lengua suficiente à sus alabanzas, D. 31 n. 3. Es mas facil agotar los Mares, n. 5. Porquè se llama Mar amargo? D. 20. n. 3. Por todo el Libro leeras elogios de la Madre de Dios.

Martyrios por MARIA. D. 4. n. 12.
Meſas varias, y muy precioſas. D. 22. n. 1.
Miel, conque ſe alimentaron Jupiter, y otros. D. 20. n. 6.
Milagros varios. D. 21. n. 8. D 24. n. 8. D. 25. n. 8. Buſca *Caſos.*
Monedas que dió MARIA. D. 24. n. 8. Las que dieron por el Señor. D. 6. n. 12. Las de Joſias. D. 4. n. 13.
Monjas, Caſo eſpecial. D. 30. n. 9.
Monges, que recreò, y conſolò MARIA. D. 21. n. 8.
Monte de Oro D. 30. n. 2. Monte Moria, ò Maria. D. 9. n. 11. Monte mayor de Portugal, y un Caſo en el, el mas prodigioſo. D. 2. n. 5. Imagenes de MARIA, con eſte titulo. D. 12. n. 4. Lo es MARIA. D. 9. n. 2.
Muerte, favorece en ella MARIA, y Caſos D. 11. n. 12.
Muertos, alaban à MARIA. D. 24. n. 8. Reſucitados muchos por ella. D. 2. n. 5. D. 10. n. 6 D. 24. n. 8.
Mugeres, como uſaban el calzado. D. 20. n. 5.
Mundo, no deſtruido por ruegos de MARIA. D. 28. n. 8. y 9. D. 29. n. 5.

N

NAcimiento de MARIA, con una noticia. D. 20. n. 1.
Nardo, què yerva es, y como Symboliza à MARIA. D. 24. todo.
Nave, la de Belicreontes cargada de agua. D. 18. n. 14. Varias curioſas, y precioſas. D. 18. n 7. Caſo eſpecial de Nueſtra Señora. D. 7. n. 1. Sol, y Luna juzgaban Naves los Manicheos. D. 18. n. 9. Los hombres ſon como navegantes. D. 18. n. 3.
Niños, que MARIA favorece, y Caſos. D. 16. n. 9.
Nobleza de Archadios, y Athenienſes, por hijos de la tierra. D. 12. n. 9.
Noche de la Ley antigua. D. 1. n. 4.
Nombre de MARIA, forman eſtrellas. D. 28. n. 5.
Nueva Eſpaña obligada à MARIA. D. 11. deſde n. 2. D. 29. deſde n. 5.

O

OJos piadoſos de MARIA hacia todos, y Caſos. D. 10. n. 2. D. 14. n. 6. D. 22. n. 6 D. 30. n. 9.
Oleo de Oro. D 21. n. 7.
Olor, y fragrancias de MARIA. D. 6. n. 4. D. 19. n. 19. D. 24. n. 2. El de otros Cuerpos. D. 24. n. 2. y 3. Es ſymbolo de la fama. D. 19. n. 2.
Oraciones à MARIA Santiſsima, ay en todos los dias al fin de cada uno.
Oro el AVE MARIA, y Caſos. D 1. n. 3. Toda MARIA. D. 21. todo lo reparte. D. 21. n. 3. Sus figuras n. 2. Propriedades del Oro. D. 20. n. 7. y 8.

P

PAdres antiguos, como eſperaban à MARIA. D. 1. deſde n. 4.
Paganos, que ampara MARIA. D. 20. n. 5.
Palma, ſu ethymologia. D. 15. n. 7. ſignifica Columna. D. 29. n. 2. Sobre columnas. D. 29. n. 2. Nombre de Mugeres hermoſas. D. 15. n. 1. Conſagrada à el Sol, y en galas bordada. D. 15. n. 5. Una que traxo un Angel à MARIA, y la del Cayro, que ſe le inclinò. D. 15. n. 5. Su Geroglyphico, y Virtudes. n. 6. Un Caſo. n. 6. Symbolo de MARIA. D. 15. todo.
Paloma *MARIÆ*, y porqué? D. 4. n. 5. Buſca, *Dolores.*
Pan, las armas. D. 18. n 8.
Panthera, ſu olor. D. 19. n. 1.
Parebol Arbol magnetico, y admirable. D. 7. n. 3. Parras, buſca *Vid.*
Paſſion, lloran Arboles, y Columnas. D. 5. n. 11. D. 29. n. 12. Buſca, *Dolores.*
Paz, como ſe pintaba. D. 30. n. 5. La Cauſa MARIA. D. 9. n. 10. D. 11. n. 5. y 9. Caſos. D. 11. n. 9. y 10. D. 30. n. 5.
Pharos, como eran? D. 27. n. 4.
Pecadores amparados por MARIA, y muchos Caſos. D. 4. deſde n. 10. D. 6. n. 11. D. 8. n. 9. D. 10. n. 7. D. 11. n. 7. D 12. n. 8. D. 14. n. 7. D. 18. n 8. D. 20. n. 5. D. 22. n. 3. D. 26. n. 7. D. 28. deſde n. 5. y 10. D. 30. n. 6.
Pecados callados, confeſſados por MARIA, y Caſos varios. D. 18. n. 10.
Perfecciones, buſca abaxo
Perla MARIA. D. 4. todo. Ornatos precioſos todos de perlas. D. 1. n. 1. D. 30. n. 5. Sala de ellas, y la llamada peregryna. D. 4. n. 6. las de Oro n. 7. Combites de ellas. n. 8. La Margaryta llamada Elencho n. 12. Tienen ſu Reyna. n. 9. Perſonas aſſi llamadas. n. 9. Roſarios de ellas. n. 13. Otras varias. n. 14. Imagenes de MARIA. En ellas. D 4. n. 7. El Manná, como margaryta. n. 8. Porqué la perla ſe llama nnion. n. 4. Aſſi llamaron à la Ley. n 12.
Perfecciones todas en MARIA. D. 23. deſde n. 2.
Pez Eſtrella, y ſu luz. D. 28. n. 1. Piedras buſca abaxo.
Pilar, la Virgen del Pilar de Zaragoza ſuſtenta à Eſpaña. D. 29. n. 10. Defiende de enemigos. D. 29. deſde n. 9.
Piedras muchas magneticas. D. 7. deſde n. 2. raras, y peregrynas. n 5. y 12. D. 10. n. 6. La de Jacob, y otras, con la Imagen de MARIA. D. 29. n. 2. D. 9. deſde el n. 3.
Pintura de una Muger Sabia, en una Eſtrella. D 28. n. 2. Otras varias. D. 23. n. 1. la de MARIA. n. 2.
Pixide Nautica. D. 7. n. 9.
Poder de MARIA. D. 2. n. 6. Predicadores de MARIA, y Caſos. D. 28. n. 10.
Profecias, con Caſos de MARIA. D. 1. n. 5. y 7. D. 10. n. 2. D. 19. n. 2.
Propiciatorio es MARIA. D. 26. n. 7.
Pueblito, ſu Imagen milagroſa de Nueſtra Señora. D. 11. n. 10. D. 28. n. 9.
Puerta Aurea. D. 1. n. 3.
Purgatorio, favorece MARIA las Almas, y Caſos. D. 30. n. 9.
Pyramides de Roma. D. 29. n. 2. El de Hedui con un Carbunclo. D. 27. n. 5. la Eſcala de Jacob, como Pyramide. D. 29. n. 2.

Q

QUeretaro, Buſca la palabra Pueblito.

R

RAguſa, Caſo alli prodigioſo. D. 18. n. 5.
Recamaras con Aves, flores, y racimos, todo de perlas. D. 31. n. 5.

Re-

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Relox de Achas, como Escala. D. 17. n. 1.
Resina, què es? D. 10. n. 1. Symbolo de MARIA. todo D. 10.
Rhodas, su Origen. D. 6. n. 1.
Rhode es lo mismo que Rosa. D. 6. n. 1. Rios de Oro. D. 21. n. 7.
Rosa es MARIA. D. 6. Esparce Rosas, Caso n. 3. Elogios de la Rosa. n. 10. y 11. La de Jericò. n. 3. Si tuvo Espinas antes del pecado? n. 2. Rosa se llamò la Doncella, que abriò á San Pedro. D. 6. n. 1. Del Nectar del amor. n. 5.
Rosario, sus excelencias D. 6. desde n. 7. Casos de Rosas, y Rosario. D. 6. n. 6. 7. y 11. D. 10. n. 7. D. 25. n. 9. D. 24. n. 5. D. 27. n. 5.

S

SAbado la Concepcion, y Nacimiento de MARIA. D. 22. n. 4. Dia á MARIA consagrado. n. 5. Maravillas, y prodigios en Sabado. n. 5.
Sabiduria, comunica MARIA. D. 25. n. 9.
Sacerdote, Caso especial de uno. D. 21. n. 6.
Salomon insculpió Palmas en su Templo. D. 15. n. 7.
Salutacion à MARIA, y Casos. D. 6. n. 9.
Sandalias con cifras de amor. D. 21. n. 5.
Santiago, sustenta à España. D. 29. n. 9. Su Aparicion n. 10.
Santo Dios por Essencia. D. 26. n. 1.
Santos, alaban à MARIA. D. 9. n. 7. interponen à MARIA. Casos. D. 8. n. 9.
Santuario es MARIA, todo D. 26.
Saphyro piedra Estrellada. D. 28. n. 2. Uno con la Imagen de MARIA. D. 28. n. 9.
Signo grande es MARIA. D. 28. n. 3.
Sol, es como Espejo. D. 3. n. 2.
Soldados Aureos, quales eran? D. 21. n. 6.

T

TEmplo de la Fortuna. D. 3. n. 4. El de la Paz. D. 30. n. 5. El de Salomon todo como Espejo. D. 3. n. 4. Como Torre. D. 27. n. 3.
Tentaciones, libra de ellas MARIA. D. 8. n. 9. D. 26. n. 7. D. 30. n. 4. y Casos varios en dichos lugares.
Thesoro, su significado. D. 21. n. 6.
Tierra, sus provechos. D. 12. n. 2. Es la gran Madre. n. 2. y 3. La llamaron, la Buena Diosa. n. 3. Symbolo de MARIA. D. 22. todo.
Tilma de Juan Diego, era de Palma. D. 15. n. 6.
Titulos varios de Imagenes de Nuestra Señora. D. 12. n. 4.
Todo en MARIA. D. 22. n. 2.
Torre, con un Espejo D. 3. n. 7. Varias especiales. D. 27. desde n. 1. Es MARIA, todo el D. 27.
Tribulaciones, en que MARIA consuela. D. 30. n. 5.
Turrifera, quien fue? D. 27. n. 6.

V

VAra mystica MARIA. D. 2. todo La de Joseph con una Rosa. D. 6. n. 10. Varias especiales. D. 2. n. 8.
Vasos varios. D. 25. n. 5. De lagrymas. D. 10. n. 8. El de Fernando Emperador. D. 25. n. 9. Otros preciosos, sus nombres, matherias, y figuras. D. 25. n. 2. Espejos en ellos. n. 4. Mysticos los hombres, y Santos. n. 4. 5. La dilatada significacion de este vocablo Vaso. D. 25. n. 1. MARIA, Vaso grande, y difusivo. D. 25. todo. Casos. n. 8.
* Vestido de Rosas. D. 6. n. 11. Venus en un Iman. Busca abajo, *Velo.*
Victorias por MARIA. D. 8. n. 5. D. 29. n. 8. D. 31. n. 8.
Vid, su ethymologia. D. 30. n. 6. Su Geroglyphico de Imperio, y libertad. n. 3. y 4. Vid se llama un instrumento belico. D. 30. n. 10. Varias preciosas, y admirables. D. 30. n. 1. Artificiales de Oro, y piedras preciosas. n 2. Imagenes de MARIA en Cepas. D. 30. n. 1. Una nbre del fuego. D. 4. n. 1. De ellas las Estatuas de la Gran Madre. D. 30. n. 3. Vides de bocas de Santos, ò Parras, y sus elogios, desde n. 3. Symbolo de MARIA. D. 30. todo.
* Velo del Templo, con todas las flores. D. 29. n. 2.
Venus en un Imàn gravada. D. 7. n. 8.
Vestido con Rosas. D. 6. n. 11.
Vid. * Busca arriba. Vida de Cuerpo, y Alma por MARIA. D. 24. n. 9.
Virgen aparecida en el Cielo. D. 28. n. 3.
* Virtud. Busca abajo.
Vision del Rosario. D. 27. n. 5. La intuitiva tuvo MARIA. D. 14. n. 3.
Virtud del poder qual? D. 15. n. 4. Las de MARIA. D. 11. n. 8. D. 24. desde n. 7. D. 25. n. 4. D. 27. n. 1. D. 29. n. 2. La del Iman. D. 7. n. 11. de Mugeres. D. 25. n. 4.
Visitas de MARIA à sus Devotos. D. 21. n. 8.
Vniones, ò perlas. D. 4. todo. La Imagen de MARIA en una. n. 2.

Z

ZArza, la de Moyses como Espejo grande. D. 3. n. 2. Tenia Rosas, y las mismas gravadas en las piedras del Monte. D. 6. n. 4.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDICE
DE LA SAGRADA ESCRITURA.

La C, el Capitulo; la V, el Verso; la D, el Dia, y la N, el numero.

GENESIS.

C. 1. V. 14. D. 28. N. 4. C. 2. V. 12. D. 4. N. 2. C. 9. V. 21. D. 30. N. 4. C. 28. V. 18. D. 29. N. 2. C. 30. V. 37. D. 2. N. 7. C. 32. V. 26. D. 1. N. 1. y D. 29. N. 1. C. 47. V. 31. D. 6. N. 10.

EXOD.

C. 3. V. 3. D. 3. N. 2. C. 16. V. 15. D. 22. N. 2. y 4. C. 24. V. 10. D. 28. N. 2. C. 25. V. 8. D. 26. N. 2. C. 30. V. 34. D. 24. N. 9. C. 36. V. 36. D. 29. n. 5.

LEVITIC.

C. 9. V. 24. D. 13. N. 6.

NUMER.

C. 11. V. 7. D. 4. N. 8. y D. 22. N. 4. C. 13. V. 24. D. 30. n. 11. C. 24. V. 17. D. 28. N. 1. y D. 25. N. 9.

DEUTERON.

C. 4. V. 24. D. 12. n. 5.

JOSUE:

C. 2. V. 21. D. 2. N. 1.

JUDIC.

C. 5. V. 20. D. 28. N. 2. C. 9. V. 13. D. 30. N. 3.

RUTH.

C. 1. V. 20. D. 31. N. 9. C. 3. V. 9. D. 30. n. 7.

1. *REGUM.*

C. 6. V. 6. D. 8. N. 4.

2. *REGUM.*

C. 5. V. 17. D. 7. N. 1. C. 7. V. 1. D. 29. N. 2. C. 17. V. 19. D. 12. n. 7.

3. *REGUM.*

C. 4. V. 26. D. 30. N. 5. C. 6. V. 15. D. 3. N. 4. C. 6. V. 29. D. 15. N. 7. C. 7. V. 41. D. 25. N. 2. C. 18. V. 18. D. 29. N. 9.

4. *REGUM.*

C. 4. V. 3. D. 25. N. 4 C. 6. V. 17. D. 13. N. 8. C. 20. V. 8. D. 17. N. 1.

2. *PARALIP.*

C. 17. V. 12. D. 27. N. 3.

TOBIAS.

C. 6. V. 19. D. 24. N. 9.

JUDITH.

C. 1. V. 2. D. 27. N. 3. C. 16. V. 23. D. 25. N. 1.

ESTHER.

C. 8. V. 16. D. 1. N. 2.

JOB.

C. 9. V. 6. D. 29. N. 1. C. 28. V. 17. D. 25. n. 5.

PSALM.

Pſ. 1. V. 3. D. 5. N. 1. Pſ. 41. V. 4. D. 11. N. 13. Pſ. 43. V. 23. D. 24. N. 5. Tit. Pſ. 44. D. 6. N. 3. Pſ. 44. V. 10. & 11. D. 6. N. 11. D. 1. n. 3. D. 21. N. 2. D. 13. n. 3. Pſ. 73. V. 12. D. 12. N. 1. Pſ. 74. V. 4. D. 29. N. 3. Pſ. 77. V. 14. D. 29. N. 6. Pſ. 104. V. 37. D. 22. N. 7. D. 29. N. 6. Pſ. 79. V. 12. D. 30. N. 5. Pſ. 138. V. 15. D. 12. N. 1.

PROVERB:

C. 8. V. 19. D. 21. N. 8. C. 9. V. 1. D. 29. N. 2. C. 11. V. 25. D. 30. N. 4. C. 20. V. 15. D. 25. n. 6. C. 25. V. 4. D. 25. n. 3. C. 31. V. 11. D. 4. N. 3.

EC-

ECCLES.

C. 7. V. 2. D. 19. N. 2.

CANTIC.

C. 1. V. 9. D. 4. N. 3. & 14. V. 10. D. 21. N. 2. V. 11. D. 19. N. 1. V. 13. D. 30. N. 1. C. 2. V. 7. & C. 4. V. 3. D. 12. N. 3. C. 2. V. 7. D. 13. N. 3. V. 14. D. 3. n. 4. & D. 20. N. 4. C. 3. V. 6. D. 2. N. 1. D. 22. n. 2. D. 29 N. 1. D. 28. N. 2. C. 3. V. 10. D. 29. n. 2. C. 4 V. 10. D. 17. n. 9. C. 5 V. 1. D. 30. n. 4. D. 27. n. 2. C. 6. V. 9. D. 1. N. 2. D. 16. N. 1. & 5. D. 21. N. 5. C. 7. V. 2. D. 6. N. 2. D. 25. N. 8. V. 4. D. 31. N. 9. V. 7. D. 15. N. 3. D. 30. n. 3. D. 17. D. 15. N. 8. C. 8. V. 4. D. 4. N. 4. V. 6. D. 13. N. 8.

SAPIENTIÆ.

C. 7. V. 9. D. 21. N. 8. C. 8. V. 16. D. 20. N. 4. C. 16. V. 28. D. 22. N. 5. C. 19. V. 7. D. 31. n. 5.

ECLESIASTIC.

C. 24. V. 18. D. 15. N. 2. V. 23. D. 30. N. 8. V. 20. D. 19. N. 1. y 8. V. 27. D. 20. N. 6. C. 43. V. 2. D. 25. N. 9. V. 12. D. 10. N. 1. C. 49. á V. 1. D. 19. N. 2. D. 20. N. 3.

ISAIAS.

C. 7. V. 14. D 11. N. 14. C. 8. V. 1. D. 3. N. 2. C. 11. V. 1. D. 2. N. 1. D. 5. N. 4. C. 16. V. 8. D. 30. n. 11. C. 38. V. 3. D. 17. N. 1. C. 48. V. 8. D. 4. n. 6. C. 64. V. 1. D. 13. N. 6.

JEREMIÆ.

C. 1. V. 10. D. 2. N. 8. C. 31. V. 22. D. 28. n. 3.

EZECHIEL.

C. 1. V. 13. D. 13. N. 7. C. 3. V. 1. D. 20. N. 1. C. 16. V. 27. D. 25. n. 1 C. 26. V. 9. D. 30. n. 10. C. 40. V. 16. D. 15. N. 7.

DANIEL.

C. 4. V. 8. D. 5. n. 3. C. 12. V. 3. D. 28. n. 1.

JOEL.

C. 2. V. 31. D. 16. n. 11. C. 3. V. 18. D. 20. n. 1.

AMOS.

C. 9. V. 13. D. 20. n. 1.

2. *MACHAB.*

C. 2. V. 7. D. 29. n. 10.

MATTHÆI.

C. 21. V. 33. D. 90. n. 11. C. 25. V. 4. D. 25. n. 4.

LUCÆ.

C. 1. V. 35. D. 15. n. 4. V. 48. D. 29. n. 3. V. 58. D. 30. n. 3. C. 15. V. 4. D. 22. n. 3.

JOANN.

C. 12. V. 1. D. 24. n. 1.

ACTA APOSTOLIC.

C. 12. V. 13. D. 6. n. 1.

EPIST. AD ROMAN.

C. 1. V. 3. D. 27. n. 2.

1. *AD CORINTH.*

C. 15. V. 41. D. 28. n. 1,

2. *AD CORINTH.*

C. 2. V. 14. D. 19. n. 2.

AD GALATAS.

C. 2. V. 20. D. 13. n. 6.

2. *AD TIMOTH.ÆUM.*

C. 2. V. 20. D. 25. n. 4.

APOCALIPSIS.

C. 3. V. 12. D. 29. n. 8. C. 4. V. 2 11. n. 2. C. 6. V. 12. D. . n. 11 2. n. V. 1. D. 2. n. 1. C. 12. . . V. 11. 3. C. 12. V. 1. D. 28. . 10. D. 22. n. D. 28. n. 11. C. 21. 1. V. 18. D. 21. 7. y D. 27. n. 3. C. 3. 4. n. 5. n. 6. C. 21. V. 21.

FIN.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FEE DE ERRATAS.

Pag. 4. lin. 9. *quieu* lee *quien*. pag. 33. lin. 2. *qualquieta* lee *qualquiera*. pag. 37. lin. 4. *como* lee *con*. pag. 39. lin. 8. *Santidrd* lee *Santidad*. pag. 40. lin. 22. *merecimienteos* lee *merecimientos*. Ibidem lin. 35. *inferuidad* lee *infinidad*. lin. 36. *Dias* lee *Dios*. pag. 41. lin. 3. *Escritura* lee *Escritora*. pag. 42. lin. 16. *abndantes* lee *abundantes*. pag. 43. lin. 6. *lablos* lee *labios*. pag. 44. lin. 16. *Igiesia* lee *Iglesia*. Ibidem lin. 23. *gratia* lee *gracia*. pag. 46. lin. 25. *padrá* lee *podrá*. pag. 48. lin. 3. *beninga* lee *benigna*. pag. 57 lin. 25. *loza* lee *Rosa*. pag. 65. lin. 38. *confiessa* lee *confiessa*. pag 67. lin. 27. *puepetuén* lee *perpetuén*. pag. 71. lin. 26. *essando* le *estando*. pag. 72. lin. 1. *suave olor* añade *de sus*. pag. 73. lin. 13. *vida por quien* añade *vivo*. pag. 86 lin. 39. *Jabob* lee *Jacob*. pag. 161. lin. 16 *entendimientos* lee *entretenimientos*. pag. 163. lin. 1. *Retardos* lee *Retratos*. pag. 249. lin. 3. *enserma* lee *enferma*. pag. 253. lin. 21. *si á Dignidad*, lee *si á su Dignidad*.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada.

BX2160 FST
.A2
J6
1760 55983

AUTOR
JOACHIM, Joseph

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS